



Université catholique de Louvain

Faculté des sciences économiques, sociales, politiques et de
communication

Commission Doctorale du Domaines des Sciences Politiques et Sociales

Centre de recherches interdisciplinaires, Démocratie, Institutions,
Subjectivité (CriDIS)

No más Afp: dos activismos contra el sistema de pensiones chileno

Natalia Miranda

Thèse présentée en vue de l'obtention du grade de docteur en sciences
politiques et sociales de l'Université catholique de Louvain

Membres du jury :

Sophie Bérout
Ecole Normale Supérieure de Lyon, France

Kathya Araujo
Universidad de Santiago, Chili

Alexis Cortés (Membre du comité d'accompagnement)
Universidad Alberto Hurtado, Chili

Guy Bajoit (Membre du comité d'accompagnement)
Professeur Émérite UCLouvain

Andreia Lemaître (Présidente du jury)
UCLouvain

Geoffrey Pleyers (Promoteur et Secrétaire du jury)
UCLouvain

Esta tesis doctoral fue financiada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) / Programa de Becas / DOCTORADO BECAS CHILE/2015 – 72160402

También contó con apoyo del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social, COES (“CONICYT/FONDAP/15130009”).

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	9
RESUMEN	11
LISTADO DE SIGLAS Y EXPRESIONES	13
INTRODUCCIÓN GENERAL	17
1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y ARGUMENTO	19
2. EL MOVIMIENTO <i>NO MÁS AFP</i>	21
3. PLAN DE LA TESIS	29
PARTE I. INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN	31
CAPÍTULO 1. FRACTURAS AL MODELO CHILENO: EL REGRESO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	33
INTRODUCCIÓN	33
1. EL RETORNO A LA DEMOCRACIA: PARTICIPACIÓN EXPERTA Y MODERADA	33
2. ¿POR QUÉ ESTE TIPO DE PARTICIPACIÓN? NEOLIBERALISMO Y TEMOR	37
3. LAS FISURAS AL RÉGIMEN: EL RETORNO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA ERA DEMOCRÁTICA	41
CONCLUSIÓN	47
CAPÍTULO 2. MARCO ANALÍTICO Y METODOLÓGICO	49
INTRODUCCIÓN	49
1. APROXIMACIONES AL MARCO ANALÍTICO: CULTURA ACTIVISTA	50
2. DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN	53
3. CONSTRUCCIÓN DE LA MUESTRA	56
4. ANÁLISIS DE LA FUENTE DE DATOS	58
5. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO	62
6. ALGUNAS NOTAS SOBRE EL PROCESO DE TRABAJO DE CAMPO	65
7. IMPLICACIONES Y COMPROMISO CON LA INVESTIGACIÓN	71
8. CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN	72
CONCLUSIÓN	75
PARTE II. LA CULTURA ACTIVISTA SINDICAL–MOVIMENTISTA	77
CAPÍTULO 3. LA TRANSFORMACIÓN DEL SINDICALISMO POST– DICTADURA	79
INTRODUCCIÓN	79
1. DE LA INTERRUPCIÓN AL RETORNO DEL ACTOR SINDICAL	80
2. ENSAYANDO LA REACTIVACIÓN SINDICAL	85
3. EXOGAMIA	94
CONCLUSIÓN	110

CAPÍTULO 4. LA EXPERTIZ Y SUS ARGUMENTOS RACIONALES	113
INTRODUCCIÓN	113
1. EL ESPACIO DE EXPERTIZ	114
2. LA COORDINACIÓN DE LA EXPERTIZ	122
3. LA PRODUCCIÓN DE ARGUMENTOS	126
CONCLUSIÓN	143
CAPÍTULO 5. POLITIZADOS Y COMPROMETIDOS	145
INTRODUCCIÓN	145
1. HABITANDO LA POLÍTICA DESDE SIEMPRE	146
2. UN COMPROMISO CATEGÓRICO CON EL MOVIMIENTO	151
3. LA RELACIÓN CON LA INSTITUCIONALIDAD POLÍTICA: PRECAVIDOS Y ASTUTOS	162
CONCLUSIÓN	171
PARTE III. LA CULTURA ACTIVISTA INDIGNADA.....	173
CAPÍTULO 6. EL PODER DE LA COORDINACIÓN ONLINE.....	175
INTRODUCCIÓN	175
1. ORÍGENES DESDE EL MUNDO ONLINE	176
2. EXPERIMENTACIÓN Y APRENDIZAJE: LA DIVISIÓN DE FUNCIONES ONLINE	182
3. ¿QUIÉN LLEVA EL MANDO?: TENSIONES ENTRE LA NORMA Y LA PRÁCTICA	192
CONCLUSIÓN	202
CAPÍTULO 7. LA INDIGNACIÓN COMO CRÍTICA E IDENTIDAD	203
INTRODUCCIÓN	203
1. ENTRE ESCÁNDALOS Y SHOCKS	204
2. PERSONALIZACIÓN DE LA INDIGNACIÓN	209
3. EL CIUDADANO INDIGNADO COMO ACTOR	214
CONCLUSIÓN	221
CAPÍTULO 8. OTRO MODO DE POLÍTICA Y COMPROMISO	223
INTRODUCCIÓN	223
1. LA POLÍTICA COMO ESPACIO AJENO	224
2. UN COMPROMISO PERSONALIZADO	232
3. LA ACTIVACIÓN POLÍTICA: INFORMADOS Y DESPIERTOS	241
CONCLUSIÓN	249
PARTE IV. EL ENCUENTRO	251
CAPÍTULO 9. LA CONFLUENCIA DE DOS CULTURAS ACTIVISTAS	253
INTRODUCCIÓN	253
1. DICOTOMIZACIÓN: LA DESCONEXIÓN Y OPOSICIÓN MUTUA	256
2. COMBINACIÓN: TENDIENDO PUENTES PARA EL ENCUENTRO ..	269
3. ABSORCIÓN: EL MONOPOLIO DE LA COORDINADORA	275
CONCLUSIÓN	281

CAPÍTULO 10. FERTILIZACIÓN RECÍPROCA	283
INTRODUCCIÓN	283
1. TRABAJO EN CONJUNTO	284
2. EL CEREBRO Y LA EXPERIENCIA	285
3. EL HERALDO Y LA RESONANCIA.....	288
CONCLUSIONES	296
CONCLUSIÓN GENERAL.....	297
EPÍLOGO	303
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	309
ANEXO I: PAUTA DE LA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA.....	357
ANEXO II: LISTADO DE ENTREVISTADOS	361

LISTADO DE TABLAS

TABLA 1: TRES DIMENSIONES GENERALES PARA ANALIZAR LAS DOS CULTURAS ACTIVISTAS DEL MOVIMIENTO NO MÁS AFP.....	52
TABLA 2: GRUPOS DE INDIGNADOS EN FACEBOOK, ANTES Y DESPUÉS DE LA MANIFESTACIÓN DEL 24 DE JULIO DEL 2016	177
TABLA 3: COMPARACIÓN DE DIMENSIONES ENTRE LAS DOS CULTURAS ACTIVISTAS DEL MOVIMIENTO NO MÁS AFP.....	255
TABLA 4: RESUMEN DE LOS TRES MODOS DE MANEJOS DE TENSIONES ENTRE LAS DOS CULTURAS ACTIVISTAS DEL MOVIMIENTO NO MÁS AFP	281
TABLA 5: RESUMEN DE LAS DIMENSIONES DE FERTILIZACIÓN RECÍPROCA ENTRE LAS DOS CULTURAS ACTIVISTAS DEL MOVIMIENTO NO MÁS AFP	295

LISTADO DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: PROTESTAS CONTRA AFPS Y GRUPOS SOCIALES REPORTADOS	25
GRÁFICO 2: PROTESTAS CONTRA AFPS Y ORGANIZACIONES REPORTADAS.....	26
GRÁFICO 3: EVOLUCIÓN DE HUELGAS LABORALES TOTALES (SECTOR PRIVADO-PÚBLICO) 1990-2016.....	83

LISTADO DE IMÁGENES

IMAGEN 1: MANIFESTANTES REUNIDOS EN PUNTO DE INICIO, MARCHA DEL 24 DE JULIO 2016 (PLAZA DIGNIDAD, EX-PLAZA ITALIA, SANTIAGO).....	23
IMAGEN 2: PRINCIPALES ORGANIZADORES DE LA MARCHA DEL 24 DE JULIO DEL 2016. A LA IZQUIERDA, LOS INDIGNADOS. A LA DERECHA, LA COORDINADORA NO MÁS AFP.	24
IMAGEN 3: PROTESTA EN LAS AFUERAS DE AFP ING CAPITAL. NOVIEMBRE 2008, SANTIAGO.	89
IMAGEN 4: PROTESTA EN SUPERINTENDENCIA DE PENSIONES. DICIEMBRE 2008, SANTIAGO.....	89
IMAGEN 5: PERFORMANCE "JUEVES DE LA MUERTE". 2008, SANTIAGO.	90
IMAGEN 6: PROTESTA EN HOTEL CROWNE PLAZA, 2008, SANTIAGO.	91
IMAGEN 7: INTERVENCIÓN DE LUIS MESINA EN HOTEL CROWNE PLAZA, 2008. SANTIAGO.	91

IMAGEN 8: MELISSA SEPÚLVEDA (FECH) Y NASCHLA ABURMAN (FEUC), EN ACTO DE CIERRE DE LA MARCHA NO MÁS AFP, 26 JUNIO 2014.	96
IMAGEN 9: "MOVIMIENTO CIUDADANO POR UNA PREVISIÓN JUSTA Y DIGNA" MARCHANDO POR LAS CALLES DE RANCAGUA, 2012.	101
IMAGEN 10: "MOVIMIENTO SINDICAL POR LA PREVISIÓN Y LA SEGURIDAD SOCIAL" MARCHANDO EN UNA PROTESTA NACIONAL NO MÁS AFP, 18 JUNIO 2015.	103
IMAGEN 11: LUIS MESINA COMO INVITADO EN PROGRAMA "TOLERANCIA CERO", DE CHILEVISIÓN. 2014.	117
IMAGEN 12: FOLLETO "NUEVO SISTEMA PREVISIONAL PARA CHILE", 2017.	124
IMAGEN 13: VIDEO "RENTABILIDAD - CAPITAL TV".	129
IMAGEN 14: MANIFESTACIÓN CACEROLAZO, 10 AGOSTO 2016 EN PLAZA ÑUÑO A, SANTIAGO	157
IMAGEN 15: CARTEL "AFP SIGNIFICA: AQUÍ FABRICAMOS PENSIONADOS POBRES".....	157
IMAGEN 16: MANIFESTACIÓN 2NDA CORRIDA-CAMINATA NO MÁS AFP, ALREDEDOR DE LA MONEDA. 26 JULIO 2019, SANTIAGO.	157
IMAGEN 17: PERFORMANCE "LAS AFPS NOS EMPELOTAN".	159
IMAGEN 18: AFICHE JORNADA DE PROTESTA NACIONAL 24 JULIO 2017.	160
IMAGEN 19: PROGRAMA "MODO TERMÓMETRO" DE CHILEVISIÓN. OCTUBRE 2016.....	161
IMAGEN 20: PRIMER AFICHE CREADO PARA EL 24 DE JULIO 2016 ..	184
IMAGEN 21: LOGO "MOVIMIENTO INDIGNADOS"	190
IMAGEN 22: MANIFESTANTE CON AFICHE USANDO EL LOGO DE "MOVIMIENTO INDIGNADOS" (VALPARAÍSO).....	190
IMAGEN 23: AFICHE CON CIUDADES PARA LA TERCERA MANIFESTACIÓN NACIONAL (16 OCTUBRE 2016).	190
IMAGEN 24: ANIMACIÓN DE ENTRADA Y/O SALIDA DE VIDEOS DE AGRUPACIÓN INDIGNADOS CON SU LOGO	192
IMAGEN 25: REGISTRO TESTIMONIO JUBILADA IMILSA CONTRERAS (CONCEPCIÓN), CON LOGO DE AGRUPACIÓN INDIGNADOS EN ESQUINA INFERIOR DERECHA.	192
IMAGEN 26: FOTO DE PORTADA DEL FANPAGE DE "CORTEN LA LESERA".	196
IMAGEN 27: IMILSA CONTRERAS ENCADENADA EN LAS AFUERAS DE AFP HABITAT EN CONCEPCIÓN.....	206
IMAGEN 28: NOTICIA MYRIAM OLATE	207
IMAGEN 29: NOTICIA "CHILENOS SE PENSIONARÍAN CON EL 100% DE SU SUELDO EL 2020".....	208
IMAGEN 30: AFICHE MARCHA 24 JULIO 2016	275

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a todas y todos los activistas que formaron parte de esta investigación. Gracias por todo el tiempo dedicado a conversar y compartir sus experiencias. Espero hacer justicia a vuestros relatos.

Agradezco especialmente a mi promotor, Geoffrey Pleyers, por el cuidadoso seguimiento de mi tesis, y por alentarme a ir siempre un paso más allá. Es un privilegio haber contado con un guía como Geoffrey. Gracias por compartir tu expertiz y compromiso con la sociología y los movimientos sociales. Sin duda, la sociología es un deporte colectivo.

Quiero agradecer también a los miembros de mi comité de acompañamiento. A Guy Bajoit, quien se interesó desde el primer minuto en mi investigación, haciéndome preguntas que continuamente estimularon otras formas de pensar. Agradezco también a Alexis Cortés, por las lecturas siempre atentas y el nivel de comentarios a mi trabajo, que me ayudaron a dar ese salto extra.

Agradezco al CriDIS, centro de investigación donde hice esta investigación, por brindarnos un espacio físico e intelectual para discutir nuestros trabajos. De sus miembros, especialmente a Raúl por su amistad y por apoyarnos mutuamente en el desafío de vivir muy lejos de casa. Agradezco también al SMAG, nuestro grupo de investigación. Especialmente a Julia por su valiosa amistad, quien me ayudó apenas puse un pie en Bélgica. También a Yannicke, Margot, Gaby, Ana, Amélie y Elisabeth. Merci beaucoup !

También quiero agradecer a la familia Osuna Zemelman, por su cariño y brindarme un segundo hogar. A Karin, por su amistad y hospitalidad. A mi amiga Fran, por ayudarme a seguir este camino. A Veerle, por su gran amistad y enseñarme un poquito de la Comunidad Flamenca: dank je wel. A Max, Rocío y Gabi por su cariño. También agradezco a mis padres, por su amor siempre.

Finalmente, agradezco a Gabriela por compartir este viaje. Tus lecturas atentas y tu enorme paciencia han sido más que fundamentales. Gracias por tu compañía. No sólo en este viaje, también en los que vendrán.

RESUMEN: La tesis tiene como objetivo analizar la composición híbrida de un movimiento social, a partir del estudio de las culturas activistas que lo conforman en la producción de una gran movilización. El estudio de caso se centra en el movimiento chileno contra el sistema de pensiones (*No más Afp*), cuya explosión pública en las calles fue el resultado de una combinación de dos modalidades particulares de activismo. El movimiento aspira a terminar con un sistema basado en la capitalización individual, y sustituirlo por uno solidario de reparto.

El argumento es que la irrupción pública del movimiento *No más Afp* es resultado del encuentro entre dos culturas activistas: (1) la cultura activista sindical–movimentista, y (2) la cultura activista indignada. Ambas operan como maneras específicas de *ser* y *hacer* activismo, en términos de lógicas de organización, la construcción de razones y críticas para rebelarse, y su relación con la política y compromiso activista. Ambas terminan encontrándose, con distintos niveles de manejo de sus tensiones, reconociendo mutuamente sus contribuciones al movimiento.

ABSTRACT: The purpose of this dissertation is to analyse the hybrid composition of a social movement from the study of its activist cultures in the making of a great mobilization. As a study case, I take the Chilean social movement against the retirement pension fund system (*No más Afp*) whose public exposure took to the streets as the result of two forms of activism. The movement aspires to end with a system based on individual capitalisation and replace it with a solidary form of pension profit sharing.

I argue that the public uprising of the *No más Afp* movement is the result of the encounter of two activist cultures: (1) the union-movementist activist culture, and (2) the indignant activist culture. Both function as specific forms of being and doing activism under the logic of organisation, the construction of reasons and criteria to rebel, and their relation with politics and activist's commitment. Both will end up facing each other, with different levels of management of their tensions, acknowledging their contribution to the movement.

RÉSUMÉ : L'objectif de la thèse est d'analyser la composition hybride d'un mouvement social à partir de l'étude des cultures activistes qui le composent durant une grande mobilisation. L'étude de cas se centre sur le mouvement chilien contre le système de retraite (*No más Afp*), dont l'explosion dans les rues a été le résultat de la combinaison de deux modalités particulières d'activisme. Le mouvement aspire à en finir avec un système de retraite basé sur la capitalisation individuelle, pour lui substituer un régime par répartition solidaire.

L'argument est que l'irruption dans l'espace public du mouvement *No más Afp* est le résultat de la rencontre entre deux cultures activistes : (1) la culture activiste syndical-mouvementiste, et (2) la culture activiste indignée. Elles fonctionnent toutes deux comme des manières spécifiques d'*être* et de *faire* de l'activisme ; que ce soit en termes de logiques organisationnelles, de construction de motivations et de critiques pour entrer en conflit, ou encore de leurs relations avec la politique et l'engagement activiste. Les deux cultures activistes finissent par se rejoindre, ce qui entraîne divers degrés de gestion des tensions mais aussi une reconnaissance mutuelle de leurs contributions au mouvement.

LISTADO DE SIGLAS Y EXPRESIONES

TPP11 o TPP	Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica
ADE	Asociación de Estudiantes Democráticos
AJUNJI	Asociación de Trabajador@s de la Junta Nacional de Jardines Infantiles
ANEF	Agrupación Nacional de Empleados Fiscales
ASEC	Asociación de Estudiantes Cristianos
ASENAV	Astilleros y Servicios Navales
ASMAR	Astilleros y Maestranzas de la Armada
ASOF	Asociación Chilena de Ferias Libres
CAP	Compañía Minera del Pacífico
CAPREDENA	Caja de Previsión de la Defensa Nacional
CAQDAS	Computer Assisted Qualitative Data Analysis Software
CAT	Central Autónoma de Trabajadores
CEAS	Centro de Economía y Política Social (Universidad Mayor)
CENDA	Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEPCH	Confederación de Empresas Privadas
CIEPLAN	Corporación de Estudios para Latinoamérica
CISEC	Centro de Investigación en Sociedad, Economía y Cultura
CITIAPS	Centro de Innovación en Tecnologías de la Información para Aplicaciones Sociales
CMPC	Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones
CNT	Comando Nacional de Trabajadores
CODELCO	Corporación Nacional del Cobre de Chile
COEM	Coordinadora de Organizaciones de Enseñanza Media
COES	Centro de Conflicto y Cohesión Social
Comisión Bravo	Comisión Asesora Presidencial sobre el Sistema de Pensiones
Comisión Marcel	Consejo Asesor Presidencial para la Reforma Previsional

CONADECUS	Corporación Nacional de Consumidores y Usuarios
CONFECH	Confederación de Estudiantes de Chile
CONFUSAM	Confederación Nacional de Funcionarias y Funcionarios de Salud Municipal
CONSTRAMET	Confederación de Trabajadores Metalúrgicos
Coordinadora	Coordinadora de Trabajadores No más Afp
Core	Consejero Regional
CPC	Confederación de la Producción y del Comercio
CSTEB A	Confederación de Sindicatos Bancarios y Afines de Chile
CTC	Confederación de Trabajadores del Cobre
CUT	Central Unitaria de Trabajadores
DIPRECA	Dirección de Previsión de Carabineros de Chile
FECH	Federación de Estudiantes de Chile
FENATRACIMM	Federación Nacional de Trabajadores del Centro de Investigación en Minería y Metalurgia
FENPRUSS	Confederación Nacional de Profesionales Universitarios de los Servicios de Salud
FER	Frente de Estudiantes Revolucionarios
FESES	Federación de Estudiantes Secundarios
FESIR	Federación de Sindicatos del Retail
FETRACOMA	Federación de Trabajadores de la Construcción y la Madera
FEUACH	Federación de Estudiantes de la Universidad Austral
FEUC	Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile
FEUDEC	Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción
FEUFRO	Federación de Estudiantes de la Universidad de la Frontera
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FONASA	Fondo Nacional de Salud
FOSIS	Fondo de Solidaridad e Inversión Social
FRIVAL	Frigorífico de Valdivia
GETSUR	Grupo de Estudios del Trabajo desde el Sur
INE	Instituto Nacional de Estadísticas
INP	Instituto de Normalización Previsional / Instituto Nacional de Previsión

ISAPRE	Instituciones de Salud Previsional
JEC	Jornada Escolar Completa
JJ.CC.	Juventudes Comunistas
J.S.	Juventud Socialista
LOCE	Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza
MANE	Mesa Amplia Nacional Estudiantil
MAP	Movimiento por la Asamblea del Pueblo
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
MIT	Movimiento Internacional de Trabajadores
MUMS	Movimiento por la Diversidad Sexual
NIMBY	Not in my back yard
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PC	Partido Comunista
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPD	Partido por la Democracia
PRO	Partido Progresista
PSU	Prueba de Selección Universitaria
QDAS	Qualitative Data Analysis Software
SEGPRES	Ministerio Secretaría General de la Presidencia de Chile
SIDARTE	Sindicato de Actores de Chile
SINTEC	Sindicato Interempresa Nacional de Trabajadores de la Construcción, Montaje Industrial y Afines
SITECO	Sindicato de Trabajadores Contratistas y Subcontratistas de la Minería
SOQUIMICH	Sociedad Química y Minera de Chile
SUBTEL	Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile
TICs	Tecnologías de la información y la comunicación
UCT	Universidad Católica de Temuco
UDI	Partido Unión Demócrata Independiente
UP	Unidad Popular
USACH	Universidad de Santiago

INTRODUCCIÓN GENERAL

Chile se encuentra en medio de un profundo proceso de transformación social y política. Se trata de un ciclo de fuerte politización, cuyo arranque se puede rastrear desde la segunda mitad de la década del 2000, consolidándose a inicios de la década del 2010 con distintas movilizaciones sociales.

De la misma manera, la sociedad chilena ha desplegado escaladamente una problematización de temas como la desigualdad social, la decepción con las expectativas de meritocracia, junto con la crítica a la centralidad del mercado y la extensión de su lógica en distintos dominios. Por ejemplo, que la ciudadanía se integra socialmente sólo a través del mercado, y su participación ocurriría principalmente desde el consumo. Al mismo tiempo, la educación, la salud, y la seguridad social también se resolverían en este medio, ya sea de forma parcial o total.

Este ciclo de problematizaciones llegó a su mayor esplendor con el *estallido social*, que tomó como fecha de inicio oficial el 18 de Octubre del 2019, cuyo proceso se ha extendido hasta la actualidad, arribando al momento constituyente en curso, donde representantes de la ciudadanía están escribiendo la nueva Carta Magna para el país, dejando atrás aquella redactada bajo la dictadura militar de Augusto Pinochet. Esto ha generado transformaciones estructurales en la configuración de la política y en el modelo de sociedad anhelada, con una clara aspiración por el control de su historicidad.

Los actores centrales de este ciclo han sido los movimientos sociales, quienes han quebrado el orden, corriendo el velo a problemáticas que se encontraban hundidas en las profundas estructuras de la sociedad chilena, situándolas como grandes desafíos que se imbrican tanto en la arena pública como en las dimensiones más cotidianas de la ciudadanía.

Estos movimientos han incluido una variedad de actores, entre ellos: jóvenes estudiantes, medioambientalistas, organizaciones territoriales y locales, grupos feministas, agrupaciones indígenas, entre muchos otros. Las organizaciones de trabajadores también han estado muy presentes, con sindicatos del mundo público y privado fuertemente movilizados, aunque con menor visibilidad mediática que los anteriores, al ser menos novedosos en su repertorio de acción. Al mismo tiempo, esta variedad ha ensanchado las modalidades de su activismo, como es su nivel de compromiso, la relación con la política, sus modos de organización, y las fórmulas para construir sus demandas.

Es en este escenario diversificado donde se inscribe la presente investigación. Entre los muchos movimientos que han aparecido durante la

última década, uno resulta de especial interés como continuador de este ciclo de movilizaciones y disputa de sentidos: el movimiento *No más Afp*. Este último se ha focalizado en poner fin al modelo de pensiones vigente de capitalización individual, instaurado durante la dictadura militar a inicios de la década de 1980 como parte de las medidas neoliberalizadoras del país.

Su configuración ha revelado una fisonomía rica y compleja, desplegada en la hibridez de su activismo, en términos de su demanda, repertorios de acción, convocatoria de actores, junto con sus efectos en la arena política e institucional. Si bien el movimiento venía operando varios años antes, su popularización ocurrió el año 2016, luego de convocar tres masivas marchas en todo Chile, las cuales revelaron varios elementos interesantes.

En primer lugar, una asistencia desbordante, superando cualquier otra marcha realizada antes en el país. La convocatoria de mayor masividad fue estimada en 2 millones de personas considerando toda la asistencia a nivel nacional. El movimiento convocó las marchas más grandes desde el retorno a la democracia, superando incluso a las manifestaciones estudiantiles del año 2011.

Además, en las manifestaciones se logró convocar actores diversos y muy heterogéneos entre sí, que iban desde los habituales partidos políticos, sindicatos y grupos de izquierda, hasta asociaciones ecologistas, vecinales, del colectivo LGBTQ+, barras bravas e hinchas de fútbol, familias con nietos, abuelos y mascotas. Todo esto ocurrió en días Domingos por la mañana, un horario poco habitual para marchar.

Finalmente, un alto apoyo público y adhesión con la demanda, reflejado en las encuestas y en la conversación cotidiana. Tanto así, que la reivindicación de poner fin al modelo de pensiones escaló hasta la cima de las demandas contenidas en la revuelta social chilena de Octubre del 2019.

En efecto, el movimiento *No más Afp* instaló cimientos indispensables sobre los cuales se construiría tres años más tarde, el estallido social chileno, tanto a nivel de prioridades y demandas, como en la transformación del activismo. ¿Cómo entender todo esto?

El movimiento *No más Afp* se emplaza así como un caso paradigmático para estudiar la transformación de la participación del país, al presentar una configuración híbrida en sus modos de *ser y hacer* activismo, es decir, en las culturas activistas que lo componen. A su vez, para entender los desafíos de la sociedad chilena, como es su proceso constituyente en curso.

Adentrarnos en las culturas activistas del movimiento, nos permite profundizar en los significados sobre la democracia, la política y las visiones sobre la vida en sociedad que tienen los activistas. Allí reposan lógicas de acción que buscan tomar el control de la historicidad de la sociedad chilena. Esto será analizado en esta tesis.

1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y ARGUMENTO

Luego de constatar la emergencia del movimiento *No más Afp* insertado en el escenario anteriormente descrito, surge la pregunta central que orienta esta investigación: ¿cómo fue posible la irrupción pública del movimiento *No más Afp*?

El objetivo de esta investigación es comprender la manera en que el movimiento *No más Afp* irrumpió en la escena pública del país, desde sus masivas movilizaciones en las calles. Mejor dicho, se busca comprender *las maneras* que permitieron su irrupción pública el año 2016, al presentar una configuración particular de activismo. Concretamente, una hibridez que reúne dos *culturas activistas*, combinando elementos más clásicos, con otros más novedosos.

El argumento de la investigación es que la irrupción pública del movimiento es resultado de la confluencia entre dos *culturas activistas* presentes: (1) la *cultura activista sindical–movimentista*, y (2) la *cultura activista indignada*. Ambas operan como maneras específicas de *ser* y *hacer* activismo, en términos de lógicas de organización (capítulos 3 y 6), la construcción de argumentos y razones para rebelarse (capítulos 4 y 7), y su relación con la política y compromiso con el movimiento (capítulos 5 y 8). Ambas fórmulas activistas terminan encontrándose, revelando tensiones y sus correspondientes modos de manejarlos (capítulo 9), junto con reconocimientos mutuos de sus contribuciones, llevando a una fertilización recíproca (capítulo 10).

Además, plantearé cinco sub–preguntas que ayudarán a articular una respuesta integral a la pregunta general, organizadas en el argumento:

- ¿Cuáles son las culturas activistas presentes en el movimiento? (partes 2 y 3)
- ¿Cuáles son sus lógicas y prácticas de organización? (capítulos 3 y 6)
- ¿Cómo construyen los argumentos de su demanda? (capítulos 4 y 7)
- ¿Cuál es su conceptualización sobre la política y la sociedad chilena? (capítulos 5 y 8)
- ¿Cómo ocurre el encuentro entre ambas culturas activistas? (parte 4: capítulos 9 y 10)

El argumento que propongo constituye un marco analítico para entender la naturaleza y desarrollo del movimiento *No más Afp*. Si bien el período de tiempo analizado fue entre el año 2016 y 2017, me focalizo en la coordinación de la manifestación nacional del 24 de Julio del 2016 que estaba siendo popularizada en redes sociales online, y que contaba con características inéditas. Una simple inspección de los grupos de Facebook desde donde provenía el llamado a marchar, reveló una fuerte presencia de grupos autodenominados como *indignados*. Por otro lado, una ausencia en este

medio de parte de la *Coordinadora Nacional de Trabajadores No más Afp*, organismo que había estado llevando la demanda unos años antes, con presencia en sindicatos, organizaciones políticas y académicas.

La separación entre *Coordinadora* e *Indignados* se fue haciendo más evidente, a medida que continué explorando las redes sociodigitales, y una vez que consigné las primeras entrevistas con activistas de ambos mundos, entendiendo las características que les dan forma, sus diferencias, y finalmente, su encuentro. Esta reflexión dio forma al argumento que se presenta en esta tesis, arribando al encuentro de modalidades concretas y diferenciadas de activismo.

En concordancia con lo anterior, el argumento tiene sus bases en el cruce entre dos actores sociales particulares dentro de la conformación del movimiento, los cuales se expresan desde él, configurando su forma y significado.

Por un lado, los actores sindicalistas organizados formalmente en la *Coordinadora*¹, la cual actúa como figura convocante de diversas organizaciones de trabajadores provenientes del sector público y privado, cuyas acciones se remontan desde fines de la década del 2000. Por otro lado, los *Indignados*, constituidos por ciudadanos desde grupos en redes sociales online (Facebook), que discuten la demanda y planifican una manifestación a mediados del 2016 (24 de Julio).

Será la confluencia entre ambos actores lo que orienta el argumento de esta tesis. Comenzaré examinando sus lógicas de acción, pues ellas conforman una fórmula particular de *ser y hacer* activismo, que se traduce en una cultura activista. A continuación, analizaré cómo ambas se *encuentran*.

Estas lógicas a veces son encarnadas completamente, otras veces menos, en estas figuras (*Coordinadora* e *Indignados*) y sus actores (activistas sindicalistas e indignados), y también pueden ser (re)producidas por otros que no necesariamente las han originado desde el comienzo. Todas estas dinámicas ocurren no sólo en este movimiento, sino que también en otros, lo que abre la puerta a estudiar los procesos de transformación del activismo, particularmente en la época actual.

Es precisamente en este fenómeno donde se ubica uno de sus elementos más interesantes, y que otorga pistas para la observación de las distintas resistencias sociales post 2011 y para el Chile actual. Así, nos presenta distintas posibilidades y desafíos para comprender el estado de la realidad social, la política, la democracia, la relación con las instituciones, el vínculo con el pasado, e incluso, develar la posibilidad de nuevos proyectos de modelo-sociedad para el país.

¹ En lo que sigue, utilizaré "Coordinadora" para referirme a esta orgánica del *No más Afp*.

2. EL MOVIMIENTO NO MÁS AFP

El año 2016 fue importante para la reactivación de fuerzas sociales y movilizaciones masivas en el país. Esto ocurrió con la aparición del movimiento *No más Afp*, el cual tomó una discusión de larga data sobre el sistema previsional vigente en Chile, explicitando su rechazo.

El movimiento *No más Afp* instaló una demanda que propone la eliminación del sistema de pensiones actual, de carácter privado y de capitalización individual. En una vereda opuesta, propone reemplazarlo por un sistema de reparto (*pay-as-you-go*), de carácter solidario y con contribución tripartita. Es decir, que el desembolso para la jubilación sea realizado por el trabajador, el empleador, y el Estado.

Articulado inicialmente desde la organización de sindicatos públicos y privados bajo la *Coordinadora Nacional de Trabajadores No más Afp*, o simplemente *Coordinadora*, fue desbordando gradualmente la demanda desde los trabajadores organizados, hacia la ciudadanía por completo.

En breve tiempo, el movimiento logró gran protagonismo y cobertura mediática, instalando escaladamente el tema de las *pensiones* en la opinión pública, sobretudo durante el 2016. Para fines de Julio de ese año, cuadruplicó su aparición en la prensa nacional con respecto a la primera mitad del año (CISEC 2016).

Además, en Agosto del mismo año, la coyuntura Afp toma más fuerza mediática en comparación con el mismo mes del 2011, momento de mayor presencia mediática del movimiento estudiantil (CISEC y CITIAPS 2016). Todas estas mediciones ocurrieron justo después de escándalos noticiosos asociados a jubilaciones², y la primera marcha masiva del movimiento ocurrida el 24 de Julio del 2016.

Su fuerza también se plasmó en las redes sociodigitales, particularmente en Twitter. Se habla de una "fase de florecimiento" del movimiento (Knipp, Valdebenito, y Barriga 2018), ocurrida entre Julio y Octubre del 2016, que contempló una tasa de casi 533 tweets al día con el hashtag³ #NoMásAFP, alcanzando peaks en los días de protesta nacional (24 de Julio y 21 de Agosto).

A ello se le sumó un amplio apoyo ciudadano. Para fines de Agosto del mismo año, el 87% de los chilenos estaba de acuerdo en reformar el sistema de AFPs (Encuesta Cadem Plaza Pública 2016), y un 61% apoyaba reemplazarlo por uno de carácter público y solidario (CISEC 2016).

² Específicamente, al caso de Gendarmería y Myriam Olate. Ello se enmarca dentro de numerosos escándalos noticiosos, asociados a corrupción y colusión en el país. Se profundizará en el capítulo 7 como un elemento central de indignación.

³ Un hashtag corresponde a una palabra clave que comienza con el símbolo "#", y que sirve para describir un tweet (mensaje en Twitter), facilitar su búsqueda, y organizar la información en la red social (Small 2011).

Este ciclo de efervescencia pública del movimiento, fue centralmente gatillado por la manifestación del 24 de Julio del 2016, la cual condensó rasgos interesantes que continuaron en las siguientes movilizaciones.

2.1 La primera gran manifestación nacional: 24 de Julio 2016

El punto de ebullición del movimiento fue esta primera marcha nacional y masiva realizada un Domingo por la mañana (11am), en distintas localidades del país. Sólo en Santiago, la manifestación concentró alrededor de 100 mil personas, mientras que a lo largo de todo Chile su asistencia se estimó en 750 mil (El Mostrador 2016b), situándose como la marcha más grande del período democrático hasta esa fecha, marcando la efervescencia del movimiento.

La manifestación⁴ tuvo una gran variedad de actores que, en el caso de Santiago, se congregaron como es habitual, en Plaza Italia, que tras la revuelta social de 2019 es conocida como Plaza de la Dignidad. Entonces, familias completas marchaban, incluyendo padres, madres, niños, bebés, abuelos, e incluso mascotas. El ambiente era festivo y de alegría, transformando el evento en un carnaval, como una fiesta urbana.

Uno de los aspectos llamativos de la marcha, fue el extendido uso de su creatividad para expresar su malestar e indignación, con un sinnúmero de afiches y pancartas que los mismos asistentes fabricaron. Así, mezclaron rechazo a las AFPs con elementos de cultura popular, siendo un elemento central dentro de las tácticas de protesta utilizada por los asistentes en las manifestaciones chilenas de la última década (Ponce Lara y Miranda 2016; Urzúa Martínez 2019).

La manifestación del 24 de Julio 2016 presentó ejemplos memorables:

- Afiches mostrando caricaturas como Pokémon y Mafalda, con frases alusivas al malestar con las AFPs y las pensiones.
- Asistentes vestidos como superhéroes y payasos, animando con cánticos, bailes y entretenimiento para los niños marchantes.
- Entre los afiches, destacó uno que decía "Andrade, cástate conmigo", en directa alusión al escándalo *jubilazo* protagonizado por la ex-esposa del político socialista Osvaldo Andrade, siendo un detonante importante de la manifestación, como revelaré en el capítulo 7.
- Otros afiches también aparecieron, con nuevos significados para el acrónimo de AFP, entre ellos: "Aquí se Fabrican Pobres", "Ahorro Forzoso de los Pobres", "Abusador–Farsante–Puerco", por nombrar algunos.

⁴ Realicé observación participante en esta manifestación en la ciudad de Santiago, como parte del trabajo de campo del estudio.

La marcha también contó con la presencia de distintas organizaciones políticas, como colectivos de izquierda, grupos feministas, anticapitalistas, federaciones estudiantiles, juntas de vecinos, ecologistas, hinchas y barras bravas de fútbol, sindicatos, grupos de pueblos originarios como el mapuche, grupos del colectivo LGBTQ+, y un largo etcétera.

La manifestación de Santiago finalizó en un gran escenario en Plaza Los Héroes, en pleno centro de la ciudad, donde los organizadores dieron sus discursos de cierre. Para ello, hubo representantes de la *Coordinadora* y de los *Indignados*. El evento finalizó con las canciones "El pueblo unido", y finalmente, con la entonación del himno nacional.

A esta manifestación, le siguieron otras dos grandes movilizaciones durante la segunda mitad del 2016 – el 21 de Agosto, y el 16 de Octubre, todas continuando la logística del Domingo a las 11 de la mañana, junto con el énfasis en la creatividad, el ambiente festivo, y la amplia diversidad de participantes.

IMAGEN 1: Manifestantes reunidos en punto de inicio, marcha del 24 de Julio 2016 (Plaza Dignidad, ex-Plaza Italia, Santiago).



Fuente: captura de pantalla, El Desconcierto.cl⁵

⁵ Fuente: <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2016/07/24/fotos-y-videos-cientos-de-miles-de-personas-marchan-a-lo-largo-de-todo-chile-contras-las-afp.html>

IMAGEN 2: Principales organizadores de la marcha del 24 de Julio del 2016. A la izquierda, los Indignados. A la derecha, la Coordinadora No más Afp.



Fuente: captura de pantalla, BancariaChile.cl⁶

2.2 Características y efectos de las movilizaciones contra las AFPs

La efervescencia de las movilizaciones, particularmente desde las tres masivas marchas realizadas el 2016⁷, suscitó reacciones, con claras consecuencias en el mundo político-institucional. Entre ellas destaco:

- Retorna públicamente José Piñera, responsable de su implementación durante la dictadura a principios de 1980, defendiendo su modelo de capitalización individual. Esto con dos entrevistas emitidas por televisión (3 Agosto 2016), en los canales TVN y Mega. La primera y más polémica, tiene más de 2 millones de visualizaciones en YouTube⁸.
- La invitación de Luis Mesina, sindicalista bancario y vocero de la *Coordinadora* a un programa de televisión nacional⁹, para debatir y presentar la propuesta solidaria del movimiento (31 Agosto 2016).
- La Presidenta de ese entonces, Michelle Bachelet, realizó una cadena nacional¹⁰, transmisión realizada simultáneamente en los canales de televisión abierta del país, dirigiéndose a todos los chilenos con propuestas de reforma al modelo de pensiones (9 Agosto 2016).

⁶ Fuente: <https://bancariachile.cl/marcha-familiar-noafp-24-de-julio-el-dia-en-que-chile-desperto/>
⁷ 24 de Julio, 21 de Agosto, y 16 de Octubre.

⁸ Se puede revisar acá: https://www.youtube.com/watch?v=J-gD_B_hlxE

⁹ Fue en el programa Mejor Hablar, del canal TVN. Se puede revisar acá: <https://www.youtube.com/watch?v=JfUjZWHDOQQ>

¹⁰ Se puede revisar acá: <https://www.youtube.com/watch?v=AUpXNBL9gMw>

- La Presidenta se reúne con distintos actores del mundo de las pensiones, entre ellos, representantes de la *Coordinadora No más Afp* (31 de Agosto del 2016)¹¹.

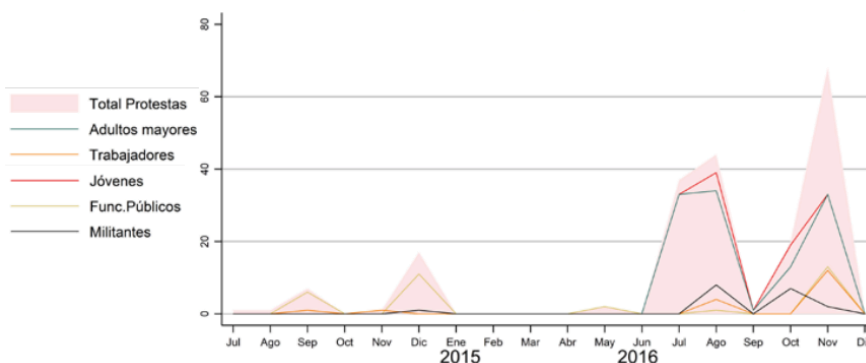
A nivel agregado, las movilizaciones llevadas adelante por la demanda del *No más Afp*, revelaron características interesantes como parte de la radiografía de la protesta nacional para el período 2016. Esto se observa en el informe “Conflicto Social en Chile 2015-2016” (Garretón, Somma, y Campos 2017). A continuación, presento algunos de sus resultados:

- Existió un aumento importante en la cantidad de protestas durante el 2016. En 2015, las movilizaciones contra el sistema de pensiones comenzaron moderadamente en Julio, llegando a su peak en Diciembre con 17 protestas en todo el país. Este panorama cambia desde Julio de 2016, con un alza importante en los meses venideros, llegando al peak anual en Noviembre, con 68 acciones de protesta a nivel nacional.

- A lo anterior, se agrega una diversidad creciente de actores en las manifestaciones. Mientras que durante el 2015 hubo una mayor aparición de grupos de funcionarios públicos, de trabajadores y gente vinculada a la *Coordinadora*, en el 2016 se observó mayor presencia de grupos de jóvenes, adultos mayores, organizaciones políticas de trabajadores, y la inclusión de distintos grupos de *Indignados*.

Lo anterior lo podemos ver en los siguientes gráficos, de acuerdo a grupos y organizaciones sociales:

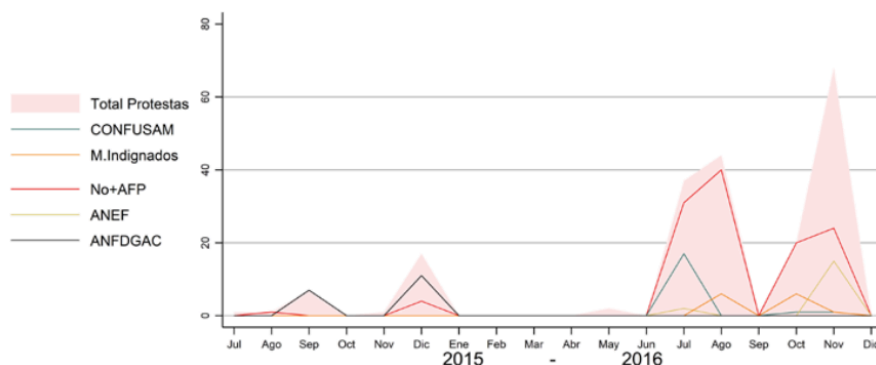
GRÁFICO 1: Protestas contra AFPs y grupos sociales reportados



Fuente : Informe “Conflicto Social en Chile 2015-2016: disputando mitos” (Garretón et al. 2017:22).

¹¹ La noticia se puede revisar acá: <https://www.elmostrador.cl/noticias/multimedia/2016/08/31/fotos-tras-larga-dilatacion-de-reunion-con-la-presidenta-noafp-llego-a-la-moneda/>

GRÁFICO 2: Protestas contra AFPs y organizaciones reportadas



Fuente : Informe "Conflicto Social en Chile 2015-2016: disputando mitos" (Garretón et al. 2017:24).

Además, el informe (Garretón et al. 2017) presenta otros datos interesantes sobre las manifestaciones contra el sistema de AFPs:

- Las movilizaciones referidas a esta demanda fueron las que más personas convocaron. Para el 2016, reunieron más asistentes que todas las demás demandas sumadas durante ese mismo año.
- El repertorio de protesta también se va amplificando. Mientras que el 2015 las acciones son principalmente huelgas, en 2016 son las marchas las que ocupan este lugar, agregándose algunas performances de tipo artísticas.
- Las manifestaciones son más descentralizadas. Sólo un 12,6% de las protestas son realizadas en la Región Metropolitana, concentrándose más en regiones del sur, como las del Bío-Bío y Los Ríos.

A nivel de actividades propias del movimiento, se añade el plebiscito autogestionado a lo largo de todo Chile, realizado entre el 29 de Septiembre y el 1 de Octubre del 2017. Allí se consultó abiertamente a la ciudadanía sobre su preferencia al modelo de capitalización individual (Sí más Afp), o uno de reparto y solidario (No más Afp). Con casi 1 millón de participantes, la segunda opción ganó por cerca del 97% (Coordinadora No más Afp 2017). Este evento fue realizado en fechas cercanas a las elecciones presidenciales de ese año (19 Noviembre 2017).

Lo anterior revela el conjunto de características particulares que presenta el movimiento, haciendo una observación únicamente de sus acciones de protesta, es decir, de sus dimensiones públicas y visibles. Esto motiva a preguntarnos también sobre procesos de configuración internos y el trabajo articulado con estas acciones más evidentes.

El movimiento *No más Afp* se ha venido instalando como una expresión de este nuevo ciclo en Chile, el cual, a partir de una demanda particular como

es el rechazo al sistema de pensiones, tensa lógicas y valores centrales del modelo de sociedad chileno, eminentemente neoliberal.

Para finalizar la presentación del movimiento, realizaré una breve contextualización sobre el sistema de pensiones vigente en Chile, lo que facilitará la comprensión de la demanda y los siguientes capítulos de esta investigación.

2.3 El sistema de pensiones chileno

El sistema de pensiones actual entró en régimen a fines de 1980, en plena dictadura militar. Su promotor fue José Piñera¹², ministro de Trabajo y Previsión Social de ese entonces, quien venía promoviendo una serie de medidas liberalizadoras. Entre ellas: el *Plan Laboral*¹³, la reforma de la salud¹⁴, y la Ley Orgánica Constitucional de Minería¹⁵ (Bravo 2012). Todas ellas forman parte del paquete de *siete modernizaciones* ocurridas entre 1979 y 1981 (Fischer 2009), orientadas a privatizar y otorgar al mercado amplia participación en materias de salud, seguridad social, educación, entre otros.

Para el caso de las pensiones, esto se tradujo en un sistema basado en la *capitalización individual*, obligando al trabajador a destinar un 10% de su sueldo mensual a alguna de las administradoras de fondos de pensiones o AFP.

Las AFPs cumplen una doble función: recaudar el dinero o *ahorro* del trabajador, y rentabilizarlo mediante su inversión en el mercado bursátil nacional e internacional. Paralelamente, ellas cobran un porcentaje adicional por este servicio de recaudación e inversión (Diario Oficial de la República de Chile 1980).

Al momento de su instalación, existía un sistema de cajas de previsión, más apegado al modelo de reparto clásico (*pay-as-you-go*). Allí, los trabajadores cotizaban parte de su sueldo a la caja que le correspondía, de acuerdo a la rama industrial del oficio que desempeñaban, dinero que era utilizado para pagar distintas prestaciones de seguridad social, las que muchas veces incluyeron apoyos en vivienda y salud.

Este sistema de cajas se mantuvo una vez que se instalaron las AFPs en el país. Para aquellos que ya estaban trabajando, se dio la opción de mantenerse en él, o cambiarse al nuevo sistema de capitalización individual. Aquellos que se mantuvieron, continuaron bajo el alero del Instituto de

¹² PhD en economía de la Universidad de Harvard. Ex-candidato a la presidencia durante las segundas elecciones luego del retorno a la democracia (1993), y hermano del actual presidente centroderechista Sebastián Piñera.

¹³ Entre sus medidas, restringió la organización sindical, desde la prohibición de la negociación por rama productiva, fomentando la capacidad de armar múltiples sindicatos dentro de una empresa, limitar las condiciones para la huelga, y despolitizar los sindicatos (Piñera 1990).

¹⁴ Se trata de la existencia de un sistema público de salud (FONASA) y otro privado (ISAPRE). Dicha coexistencia implica que cada trabajador debe elegir sólo uno de ellos (Fischer 1998).

¹⁵ Permitió la entrada de inversión privada en esta industria (Piñera 2002).

Previsión Social (INP)¹⁶, mientras que aquellos que se cambiaron a las AFPs, se les otorgó un *bono de reconocimiento* por el dinero cotizado en la caja correspondiente, transformándose éste en la primera cotización en la administradora privada (Ministerio del Trabajo y Previsión Social 1980).

Desde fines de 1982, el nuevo modelo se torna único para todos los trabajadores que se incorporan al mercado laboral. Esto implica que cada nuevo trabajador se integra automáticamente al sistema, debiendo escoger una Afp apenas comienza sus labores. La excepción fue para el grupo particular de los uniformados, compuesto por las Fuerzas Armadas y Carabineros (policía), los cuales mantienen sus propios sistemas de cajas hasta la actualidad, que corresponden a CAPREDENA y DIPRECA respectivamente¹⁷.

Aunque muchas personas permanecieron en el sistema antiguo de cajas, el nuevo se instaló ofreciendo beneficios muy atractivos¹⁸, prometiendo ganancias importantes donde cada chileno se convertiría en una suerte de *pequeño inversionista*.

A lo largo de los años, el sistema de AFPs también ha tenido transformaciones en su funcionamiento. Una de los más importantes fue la creación de los llamados *multifondos* a inicios del año 2002, con el objetivo de incrementar los montos de las pensiones de los afiliados (Morán y Troncoso 2003). A partir de ese momento se contó con cinco *fondos* entre los cuales repartir los ahorros: Tipo A, Tipo B, Tipo C, Tipo D, y Tipo E. En consecuencia, el fondo Tipo A resulta el más riesgoso, con un 80% de inversión en renta variable, mientras que el fondo E corresponde al más moderado, llegando en este ítem al 5%.

Las críticas hacia el sistema de AFPs son diversas. Éstas van desde el bajo nivel de pensiones percibidas por los trabajadores una vez que jubilan, junto con la decepción sobre los montos prometidos durante los años ochenta y los realmente recibidos en la actualidad. A éstas se añade, que las AFPs sean el sistema único y obligatorio de ahorro, las diferencias en las condiciones y montos de pensión entre trabajadores uniformados y los restantes, hasta su vínculo con grandes grupos económicos, provocando un ambiente de alta indignación ciudadana (CENDA 2010; Coordinadora No más Afp 2016; Gálvez y Kremerman 2019b, 2020b, 2020a; Mesina 2017;

¹⁶ Ex Instituto de Normalización Previsional.

¹⁷ Para las Fuerzas Armadas, la caja corresponde a CAPREDENA (Caja de Previsión de la Defensa Nacional), mientras que para Carabineros corresponde a DIPRECA (Dirección de Previsión de Carabineros de Chile). Esto se retomará en el capítulo 4, como parte de los argumentos sindicalistas para rebelarse contra las AFPs.

¹⁸ Por ejemplo, el año 2000, el periódico El Mercurio, uno de los más importantes del país hasta la actualidad, vinculado a la derecha tradicional y defensores del gobierno militar, publicaron una nota que prometía que para el año 2020, aquellos que hayan cotizado en AFP desde el principio, se jubilarían con el 100% de su sueldo (El Mostrador 2016e). Esto se retomará más adelante en el capítulo 7, una vez que dicha promesa fuera recordada al viralizarse por internet, generando un clima de indignación.

Rivadeneira Martínez 2017; Solimano 2017). Esto será discutido a lo largo de los capítulos de esta investigación.

3. PLAN DE LA TESIS

La tesis se organiza en **cuatro partes**, las cuales explico a continuación.

La **primera parte** introducirá la investigación, y se compone de los capítulos 1 y 2. El **capítulo 1** describirá el contexto en que se desenvuelve la investigación, explicando las transformaciones en la participación ciudadana desde el retorno a la democracia en Chile, hasta su reactivación con los movimientos sociales, situando la problematización del estudio de caso.

El **capítulo 2** corresponderá al marco analítico y la metodología, explicándose el concepto central teórico para entender al movimiento (cultura activista), el tipo de investigación, las técnicas de recolección de información, junto con las fórmulas y decisiones para reclutar informantes, el análisis de los datos, y los desafíos del trabajo de campo. Finaliza con las contribuciones del estudio.

La **segunda parte** de la tesis analizará la *cultura activista sindical–movimentista*, realizado en los capítulos 3, 4, y 5. El **capítulo 3** explicará los orígenes de esta cultura activista, desde la reactivación del sindicalismo en el Chile democrático, dejando atrás sus lógicas corporativistas. El **capítulo 4** profundizará en la construcción de la expertiz técnica de esta fórmula activista y la producción de argumentos racionales para sostener su demanda. Por último, el **capítulo 5** ahondará en la centralidad que tiene la participación política en la vida de sus militantes.

La **tercera parte** de la tesis investigará la *cultura activista indignada*, desarrollada en los capítulos 6, 7, y 8. El **capítulo 6** revelará los orígenes virtuales de esta cultura activista junto con su lógica organizativa desde las redes sociales online. El **capítulo 7** se concentrará en la indignación como componente para criticar al modelo de pensiones, y la construcción del actor que hará posible su transformación. El **capítulo 8** mostrará la relación particular que tienen los militantes de esta cultura activista con la política y sus significados.

La **cuarta parte** de la tesis se referirá al encuentro entre las dos culturas activistas previamente analizadas, compuesta por los capítulos 9 y 10. El **capítulo 9** profundizará en el proceso de confluencia de la *cultura activista sindical–movimentista* y la *cultura activista indignada*, explicando la forma en que manejan sus tensiones al articularse. El **capítulo 10** mostrará la fertilización recíproca de las dos culturas activistas, permitiendo el trabajo en conjunto desde el reconocimiento mutuo de sus contribuciones al movimiento.

La tesis finalizará con la conclusión general del estudio y un epílogo que conecta la investigación con los desafíos actuales del país.

PARTE I.

INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN

Esta primera parte de la tesis presentará la investigación, desde la contextualización del caso estudiado, su problematización, los conceptos teóricos y la metodología utilizada para abordarlo. Esto será formulado en los dos capítulos que vienen (1 y 2).

Se comenzará con el capítulo 1, explicando el contexto sobre la participación ciudadana, sus formulaciones y restricciones en el Chile de la transición democrática. Luego, se ahondará en la reactivación de la participación, a partir del retorno de los movimientos sociales iniciados en la segunda mitad de la década del 2000. Esto constituirá el escenario para problematizar al movimiento *No más Afp*, como caso paradigmático para comprender las transformaciones en la participación y el activismo del país.

Esta parte de la tesis continuará con el capítulo 2, que explica el marco analítico utilizado y detalla la metodología empleada en la investigación, vale decir, el conjunto de decisiones tomadas en distintos momentos del proceso de pesquisa, así como las razones que las orientan. Se continúa añadiendo una reflexión personal sobre los compromisos con el estudio, el trabajo de campo realizado, y la fórmula particular de hacer investigación que se asume en esta tesis. Se finaliza presentando las distintas contribuciones de la investigación.

CAPÍTULO 1.

FRACTURAS AL MODELO CHILENO: EL REGRESO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

INTRODUCCIÓN

Este primer capítulo servirá como base para la problematización del estudio, es decir, sobre las culturas activistas presentes en el movimiento contra el sistema de pensiones.

El capítulo sostiene que, distintos movimientos sociales activados en la década del 2000, reformularon los modos y alcances de la participación gestada durante la transición democrática chilena, que era de corte restringido, tecnocrático y elitista. Entonces, el movimiento *No más Afp* constituye un caso idóneo para estudiar los cambios en la participación del país, desde el análisis de sus fórmulas activistas.

El capítulo se estructura de la siguiente forma. Comenzará describiendo las restricciones de la participación luego del retorno a la democracia en Chile (1990), cuyo protagonista fue una elite tecnocrática que monopolizó las decisiones del país desde su expertiz académica y técnica. A su vez, la escasa participación ciudadana fue construida *desde arriba*, limitada a proyectos de pequeña escala, barriales y de superación de la pobreza. Bajo un orden neoliberal, la participación se volvió funcional a este modelo, despolitizando y reduciendo la ciudadanía al consumo. Esto también evitó la polarización política de los grupos sociales, silenciando a sectores históricos que habían tomado parte activa en la conducción del país en el pasado.

Luego, se explicará el quiebre de este silencio participativo desde la reactivación de distintos movimientos sociales, especialmente de parte de los estudiantes. Desde el 2006 con los estudiantes de educación secundaria (pingüinos), hasta el 2011 con los universitarios y otros movimientos regionales, que tensaron el orden neoliberal, abriendo un fuerte ciclo de politización para el país. Se finalizará mostrando las conexiones y resonancias de este ciclo chileno con la ola global de movimientos de la época.

1. EL RETORNO A LA DEMOCRACIA: PARTICIPACIÓN EXPERTA Y MODERADA

La década de 1990 constituye un período clave en la historia de Chile, que debuta con el fin de 17 años de dictadura militar presidida por Augusto Pinochet, cuyo foco fue transitar del autoritarismo, al restablecimiento de la democracia (Boeninger 1997).

Esto implicó, entre otras cosas, la restauración de los derechos civiles, la democratización y estabilidad de la política, junto con mejoras en los macro indicadores sociales y económicos (Cleuren 2007), procesos que se extendieron durante los años venideros.

Por ejemplo, entre 1990 y 2000, la economía mostró un crecimiento promedio del 6,1%, lo que se mantuvo alrededor del 5% en los años posteriores (Angell 2010). Además, el país gozó de una gran estabilidad política¹⁹ y electoral (Baño 1997). Por su parte, la pobreza disminuyó considerablemente, pasando del 38,6% al 20,6% durante el mismo período (Foxley 2004).

Asegurar el porvenir auspicioso y estable de esta joven democracia, implicó construir una participación y *ciudadanía desde arriba* (van der Ree 2011), que fuera funcional a sus valores. Es parte de lo que se ha denominado como *democracia protegida* (Vergara Estévez 2007) o *de baja intensidad* (Heine 2001), que combinó prudencia en el quehacer político institucional, una relación armoniosa entre los partidos políticos y el mundo empresarial (Rehren 1995), el alejamiento del conflicto y polarizaciones sociales que originaron la caída de la democracia anterior²⁰ (Garretón 1990), y una constricción de la participación ciudadana.

A continuación, explicaré algunas características de esta restricción, que permiten enmarcar la discusión sobre ciudadanía y participación en el Chile democrático.

1.1 La élite tecnocrática

Contrariamente al consejo de aumentar la participación política ciudadana, y así mejorar puntos débiles de las nuevas democracias latinoamericanas, como la corrupción (Cleuren 2007), Chile configuró una manera particular de ciudadanía. Se reescribieron sus contenidos, límites y alcances, tendiendo hacia el elitismo, la expertiz, y la tecnocracia (Dávila 2010; Delamaza 2013; Güell y Joignant 2011).

Uno de los actores centrales de esta nueva democracia fueron los centros de estudios académicos, emplazándose como los portadores centrales de conocimiento experto y habilidad técnica (Delamaza 2010a). Se apropiaron de los espacios de opinión pública y de las grandes discusiones, rol que venían ejerciendo desde fines de la dictadura en la negociación de la

¹⁹ Algunos autores han expresado que la estabilidad en la gobernabilidad del país, se rastrea desde la fundación misma del Estado chileno (Salazar 1999), explicado desde distintos estilos de autoridad (Araujo 2016a), extendidos incluso a nivel de trato cotidiano (Araujo 2009; Huneus 2000). Aquí me refiero al último quiebre en el sistema democrático institucional: la dictadura cívico-militar ocurrida entre 1973 y 1990.

²⁰ No obstante, algunos grupos políticos concretos y opositores al régimen de Pinochet, optaron por la violencia política y lucha armada durante este período de transición democrática, desafiando la estabilidad del gobierno (Goicovic 2010).

transición democrática, introduciendo racionalidad al quehacer político, y dedicándose al análisis de los procesos electorales (Garretón 2015a).

Ejemplos de ellos son organismos como el CIEPLAN, la FLACSO, la CEPAL, la Fundación Chile 21, y más tarde Expansiva, por destacar algunos²¹ (Puryear 1994; P. Silva 2007; Silva 1991). Todos ellos, centros de estudios que congeniaron investigación académica con discusión política, llegando muchos de sus miembros a ocupar cargos públicos durante los mandatos de la Concertación, conglomerado político de centro–izquierda que gobernó durante los primeros veinte años de la transición democrática en Chile.

Se trató de una elite conformada por *technopols* (Joignant 2011), que combinaron el perfil de tecnócrata²² (Collier 1985) con capital político. Concretamente, fusionaron un alto nivel de especialización académica producto de sus estudios de postgrado en el extranjero, junto con competencias propias de un político profesional, por ejemplo, en el convencimiento en la introducción de políticas públicas.

Varios de ellos trazaron el camino hacia la democracia desde el "Sí" y del "No" (Ruiz 2015), plebiscito que rompería con la continuidad de Pinochet en el poder, y abriría el proceso democrático hacia elecciones libres a fines de los 80s.

Basado en la *fe en la eficiencia*, la tecnocracia se consolidó entonces como la lógica de construcción de esta naciente democracia. Si bien durante la dictadura militar los tecnócratas denominados *Chicago Boys* fueron vitales para llevar a cabo el proyecto neoliberal del país (Huneeus 1998b, 2000; Piñera 1994), esto fue coherente porque funcionaron bajo el pretexto político de autoritarismo y la restricción de las libertades civiles. Al revés, ahora en un contexto de floreciente democracia, en vez de extender los espacios a más y distintos actores, los tecnócratas continuaron monopolizando el timón de la conducción del país (Dávila 2010).

1.2 La construcción de la participación ciudadana

Aunque los primeros gobiernos de la Concertación (1990–2010) fueron abriendo lenta pero progresivamente la participación de más actores de la sociedad civil (Aguilera 2007; Siavelis 2010), su configuración fue restringida y planificada.

²¹ Un caso paradigmático del trabajo conjunto de estos actores expertos fue la formulación de la Reforma Procesal Penal (Duce 2004; Montecinos 1998). En su formulación intervino una Fundación (Paz Ciudadana), una ONG (Corporación de Promoción Universitaria), una universidad privada (Universidad Diego Portales), junto con la promoción de un periódico de circulación nacional (El Mercurio).

²² Me baso en la definición de tecnócratas de David Collier: "Individuos con un alto nivel de formación académica especializada que sirve como un criterio principal, para ser seleccionados y ocupar funciones claves de consejo o toma de decisiones dentro de amplias y complejas organizaciones, tanto públicas como privadas." (Collier 1985:404).

Más bien se *construyó* la participación, con el diseño de programas sociales (Delamaza 2010a) y fondos concursables para financiar proyectos de pequeña escala (Cleuren 2007). Un ejemplo típico fueron los *pavimentos participativos*²³, donde ciudadanos de sectores pobres podían cofinanciar la pavimentación de sus calles y pasajes, subsidiando al Estado (Simioni y Szalachman 2007).

Se agregaron también, los programas de apoyo del FOSIS²⁴ con acciones localizadas y barriales (Cleuren 2007; Delamaza 2011), en línea con la focalización del gasto público en la pobreza, propio de los primeros gobiernos de la transición democrática (Arenas y Guzmán 2003).

Muchas de estas iniciativas de participación fueron empujadas por las Municipalidades²⁵, quienes conducen la participación vecinal, enfatizando su implementación técnica, y extirpando la discusión pública. Es más, se educa a las comunidades involucradas en el proyecto –los vecinos–, a *cómo hablar* con la municipalidad (Greaves 2007).

Por otra parte, la organización comunitaria y local ya existente era sumamente desigual, atravesada por claras distinciones socioeconómicas (Delamaza 2010a). Los grupos que participaban y creaban espacios un poco más deliberativos, como fueron algunas organizaciones o *movimientos ciudadanos* formados para resolver conflictos urbanos e inmobiliarios, emergen en su mayoría en los sectores de clase alta²⁶. Con una clara orientación NIMBY²⁷ (Ducci 2004), son los sectores acomodados los que tienen mayor participación comunitaria, concretamente, en la desaprobación de elementos no deseados de la planificación urbana.

Los siguientes gobiernos de la Concertación abrieron un poco más la participación desde la lógica de rendición de cuentas, también llamada *accountability*, activando así el involucramiento ciudadano con la transparencia de información pública. En efecto, se construyeron accesos más expeditos para que la ciudadanía pudiera consultar directamente en los organismos de gobierno sobre el presupuesto y el gasto público que realizaban (Cleuren 2007).

²³ Son experiencias de presupuestos participativos, que se han desarrollado también en países vecinos, como Perú y Argentina (Bloj 2009).

²⁴ Se trata del Fondo de Solidaridad e Inversión Social, organismo que establece programas para sectores vulnerables enfocados en la superación de la pobreza.

²⁵ Son órganos públicos que administran localmente pueblos y ciudades del país, dirigidas por un alcalde.

²⁶ En efecto, para la ciudad de Santiago, los sectores medios-altos concentraron el 66% de estos movimientos ciudadanos, ubicados en barrios altos tradicionales de la ciudad, para fines de la década del 2000 (Poduje 2008).

²⁷ Es un acrónimo de la expresión *Not in my backyard* (no en mi patio trasero). Más información: (Freudenburg y Pastor 1992; Walsh, Warland, y Smith 1993).

1.3 Confinamiento tecnocrático y consultivo

Lo anterior revela la restricción de los espacios de participación. Por un lado, los macro temas son discutidos por expertos, y se restringen sus dimensiones a un nivel sumamente técnico (Delamaza 2013). A su vez, una ciudadanía involucrada desde la consulta y realización de proyectos localizados, sin reales instancias de deliberación (Delamaza 2010b).

En suma, se da una participación puramente instrumental, donde las decisiones ya han sido tomadas (Posner 2004), predominando el foco en los problemas de corto plazo por sobre los de largo aliento (Garretón 2015a).

Esto consolidó una modo de transformación social tipo *top-down* o *desde arriba* (Garretón et al. 2003; Rovira 2007; Salazar y Pinto 1999a; Silva 1991; Torcal y Mainwaring 2003), que se volvió más deseable con el devenir de los años (P. Silva 2007). Como justificante, se apeló a la modernización del Estado (Montecinos 1998), es decir, en ratificar la eficiencia de su gestión, más que en la propia participación (Delamaza 2010b).

2. ¿POR QUÉ ESTE TIPO DE PARTICIPACIÓN? NEOLIBERALISMO Y TEMOR

En este punto, surge la pregunta: ¿por qué este tipo de participación y no más bien otra?²⁸ Tanto el régimen económico y social del país, como los temores del pasado, brindan respuestas al modo en que se configuró el nivel de involucramiento ciudadano.

2.1. El orden neoliberal

Primeramente, esto ocurre dentro de un régimen de sociedad que se estaba gestando en el país, el cual ajusta todo lo que se produzca en ella: me refiero al modelo neoliberal.

Se trata de un proyecto a la vez, abierto y contradictorio, donde gobierna el mercado bajo asistencia política (Peck 2010; Peck, Theodore, y Brenner 2009, 2012). Mientras que la lógica del *laissez-faire* económico, de la privatización, liberalización, competencia, y la desregulación se van extendiendo, el Estado se limita a asegurar las condiciones para que ocurran estas prácticas neoliberales (Harvey 2005).

La *revolución silenciosa* (Lavín 1987) del neoliberalismo caló a fondo en Chile, desde su representación histórica como *caso puro* o *experimento* a nivel de laboratorio (Foxley 1982), instaurado a fuerza desde la dictadura militar liderada por Augusto Pinochet (Ffrench-Davis 2003). No se trató únicamente de una transformación de la economía, sino que una de corte societal, que abarca desde una *teoría de prácticas político-económicas*

²⁸ La pregunta la formulo en clave de Maristella Svampa, y el carácter comparativo de la sociología para pensar la posibilidad de otras sociedades (Svampa 2008). En este caso, sobre la posibilidad de otra sociedad chilena.

(Harvey 2005), un *principio organizativo* (Lechner 2002), hasta un régimen de *verdad única* (Brown 2015).

Una vez recuperada la democracia, este orden continuaría sin ser modificado, como un *transformismo* que prolongó sus estructuras básicas, ahora con ropajes democráticos (Moulián 1997). Es más, se consolidó como modelo de sociedad, a partir de su *corrección* de parte de los gobiernos democráticos posteriores (Garretón 2012). Por lo mismo, comprender la realidad social chilena implica un acto inseparable de la comprensión de su realidad neoliberal (Araujo y Martuccelli 2012a).

Visto como una *racionalidad*, este orden neoliberal "tiende a estructurar y a organizar, no sólo la acción de los gobernantes, sino también la conducta de los propios gobernados" (Laval y Dardot 2015:15). Para el caso de la participación es clave, pues extirpó la dimensión política y pública de la ciudadanía chilena, reemplazándola por características individualistas, orientadas al mercado, la competencia, y al consumismo (Lavín 1987; Moulián 1997; van der Ree 2011). Es la dimensión de ciudadanía que, a juicio de Manuel Antonio Garretón, acentúa un conjunto de deberes y derechos individuales, debilitando aquella que apunta a un sujeto colectivo (Garretón 2005, 2007a)²⁹.

Es más, los propios tecnócratas de la dictadura confiaban resueltamente en la prolongación de su modelo de sociedad de mercado bajo un régimen distinto al autoritario, donde la presencia de Pinochet ya no sería necesaria, una vez que los chilenos abrazaran al consumismo, la propiedad privada y el orden neoliberal (Silva 2006).

2.2 El miedo a la participación

En segundo lugar, esta configuración restringida de participación es estimulada por un temor a asociarla con las consignas de *poder popular* que existieron durante el gobierno de Salvador Allende (Cleuren 2007), que vinculó el alto involucramiento de la ciudadanía al colapso de dicho proyecto político (Garretón y Espinosa 2000).

Buscando proteger esta democracia aún joven y frágil (Delamaza 2004; Silva 2004), se sospecha que la participación llevaría a "una incertidumbre o amenaza desestabilizadora de la democracia" (Delamaza 2013:18), riesgo que podría generar un nuevo golpe de Estado militar (Somma 2012a). También, pondría en peligro los avances en el desarrollo económico que estaba alcanzando el país durante esta época (van der Ree 2011), sostenido bajo el orden neoliberal ya descrito.

²⁹ La crítica de M.A. Garretón va dirigida a que, esta dimensión toma un rol central en la manera de pensar la ciudadanía, que él observa en los lineamientos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a principios del 2000 (PNUD 2004).

No se debe omitir la coyuntura política a principios de la transición. Si bien Augusto Pinochet ya había cedido la presidencia al candidato de la Concertación, Patricio Aylwin, el militar continuó dentro del aparato estatal; primero, en la comandancia del ejército, y más adelante, como senador vitalicio (Godoy 1999).

Su presencia en el poder, incluso en tiempos de democracia, dificultó introducir cambios que desviaran demasiado el proyecto de sociedad instalado durante su mandato, pues las Fuerzas Armadas aún mostraban autonomía política³⁰ (Moulián 1994). Se presume entonces que, una apertura muy amplia de la participación ciudadana, polarizaría la sociedad, y estimularía un eventual regreso de los militares al poder Ejecutivo.

En suma, tanto el régimen neoliberal como el miedo al impulso de la participación, estimularon —en parte— a empujar un tipo particular de ciudadanía, de características complejas y a veces contradictorias, configurado como subjetividad y sujeto particular; en otras palabras, un proyecto de *homo neoliberal*³¹ (Araujo y Martuccelli 2012a).

2.3 Consecuencias en la sociedad chilena

Los fenómenos anteriores tienen al menos dos consecuencias importantes en la sociedad chilena democrática: la despolitización ciudadana, y el desplazamiento de sectores sociales históricos.

En primer lugar, redundó en la despolitización de la acción de la sociedad civil (Delamaza 2011), al centrar la participación exclusivamente en el cumplimiento de objetivos específicos. Se evidencia un divorcio entre política y sociedad (Garretón 2016a; Ruiz 2015); mientras que en el pasado los partidos políticos eran la columna vertebral que articulaba los grupos sociales (Garretón 1983), actualmente, éstos pueden hacer política sin la ciudadanía.

Al representar sólo los intereses de algunos —el empresariado, por ejemplo—, los partidos ya no despliegan su capacidad de "canalizar y procesar las demandas de amplios sectores de la sociedad" (Ruiz 2016:104). En suma, estamos en ausencia de un sujeto político (Garretón 2015a), donde la participación se reduce a la formalidad del voto.

Esto se corresponde con el modo de hacer política de la época, identificado como *cosismo*. Se plantea como una comodificación de la política (Silva 2004), que se aleja de los grandes programas políticos, y se enfoca en administrar las cosas, y en resolver los problemas *reales* de la gente, centrados en su vida personal y cotidiana (Valdivia 2018). Poco a poco, se

³⁰ El Ejército mostró su desacuerdo ante el primer gobierno de la transición en dos ocasiones: el "ejercicio de enlace" (1990) y el "boinazo" (1993). Ordenadas por Pinochet, ambas fueron reacciones a la investigación pública sobre fraude en el Ejército (Weeks 2000).

³¹ Wendy Brown (2015) plantea algo similar con el *homo economicus*, como un tipo de subjetividad que surge de la des-democratización de la democracia dada la irrupción del neoliberalismo. No obstante, el concepto de Kathya Araujo y Danilo Martuccelli es mucho más apropiado, pues recoge la complejidad de dimensiones en juego para el caso chileno.

fue transformando en una retórica, en plena armonía con la línea tecnocrática y despolitizadora (Durán 2018) de la época³².

Este vaciamiento de contenido político es observado en distintas esferas de la vida cotidiana. Por ejemplo, se traduce en una *deshistorización del pasado*, junto con la ausencia de un relato colectivo nacional (Araujo y Martuccelli 2012a). La ciudadanía se replegó en los asuntos propios, enfocada de lleno al bienestar familiar, los problemas domésticos, y la seguridad personal (Silva 2004; Tironi 2005), de glorificación de lo privado, y fuerte desprecio por lo público (Atria et al. 2013). Su contenido fue llenado completamente por el consumo, mecanismo principal de integración social (Garretón 2015a, 2016b; Moulián 1997, 1998).

En segundo lugar, hubo una ausencia de los sectores sociales históricos, que antes llevaron las movilizaciones y demandas de largo alcance en la sociedad chilena. A excepción de algunos partidos políticos, las principales colectividades que se movilizaron por la caída de la dictadura militar –como es el caso de los sindicatos, los pobladores (Garcés 2015), los empleados públicos y los estudiantes–, perdieron su protagonismo anterior (Rojas Flores 2009). Es más, los partidos rompieron vínculos con estos sectores sociales (Mella Polanco 2014), en aras de la parsimonia democrática.

Esto se observa directamente en los bajos indicadores de movilizaciones sociales. Una breve excepción fue el intento de rearticulación del movimiento estudiantil universitario durante el año 1997, con resurgimiento de protestas en varias ciudades del país anudadas alrededor del tipo de financiamiento de las universidades públicas y la demanda de mayor participación dentro de ellas, como resabios del orden neoliberal y autoritario de la dictadura militar. Si bien fue un primer intento de instalar la idea de crisis en la educación pública, no tuvo mayor repercusión en la política de la época (Thielemann 2016).

Con todo, entre las décadas de 1990 y 2000, hubo un incipiente desarrollo de la protesta y de los movimientos sociales, sobretudo durante los primeros años de la democracia (Hipsher 1996; Iglesias 2017; Somma 2012a).

El diagnóstico anterior permite rastrear cómo, una vez retornada la democracia en Chile, sus caminos de construcción fueron altamente restringidos, tanto desde quiénes lo harían (una elite), con un estilo particular (tecnocráticamente), y la configuración de una participación ciudadana altamente limitada y funcional al régimen de sociedad (desde arriba).

Son características centrales de la llamada *democracia incompleta* (Garretón y Garretón 2010; Moulián 1997) que, a partir de sus herencias de la dictadura militar como son los enclaves autoritarios (Garretón 1989, 1995)

³² Un buen ejemplo es Joaquín Lavín, político de derecha (UDI), quien se enfrenta en las elecciones presidenciales contra Ricardo Lagos (1999–2000) utilizando una estrategia "cosista" (Silva 2001; Valdivia 2016).

y de la transición (Siavelis 2009), extendieron la lógica participativa del período autoritario al momento de la democracia misma³³. Esta situación continuó limitando el involucramiento y la amplia participación de la sociedad civil en la construcción del proyecto de sociedad.

En resumidas cuentas, una democracia que eliminó el horizonte de un proyecto social imaginado y abierto a la participación, tendiendo hacia lo pragmático y moderado (Richard 2014). A saber, una *política de los acuerdos* (Huber, Pribble, y Stephens 2010), o democracia "en la medida de lo posible"³⁴.

3. LAS FISURAS AL RÉGIMEN: EL RETORNO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN LA ERA DEMOCRÁTICA

Si bien la sociología chilena llegó a concluir que durante la dictadura no era posible formar movimientos sociales (Dubet et al. 2016; Touraine 1987, 1989), una vez en democracia éstos se volvieron innecesarios (Iglesias 2017), en concordancia con el diagnóstico expuesto más arriba.

No obstante, hubo dos momentos claves que activaron profundamente la participación en el país, extendiendo sus alcances, y consecuentemente, profundizando la propia democracia. En concreto, un conjunto de movimientos sociales que protagonizaron la protesta en los años 2006 y 2011, introduciendo escaladamente demandas que van tensando el modelo de sociedad vigente.

3.1 El comienzo de la fisura: los pingüinos

Un primer remezón importante³⁵ al estilo participativo de corte elitista y tecnocrático, vino el año 2006 desde la irrupción del movimiento de estudiantes secundarios, o *revolución de los pingüinos* (B. Silva 2007). Ellos introducen públicamente tanto demandas específicas, como una crítica más profunda a la política educacional que se arrastraba desde fines de la dictadura militar.

³³ Según la proposición de enclaves autoritarios de M.A. Garretón, la dimensión participativa discutida puede identificarse particularmente con el "enclave actoral" (Garretón 2011a:104).

³⁴ La frase es atribuida a Patricio Aylwin, primer Presidente de la República de la transición a la democracia, entre 1990–1994 (Aylwin 1995). Alude al esfuerzo de esclarecer la verdad y justicia en la violación de los derechos humanos durante la dictadura militar, lo que se haría gradualmente, evitando así la polarización y confrontación entre distintos sectores de la sociedad chilena. Esta lógica se extendería durante todo el proceso transicional. Para una lectura crítica: (Rojas 2013).

³⁵ El año 2001 es considerado como la primerísima aparición de los estudiantes secundarios en el período de vuelta a la democracia, desde el "mochilazo". Si bien quiebran la inmovilidad estudiantil, e incluso nace la asamblea como práctica organizativa, sus demandas no son tan estructurales como las del movimiento de los pingüinos, considerándose como su predecesor (Bellei y Cabalin 2013; B. Silva 2007; Thielemann 2011).

Sus demandas cubrieron desde la gratuidad en el pase escolar³⁶ y la rendición de la prueba de acceso a la educación universitaria (PSU), pasando por la eliminación de la jornada escolar completa (JEC). Además, exigieron la anulación de la ley que regula los establecimientos educacionales públicos (LOCE), al rechazar su modalidad de financiamiento, la municipalización, y sus orígenes autoritarios, por ser una medida introducida bajo Pinochet (Fazio 2006; Moraga 2015; B. Silva 2007).

Luego de un extenso período de silencio durante la época democrática, este movimiento social gatilló un nuevo ciclo de movilizaciones en el país (Aguilera 2012) reinstalando la discusión sobre la necesidad de participación, y el rol elemental de la ciudadanía en la política (Donoso 2013). Además, desarrolló gradualmente el actor *joven estudiante* (Aguilera 2011) que, al contrario de las tesis que presuponían una juventud recluida en sus asuntos personales, la exhibió tomando postura sobre la sociedad en que vive y su devenir (Ruiz 2015).

Si bien estas movilizaciones se enmarcaron dentro de los esfuerzos del *gobierno ciudadano* encabezados entonces por la primera administración de la Presidenta Michelle Bachelet (Delamaza 2010a; Siavelis 2010; P. Silva 2007), la apertura a dialogar de parte del gobierno con los secundarios fue en modo de invitación (Aguilera 2007), convocándolos a formar parte de comités asesores, para así proponer reformas al modelo educacional vigente. En efecto, la lógica restrictiva y tecnocrática de participación social prevaleció al interior del Estado, al moldear su manera de dialogar con los secundarios (P. Silva 2007).

Frente a ello, los estudiantes pusieron en tensión dicha prudencia. Desde su amplio rechazo a dialogar con tecnócratas³⁷ (Domedel y Peña y Lillo 2008), su modalidad de participación deliberativa y horizontal en asambleas³⁸ (Donoso 2013; Hernández Santibañez 2013), pasando por las masivas convocatorias de protesta³⁹ (Díaz 2006), y el uso vanguardista de las tecnologías e internet para difundir sus ideas y coordinarse⁴⁰ (Costa 2008; Meunier y Condeza 2012; Millaleo Hernández 2011; Valderrama 2013),

³⁶ Tarjeta que permite movilidad en el transporte público, con descuento para los estudiantes.

³⁷ Se extrae de la frase "no queremos hablar con tecnócratas porque las soluciones son políticas" (Domedel y Peña y Lillo 2008:108) dicha por una de las voceras de los pingüinos. Demuestran así su rechazo al cambio realizado por el gobierno, de poner como portavoz a la Subsecretaria de Educación en vez del Ministro de Educación, lo que fue calificado como una conversación técnica en vez de política.

³⁸ Si bien la lógica de horizontalidad se estaba gestando poco a poco a fines de los 90s, ésta se fortalece y extiende en la década del 2000 en las orgánicas estudiantiles. Para mayor referencia, revisar (Donoso 2014; Torres 2014)

³⁹ Desbordaron las protestas desde fines de la dictadura (Ruiz 2007), llegando en una oportunidad –30 Mayo 2006– a casi un millón de manifestantes en todo el país (Domedel y Peña y Lillo 2008).

⁴⁰ Las principales plataformas utilizadas fueron Fotolog (blog de fotografías), MSN Messenger (mensajería instantánea), Flickr (repositorio de fotografías), y el correo electrónico. El uso de estas plataformas fue algo bastante novedoso para la época.

tensionaron el *establishment* democrático de la época y sus modos de participación.

Hasta esa fecha, el movimiento estudiantil se emplazó como el único movimiento social original del período democrático, comparado con el movimiento por los derechos humanos de la dictadura (Garretón 2007b). Marcó un momento clave en el país, abriendo gradualmente un ciclo de movilizaciones, que continuaría unos meses después con las huelgas masivas de sindicalistas del cobre en el norte del país (Gómez 2006; Núñez y Aravena 2009), anunciando una "nueva época de la acción colectiva" (Garretón 2011b:118). Estas huelgas de trabajadores serán retomadas en el capítulo 3.

Cinco años más tarde (2011), el actor *joven estudiante* (Aguilera 2011) regresa a las movilizaciones, acompañado de otros sectores sociales y en distintos puntos del país, albergando una pluralidad de demandas.

3.2 Tensando el orden neoliberal: un nuevo ciclo

El año 2011 marcó un punto de inflexión para los movimientos sociales en Chile. En distintas partes del país, una serie de revueltas sociales convocaron las manifestaciones más grandes desde la vuelta a la democracia, con una fuerza no vista desde la década de los 80s y las protestas contra la dictadura militar (Segovia y Gamboa 2012; Silva 2012; Somma 2012b).

Este *nuevo amanecer de movimientos sociales* (Grez 2011), presentó distintos tipos de levantamientos, desde conflictos locales, pasando por demandas de cambios institucionales, hasta la propuesta de otras formas de sociedad (Penaglia y Valenzuela 2014). El 2011 arrancó con dos explosiones sociales en el extremo sur del país, con un soplo descentralizado, es decir, protestas territoriales regionalistas, y con énfasis en lo medioambiental (Valenzuela, Penaglia, y Basaure 2016).

Primeramente, las agudas protestas ciudadanas frente al alza del precio del gas natural en Magallanes, a casi 3 mil kilómetros al sur de la capital de Chile. Estas manifestaciones situaron la identidad regionalista en el medio, y cuestionaron la configuración centralista del país, definiéndose como un movimiento ciudadano, que tomó distancia de la política formal y los partidos (Juricic y Obando 2011; Ocampo 2018; Rivas 2019; Vidal 2011).

A continuación, las fuertes manifestaciones en oposición a la construcción de una central hidroeléctrica en la región de Aysén, a 1,7 mil kilómetros al sur de Santiago bajo el proyecto HidroAysén, introduciendo públicamente al movimiento *Patagonia Sin Represas*⁴¹, criticando al extractivismo como

⁴¹ Fue un movimiento liderado por el ecologista estadounidense Douglas Tompkins, iniciado el 2006, mismo año en que se anuncia el proyecto de construcción de la central hidroeléctrica. Comenzando con protestas en el sur de Chile, el 2011 toma fuerza y popularidad, al aprobarse oficialmente el proyecto. El 2017 celebraron su victoria, una vez que las empresas involucradas renunciaron a poner en marcha el proyecto. Más información en (Rodrigo 2014).

mecanismo central de provisión de energía eléctrica para el país (Cuadra 2012; Latta 2011; Reyes Herrera y Rodríguez Torrent 2015; Romero Toledo 2014; Romero Toledo, Romero Aravena, y Toledo 2009).

A nivel nacional, se sumaron las potentes manifestaciones realizadas por el movimiento estudiantil durante ese año en todo el país. Bajo la intención de desmontar la mirada mercantilista y eliminar el lucro en el sistema educativo⁴² (Somma 2012a) pronto va escalando hacia una restructuración profunda de dicho régimen, al exigir educación como derecho universal, de calidad y gratuita. Igualmente, obtuvo un apoyo transversal de parte de la ciudadanía: en su nivel más alto, el movimiento estudiantil llegó a un 79% de aprobación nacional (Cooperativa 2011).

La continuidad del movimiento estudiantil es evidente: mientras que el 2006 cuestionaron el papel de la ciudadanía en la construcción del país, cinco años más tarde extenderán la crítica hacia el modelo de sociedad por completo, al poner en tela de juicio valores centrales del orden neoliberal (Aguilera 2014). Por ejemplo, con el desplazamiento del clivaje *dictadura–democracia* (Ruiz 2015), hacia uno de *Estado–mercado* (Avendaño 2014).

Este escalamiento de las demandas, resultó en un profundo cuestionamiento al modelo de sociedad chilena por completo (Garretón 2016b; Silva 2012), desbordando el foco de lo educacional.

De esta manera, el año 2011 se transformó en un momento único para el país. Las movilizaciones y los niveles de su crítica, pavimentaron un *nuevo ciclo político y social* (Garcés 2012a), dejando atrás el período post–transición, estableciendo un tipo de *marco maestro*⁴³ que *politicizó* las desigualdades económicas y sociales (Roberts 2016), y transformó las relaciones entre Estado y sociedad (Garretón 2014). En otras palabras, de recuperación de la Política, en un amplio sentido.

3.3 Nuevas posibilidades y politización

Luego de este período, entró en escena la erosión del consenso neoliberal⁴⁴ (Cortés 2015a), es decir, un resquebrajamiento al mito de que fuerzas económicas y sociales llevaron *naturalmente* a este orden. Esto

⁴² Ambas proposiciones son la oposición al arreglo normalizado –hasta ese entonces– en la educación chilena: que es un bien de consumo, y que los actores privados pueden participar y lucrar con ella.

⁴³ El autor (Roberts 2016) lo utiliza desde el enfoque de los marcos de acción colectiva (Snow y Benford 1992), para el análisis de los movimientos sociales.

⁴⁴ El declive del consenso neoliberal no implica necesariamente su completo agotamiento; no obstante, al menos debilita su proyecto, abriendo nuevas posibilidades para el país (Cortés 2018).

también ha sido catalogado como *el derrumbe del modelo*⁴⁵ (Mayol 2013a), e incluso más allá, en el tránsito hacia *otro modelo*⁴⁶ (Atria et al. 2013).

Como mencioné anteriormente, los alcances del régimen no se limitan únicamente a su arista económica, sino que son amplios, extensos y complejos. En breve, un "sistema tentacular de cariz neoliberal" (Araujo y Martuccelli 2012a:71), que orienta el desarrollo de toda actividad humana, infiltrándose en dimensiones sociales, políticas, culturales y morales, tanto a nivel agregado como individual. Se va dejando progresivamente atrás el "desencanto con el desencanto" (Ruiz 2013:63). Dicho de otro modo, se agota la incerteza de la reproducción de las condiciones de vida cotidianas, debido a la privatización de los derechos sociales, la concentración de la riqueza, y las desigualdades que provoca.

Este nuevo período en Chile dispuso una nueva subjetividad (Massardo 2011) revelando y desacralizando condiciones sobre las cuales se construía esta supuesta realidad *naturalizada*. Esto posibilitó imaginar emancipaciones y proyectos de sociedad alternativos, orientados a desafiar la hegemonía del neoliberalismo reinante, y que, finalmente, "cambia lo que está en juego en la sociedad"⁴⁷ (Garretón 2015b:207)

La crítica y apertura de posibilidades no sólo caló hondo en la ciudadanía, sino que también en los actores de la política institucional. Esto formó parte del discurso de gobierno con la idea de la *retroexcavadora* (Emol 2014)⁴⁸, una vez que Michelle Bachelet asumió la presidencia por segunda vez el 2014. Estableció así que su nuevo gobierno intentaría desvanecer todo rastro de elementos neoliberales, propiciados por el gobierno anterior comandado por el derechista Sebastián Piñera, junto con la herencia de la dictadura.

Vale la pena recordar una referencia realizada en el estudio "Los tiempos de la politización" realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 2015a), sobre la discusión pública de la época. Allí se menciona a un conocido senador de centro-derecha, Andrés Allamand, quien

⁴⁵ Aquí se entiende como un modelo de economía social de mercado, etiqueta otorgada en la dictadura por el gobierno militar. Esto oculta su profundo rasgo privatizador y orientación libremercadista extrema.

⁴⁶ También existen visiones críticas, desde un supuesto derrumbe de este 'otro modelo' (Fernández 2017).

⁴⁷ La frase alude directamente a la perspectiva de Alain Touraine (Touraine 1978a, 2006) y en la definición de *enjeu* (en francés), lo que ha sido traducido al español como "lo que está en juego", apuesta, objetivo, o desafío. Para una lectura crítica revisar (Pleyers 2006).

⁴⁸ El concepto fue acuñado por el entonces vocero de la Nueva Mayoría (coalición de Michelle Bachelet) y de gobierno, además de presidente del Partido por la Democracia (PPD), Jaime Quintana. Los dichos fueron los siguientes: "Nosotros no vamos a pasar una aplanadora, vamos a poner aquí una retroexcavadora, porque hay que destruir los cimientos anquilosados del modelo neoliberal de la dictadura. El lucro, la selección, la discriminación y la mala calidad. Esas son las características de un modelo educacional que tenemos hoy día, y por lo tanto estos anuncios que hoy día ha planteado la Presidenta Michelle Bachelet van en la línea absolutamente contraria" (Emol: Senador Quintana anuncia 'retroexcavadora' contra modelo neoliberal. 25 marzo 2014).

también reconoció públicamente sobre este profundo cuestionamiento al orden neoliberal:

“Recuerda que hace cuatro años, la legitimidad de la Constitución estaba zanjada; el emprendimiento privado en educación no se discutía; el sistema previsional basado en capitalización individual estaba legitimado por la propia Concertación; el concepto de soluciones privadas a los problemas públicos se encontraba muy vigente. Todas 'certezas' que hoy están en tela de juicio”. [Andrés Allamand, senador del partido Renovación Nacional (El Mercurio: Allamand: hacer oposición en tiempos de aplanadora. 30 marzo 2014:D8)].

A lo anterior, se añadió el reordenamiento de las fuerzas políticas habituales en el país. Concretamente, al pacto de la Concertación, coalición conformada como oposición a la dictadura militar y que llevó los primeros gobiernos de la transición democrática. Luego de las explosiones estudiantiles del 2011, terminó transformándose en la Nueva Mayoría, al incluir entre sus filas al Partido Comunista (Donoso y Somma 2019), el cual había estado participando de los procesos electorales, pero sin lograr ser parte del grupo gobernante hasta esa fecha.

Ya se habla entonces de un proceso de “politización de la sociedad chilena” (PNUD 2015a:15), que muestra una ciudadanía compleja pero abierta a posibilidades. Los hallazgos de este estudio del PNUD, revelaron un fuerte rechazo a *la política* en su sentido institucional, pero no a *lo político* (Mouffe 2005a), es decir, lo que puede ser dispuesto para ser decidido de manera colectiva.

Además, se añade un aumento en la conversación cotidiana sobre temas políticos y sociales; un desinterés a la hora de participar desde en partidos políticos; una desconfianza hacia todo aquel que tenga poder en cualquier ámbito de vida; la preferencia por dinámicas más horizontales en la toma de decisiones, como las asambleas o los plebiscitos; y finalmente, un fuerte deseo de cambio social (PNUD 2015a).

A pesar de las aparentes contradicciones, esta investigación doctoral revelará precisamente la forma en que estas dimensiones coexisten y pueden potenciar la participación de otra manera en los movimientos sociales.

3.4 Conexiones e impactos globales

Si bien las revueltas del 2011 en Chile se presentaron como una reactivación notable de la protesta y un momento histórico, el fenómeno no fue exclusivo del país. Una variedad de eventos de similar magnitud ocurrieron en distintas latitudes del globo (Sánchez, Ballesté, y Feixa 2019), principalmente durante ese año, y mediante la ocupación de plazas y lugares

públicos. Se destacan: la "Primavera Árabe", el "15-M", y las distintas versiones del movimiento "Occupy", como el caso notorio de Wall Street.

Estas manifestaciones se condensaron en un punto de inflexión común, identificado de distintas maneras: *globalización de la desafección* (Biekart y Fowler 2013), *revueltas de indignación* (Santos 2015), y *geopolítica de la indignación* (Bringel 2013). Se trató de un *momento global* (Glasius y Ishkanian 2015; Glasius y Pleyers 2013a), que conectó distintos puntos del planeta bajo una resonancia común (Pleyers 2017a; Pleyers y Glasius 2013), con demandas centradas en la justicia social, la democratización del sistema político, las crisis financieras, y denuncias hacia las elites económicas.

La conexión global con lo nacional es evidente para el caso de los estudiantes, revelando un impacto que sobrepasa sus alcances en el país. El movimiento encabezó un ciclo de movilizaciones estudiantiles en distintos países, como en el caso de Colombia, en México, y en Quebec⁴⁹, ya sea, aprovechando la oportunidad política en otros contextos, intercambiando experiencias entre activistas en encuentros internacionales, o inspirando repertorios de acción colectiva, como por ejemplo, los cacerolazos programados a una hora determinada (Fernández, Urbán, y Sevilla 2013; Jiménez 2013; Peñafiel y Doran 2018; Pis 2012; Vommaro 2013).

CONCLUSIÓN

Los movimientos sociales fueron actores centrales en el quiebre de la fórmula participativa de la transición democrática chilena. Su activación a comienzos del siglo XXI, rompió con la restricción participativa desde los inicios del retorno a la democracia en el país, que había estado orientada a un estilo participativo funcional al proyecto de sociedad de democracia incompleta, de profunda despolitización, temor al involucramiento masivo, y orientada al consumo individual.

Es más, los movimientos sociales abrieron un nuevo ciclo social y de fuerte politización, al cuestionar distintas dimensiones de la sociedad chilena que han sido mercantilizadas. Esto devino en una crítica profunda al modelo de sociedad por completo, basada en un régimen neoliberal que, hasta antes del retorno de los movimientos sociales, era asumido como un orden natural. Entonces, la ciudadanía tomó un rol activo en este proceso, de profunda politización, en términos de expresar su deseo de participar de los grandes procesos decisionales del país.

Como veremos en lo que sigue de esta tesis, el movimiento *No más Afp* continuará este ciclo de movilizaciones, mostrando una hibridez en su

⁴⁹ Para México, desde el movimiento #YoSoy132, y para Colombia, con la MANE (Mesa Amplia Nacional Estudiantil), ambas el 2011. Un año después (2012), vendría la "printemps érable" (primavera arce) con los estudiantes de la región de Quebec en Canadá.

activismo que nos servirá para entender la transformación de la participación, así como y *lo que está en juego* en la sociedad chilena.

CAPÍTULO 2.

MARCO ANALÍTICO Y METODOLÓGICO

INTRODUCCIÓN

Este capítulo explica el marco analítico y la metodología utilizada para el desarrollo de esta tesis. Su propósito es exponer la herramienta analítica para entender al movimiento estudiado, junto con el proceso involucrado en la recolección del material empírico y su análisis, la definición de criterios que orientan las decisiones tomadas, y la postura particular de la investigadora con respecto al objeto de estudio (Pleyers 2020).

Se comenzará explicando el concepto de *cultura activista* para entender la configuración particular del movimiento. Se continuará explicando al *No más Afp* como estudio de caso, dada la naturaleza híbrida de su activismo, compuesta por *dos culturas activistas*. Se utiliza un enfoque cualitativo, al poner el foco en comprender sus prácticas, visiones de mundo y sus significados.

Luego, se explicará el uso de herramientas metodológicas concretas, provenientes de la *metodología de teoría fundada* (grounded theory), que facilitan tareas específicas del proceso de recogida y análisis de los datos. Por ejemplo, la construcción de la muestra (muestreo teórico), el número de casos obtenidos (saturación), y el proceso de análisis realizado en software (codificación). Con todo, el marco analítico de *cultura activista* fue el eje central para observar y analizar los datos.

Además, se explicará el instrumento de recolección principal, la *entrevista semi-estructurada*, su idoneidad para el estudio de movimientos sociales y su modo de análisis. También, se especificarán otras fuentes y técnicas adicionales del estudio, y se añadirán las actividades realizadas en cada estancia de terreno en Chile.

Seguirá con una reflexión personal sobre el trabajo de campo. Concretamente, sobre las dificultades iniciales y desafíos personales, discutiéndolo con la *fórmula SMAG* de desarrollar un estudio, grupo de investigación dentro del cual se desarrolló esta tesis. Se terminará con los compromisos de la investigadora con el objeto de estudio.

El capítulo finalizará con las contribuciones que realiza esta investigación al campo de estudio de los movimientos sociales, y los aportes para entender los desafíos del Chile actual.

1. APROXIMACIONES AL MARCO ANALÍTICO: CULTURA ACTIVISTA

Para abordar el argumento de esta investigación, me serviré del concepto de “cultura activista”, propuesto por Geoffrey Pleyers (2010a) en su completo análisis de las dos vías de activismo presentes en el movimiento altermundialista, y la manera en que se articulan estas cultura activistas para conformar un movimiento y orientar su evolución. Este concepto ha sido utilizado en numerosas investigaciones por parte del autor (Abăseacă y Pleyers 2019; J. Juris y Pleyers 2009; Pleyers 2017c, 2018).

Comenzaré presentando el concepto y las tres dimensiones concretas utilizadas en el marco de esta investigación. Luego, mostraré sus alcances normativos, destacando finalmente sus posibilidades y contribuciones.

En el análisis de las dos vías presentes en el movimiento altermundialista, cada una de ellas constituye una *cultura activista*, explicada como “una lógica coherente de acción, definida como conjuntos de orientaciones normativas, prácticas y maneras de organizar el movimiento (Dubet 1994), así como las formas de relacionarse con el adversario y sus perspectivas sobre el cambio social” (Pleyers 2010a:13 traducción propia).

El concepto se inspira en los trabajos realizados por Arturo Escobar, quien apunta a los movimientos sociales como aquellos que despliegan su lucha por los significados de un orden social (1992b). Según este autor, es relevante centrarse en el estudio de las prácticas cotidianas y su articulación con los significados asociados a ellas, pues allí se despliega la transformación socio-cultural (Escobar 1992b).

Desde ese lugar se desprende mi utilización de *cultura activista* en esta investigación, que ya he nombrado como una manera de *ser y hacer* activismo, específicamente, en las acciones realizadas por los actores de un movimiento social quienes generan “sus propias maneras de pensar y hacer las cosas” (Escobar 1992a:66 traducción propia).

Esta fórmula se fue revelando desde los inicios de la investigación, con los hallazgos empíricos del trabajo de campo y las conversaciones con los distintos actores que conforman el movimiento *No más Afp*, recogiendo elementos que se repetían consistentemente en sus discursos. Si bien la demanda era la misma –terminar con las AFPs–, los actores estaban lejos de presentar uniformidad en sus acciones y los sentidos otorgados a ellas. Algunos ejemplos empíricos ilustran estas innegables diferencias de *ser y hacer* activismo.

En primer lugar, se reveló una fuerte presencia de líderes y voceros provenientes del mundo sindical, quienes articulaban su participación en el movimiento alrededor de la llamada *Coordinadora Nacional de Trabajadores No más Afp*, desplegando una infraestructura organizativa consolidada en todo el país. En paralelo, una red de usuarios de Facebook autodenominados como *indignados* organizados en grupos online, quienes afirmaban haber solicitado las autorizaciones legales para marchar en la ciudad de Santiago

el 24 de Julio del 2016 y popularizar súbitamente esta protesta nacional por las redes sociodigitales. Acá se desenmascara una diferencia inicial sobre el origen y la forma en que se organizaron estos actores, que se irá repitiendo.

Estas diferencias se profundizaron en el tipo de explicaciones de la demanda dada por estos dos actores. Mientras que los sindicalistas utilizaban datos técnicos y cifras extraídas de estudios e interpretaban estos insumos en clave política, los ya reconocidos como *indignados* daban sentido a la reclamación del *No más Afp* con escándalos públicos que circularon en los medios de comunicación, conectándolos con su padecimiento personal bajo relatos familiares sobre las bajas pensiones.

Las divergencias terminaron de condensarse en sus visiones sobre la política. Por un lado, los sindicalistas exhibían en sus biografías una extensa trayectoria política, tanto de participación como de conocimiento. Sus relatos mostraban un gran manejo sobre los hitos políticos del país, articulándolos continuamente con sus vidas personales y su labor sindicalista. En la otra vereda, los *indignados* presentaban una ausencia de participación en procesos políticos, alineado con un profundo rechazo a la política institucional. Aun así, estos *indignados* buscaban hacerse tiempo para involucrarse, ajustando su participación de acuerdo a su disponibilidad.

Por último, al adentrarme en las profundas diferencias entre ambas fórmulas activistas, sus actores admitieron haber cruzado el umbral de los desacuerdos, transitando hacia un trabajo en conjunto no exento de tensiones y problemas. A pesar de las diferencias, esta confluencia llevó a que el *No más Afp* efectuara la masiva manifestación del 24 de Julio del 2016, marchando juntos en las calles, sindicalistas e indignados, instalando masivamente la demanda en la opinión pública y en la cima de prioridades políticas, lo que se evidenció fuertemente en la revuelta social chilena del 2019. ¿Cómo entender todo esto?

Son precisamente estas diferencias las que permiten concluir que estamos ante un movimiento de configuración híbrida, compuesto por dos fórmulas activistas cuyos actores –sindicalistas e *indignados*– explican sus prácticas y sus sentidos enfrentados el uno al otro. Recogiendo estas diferencias como punto de partida, tomé la tarea de articular en una narrativa consistente los distintos elementos que componen la manera en que los actores construyen sus acciones, así como mostrar el modo en que se involucran en ellas (Escobar 1992b).

Este trabajo analítico derivó en una sistematización de las diferencias de estas dos culturas activistas en tres grandes dimensiones: (1) las lógicas de organización, (2) las razones y críticas para rebelarse, y (3) la relación con la política y el compromiso activista. Éstas representan los elementos de mayor diferenciación entre ambas fórmulas activistas presentes en el movimiento *No más Afp*, y que permiten separar dos narrativas internamente consistentes, distinguidas claramente la una de la otra.

Las tres dimensiones establecen un marco analítico que permite iluminar con fuerza la heterogeneidad de lógicas de participación y construcción de democracia que existen en el Chile actual. Concretamente, con un modo activista de mayor trayectoria histórica –como el sindicalismo– con otros más novedosos y pragmáticos –como el indignado–, que transitan de la organización tradicional al uso de medios digitales, que comparten la demanda pero la construyen por distintas vías, y que portan visiones sobre la política y el régimen de sociedad que ayudan a comprender la realidad del país y sus procesos.

TABLA 1: Tres dimensiones generales para analizar las dos culturas activistas del movimiento No más Afp

Lógica de organización	Razones y críticas para rebelarse	Relación con la política y compromiso activista

En un diálogo constante entre marco analítico y trabajo de campo, los hallazgos empíricos de la primera estancia en Chile orientaron la definición de las interrogantes de esta investigación y las tres dimensiones sobre las cuáles focalicé el análisis. Éstas fueron profundizadas durante la segunda estancia en el país, proceso que se detallará próximamente en la descripción del trabajo de campo.

Una vez sistematizadas las culturas activistas, ordené estas diferencias como productoras de tensiones entre ambas, lo que permitió profundizar en su confluencia y trabajo en conjunto materializado en la manifestación del 24 de Julio del 2016.

El uso que doy al concepto de *cultura activista* subraya un sentido disruptivo, que se orienta a poner en tensión los valores centrales del modelo de sociedad, e incluso, proponer principios alternativos⁵⁰. Esta idea está muy conectada con la perspectiva de Alain Touraine sobre los movimientos sociales (1978b), en términos del potencial que tienen para quebrantar el orden social.

El marco analítico de *cultura activista* se posiciona en las antípodas de conceptos como el de *cultura política*, mucho más apegado a explicar los resultados político democráticos de una cultura cívica (Almond 1980) y con pretensiones normativas asociadas a valores individuales deseables para sostener el orden social (Almond y Verba 1989; Pye y Verba 1965).

En vez de aspirar al orden como ideal funcionalista (Parsons 1937), el concepto de cultura activista sitúa al conflicto (Mouffe 2005a) en el centro de producción de la sociedad, y a los movimientos sociales como sus

⁵⁰ No necesariamente en un sentido de progreso, como apuntan algunos proyectos políticos y sociales.

challengers o desafiadores (Tilly 1978). Una cultura activista es un dispositivo con la suficiente autonomía analítica para ser utilizado en cualquier momento de la historia. Será la propia *historicidad* (Touraine 1973) de la sociedad en que se emplea la que activará los significados del concepto (Somers 1995), enfatizando nuevamente la perspectiva touraineana.

Las *culturas activistas* corresponden a herramientas analíticas (Pleyers 2018), como construcciones no monolíticas, asumiendo sus limitaciones sobre la capacidad de dar cuenta de la totalidad de experiencias, pero que al mismo tiempo, intentan establecer un relato articulado sobre las maneras de proceder y dar sentido de un movimiento social. Así, se asemeja a un tipo-ideal weberiano (Weber 1982, 1993), que tiene la dificultad de encontrarse de manera completamente puro en la realidad, pero de enorme utilidad para ordenar las tres dimensiones que caracterizan cada cultura activista en este estudio.

Su análisis es una fórmula fructífera para entender un movimiento social en particular, lo que en otros términos, es una manera fundamental de comprender a la sociedad en sí misma.

Este marco analítico tiene tres potencias centrales, referidas tanto al estudio global como sistémico de las culturas activistas expresadas en un movimiento social.

En primer lugar, logra un abordaje global del movimiento al integrar una serie de prácticas particulares, permitiendo diferenciar con claridad distintos segmentos o *lógicas* que en conjunto, conforman cada cultura activista en el movimiento.

En segundo lugar, tiene la potencia para comprender el proceso de encuentro entre las fórmulas activistas del movimiento. Esto origina varios escenarios de tensión y articulación como son: dicotomización, combinación, absorción, y fertilización recíproca. Estos serán explicados más adelante.

En tercer lugar, exhibe el carácter dinámico de cada cultura activista, desde su aparente uniformidad, hasta sus contradicciones. Esto ocurre tanto a nivel interno, así como cuando una cultura activista se *encuentra* con otra. Recordando que los movimientos sociales son un resultado de negociaciones entre actores diversos y acuerdos temporales (Melucci 1996a), se asume su naturaleza dinámica y jamás estática en todo momento.

2. DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 Estudio de caso

Para abordar el objetivo de la tesis, estudio entonces el movimiento *No más Afp*, el cual se ha posicionado como uno de los más masivos y populares luego de las revueltas del 2011 con los estudiantes, inscribiéndose dentro del ciclo político de cuestionamiento al orden neoliberal en el país (Atria et al.

2013; Cortés 2015b, 2018; Garretón 2015a; Mayol 2013b). El período de tiempo analizado fue entre el año 2016 y 2017.

Mi interés inicial está dado por la fuerza y naturaleza del movimiento, planteándose como una investigación orientada al caso (Della Porta 2008). En concreto, implicó identificar un movimiento social particular, en tanto unidad compleja, y centrarme en la variedad y profundidad de sus dimensiones, entendiendo y aprendiendo (Stake 2005) sobre la experiencia de sus actores.

Por ende, el movimiento *No más Afp* resulta un caso paradigmático, pues su examen a fondo corre el velo a la composición híbrida de su activismo. La construcción de *tipos ideales* de activismo que aquí denomino como *culturas activistas*, descubre el valor intrínseco del movimiento, una vez que se desarman sus características y lógicas de acción que lo componen.

2.2 Método de investigación y análisis

La investigación es de naturaleza cualitativa, puesto que pretende comprender la manera en que distintas personas, en este caso, activistas, construyen su mundo, cómo desarrollan sus prácticas, y los significados que le atribuyen.

Siguiendo las orientaciones del metodólogo cualitativo Uwe Flick (2007), la investigación se ha focalizado en comprender las experiencias cotidianas y de vida de los activistas, incluyendo relatos de los propios actores, el análisis de sus interacciones en el momento en que se desarrollan, como es el caso de manifestaciones y protestas, y en el examen de productos que revelan estas interacciones, como es el caso de documentos, videos y conversaciones en línea.

Además, se realizó un diseño interactivo del estudio (Maxwell 2009), considerando a la investigación cualitativa como un conjunto de componentes que se influyen entre sí, con distintas direccionalidades e intensidades. En vez de tener una planificación lineal, sus componentes se fueron revisando en todo el proceso, incluyendo las preguntas de investigación, el marco analítico, los instrumentos de recolección de la información, junto con los análisis e interpretaciones.

Para la recogida de datos y su ordenamiento, utilicé estrategias concretas que han sido sistematizadas en la *metodología de teoría fundada* (Corbin y Strauss 2008; Glaser y Strauss 2009). En vez de concebirla como un enfoque rígido, la empleo en tanto “familia de métodos” (Bryant y Charmaz 2007:11–13), es decir, como una caja de herramientas que permite facilitar algunas etapas de la investigación. Me serví entonces de algunos de sus elementos para completar tareas concretas (Charmaz 2014) en la recolección y análisis del material empírico.

Por ejemplo, para explicitar el proceso de codificación de entrevistas realizadas a activistas, proceso que en el estudio de los movimientos sociales

generalmente queda en segundo plano luego de presentar los resultados de la investigación (Mattoni 2014). A su vez, para la formulación de la muestra y su *saturación*, como parte de un proceso circular de análisis (Mattoni 2020), que se prolongó a lo largo del estudio.

Por lo mismo, vale advertir que varios conceptos utilizados próximamente provienen del habla de esta metodología cualitativa. Entre ellos: muestreo teórico, comparación constante, y codificación (abierta, axial y selectiva).

Esta caja de herramientas complementó el trabajo de recogida y sistematización de los datos. Por supuesto, esto fue siempre guiado por el marco analítico propuesto al comienzo. Las distintas dimensiones que componen cada una de estas culturas activistas se fueron revelando desde el inicio del análisis, atándose iterativamente en un proceso *bottom-up* a conceptos más complejos, como son los modos de organización, la construcción del argumento del movimiento, y su relación con la política, así como categorías que revelaron el encuentro entre ellas.

2.3 Instrumento de recolección principal: la entrevista semi-estructurada

Dado que el foco de la investigación estuvo en recoger pistas sobre la configuración del activismo desde la experiencia, prácticas, motivos y significados de los propios participantes, la técnica utilizada para recabarlo fue la *entrevista semi-estructurada* (Roulston y Choi 2018).

Esta resulta muy útil para el estudio de los movimientos sociales, al permitir obtener amplitud y profundidad de información, sobre sus significados, interpretaciones situados en contextos particulares, poniendo por delante la agencia, es decir, la voz de los propios actores (Blee 2013; Blee y Taylor 2002).

Por otra parte, su característica *semi-estructurada* establece una apertura excepcional, al abrir la conversación en otras direcciones. Por ejemplo, si se requirió profundizar, elaborar, o tensar algún concepto, en contraste con pautas más ordenadas o incluso otras fuentes de información (Adams 2015; Blee y Taylor 2002).

De este modo, elaboré una pauta de preguntas y temas generales para debutar la conversación (ver Anexo I), la cual fue cambiando en el transcurso de la investigación y a medida que agregaba entrevistados, debido a nuevos temas o direcciones que surgieron.

3. CONSTRUCCIÓN DE LA MUESTRA

3.1 Selección de entrevistados

Las entrevistas fueron realizadas a activistas claves del movimiento, y en distintas ciudades del país, contemplando desde líderes y voceros visibles, hasta activistas de *rango medio*⁵¹ (Thörn 2006), es decir, aquellos que en muchas ocasiones no son tan visibles mediáticamente, que toman roles *tras bambalinas*, pero que en su quehacer son fundamentales para llevar adelante el movimiento.

Esto me permitió contrastar el discurso más oficial e idealizado del movimiento, con enfoques más sensatos y realistas del activismo, revelando no sólo la coherencia y simetría del *No más Afp*, sino que también las inconsistencias, tensiones, conflictos y discontinuidades, lo que es clave para entender a cabalidad un movimiento social (Thörn 2015). Se logró acentuar las dimensiones principales de acuerdo y disenso de su activismo.

3.2 Fórmula de muestreo

Siguiendo la terminología de la *metodología de teoría fundada*, se realizó un *muestreo teórico*. Es decir, no hubo un número de entrevistados fijado a priori. A diferencia de un estudio probabilístico, los participantes se fueron incluyendo de manera *intencionada*, de acuerdo a la cantidad y calidad de información que pudieran entregar sobre su activismo y el movimiento, guiado por ciertas sospechas generales sobre el tema, surgidas antes y durante el terreno.

A medida que emergían nuevos conceptos, se agregaron nuevos activistas a la lista de entrevistados, en la medida en que, por un lado, sus testimonios podían brindar nuevas concepciones, o por el contrario, complementaban tópicos ya existentes desde su profundidad y/o variación.

Esta *comparación constante* permitió la construcción de conceptos desde el inicio de la investigación, donde el análisis e interpretación constituyeron procesos simultáneos (Blee y Taylor 2002), al probar sus alcances y limitaciones una vez se integraron nuevos datos provenientes de los entrevistados adicionales.

Para el reclutamiento de participantes, se comenzó contactando *informantes claves* (Malthaner 2014) desde la red Facebook, las que se detallarán próximamente como parte de las técnicas y fuentes adicionales. Luego de una exploración del movimiento en internet, recolecté algunos nombres que me sirvieron para armar una pequeña red de activistas, de los cuales, algunos decidieron ser entrevistados. Esto sirvió para instalar mi nombre e intenciones dentro del círculo de activistas, dejar de ser una

⁵¹ También son nombrados habitualmente como participantes o activistas "rank-and-file".

desconocida, y facilitar mi llegada, particularmente con activistas a los que era más difícil de contactar.

Para la siguiente etapa, se ocupó el método de *bola de nieve* (Biernacki y Waldorf 1981), solicitando nuevos contactos desde los activistas ya entrevistados. Esto sirvió para contactar con activistas menos conocidos públicamente o aquellos más difíciles de llegar (Baltar y Brunet 2012).

Este *muestreo teórico* concluyó al llegar al momento de *saturación*, es decir, cuando nuestros datos ya no arrojaron nuevos conceptos, o reiteraron dimensiones ya exploradas de los mismos, donde cada entrevista nueva sólo reafirmó lo que ya se había conseguido.

3.3 Estrategia de aproximación

Antes de comenzar cada entrevista, mi objetivo fue establecer confianza con la persona, agradeciendo su disposición y tiempo a conversar, explicitando con claridad mi genuino interés en conocer su experiencia activista. Por lo mismo, los primeros minutos de la conversación se focalizaron en saber a qué se dedicaban, a permitir contarme un poco de su vida en general, y responder preguntas sobre mi interés en el movimiento como parte fundamental de mi investigación doctoral.

Esto fue gradual, desde temas muy generales, hacia experiencias más personales y concretas, enfocándome en su trayectoria, sus visiones, cómo entraron en el movimiento, por qué se interesaron, qué les llamó la atención, entre otros.

Poco a poco, cada conversación fue tomando una cercanía y complicidad necesaria, que permitió direccionar la entrevista hacia posibles tensiones y conflictos que ellos tuvieron al participar en el movimiento y con otros participantes, revelando una dimensión menos idealizada y más real sobre él.

Realicé todas las entrevistas cara-a-cara, y en un lugar escogido por el entrevistado, con el fin de facilitar la obtención de la cita y construir un *rappport* (Prior 2018), es decir, un nivel de confianza adecuado para nuestros propósitos. Las locaciones fueron diversas: hogares, lugares de trabajo (al interior o en algún lugar público cercano), restaurantes, y cafés.

Para cada pregunta, intenté orientar el diálogo hacia ejemplos prácticos, es decir, que los entrevistados intentaran explicar con alguna situación en particular sobre las dimensiones a las cuales se referían. Por lo mismo, la anécdota (Morse 2006) fue un recurso muy utilizado, para ilustrar de forma didáctica situaciones particulares.

Todas las entrevistas fueron registradas en formato audio, una vez solicitado el consentimiento al informante. Cabe destacar que ninguno se negó, pero varios de ellos, sí se preocuparon de que su nombre real no apareciera mencionado en el estudio. El anonimato fue usado como regla general para todos los entrevistados, a modo de unificar los testimonios, y utilizar extractos de entrevistas para ejemplificar conceptos del estudio.

En sólo un caso, la entrevista no pudo ser registrada en audio, por problemas técnicos. Se trató de una conversación de aproximadamente 5 horas, donde pude compartir una cena en la casa de una indignada, y conocer a su familia y otros activistas. Luego, me llevaron a recorrer su barrio, para mostrarme algunos murales que pintaron haciendo alusión al *No más Afp*. En este caso, me basé en las notas de campo que fui registrando en el encuentro, y más adelante, pude repetir una entrevista con uno de los indignados que estuvo allí presente.

Como recurso complementario, utilicé *cuadernos de campo* (Balsiger y Lambelet 2014), donde fui registrando los tópicos de la conversación, algunas conclusiones preliminares, nuevas preguntas surgidas en el calor del diálogo, y gestos de los entrevistados que permitían enriquecer algunas afirmaciones y conceptos. Por ejemplo: risas, sarcasmo, duda, tensión, nerviosismo, etc.

3.4 Descripción de la fuente de datos: casos conseguidos

Finalmente, logré 50 entrevistas, cuya duración oscila entre los 20 minutos y las 5 horas. La mayoría de las entrevistas fueron individuales, y sólo tres de ellas fueron grupales (2–3 personas), involucrando un total de 55 personas.

Mientras que algunas de las entrevistas tuvieron la connotación de *entrevista en profundidad* (Della Porta 2014), otras fueron mucho más acotadas, tanto en su duración como en el nivel de inmersión. Estas fueron realizadas a sindicalistas, activistas online, activistas independientes, y expertos de centros de estudios (ver Anexo II).

4. ANÁLISIS DE LA FUENTE DE DATOS

4.1 Modo de análisis

El análisis de las entrevistas fue realizado en el software MaxQDA, programa computacional o CAQDAS⁵² que asiste en análisis de datos cualitativos. Su uso facilitó enormemente la organización, codificación y análisis de la información recogida.

El uso de este tipo de softwares es afín al conjunto de herramientas brindadas por la *metodología de teoría fundada* (Rädker 2020), al proveer funcionalidades que permiten agrupar fragmentos de los textos y comenzar la codificación abierta, darles un orden y clasificarlos, encontrar segmentos específicos, vincular notas o *memos* que surjan durante este proceso, entre otras funcionalidades. Esto permite escalar progresivamente sus relaciones y niveles de abstracción.

⁵² Significa "Computer Assisted Qualitative Data Analysis Software". También se utiliza el término "QDAS" (Qualitative Data Analysis Software)

Por lo mismo, este software sólo provee capacidades que simplifican las tareas antes mencionadas, sin reemplazar el momento analítico de los datos cualitativos, es decir, entender la información recogida a la luz del marco conceptual propuesto.

4.2 Etapas del análisis cualitativo

A continuación, describo las etapas de este proceso:

1. Transcripción: se transformó el audio en texto, afinando palabras o uso de términos coloquiales, para facilitar su lectura.

2. Organización: cada entrevista individual fue añadida en el software MaxQDA, agregando características demográficas de los entrevistados, como sexo, edad, ciudad, y fecha de realización.

3. Codificación: fue el proceso central del análisis. Consistió en revisar las entrevistas, y asignar códigos a extractos específicos de ellas. Tal como menciona Corbin y Strauss (2008), el proceso contempla tres fases de codificación, que se superponen iterativamente durante todo el análisis. Son las siguientes:

a) Codificación abierta: se realizó una codificación de tipo *bottom-up* (Lewins y Silver 2007), comenzando desde el nivel más primario y detallado de las entrevistas, creando y asignando códigos iniciales a trozos de los textos de acuerdo al tema que referían. Realicé varias rondas y chequeos para verificar si los códigos representaban bien al texto seleccionado, o si habían otros códigos que compartieran un mismo fragmento. Esta primera codificación no fue comenzada completamente desde cero. Fue guiada desde algunas anotaciones registradas en los cuadernos de campo, mientras se realizaron las entrevistas. Estas notas, junto con la escucha de las entrevistas al momento de transcribirlas y la lectura reiterada de los textos, permitió construir provisoriamente algunas categorías analíticas (Schmidt 2004), en tanto *pre-códigos* que ayudaron a su definición posterior.

b) Codificación axial: involucró repensar los códigos anteriores, identificando relaciones entre ellos, reagrupándolos, e incluso *colapsándolos* (uniendo), de acuerdo al tipo de vínculo, surgiendo categorías más amplias. Esto aumentó escaladamente su nivel de abstracción.

c) Codificación selectiva: correspondió a un nivel de codificación y atención mucho más fino y de mayor abstracción a las dos etapas previas. El foco estuvo puesto en categorías todavía más amplias, encontrando conexiones y regularidades que dieran sentido al argumento central de la investigación, el cual iba emergiendo durante todo el proceso de análisis. Cabe señalar que, para los tres momentos de codificación, se utilizó repetidamente la función memo de MaxQDA, la cual permitió registrar

pequeñas reflexiones sobre la marcha, guiando posteriormente la interpretación de los datos⁵³.

4. Recopilación: se seleccionaron trozos de entrevistas que ilustran dimensiones particulares del argumento de la investigación, y así utilizarlos en la redacción. Si bien hay muchos extractos que dan consistencia a la propuesta, se escogieron aquellos que mejor encarnan cada punto. Muchos de estos códigos iniciales fueron asignados a trozos de texto referidos a prácticas activistas, que gradualmente se fueron elevando a constituir elementos de las lógicas de acción que componen una cultura activista particular.

Como mencioné anteriormente, utilicé activamente los cuadernos o notas de campo (Balsiger y Lambelet 2014), en los cuales registré posibles tópicos y futuros códigos durante la realización de las entrevistas, y también en las observaciones participantes en algunos eventos de protesta, para guiar el análisis.

Estas notas fueron tratadas en el sentido *exploratorio* que plantea Herbert Blumer, es decir, como una colección de *conceptos sensibilizadores* (Blumer 1954, 2009), que apuntan cierta dirección hacia dónde observar, como posible itinerario de investigación, de acuerdo a tópicos que parecían relevantes explorar, o que se iban repitiendo en las conversaciones. Desde luego, esto fue contrastado durante la codificación y análisis de los datos cualitativos, orientado por el marco analítico central de *cultura activista*.

4.3 Fuentes y técnicas adicionales

Si bien el foco de la extracción de la información estuvo centrado en las entrevistas, se realizaron una serie de acciones que vigorizaron la profundidad del discurso de los actores. Entonces, el objetivo de estas fuentes y técnicas adicionales fue doble. En primer lugar, en obtener una mayor comprensión del movimiento y sus dinámicas. En segundo lugar, en contrastar el discurso de los activistas, con eventos particulares que ocurrieron, bajo una lógica de *triangulación* (Flick 1992) de la información, resultando útil para captar distintas dinámicas dentro de un movimiento social (Ayoub, Wallace, y Zepeda–Millán 2014). Las fuentes y técnicas utilizadas fueron las siguientes:

1. Observaciones participantes: fueron realizadas en el medio en que se desenvuelve el movimiento (Almeida 2020), incluyendo tanto el espacio público –las calles– como el espacio digital –las redes sociodigitales. A continuación las detallo:

⁵³ Esta función aparece en otros CAQDAS, y es clave para apuntar rápidamente ideas sueltas, que surgen al instante (on-the-go)

a) Movilizaciones en la vía pública: esto implicó participar en varios eventos de protesta convocados por el movimiento. El objetivo fue entender las dinámicas del movimiento en la calle, la enunciación pública de sus consignas, las características de los actores involucrados y las relaciones desplegadas entre ellos, sus repertorios de acción, y las emociones surgidas en el calor de la manifestación misma (Lichterman 1998). Al igual que en las entrevistas, se registraron en una colección de *cuadernos de campo*, que sirvieron para afinar el análisis posterior, y orientar algunas preguntas de las entrevistas dirigidas a activistas concretos.

b) Acciones en línea: En este caso, la observación participante consistió en distintas *rutinas* superpuestas dentro de la etnografía en los grupos de Facebook (Mare 2017; Postill y Pink 2012), cuyo objetivo fue entender las dinámicas de las conversaciones entre sus miembros. Fueron cinco rutinas:

- Hacerse miembro: me hice miembro de varios grupos de Facebook de *indignados*, entrando como una participante más. Dado que no todos los grupos permitían la entrada automática tan sólo hacer click, implicó esperar la aceptación de los administradores del grupo para entrar.
- Seguimiento de discusiones: me mantuve atenta a la dirección e intensidad de las conversaciones, particularmente en fechas cercanas a manifestaciones o escándalos noticiosos. Además, pude identificar a los usuarios más activos, y quiénes gatillaban el debate, para luego apuntarlos en el listado de posibles entrevistados.
- Solicitud de amistad: envié a muchos de estos activistas solicitudes de amistad desde mi perfil personal, facilitando mi llegada hacia ellos.
- Mensajería: consistió en enviar mensajes a los usuarios para concertar entrevistas *offline*. Si bien no todas tuvieron una respuesta positiva (y en algunas ocasiones, una ausencia de respuesta), la mayoría aceptó mi invitación. También utilicé la mensajería para chequear algunas respuestas dadas en sus entrevistas.
- Buscador: fue la principal rutina para cotejar situaciones que emergieron en las entrevistas. Tuvo como objetivo verificar la veracidad de afirmaciones en su discurso, particularmente aquellos de la *cultura activista indignada*, cuyas acciones debutaron en estos grupos online. Esto se hizo en las publicaciones de distintos miembros en cada grupo, que incluyó conversaciones, debates, y material compartido (noticias, memes, videos). Por ejemplo, al referirse a un evento o tema concreto, utilicé el buscador proporcionado en los grupos de Facebook para encontrar las discusiones a las que se referían en fechas cercanas. Al tratarse de grupos de Facebook cerrados, no realicé un análisis sistemático de los posts compartidos. Por lo mismo, me limité a *reutilizar* (Rogers 2010, 2013) conversaciones y discusiones de estos grupos en tanto huellas de su activismo, para confirmar situaciones y fechas mencionadas en las entrevistas.

2. Una revisión simple de material informativo *interno*, de parte de sindicatos y asociaciones ciudadanas vinculadas al movimiento, de las cuales muchos de los activistas forman parte. El material impreso fue entregado voluntariamente por los activistas entrevistados. En paralelo, se consultó material online de sus sitios web y redes sociales oficiales, como son sus Fanpages de Facebook y perfiles de Twitter (si es que estaban disponibles).

3. Una inspección simple de medios de comunicación masiva, como son periódicos de circulación nacional, canales de televisión, y prensa online. Esto fue realizado para la obtención de noticias vinculadas al movimiento, declaraciones e intervenciones públicas realizadas por sus miembros, y reportajes asociados al problema de las pensiones en Chile.

Estas acciones complementarias permitieron ahondar más en las prácticas del movimiento, corroborando la consistencia entre situaciones que los activistas me relataron en las entrevistas, y lo que efectivamente ocurrió.

5. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO

A continuación, describiré las actividades centrales y esfuerzos realizados durante el trabajo de campo de esta investigación. Esto revela claves sobre la rutina, dificultades y desafíos de levantar información, así como las estrategias tomadas para su resolución.

5.1 Estancias de terreno

El trabajo de campo se dividió principalmente en dos estancias en Chile, entre 2016 y 2017, tomando alrededor de 5 meses en total. El foco de ambas estuvo en adentrarse en el discurso y experiencia de distintos participantes del movimiento, y así encontrar pistas sobre la configuración de su activismo. Sus principales hitos fueron:

– 1era estancia: Julio-Septiembre 2016:

Constituyó la fase exploratoria del estudio. El objetivo fue adentrarse en las características y caminos que estaba tomando el activismo del movimiento, comenzando a construir ciertas regularidades que darían origen a la herramienta analítica de las culturas activistas. Con algunas excepciones precisas, este terreno estuvo centrado en la capital del país, es decir, Santiago.

Entrevisté a distintos líderes y militantes del movimiento, tanto provenientes de los fundadores de la *Coordinadora*, como son los sindicalistas, los *Indignados* o activistas virtuales, así como expertos y asociaciones ciudadanas cercanas. Se consiguió un total de 15 entrevistas,

de las cuales una fue grupal (tres personas). Ésta última fue la única realizada fuera de Santiago, en la ciudad de Puerto Montt.

Además, realicé algunas observaciones participantes en manifestaciones y actividades del movimiento. Entre ellas se destacan:

- 2 marchas nacionales, en la ciudad de Santiago. Domingos, 24 de Julio y 21 de Agosto.
- Caminata hacia el Ministerio de Hacienda (centro de Santiago). Jueves 28 Julio.
- Jornada de protesta nacional: manifestación en Plaza de Armas (por la mañana, centro de Santiago), y *cacerolazo* en Plaza Ñuñoa (21hrs. comuna de Ñuñoa, Santiago). Ambas el Miércoles 10 Agosto.
- Seminario "Por pensiones dignas: en defensa del sistema de reparto y la seguridad social", con presentaciones de participantes del movimiento, como Manuel Riesco (CENDA), Marco Kremerman (Fundación Sol), Andras Uthoff (economista), y Luis Mesina (CSTEBE y *Coordinadora No más Afp*). Realizado el Jueves 18 Agosto, en la Casa Central de la Universidad de Chile (Santiago).

– 2da estancia: Octubre–Diciembre 2017:

Si bien se entrevistaron algunos líderes y voceros del movimiento, el foco estuvo puesto en participantes de *rango medio* del movimiento, es decir, activistas menos mediáticos y distintos a los líderes o voceros oficiales, pero que resultan caras conocidas una vez adentrados en su funcionamiento. Logré 35 entrevistas, de las cuales cuatro fueron grupales (2–3 personas). 27 de ellas fueron realizadas en regiones, mientras que las 8 restantes fueron en Santiago.

Esta fase correspondió a profundizar las culturas activistas surgidas del análisis posterior del primer trabajo de campo. En síntesis, consistió en contrastar el marco analítico elaborado inicialmente y sus categorías provisionales, indagar más a fondo en ciertos elementos menos explorados, y verificar tanto la pertinencia como coherencia de las culturas activistas propuestas para comprender el movimiento.

A modo de ejemplo, el primer trabajo de campo reveló ciertas diferencias ricas entre el activismo del movimiento en Santiago con respecto a sus pares en regiones. A su vez, me pareció inapropiado concluir sobre el movimiento considerando una visión única desde la capital del país, precisamente por la tensión entre aspiraciones nacionales, y su carácter fuertemente centralista.

Este contraste se indagó poniendo el foco en otras regiones del país. Si bien en este segundo terreno se entrevistaron algunos activistas en Santiago, esta vez el centro estuvo en otras ciudades, como Puerto Montt, Osorno, Valdivia, Temuco, Concepción, Rancagua, Valparaíso, Viña del Mar, Coyhaique, y Copiapó.

En esta segunda fase hubo sólo una observación participante, realizada en el marco de una entrevista en el hogar de un activista. Esta consistió en un paseo por algunos murales pintados por activistas en el sector de La Legua, Santiago, con consignas del movimiento.

Cabe destacar que el momento en que se realizó esta segunda fase fue muy propicio para conseguir mayor riqueza en las entrevistas. Dado que eran fechas previas a las elecciones presidenciales y parlamentarias del país⁵⁴, junto con las campañas políticas, se presentó como un momento idóneo para profundizar y tensar reflexiones más profundas sobre el porvenir del país, su visión sobre la participación, y la relación con la política de los activistas.

5.2 Consideraciones sobre el reclutamiento

El primer trabajo de campo fue fundamental para quebrar el desconocimiento de mi persona con respecto a los activistas, y así sentarnos a conversar. A continuación, detallo el manejo del proceso de reclutamiento.

1. En primer lugar, me contacté directamente con la organización más visible que centralizaba la demanda durante los últimos años. Se trata de la *Coordinadora Nacional de Trabajadores No más Afp*, la cual contacté por redes sociales y correo electrónico. En paralelo, los contacté en persona una vez finalizada la marcha del 24 de Julio del 2016 en Santiago, donde concreté una primera entrevista con uno de sus coordinadores centrales.

Este primer acercamiento posibilitó hacerme conocida dentro de la organización, y facilitar la llegada a otros participantes, conociendo mis credenciales y mi propósito con la investigación, lo cual se pudo extender para la segunda estancia en Chile el 2017. Esto ocurrió para el caso de los militantes de la *cultura activista sindical–movimentista*.

2. En segundo lugar, escribí mensajes personales por redes sociales a los organizadores de la marcha del 24 de Julio del 2016. Esto consistió en solicitar la entrada a varios grupos de Facebook que tenían la palabra *Indignados* en su título, y luego identificar aquellas personas que compartían con mayor frecuencia novedades sobre la marcha y su logística. Es decir, aquellos que se mostraban *más activos* en la red social. Varios de ellos respondieron mis mensajes, y apuntaron hacia nombres que se iban repitiendo, a quienes contacté rápidamente y agregué como amigos en la red social, logrando concertar algunas entrevistas.

Similar con el caso anterior, mi nombre se fue haciendo conocido dentro de ese círculo, facilitando mi entrada para futuras entrevistas con militantes

⁵⁴ Este proceso consideró la elección de diputados, senadores, y consejeros regionales, junto con la de Presidente de la República, realizado el 19 de noviembre del 2017. La elección de este último fue mediante balotaje, el que se llevó a cabo el 17 de Diciembre del mismo año.

de esta *cultura activista indignada*, lo que también pude reactivar el 2017 durante el segundo terreno.

En ambas momentos, la trayectoria de reclutamiento inició con los *informantes claves*, añadiendo nuevos participantes desde la técnica de *bola de nieve*, como mencioné anteriormente. Esto fue fundamental, por ejemplo, para el caso de militantes de la *cultura activista indignada*, quienes desconfiaron profundamente de personas ajenas a sus orgánicas, ante una eventual invitación a vincularse a un partido político. Esto se retomará en el capítulo 7, como parte de la compleja relación que desarrollan con la política.

Por lo mismo, en cada nueva entrevista fui mencionando cómo llegué a contactarlos, las entrevistas previas realizadas a otros *indignados*, explicitando mi interés académico en su activismo, lo que ayudó a disminuir desconfianzas y lograr el *rapport* necesario para una conversación distendida.

6. ALGUNAS NOTAS SOBRE EL PROCESO DE TRABAJO DE CAMPO

Junto con la formalidad metodológica de toda investigación, agrego un apartado que incluye los desafíos, retos, y tensiones por las cuales transitó durante el proceso investigativo. Mi objetivo es explicitar el itinerario *tras bambalinas* (backstage) que existe en una investigación de doctorado, complementando las prácticas de terreno (Pleyers 2020) discutidas en los puntos anteriores, particularmente al momento de construir el objeto de estudio.

Ubico este apartado en la sección metodológica de la investigación, ya que la construcción de la problemática a abordar, se encontró inexorablemente ligada con mi trabajo de campo. Esto es un elemento central de la manera particular de hacer sociología en el SMAG, grupo de investigación al cual pertenezco donde se realizó esta tesis. Este enfoque lo llamaré tentativamente como *elpis anelpiston*.

Esto lo tomo desde una doble utilidad. Por un lado, constituye una reflexión *a posteriori*, desde una mirada macro sobre la investigación, evaluando los obstáculos enfrentados en distintos niveles, y así, tener conciencia de estos para mis futuras empresas investigativas.

Por otro lado, me permito explicitarlo como una forma de ayudar, o mejor dicho, de *aliviar* la carga de otros investigadores —particularmente aquellos en etapa doctoral—, desde mis dudas y temores, mostrando cómo a partir de varios intentos, se puede encontrar la claridad al final.

No obstante, cabe decir que esta claridad es siempre temporal, y más que una luz blanca al final del túnel, mi experiencia fue ver distintos destellos, algunos más intensos que otros, en distintos momentos de la investigación. Dicho de otro modo, la oscuridad —entendida como confusión, dudas, e incertidumbre—, también emerge en los momentos menos esperados.

De esta forma, pienso es mejor mantener la calma, y aceptar que estos vaivenes forman parte del proceso de doctorado durante todas sus etapas. A continuación, relataré momentos fundamentales de este itinerario de investigación.

6.1 Antes de lanzarse al terreno

Mi experiencia previa en la academia, me había llevado a elaborar una fórmula particular de hacer investigación. En síntesis, se trataba de establecer un problema bien definido, con límites precisos e hipótesis claras. Este proceso implicaba realizar una detallada revisión sobre el contexto en el cual se inserta mi problemática, junto con una revisión exhaustiva sobre el marco teórico y la definición de la perspectiva analítica. Habitualmente, toda esta exploración del *estado del arte* debía anteceder temporalmente al trabajo de campo, momento fundamental en el cual todos los supuestos previos debían ser *contrastados* empíricamente.

Lo que hice durante mis primeros meses en el doctorado, fue profundizar sobre la perspectiva teórica y algunos lineamientos generales sobre los casos a utilizar una vez en Chile. Sin duda, la perspectiva *touraineiana* se iba perfilando hacia el centro de mi interés, particularmente, como manera de entender el rol de los movimientos sociales, el conflicto, los *enjeux*, y la producción de la sociedad (Touraine 1973, 1978a). Si bien muchos elementos cruciales variaron a lo largo del proceso investigativo, este enfoque se mantuvo, en tanto principio clave para comprender los alcances históricos y sociales de mi caso final.

En esta etapa, la definición precisa de la problemática se me hacía aún difícil, lo que aumentaba mi ansiedad en torno a *encontrar* el objeto de estudio definitivo. Luego, aprendería que dicho objeto *llega a construirse*, y que a su vez, tiene una naturaleza contingente: siempre puede haber sido construido de otra manera. En vez de un punto de llegada preciso, se trata de un *proceso inacabable*, que trae consigo un vaivén de cuestionamientos internos y muy personales, los que continúan a lo largo de todo el proceso de la tesis, incluso en las últimas etapas.

6.2 Elpis Anelpiston o una posición particular

En este punto, ya tenía una serie de ideas aleatorias, más bien intuiciones, sobre lo que me interesaba investigar en Chile. Mi preocupación giraba en torno a escoger algunas de estas ideas para dar forma a la problemática, y desechar aquellas que no sirvieran para este propósito.

No obstante, ocurrió algo muy distinto a lo esperado. Más allá de determinar con precisión mi problemática en esta fase inicial del doctorado, la recomendación fue dirigirme al terreno lo antes posible. La idea era utilizar las intuiciones generales que ya me estaba planteando, sin que éstas operaran como constricciones absolutas, sino más bien, como pequeñas

guías de lo que podría emerger al *explorar* el campo (Blumer 1954). Por supuesto, esto ocurría en la dirección contraria a mi formación, y nuevamente, mis ansiedades emanaban por doquier. Una pequeña anécdota inaugura esta situación.

Luego de una de las primeras reuniones de tesis entre doctorantes y promotor, nos dirigimos a continuar la conversación de manera informal con algunas cervezas belgas. Vale decir que esto se ha convertido en un ritual inquebrantable, donde han surgido algunas de las mejores discusiones y decisiones investigativas.

Al salir del edificio del CriDIS –nuestro centro de investigación–, continuó la conversación con Geoffrey sobre mi futura estancia de campo en Chile y mis ilimitadas dudas, normales en esta etapa de la tesis. En medio de la conversación, él me señaló un afiche grande que estaba colgado casi en el techo del mismo, el cual formaba parte de una colección de letreros dispuestos en el campus universitario, con frases alentadoras sobre el conocimiento dichas por grandes intelectuales de todos los tiempos.

En este caso, la frase era del filósofo griego Heráclito. Si bien no recuerdo la expresión completa, ésta refería a *esperar lo inesperado*⁵⁵. En griego, se traduce como *elpis anelpiston*, y se ha interpretado como una postura clínica y ética (Rouzel 2012), que implica encarnar *saber el no saber* (Rouzel 2017). No es casualidad que, muchas referencias sobre el uso de la enigmática frase del griego aludan a la pedagogía y al rol del educador en dicho proceso.

En este caso, el director de tesis facilita esa disposición en el doctorante, de estimular la creatividad y estar atento a los hallazgos en lugares improbables (Maldonado 2016). El desafío estaba entonces, en hacer sentido a dicha orientación desde mi investigación particular.

Revelé la lógica de la sugerencia de la siguiente forma: dirigirme al terreno con una apertura particular, dejándome sorprender por los eventos que pudieran surgir al regresar a Chile. Personalmente, lo traduje como *dejar que el campo hable*, y ver desde allí qué elementos me resultan interesantes, articulándolo en todo momento con la perspectiva analítica.

Si bien todo mi trabajo desarrollado hasta ese momento y las intuiciones desarrolladas estaban bien, apremiaba entonces continuar la discusión con hallazgos que emergieran del campo mismo. Aunque en ese momento me sentía más perdida que orientada, sobretodo al contrastar esta experiencia con otros colegas doctorantes provenientes de tradiciones norteamericanas, opté por seguir la recomendación de mi promotor y abrirme a hacer investigación de esta manera.

Además, el hecho de hacer el doctorado fuera de Chile, específicamente en la Universidad de Louvain y en compañía del SMAG, implicaba también aprender *otro modo de pensar y hacer las cosas*. Profundizar en este

⁵⁵ Es "attendre l'innatendu" en francés.

enfoque, aún desconocido para mí, también ha sido parte de mi nunca-acabada formación como investigadora y socióloga.

El tiempo y la experiencia en el doctorado, me ayudarían a comprender que esta práctica particular, de comenzar el trabajo de campo sin un guion preestablecido, no corresponde a una ausencia de directrices, sino más bien, a una perspectiva particular de hacer investigación que se encuentra en el corazón de nuestro grupo de investigación: el SMAG. Esta forma particular de *hacer sociología*, posiciona al investigador con una lógica más abierta y flexible, dispuesto a explorar lo que ocurre en el terreno, y dejarse sorprender por el mismo.

Esto me parece mucho más interesante que forzar ideas preestablecidas y que el campo sea un espacio únicamente de comprobación o rechazo de éstas. Por el contrario, de lo que se trata es de que el campo se constituya como un momento de exploración de nuevas vías, que permitan abrir caminos no explorados.

6.3 Primeros intentos del trabajo de campo

Con lo anterior en mente, me embarqué en mi primera estancia de trabajo de campo en Chile. En esta etapa piloto, decidí situarme en la ciudad de Santiago, sin perder de vista las importantes diferencias que exhibe el país entre la capital y sus demás regiones. Esto lo dejaría para una próxima estadía, constituyéndose próximamente en parte de mis argumentos de la tesis.

Mi interés general comprendía estudiar luchas contra el neoliberalismo, en tanto régimen de sociedad en Chile. En específico, me interesaba estudiar la construcción de subjetividades (Araujo y Martuccelli 2012a) como espacios de resistencia, los cuales devinieran en prácticas concretas que permitieran resistir o incluso agrietar (Holloway 2011a) el principio neoliberal dominante de la sociedad chilena.

Por medio de entrevistas personales a distintos activistas, quería explorar estas *salidas individuales*, en tanto subjetividades íntimas de activismo, conectándolas luego como experiencias colectivas, como vínculos que fueran construyendo un movimiento social.

Estas salidas serían indagadas desde acciones concretas, como son las prácticas prefigurativas (Maackelbergh 2011; Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity ; Yates 2015), la producción de saberes contra-hegemónicos (Santos 2006) y de libre circulación (Guattari y Rolnik 2006), que *anticiparan* por sí mismos aquel cambio de régimen de sociedad.

Mi intención era mostrar cómo éstas se constituían en espacios colmados de subjetividades originales (Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity), dando lugar a la participación de actores heterogéneos, con orgánicas horizontales y delegativas, alejados de la política formal, construyendo democracia de otra manera.

A continuación elegí algunos casos específicos sobre los cuales enfocarme para inquirir lo anterior. Decidí seleccionar *asambleas territoriales* que estuvieran operando a lo largo del país. Me interesaron por su carácter híbrido, pues congregaban desde juntas de vecinos, centros de estudiantes, federaciones, centros culturales, sindicatos, organizaciones políticas, dueñas de casa, pobladores, entre otros. Además, me pareció interesante el alcance de sus acciones, al articular la iniciativa local y nacional simultáneamente.

Me lancé entonces a explorar sus sitios webs, y revisar exhaustivamente su presencia en redes sociales, particularmente en Facebook. Luego de hacer un listado preliminar de posibles asambleas territoriales, decidí acudir a una actividad abierta de una de ellas en La Pintana, comuna al sur de la ciudad de Santiago y que concentra sectores populares. En este caso, se trataba de una organización comunitaria de abastecimiento, es decir, de compra colectiva de alimentos y bienes del hogar básicos bajo un presupuesto común, accediendo a precios más bajos.

Allí conversé con algunos militantes de la organización, incluso desarrollando una entrevista exploratoria a uno de ellos. Si bien esta conversación no fue utilizada, me sirvió para debutar mis habilidades como entrevistadora, y además, para perfilar ciertos intereses de parte de los activistas, los cuales re-emergían, ya sea de manera directa o indirecta, en las entrevistas que realicé posteriormente con mi caso definitivo.

6.4 Cambio de problemática: la coyuntura y la sorpresa

Durante mi exploración de asambleas territoriales en Facebook, constaté que en varias de sus páginas se compartían distintos mensajes e imágenes infográficas sobre una gran marcha contra las AFPs para el día 24 de Julio del 2016.

Esto me llamó mucho la atención, ya que el mensaje estaba multiplicándose raudamente en las redes online. Rápidamente, arribé al eslogan central: *No más AFP*. Exhibía sin duda una orientación contra el modelo de pensiones privado. A su vez, aludía a la organización que estaba detrás de todo esto y que lleva un nombre similar: *Coordinadora Nacional de Trabajadores No más AFP*.

Si bien esta organización venía hace un buen tiempo coordinando acciones públicas, esta protesta surgía como particularmente inédita. Conocía el movimiento, la demanda, sus acciones. Incluso tenía algunos conocidos vinculados a él. No obstante, me parecía aún circunscrito a un grupo más selecto de militancia, es decir, de activistas más informados y con un bagaje participativo importante. Entre ellos: sindicalistas, dirigentes estudiantiles, académicos comprometidos, etc.

Esta marcha me parecía bastante peculiar, pues una simple revisión de posteos por Facebook anticipaba alta popularidad y adhesión a la demanda. Vi mucha gente compartiendo el aviso en grupos, páginas, y en sus propios

perfiles personales, situación que no había visto antes de parte del *No más Afp.*

Comencé entonces a revisar distintas publicaciones o *posteos* en Facebook, rastreando *a pulso* a las personas que los compartían y de dónde provenían. Pronto me di cuenta que muchas páginas se repetían, donde la palabra *indignado* iba apareciendo en distintas versiones en su título. En paralelo, una revisión minuciosa del perfil de estas personas, junto con una búsqueda en Google, exhibía que se trataba de gente sin antecedentes de participación ni militancia política.

Por otro lado, no quedaba claro quien organizaba específicamente la manifestación. Naturalmente, tendí a pensar que se trataba únicamente de la *Coordinadora*, como era lo habitual. A su vez, me llamaron la atención dos cosas del llamado: el énfasis a asistir *sin colores políticos*, y a que fuera una marcha de carácter *familiar*.

La exploración en Facebook me permitió ir designando algunos usuarios claves, los cuales pude entrevistar posteriormente. Entre ellos, personas que estaban organizando y compartiendo estos llamados de manera masiva, y que se identificaban como pertenecientes a grupos de *Indignados*. Por otra parte, a miembros de la *Coordinadora* a nivel nacional, quienes llevaban cierto tiempo de militancia en la orgánica.

Luego de discutirlo tanto con mi promotor como con una colega del CriDIS⁵⁶, decidí lanzarme a explorar este movimiento, que estaba explotando en las redes sociales online. Asistí a la marcha de aquel Domingo 24 de Julio del 2016, a las 11am en la ahora llamada *Plaza de la Dignidad*⁵⁷. Ya en el metro y en dirección al punto de partida de la manifestación se veía un ambiente festivo. Ingresaban a los vagones familias con padres y niños pequeños, mascotas, abuelos, jóvenes, portando carteles aludiendo al *No más Afp.* El estilo de las pancartas revelaba inmediatamente que fueron hechos por ellos mismos, con frases y colores creativos.

Apenas llegué a la estación Baquedano, ya se veía una concentración de personas bajando de los vagones, y subiendo las escaleras para dirigirse a la Plaza. Una vez afuera la postal era clara: una mezcla de activistas, trabajadores, estudiantes, niños, sindicalistas, jubilados familias, barras bravas de fútbol, asociaciones vecinales, ecologistas, grupos políticos, y un larguísimo etcétera. En breve, una heterogeneidad de participantes, todos reunidos contra las AFPs.

Luego de terminar la marcha, me dirijo al escenario donde estaban los activistas organizadores del evento, e intento contactarlos para entrevistarlos

⁵⁶ Agradezco a la Dra. Julia Hernández por la llamada en Skype, los consejos, y estimular mis intuiciones.

⁵⁷ En ese momento, todavía se le llamaba como Plaza Italia o Plaza Baquedano.

en el futuro. Con una entrevista conseguida para unos días después, la investigación se vuelca por completo hacia el *No más Afp*.

7. IMPLICACIONES Y COMPROMISO CON LA INVESTIGACIÓN

En este punto, aclararé ciertas observaciones sobre el compromiso con la investigación, y la manera personal de visualizar y contribuir a la problemática.

La investigación se enmarca en un desafío planteado por M.A. Garretón (2015b) que aplica de manera pertinente al caso de Chile y sus grandes transformaciones sociales. Esto implica que las ciencias sociales, en este caso concreto, la sociología política y de los movimientos sociales, no deben encerrarse en sí mismas en su desarrollo, sino que deben abrir sus posibilidades de vinculación a proyectos históricos.

Asumo abiertamente cierta imposibilidad de neutralidad axiológica o valorativa (Caillé 2015; Weber 2005). La construcción de la problemática no es otra cosa que una *determinación* de la realidad social, frente a la cual el sociólogo examina algo que a su juicio *merece* ser analizado, y que luego será formalmente llamado *objeto de estudio*. A su vez, esta operación se encuentra *situada*, es decir, como una acción humana históricamente determinada, condicionada por múltiples factores contextuales.

Por ejemplo, si el sociólogo observa una situación en la realidad social como problemática, injusta, inmoral, abusiva, según su sistema de valores individual, puede encontrar en un movimiento social determinado la capacidad para doblegar esa situación. Luego de haber construido su objeto de estudio y comenzar a analizarlo, se puede fundar una relación de compromiso con el mismo, orientada a la aspiración de transformación social.

En ese sentido, asumo un nivel de *compromiso* con la investigación. Esto implicó un enorme desafío y que la sociología ya se ha planteado (Elias 1990), que corresponde a balancear entre distancia crítica y responsabilidad con el movimiento analizado.

El compromiso tiene que ver con el momento histórico que atraviesa Chile, con la revuelta social del 2019 y su actual proceso constituyente. Mi compromiso está en observar la configuración de distintas salidas al modelo imperante: el neoliberalismo. El estudio se enmarca como una apuesta a investigar estas salidas bajo una lógica de emancipación (Horkheimer 2000) de este paradigma, particularmente desde los actores, sus activismos, y sus horizontes futuros.

Por lo mismo, para aclarar mi posicionamiento en esta investigación, no realizo un acercamiento al sociólogo militante, donde éste actúa como vocero del movimiento, haciendo imposible distinguir entre su relato como académico y su discurso como activista. Tampoco al del sociólogo experto, que analiza

en profundidad dimensiones del movimiento, pero desapegado de sus demandas y conexiones con los desafíos sociales.

En oposición a ambas posturas, me sitúo justo en medio de la polémica, como contradicción vivida y tomando responsabilidad de ello (Cresswell y Spandler 2013). Como socióloga de los movimientos sociales, intento desarrollar lo que Maristella Svampa plantea como un posicionamiento *anfíbio* (2008), que se balancea entre la sensibilidad con el movimiento y la postura crítica del mismo y sus actores.

En ese sentido, las discusiones que hemos sostenido al interior del SMAG sobre nosotros en tanto investigadores, nuestra propia subjetividad, y el nivel de implicancia con los movimientos que estudiamos, nos conducen a un programa de investigación en el cual el compromiso resulta fundamental. Entonces, *distancia* y *sensibilidad* son dos elementos plenamente presentes con respecto a la relación que tenemos con nuestro objeto de estudio, los cuales son claves para producir un conocimiento científico que pueda ser conectado con la realidad en tanto insumo de cambio social. Allí justamente radica nuestro nivel de compromiso.

Para finalizar, y frente a la pregunta que se plantean académicos como Morton, Dolgon, Maher, y Pennell (2012) de cara a la construcción del compromiso y una sociología pública:

"When progressive sociologists and other engaged scholars hear calls for the power of participating in social movements, we nod, we smile, we clap, and we stand and we cheer—but what do we do after the conference?" (Morton et al. 2012:13).

Yo agrego lo siguiente: conectamos nuestro conocimiento académico con los movimientos sociales y los desafíos sociales, en tanto insumos de transformación.

8. CONTRIBUCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación viene a cumplir con dos condiciones elementales, en términos de contribución e importancia para el diseño de una investigación (King, Keohane, y Verba 2000). Éstas contribuciones se expresan en los siguientes puntos:

- Existen muchos estudios sobre los movimientos que emergieron durante el 2011, especialmente para los más conocidos como es el caso del movimiento estudiantil chileno. No obstante, se aprecian escasas iniciativas por comprender las resistencias surgidas en los años venideros, particularmente pensando en el contexto del nuevo ciclo político chileno, el cual se extiende desde dicho momento. En ese sentido, esta investigación contribuye a llenar parte de ese vacío, a partir de un caso que presenta un

activismo híbrido, que combina elementos clásicos con otros más novedosos, aumentando así la propia comprensión del ciclo político que experimenta el país.

- En general, los estudios sobre la acción colectiva en Chile han orientado su análisis sobre el compromiso y el militantismo desde un enfoque sindical, desconociendo otras "formas de activismo más puntuales y pragmáticas" (Araujo y Martuccelli 2012a:52). Esto fuerza a leer los movimientos a partir de categorías cerradas, con alcances limitados, que no permiten observar la expresividad de estas fuerzas en todo su esplendor. Esta investigación pretende poner en tensión dicha tendencia, y proponer un enfoque no limitante, en sintonía con estas lógicas menos tradicionales de activismo, enriqueciendo su comprensión. Vale decir, a equilibrar la interpretación de los movimientos sociales contemporáneos, considerando sus dimensiones culturales o más innovadoras, y al mismo tiempo, sus modalidades clásicas vinculadas al trabajo y al sindicalismo, por ejemplo.

- En vínculo con lo anterior, observo que los estudios sobre la acción colectiva han mantenido una larga discusión y crítica entre los *viejos* y los *nuevos* movimientos sociales (Olofsson 1988; Plotke 1990; Slater 1991). Más allá de eso, un aporte real a la literatura especializada y que oriente productivamente dicha cuestión ocurre al utilizar como apoyo estudios de movimientos anteriores para el análisis de los actuales, sin caer en la trampa de aplaudir grandes novedades o vapulear sus repeticiones (Pleyers 2017b). En ese sentido, este estudio aspira a explorar un movimiento sin forzar su encasillamiento, sino que contrariamente, intenta exhibir los encuentros desde distintas categorías que pueden pertenecer al esquema de *lo viejo* y *lo nuevo*, como es el manejo de sus tensiones y transformación mutua.

- Además, bajo el esfuerzo de ampliar los alcances y posibilidades de dichas categorías de análisis, considero al nuevo ciclo político en Chile como contexto histórico dentro del cual se enmarca la investigación, evitando simplificar su contenido hacia una tensión a un tipo de capitalismo o neoliberalismo formulado únicamente desde su base económica y basado en la interpretación marxista de clase social. Sin negar cómo capitalismo o neoliberalismo configuran a los movimientos sociales (Hetland y Goodwin 2013), mi foco se encuentra en la forma en que los movimientos sociales pueden transformar las instituciones político-sociales y sus orientaciones normativas y morales (Touraine 1978a). Esto evita la tendencia a caer en categorías tradicionales del marxismo más ortodoxo, basado centralmente en la explicación de clase social (Zajak 2013) que, si bien han contribuido al análisis, constriñen la comprensión de las formas actuales de activismo. Esto

en contraste con marcos analíticos más porosos que consideran las transformaciones y desafíos del activismo contemporáneo.

- Al enfocarme en estudiar las prácticas de un movimiento social, es decir, las maneras de *ser* y *hacer* activismo, considero ambos, sus elementos latentes y visibles (Melucci 1985, 1996a), balanceando la construcción del movimiento desde lo que surge en lo cotidiano y lo público, sin que uno obscurezca al otro. Asimismo, esta investigación busca profundizar la comprensión del movimiento e iluminar las distintas dimensiones que lo componen, conectando acciones localizadas con construcciones macro.

- Los estudios en Chile han tendido a estudiar la participación política desde el desinterés y la desafección, muchas veces reduciéndola a votación electoral y cercanía con partidos políticos, tanto en adultos como en jóvenes (Altman y Luna 2007a; González et al. 2005b; Toro 2008), postergando las formas no convencionales de participación política (Dalton 2006, 2009). Esta mirada limitada sobre *lo político* la reduce a su aspecto institucional, nublando elementos cotidianos o de compromisos menos rígidos (Pleyers 2018; Vommaro 2015). Esta investigación persigue contribuir a ampliar los límites, abriéndose a posibilidades de observar *lo político* desde aristas menos convencionales a lo habitual, colaborando a desprejuiciar la tesis de la desafección en Chile.

- Finalmente, mi pregunta de investigación, plantea un gran desafío para el Chile actual y el *momento* que experimenta, con especial énfasis a lo ocurrido durante el llamado *estallido social del 2019* (Araujo 2019b). Estudiar el movimiento *No más Afp* posibilita comprender las transformaciones que están ocurriendo en la sociedad chilena, revelando tendencias del conflicto social que se estaban gestando antes del estallido social, evitando que este último fagocite las movilizaciones previas. Más bien, se trata de entender como parte de una misma continuidad conflictiva. Por lo mismo, considero al período 2011 y sus años posteriores como contexto histórico en que se enmarca este objeto de estudio, con representaciones, funciones y alcances que van tensando los límites y valores de la sociedad chilena. Entonces, el movimiento expresa una mirada general sobre la vida social (Touraine 1993) y también porta visiones de futuro (Melucci 1996a). Por lo tanto, mi investigación pretende contribuir a profundizar la comprensión sobre la realidad social del país, considerando la riqueza de este *momento* particular, a partir de las expresiones de sus movimientos sociales.

CONCLUSIÓN

El concepto central de *cultura activista* es una herramienta analítica potente para comprender a fondo no sólo la configuración de un movimiento social, sino que también para entender a la propia sociedad donde se desenvuelve. Concretamente, permite profundizar en la hibridez del movimiento *No más Afp*, así como en la puesta en tensión de los valores centrales de la sociedad chilena.

A su vez, una buena metodología implica explicitar con claridad las distintas etapas involucradas y su articulación, evidenciando las razones que orientaron cada decisión tomada durante el proceso (Pleyers 2020). Este capítulo buscó también, revelar detalladamente la fórmula metodológica utilizada en el estudio.

Desde el inicio, se configuró una metodología cualitativa, que profundizó en los significados otorgados por los activistas a sus prácticas y visiones. La entrevista semi-estructurada como técnica principal, permitió comprender las dos lógicas de acción presentes en el movimiento *No más Afp* desde el discurso de los activistas, lo que fue contrastado y enriquecido con otras fuentes y técnicas complementarias.

A su vez, se profundizó en la fórmula para construir la muestra y ordenar las categorías que se analizaron en las entrevistas. De este modo, utilicé libremente la caja de herramientas proveniente de la *metodología de teoría fundada*, como un complemento que facilitó estas etapas más técnicas del estudio. Por lo mismo, el marco analítico de *culturas activistas* situó siempre el razonamiento de la investigación.

Ahora bien, una buena metodología no debe agotarse en sistematizar las técnicas, el muestreo, y el trabajo de campo. También es fundamental explicitar los desafíos personales con la investigación, que tienen que ver con las coyunturas, dudas y resoluciones más personales surgidas a lo largo del proceso.

En mi caso particular, tuvo que ver con la naturaleza de la investigación, que comenzó explorando el terreno tempranamente, utilizando ideas y nociones generales, sin un programa plenamente estructurado. Esto generó muchas inquietudes, pero que no impidieron arribar a un caso de interés para estudiar, como fue el movimiento *No más Afp*. A su vez, implicó definir un nivel de compromiso con el objeto de estudio, planteando el desafío de equilibrar una postura crítica hacia sus procesos y actores, pero que a su vez, mantuvo una sensibilidad que lo conecta con los desafíos centrales de la sociedad chilena. Esto se articula con la potencia del marco analítico mencionado más arriba.

Dar cuenta de esta dimensión de la metodología resulta importante, pues explicitar las dificultades personales de la investigadora con el estudio, ayuda a comprender y justificar con mayor fuerza las decisiones tomadas en cada etapa. También, para sostener las contribuciones de la investigación, que no

se limitan al campo académico de los movimientos sociales, sino que además, sirven para entender el momento particular que enfrenta el país

PARTE II.

LA CULTURA ACTIVISTA SINDICAL–MOVIMENTISTA

Esta segunda parte de la tesis se focalizará en una de las dos maneras específicas de *ser* y *hacer* activismo que tiene el movimiento *No más Afp*, que he denominado como *cultura activista sindical–movimentista*. Esta será explicada en los tres capítulos que siguen (3 al 5).

Se iniciará con el capítulo 3, el cual revela los orígenes de esta cultura activista, poniendo el foco en sus modos de organización emanados desde la transformación del sindicalismo chileno en uno de tipo *movimentista*, lo que sobrepasará su activismo habitual al introducir lógicas exogámicas (capítulo 3).

Se continuará con el capítulo 4, que profundiza en la centralidad que tiene la expertiz de los actores de la *cultura activista sindical–movimentista*, engendrando argumentos racionales que sostienen la demanda del movimiento.

El análisis de la *cultura activista sindical–movimentista* cerrará con el capítulo 5, el cual examina la centralidad que tiene la participación política en la vida de sus militantes y su nivel de compromiso, otorgándoles lecciones para dialogar y emplazar directamente a los gobernantes del país

CAPÍTULO 3.

LA TRANSFORMACIÓN DEL SINDICALISMO POST-DICTADURA

INTRODUCCIÓN

Este capítulo presentará a la *cultura activista sindical–movimentista*, como puerta de entrada al movimiento *No más Afp*. El objetivo es revelar los orígenes de esta cultura activista, a partir de sus lógicas y prácticas de organización de los sindicatos que la componen.

El capítulo argumenta que, esto ocurre desde la transformación del sindicalismo chileno post–dictadura hacia uno de carácter *movimentista*, vale decir, que articula la lucha de los trabajadores y sus lógicas de acción, con otras demandas y sectores sociales, orientado a transformar el régimen de sociedad.

Esto quiere decir que va dejando atrás su aspecto *corporativista*, vinculado a la verticalidad en la toma de decisiones, la baja participación de zonas distintas a la capital del país, y el foco en problemáticas particulares de cada sindicato. Seguidamente, que incorpora la lucha de los trabajadores organizados contra el modelo de pensiones, dentro de un entramado mucho más amplio de luchas en el país, actuando de forma conjunta, y construyendo una crítica integral hacia el modelo de sociedad chilena.

El capítulo afirma que este carácter *movimentista* es posible al integrar tres lógicas *exogámicas*, vale decir, modos de acción, formas de organización, demandas y alianzas que rebasan el quehacer habitual del sindicalismo chileno.

En primer lugar, el vínculo con jóvenes estudiantes universitarios, que se tornan aliados estratégicos para los sindicalistas, superando los prejuicios que asocian juventud con desorden, actualizando la rigidez organizativa del sindicalismo habitual, y articulando la lucha estudiantil con la de las pensiones.

Luego, en la articulación con sindicalistas de regiones distintas a la capital del país, lo que problematiza el fuerte centralismo de Chile, esto es, que el poder y las decisiones se concentran en la ciudad de Santiago. Esta articulación produce una apertura en el sindicalismo chileno, abriéndose a configurar la demanda por las pensiones con problemáticas más locales, y otorga mayor presencia a sindicatos de distintas zonas geográficas en la construcción del movimiento.

Por último, la multisectorialidad, que corresponde a la coordinación entre sectores sociales heterogéneos organizados, con demandas y activismos

diversos. Esto incluye: grupos políticos, feministas, medioambientalistas, territoriales, de la salud, pueblos originarios, entre otros. Esto profundiza aún más la apertura del sindicalismo chileno.

La estructura del capítulo es la siguiente. Se comenzará examinando el repliegue sindical durante la dictadura y la transición democrática, concretado en un *corporativismo*, que es resquebrajado paulatinamente desde el llamado *renacer de la huelga obrera* en el país. Esto lo empuja a salir de su ensimismamiento en problemáticas internas y participación restringida, hacia un estilo poroso. Es decir, de articulación con otros sindicatos, y luego, con otros sectores sociales, donde la demanda laboral se va inscribiendo dentro de una lucha social más amplia.

Luego, se explicará cómo la lógica traspasa a la conformación de sindicatos en torno al *No más Afp*, construyendo una orgánica transversal (*Coordinadora*), y profundizando su aparición pública en protestas urbanas.

Finalmente, se explicará el proceso de *exogamia* de esta cultura activista, es decir, la apertura a integrar en sus filas grupos sociales y demandas ajenas al sindicalismo chileno de la post-dictadura, a partir de la articulación con jóvenes estudiantes universitarios, con sindicalistas ubicados en zonas distintas a la capital del país que son críticos al centralismo, y en la multisectorialidad entre distintos grupos sociales. Estos tres componentes llevan a integrar la dimensión movimentista en el sindicalismo chileno.

1. DE LA INTERRUPCIÓN AL RETORNO DEL ACTOR SINDICAL

1.1 Quiebre durante la dictadura militar

Al comienzo de la dictadura militar, en 1973, tanto los partidos políticos como los sindicatos fueron proscritos, y entre ellos, la mayor representante de trabajadores a nivel nacional: la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) (Campero 2000). En este momento, los sindicatos asumieron la doble función de defensa de sus miembros en tanto trabajadores, y también de la persecución militar (Lira y Rojas 2009), bajo un escenario de alta represión.

Si bien a fines de los años 70s existió una breve reactivación del sindicalismo (Frías 1993; Stillerman 2005; Valenzuela y Zapata 1986), su actuar fue limitado desde el marco legal, mediante la introducción del Plan Laboral a fines de la década de 1970 (Drake 2003; Hurtado-Beca 1981), como parte del paquete de medidas neoliberales del país.

Planeado por el entonces Ministro del Trabajo y Previsión Social, José Piñera, este nuevo Código del Trabajo introdujo reformas importantes al actuar sindical. Por ejemplo, la negociación directa entre sindicato y empresa, replegando al Estado como intermediador de conflictos, y restringiendo las demandas hacia negociaciones salariales y productivas (Rojas 2007).

La persecución a sindicalistas y las reformas políticas, influyeron en la creciente fragmentación, diversificación, y disminución en las afiliaciones gremiales (Campero y Valenzuela 1984). A pesar de esto, la dictadura se convirtió en un elemento de unidad para los sindicatos (Falabella 1986), reemplazando la postura anticapitalista por una antiautoritaria (Ruiz-Tagle 1985).

Asimismo, la enorme crisis económica sufrida por el país durante 1982 (Delamaza y Garcés 1985), luego de la agresiva introducción de reformas neoliberales y la alta dependencia al mercado externo, contribuyó a reactivar al sindicalismo como actor político, pero en otra dirección.

Éstos tomaron una posición más centrista y pragmática, que combinó un discurso hacia los derechos humanos, la reforma del código laboral, y el proceso de democratización del país (Aravena 2000; Drake 2003). Al mismo tiempo, retiraron sus demandas históricas, limitando sus márgenes de acción, y menguando su constitución como actor colectivo (Drake 2003).

La postura antiautoritaria del sindicalismo se materializó en el impulso de las conocidas "jornadas de protesta popular", conjunto de manifestaciones, huelgas y paros, producidas entre 1983 y 1986, gatillados por la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC), y posteriormente por el Comando Nacional de Trabajadores (CNT), entre otras. Éstas protestas contaron con amplio apoyo ciudadano, mezclando paralizaciones, huelgas, manifestaciones, cacerolazos, barricadas, entre muchos otros, aglutinando no sólo a trabajadores obreros y de los sectores medios de la población, sino que también a estudiantes y pobladores (Bravo 2017; Delamaza y Garcés 1985; Frías 1993; Salazar y Pinto 1999b).

1.2 Prudencia en la transición democrática

A inicios de 1990 y una vez finalizada la dictadura, comienza el período de transición a la democracia, caracterizado por un silencio de los movimientos sociales (Iglesias 2017; Jara Ibarra 2016) y repliegue de actores históricos. El modo de gobernabilidad se focalizó en clausurar el conflicto social (Julián 2012), es decir, en evitar que grupos y sectores sociales pudieran tensar o comprometer la dirección que estaba tomando la emergente democracia protegida.

Esto también impactó al sindicalismo chileno post-dictadura, transitando "de una lógica de enfrentamiento a una lógica de consenso" (Zapata 2004:148), al trabajar con los nacientes partidos políticos de la transición en la elaboración del programa democrático (Lira y Rojas 2009). siendo incluidos pasiva y gradualmente a la nueva institucionalidad del país (Aravena y Núñez 2011).

Esta configuración fue llamada "sindicalismo consolidador" (Campero 1989), y su encarnación más precisa fue la CUT⁵⁸, poniendo paños calientes en el discurso de sus reivindicaciones, intentando legitimarse en la naciente arena política, negociando moderadamente con actores como el gobierno y los empresarios (Rojas 1993), con el fin de contribuir a la productividad sin amenazar a la reciente estabilidad democrática⁵⁹.

La consecuencia fue el desarrollo de una lógica sindical de tipo corporativista (Guzmán-Concha 2004; Julián 2017b), que implicó el surgimiento de una burocracia con cúpulas de altos mandos, baja representación regional, y bajas tasas de afiliación. Se le agrega, la promoción de participación consultiva y técnica pero no vinculante, y la tendencia a solucionar los conflictos laborales desde lo judicial. Todo esto, bajo un entramado de neoliberalización de las relaciones laborales.

Las acciones de la CUT se redujeron a defender a sus miembros singularmente negociando con cada empresa (Hurtado-Beca 1981), promoviendo una profunda lógica de defensa de intereses de un gremio particular, que desplomó la dinámica de solidaridad colectiva. Se alejó así del sindicalismo chileno pre-dictadura, que buscaba la articulación colectiva y la inserción en los procesos políticos de la sociedad chilena (Pizarro 1986).

Estos factores contribuyeron a que los sindicatos se transformasen en entes funcionales al proyecto democrático que se estaba instalando durante la transición, perdiendo su rol beligerante, incluso revolucionario (Campero y Cortázar 1988), como conductores de las transformaciones sociales, políticas y culturales del país.

Se le añade un declive en las tasas de sindicalización en el país. Justo antes del golpe de Estado en 1973, la tasa era de un 34%, pasando a un 14,2% en 2013 (Durán y Kremmerman 2015), con un repunte moderado al 20,6% para el año 2018 (Dirección del Trabajo 2018).

En suma, el reemplazo de la lucha anticapitalista por una lucha antiautoritaria durante la dictadura, la institucionalización y diálogo con los partidos políticos de la transición, su creciente corporatización, así como el fomento del mercado y la lógica individualista de representación de los trabajadores, llevaron a que el sindicalismo chileno transformase profundamente su contenido y rol dirigente hacia uno más pasivo y pragmático, enfocado a aportar con la armonía democrática. Este fenómeno se extendió durante toda la década de 1990, hasta la mitad del 2000.

⁵⁸ Es Patricio Aylwin, el primer presidente del retorno a la democracia, quien elimina el carácter de ilegalidad de la CUT.

⁵⁹ Un ejemplo fueron los Acuerdos Marco, donde la recién legalizada CUT firmó un documento con la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC), principal representante del gremio empresarial. Entre otros, se enfatiza a la empresa privada como primer motor de desarrollo económico, la centralidad del mercado, y el crecimiento económico. Esto se puede revisar en (Osorio y Gaudichaud 2018).

1.3 El retorno de la revuelta sindical

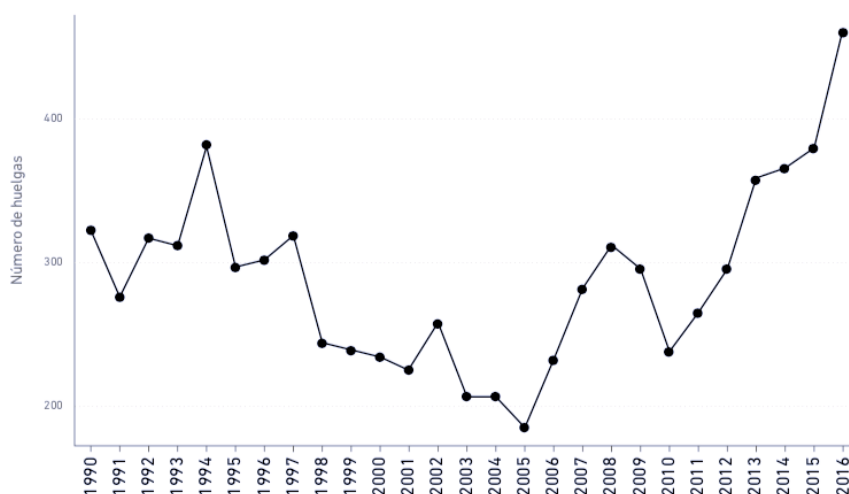
El año 2006 abrió un período clave para la protesta social en Chile, con movimientos que transformaron la relación con la política, introduciendo nuevos significados sobre la educación y el trabajo (Garretón 2011b).

Este ciclo de movilizaciones arrancó con el movimiento de estudiantes secundarios o "revolución de los pingüinos" (Donoso 2013; Garretón 2007b; Gómez 2006; B. Silva 2007) haciendo retornar el concepto de "movimiento social" en la opinión pública (Garcés 2012b).

Por otro lado, con una escalada revuelta sindical (Núñez y Aravena 2009), que incluyó levantamientos gremiales en distintas industrias y localidades del país, que marcarían un quiebre al largo silencio de los movimientos sociales del período de la transición, ahora con los trabajadores organizados.

Se abrió un ciclo de conflictividad laboral iniciado en 2006, con un aumento sostenido de huelgas laborales que alcanzaron su punto más alto en el 2016, coincidiendo con el año de explosividad pública del movimiento *No más Afp*. Esto lo observamos en los resultados del "Informe de Huelgas Laborales 2016" (Crocco et al. 2017) resumido en el siguiente gráfico:

GRÁFICO 3: Evolución de huelgas laborales totales (sector privado-público) 1990-2016.



Fuente : "Informe de Huelgas Laborales 2016" (Crocco et al. 2017)

Este período de conflictividad laboral iniciado en 2006 corresponde a lo que Daniel Núñez y Antonio Aravena han llamado el "renacer de la huelga obrera" (2009), que introdujo los levantamientos inter-gremiales más grandes y largos hasta la fecha, desde los ocurridos en la década de 1980 durante la dictadura militar (Manky 2018). Los actores involucrados fueron los trabajadores subcontractados, es decir, aquellos que realizan sus faenas en

una empresa principal, pero cuyo fichaje y condiciones laborales dependen de otra empresa, la cual ha sido contratada por la principal. Su condición precaria en comparación con los típicos trabajadores contratados, presentó un desafío para conformarse como grupo o clase trabajadora (Ruiz 2013).

No obstante, de estas movilizaciones surgió un nuevo actor asalariado (Núñez y Aravena 2009) produciendo una identidad precaria, que emana de la actividad específica que realizan y su carácter de subsistencia (Álvarez 2006). Hasta cierto punto, revelaron una conciencia de clase, identificando condiciones laborales injustas y de explotación al compararse con los trabajadores contratados. Por ende, interpellaron directamente a las empresas principales, pasando por alto a las contratistas (Núñez 2012).

Los primeros en levantarse fueron los mineros subcontratados del cobre, entre fines del 2005 y principios del 2006⁶⁰. Convocando alrededor de 20 mil trabajadores, la huelga criticó la brecha entre las crecientes ganancias obtenidas por la explotación del mineral, y la gradual precarización de las condiciones laborales, como los bajos salarios, despidos y evitación de pago de indemnizaciones, y la insegura infraestructura para realizar sus labores (Muñoz 2014).

Les siguieron las movilizaciones de los trabajadores forestales en Arauco (Ruminot 2009), y culminando el 2008 con la huelga larga del salmón⁶¹ en Calbuco (Álvarez 2006, 2009), con demandas similares a la de los mineros, pero mucho más al sur del país.

De estos sostenidos levantamientos se ha planteado el surgimiento de un *nuevo sindicalismo* (Campusano et al. 2017), caracterizado por construir coaliciones con otros grupos y sectores, la aparición y radicalidad de nuevos repertorios de acción colectiva, menor jerarquía y burocracia en la organización, así como politización y reconocimiento de una clase trabajadora precarizada por parte de los subcontratados.

Por ejemplo, se logró una gran unidad sindical entre distintos gremios y trabajadores, que mezcló acciones como la paralización, toma y sabotaje de centros de producción, cortes de ruta, negociaciones con el gobierno, enfrentamientos con la policía, marchas en la calle, e irrupciones de los trabajadores en actividades oficiales. Se agregó la generación de alianzas estratégicas con algunos partidos políticos, e incluso la intervención de la Iglesia Católica en el conflicto.

Esta fue una oportunidad clave para la revitalización gremial y el movimiento de trabajadores en general, transformando el panorama del sindicalismo en Chile. Esto tendrá un impacto en el conjunto de lógicas

⁶⁰ Algunas primeras acciones exitosas pueden rastrearse desde el 2003. Se puede revisar en detalle en (Núñez 2009).

⁶¹ La huelga duró 53 días (20 diciembre 2007, hasta 2 abril 2008). La empresa involucrada fue Aguas Claras.

activistas que gestó el naciente movimiento contra las AFPs, desplegándose gradualmente en su *cultura activista sindical–movimentista*.

2. ENSAYANDO LA REACTIVACIÓN SINDICAL

Durante el período 2006–2008, el mundo sindical no sólo se estaba preocupando de demandas particulares para la industria de la minería, forestal y salmonera. Dentro del marco de esta ola de levantamiento sindical nacional, surgieron las primeras alertas sobre el tema de los ahorros previsionales, a partir de encuentros y conversaciones entre distintas organizaciones sindicales.

En coherencia con la influencia histórica que han tenido los sindicatos en la negociación por las pensiones (Esping–Andersen 1990; Flora y Heidenheimer 1981), éstos desplegaron su preocupación con una serie de ensayos, buscando articular una orgánica sobre la cual reposar la demanda de manera transversal. Además, coordinaron la disrupción pública orientada a criticar las AFPs, sentando las bases para la construcción de la *cultura activista sindical–movimentista*. A continuación, me referiré a estos ensayos.

2.1 Creación de una nueva organización

Distintas coyunturas nacionales e internacionales, de orden político–institucional y financiero junto con cambios del propio sindicalismo nacional, posibilitaron un clima de preocupación sobre los ahorros previsionales. Esta oportunidad fue capitalizada por distintas orgánicas, intentando agruparse conjuntamente.

Un primer intento ocurrió durante el año 2006, enmarcado dentro del recién asumido gobierno de Michelle Bachelet. Prontamente, se creó el "Consejo Asesor Presidencial para la Reforma Previsional", popularmente conocido como "Comisión Marcel"⁶², la cual reunió expertos con el fin de evaluar el sistema de pensiones luego de 25 años de su implementación⁶³, añadiéndose la realización de estudios técnicos, y la apertura de un espacio para la participación mediante audiencias.

En respuesta a lo último, surgió el "Movimiento Ciudadano por las Reformas Previsionales", agrupando alrededor de 60 organizaciones⁶⁴, de corte sindicalistas, políticas, vecinales, estudiantiles, medioambientales,

⁶² El nombre de la comisión es "Consejo Asesor Presidencial para la Reforma Previsional". Se le llamó coloquialmente "Comisión Marcel", ya que fue presidida por Mario Marcel, Ex Director de Presupuestos (Dipres). Previamente, trabajó en proyectos ligados a la Concertación, como investigador en CIEPLAN, y ocupando cargos en el gobierno. Actualmente es Presidente del Banco Central de Chile.

⁶³ Si bien ya habían pasado 25 años, hasta esta fecha sólo se habían pensionado alrededor de 480.000 personas. Además, ninguna de ellas lo había hecho completamente bajo el modelo de AFPs, pues una parte importante de su vida laboral había sido bajo el sistema antiguo de cajas.

⁶⁴ El listado se puede ver acá: <http://donmatas.blogspot.com/2006/03/comienza-un-nuevo-ciclo.html>

entre otras. Por nombrar algunas: la Confederación Bancaria (CSTEBa), el movimiento Aquí la Gente, la Confederación Nacional de Profesionales Universitarios de los Servicios de Salud (FENPRUSS), el Sindicato de Actores y Actrices (SIDARTE), y la Central Autónoma de Trabajadores (CAT).

Sus acciones se extendieron gradualmente a encuentros y marchas. Entre 2006 y 2007, coordinaron el encuentro "Las reformas previsionales de cara al consumidor"⁶⁵, coincidiendo con la fecha del día mundial del consumidor, convocando a cerca de 120 dirigentes. También, armaron un comité técnico para el estudio previsional, reunieron 7 mil firmas en el centro de Santiago para llevar luego a La Moneda⁶⁶, coordinaron acciones públicas como "la marcha de los claveles marchitos"⁶⁷, y posteriormente, el encuentro "La reforma previsional de cara a la ciudadanía"⁶⁸, reuniendo a dirigentes y expertos del tema.

El encuentro más grande fue el titulado "A reformar las AFPs"⁶⁹ centrando su posición al rechazo de una de las propuestas realizadas por la Comisión Marcel, que era el aumento de la edad de jubilación, de 60 a 65 años para las mujeres.

Este espacio inédito hasta la fecha constituye el primer intento formal de enlazar distintas organizaciones sobre la preocupación de las bajas pensiones, coincidiendo con la época de las masivas huelgas de los mineros subcontratados del cobre en el país. De aquí en adelante, los sindicatos perfilan gradualmente su protagonismo en la demanda por las pensiones, desde la organización y producción de un activismo particular, creando el germen de la *cultura activista sindical-movimentista*.

Un nuevo ejercicio de vinculación contra el modelo de AFPs surgió en el 2008, desde la combinación entre coyuntura financiera internacional, con la político-institucional nacional. Por un lado, la crisis económica más importante hasta la fecha, es decir, la del subprime, estaba afectando profundamente al mercado financiero global y nacional. Esto produjo rebajas importantes en los fondos de las pensiones de los trabajadores chilenos, al encontrarse invertidos en diversos instrumentos financieros, tanto nacionales como fuera del país. Dicha crisis financiera estimuló la unidad sindical, como ha ocurrido en otras latitudes (Bérout y Yon 2012).

En paralelo y a nivel nacional, el *renacer de la huelga obrera* ya estaba cerrando su ciclo, desde su último episodio con la huelga larga del salmón en el sur del país. Ambas situaciones propiciaron que, a partir de este momento,

⁶⁵ 15 Marzo 2006. Fuente: <https://www.cronicadigital.cl/2006/03/16/cronica-2006-p3273/>

⁶⁶ 26 Abril 2006. Esta referencia geográfica alude a la ubicación del movimiento ciudadano "Aquí la Gente", que ha estado detrás de varias iniciativas contra las AFPs, entre otras más.

⁶⁷ Junio 2006

⁶⁸ Enero 2007. Fuente: <http://aquilagente.blogspot.com/2006/12/reforma-previsional-de-cara-la.html>

⁶⁹ Realizado el 27 de Abril del 2006, en el Teatro Caupolicán de Santiago.

los sindicalistas gatillaran la organización con mayor fuerza y comenzaran a tomar la bandera de lucha contra el sistema previsional.

Desde algunas manifestaciones particulares enfocadas en las pérdidas de ahorro de los trabajadores producto de la crisis económica a fines del 2008, varios dirigentes sindicales conformaron el “Frente Amplio de Trabajadores por la Defensa de Nuestros Ahorros Previsionales”⁷⁰, compuesto por seis grandes sindicatos:

- la Confederación de Sindicatos Bancarios y Afines de Chile (CSTEBBA)
- la Confederación de Trabajadores Metalúrgicos (CONSTRAMET)
- la Confederación de Empresas Privadas (CEPCH)
- la Federación de Trabajadores de la Construcción y la Madera (FETRACOMA)
- la Federación Nacional de Trabajadores del Centro de Investigación en Minería y Metalurgia (FENATRACIMM)
- y la Federación de Sindicatos Maipú–Cerrillos.

Este Frente sentó las bases de un diálogo y unidad sindical entre distintas organizaciones. Esto se ve en la redacción de un manifiesto⁷¹ elaborado conjuntamente por sus miembros. Allí se exigió el fin de las AFPs, enfatizando la especulación de los fondos y las bajas pensiones, su imposición forzosa durante la dictadura militar, comenzando a proponer un sistema de reparto como reemplazo. Finalmente, el Frente emplaza directamente a los sindicatos del país, al invitarlos a definir su postura para acabar con el modelo previsional vigente. Como reza su primer párrafo:

*"Los trabajadores chilenos exigimos el fin del sistema de AFP, y el establecimiento de un nuevo régimen previsional y de seguridad social, fundado en la propiedad social con respaldo del Estado y controlado y gestionado por los propios cotizantes"*⁷²

Si bien existió una resonancia de los sindicatos aquí involucrados sobre las luchas contempladas durante la movilización sindical de la segunda mitad del 2000, particularmente para los trabajadores de la madera y minería, fueron los sindicatos bancarios⁷³ quienes rápidamente se perfilaron como sus

⁷⁰ Se puede consultar en: <https://labatalladelostrabajadores.wordpress.com/2008/10/23/invitacion-por-la-defensa-de-nuestros-ahorros-previsionales/>

⁷¹ El manifiesto se puede consultar acá: <https://coyunturapolitica.files.wordpress.com/2008/11/por-defensa-ahorros-previsionales-y-nuevo-sistema-previsional-chile-2008.doc>

⁷² Manifiesto "Por la defensa de nuestros ahorros previsionales y por un nuevo sistema de previsión y seguridad social". El link está en el pie de página anterior.

⁷³ Me refiero a los sindicalistas de la Confederación de Sindicatos Bancarios (CSTEBBA). De aquí en adelante, me referiré también a ellos como los bancarios indistintamente.

conductores. Esto no es casualidad, puesto que su industria tuvo directa relación con elementos de la crisis financiera global, como es la banca. Esto facilitó la comprensión del fenómeno financiero, al conectar sus efectos de pérdida, con los ahorros previsionales de los trabajadores chilenos.

Muchos de los activistas de esta cultura activista, reconocieron el protagonismo clave de los bancarios para articular los distintos grupos sindicales:

*"la Coordinadora [de Trabajadores No más Afp] nació pero como un grupo pequeño que se fue extendiendo. **Nació de la Confederación Bancaria, que también lleva años en esa pelea de la Afp.** La Confederación Bancaria también es antigua. Andábamos, el sector civil por un lado, el público por otro lado, desperdigados. No había conexión con los privados que no eran CUT"*⁷⁴

En una manifestación pública de sindicalistas en las afueras del Ministerio del Trabajo y Previsión Social, el secretario general de la Confederación Bancaria, Luis Mesina, ya empieza a emplazarse como portavoz de esta orgánica en formación:

*"ante las brutales pérdidas de ahorros previsionales de millones de chilenos, **llamamos a los trabajadores a formar un Frente común** en la defensa de nuestros fondos"*⁷⁵

La trayectoria personal de Luis Mesina será abordada en el próximo capítulo (4), destacando su trabajo con el mundo bancario, junto con su expertiz sobre el funcionamiento de la industria de las AFPs.

2.2 (Re)invención de la disrupción

El Frente antes descrito, constituyó el debut de formalización de una orgánica sindical amplia y focalizada hacia la lucha contra las AFPs. El siguiente desafío, fue la búsqueda de voz propia de la protesta.

Se trata de un momento de experimentación, un breve ciclo de protesta de intensidad ascendente e innovación (Della Porta 2013), en el cual se fueron probando rutinas compartidas de protesta en el calor de la lucha, lo que Charles Tilly ha llamado un repertorio de acción colectiva (1978, 1986, 1993). A continuación enumero algunos ejemplos de este estilo característico de disrupción pública.

En primer lugar, desde un conjunto de concentraciones orientadas a interrumpir temporalmente las actividades en varias oficinas de AFPs. Se trató de ocupaciones que, si bien son pacíficas y breves, son disruptivas pues

⁷⁴ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

⁷⁵ Esta frase se puede ver en el siguiente video: <https://www.youtube.com/watch?v=nWFUYh-9RRE>

interrumpen el normal funcionamiento en sus instalaciones. Estas mezclaron dos acciones. Por un lado, el emplazamiento en las afueras de las dependencias, bloqueando o dificultando la entrada y salida de personas. Por otro, ingresar a las oficinas, e interrumpir el normal funcionamiento de sus empleados y atención al público, mediante cantos de protesta y entregando mensajes a viva voz con megáfonos.

Este repertorio se volvió habitual entre 2008 y 2011, y se dio en oficinas de las AFPs Capital, Cuprum, Provida, e incluso, en la Superintendencia de Pensiones, todas ubicadas en el centro de Santiago.

IMAGEN 3: Protesta en las afueras de AFP ING Capital. Noviembre 2008, Santiago.



Fuente: captura de pantalla, BancariaChile.cl⁷⁶

IMAGEN 4: Protesta en Superintendencia de Pensiones. Diciembre 2008, Santiago.



Fuente: captura de pantalla, Cooperativa⁷⁷

Seguidamente, iniciaron manifestaciones performáticas donde se finge estar muerto en el suelo⁷⁸, realizadas en calles céntricas de Santiago, cercanas al Paseo Ahumada. Los llamados "Jueves de la Muerte", ritualizan una performance cultural urbana en el naciente movimiento, desde la interrupción del libre tránsito en calles céntricas y concurridas de Santiago, llamando la atención sobre el tema de las AFPs. Esta táctica sería replicada en el futuro⁷⁹.

⁷⁶ Fuente: <https://bancariachile.cl/trabajadores-de-todos-los-sectores-protestan-por-el-fin-de-las-afps/>

⁷⁷ Fuente: <https://bancariachile.cl/trabajadores-irrumpen-en-afps-exigiendo-fin-de-sistema-previsional-privado/>

⁷⁸ Este conjunto de protestas se llamó "Jueves de la Muerte", coordinadas por la Central Autónoma de Trabajadores (CAT), y apoyadas por el Frente, las que duraron 3 semanas desde fines de Octubre del 2008, en las afueras del Ministerio del Trabajo y Previsión Social. Una de estas manifestaciones se puede ver acá: <https://www.youtube.com/watch?v=pJC1vyKD7VQ>

⁷⁹ El 2013, varias manifestaciones organizadas por Aquí la Gente, culminaron con esta táctica. Entre ellas: "Los muertos en vida", la "Marcha Fúnebre", y "La marcha de los canosos y los pelados".

IMAGEN 5: Performance "Jueves de la Muerte". 2008, Santiago.



Fuente: captura de pantalla, El Ciudadano⁸⁰.

A lo anterior, se agrega una extensión del repertorio de ocupación. Se trata de la interrupción que hizo el Frente en un acto oficial de gobierno en el Hotel Crowne Plaza de Santiago. Mientras se intentaba presentar a un grupo de dirigentes sindicales las nuevas reformas previsionales, particularmente la creación del Pilar Solidario⁸¹, el dirigente del sindicato de bancarios CSTEBA, Luis Mesina, interrumpió la presentación en curso del entonces Subsecretario de Previsión, Mario Ossandón, realizando una profunda crítica a la industria de las AFPs. Esta interrupción duró 3 minutos.

La intervención se centró en la estrategia de la industria previsional en mantener a los trabajadores que inician su vida laboral en el fondo de pensión más riesgoso, que es el fondo A⁸². En oposición, Mesina alentó a los trabajadores a cambiarse al fondo menos riesgoso, con el fin de resguardar los ahorros frente a los efectos de pérdidas desde la crisis económica⁸³. Además, se dirigió particularmente a los representantes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que estaban presentes, y recordó que el Presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), gremio representante del empresariado del país, tenía sus ahorros

⁸⁰ Fuente: <https://www.elciudadano.com/organizacion-social/trabajadores-de-todos-los-sectores-protestan-por-fin-de-las-afps/11/06/>

⁸¹ El Pilar Solidario corresponde a un sistema de reformas establecido en la Ley 20.255, el cual entrega la Pensión Básica Solidaria (PBS), a quienes nunca hayan cotizado en el sistema de pensiones, y el Aporte Previsional Solidario (APS), a quienes no hayan logrado un mínimo de ahorro previsional para una jubilación digna. Ambas también operan a nivel de invalidez, a quienes en edad laboral no puedan trabajar o hayan tenido que dejar de hacerlo, producto de una discapacidad.

⁸² Esto será explicado en el próximo capítulo (4).

⁸³ Parte de esta intervención de Luis Mesina se puede ver en este video: <https://www.youtube.com/watch?v=N50-WNDDIGw>

previsionales en el fondo menos riesgoso, desnudando la incoherencia del discurso empresarial.

La intervención fue aplaudida por los miembros del Frente que asistieron, así como por otros asistentes del evento.

IMAGEN 6: Protesta en Hotel Crowne Plaza, 2008, Santiago.



IMAGEN 7: Intervención de Luis Mesina en Hotel Crowne Plaza, 2008. Santiago.



Fuente: capturas de pantalla, ArchivoChile.com⁸⁴

El ensayo y la innovación de estas acciones de protesta introdujeron cierta originalidad que desbordó las rutinas de la lógica sindical predominante entre la transición y antes del *renacer de la huelga obrera*, asociadas al corporativismo, la moderación, y la negociación de cúpulas. En términos organizacionales, se inaugura un resquebrajamiento de la inercia estructural, esto es, la baja velocidad de una organización de transformarse en función de cambios en su entorno (Hannan y Freeman 1984). En nuestro caso, la lógica sindical se fue modificando a partir de acciones urbanas que buscaron interpelar públicamente el rechazo al modelo de pensiones, a la luz de la crisis financiera global y el renacer de un nuevo sindicalismo nacional.

2.3 Leves tensiones entre lo nuevo y lo habitual

La creación de una base orgánica para el movimiento junto con sus acciones disruptivas, constituyen elementos de un nuevo estilo sindical en formación, y que en este caso, se perfila como propio del *No más Afp*.

No obstante, la construcción de este estilo planteó el desafío de disolver ciertas lógicas propias del corporativismo todavía presentes, y que tensaron la configuración en curso de esta cultura activista. Esto ocurrió durante el período 2009–2011, específicamente, en el proceso de demandas

⁸⁴ Fuente: http://www.archivochile.com/Chile_actual/24_trincheradelaimagen/trinchera00037.pdf

legislativas⁸⁵ que desarrolló la Confederación Bancaria en representación de sus asociados.

Interrumpiendo temporalmente su rol articulador inter-sindical dentro del Frente, la Confederación Bancaria se focalizó en realizar demandas contra las AFPs más grandes del mercado⁸⁶, solicitando indemnización frente a las pérdidas sufridas en la reciente crisis financiera del 2008, exclusivamente para los trabajadores de la industria de la banca que representaban.

Si bien la interposición de esas acciones legales fue proseguida en algunas ocasiones por manifestaciones en oficinas de AFPs, con acciones similares a las ocupaciones antes expuestas, fue la judicialización de la problemática de las pensiones la práctica sindical central, lo que se conoce como movilización legal en tanto estrategia de afrontamiento de los sindicatos chilenos de sus derechos laborales (Gutiérrez 2017). Se produce así un repliegue temporal hacia sus propias demandas gremiales, re-sintonizando con la tradición corporativista del sindicalismo chileno .

Si bien esto revela la importancia de los sindicatos al resolver el problema de la auto representación aislada de los trabajadores (Offe y Wiesensthal 1980), como en el caso de la Confederación Bancaria, los intentos por llevar adelante la voz colectiva de los trabajadores continúa restringida a la afiliación a un sindicato en particular.

Es decir, no alcanza a desbordar la lucha particularizada, dificultando temporalmente la construcción de alianzas inter-gremiales orientadas a desafíos más amplios como es la democratización de la sociedad. Se posterga la asociatividad entre distintas orgánicas de trabajadores que componían el anterior Frente, y su lucha articuladora contra el modelo de pensiones.

Pese a estos leves retrocesos, esta *cultura activista sindical-movimentista* ya estaba acumulando aprendizajes importantes desde la experiencia previa de conformación de orgánica y sus disrupciones públicas, planteándose como una fase preparatoria que, al menos individualmente, fortaleció a los sindicatos involucrados, sentando gradualmente condiciones para un sindicalismo más abierto y asociativo.

⁸⁵ La demanda judicial se orientó a señalar el incumplimiento del inciso penúltimo del Artículo 48 del Decreto Ley 3500, que impide la transacción de instrumentos financieros a precios perjudiciales, y de no cumplirse, el afectado puede solicitar a la AFP la diferencia de la pérdida. Así se plantea el inciso: "Las Administradoras de Fondos de Pensiones no podrán transar instrumentos financieros, con recursos de los Fondos de Pensiones, a precios que sean perjudiciales para éstos, considerando los existentes en los mercados formales al momento de efectuarse la transacción. En caso de infracción la diferencia que se produzca a este respecto deberá ser integrada al respectivo Fondo por la Administradora correspondiente, pudiendo reclamar el afectado a la Corte de Apelaciones, conforme al procedimiento establecido en el inciso segundo del N° 8 del artículo 94." <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=7147&idVersion=2011-12-17>
<http://bancariachile.cl/interpuesta-primera-demanda-contra-las-afps/>

⁸⁶ Es decir, las AFPs Capital, Habitat, Cuprum, y Provida.

2.4 El momento de la Coordinadora

Lo anterior termina de definirse en la convergencia de distintas organizaciones sindicales a lo largo del país. Se trató de un "proceso de reagrupamiento" (Coordinadora No más Afp 2016), que desde el 2012, reactivó un mundo antes fragmentado, y que culmina, un año después, en un soporte articulador: la Coordinadora Nacional de Trabajadores No más Afp.

A modo ilustrativo, presento las actividades más importantes de este momento de convergencia, dado que serán revisitadas próximamente:

- (Marzo 2012) Seminario "Sistema Previsional AFP y el despojo de los trabajadores chilenos", realizado en la ciudad de Los Andes. Con 183 asistentes, se enfocó en suspender diferencias y coordinar una bandera común de lucha entre sindicatos.

- (Abril 2012) Seminario "En la búsqueda de una Nueva Previsión. No más Afp", organizado por CSTEBA en Santiago. Reafirmó los compromisos del seminario anterior, fortaleció los lazos sindicales y con otras organizaciones, junto con la búsqueda de salidas conjuntas al problema previsional. El título del seminario, "En la búsqueda de una nueva previsión", quedó como eslogan de campaña sobre el cual se quiso instalar la demanda y motivar la movilización interna de los sindicatos.

- (Noviembre 2012) "Congreso por un Nuevo Sindicalismo" en Santiago. Generó alianzas sindicales, articuló diversas demandas, e instaló la lucha contra las AFPs en primer lugar en la hoja de ruta colectiva de los sindicatos asistentes.

- (Mayo 2013) Seminario "AFP: Ajuste o Reforma. Por Pensiones Dignas", en la sede del Congreso en Santiago. Organizado por una comisión especial del Senado, invitó a sindicatos y organizaciones a discutir soluciones para las pensiones en Chile.

- (Junio 2013) Encuentro multisindical "A terminar con las AFPs", en Santiago. Aquí se dio forma a la estructura de la futura *Coordinadora*, desde tres comisiones: una redactora de una propuesta técnica de pensiones; una de difusión y propaganda; y una de movilización. Cerraron con la emisión de un comunicado público⁸⁷.

Una semana después del último evento (Junio 2013) y mediante una conferencia de prensa, se lanza públicamente la "Coordinadora Nacional de Trabajadores No+Afp"⁸⁸. La declaración de intenciones está hecha, desde el protagonismo de los bancarios y su vocero, Luis Mesina:

⁸⁷ Su contenido se puede revisar acá: <https://bancariachile.cl/nace-amplia-coordinacion-sindical-para-terminar-con-las-afp/>

⁸⁸ La noticia redactada por los bancarios se puede leer acá: <http://bancariachile.cl/a-colapsar-las-afp-cambiandonos-al-fondo-e-es-el-llamado-de-coordinadora-sindical/>

*"La semana pasada tuvimos un amplio encuentro con dirigentes sindicales de Sur a Norte del país y la decisión se tomó: vamos a recuperar nuestro derecho a pensiones dignas, por lo tanto las AFP se acabarán, por las buenas o por las malas"*⁸⁹

3. EXOGAMIA

Como revisé anteriormente, el sindicalismo en Chile estaba atravesando por una serie de transformaciones en sus lógicas de acción, tanto en la creación de redes de apoyo político y la construcción de alianzas con otros sectores (Aravena 2012), así como nuevos repertorios de acción y de formas de organización (Campusano et al. 2017).

Esta *cultura activista sindical–movimentista* no está ajena a estas dinámicas. Ella revela lógicas exogámicas o exógenas (Campusano et al. 2017; Julián 2012, 2016), es decir, que rebasan las preocupaciones sobre lo estrictamente laboral, la unidad productiva y la membresía sindical. Como se ha visto en otros estudios, como fue la relación de sindicatos y el movimiento Nuit Debout en Francia (Bérout 2018), éstas lógicas exogámicas generaron cierto conflicto al interior de los sindicatos y su quehacer habitual, abriéndose a otras modalidades y demandas.

A continuación, me referiré a tres lógicas exogámicas: (1) la incorporación de liderazgos jóvenes estudiantiles, (2) las disputas al centralismo del país, y (3) la multisectorialidad. Serán estos tres elementos los que desborden al sindicalismo post–dictadura y corporativista, creando condiciones para su porosidad, y posterior paso de una lucha estrictamente vinculada a lo sindical, "facilitando la emergencia de un universo de militantes comunes y de causas compartidas (Bérout 2015:336 traducción propia). En otras palabras, hacia una lucha más asociativa y de orientación societal, llevando a que el nuevo estilo sindical en curso se convierta en la *cultura activista sindical–movimentista* del *No más Afp*.

3.1 Liderazgos jóvenes estudiantiles

Uno de los actores colectivos centrales en el Chile contemporáneo han sido los estudiantes, desde su vertiente como alumnos de enseñanza secundaria a inicios del 2000, y luego en las federaciones universitarias en el 2011 (Aguilera 2014, 2016).

Como mencioné en el capítulo 1, el movimiento de los pingüinos ocurrió dentro del mismo año del *renacer de la huelga obrera* en Chile (2006), contribuyendo al clima de movilizaciones en el país, haciendo más probable

⁸⁹ Esta frase forma parte de la declaración pública de la Coordinadora, leída por Luis Mesina en la conferencia de prensa. Se puede revisar acá: https://www.youtube.com/watch?v=r_uXXgWs1I8

el cruce entre el actor estudiantil y el sindical. Esto se evidencia para el caso de *No más Afp*.

Los actores de esta *cultura activista sindical–movimentista* consideran inicialmente a los estudiantes como “aliados estratégicos”⁹⁰ para el movimiento, que trabajan en conjunto con las organizaciones de trabajadores, tanto a nivel de conformación de orgánica, como en las manifestaciones públicas.

De esta manera, los estudiantes se fueron haciendo partícipes del *No más Afp* desde sus inicios, enviando dirigentes a los primeros encuentros, ya sea desde sus federaciones universitarias, o del conglomerado de la Confederación de Estudiantes de Chile (CONFECH). Esto ocurrió no sólo en Santiago, sino que también en otras regiones del país, particularmente en aquellas donde existen polos universitarios importantes, como es el caso de Concepción, Temuco, y Valdivia⁹¹, todas al sur de Santiago, entremezclándose con otras organizaciones y demandas locales.

Ya en el 2012, los estudiantes se hicieron presentes en los dos seminarios fundacionales de *No más AFP*: primero en “Sistema Previsional AFP y el despojo de los trabajadores chilenos” realizado cerca de la capital en Los Andes, y luego en “Hacia una Nueva Previsión. No más Afp”, en Santiago. Su participación se orientó a generar alianzas con los actores sociales provenientes del mundo del trabajo. Como lo resumió Felipe Ramírez, secretario general de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) durante el segundo seminario en Santiago: “*solamente la unidad con los trabajadores nos va a permitir ganar*”⁹².

Este trabajo concertado se profundizó en el primer (2014) y segundo (2016) congreso nacional de *No más Afp*, donde los estudiantes participaron activamente en la organización de ambos eventos, incluso disponiendo de sus establecimientos. Primero, en el campus Isla Teja de la Universidad Austral en la ciudad de Valdivia, y dos años más tarde, en Santiago, en dependencias de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile.

Esta alianza entre estudiantes y sindicalistas, aspiró a conectar la demanda desplegada el año 2011 bajo una lucha más amplia y de articulación con los trabajadores, configurando a la vez una crítica más profunda en el país.

Varias manifestaciones públicas realizadas entre 2013 y 2015, pusieron en evidencia la coordinación entre ambos actores. Es el caso de la “Marcha Obrero–Estudiantil”⁹³ realizada el 26 de Junio del 2013, que comenzó en tres

⁹⁰ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

⁹¹ El 2019 las regiones donde se encuentran estas ciudades –Bío–Bío, Araucanía y Los Ríos–, concentraron el 17,3% de la matrícula nacional de educación superior (SIES 2019)

⁹² Esto se puede ver en el siguiente video: <https://www.youtube.com/watch?v=opUO6fl4ZQ4>

⁹³ <https://www.elquintopoder.cl/video/chile-historica-y-multitudinaria-marcha-obrero-estudiantil-26-junio/>

puntos distintos del centro de Santiago, en las afueras de la Universidad de Santiago (USACH), del Museo Bellas Artes, y de la estación de Metro Franklin, tomando como punto de encuentro la Plaza Los Héroes. La manifestación logró conectar la demanda sobre la gratuidad en la educación y el fin de las AFPs, bajo el denominador común de terminar con el lucro en ambas esferas, crítica instalada por los estudiantes dos años antes (2011).

En varias jornadas de protesta de *No más Afp*, se otorgó un espacio en los actos de cierre a los estudiantes. Allí, los jóvenes compartieron la perspectiva de que el origen del problema de la educación y las pensiones, proviene de un diagnóstico común. Es decir: el modelo de sociedad chileno de profunda orientación mercantil.

Un ejemplo fue la participación de Melissa Sepúlveda, presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH), acompañada por la presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile (FEUC), Naschla Aburman, ambas lideresas de las dos universidades más importantes del país.

Durante el cierre de una marcha *No más Afp* el año 2014, señalaron que, ambas problemáticas, educacional y previsional, se originan en la implementación de políticas neoliberales de la dictadura y el reemplazo de la lógica solidaria por una individual. Finalmente, profundizaron el vínculo entre ambos actores, al posicionar al estudiante como futuro trabajador, y a su vez, como hijo de trabajador⁹⁴.

IMAGEN 8: Melissa Sepúlveda (FECH) y Naschla Aburman (FEUC), en acto de cierre de la marcha No más Afp, 26 Junio 2014.



Fuente: captura de pantalla, YouTube⁹⁵

⁹⁴ Esta intervención fue realizada durante una jornada de movilización de No más Afp, el 26 de Junio de 2014. Se puede ver en el siguiente video: <https://www.youtube.com/watch?v=zWie5vPIHUw>

⁹⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=zWie5vPIHUw>

Desde un enfoque generacional (Mannheim 1936, 1952a; Peterson y Thörn 1994), la niñez y adolescencia de estos jóvenes atravesaron la transición democrática del país, carentes de las restricciones experimentadas durante la dictadura militar. Concretamente, transcurrió entre la década de los 90s, hasta la primera mitad del 2010⁹⁶, siendo una generación bastante ancha en edad cronológica. Ésta se ha denominado como "generación sin miedo" (Sandoval y Carvallo 2019), es decir, aquellos jóvenes cuya infancia y adolescencia transcurrió en un período de transición democrática, y cuyo imaginario no se construyó en el temor al pasado, sino que se enfrenta a lo heredado en la dictadura y su transformación con vistas al futuro. A su vez, revela liderazgos jóvenes y más frescos, configuración que ya se ve desde el período del *renacer de la huelga obrera* (Bartera y Dussert 2010; Calderón 2008).

Similar a los jóvenes alter-activistas de distintas partes del mundo (J. S. Juris y Pleyers 2009; Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity), valores como la horizontalidad, la diversidad dentro de la organización, la alta participación, y la autonomía de los partidos políticos, forman parte central de sus prácticas. Parte de ello lo ilustra un activista de la *Coordinadora* de Temuco, al referirse a la integración de jóvenes y sus lógicas activistas, refrescando la cultura sindical preexistente:

*"es una cultura sindical nueva, relativamente nueva [...] son liderazgos sindicales jóvenes [...] están asociados a los que no son de la Concertación, sino que son los que escuchaban Los Prisioneros [grupo de rock chileno] son los hijos del malestar con el neoliberalismo, y que no están ni ahí con un partido político [...]. y por eso es más limpio, es más transparente, es más honesto, a las prácticas tradicionales clásicas del sindicalismo cooptado, más vertical, y más instrumental"*⁹⁷

Además, sus inquietudes políticas desbordan el tradicional conflicto entre capital y trabajo. Si bien éste no se elimina, deja de ser un punto principal de disputa, agregándose a un conjunto de preocupaciones mucho más amplio. Como bien lo resume David Harvey: "Si bien la contradicción capital-trabajo es incuestionablemente central y fundamental, no es –ni siquiera desde el punto de vista del capital solamente– una contradicción cardinal a la que están en cierto sentido subordinadas todas las demás" (Harvey 2014:78).

Para el caso del movimiento *No más Afp* se incluyen los problemas medioambientales, el feminismo y las relaciones de género, los pueblos originarios, la salud pública, entre otros.

⁹⁶ Esta distinción se reintroducirá para subrayar algunas dimensiones en el capítulo 5.

⁹⁷ Entrevista hombre, académico universitario, militante de Coordinadora Temuco N+A, Temuco, diciembre 2017

A pesar de que la colaboración entre estudiantes y sindicalistas reveló dimensiones fructuosas, surgieron ciertos reparos. Si bien los sindicalistas mayores enfatizaron características positivas de los jóvenes, como es su energía, ganas y emocionalidad (Montoni 2017, 2019), son cautelosos con respecto a su actuar dentro de la *Coordinadora*. Como se ha visto en otros estudios (Oliart y Feixa 2012; Salazar y Pinto 2002), se establecen límites y reglas para su actuar, bajo un intento de *ordenar* a esta juventud desde la mirada adulta. Esto es evidente dentro de la manifestación.

Los sindicalistas entienden que manifestarse con jóvenes trae efectos no deseados, relacionados con la ausencia de reglas para protestar, lo cual sería a su juicio, parte inherente de la juventud. Un claro ejemplo lo constituye la contención del discurso de criminalización de la protesta (Aguilera et al. 2006), que podría identificar automáticamente los destrozos públicos y el vandalismo, con los jóvenes estudiantes presentes en las manifestaciones. Se desvirtuaría el foco de atención en la demanda del movimiento, y se centraría en los disturbios en las calles.

“ellos [los estudiantes], cuando participan con nosotros [los sindicalistas], no hay vandalismo. Ellos saben que, cuando ellos van donde la Coordinadora, no pueden hacer desmanes, no pueden tener infiltrados [encapuchados]”⁹⁸

“Si nos va a apoyar la CONFECH, pucha pero mejor que no nos apoye, porque está la asociación que manejan los medios de comunicación, de que donde están los estudiantes, van a haber peloterías [disturbios]”⁹⁹

No obstante los recelos anteriores, la inclusión de jóvenes dentro de las orgánicas de *No más Afp* a lo largo del país, introdujo viento fresco a su conformación.

Se excede así la simple comprensión casi automática sobre los jóvenes como recurso para el movimiento desde su disponibilidad biográfica (McAdam 1986, 1988), dada su escasez de responsabilidades adultas y disponibilidad de tiempo. Por el contrario, sí tienen algo que decir. Entonces, engrosan la demanda original de las pensiones ahora articulada con otras sensibilidades y preocupaciones políticas, añadiendo además, formas organizativas que desbordan la rigidez estructural de la verticalidad del sindicalismo tradicional.

3.2 La impugnación al centralismo

Uno de los desafíos centrales de la construcción de esta *cultura activista sindical–movimentista*, fue el manejo de la problemática relación entre Santiago y las demás regiones del país. Este ha sido un asunto muy presente

⁹⁸ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

⁹⁹ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

en la historia de Chile, volviéndose evidente dentro de la ola de movilizaciones del 2011, con dos casos concretos provenientes del extremo sur del país, como fueron las masivas protestas en las regiones de Aysén y Magallanes.

El centralismo del país (von Baer y Bravo 2019; Eaton 2004; Scarpaci y Irarrazaval 1994) revela, entre otras cosas, una concentración del poder y los medios en la ciudad capital, en perjuicio de las restantes zonas del país. Se da una invisibilización de sus intereses y problemáticas, en favor de una aparente *mirada nacional* nutrida fundamentalmente desde la realidad capitalina.

Desde Santiago, los sindicalistas lo asumen como una problemática social para el país:

*"hay otro tema, que es importante y que nos entorpece no sólo en esta lucha, sino que en general: el tema del centralismo. Y de que las regiones se sienten ninguneadas [menospreciadas], que todo opera y pasa en Santiago, y ellos quedan en segundo plano. Y eso es un tema que nos corroe, que nos carcome bien a menudo en temas, porque seguramente desde acá [en Santiago], uno no logra magnificar el efecto que tiene que seamos tan centralistas"*¹⁰⁰

Las acciones manifiestas que tensionan el centralismo, provienen precisamente desde los rincones mudos, es decir, de las regiones, revelando que, la asociatividad sindical es insuficiente si es que no se construye considerando las territorialidades del país y sus especificidades. A continuación reviso dos lógicas claves que presionan esta situación al interior de la *cultura activista sindical–movimentista*.

La integración frustrada

Por un lado, existió la apuesta por construir capítulos regionales del movimiento, los cuales buscaban acoplarse a un gran ente organizado a nivel nacional, manteniendo su autonomía particular.

Un ejemplo de esta disposición a la integración fue el “Movimiento Ciudadano por una Previsión Justa y Digna”¹⁰¹ surgido el 2012 en la ciudad de Rancagua, a menos de 100 kilómetros al sur de Santiago, que combinó distintos gremios importantes de la zona. Por un lado, gente del Colegio de Profesores, organizaciones de contratistas, empleadas de casa particular, de trabajadores municipales. Por otro lado, gremios de trabajadores del cobre, particularmente, desde el sindicato Sewell y Mina.

¹⁰⁰ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

¹⁰¹ La noticia sobre su creación se puede revisar acá: <http://www.elrancahuaso.cl/noticia/sociedad/movimiento-social-pretende-terminar-con-las-injusticias-previsionales>. Una presentación de su orgánica se puede revisar acá: <https://slideplayer.es/slide/3974441/>

Durante el 2012, organizaron una serie de actividades, entre las que se destacan:

- la realización de charlas con activistas e intelectuales de Santiago, como Alberto Mayol y Mauricio Toro¹⁰²
- la instalación de un puesto de recolección de firmas en apoyo al fin de las AFPs. Esto fue en el centro de la ciudad de Rancagua, actividad realizada algunos sábados.
- la realización del seminario "Hacia la construcción de una previsión social", en las dependencias del sindicato No.7 de CODELCO, División El Teniente. Congregó distintas organizaciones sociales y sindicales del país, con presentaciones de economistas, líderes religiosos, y de la minería¹⁰³.

Configurándose a partir de las preocupaciones y características gremiales más locales, esta organización apuntó escaladamente hacia una multisectorialidad, es decir, a integrar temas sobre el trabajo y las condiciones laborales, vivienda, salud, junto con lo previsional. Esto se revisará próximamente, como una lógica propia en sí misma –la multisectorialidad–, a partir de otros ejemplos regionales.

Esta orgánica de Rancagua aspiró ser una sección zonal del movimiento, buscando formar parte de una gran coordinación a nivel país. Como planteó uno de sus voceros, Cristian Palma, Director del Sindicato Unificado Sewel y Mina CODELCO El Teniente:

*“lo que buscamos cuando hablamos de generar coordinación, es que todos estos grupos que tienen propuestas respecto a modificaciones, transformaciones de fondo, **nosotros queremos ser parte de ello**. Queremos generar una Coordinadora a nivel nacional, en donde nosotros podamos plantearnos. Que de esa gran Coordinadora Nacional, [queremos] dejar de lado los egos, las posturas políticas, y dejar, en el sentido de avanzar con la necesidad de los trabajadores, (hacia) una sola gran propuesta”¹⁰⁴*

La disposición a la unidad nacional desde la integración no fue interpretada de la misma manera desde las cúpulas sindicales en Santiago. Si bien se abrieron a sumar sectores y organizaciones, lo hicieron sin disputar

¹⁰² El primero es sociólogo e investigador del movimiento estudiantil del 2011, mientras que el segundo, es un abogado ambientalista que ganó en la Corte Suprema la demanda judicial de la termoeléctrica Castilla en el norte del país.

¹⁰³ Los economistas fueron Marcel Claude y Gonzalo Cid. Desde el mundo católico, el Padre Eduardo Morin, Director de la Comisión Nacional de la Pastoral de Trabajadores, quien leyó una carta enviada por Monseñor Alejandro Goic, Obispo de Rancagua. Anteriormente, este último participó como mediador en la huelga de mineros subcontratados contra CODELCO, entre 2006 y 2007, que forma parte del renacer de la huelga obrera.

¹⁰⁴ La frase se puede revisar en el siguiente video: <https://vimeo.com/41735163>

su mando centralizado. Una ex-sindicalista de Rancagua lo comenta desde un episodio particular, que impugnó al nombre de su iniciativa regional, es decir, “Movimiento Ciudadano por una Previsión Justa y Digna”:

*"Nosotros fuimos para Santiago, con nuestro manifiesto y todo, y nos dijeron que ese nombre nuestro era muy largo, era poco llamativo, y que había que cambiarlo por 'No más Afp'. Tan simple como eso"*¹⁰⁵

Esta apuesta revela el mecanismo mediante el cual el centralismo se pone encima de intentos particulares, reaccionando desde su autoridad como conductores únicos del movimiento. La identidad regional se debe subordinar a la orgánica central capitalina, mostrando la continuidad de la lógica vertical (Julián 2017a), propia del corporativismo sindical post-dictadura antes discutido.

IMAGEN 9: “Movimiento Ciudadano por una Previsión Justa y Digna” marchando por las calles de Rancagua, 2012.



Fuente: captura de pantalla, presentación del movimiento en Seminario "Afp: Reajuste o Reforma"¹⁰⁶

¹⁰⁵ Entrevista mujer, jubilada, miembro Coordinadora Rancagua N+A, Rancagua, octubre 2017

¹⁰⁶ Fuente: <https://slideplayer.es/slide/3974441/>

Antagonismo con la capital

Por otro lado, existe un énfasis en la fuerza intrínseca de las regiones, que emana de la diferenciación y emancipación con respecto a la capital. Esto ya se reveló con movimientos locales, como aquel contra el proyecto de HidroAysén, y las manifestaciones por el gas en Magallanes, ambos en la Patagonia de Chile.

Esta potencia tiene su origen en la distancia, primero geográfica y luego simbólica, de los centros de poder formal, de las instituciones políticas y empresariales. Dicho de otro modo, el alejamiento con respecto a la elite que conduce el país, la cual se encontrarían instalada en la capital.

Esta postura fue evidente en el “Movimiento Sindical por la Previsión y la Seguridad Social” surgido en la ciudad de Concepción, el cual armó un frente coordinado compuesto por sindicatos emblemáticos de la zona, con un alto componente local, y que llegó a representar a más de 150 sindicatos de la región. Entre sus miembros destacados encontramos: Inchalam, Cementos Bío-Bío, la CAP (Compañía Minera del Pacífico), ASMAR (Astilleros y Maestranzas de la Armada), Unión Portuaria, entre otros.

La lucha previsional comenzó desde una demanda muy localizada, que fue la recuperación de las mutuales de seguridad¹⁰⁷ y los problemas de preexistencia de los accidentes de trabajo, conflicto que se arrastraría desde reformas realizadas a la ley durante la dictadura, y que menoscabaron el resguardo de la vida y salud de los trabajadores. En breve, luego de atender a un trabajador por algún accidente laboral, las mutuales de seguridad declaran su preexistencia, haciendo que se deriven al sistema público de salud. Esto implicó la pérdida de varios beneficios laborales y de seguridad social de los trabajadores involucrados.

Varios gremios del Gran Concepción se vieron afectados, especialmente los que ejercen labores físicas, como los trabajadores portuarios, del petróleo, y de la minería. Por lo mismo, la bajada de este movimiento fue “A recuperar las Mutuales para los trabajadores”, que se vio en los lienzos y carteles en sus manifestaciones públicas¹⁰⁸.

¹⁰⁷ Las mutuales de seguridad de accidentes del trabajo, trayecto y enfermedades profesionales, son instituciones privadas sin fines de lucro, que administran el seguro de accidentes, previenen riesgos, y dan tratamiento a enfermedades surgidas en el marco laboral. En Chile existen tres: Mutual de Seguridad, Instituto de Seguridad del Trabajo, y la Asociación Chilena de Seguridad.

¹⁰⁸ Acá se puede revisar la noticia cubierta por un medio local sobre el nacimiento de este movimiento sindical: <https://www.biobiochile.cl/noticias/2012/10/26/movimiento-sindical-por-la-seguridad-social-y-la-prevision-surge-en-concepcion.shtml>

IMAGEN 10: "Movimiento Sindical por la Previsión y la Seguridad Social" marchando en una protesta nacional No más Afp, 18 Junio 2015.



Fuente: captura de pantalla, Colectivo Acción Directa¹⁰⁹

Otro componente local es el efecto que tuvo el terremoto del 2010. También conocido como "27F", fue un sismo que ocurrió el 27 de Febrero del 2010, que alcanzó 8,8 grados (escala sismológica de magnitud de momento). Afectó la zona centro y sur del país, donde habita más del 80% de la población chilena.

No sólo Concepción, sino que toda la Región del Bío-Bío, fue la zona más afectada del país, tanto a nivel infraestructural, desde los sismos y maremotos, sino que también a raíz de recortes y despidos laborales masivos. Esto se vinculó como contexto local de la demanda previsional, y el rol de los sindicatos de la zona como defensores de los trabajadores ante las transformaciones del mercado laboral local.

La crítica sobre los peligros de la cercanía con los centros de poder, fue expresada por estos sindicalistas regionales dentro de los primeros encuentros con los bancarios. En concreto, cuando estos últimos visitaron Concepción para impulsarlos a sumarse a la orgánica nacional que se pretendía armar desde la capital.

*"[les dijimos a los bancarios] A ustedes nunca les va a prender la Coordinadora en Santiago, **porque ustedes están muy cerca del poder.** Están muy cerca de los diputados y de los senadores, y ahí es*

¹⁰⁹ Fuente: <https://acciondirectachile.blogspot.com/2015/06/declaracion-de-organizaciones-de.html>

imposible no ser cooptado. Están muy cerca del poder. Acá [en el Bío-Bío], nosotros, es más fácil articular porque estamos lejos del poder”¹¹⁰

La escasa distancia entre capitalinos y sedes de gobierno pondría en riesgo la conformación del movimiento, minando su autonomía, poder, y alcance nacional. Este alejamiento del “centro” no se trata de un asunto meramente geográfico, sino que representa una distancia simbólica del territorio.

El componente local es altamente valorado y apreciado como inédito, el cual se define en oposición a la capital, sobre la cual se desconfía. Se sospecha también sobre las movilizaciones *centralizadas* contra las pensiones. Como lo resume uno de sus voceros de Concepción:

*“en Santiago estaba sonando fuerte nuestro movimiento. **En Santiago no había nada.** En Santiago había escaramuzas de algunas personas que estaban haciendo cosas. Pero la estructura que nosotros teníamos no estaba en el país instalada. Solamente estaba instalada en Concepción”¹¹¹*

Se despliega una relación que recuerda al estilo centro-periferia (Wallerstein 2004), que verticaliza la relación entre Santiago y las regiones, donde las últimas se limitarían a obedecer las órdenes emanadas desde la capital, sin aportar más que su acatamiento disciplinado. Desde la Coordinadora de Valparaíso, una militante lo ilustra:

*“No tiene sentido que las decisiones que se tomen en Santiago las vengamos a ejecutar nosotros, y nos reunimos para qué, ¿para venir a ejecutarles las decisiones? **Si nosotros aquí también tenemos cosas que decir. Entonces, tiene que ser de arriba para abajo y de abajo para arriba, o sino no sirve.** Si no, se va a convertir en cualquier célula política de cualquier partido político de los que ya están arraigados en la tradición chilena”¹¹²*

Además, la originalidad regional añade alcances a la estructura organizativa del movimiento, al subrayar que éste debe descentralizarse, y que por tanto, su organización general debe disponerse como un ente federado y no concentrado. Si bien la articulación debe ser nacional, no debe restringir las autonomías de las orgánicas regionales, actuando como nodos en vez de jerarquías.

La independencia y autonomía local son los principios sobre los cuales se quiere construir el movimiento. Más adelante, esta lógica sería efectivamente

¹¹⁰ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados / Ex-dirigente sindical, Concepción, octubre 2017

¹¹¹ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados / Ex-dirigente sindical, Concepción, octubre 2017

¹¹² Entrevista mujer, activista, militante del MIT, Valparaíso, octubre 2017

replicada por *No más Afp*, una vez que se construyen sus distintos capítulos bajo el nombre de *Coordinadoras* locales y zonales en distintas ciudades y regiones del país.

Lo anterior muestra que, si bien las coincidencias sindicales y la puesta en marcha de una lucha común son de vital importancia para generar unidad, no se debiera desatender el centralismo. La literatura sobre movimientos sociales ha examinado que las luchas por la justicia y democracia no deben omitir la diversidad de geografías y espacialidades de la opresión, las que no sólo complementan la visión de los movimientos, sino que también enriquecen sus lógicas ya existentes (Miller y Nicholls 2013; Nicholls 2009).

Para el *No más Afp* es vital incluir las preocupaciones de las regiones del país para una verdadera articulación nacional de la lucha. No hacerlo compromete la solidez de la articulación sindical en todo el país. De esta forma, las experiencias regionales revelan una narrativa que articula la lucha local con el amplio movimiento social, es decir, sus propias necesidades, valores y características, con la demanda general contra el modelo de pensiones.

3.3 Multisectorialidad

Tanto la incorporación de la *Coordinadora* de líderes jóvenes provenientes del mundo estudiantil, junto con la crítica realizada al centralismo desplegado en su organización, constituyen puntos de entrada para una lógica sobre la cual reposará la articulación de numerosas coordinaciones del *No más Afp* a lo largo del país.

Se trata de la multisectorialidad (Seguel y Urrutia 2014) como lógica articuladora de luchas entre distintos sectores bajo puntos en común. Esto excede el conflicto capital-trabajo y la noción de clase. Sin negar la lucha de los trabajadores, integra, entre muchas otras, las disputas medioambientales, las de género y sexualidades, las de los pueblos originarios, y los conflictos territoriales. Esta articulación de luchas emerge según el nivel de conflictividad social vigente en el país y sus sectores sociales oprimidos.

En sus inicios, la lógica multisectorial afloró con la articulación de sindicatos de distintas características, como es el caso de los gremios públicos y privados. Lo revela inicialmente una sindicalista de una organización del sector público, y su experiencia en la articulación con sindicatos del mundo privado:

"hemos tenido que ir poniéndonos de acuerdo y estableciendo fórmulas de trabajo, que han sido creadas así, entre la tradición y el ponernos de acuerdo, que no es fácil hacerlo. Yo te digo, en lo personal, para mí ha sido todo un mundo el conocer la dinámica y la cultura de los sindicatos del mundo privado [...] es otra dinámica, de horarios, de códigos, de todo, entonces en aprender a conocerlo y a

*entendernos y a ponernos de acuerdo ha sido bien potente. Ha sido bien bonito. Difícil sí, pero bonito*¹¹³

Una vez lograda la articulación entre sindicatos públicos y privados, se integraron otras colectividades política y sociales que, desde una cultura de alta participación, inyectaron demandas que desbordaron las problemáticas del mundo del trabajo, revitalizando las dinámicas corporativistas del sindicalismo.

Esta lógica ya se vislumbraba en Europa desde los años 90s (Ebbinghaus y Visser 2000), extendiéndose al 2000, donde redes activistas se unieron con sindicatos, en una lucha que articuló asuntos de justicia global, feminismo, y medio ambiente (Della Porta 2006). Sin embargo, esto resulta más bien novedoso para el caso chileno.

La lógica multisectorial tomó mayor fuerza fuera de los límites de Santiago. Desde las regiones, se sintonizó con la demanda nacional del movimiento, y a su vez, desbordó una supuesta homogeneidad a lo largo del país, al agregar características que son propias de su territorio. El foco se pone en la riqueza y diversidad propia de cada región, que introduce problemáticas particulares, a su versión local de la *Coordinadora*.

*"es muy distinto a nivel de las regiones. La [región] Metropolitana no es lo mismo que el sur. Y el sur tiene una forma distinta de organización. Es una organización territorial, hay un sentido unitario en la lucha"*¹¹⁴

Resumidamente, la lógica articuladora de luchas permitió atravesar la demanda previsional, conectándola con otro tipo de demandas, lo que amplifica el campo de transformación social del país. Este proceso culmina en la integración plena de la lógica de la multisectorialidad, como principio para organizar versiones de la *Coordinadora* en distintas regiones del país. A continuación, lo ilustro con dos casos provenientes del sur de Chile.

El primer caso corresponde a la configuración de la *Coordinadora* en Valdivia, ciudad situada a 850 kilómetros al sur de la capital del país. Esta organización mezcla una diversidad de actores, provenientes del mundo sindical, organizaciones sociales, políticas, locales, entre otras.

"[las Coordinadoras] mayoritariamente están constituidas por dirigentes sindicales, sea del ámbito público como privado. A diferencia de Valdivia, que tiene un mix. Es un naipe bien especial, porque están colectivos políticos, personas individuales, jubilados, del

¹¹³ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

¹¹⁴ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Valdivia, diciembre 2017

sindicato privado [...] [Es una Coordinadora] tanto territorial como sindical, cosa que no se da en todas las Coordinadoras a nivel país"¹¹⁵

En efecto, la conformación de la *Coordinadora* de Valdivia ocurrió desde gremios provenientes del cordón industrial de la zona. En concreto, los sindicatos de Infodema, FRIVAL (Frigorífico de Valdivia), CMPC (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones), y ASENNAV (Astilleros y Servicios Navales). A ellos se le sumaron otras organizaciones de trabajadores, como los sindicatos de Kunstmann, Ranstand, la AJUNJI (Asociación de Trabajador@s de la Junta Nacional de Jardines Infantiles), la FENPRUSS, y el Colegio de Profesores.

A lo anterior, se agregó una fuerte representación estudiantil, tanto de los universitarios como de los secundarios. En específico, con la FEUACH (Federación de estudiantes de la Universidad Austral), y la Federación de Secundarios (alternativa a FEESVA).

Finalmente, se añadieron representantes del Movimiento por la Asamblea Constituyente, la Red por la Defensa de los Territorios, en defensa de los humedales de la zona¹¹⁶, pobladores del campamento Fuerza Unida, y agrupaciones de detenidos desaparecidos.

Un poco más al norte de Valdivia (160 kilómetros aprox.) y a poco más de 600 kilómetros de Santiago, encontramos la ciudad de Temuco, la cual también ha desplegado la lógica multisectorial dentro de su propia *Coordinadora* local.

Desde sus inicios, ésta fue nombrada originalmente como "Coordinadora por un Trabajo Digno No más AFP Wallmapu". En efecto, Wallmapu alude al nombramiento que le otorga el pueblo mapuche al territorio que han habitado históricamente, donde Temuco se encuentra inserto, y donde se localiza un número importante de su población¹¹⁷.

Aquí también se integraron organizaciones políticas y sociales diversas. Además de los sindicatos de la zona, como SIDARTE (Sindicato de Actores y Actrices), sindicato Marriet, FESIR (Federación de Sindicatos del Retail), y la FEUFRO (Federación de Estudiantes de la Universidad de la Frontera), destaca la participación del movimiento "Salud para Tod@s", y del movimiento feminista "Ni una Menos". Este último ya introduce tensiones en la *Coordinadora* de Temuco.

"Ni una Menos" es un movimiento feminista surgido en Argentina el 2015, luego expandido a otros países, que problematiza la violencia contra la mujer y el femicidio. Su integración en la *Coordinadora* de Temuco, permitió

¹¹⁵ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Valdivia, diciembre 2017

¹¹⁶ Los humedales son zonas en condiciones de saturación o inundación de agua, que proveen beneficios al ecosistema, como biodiversidad, provisión de aguas, alimentos, materiales para construcción, entre otros.

¹¹⁷ El 2017, el 33,5% de la población de la región de la Araucanía era de origen mapuche (Observatorio Laboral Araucanía 2019)

cuestionar características de la militancia ortodoxa con elementos machistas, integrando la problematización del trabajo reproductivo al productivo en la organización.

Se disputan así las masculinidades de los hombres participantes de la organización, desde el cuestionamiento de sus prácticas cotidianas, y las diferencias entre géneros. Finalmente, ellos se disponen como aliados (Drury y Kaiser 2014), al detectar y cuestionar elementos machistas, así como alentar la dimensión feminista dentro de la organización. Así lo recuerda un miembro y dirigente estudiantil universitario de Temuco, a partir de su experiencia con mujeres feministas de la *Coordinadora* de la zona que criticaron el machismo en la organización:

*"Porque había compañeras feministas que empujaban esa línea dentro de la Coordinadora, y que también tuvo sus resistencias [...] uno también, obviamente, como hombre, obviamente, siempre va a estar ese machismo de crianza. Y que también hubo momentos donde, a uno mismo, que me considero feminista, como que costaba [...] como que hubo un momento de debate donde se abrió, como completamente, la Coordinadora a ese tema. Y creo que, claro, fue gracias a las compañeras feministas que han participado hace mucho tiempo también dentro de la Coordinadora, que impulsaron esa línea, como hasta establecerla"*¹¹⁸

La integración de la dimensión feminista al interior de la *Coordinadora* de Temuco, problematizó las diferencias entre la labor productiva y reproductiva, valorizando ambas como trabajo. Esta última labor considera el cuidado de la familia y las actividades domésticas, más asociadas a las mujeres, y que restringiría una mayor participación de ellas en actividades gremiales.

Por lo mismo, se buscó crear un clima que estimulara los liderazgos femeninos en la *Coordinadora* de Temuco, extendiendo su presencia pública en cargos de dirección sindical. Es el caso del sindicato de Unimarc Temuco, y sus integrantes, Ingrid Letelier y Andrea Rizzo. Desde su entrada a la FESIR (Federación de Sindicatos del Retail), se agregaron a la lucha del *No más Afp*, tomando parte activa en las movilizaciones en Temuco.

El movimiento "Salud para Tod@s"¹¹⁹ también sobresalió en una línea similar. Surgido a fines del 2015, busca un modelo de salud distinto al vigente, conectado con la crítica hacia la neoliberalización de la sociedad chilena. Se articula desde los movimientos sociales, las organizaciones de trabajadores

¹¹⁸ Entrevista hombre, estudiante y dirigente UFRO, militante de Coordinadora Temuco N+A, Temuco, diciembre 2017

¹¹⁹ Más información se puede consultar en su Primer Cuadernillo de Síntesis: <http://www.epes.cl/wp/wp-content/uploads/2015/11/Salud-para-tod@s-primer-cuadernillo-informativo.pdf>

y estudiantes de la salud, agrupaciones de usuarios, tomando a la asamblea como su lugar de encuentro.

Al articularse a la *Coordinadora* de Temuco, el movimiento inyectó la demanda de salud, conectándolo con el problema de las pensiones, desde un tronco común: el principio de seguridad social.

De esta manera, el problema de las pensiones es ubicado dentro de una lucha más amplia, que tiene que ver con disputar el principio sobre el cual reposa la base de la sociedad chilena, que es la dotación de soluciones privadas a problemas colectivos. Específicamente, en el enfrentamiento de incertidumbres de cara a la vejez, como es el caso de las pensiones, y a la enfermedad, para el caso de la salud.

*"La lucha no es tan sólo por una cuestión del tema previsional, sino que también esto se engloba en la demanda por la seguridad social. Porque si hoy día somos capaces, por ejemplo, de entregar solidaridad para las pensiones, obviamente, también el camino es avanzar en espacios también de solidaridad, por el tema de salud"*¹²⁰

3.4 Hacia un sindicalismo movimentista

El acoplamiento de los liderazgos jóvenes, la disputa al centralismo y la multisectorialidad, brindan una lógica movimentista a esta cultura sindical. Ésta refiere a que los sindicatos adquieren una dirección más abarcadora, al establecer desde el inicio que la lucha de la clase trabajadora es una de muchas disputas presentes en la sociedad (Scipes 1992b; Waterman 2001a, 2001b), perfilando al sindicalismo como un movimiento social (Moody 2001; Scipes 1992a; Waterman 1999).

Esto implica ir más allá del campo sindical que, naciendo desde un encadenamiento de precariedades y exclusiones laborales (Bérout y Bouffartigue 2013), se va extendiendo hacia establecimiento de alianzas con otros sectores y actores sociales, junto con sus prácticas de lucha y demandas dentro de un mismo entramado común (Lambert 1998), en búsqueda de una transformación profunda del orden económico y social (Gindin 1995; Julián 2012, 2017a).

El sindicato deja de concebirse como un ente monolítico y cerrado (Fantasia y Stepan-Norris 2007), sino que se abre a que otros sectores sociales desafíen las fórmulas bajo las cuales ha estado operando (Bérout 2018). Esto es sustancial para transitar de la lógica de negociación gremial a una de movimiento social (Heery 2015).

Estas alianzas distan de ser episódicas. Tampoco corresponden a una simple agregación de demandas. Se trata de la construcción de un

¹²⁰ Entrevista hombre, dirigente sindical de CONFUSAM, Temuco, diciembre 2017

sindicalismo poroso, que difumina los límites entre la lucha sindical y la lucha asociativa, abriéndose a cooperar dentro de un mismo campo de batalla.

Dicho de otro modo, la lucha contra el modelo de pensiones rebasa el interés gremial, articulándose con otras problemáticas, armando una crítica total de alcances sistémicos. Al actuar como un movimiento social, buscan una transformación profunda de la sociedad (Scipes 1992b).

Esto ya se observó durante el llamado *renacer de la huelga obrera*, con la integración de más actores y preocupaciones a la dinámica sindical habitual. Por ejemplo, con la inclusión de actores jóvenes, estudiantes, mujeres, comunidades mapuche, trabajadores públicos, sindicatos privados (Julián 2017a), hasta la inyección de nuevos temas, como las diferencias entre géneros, la maternidad, las enfermedades laborales, entre otras.

La dimensión movimentista revela un claro enfrentamiento con lógicas ajenas al sindicalismo chileno de la post-dictadura, sometiendo a prueba el nivel de apertura de su cultura. Primero, al ponerla en tensión, como es el caso del desarrollo de liderazgos jóvenes y la impugnación al centralismo. Luego, haciéndola paulatinamente susceptible de ser perforada por formas y temas que la sobrepasan, como ocurre con la integración de la lógica multisectorial.

Finalmente, se desprende de su tradición corporativista, desbordando la preocupación de las problemáticas internas de cada sindicato. Se re introduce el rol desafiante del movimiento social, que incluye a trabajadores, ciudadanos, y una diversidad de actores y sectores sociales dentro de una gran familia de movimiento social (Della Porta y Rucht 1991), que lucha unida continuamente. Ya no sólo contra las AFPs, sino que contra el régimen de sociedad chileno donde se inscribe –entre otros– un modelo de pensiones privatizado. El sindicalismo ahora transformado, deviene en un movimiento social.

CONCLUSIÓN

La *cultura activista sindical–movimentista* del *No más Afp* se originó en la transformación y fortalecimiento del sindicalismo chileno en las últimas décadas.

La fórmula *corporativista* que se germinó durante la dictadura y se acuarteló en la transición democrática, fue quebrada en la reactivación de la protesta obrera realizada por los trabajadores subcontractados en distintos lugares del país, período que se conjugó con las movilizaciones de los estudiantes secundarios. Esto revitalizó a los sindicatos, siendo clave para la producción de la *cultura activista sindical–movimentista* del *No más Afp*, desde la creación de su organización hasta los comienzos de su irrupción pública con manifestaciones.

Esta cultura activista desarrolló un carácter de ascendente *exogamia*, que perforó los resabios del sindicalismo funcional post-dictadura, al desconcentrar su atención en problemáticas gremiales internas, expandiendo el repertorio de demandas, e integrando preocupaciones y sensibilidades que sobrepasaron el conflicto estrictamente laboral.

Esto fue posible mediante tres niveles de exogamia. Primero, en la conexión con líderes estudiantiles jóvenes, conectando lógicas y demandas del movimiento estudiantil con los sindicatos. En segundo lugar, en la articulación con sectores sindicalistas en regiones distintas a la de la capital del país, problematizando el carácter concentrado de Chile, buscando la descentralización, y dialogando con fórmulas no-capitalinas de sindicalismo. Tercero, en la inclusión de multisectorialidad, que terminó de torcer las resistencias a trabajar con otros actores sociales altamente organizados, como son los grupos medioambientalistas y de defensa del territorio, feministas, de la salud, de los pueblos originarios, entre otros.

Lo anterior repele la lógica *corporativista* del sindicalismo post-dictadura, confiriéndole ahora un carácter *movimentista*, es decir, donde la problemática laboral se trenzó con muchas otras. Esta apertura y porosidad del sindicalismo permitió articularse con otros actores sociales, integrando sus lógicas de acción y demandas, formando un entramado común que no se agota en transformar una dimensión particular de la sociedad chilena, sino que a su régimen por completo.

CAPÍTULO 4.

LA EXPERTIZ Y SUS ARGUMENTOS RACIONALES

INTRODUCCIÓN

Este capítulo analiza el rol que tiene la expertiz de los actores que conforman la *cultura activista sindical–movimentista*. Concretamente, mostrará cómo sus actores construyen los argumentos que dan forma a la demanda del movimiento *No más Afp*.

El capítulo sostiene que, la producción de argumentos racionales basados en el conocimiento experto y especializado, es fundamental para levantar y consolidar la demanda del movimiento, buscando decodificarlos y transmitirlos ampliamente a la ciudadanía e insertarlos dentro del debate público.

Estos argumentos racionales se dividen en dos categorías. Por un lado, el argumento *técnico–económico*, que explica las pérdidas de los ahorros de las pensiones según cambios financieros globales, que disputa los montos de jubilación entre las cifras reales obtenidas versus aquellas prometidas, y que conecta al modelo de pensiones como soporte de los grandes grupos económicos del país.

Por otro lado, el argumento *ético*, que introduce una visión normativa sobre la seguridad social, al comparar el nivel de vida entre distintos tipos de trabajadores nacionales, y luego, con el de jubilados de países del Norte global. Este argumento escala hacia una crítica al economicismo, como fórmula principal para comprender la realidad social, vinculándolo con la orientación individualista del país, donde la solución al problema de las pensiones se resuelve mediante la inventiva personal. Finalmente, este argumento *ético* reinstala a la solidaridad como principio alternativo de base para organizar la sociedad chilena y hacer frente al tema de las pensiones como un problema colectivo.

La producción de estos argumentos racionales es posible a partir de la conformación de un *espacio de expertiz*, que coordina el conocimiento sobre pensiones proveniente de sindicalistas del sector bancario, con un conjunto de expertos académicamente especializados y comprometidos con el movimiento. Estos últimos robustecen la crítica al modelo de jubilaciones, desde la realización de estudios y contribuciones técnicas, la traducción ilustrativa de elementos complejos y educación a los sindicalistas y la ciudadanía, junto con su involucramiento en espacios de diálogo con el gobierno, buscando intervenir en la agenda de políticas públicas sobre la jubilación.

El capítulo se estructura de la siguiente forma. Se comenzará profundizando en la construcción del *espacio de expertiz* antes mencionado, articulado entre sindicalistas especializados en finanzas, y una red de expertos, conformada por especialistas en el tema, quienes exhiben su compromiso con el movimiento y su apoyo en la capacitación sindical sobre pensiones.

Luego, se explicará cómo esta expertiz se coordina para entregar explicaciones pedagógicas sobre el funcionamiento del modelo de pensiones a la ciudadanía, junto con insumos para realizar una crítica racional basada en datos empíricos. Por otra parte, se exhibirá el uso de esta expertiz para dialogar con los policy-makers, instalando sus análisis para empujar el desarrollo de políticas públicas.

El capítulo terminará presentando los productos del *espacio de expertiz*, esto es, los dos argumentos racionales para poner fin a las AFPs. Concretamente, a partir del *argumento técnico-racional*, que explica con datos las fluctuaciones de los montos de pensiones y su mecanismo de funcionamiento. Luego, el *argumento ético*, que critica normativamente los principios sobre los cuales se erige el orden social chileno, incluso proponiendo nuevos.

1. EL ESPACIO DE EXPERTIZ

La expertiz, el conocimiento técnico y su profesionalización son elementos centrales sobre los cuales reposan las actividades diarias de las sociedades modernas (Giddens 2008). Esto no es ajeno para distintos movimientos sociales alrededor del mundo, como los medioambientalistas, de la salud, por la paz, entre otros, en su búsqueda de mayor participación democrática (Hess et al. 2008). Por supuesto, tampoco para los actores de la *cultura activista sindical-movimentista* del *No más Afp*.

Esta *cultura activista sindical-movimentista* pone en el centro a la expertiz, es decir, un conocimiento técnico abstracto sobre un área o asunto específico (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason). Este conocimiento experto es un componente central para el *No más Afp* y los movimientos sociales contemporáneos, al tener una función democrática (Rosanvallon 2006), en tanto mecanismo de control ciudadano de las prácticas de los gobernantes, que van desde su vigilancia activa, la denuncia pública, y la evaluación técnica de sus acciones. Esta expertiz no sólo busca criticar, sino que también proveer propuestas alternativas para descifrar la problemática en cuestión (Hess 2007).

La organización de esta expertiz será fundamental para el uso estratégico del conocimiento por parte de los actores de esta cultura activista. Concretamente, en la sistematización de los argumentos para rebelarse contra las AFPs, las maneras de circularlos públicamente, educar a la

población, e influir en las políticas públicas del país, como se verá a lo largo del capítulo.

Por lo mismo, la *cultura activista sindical–movimentista* comienza desarrollando un *espacio de expertiz* (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason), vale decir, un grupo de activistas expertos especializados en temas concretos, que gozan de un nivel de autoridad dentro del movimiento. Primero, desde el dominio sindical particular, elaborando argumentos racionales contra las AFPs provenientes de la banca y el mundo financiero. Luego, de la conformación de una red de expertos, compuesta por especialistas y centros de estudios, quienes revelan un fuerte compromiso con el movimiento, y brindan insumos para sostener la crítica.

Esta articulación de expertos es fundamental para el impacto del movimiento, buscando que el conocimiento especializado producido tenga un impacto en la población y en la institucionalidad política. Por ejemplo, al informar y educar a la población chilena, transformando los modos de pensar el asunto de las pensiones. Del mismo modo, en intentar influir en las políticas públicas del país sobre las jubilaciones. Esto lo profundizaré a continuación.

1.1 La experiencia interna sindical

La puerta de entrada al dominio experto sobre temáticas de pensiones, proviene desde la propia experiencia de organización sindical.

En concreto, se trata del rol de los sindicalistas bancarios de CSTEBA que, como he adelantado, toman protagonismo en la conducción del movimiento, desde el desarrollo de una crítica sostenida al modelo de AFPs basadas en cifras y argumentos técnicos: *"tenemos de nuestro lado la racionalidad que dan los números"*¹²¹.

Su dominio y expertiz surgen de la experiencia de primera mano, otorgada por su trabajo rutinario en la banca, y su exposición a conceptos financieros, los que se ligan rápidamente al modelo de pensiones dada la naturaleza de su funcionamiento.

*"para nosotros es más próximo [cercano] cuando me hablan de números, que no me suena tan lejano el discurso [...] entonces, si hablan de números, yo estoy como en mi ámbito, entonces es más fácil desenvolverse"*¹²²

El caso más ilustrativo es el de Luis Mesina, quien se ha consolidado como un vocero reconocido del *No más Afp*, con una sostenida presencia en manifestaciones y acciones públicas, desde los orígenes de la articulación sindical del *No más Afp*. Ha pasado toda su vida laboral en la industria bancaria, con vasta experiencia sindical, desde su entrada en la CSTEBA

¹²¹ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

¹²² Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

durante la década de 1980, siendo vicepresidente de la CUT entre 2000 y 2001.

Además, entre 1994 y 1996 formó parte del directorio de la desaparecida AFP Futuro, la cual fue creada en la década de los 80s para administrar los fondos de los trabajadores bancarios bajo el naciente modelo de capitalización individual (El Desconcierto 2016). Luis Mesina ocupó la secretaría general, esforzándose en salvar la quiebra de AFP Futuro, al no alcanzar la rentabilidad promedio de la industria nacional de administradoras de pensiones, lo cual fue compensado con patrimonio interno. Esto generó pérdidas, llevando a una fusión con AFP Magíster, controlada en ese entonces por el gremio de los profesores, y que actualmente forma parte de AFP Plan Vital.

Luis Mesina también ha realizado una serie de presentaciones y charlas con otros sindicatos, participación en seminarios técnicos sobre pensiones con expertos de las AFPs, redacción de columnas y artículos, y apariciones en distintos medios, como programas de televisión y radio. Por último, se agrega su rol como académico, dictando cursos de pre y postgrado en la Universidad Católica Silva Henríquez.

Dentro de sus intervenciones públicas, destacó su participación ante la Comisión de Trabajo y Previsión Social de la Cámara de Diputados, donde discutió públicamente con representantes de la industria de las AFPs¹²³, como son Rodrigo Pérez Mackenna y Klaus Schmidt-Hebbel, presidente de la Asociación Gremial de AFP de Chile (AAFP), y director de AFP Habitat, respectivamente.

Esta trayectoria lo habilita como un representante altamente reconocido en el movimiento, que discute utilizando argumentos racionales basados en la expertiz sobre el funcionamiento de la banca y el sistema financiero.

¹²³ La presentación se puede revisar acá: <https://www.youtube.com/watch?v=7BcACGzIMfU>

IMAGEN 11: Luis Mesina como invitado en programa "Tolerancia Cero", de Chilevisión. 2014.



Fuente: captura de pantalla, YouTube¹²⁴

La expertiz de los bancarios logra repercutir en los demás sindicatos articulados contra las AFPs. Se desarrolla en ellos un mayor nivel crítico sobre la discusión de las jubilaciones, donde los argumentos toman explicaciones cada vez más especializadas.

A modo ilustrativo, una dirigente sindicalista de la industria del *retail*, concretamente del sindicato de Walmart, explica la discusión interna que han tenido, sobre disputar ciertos indicadores estadísticos en el discurso público para representar la realidad del jubilado. Aquí se subraya el uso táctico del conocimiento, en la forma en que se construye la crítica sobre el modelo de pensiones.

*"el 70% de las pensiones son de la gente que gana menos. De ahí que nosotros discutimos que, no es lo mismo cuando dicen 'el promedio'. No, **el promedio no nos sirve**. O 'la media' no nos sirve. Porque toman el sueldo más alto y el más bajo y dicen: el promedio en Chile de las pensiones es de 160 mil pesos¹²⁵. Sí, ese es el promedio. Pero el 70% son de menos de 120 mil pesos¹²⁶ [...] Entonces, ¿qué dice el gobierno? Se agarra de esa cifra y dice: 'no, sí el promedio es 160 mil [pesos] no estamos tan mal. Si el salario mínimo es 250 [mil pesos], entonces ganan más del 50%. Y no es así'"¹²⁷*

¹²⁴ Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=laWnAn954Q0>

¹²⁵ 209 USD aprox.

¹²⁶ 157 USD aprox.

¹²⁷ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

Si bien este conocimiento técnico de los bancarios fue compartido con sindicalistas provenientes de otros sectores, llegaron a un punto en que precisaron herramientas analíticas más sofisticadas para profundizar sus argumentos. Particularmente, en el robustecimiento técnico del modelo alternativo de pensiones que buscan defender. Esto ocurrió al integrar una red de expertos y especialistas.

1.2 La red de expertos

Esta *cultura activista sindical–movimentista* ha desarrollado una estrecha lógica de trabajo con especialistas. Como se ha estudiado en el contexto francés y estadounidense sobre las pensiones (Béland y Viriot Durandal 2004), se busca profesionalizar al movimiento, es decir, en dotarlo de expertos calificados en el tema, profundizando la expertiz de los sindicalistas y guiando su trabajo crítico.

Se trata de una red de expertos activistas (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason) compuesta por especialistas, centros de estudios, y think–tanks, estos últimos definidos como "organizaciones especializadas en la gestión de conocimiento experto" (Pinilla 2012:4). Individualmente, todos cuentan con altas credenciales formativas, es decir, estudios de postgrado (maestría o doctorado). Sus campos de expertiz provienen de la sociología, ciencia política, estudios del trabajo, finanzas, y sobretodo, la economía.

Configuración de la red de expertos

Desde el seguimiento realizado al movimiento *No más Afp* desde sus inicios, sus propios documentos internos a los que tuve acceso, y en las entrevistas realizadas con activistas y sindicalistas, reconstruí una red de colaboradores expertos. Ellos aparecen en reiteradas actividades, tanto públicas como internas, y también son reconocidos ampliamente por los propios sindicalistas.

Esta red de expertos se configura de la siguiente manera:

1. CENDA: Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo. Ha prestado apoyo desde los inicios de la conformación sindical del *No más Afp*. Ha sido canalizado principalmente por Manuel Riesco, economista que fundó el centro, y actualmente es su vice–presidente. También fue parte del directorio de AFP Futuro en la década de 1990, al igual que el líder sindicalista bancario, Luis Mesina.

Se agrega al economista Gonzalo Cid, quien ha participado en varios seminarios organizados por la *Coordinadora No más Afp*. También ha sido dirigente del Movimiento por la Diversidad Sexual (MUMS), y economista de la Asociación Chilena de Ferias Libres (ASOF).

2. Fundación Sol: Centro de investigación, especializado en temas de trabajo, pensiones y educación. Dentro de los expertos más vinculados a la *Coordinadora*, se encuentran los economistas Marco Kremerman y Gonzalo Durán, y el politólogo Recaredo Gálvez.

3. CISEC: Centro de Investigación, Sociedad, Economía y Cultura. Enfocado en temas variados, su aporte proviene centralmente de la figura de Alberto Mayol, sociólogo de alta presencia en el debate público y medios, y actual vicedecano académico de la Universidad de Santiago. También se ha contado con la colaboración de Marcela Vera, economista de la misma casa de estudios.

4. Otros expertos independientes: se trata de especialistas que han colaborado de manera particular con la *Coordinadora*, o con sindicatos específicos que se articulan en ella.

Entre ellos se cuenta con Andras Uthoff, economista y asesor en políticas públicas. Asimismo, fue miembro de la “Comisión Bravo” sobre el sistema de pensiones durante el 2014, que se explicará próximamente. Otra economista y también miembro de la comisión fue Claudia Sanhueza, directora del Centro de Economía y Política Social (CEAS) de la Universidad Mayor, e investigadora del Centro de Conflicto y Cohesión Social (COES).

Se añade el sociólogo Dasten Julián, académico de la Universidad Austral de Chile (UACH), e investigador principal del Grupo de Estudios del Trabajo desde el Sur (GETSUR), este último enfocado a trabajar con sindicatos de la región de la Araucanía y regiones aledañas. Por último, el economista Patricio Guzmán y el abogado Marco González, quienes formarán parte del Comité Técnico de la *Coordinadora*.

El trabajo de los expertos

Estos especialistas han brindado apoyo en distintos momentos a los sindicalistas del *No más Afp*. Su entrada inicia como apoyo a la configuración de la demanda del fin de las AFPs, llenándola de cifras y conclusiones expertas, lo que viene a perfeccionar el trabajo que llevaban realizando los sindicatos en el movimiento. Concretamente, en la elaboración de un modelo técnico de pensiones basado en el reparto.

Un ejemplo de esto es el trabajo realizado por la Fundación Sol, organismo que forma parte de la red de expertos y think–tanks que han asesorado a los sindicalistas del *No más Afp*. Su labor se ha orientado a complementar y perfeccionar el proyecto sindicalista, trabajando en la propuesta técnica de un nuevo modelo de pensiones desde fines del 2016, y que se ha venido puliendo hasta la actualidad (Kremerman et al. 2021). Así, mientras la *Coordinadora* brinda los lineamientos generales sobre los cuales se basa su propuesta de modelo de pensiones, como por ejemplo, los principios del

reparto y la solidaridad, estos especialistas introducen la especificidad técnica que permite transformar esos principios en fórmulas calculables y medidas técnicas (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason).

*“Más bien, **no estaba tan bien estructurado y especificado** [la propuesta de la Coordinadora]. Estaban los grandes principios del reparto, de la seguridad social, de la pensión mínima, contributiva y no contributiva, **pero no como el detalle específico**. Yo creo que ahí ha sido el apoyo que ellos nos han pedido. La primera reunión fue que, ellos nos presentaron su propuesta general, y ahí tanto ellos lo expresaron, como nos dimos cuenta que estaba incompleta en términos de la construcción hasta el mínimo detalle. **Y ahí hemos ido colaborando en eso, de articular todos los detalles de un sistema de reparto**”¹²⁸*

A lo anterior, se le suma la realización de presentaciones y talleres de formación internos en temas previsionales, dirigidos a los líderes sindicales y sus bases. En ellos, explican el funcionamiento del modelo de pensiones chileno, sus orígenes históricos, y su centralidad en la economía del país, con un lenguaje más accesible.

*“**son muy buenos para enseñar, para capacitarte, para darte herramientas** [...] yo he aprendido, pero, muchas cosas que jamás pensé saberlas [...] yo no entendía antes lo que era una Afp, no entendía los fondos de pensiones. **Ahora ya los entiendo**”¹²⁹*

Más adelante, estas capacitaciones tomarán la función de educación popular, al desbordar los alcances sindicales y buscar llegar a toda la ciudadanía, como se mostrará próximamente.

El compromiso de los expertos con el movimiento

La relación de estos expertos con los sindicalistas es de un alto compromiso activista. Su orientación no se limita únicamente a entregar insumos técnicos para robustecer sus argumentos desde su rol competente. Por el contrario, se despliegan como intelectuales colectivos (Bourdieu 2000), es decir, especialistas que critican los conceptos y discursos sobre los cuales se erige el régimen neoliberal chileno, enfrentándose al aparataje técnico construido por especialistas, como es el caso de los tecnócratas y *technopols* de la transición democrática chilena.

Un caso particular corresponde a los economistas que son parte de esta red de expertos. Ellos despliegan una visión heterodoxa dentro del contexto chileno, opuesta a la tradición de los Chicago Boys bajo la dictadura

¹²⁸ Entrevista hombre, economista de Fundación Sol, Santiago, septiembre 2016

¹²⁹ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

(Huneeus 2000; Piñera 1994), de énfasis en el libre mercado, la desregulación, la competencia y la privatización. Los expertos comprometidos con el *No más Afp* están más bien en sus antípodas.

Pero no todo se trata de crítica. Siguiendo el esquema de Pierre Bourdieu (2000), también existe una función positiva de los intelectuales colectivos, al buscar establecer condiciones para la producción colectiva de utopías reales. Concretamente, al brindar insumos para la formulación y perfeccionamiento de un modelo que reemplace al vigente, basado en el principio de la solidaridad y bajo una lógica de reparto.

Ellos realizan un trabajo comprometido, que busca contribuir a procesos de transformación de la sociedad chilena. Por lo mismo, apoyan abiertamente la causa del *No más Afp*, entregando refuerzo racional y técnico.

Un ejemplo es el trabajo del académico Dasten Julián con sindicatos del sur del país, haciéndose presente desde los orígenes de la conformación de la *Coordinadora No más Afp* en Temuco. Mientras realizaba sus estudios doctorales en sociología del trabajo en Alemania, mantuvo el compromiso de socializar los hallazgos de su investigación con el mundo sindical, con el objetivo de fortalecer la organización y discusión sobre temáticas laborales y problematizar el modelo de AFPs.

En específico, este académico realizó talleres entre los años 2013 y 2014 por videoconferencia, cada quince días, con la Federación de Retail en la ciudad de Temuco, quien más adelante se sumaría como uno de los gremios centrales de la Coordinadora Nacional de *No más Afp*.

Otro caso emblemático es el de la Fundación Sol, la cual combina rigor técnico con compromiso activista. En su sitio web, ella se define como un "centro de investigación y acción"¹³⁰. Más que un think-tank, sus miembros la consideran como un *do-tank*¹³¹, que busca disputar sentidos comunes de la sociedad chilena, en una lógica análoga a la vía de la razón del movimiento altermundialista (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason). En suma, contribuyen en la transformación de realidades de injusticia y explotación.

Se han convertido en un socio estratégico que ha estado desde los orígenes del movimiento, invitación que comenzó con los sindicalistas bancarios. Esto lo explica un economista de la Fundación Sol, al consultarle sobre su entrada al *No más Afp*:

"dado que en la Fundación [Sol] el tema central de investigación es el trabajo, desde allí pensamos la sociedad, y por lo mismo, la seguridad social es un tema fundamental. Hemos ido recibiendo distintas invitaciones para participar en foros, seminarios, capacitaciones de sindicatos, vinculados a estos temas, entonces

¹³⁰ Se puede revisar en su sitio web: <https://fundacionsol.cl/quienes-somos>

¹³¹ Entrevista hombre, académico universitario, militante de Coordinadora Temuco N+A, Temuco, diciembre 2017

*muchas de esas invitaciones también han sido por parte de la Confederación Bancaria, donde algunos miembros son activos importantes en la Coordinadora*¹³²

2. LA COORDINACIÓN DE LA EXPERTIZ

La expertiz que aportan tanto los propios sindicalistas junto con la red de expertos comprometidos, toma dos funciones centrales. Por un lado, educar a la ciudadanía. Por el otro, intentar incidir en la política institucional. Esto lo exploraré a continuación.

2.1 Educación popular

*"El sistema se hizo de manera alambicada, a fin de que los trabajadores y la gente en general, no pudiera comprender bien cómo se maneja este sistema"*¹³³

Así comienza un vídeo, donde Luis Mesina explica las razones por nuevas pérdidas de ahorros en los fondos de pensiones de los trabajadores, debido a un escándalo de colusión en el país¹³⁴.

El trabajo conjunto de sindicalistas y expertos brinda educación popular (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason), vale decir, la entrega de conocimientos para sensibilizar y hacer entender a la ciudadanía sobre temas de interés público. En este caso, se configuran explicaciones pedagógicas y más sencillas sobre el funcionamiento de las AFPs, que busca llegar a la mayor cantidad de población posible, más allá de los sindicalistas.

Se trata de un trabajo de traducción (Callon 1984; Latour 2003), donde los expertos *decodifican* los análisis abstractos de campos especializados (como la economía y la sociología), en un lenguaje no excluyente y en formatos accesibles, de alcance amplio para la población chilena: *"un buen video, un buen gif [meme], un buen material didáctico, para que las personas lleven a su barrio"*¹³⁵.

Ocurre una simplificación de elementos de alta complejidad técnica, cuyo público objetivo es toda la ciudadanía, quienes podrán utilizar este conocimiento sin ser especialistas. Lo que se busca es desarrollar ciudadanos más críticos y desafiantes de la democracia (Inglehart 1990, 1997; Norris 1999). En nuestro caso, las explicaciones sencillas pretenden

¹³² Entrevista hombre, economista de Fundación Sol, Santiago, septiembre 2016

¹³³ Aparece en el video <https://www.youtube.com/watch?v=w1eluGCzIk>

¹³⁴ Se trata del caso Cascadas, uno de los mayores escándalos financieros del país, que involucró la compra y venta de acciones de la empresa SOQUIMICH (Sociedad Química y Minera de Chile), siendo el beneficiario de las acciones Julio Ponce Lerou, accionista mayoritario y ex-yerno de Augusto Pinochet.

¹³⁵ Entrevista hombre, economista de Fundación Sol, Santiago, septiembre 2016

configurar la realidad, buscando afectar las conductas o formas de pensar el problema de las pensiones.

Su objetivo es generar una comprensión masiva sobre las jubilaciones, cuya refutación provenga del uso de datos empíricos. Utilizando cifras objetivas, buscan *racionalizar* y hacer *pensar*, convenciendo con hechos y conocimiento, y no de la simple emocionalidad (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason). A su vez, buscan disponerse como insumos para la conversación cotidiana, conectando cifras y explicaciones, con el funcionamiento macro de la sociedad chilena.

*"La ignorancia de la gente es lo que [nos] ha mantenido a donde hemos llegado, donde han vulnerado todos nuestros derechos. **Si la gente sabe sus derechos, sabe de seguridad social** y que no se le están cumpliendo, que abra los ojos y despierte"*¹³⁶

Concretamente, introducen controversias (Callon 2006; Venturini 2012), entendidas ampliamente como disputas sobre asuntos socio-técnicos que circulan públicamente. Utilizando su saber experto, pugnan "verdades instaladas"¹³⁷ con respecto a la configuración del modelo económico y social chileno, instigando un "cambio de mentalidad" (Pleyers 2010a:122: Part 3 The Way of Reason) en la ciudadanía, es decir, una transformación en la forma de pensar sobre el asunto. Si bien buena parte implica la producción de informes técnicos y actividades de formación mediante talleres, la elaboración de insumos didácticos es central para extender ese conocimiento. Su propósito es circularlos masivamente, e instalarlos en el debate público.

Como lo menciona un economista de la Fundación Sol:

*"Para nosotros es súper importante, claro, hacer esa conexión con los macro-temas y la bajada real, la bajada material, y ojalá didáctica [...] Entonces, es como tratar de, en sencillo, poder mostrar: 'mira, entra plata [dinero], mucha, y al final salen monedas'. Para que le expliques a tu hijo, a tu vecino. Por eso, nosotros tratamos de hacer eso, tanto a nivel de redes sociales como en los seminarios. Ese es un poco, nuestro rol, de poder mostrar qué hay detrás de la defensa de un sistema de pensiones privado. Que no es de pensiones. Qué hay detrás de eso en términos ideológicos, en términos de la fase actual del capitalismo. Cómo hacer esas conexiones. Primero, una disputa teórica compleja, para después hacerlo lo más sencillo posible sin perder rigurosidad ni caricaturizar las cosas, sino que **para poder hacerlas más entendibles**"*¹³⁸

¹³⁶ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Coyhaique, noviembre 2017

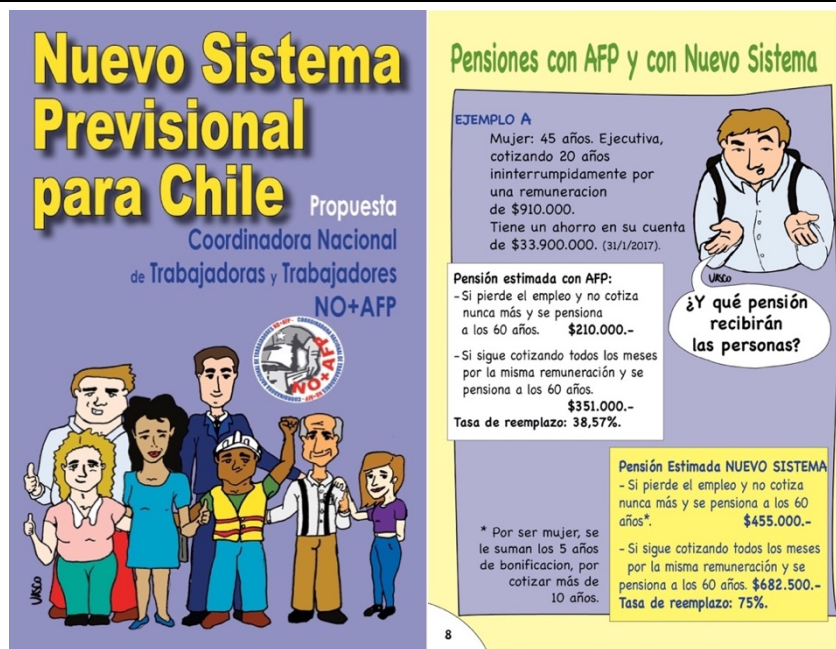
¹³⁷ Como se menciona en su "Objetivo General" en su página web. Consultado en: <https://fundacionsol.cl/quienes-somos>

¹³⁸ Entrevista hombre, economista de Fundación Sol, Santiago, septiembre 2016

Un ejemplo ilustrativo de material educativo, corresponde a la producción de video activismo en el movimiento (Sola-Morales 2020). En concreto, me refiero a un video producido en conjunto entre la Confederación de Sindicatos Bancarios, Fundación Sol, y el Colectivo La Revuelta a mediados del 2014, titulado "Afp, La gran estafa". En menos de seis minutos, el análisis experto es presentado en lenguaje simple, que explica el funcionamiento del modelo de jubilaciones, presentando cifras reales, e introduciendo una propuesta para su reemplazo¹³⁹.

A lo anterior se agrega la elaboración de un folleto de distribución masiva titulado "Nuevo Sistema Previsional para Chile" (imagen 12), el cual explica con ejemplos concretos y sencillos la propuesta del modelo de pensiones que reemplazaría a las AFPs. En breve, se presenta la fórmula matemática para calcular el monto de pensión bajo el nuevo modelo de jubilación, de acuerdo a las características de cada trabajador chileno, como son sus ingresos, sus años activos, y si se trata de un cotizante hombre o mujer.

IMAGEN 12: Folleto "Nuevo Sistema Previsional para Chile", 2017.



Fuente: documento Coordinadora No más Afp

¹³⁹ Puede ser revisado acá: <https://www.youtube.com/watch?v=e2eTtsCcTmA>

2.2. Discusión con policy-makers

Los expertos también ocupan espacios institucionales (Pleyers 2016b) donde pueden presentar sus críticas y argumentos en las altas esferas del gobierno. El dominio de temas concretos y las credenciales expertas de los think-tanks, los habilita para vincularse con el poder, brindar insumos para el desarrollo de políticas, así como evaluar las ya existentes, como se ha revisado en otros contextos (Fraussen y Halpin 2017; Stone 2007; Weaver 1989). En nuestro caso, su expertiz permite confrontar las cifras oficiales del gobierno y de las AFPs, disputando el monopolio en la producción de datos de los últimos.

De esta manera, sindicalistas y especialistas aprovechan cada ventana de oportunidad para brindar sus soluciones, hacerse parte activa del debate con el gobierno, intentando influir en la dirección de políticas públicas sobre las pensiones. En una fórmula similar a la educación popular ya mencionada, *decodifican* en clave política la complejidad de la realidad económica de las pensiones a los representantes de gobierno. Esto facilitará la adherencia de representantes políticos con la demanda del *No más Afp*, y abrirá más invitaciones institucionales a organizaciones del movimiento, como revelaré a continuación.

Un caso ilustrativo fue el seminario "AFP: Ajuste o Reforma. Por Pensiones Dignas", ocurrido el 9 y 10 de Mayo del 2013 en la sede del Congreso de la ciudad de Santiago. Este seminario estuvo organizado por una Comisión Especial del Senado, creada un año antes, y presidida por el senador Eugenio Tuma¹⁴⁰, para discutir futuras reformas al modelo y los bajos montos de las pensiones. La idea de la Comisión fue generar un espacio de presentaciones y debate con distintos actores, realizando 16 sesiones públicas en total.

La audiencia albergó personeros del gobierno, trabajadores, representantes de las AFPs, e incluso algunos candidatos políticos presidenciales. Dentro de estos últimos, estuvo presente Marcel Claude, Tomás Jocelyn-Holt, y representantes de las candidaturas de Marco Enríquez-Ominami y Michelle Bachelet. Para el primero, éste fue muy cercano a las acciones iniciales del movimiento, participando luego en encuentros técnicos, y apoyando la causa en manifestaciones públicas, integrando finalmente la demanda del fin de las AFPs a su programa presidencial.

¹⁴⁰ Esta noticia se puede revisar acá: <https://radio.uchile.cl/2012/10/02/comision-especial-inicia-trabajo-con-miras-a-eventuales-cambios-en-sistema-de-afp%c2%b4s/>
Un resumen del trabajo de la comisión se puede ver en: <https://www.previsionsocial.gob.cl/sps/download/estudios-previsionales/comisionpensiones/audiencias-publicas-santiago/presentacion-senador-eugenio-tuma.pdf>

Tanto la *Coordinadora No más Afp* como sus expertos técnicos realizaron presentaciones, introduciendo argumentos críticos contra las AFPs, frente al público presente. A la presentación de Luis Mesina, como representante en ese entonces de los sindicalistas bajo el nombre de "En búsqueda de una nueva previsión. No + Afp", se le agregaron las exposiciones de los economistas Manuel Riesco y Gonzalo Cid, ambos del Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo (CENDA), junto con la de Marco Kremerman, de parte de la Fundación Sol¹⁴¹.

Otra participación notable del movimiento *No más Afp* ocurrió en la "Comisión Bravo"¹⁴², entre Mayo y Agosto del 2014. Se trató de un proceso público de audiencias públicas, con diversas organizaciones, las cuales podían presentar sus propuestas. Esto fue realizado al inicio del segundo gobierno de Michelle Bachelet, quien luego de la "Comisión Marcel" – mencionada en el capítulo 3–, decide realizar un nuevo estudio sobre la realidad de las jubilaciones y sus reformas hasta la fecha, incorporando más estudios técnicos, expertos, y profundizar la participación de actores de la sociedad civil.

Los representantes de la *Coordinadora* no estuvieron ausentes de estas instancias, compartiendo el espacio con otras organizaciones, como colegios profesionales, representantes de las AFPs, centros de estudios, autoridades estatales, políticos, académicos, y otras organizaciones.

La *Coordinadora* no sólo participó como orgánica unida, sino que también multiplicó sus esfuerzos al llevar a varias de sus organizaciones sindicales fundadoras como grupos autónomos, por ejemplo, a FENPRUSS y CONFUSAM. Nuevamente, se sumaron a esta representación una parte medular de su equipo de expertos, con participaciones de CENDA y la Fundación Sol.

3. LA PRODUCCIÓN DE ARGUMENTOS

Una dimensión relevante en la construcción de este movimiento social, fue contar con cierto dominio específico sobre temas políticos, culturales, y de estudio. Es decir, de una reflexión racional y sistemática en la construcción

¹⁴¹ Los archivos de las presentaciones se pueden revisar acá: <https://www.senado.cl/documentos-seminario-afp-ajuste-o-reforma-por-pensiones-dignas/senado/2013-05-09/130621.html>

¹⁴² Se le llamó así porque estuvo presidida por David Bravo, economista y académico de la P. Universidad Católica de Chile. Formalmente se le llamó "Comisión Asesora Presidencial sobre el Sistema de Pensiones". Los informes y grabaciones de estas audiencias se pueden consultar acá:

<http://www.comision-pensiones.cl/Documentos/Capitulo?nombre=fgAvAEMAAbwBuAHQAZQBwAHQALwBJAG0AYQBNAGUAbgBIAHMAwBDAGEAcABpAHQAdQBzAG8AcwAvAEMAQBBQAF8AOAAuADEALgBwAGQAZgA%3D>

de sus argumentos, estableciendo un objetivo claramente definido desde el cual ordenar su acción: el fin de las AFPs.

La *cultura activista sindical–movimentista* ordena su argumento de lucha desde dos niveles: técnico–económico, y ético–político. Mientras que el primero presenta un conjunto de hechos objetivos que exige una sistematización de datos, el segundo otorga el soporte que permite enjuiciar la situación como problemática, subrayando su carácter injusto, enfatizando valores alternativos sobre los cuales se quiere construir la sociedad chilena.

Ambos constituyen argumentos inseparables, donde la aparición de uno se acompaña del otro, lo cual otorga mayor fortaleza como instrumento de enunciación de la lucha. En la terminología de Ulrich Beck (1992) y la centralidad que le da a la expertiz y el conocimiento especializado en las sociedades contemporáneas, los argumentos representarían un entrelazamiento entre racionalidad científica –lo técnico–económico– y racionalidad social –lo ético–político–, en la definición del riesgo que representa el problema del modelo de pensiones chileno. Resumidamente, es una articulación entre cálculo objetivo y expectativas normativas.

Si bien el objetivo no es enumerar la totalidad de argumentos que ha utilizado el movimiento, sí lo es mencionar algunas fundamentaciones que den cuenta de ambos niveles mencionados en su construcción, revelando su orientación racional.

3.1 Argumento técnico–económico

La construcción de la crítica contra las AFPs, se comienza a fraguar desde la producción de cifras, análisis técnicos, y académicos. Se esgrime una narrativa lógica del argumento, basada en hechos objetivos (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason ; Porter 2020).

Los inicios: pérdidas y crisis global

Desde los inicios del movimiento, esta cultura activista ya reveló críticas basadas en el cálculo y el análisis de cifras. En concreto, ilumina el menoscabo económico que experimentan los trabajadores al ahorrar en las AFPs.

Se rastrea primero, desde la problemática traducida como *daño previsional*, que afectó a los empleados públicos del país a inicios de 1980 (Riesco 2006), y que se coordinó a inicios del 2000.

Muchos empleados públicos fueron presionados a traspasarse como afiliados a una AFP, abandonando el sistema de cajas en el que se encontraban hasta antes de la implementación de las AFPs a inicios de la década de 1980. Por consiguiente, los organismos públicos sub–declararon el ingreso de sus trabajadores en la cotización de la AFP, destinando montos inferiores a su ahorro previsional individual. La práctica consistió en dividir el

sueldo final del trabajador público en una lista de ítems, realizando la cotización en la Afp por sólo uno de ellos y no por su totalidad.

La demanda fue llevada adelante por la "Agrupación de Empleados Públicos por Reparación al Daño Previsional", desde principios del 2000, con el apoyo técnico de CENDA. Ambos coordinaron una encuesta a los funcionarios públicos para determinar la magnitud del daño previsional; se calculó una pérdida promedio del 29% en las pensiones futuras (Riesco 2000). Esta primera crítica económica, inaugura en clave técnica la preocupación sindical sobre el problema de las AFPs.

Unos años después, el argumento continuó revelando pérdidas en los ahorros de los trabajadores, ahora bajo el contexto de la gran recesión mundial del 2008. A continuación, presento el extracto de un discurso dado por Luis Mesina, en una de las ocupaciones temporales realizadas en las afueras de una Afp a fines del 2008:

*"La crisis económica que azota al capitalismo comenzó en el corazón financiero de los Estados Unidos, y desde allí se expande al mundo entero. La crisis se encuentra en pleno desarrollo. Ningún estadista, ningún economista del planeta, se atreve a predecir sus exactas consecuencias ni el momento en que llegará a su fin. Sin embargo, **una consecuencia indesmentible de esta crisis es la pérdida de valor de los ahorros previsionales de los trabajadores chilenos.** Nuestros ahorros son administrados por las AFPs, y parte de ellos se encuentran invertidos en acciones de capitales contaminados por las crisis económicas. Ya son miles y miles de millones de dólares y de pesos que se han perdido. **Los negativos rendimientos de las bolsas económicas en las que se invirtieron los activos de los trabajadores chilenos son la causa del enorme deterioro de su rentabilidad**"¹⁴³*

Los sindicalistas construyen un cuadro maestro (Snow y Benford 1992) cuyo eje general es la crisis financiera, que enmarca la comprensión de las pérdidas de los ahorros de los trabajadores dentro de un conflicto económico global. La crítica se esfuerza en deslegitimizar la narrativa del modelo capitalista de orden mundial pero a un nivel nacional, al conectarlo con la fragilidad de las jubilaciones de los chilenos.

De este modo, los sindicalistas utilizan datos concretos sobre los efectos de la crisis económica global en los ahorros de los trabajadores chilenos. Nuevamente, es CENDA quien provee de insumos y cifras para que los sindicalistas enmarquen su crítica hacia las AFPs, en términos de pérdidas económicas dramáticas. Esto se especifica para los distintos tramos de ahorro.

¹⁴³ El discurso se puede revisar aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=nWFUYh-9RRE>

"Las pérdidas, desde Julio del 2007 a Octubre del 2008 son de un 29% para el fondo A, de un 23% para el fondo B, de un 15% para el fondo C, y de un 8% para el fondo D"¹⁴⁴

"En el caso del fondo total, éste no ha ganado nada desde el día 25 de julio del año 2007, cuando se precipitó la crisis, hasta el mes de agosto del año 2013. El fondo A ha perdido un séptimo de su valor en ese mismo período" (CENDA 2013)

Como se presentó en el capítulo 1, dentro del sistema de AFP cada trabajador o *cotizante* tiene la opción de optar por uno de los cinco tramos o *fondos* en el cual destinar sus ahorros, ordenados de mayor a menor riesgo: A, B, C, D y E.

Esta constatación sobre los riesgos y pérdidas, llevó a que los sindicalistas aconsejaran repetidamente a los trabajadores del país a mantener su dinero de la AFP en el fondo E (Knipp et al. 2018), el menos riesgoso de los cinco disponibles. Esta insistencia surgió desde los inicios del movimiento, y se ha mantenido durante toda su trayectoria.

A raíz de la crisis anterior, los actores de esta cultura activista acusaron la extensión de un concepto que intenta enmarcar las pérdidas de los ahorros en términos positivos. Se trata de la "rentabilidad negativa", visto como una táctica que acomoda la probable disminución de los fondos de pensiones como una situación temporal, positiva, e incluso, de oportunidad.

IMAGEN 13: Video "Rentabilidad - Capital TV".



Fuente: captura de pantalla, YouTube¹⁴⁵.

¹⁴⁴ Discurso de Luis Mesina, en las afueras de una AFP, 2008. El video está en el link anterior.

¹⁴⁵ Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=4qUHyzqwabc>

Como lo ilustra una de las AFPs en un video explicativo (imagen 13), a pesar de los vaivenes bursátiles, la depreciación de los montos podría revertirse rápidamente, y generar ganancias en el futuro. Particularmente, si el trabajador es joven, al tener más tiempo disponible para *recuperar* su ahorro ante una eventual pérdida. En efecto, se utiliza para explicar las consecuencias de la crisis financiera del 2008 en los ahorros de los trabajadores, lo cual es denunciado constantemente por los sindicalistas.

Si bien el concepto ha sido utilizado formalmente en economía (Ilgmann 2015)¹⁴⁶, la extensión de la *rentabilidad negativa* proyecta una realidad donde no existen pérdidas, y siempre se puede ganar más. Establece así la conducta deseada de los trabajadores, que es evitar que los trabajadores se replieguen en los fondos más conservadores –como el E–, y permanezcan en el riesgo.

En la vereda contraria, estos activistas deconstruyen el argumento (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason), al presentarlo como una narrativa irracional de parte de la industria de las AFPs.

*“porque no puede haber rentabilidad negativa, o sea, **es pérdida**”¹⁴⁷*

“rentabilidad negativa no existe, ellos lo inventaron, eso de subir para abajo. La rentabilidad siempre tiene que ser más que cero”¹⁴⁸

El cuestionamiento del concepto de parte de los sindicalistas, permite desenmascarar su aparente tono optimista. Es más, señalan que su introducción viene desde los gobiernos de la transición, específicamente durante el mandato del Presidente Eduardo Frei en el año 1998 (Matus 2017), revelando su dominio técnico conectado al contexto histórico donde ocurre.

*“cuando [Eduardo Frei] **les quita el piso a las AFPs** de que si pierden el dinero lo asume el cotizante y no ellas, ya les está dando pero un espacio gigante para que ellas hagan lo que quieran”¹⁴⁹.*

Argumentos posteriores: bajos montos y grandes grupos económicos

Los sindicalistas subrayan que el modelo de AFPs no cumple con las promesas que instaló cuando este recién comenzó a ponerse en marcha a inicios de los años 80s.

En concreto, emplean constantemente la cifra de la tasa de reemplazo pactada, que corresponde al 70%. Esto refiere al porcentaje de la pensión

¹⁴⁶ Las referencias sobre su origen se rastrean en los economistas Silvio Gesell y John Maynard Keynes. Para una revisión sobre esta discusión, ver (Ilgmann 2015)

¹⁴⁷ Entrevista mujer, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, agosto 2016

¹⁴⁸ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

¹⁴⁹ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

recibida, que corresponde a los últimos ingresos del trabajador justo antes de retirarse (OECD 2019).

*“Si las AFPs hoy día entregasen una pensión **como prometieron del 70%** de sus últimas liquidaciones [ingresos], nadie estaría reclamando. Para mí es eso. El problema es que no entregan pensiones dignas”¹⁵⁰*

La cifra del 70% fue defendida por los autores del modelo de pensiones. Explícitamente, aparece en uno de los libros de su creador central, José Piñera, de título "El Cascabel al Gato". Allí dedica múltiples páginas a defender su obra, y a criticar profundamente al sistema de cajas anterior.

“Si todo iba razonablemente bien, nuestros cálculos indicaban que ahorrando mensualmente un 10% de la remuneración, las pensiones podrían alcanzar a montos equivalentes al 70% de ella al final de la vida de trabajo” (Piñera 1991:16)

Además, la cifra del 70% de tasa de reemplazo ha sido ampliamente utilizada como punto de referencia técnico por economistas, como destino ideal para una persona casada con trabajo a tiempo completo (Antolin 2010; Munnell y Soto 2005; OECD 2009).

Un sindicalista de la salud –FENPRUSS–, lo explica durante una de nuestras conversaciones:

*“porque las pensiones de hoy día están en torno al 22% de tasa de reemplazo para las mujeres, y cerca del 30% para los hombres, o sea **lejísimos de ese 70% que él [José Piñera] prometió**”¹⁵¹*

En efecto, la Fundación Sol viene elaborando desde 2019 el informe "Pensiones bajo el mínimo", donde analiza en detalle los montos de jubilación obtenidos cada año. En el último informe (Gálvez y Kremerman 2020b), señalan que la mitad de los jubilados, perciben montos por debajo de los 202 mil pesos chilenos¹⁵², y el 80% de ellas no supera el monto del salario mínimo del país¹⁵³.

A modo general, el modelo de pensiones chileno es visto como un fracaso, pues no ha logrado en ningún momento su objetivo central: *"pagar pensiones suficientes"* (Gálvez y Kremerman 2019a:3).

Un último ejemplo revela la estrecha relación entre las AFPs y el financiamiento de los grandes grupos económicos del país. En breve, los ahorros de los trabajadores, son traspasados a estos grandes grupos, dueños de bancos, empresas de retail, entre otras. Este traspaso se realiza en calidad

¹⁵⁰ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Osorno, diciembre 2017

¹⁵¹ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Valparaíso, noviembre 2017

¹⁵² 267 USD aprox.

¹⁵³ El salario mínimo está establecido en \$326.500 (432 USD).

de préstamos para el desarrollo de sus negocios, como capital fresco con una baja tasa de interés. Luego, estos grupos económicos “prestán” ese dinero a los chilenos bajo distintos tipos de créditos de consumo, a tasas mucho más elevadas (Sáez 2016).

Esta explicación fue revelada sistemáticamente en la argumentación elaborada por esta cultura activista, mezclando su conocimiento particular, como es el caso de los bancarios y su cercanía a las finanzas, junto con el análisis más pormenorizado realizado por la red de expertos académicos.

*"Los bancos se abastecen de los recursos de los fondos de pensiones, las empresas, los grupos económicos [...] Según un estudio de Fundación Sol, el grupo Luksic, 4,35 billones de pesos de los fondos los manejan ellos, entre sus 7 empresas. Entre ellas, el Banco Chile, entonces son platas [dinero] que van girando dentro del mismo círculo. O sea, la Afp le presta al banco, el banco le pasa a la empresa, y el banco te presta a ti a una tasa gigantesca, y a ellas, les prestan a casi 0%, **entonces la ganancia es total**"¹⁵⁴*

La Fundación Sol ha provisto de insumos sobre este razonamiento. Por ejemplo, en el estudio "¿AFP para quién? Dónde se invierten los fondos de pensiones en Chile" (Gálvez y Kremerman 2020a), que desde una sistematización y análisis detallado de datos, se revelan los destinos de los ahorros de los trabajadores, concretamente, a los grandes empresarios del país.

3.2 Argumento ético

Estudios previos han mostrado la capacidad de organismos expertos para instalar conceptos normativos en el espacio público. Un ejemplo es el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuyos informes han situado en la opinión pública y academia chilena, la idea de *desarrollo* asociada al bienestar y la sustentabilidad (Ramos 2012).

Una modalidad similar ocurre con los expertos del *No más Afp*. Los especialistas de esta *cultura activista sindical–movimentista* no sólo brindan argumentos con cifras y análisis técnicos, sino que también los construyen a partir de elementos éticos.

*"Hemos tratado no solamente de referirnos a los aspectos numéricos de la crítica de las pensiones que son miserables, sino que también **incorporar un valor, esta cosa axiológica, más valórica**"¹⁵⁵*

Aprovechan su expertiz técnica para introducir una visión normativa que escala hacia el modelo de sociedad. Es decir, disputan sus principios y

¹⁵⁴ Entrevista mujer, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, agosto 2016

¹⁵⁵ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

valores vigentes, junto con introducir aquellos sobre los cuales la quieren edificar (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason ; Touraine 1978a).

Esto surge primero, desde la lógica de la comparación, entre la realidad vivida y la deseada, cuya brecha es traducida como injusticia. Posteriormente, al tensar normas y principios sobre los cuales se organiza la sociedad chilena.

A continuación, enumeraré una serie de críticas, que en conjunto trazan una línea argumentativa que subraya la impugnación desde este enfoque ético.

Lógica de la comparación

Ésta se focaliza sobre lo que se considera una situación aceptable, versus una realidad actual inadmisible. Esto resuena con la teoría de privación relativa de W.R. Runciman (1966), que sugiere un sentido de frustración dada la carencia de un grupo determinado de algo que ellos consideran justo poseer, en comparación con otro grupo que sí tiene lo deseado.

Para nuestro caso, se revela una brecha que ilumina una infracción y un deber: a partir del carácter inmoral presentado por las AFPs con los trabajadores, se busca defender una vida más justa para ellos. Dos son las comparaciones centrales realizadas por la *cultura activista sindical-movimentista*.

– Comparación con uniformados

Los sindicalistas subrayan una discriminación, donde existen dos tipos de trabajadores en el país según su modalidad de jubilación. Por un lado, los uniformados, compuestos por la Policía y las Fuerzas Armadas, quienes mantienen su propio sistema de seguridad social basado en cajas y con lógica del reparto. Por el otro, el resto de los trabajadores del país, que ahorran en las AFPs.

Básicamente *“no importa que sea el [trabajador] público o el privado. A no ser que seas de DIPRECA o de CAPREDENA, estás sonado¹⁵⁶ [perdido]”*. En efecto, CAPREDENA y DIPRECA¹⁵⁷ constituyen las cajas de empleados que otorgan las jubilaciones de los uniformados, así como otros ítems de seguridad social. Para los militares, fue imprescindible custodiar la seguridad social de sus ramas, una vez que se instalaban las AFPs. Parafraseando a Augusto Pinochet:

¹⁵⁶ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

¹⁵⁷ Caja de Previsión de la Defensa Nacional, y Dirección de Previsión de Carabineros de Chile, respectivamente.

“La idea es ésta, que no figure que somos excepción, que incluimos a toda la gente en el sistema, pero nosotros no entramos a él”¹⁵⁸.

La fisura surge a partir de esta comparación, interpretada como una realidad injusta y que debiera ser transformada. La pregunta que orienta a los sindicalistas es: “¿por qué esa discriminación con el mundo militar y no con los civiles¹⁵⁹?”. En concreto, se favorece a una pequeña porción de empleados, cuyas condiciones de retiro son ventajosas, con respecto a la mayoría de los trabajadores del país obligados a permanecer en AFPs.

Producidas por los expertos del movimiento, una serie de críticas específicas, señalan esta realidad injusta. Según un estudio de la Fundación Sol, las pensiones de los uniformados retirados el 2018, son en promedio entre casi 4 y 9 veces superiores a las de una persona jubilada por una AFP (Gálvez y Kremerman 2019b).

Se le añaden diferenciaciones en las condiciones de ahorro. Los sindicalistas entienden la complicidad del Estado en mantener dicha desventaja. Por ejemplo, mientras que en el caso de los uniformados, el Estado contribuye con casi la totalidad del ahorro para la vejez, los trabajadores civiles deben hacerse cargo de ello por sí solos (Arellano 2017). Se le agrega el carácter heredable de las pensiones de los uniformados. Por ejemplo, destinarlo a sus hijas solteras, sin que se les exija un límite de edad para percibirlo (Benavides y Jones 2012).

*“Ellos aportan, los de DIPRECA y CAPREDENA sólo el 6% [de su sueldo], y el gobierno le aporta el 94%. **Nosotros aportamos todo y el gobierno [no] nos da así.** Nosotros nos jubilamos a los 65, 70 [años], y ellos con 20 años de servicio”¹⁶⁰*

*“El caso de Gendarmería, el caso de las Fuerzas Armadas, que las pensiones son heredables para las hijas mujeres, que **es un tremendo abuso** eso también, tampoco estamos de acuerdo. Se sabe de que las pensiones de las Fuerzas Armadas son heredables, [por] lo cual las mujeres no se casan entonces, viven de lo que les heredó el padre, lo cual es tremendamente abusivo”¹⁶¹*

Por último, la brecha entre uniformados y civiles, es analizada por los sindicalistas de cara al esfuerzo y la retribución en el monto de la pensión. Por consiguiente, los uniformados tienen derecho a recibir una pensión al acumular 20 años de servicio en la institución, la cual puede ser del cien por

¹⁵⁸ Extractos del Acta 398-A del 14 de Octubre de 1980, p.99. Se puede revisar acá: https://www.bcn.cl/historiadela ley/fileadmin/file_ley/7552/HLD_7552_fecae91a3cb2832b267f78cd6eb8923a.pdf

¹⁵⁹ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Osorno, diciembre 2017

¹⁶⁰ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

¹⁶¹ Entrevista hombre, abogado de Conadecus, Santiago, agosto 2016

ciento del ingreso, si es que se llega a 30 años de labor (Betancour 2020), muy por encima del promedio de los trabajadores en Chile, que es de sólo el 37,2% de los últimos ingresos (OECD 2019).

Consecuentemente, el movimiento ha movilizó con fuerza la consigna sobre “los años de servicio”, poniendo en el centro el fin de la diferenciación de los modelos de pensiones entre uniformados y civiles. En las distintas manifestaciones públicas que ha organizado *No más Afp*, tanto pequeñas (menos de 30 participantes) como las más masivas (sobre 30 mil personas) dentro de las cuales estuve presente, se escuchó el siguiente canto: “*Jubilación por años de servicio, igual que los pacos (Carabineros), igual que los milicos [militares]*”.

En resumen, enfatizar la permanencia hasta la actualidad de un sistema diferenciado de jubilación, como es el caso de los uniformados, sirve como insumo para señalar el desbalance de condiciones en los trabajadores chilenos, y su alto nivel discriminatorio (Mesina 2014).

Más adelante, la crítica hacia las jubilaciones de los uniformados se nutriría de escándalos y casos concretos, al revelar una injusticia basada en *shocks morales* (Jasper 1998; Jasper y Poulsen 1995), que se revelará en el capítulo 7 para la otra cultura activista presente en el movimiento.

– Comparación con estándares de vida internacionales

Los sindicalistas comparan constantemente los estándares de vida nacional con los de otros países, revelando las profundas diferencias en materia de seguridad social y parámetros sobre calidad de vida. El contraste se realiza con respecto a países del Norte Global, y que son parte de la OCDE, organización en la cuál Chile logró indicadores adecuados para integrarse el 2010 (OECD 2015).

Un dirigente sindical me menciona que, el día anterior a nuestra entrevista, había leído en un periódico nacional un reportaje sobre un chileno exiliado en Dinamarca desde los inicios de la dictadura. Allí comentó sobre la seguridad social existente en el país nórdico, y el impacto que tiene en su buena calidad de vida como jubilado¹⁶². El ejemplo subraya cómo otro país de las “grandes ligas” enfrenta los problemas sociales, muy distinto al caso nacional.

Precisamente, esa manera tan distinta de pensar la seguridad social en otras latitudes, cuestiona también la noción de vejez en Chile, vinculada a una percepción negativa y de rechazo (Arnold-Cathalifaud et al. 2007). Lo que busca entonces *No más Afp* es que, la persona una vez jubilada, focalice ese “crepúsculo de la existencia humana”¹⁶³ en el descanso, en momentos de

¹⁶² La entrevista a la que alude se puede encontrar acá: <https://segreader.emol.cl/2016/08/22/A/2D3073PV/light?gt=123000>

¹⁶³ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

ocio, y finalmente, en ser feliz. Ciertamente, todas expresiones asociadas al concepto de "júbilo", como retirado o "jubilado".

*"Porque el viejo tiene que ser en un momento alienado, en un trabajo enajenante, intenso, miserable. Que al fin de tu vida activa vivas un poco, vivas feliz. **Los últimos 20 años de tu vida, un quinto de tu vida la puedas vivir feliz.** Al contrario de lo que ocurre hoy día"*¹⁶⁴.

Además, la pertenencia a este exclusivo club político y económico mundial como es la OCDE (Goig 2016), genera *espejismos de bienestar social* (Julián 2014), que permite imaginar posibilidades más auspiciosas en los indicadores, a pesar de estar en un contexto socio-histórico muy lejano a países europeos o del Norte Global. Esto se vuelve una práctica habitual dentro del movimiento.

*"Así como los europeos jubilan a los 67 años y vienen a conocer las Torres del Paine, vienen a conocer San Pedro de Atacama con su pensión, y son felices los viejos, y los ves [y] parecen viejos de 50 años, cagados de la risa [felices]. Los chilenos no pueden ni siquiera [ir a] Chiloé. **Eso lo estoy instalando mucho yo en los discursos, en las conferencias que doy.** [pregunta a la audiencia] '¿Cuántos de ustedes conocen las Torres del Paine? ¿Cuántos conocen San Pedro de Atacama?' Ninguno. '¿Conoce alguno la laguna San Rafael?' Ninguno. Pero las conocen los jubilados alemanes, suizos, holandeses, que vienen con **las pensiones** [montos altos]. Entonces, los tipos son felices"*¹⁶⁵

En suma, la comparación subraya formas distintas de pensar la seguridad social y el bienestar de los adultos mayores en otras latitudes del mundo, enfatizando las profundas diferencias y la situación precaria para el caso de los pensionados chilenos.

La lógica de la comparación extendida a los uniformados y los estándares de vida internacionales, sirve para confrontar las distintas realidades de jubilación, abriendo no sólo una crítica, sino que la posibilidad de pensar otros valores sobre los cuales reposar la seguridad social y la propia organización del modelo de sociedad del país. Esto lo examinaré a continuación.

Enjuiciando normas y principios

A la lógica de la comparación, esta cultura activista identifica dos principios sobre los cuales se organiza la sociedad chilena. Se trata del economicismo y del individualismo, los cuales son fuertemente criticados. En la vereda

¹⁶⁴ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

¹⁶⁵ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

opuesta, la solidaridad es introducida como valor central para la organización social.

– Crítica al economicismo

Una primera crítica central de esta cultura activista, es la potestad que tiene la economía como parámetro exclusivo para observar la sociedad, también subrayado en el movimiento altermundialista al utilizar el cálculo económico para la formulación del cambio social (Pleyers 2010a: The Way of Reason).

Esto corresponde al economicismo (Gasper 2004), entendido como la instalación de la economía en tanto mecanismo para interpretar y manejar la realidad y sus componentes. Los problemas son reducidos a las cifras y al análisis técnico, desde el diagnóstico hasta la solución, clausurando la posibilidad de otras formas de pensar la realidad.

Un ejemplo lo brinda una dirigente sindical de la CONFUSAM, quien explica la centralidad económica desde una metáfora brindada por uno de los expertos que trabaja con el movimiento:

*“Cuando uno va al Medio Oriente y va a comprar una alfombra, y se pone a mirar las alfombras, y le preguntas tú al vendedor: ‘¿cuánto vale esa alfombra?’ y el vendedor te dice: ‘¿pero le gusta?’ [y uno pregunta] ‘No, ¿pero cuanto vale?’ [y el vendedor vuelve a preguntar] ‘¿Pero le gusta? Dígame sí le gusta’. Primero ves qué es lo que quieres y después ves lo que te cuesta, porque finalmente es el producto, **es el sentido** de lo que tú estás buscando, y eso en Chile no opera. Si aquí todo es así, **como considerado desde la perspectiva economicista**, cuando no podemos mirar sólo desde lo económico un derecho humano¹⁶⁶”*

Este economicismo corresponde a un fenómeno característico de la transición a la democracia en el país, sustentado en una despolitización de fenómenos redistributivos como la desigualdad, y una tecnocratización de la política chilena, todo bajo la orientación de un modelo económico y social pro–mercado (Castiglioni 2018; Dávila 2010; Delamaza 2013; Güell y Joignant 2011)..

*“el tema de la seguridad social o el tema de la previsión en Chile tiene ciertos aspectos técnicos que no son tan complejos, pero que ellos [las AFPs] tratan de llevarlo a la discusión más bien **tecnocrática**, para evitar que haya discusión. Nosotros en eso hemos cumplido... **tratar de desentrañar y tratar de llevar al terreno más bien a lo***

¹⁶⁶ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

político, a lo práctico, de manera tal que la gente pueda comprender”¹⁶⁷

Siendo amplia en sus alcances, esta reducción economicista no se encuentra ajena a las propias críticas que desarrolla el movimiento. Existe un esfuerzo por entender su rol en la producción de la crítica contra las AFPs, como es el caso del argumento técnico–económico antes discutido. No obstante, éste siempre se acompaña del argumento ético, que complementa y amplía la crítica. La economía deja de ser vista como una disciplina neutralmente valórica, y se estimula su integración con los asuntos de orden moral (Sandel 2013).

Por ejemplo, dentro del seminario "AFP: ajuste o reforma. Por pensiones dignas" realizado el año 2013 nombrado anteriormente en relación a los policy–makers, Luis Mesina, dirigente de la Confederación de Trabajadores Bancarios, se refiere precisamente al predominio económico y tecnocrático como principio explicativo de la sociedad chilena:

*“pero cuando la política cede el espacio a los economistas para diseñar, para administrar, los fundamentos más esenciales de una sociedad, los trabajadores, los seres humanos, estamos cediendo una parte importante de nuestra existencia, y es lo que ha ocurrido lamentablemente en los últimos años. **El tecnicismo, la tecnocracia, se han apoderado del manejo de todas las instituciones del Estado**”¹⁶⁸*

Dicho esto, mantiene el respeto con sus estrechos colaboradores técnicos con quien comparte mesa en la exposición. Antes de elaborar esta crítica, Luis Mesina se disculpa con dos economistas que presentaron en la misma sesión, Marco Kremerman y Gonzalo Cid, ambos provenientes de think tanks cercanos como es la Fundación Sol y CENDA respectivamente.

En una línea similar, lo plantea Claudia Sanhueza, una de los economistas que ha trabajado de cerca con la *Coordinadora* en la elaboración de insumos técnicos. La crítica se orienta a la "Comisión Bravo" del 2014, y su falta de espacios de participación para la sociedad civil, concentrando la discusión de las pensiones a una dimensión exclusivamente técnica.

“La discusión sobre las pensiones es política y se nos trasladó a los técnicos que no éramos representativos de nada, y menos lo eran los participantes internacionales”¹⁶⁹

¹⁶⁷ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

¹⁶⁸ La intervención de Luis Mesina se puede ver acá: <https://www.youtube.com/watch?v=iMVkUEk4j7A>

¹⁶⁹ Claudia Sanhueza, citada en <https://CONFUSAM.cl/index.php/2016/12/12/solo-con-marchas-no-terminara-el-sistema-afp/>

– Crítica al individualismo

La constatación del predominio de la visión economicista, ilumina al individualismo existente, en tanto principio generalizado, tanto de organización social como de conducción de la vida personal (Moulián 1997). Los sindicalistas señalan a este híper-actor (Araujo y Martuccelli 2020), un tipo de *homo economicus* de racionalidad profundamente instrumental, orientado al consumo (Moulián 1998), al bienestar personal, desafectado de los intereses y valores sociales donde habita.

De tal forma, “*hace que tú pienses en ti no más, en tu consumo, en tus lucas [dinero], en tu sueldo, no más allá*¹⁷⁰”. A su juicio, sus orígenes datarían desde la instauración de la dictadura militar.

*“Entonces, cómo tenemos que trabajar muy en profundo eso, porque más allá de la miseria de las pensiones, de la miseria de salud pública que tenemos, de todas las precariedades que tenemos, la cultura del individualismo que se ha instalado en nuestra ciudadanía, en nuestra gente es el peor daño que tenemos, y es la principal revolución que tenemos que hacer, sí queremos... o sea, de verdad, es cómo le cambias el switch a la gente. No podemos creer que cada uno **se rasca con sus propias uñas**. O sea, por favor, a los viejos y a los niños tenemos que cuidarlos, cueste lo que cueste. No hay ninguna civilización que pueda hacer una cosa diferente. No podemos pensar en que cada uno va a juntar [ahorrar] para sí mismo, y no le va a importar el de al lado”*¹⁷¹

La frase de “rascarse con las propias uñas” es central, pues condensa la lógica individualizante presente en el régimen neoliberal desde los años 80s. El problema de cómo enfrentar la vejez se volvió un asunto íntimo, donde cada chileno opera como empresario de sí mismo (Bröckling 2015; Laval y Dardot 2009), que a partir del cálculo se esfuerza en maximizar su dinero ahorrado. No se trata de la afirmación del individuo como ente autónomo y capaz, sino más bien, despojado a una realidad donde no existe otra fórmula más que su inventiva personal. Volveré a esta idea en el capítulo 7 para otra cultura activista.

De acuerdo a la investigación realizada por la periodista Alejandra Matus plasmada en su libro “Mitos y Verdades de las AFP” (Matus 2017), la frase de “rascarse con las propias uñas” ya fue utilizada por el editor de la Revista Hoy, Emilio Filipi, en una columna Editorial a principios de los 80s, para referirse al carácter profundamente individualista de la propuesta de AFPs¹⁷².

¹⁷⁰ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Coyhaique, noviembre 2017

¹⁷¹ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

¹⁷² La revista Hoy fue una de las pocas publicaciones opositoras que fueron permitidas durante el gobierno militar de Pinochet. La frase aludida es la siguiente: “Él cree en la política de mercado,

– Re–instalando la solidaridad

La noción individualista anterior, continúa expresándose en la opinión que tiene la ciudadanía sobre la propiedad de los fondos de pensiones.

Como ejemplo concreto, se observa en la reacción al proyecto de reforma previsional del gobierno (Diario Uchile 2016b), que buscó agregar un 6% de cotización adicional para los trabajadores a cargo de su empleador, donde la mitad (3%) irá para el trabajador, y la otra mitad (3%), a un fondo de ahorro colectivo. Poco más de la mitad de los chilenos (52%) prefirió que todo ese dinero fuera a su cuenta individual, mientras que sólo 10% apuntó a que todo fuera a un fondo común (Encuesta Cadem Plaza Pública 2020).

En oposición a dicha tendencia, una de las consignas que más se ha instalado en los sindicalistas, ha sido la fórmula del auxilio entre aquellos grupos sociales aventajados, con respecto a aquellos más relegados. En otras palabras, se trata de socorrer a quienes se encuentran en una situación o momento de la vida en que es más difícil resolver sus desafíos por medios exclusivamente individuales.

Durante las entrevistas, los sindicalistas insistieron en esta lógica de auxilio mutuo, utilizando distintos grupos sociales:

“entre los que más ganan a los que menos ganan, los sanos a los enfermos, los hombres a las mujeres¹⁷³”

“de los hombres a las mujeres, del trabajador joven activo al pasivo, de los sanos a los enfermos, de los trabajadores que más ganan a los trabajadores que ganan menos también¹⁷⁴”

“necesitamos que los adultos ayuden a los jóvenes, que una generación ayude a la generación más antigua, y los hombres ayuden a las mujeres, y los sanos a los enfermos. En un esquema individual tú no puedes hacer eso¹⁷⁵”

Lo que se encuentra en la base de esta consigna es el concepto de solidaridad. Esta cultura activista produce un razonamiento, donde su conclusión es plantear la solidaridad como salida a la trampa vigente de las pensiones. Pero no se agota allí. Éste se plantea como un principio organizativo deseable para la sociedad chilena, que restituiría la posición central del ser humano.

ha erigido la iniciativa privada en el supremo sitio de la economía (...) Sin ánimo de ofenderlo, diremos que él es individualista. Cree en el individuo y lo imagina libre dentro de la actividad económica, en la cual naturalmente sólo pueden sobrevivir los más capaces. Usando un término poco elegante, estima que cada cual debe rascarse con sus propias uñas”. (Matus, 2017: pp.97–98).

¹⁷³ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

¹⁷⁴ Entrevista mujer, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, agosto 2016

¹⁷⁵ Entrevista mujer, jubilada y ex–sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

La propia concepción del ser humano surgiría en la relación con otros, quienes comparten esa característica de humanidad. A partir de este vínculo, florece la respuesta en términos colectivos. Así, el énfasis está dado:

*“en el aspecto de darle sentido a nuestra existencia, que tenga sentido sentirse parte de una sociedad solamente en la medida **que somos con otros**. Esto es una concepción media filosófica pero tiene mucho sentido, porque la intimidad del ser en el carácter individualista, cómo plantea [José] Piñera y compañía de que ‘ráscate con tus propias uñas’, dejamos de ser personas humanas”¹⁷⁶*

*“En base al principio de solidaridad. La solidaridad entonces, entendida en su más amplio sentido, **entendida sobre la base del humanismo, de poner al ser humano en el centro y resolver los problemas del ser humano, y eso es posible**”¹⁷⁷*

Esta reflexión reinstala a la solidaridad como un valor central sobre el cual se quiere erigir la sociedad chilena. Esta cultura activista utiliza esta reflexión ética para sustentar el concepto de "solidaridad intergeneracional", como principio técnico sobre el cual se basan los sistemas de reparto en distintas partes del mundo.

Ésta corresponde a la versión racional y moderna de enfrentar los problemas de una sociedad, como es enfrentar la incertidumbre durante la vejez a partir de la recomposición de la seguridad social.

*"Históricamente, la primera manera de enfrentar las incertidumbres o contingencias como puede ser el desempleo, la invalidez, la vejez, es individualmente. Entonces históricamente, se parte con una especie de ahorro privado, que curiosamente es lo que tenemos en Chile. **La solución de Chile todavía es la del siglo XIX. La AFP es la solución del siglo XIX** [...] Posteriormente, la evolución de ese proceso es el seguro social, el modelo Bismarckiano, que en el fondo es tratar de asociar o resolver la incertidumbre a través de los planes ocupacionales. Vale decir, para los trabajadores y las trabajadoras, se puede resolver colectivamente el problema de las incertidumbres o de las contingencias sociales, y la evolución final, no por convicción sino que por reacción de los poderes políticos. **Es la seguridad social, que en el fondo [implica] otorgar protección a todas las personas que son parte de un territorio, independiente si han contribuido o no han contribuido**”¹⁷⁸*

¹⁷⁶ Entrevista hombre, dirigente sindical de CONFUSAM, Temuco, diciembre 2017

¹⁷⁷ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Santiago, agosto 2016

¹⁷⁸ Entrevista hombre, economista de Fundación Sol, Santiago, septiembre 2016

La introducción de la noción de solidaridad es sustancial, pues permite pensar otro tipo de posibilidades para resolver *desafíos comunes* (Araujo y Martuccelli 2012a), que son experimentados por los chilenos, siendo uno de ellos la previsión social. Esta lógica es completamente opuesta al individualismo dominante que, en el caso nacional, se ha radicalizado en el egoísmo y la competencia como bien lo ha demostrado la sociología chilena (Garretón 2012; Moulián 1997), extendida más allá del marco de los límites del mercado, incluida la propia seguridad social.

La apertura a esta fórmula de resolver los problemas comunes, implica reconocer que las distintas partes involucradas en la seguridad social, deban hacerse responsables de aportar, en aras del bienestar general. Un ejemplo, es el rol que tienen los empresarios con respecto a sus trabajadores, y el aporte a realizar para mejorar su vida. Si bien operacionalmente este aporte corresponde a introducir un pago específico del empresario a sus empleados destinado al ahorro para su retiro, dicha contribución se encuadra en una visión más profunda, que señala su carácter ético:

*"Pero, el tema de que los empleadores tienen que responder, tienen que aportar a la jubilación de los trabajadores. Es **la humanidad** de los trabajadores, lo que están dejando en sus trabajos durante años, entonces es parte del sistema de seguridad social, y debiera ser parte acá también en Chile¹⁷⁹"*

Finalmente, la orientación de responsabilidad hacia el otro, se va explicando en términos más generales y morales, que implican una reflexión y visión de mundo (Pleyers 2010a: Part 3 The Way of Reason) distinta a cómo ha venido operando la sociedad chilena durante las últimas décadas. Así, pone en tensión el sistema de pensiones vigente, al invertir la lógica bajo la cual se construye el modelo, donde éste debe surgir conforme a las características y desafíos del ser humano, y no de acuerdo con las necesidades del mercado.

El llamado a ese sentido de responsabilidad, implica que los trabajadores asuman su compromiso individual, con respecto a aquellos que también fueron trabajadores y han abandonado dicha condición una vez retirados. Este sentido de *aporte hacia el otro* ha sido enfatizado por los sindicalistas en distintas oportunidades:

"yo en algunas partes he planteado que estoy dispuesto a poner el 1 o el 2% de mi salario para poder solidarizar con un viejo enfermo, para no ver más a la gente trabajando de noche a los 80 años en un edificio, y eso le hace sentido a la gente, porque la gente lo está viendo."

¹⁷⁹ Entrevista mujer, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, agosto 2016

No queremos ver más viejitas trapeando los pisos a los 70 años, queremos ver que estén descansando, que estén siendo felices”¹⁸⁰

*"La solidaridad responde a una concepción humanista, supone que toda persona asume ponerse en el lugar de aquella persona desfavorecida, ya sea porque perdió su empleo, porque sufrió un accidente, etc. **La solidaridad implica un acto de la más absoluta humanidad, es quizá uno de los actos excelsos de la persona humana, ya que implica concurrir hacia los más desfavorecidos de la sociedad, entregando una fracción de nuestra humanidad a otros; por tanto, quien lo realiza es portador de una condición superior de moralidad, pues al dar materialidad recibe espiritualidad**" (Mesina 2017)*

CONCLUSIÓN

La expertiz es central para la producción de argumentos racionales de parte de la *cultura activista sindical–movimentista*. Desde la construcción de un *espacio de expertiz*, conectaron la experiencia concreta de sindicalistas con el mundo financiero, con especialistas mucho más técnicos que, desde su compromiso con la demanda del movimiento, fortalecieron la crítica para rebelarse contra el sistema de pensiones chileno y formular alternativas para su reemplazo.

El compromiso de los expertos es tan fuerte, que acompañaron al movimiento durante todas sus acciones, participando en la discusión con policy-makers, y brindando insumos que simplifican la comprensión sobre el funcionamiento de las AFPs, educando no sólo a los sindicalistas de la *Coordinadora*, sino que también, decodificando ese conocimiento a la ciudadanía como herramienta para una crítica masiva.

Es importante señalar los productos que emanan de la articulación de esta expertiz. Se produjeron así una serie de argumentos racionales, dirigidos a tensar los sentidos comunes de la sociedad chilena. Mientras que el argumento *técnico–racional* se centró en utilizar cifras y datos objetivos, el argumento *ético* lo hizo desde principios normativos alternativos.

La utilización táctica de estos argumentos generó una crítica más holística sobre el régimen de sociedad chilena por parte del movimiento, al conectar la fundamentación técnica con lo ético. En suma, una *cultura activista sindical–movimentista* que coordinó su expertiz para producir bases racionales, condiciones y visiones sobre la cual criticar el modelo de sociedad vigente y construir uno distinto.

¹⁸⁰ Entrevista hombre, dirigente sindical CSTEBA, miembro Coordinadora Nacional N+A, Santiago, septiembre 2016

CAPÍTULO 5.

POLITIZADOS Y COMPROMETIDOS

INTRODUCCIÓN

Este capítulo revela la importancia que tiene la participación política institucional en los actores de la *cultura activista sindical–movimentista*. Tiene como finalidad examinar la conceptualización y experiencia que tienen con la política, articulado con su visión sobre la sociedad chilena.

El capítulo afirma que, la experiencia con la política es una dimensión central en la vida de los actores de esta cultura activista, cuyos aprendizajes los habilita para interpelar directamente a los gobernantes del país como movimiento social. Este emplazamiento implica mantener su autonomía de otros actores de la arena política, como son los partidos, custodiando la coherencia de sus acciones con respecto a la ciudadanía chilena, y resistiendo a la instrumentalización del movimiento hacia intereses ajenos a su demanda.

La interpelación a los gobernantes surge desde la enorme trayectoria política de los militantes de esta cultura activista, resultante de su vinculación a temprana edad con organizaciones y partidos, y que se extiende durante toda su vida, instalando un fuerte compromiso activista, indisociable de sus biografías personales.

El capítulo se ordena de la siguiente manera. Comenzaré explicando la forma en que estos activistas se han hecho parte de la política durante toda su vida, lo que comienza temprano en la juventud, y que se extiende incluso una vez jubilados.

A continuación, se analizará el fuerte nivel de compromiso que estos actores desarrollan con el movimiento, aspirando a involucrarse en los grandes procesos políticos del país, concretándose en su constante presencia en la *manifestación*, lugar de encuentro con otros activistas, volviéndose conocidos dentro de las luchas sociales. Además, se revelará una dedicación total al movimiento, lo que es un elemento central de su satisfacción personal.

El capítulo finalizará mostrando cómo su gran experiencia política, los guía a tener una relación de precaución y astucia con las altas esferas del poder, como son los partidos políticos, manteniendo su autonomía para dialogar e interpelar a las instituciones de gobierno. Esto asegura su coherencia como movimiento de cara a no perder el apoyo ciudadano.

1. HABITANDO LA POLÍTICA DESDE SIEMPRE

La política y su participación en ella, son dimensiones determinantes de la biografía personal de los militantes de la *cultura activista sindical-movimentista*. Esta surge prematuramente, activando una dimensión participativa que se extiende a lo largo de toda su vida.

Si bien esta centralidad es transversal en los militantes de esta cultura activista, existe una diferencia experiencial entre aquellos activistas *seniors*, que vivieron su juventud antes y durante la dictadura militar, con respecto a quienes fueron *jóvenes* luego de la transición a la democracia en el país.

La configuración entre contexto histórico, político y social donde se desenvuelven sus acciones junto con su edad, nos permitirán entender las prácticas activistas y sus sentidos de lo que podemos llamar una generación (Mannheim 1952b). Operacionalmente, distingo entre activistas *jóvenes* y *seniors* en tanto cohortes (Whittier 2013) atravesadas por los componentes generacionales antes mencionados.

Con *jóvenes*, me refiero a aquellos cuya juventud fue vivida entre el período de la transición a la democracia (años 90s), hasta mediados de la segunda década del 2000. Para el caso de los *seniors*, se trata de aquellos con mayor edad (sobre 45 años aproximadamente), cuyo período de juventud transitó entre la época previa al golpe militar (década de 1960 hasta 1973) y durante la dictadura (1973–1990).

Realizo esta distinción, cada vez que sea pertinente para explicar algún punto en concreto. No obstante esta diferenciación, la política es un elemento fundamental, que atraviesa por igual a todos los actores de esta cultura activista.

1.1 Una politización temprana

Estos activistas experimentan un acercamiento anticipado con la política, en términos de edad. Ellos viven tempranamente una socialización política, que promueve ampliamente "el desarrollo de ciertas actitudes, la génesis de ciertas conductas, la predisposición a desempeñar un determinado papel político" (Percheron 1974:7 traducción propia).

Allí se instalan los anhelos de participación fundacionales del período de juventud, que ocurre entre la adolescencia y la llamada adultez emergente (Arnett 2000), es decir, entre los 18 y 25 años (a veces extendida hasta los 30 años), período que comprende la educación secundaria y universitaria.

Tanto para seniors como para activistas más jóvenes, la vitalidad y disponibilidad de la propia juventud, estimulan la participación e involucramiento en distintos niveles de acción, desde las divisiones juveniles de partidos políticos, hasta orgánicas estudiantiles.

En alas juveniles de los partidos políticos

Como lo indica un sindicalista *senior*, la iniciación política surge “*muy joven, como a los 15 años*”¹⁸¹, mientras estudiaba en la educación secundaria durante el gobierno de Salvador Allende. Otra sindicalista, se encontraba estudiando en la Universidad, egresando justo un mes antes¹⁸² del golpe de Estado perpetrado por los militares.

Bajo dicho contexto, varios activistas *seniors*, debutaron su militancia en círculos y organizaciones orientadas a formar a la juventud de la izquierda chilena de ese entonces, o bajo el alero de los partidos existentes, como es el caso de las Juventudes Comunistas (JJ.CC.) o la Juventud Socialista (J.S.).

*“Yo fui jotosa [miembro de las Juventudes Comunistas]. Pertenecí a la Jota [Juventudes Comunistas] en el año '73. Tengo formación. Soy marxista”*¹⁸³

*“Durante la dictadura, yo fui activo militante. Primero, de las Juventudes Comunistas, dirigente nacional de las Juventudes Comunistas [...] y después en el Partido. Fui dirigente del Partido [Comunista]”*¹⁸⁴

Otro militante de este período generacional, rememora su incorporación al ala juvenil del Partido Socialista, siendo aún un estudiante secundario¹⁸⁵. A su corta edad, este hito marca el comienzo de su instrucción política, llevándolo a conocer personalmente a Salvador Allende, como parte de las actividades juveniles organizadas en el partido.

No obstante este temprano e intenso enrolamiento, luego terminan por decepcionarse, tomando distancia, e incluso desvinculándose de los partidos, como se verá más adelante.

En organizaciones estudiantiles

Pero no todo ocurre necesariamente en las filas juveniles de los partidos políticos. La entrada al activismo se extiende a organizaciones estudiantiles formales, como son los centros de alumnos de las carreras universitarias que estudian, o en las Federaciones Estudiantiles, ambas representantes del alumnado frente a la Universidad. Éstas son organizaciones importantes en el país, pues allí han surgido líderes juveniles que luego serán parte de la política institucional del país, en cargos de elección popular o ministeriales.

¹⁸¹ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

¹⁸² Agosto de 1973. Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

¹⁸³ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

¹⁸⁴ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Santiago, agosto 2016

¹⁸⁵ En 1972 cursaba su enseñanza media en Chile. Entrevista hombre, jubilado, activista, militante de Coordinadora Nacional N+A, Santiago, agosto 2016

Otra entrada importante ocurre en la participación en colectivos políticos, instancias socioculturales que desconfían de las instituciones políticas, organizadas bajo principios de horizontalidad, autogestión, libre circulación de la información, y alta participación de sus integrantes (Muñoz 2002; Salazar y Pinto 2002). Esto se da tanto en espacios universitarios como escolares.

Por ejemplo, un sindicalista *senior* comenzó militando en el FER (Frente de Estudiantes Revolucionarios)¹⁸⁶ siendo un adolescente. La participación política de otra sindicalista bancaria también debuta en una orgánica de estudiantes secundarios:

“Yo estuve en la movilización estudiantil del ‘86. Yo fui dentro de las organizaciones estudiantiles contra la dictadura en esa época. Conformamos la Pro-FESES que se llamaba en esa [época], y yo era del sector del COEM¹⁸⁷”.

Ambas adscripciones tienen cierta relación. Para la primera, el FER surge dentro de la coyuntura política de las elecciones de Allende y la Unidad Popular (1970), como ala estudiantil del MIR¹⁸⁸ (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), actuando como órgano intermedio¹⁸⁹ (Casals 2010; Fernández y Ortiz 2016; Goicovic 2002, 2010, 2015, 2019), es decir, en distintos grupos que componen la sociedad chilena.

El segundo caso ocurre en plena dictadura. Bajo la articulación de jóvenes de izquierda opositores al régimen de Pinochet (Delamaza y Garcés 1985; Salazar 2012), surgen instancias como el Pro-FESES. Creado en la década de 1980, este Comité coordinó movilizaciones masivas contra el gobierno militar alrededor de demandas estudiantiles, intentando rearmar la Federación de Estudiantes Secundarios (FESES), la cual tuvo una fuerte politización durante la época de la Unidad Popular (Rojas Flores 2009), luego proscrita a comienzos de la dictadura (Rifo 2013; Torres 2014).

Este Comité Pro-FESES fue conformado por tres grupos: la Asociación de Estudiantes Cristianos (ASEC), la Asociación de Estudiantes Democráticos (ADE), y la Coordinadora de Organizaciones de Enseñanza Media (COEM). Esta última, en la cual militó la segunda sindicalista antes citada, representó a los sectores más de izquierda, albergando a la Izquierda

¹⁸⁶ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

¹⁸⁷ Entrevista mujer, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, agosto 2016

¹⁸⁸ Fue un movimiento marxista-leninista nacido durante la década de 1960, articulado como vanguardia de la clase obrera y el campesinado en Chile. Para mayor información consultar (Palieraki 2014).

¹⁸⁹ Otros órganos intermedios desarrollados por el MIR bajo la misma lógica, pero en distintos sectores fueron los siguientes: el Movimiento Universitario de Izquierda (MUI), el Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR), el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR), y el Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR). Para mayor información consultar (Casals 2010; Hiner 2016; Palieraki 2014).

Cristiana, las JJ.CC, la Juventud Socialista–Almeyda, y la Juventud Rebelde Miguel Enríquez del MIR (Berríos et al. 2018).

Tanto el FER como la COEM, orgánicas en las que los dos sindicalistas anteriores participan, tienen un tronco común en el MIR. Esto exhibe la extensión de la influencia y formación de jóvenes de ciertas organizaciones política, buscando establecer espacios de fuerte politización desde temprana edad.

Para los activistas más *jóvenes*, la iniciación política también ocurrió durante la época estudiantil. A modo de ejemplo, un activista¹⁹⁰ recuerda sus pasos siendo aún un estudiante secundario, debutando su militancia política en el colectivo del MAP (Movimiento por la Asamblea del Pueblo¹⁹¹), frente intermedio cuyos orígenes también se remontan al MIR, como en los casos anteriores. Allí conoce a Matías Catrileo¹⁹², joven activista mapuche, también militante del MAP en ese entonces.

A pesar de ser crítico con la dirección que toma el colectivo del MAP, esta primera experiencia es clave para instalar un profundo interés político, que gatilla su acción activista, y se va desplegando escaladamente. Así, sus acciones se enfocaron en intentar construir un Centro de Alumnos en su colegio, y posteriormente, organizar la primera toma estudiantil en otro establecimiento donde continuó sus estudios secundarios.

1.2 Una participación extendida a lo largo de la vida

Como lo han profundizado algunos estudios (Converse 1987; Jennings 1987), la experiencia temprana de participación instala retazos en la biografía individual de los activistas. Se trata de un interés participativo que rebasa el período juvenil, que teje el interés de la militancia posterior, como un proceso que se prolonga durante toda la vida, en distintas asociaciones y movimientos (Fendrich y Turner 1989; Gaxie 2002; Klatch 1999; McAdam 1989).

Luego de la participación temprana, los actores de la *cultura activista sindical–movimentista* continúan su involucramiento desde distintos frentes: en grupos barriales y territoriales, clubes deportivos, juntas de vecinos, sindicatos, hasta agrupaciones y movimientos políticos más amplios.

Ocurre en el caso de un activista *senior*¹⁹³, quien prosiguió su activismo desde el extranjero. A pesar de sufrir una situación de peligro dada su

¹⁹⁰ Entrevista hombre, dirigente sindical de CONFUSAM, Temuco, diciembre 2017

¹⁹¹ Agrupación política que forma parte de la Izquierda Guevarista en Chile. De carácter revolucionario, apela por el poder popular, la democracia directa, los pueblos oprimidos, y la Asamblea Constituyente. Para mayor información revisar (Equipo La Estaca 2015). También visto en: <http://www.puntofinal.cl/706/archipelago.php>

¹⁹² Fue un joven activista de origen mapuche, asesinado por Carabineros a principios del 2008. Su muerte ocurrió en la ocupación de un fundo en la región de la Araucanía, junto a otros comuneros mapuche, en el marco del proceso de "recuperación de tierras". Más detalles sobre su vida en (Pairican Padilla 2017).

¹⁹³ Entrevista hombre, jubilado, activista, militante de Coordinadora Nacional N+A, Santiago, agosto 2016

detención y expulsión del país durante su temprana vinculación política en un partido opositor a la dictadura, su veta activista continuó asomándose. Desde su exilio en Panamá, armó lazos políticos desde la resistencia internacional contra el gobierno de Pinochet. En paralelo, con las luchas de los países centroamericanos, como es el caso de Nicaragua, El Salvador, y Guatemala.

Ya de regreso en Chile y con el retorno de la democracia a principios de 1990, continuó su labor activista apoyando las labores realizadas por las agrupaciones de familiares de detenidos desaparecidos. En específico, en el movimiento "La Funa"¹⁹⁴, que focalizó su acción en revelar públicamente la identidad de ex-torturadores de la dictadura militar, una vez que éstos no fueron procesados por la justicia. Ya jubilado, este activista se adhirió a distintas luchas, presente en manifestaciones de la diversidad sexual, así como las del *No más Afp*.

Otro ejemplo viene de una dirigente sindical más joven de FENPRUSS¹⁹⁵. Luego de su paso por el centro de alumnos de su carrera universitaria, se involucró activamente en los movimientos locales de su región en Aysén, zona de la Patagonia chilena. Particularmente, desde su participación en las manifestaciones organizadas el 2011 contra HidroAysén, proyecto de construcción de centrales hidroeléctricas en varias localidades de la zona.

Un año después, esta joven activista se unió a las movilizaciones coordinadas bajo el nombre de "Tú problema es mi problema" (Pérez Bade 2016; Radovic 2013), vinculadas a demandas locales, como la escasa conectividad de la región con respecto al resto del país, el aumento del costo de la vida, la exigua infraestructura y provisión de servicios públicos, entre otros.

Si bien algunas veces se interrumpe por eventos biográficos particulares, como la maternidad para el caso de las mujeres, la chispa de la participación queda incrustada tempranamente. De esta forma, si ocurre una pausa temporal del activismo, esta es prontamente reactivada en el futuro.

"siempre una es como media chicharra [bulliciosa, activa]"¹⁹⁶.

"Y jubilé y seguí [mi activismo]. O sea, no paré, porque sí paraba, me encerraba en la casa. ¿Y para qué sirvo encerrada en la casa? Para nada"¹⁹⁷

"en esa época, en mi juventud, fui muy activa como militancia. Después bajé, cuando después tuve mi primer hijo. Y yo creo que me

¹⁹⁴ Sus primeras acciones datan de fines de 1999. Para más información revisar (Gahona 2003).

¹⁹⁵ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Coyhaique, noviembre 2017

¹⁹⁶ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

¹⁹⁷ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

*activé porque todas esas cosas quedan. Cuando tú tienes un activo, tienes una tendencia, tienes una orientación*¹⁹⁸

2. UN COMPROMISO CATEGÓRICO CON EL MOVIMIENTO

Los activistas de esta cultura despliegan un fuerte compromiso con el movimiento. Su continua presencia y encuentro en manifestaciones, revela su interés en ser partícipe de los grandes procesos del país, lo cual los llena de emociones y satisfacción personal.

2.1 Involucrados en los grandes procesos

El compromiso militante se funda desde una profunda voluntad por hacerse parte activa de los grandes procesos sociales, de sus movimientos, y de empujar la historia del país (Hirsch 1986; Jasper 1997; Oyarzo 2018). Dada la fluctuación de los distintos contextos políticos y sociales experimentados durante la juventud, los militantes no quieren quedarse como meros espectadores. Por el contrario, quieren hacerse actores desde distintos frentes asociativos.

En el caso de los activistas *seniors*, su involucramiento se da por la conformación del proyecto político de la Unidad Popular y su llegada al poder. Luego, por su derrocamiento y la instalación de la dictadura militar.

*"Yo creo que tuve la suerte, primero, de haber vivido en el contexto de la Unidad Popular, haber conocido ese proceso, muy enriquecedor, tremendamente valioso, heroico. Yo recuerdo los trabajos voluntarios que hacíamos. Y uno se recuerda ahora y dice: 'pero bueno, ¿de dónde salía tanta energía? ¿De donde salía tanta mística?' Terminar reventados de hacer trabajos voluntarios, y al otro día estar como si nada. Yo creo que la mística y el hecho de sentirte parte de un proceso de cambio tan intenso como ése, produce este tipo de milagros. Bueno, aparte de que uno era joven también. Yo no sé si lo hago hoy día"*¹⁹⁹

Para los activistas más jóvenes, esto ocurre en el movimiento estudiantil de las últimas décadas, concretamente, con los pingüinos (2006), y con el fin al lucro (2011). Su politización juvenil, se experimenta en un contexto social menos polarizado que el anterior, ausente de represión militar y restricciones asociativas (Muñoz y Durán 2019), y con tendencia a sustraer el conflicto.

A la par, un interés político heterogéneo al interior de sus hogares, que va desde una inexistencia ("*en mi casa nunca se habló de política*"²⁰⁰), hasta una

¹⁹⁸ Entrevista mujer, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, agosto 2016

¹⁹⁹ Entrevista hombre, jubilado, activista, militante de Coordinadora Nacional N+A, Santiago, agosto 2016

²⁰⁰ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Osorno, diciembre 2017

trayectoria fuerte de los miembros de la familia (*"política, de izquierda y sindicalista"*²⁰¹).

Con todo, estos escenarios de protesta estudiantil tienen un fuerte componente activador, instalando una inquietud participativa, hasta ya hacerse parte directamente de sus movilizaciones.

Un activista *joven* lo ejemplifica bien, al referirse a la irrupción estudiantil del 2011. Una vez que entra a la educación superior, se vuelve presidente de la Federación de su Universidad, tomando más adelante el mismo cargo en el Centro de Estudiantes de su Facultad.

*[el 2011] es un año que va configurando cierto cambio de mentalidad. Entonces muchos quienes vivimos eso, de adentro o de afuera, haber vivido ese año, iba dando estas ideas nuevas [...] era imposible ser ajeno, en el fondo, a lo que estaba pasando [...] a partir de ahí empiezan a surgir hartos [muchos] debates, y empieza uno a cuestionarse como hartas cosas. Entonces, como en la entrada a la Universidad [yo] venía un poquito con eso, con el 2011 recién. Entonces, como que de alguna manera, como que uno entraba con harta inquietud ese año. Y me imagino que le pasó a hartas generaciones como de esa, de esos años, entre el 2011, el 2013, el 2014. [Entraron a la Universidad] Como con hartas inquietudes"*²⁰²

2.2 Conociéndose cara—a—cara en medio de la manifestación

La voluntad individual de participar activamente termina de concretarse en el calor de la manifestación (Fillieule 1997), es decir, cuando los activistas expresan su opinión política en las calles. En concreto, su compromiso se revela desde la rutinización del *encuentro* (Goffman 1963, 2017), momento en que los activistas se aprecian unos con otros en medio de la protesta, viéndose cara—a—cara.

La manifestación corresponde a un ritual de alta energía e intensidad (Collins 2001, 2005), donde los rostros activistas logran encontrarse, desde un despliegue físico en una actividad mutua, enfocados hacia una demanda concreta. Una protesta callejera, un cacerolazo en una plaza pública, o una performance urbana contra el sistema de pensiones, constituyen, por ejemplo, las acciones y demanda del encuentro.

Precisamente, muchos de los sindicatos presentes en la *Coordinadora No más Afp* no estaban articulados entre sí por una orgánica central, como es el caso de la CUT (Central Unitaria de Trabajadores). Habitualmente, sería esta última quien tuviera un rol de convocar masivamente los distintos gremios de

²⁰¹ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Coyhaique, noviembre 2017

²⁰² Entrevista hombre, estudiante y dirigente UFRO, militante de Coordinadora Temuco N+A, Temuco, diciembre 2017

trabajadores del país, lo cual no ocurrió para el caso de los sindicatos adheridos al *No más Afp*, del sector público y privado²⁰³.

Por el contrario, los sindicalistas se reconocen como parte de una lucha común, una vez que despliegan co-presencia, es decir, cuando se ven protestando una y otra vez en el espacio público. En principio, este encuentro ocurre alrededor de demandas vinculadas a los trabajadores. Posteriormente, se centraliza hacia el *No más AFP*.

La rutinización de este despliegue en la manifestación, va haciendo que las caras de los activistas se vuelvan escaladamente conocidas. La familiaridad y co-presencia en la protesta permite construir confianzas, donde sus participantes dejan de ser extraños entre sí (Torche y Valenzuela 2011), de que comparten valores similares (Uslaner 2008), y se identifican recíprocamente como parte de una misma unidad (Casquete 2005), en este caso, de una lucha común. Finalmente, el cara-a-cara termina siendo clave para posibilitar futuras acciones conjuntas que involucren mayor riesgo (Della Porta 1988).

Se consolida así la relación entre los activistas, al extender su encuentro de la manifestación callejera, a otros espacios o *redes de socialización* (Ion 2012), alargando el tiempo que pasan juntos y la intensidad del vínculo, en situaciones del día a día y del tiempo libre personal.

Esto se vio constantemente en las observaciones realizadas durante el trabajo de campo. Un ejemplo concreto lo vi en la asistencia a un Seminario organizado por la *Coordinadora* de título "Por pensiones dignas: en defensa del sistema de reparto y la seguridad social", realizado 3 días antes de la segunda marcha nacional –18 Agosto 2016– en la Casa Central de la Universidad de Chile, en el centro de Santiago.

Realizado durante un día laboral, como es un Jueves por la tarde, el lugar se encontraba repleto de sindicalistas y activistas diversos, todos listos para escuchar a los expositores: los economistas Andras Uthoff, Marco Kremerman y Manuel Riesco, junto al líder sindical del movimiento y de los bancarios, Luis Mesina.

Al poco andar, me encuentro con una de mis entrevistadas²⁰⁴, quien me presenta rápidamente a otros sindicalistas que hacen parte del movimiento, en un evidente ambiente de camaradería y confianza mutua. Por cierto, esto ayudó enormemente a hacerme conocida dentro de este mundo activista, y a concretar una serie de entrevistas con distintos sindicalistas y organizaciones parte de la *Coordinadora*, como parte de la estrategia de *bola de nieve* de la investigación.

²⁰³ Si bien hay excepciones concretas en algunas regiones del país donde la CUT articula de mejor manera a los trabajadores de la zona, en general no lo hace considerando la visión nacional de los sindicalistas del *No más Afp*.

²⁰⁴ Esta sindicalista corresponde al segundo ejemplo que analizaré en el punto que viene.

*"nosotros **nos encontramos en las calles**, cuando habían convocatorias de movilización por lucha reivindicativa de distintos sectores de los trabajadores. Con esos sindicatos **nos veíamos las caras reales** de trabajo sindical. Y en el trabajo sindical, verdadero, es el que nos fuimos encontrando. Sintonizamos inmediatamente."*²⁰⁵

*"[los activistas] empezaron a compartir no sólo las horas de planificación **sino que también el ocio, un espacio de recreación**"*²⁰⁶

2.3 Dedicados 24/7 al movimiento

A nivel individual, el involucramiento en las manifestaciones de los grandes procesos del país se torna en un deber íntimo. Se aproxima al modelo del militante tradicional que describe Jacques Ion (1997), que subraya el carácter heroico del actor, asumiendo un mandato que implica ponerse a disposición del movimiento y sacrificar, en cierta medida, la propia individualidad por su causa (Ion 1997, 2012). Una especie de imperativo categórico kantiano (Kant 1998) instalado en la ética militante.

Una porción importante de vida es dedicada incondicionalmente a la acción política y a la participación asociativa. Se trata de estar presente cuando el movimiento lo precise, postergando, no siempre, aunque muchas veces, las tareas o proyectos de orden individual. Por lo mismo, la vida familiar y doméstica se van ajustando a la participación política.

En paralelo, al poner por delante el compromiso, se descartan los miedos, recelos y limitaciones personales, sacrificándose en favor de la demanda del movimiento. La militancia va estructurando otras dimensiones existenciales, difuminando la frontera entre vida personal y activismo.

*"Nosotros como militantes políticos **nos ponemos a disposición de las luchas** [...] hay que salir a la calle, entregar el volante, ojalá conversar con la gente en la calle. Y no ir una tarde, sino que varias veces [...] como los canutos [evangélicos] de la religión, hay que hacerlo así, sino no hay otra forma"*²⁰⁷

*"casi yo siempre he participado de las actividades de la Coordinadora [...] o sea, si llamaban a alguna parte, yo partía [yo iba]. O sea, **donde hay una manifestación contra las AFPs, ahí yo estoy**. Si me entero a tiempo, voy"*²⁰⁸

²⁰⁵ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

²⁰⁶ Entrevista hombre, académico universitario, militante de Coordinadora Temuco N+A, Temuco, diciembre 2017

²⁰⁷ Entrevista mujer, activista, militante del MIT, Valparaíso, octubre 2017

²⁰⁸ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

*"Siempre dije, estoy en comisión de servicio respecto de este tema, de estar anclado a algo. **Porque tampoco tú te puedes quedar en la casa con esta cuestión. Es parte de tu ADN.**"²⁰⁹*

"el tema es, cómo tú te desarrollas desde lo más mínimo. Cómo generas niveles de resistencia desde la militancia individual, del quehacer cotidiano de tu quehacer político, todos los días. Eso es en tu pega [trabajo], eso es con tus compañeros, con tus vecinos, con tu familia"²¹⁰

Si bien este deber individual es menos estricto que en las militancias anteriores, como en la época previa a la transición democrática del país, para estos activistas, continúa constituyéndose como un compromiso fundamental.

Esto es más evidente para el caso de los activistas *seniors*, cuya socialización política y experiencia de juventud transitó en una época colmada de politización, entre la experiencia de la Unidad Popular y la resistencia contra la dictadura militar: *"yo viví una época en la Unidad Popular, en que no participar en política era lo anormal"*²¹¹.

Así lo reflexiona un activista de larga data, quien comenzó su militancia en la década de 1970 desde orgánicas estudiantiles de izquierda, revelando la rigidez de la militancia, y las consecuencias de quebrarla:

*"Esta lucha es larga, y muchas veces una de las cosas que en la militancia marxista-leninista de la cual yo no reniego en absoluto [...] claro, **todo era la militancia** [...], y el que no iba a una marcha, poco menos que lo sepultábamos"*²¹²

La dedicación activista de los *seniors* es a tiempo completo, desde la juventud temprana, luego durante el período de actividad laboral, y finalmente, una vez que se han retirado. Si bien este último corresponde a la etapa de vida de descanso y júbilo, para ellos implica disponer de mayor tiempo para dedicarlo al movimiento. Esto lo ilustro con dos ejemplos concretos, enriquecidos con detalles provenientes de entrevistas personales y encuentros que tuve con estos activistas en medio de manifestaciones.

El primer caso proviene de un activista que contactó en medio de una manifestación convocada en la Plaza de Armas de Santiago²¹³. Un par de

²⁰⁹ Entrevista hombre, activista, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

²¹⁰ Entrevista hombre, dirigente sindical de SINTEC, Puerto Montt, diciembre 2017

²¹¹ Entrevista hombre, jubilado, activista, militante de Coordinadora Nacional N+A, Santiago, agosto 2016

²¹² Entrevista hombre, jubilado, activista, militante de Coordinadora Nacional N+A, Santiago, agosto 2016

²¹³ La manifestación fue parte de la jornada de protesta del 10 de Agosto del 2016. Mientras que, a mediodía, se convocó a una concentración en Plaza de Armas, para las 21 horas, se llamó a un cacerolazo.

calles más lejos de la protesta original²¹⁴, se instala a conversar con un grupo de transeúntes que, si bien no participaron de la manifestación, se acercan a preguntar sobre el *No más Afp*, luego de ver manifestantes y banderas alusivas.

Este activista escucha atentamente las preguntas, se toma el tiempo para responder, y estimular el debate. Dada mi presencia en el lugar²¹⁵, me incluye en la conversación, para que relate la experiencia de pensiones en Bélgica. A su vez, les explica a los transeúntes cómo una situación tan lejana y ajena como el Brexit²¹⁶ ocurrida unas semanas antes, hizo disminuir sus fondos en la AFP, en referencia a la volatilidad que tienen sus ahorros previsionales con respecto a fenómenos que no le atañen personalmente.

Unas horas más tarde²¹⁷, y ya en Plaza Ñuñoa, lidera animosamente un canto de protesta ayudado por un megáfono diciendo: "hay que ver a este gobierno, hay que ver las vueltas que da. Con un pueblo que camina pá adelante, y un gobierno que camina para atrás". Al mismo tiempo, lleva un cartel que lo acompaña siempre en cada manifestación contra las AFPs y que dice "AFP significa: Aquí Fabricamos Pensionados Pobres".

Su impulso desplegado en su performance pública *anima* (Jasper 1997) a los asistentes de la concentración, lo que incluye moverse y bailar al ritmo del canto, contagiando finalmente al público, los cuales se unen al coro. Tres años más tarde, en Julio del 2019, su imagen circula mediáticamente, durante su participación en la "2da corrida-caminata"²¹⁸ de *No más Afp*, al corriendo alrededor de La Moneda portando una bandera con el eslogan del movimiento.

²¹⁴ Es la esquina entre las calles Morandé con Compañía, y Huérfanos.

²¹⁵ Esto ocurrió en Julio de 2016, durante la primera estancia de trabajo de campo.

²¹⁶ Implicó la decisión del Reino Unido de abandonar la Unión Europea, luego del resultado de un referéndum apoyando esta idea durante Junio de 2016.

²¹⁷ Eran más de las 21 horas de la noche, del miércoles 10 de Agosto 2016.

²¹⁸ Recuerda al flashmob de los estudiantes "Corrida de 1800 horas por la Educación", realizado en el marco del movimiento del 2011. Se puede revisar en (Ponce Lara y Miranda 2016).

IMAGEN 14: Manifestación cacerolazo, 10 Agosto 2016 en Plaza Ñuñoa, Santiago



Fuente: captura de pantalla, Soy Chile²¹⁹

IMAGEN 15: Cartel "AFP significa: Aquí Fabricamos Pensionados Pobres".



Fuente: captura de pantalla²²⁰

IMAGEN 16: Manifestación 2da Corrida-Caminata No más Afp, alrededor de La Moneda. 26 Julio 2019, Santiago.



Fuente: captura de pantalla, Cooperativa²²¹

²¹⁹ Fuente: <https://www.soychile.cl/Santiago/Sociedad/2016/08/10/411180/Esta-noche-habracacerolazos-contra-las-AFP-y-ya-se-autorizo-la-marcha-para-el-21.aspx>

²²⁰ Fuente: <https://vocesenlas calles.wordpress.com/2016/03/22/afp-significa-aqui-fabricamos-pensionados-pobres/>

²²¹ Fuente: https://www.cooperativa.cl/noticias/economia/sistema-previsional/afp/la-2da-corrida-caminata-de-no-afp-alrededor-de-la-moneda/2019-07-26/160034.html#gal_id&slide=foto_4

El segundo caso que ilustra el despliegue comprometido en la vía pública, lo ubico en una sindicalista jubilada, dentro del marco de una caminata hacia el Ministerio de Hacienda el 2016²²². Luego de la entrega al ministro de una carta firmada por distintos ciudadanos en apoyo al *No más Afp*²²³, ella realiza una performance en las afueras de la institución. Concretamente, se desviste, revelando un disfraz elaborado de pantimedias, similar al color de su piel y ceñido al cuerpo.

Esta forma de *encarnar* la protesta, utiliza al cuerpo femenino como vehículo de transmisión de significados políticos (Juris 2014; Sutton 2007), similar a las performances dramáticas realizadas en dictadura para llamar la atención sobre los derechos humanos (Sánchez 2019). El malestar con las AFPs proviene del término "empelotarse", que amarra un doble significado en el lenguaje cotidiano chileno. Alude tanto a enojarse, como a desnudarse.

*"Me empiluché [desnudé], me disfracé. Claro, me disfracé de pilucha [desnuda], porque **me empelotan las AFPs**. La verdad de las cosas es que la AFP me empelota"*²²⁴

Si bien comenta que su situación particular es aventajada, al poseer fondos que le permiten tener una pensión adecuada para su nivel de vida, esta activista explica que cada año su monto mensual disminuye. Dualmente, critica su propio privilegio, y experimenta directamente los efectos negativos del modelo de pensiones. En consonancia, se compara con otros trabajadores y pensionados del país, que no están en su situación: *"si a mí me baja, que tengo un capital que sube [sobre el promedio], ¿qué queda para el resto de la gente?"*²²⁵

Su compromiso con el movimiento, y con entregar un mensaje claro en su protesta, se sobrepone al miedo a mostrar su cuerpo semi-desnudo en un espacio público y de alta rotación, como es el centro de Santiago. La utilización del cuerpo revela un drama desde la performance (Manning 1991), de exposición pública de la precariedad (Butler 2009), como es el paso de los años, la vejez, el deterioro material, todo asociado a las bajas pensiones recibidas por los trabajadores chilenos del país.

"Uno cubre el cuerpo, no lo destapa. Uno se cubre. Además que, tú vas con la edad, vas perdiendo las... el cuerpo, cambian de lugar las

²²² Se realizó el 28 de Julio del 2016, dentro de las actividades llamadas "Jueves de la Muerte", organizadas por el Movimiento Ciudadano "Aquí La Gente". El Ministerio de Hacienda se encuentra en el centro de Santiago, atrás de La Moneda.

²²³ La carta es desarrollada por el movimiento "Aquí La Gente", compuesto por un grupo de activistas retirados que se reúnen diariamente en la esquina de Ahumada con Huérfanos, en pleno centro de Santiago.

²²⁴ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

²²⁵ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

*cosas. Entonces uno trata de taparse y no de descubrirse, porque no es para hacer gala de que estoy bien. Esta destapada es para mostrar la vejez, y **transformar esa vejez en un arma de lucha**. O sea, me empelota. Me empeloto con este cuerpo, que ya está deteriorado"*²²⁶

Esta performance logra lo que se conoce como empoderamiento, vale decir, convencer al militante de su capacidad de influir en las relaciones de poder (Benford y Hunt 1992). Para esta mujer, se traduce en pasar del temor inicial de la performance a posteriormente radicalizarla. Tres años más tarde y en compañía de una actriz, repetiría la performance en las afueras de la Corte Suprema²²⁷. Ambas desnudas, se agrega a la idea del "empelotamiento" la solidaridad intergeneracional, puesto que, una sostiene a la otra; una mujer joven sujeta a una mujer mayor, como principio base de la propuesta del *No más Afp*.

IMAGEN 17: Performance "Las AFPs nos empelotan".



Fuente: captura de pantalla, El Desconcierto²²⁸. Fotografía de Jaime San Martín.

²²⁶ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

²²⁷ Se puede revisar acá: <https://www.eldesconcierto.cl/2019/09/14/las-afp-nos-empelotan-actriz-y-pensionada-posan-semidesnudas-frente-a-la-corte-suprema/>

²²⁸ Fuente: <https://www.eldesconcierto.cl/2019/09/14/las-afp-nos-empelotan-actriz-y-pensionada-posan-semidesnudas-frente-a-la-corte-suprema/>

Públicamente, ella ha tenido apariciones en emisiones de televisión. Por nombrar algunos: en los programas "En la Mira" y "Modo Termómetro", ambos del canal Chilevisión²²⁹, contando sobre su historia personal en relación a las pensiones. También, en el llamado a la Huelga Feminista en marzo del 2019²³⁰, en diversas manifestaciones públicas, y en afiches del *No más Afp*.

IMAGEN 18: Afiche Jornada de Protesta Nacional 24 Julio 2017.



Fuente: captura de pantalla, Nomasafp.cl²³¹.

²²⁹ Respectivamente, se pueden ver acá: <https://www.youtube.com/watch?v=9n1mkRfdmug>, <https://www.youtube.com/watch?v=HmEo5p2v0v4>

²³⁰ Se puede ver acá: <https://www.youtube.com/watch?v=tbTMK0bZ8Zk&feature=share>

²³¹ Fuente: <http://www.nomasafp.cl/inicio/?p=684>

IMAGEN 19: Programa "Modo Termómetro" de Chilevisión. Octubre 2016.



Fuente: captura de pantalla, YouTube²³²

2.4 El activismo como satisfacción

El compromiso activista, traducido en un mandato interno de participar, brinda también una profunda satisfacción para estos militantes. No sólo resulta en una cuestión estratégica para el éxito del movimiento, sino que también se trata de un beneficio emocional (Wood 2001), que brinda placer, felicidad, y gratificación (Gaxie 2005; Jasper 1997). Últimamente, un profundo sentido de propósito personal sobre el cual se sostiene el ánimo y espíritu del activista.

Por tanto, no se transforma en una restricción o elemento de frustración. Por el contrario, el activismo es un punto nodal que estructura emocionalmente a sus militantes, brindando energía, voluntad y realización personal.

Como se revela en el compromiso de esta sindicalista de largo aliento, y su profundo trabajo activista, el cual le trae beneficios emocionales que ayudan a sobrepasar una indisposición física:

*"Yo creo que la única satisfacción es que, como comunista, uno está al servicio de la gente. Y este servicio de hacer que la gente pueda captar lo que está malo y pueda actuar en reacción, es para mí, **eso me reafirma como persona, que estoy haciendo lo que tengo que hacer. Es cumplir mi misión en la vida. Es una misión de vida, que además me mantiene sana, me mantiene sana. El otro día estaba yo bien resfriada, estoy con un resfriado pegado, el día de las cacerolas [10 Agosto 2016]. Me fui de aquí media enferma [...] y me recosté. Eran***

²³² Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=HmEo5p2v0v4>

*como las 7:30 [pm]. Hasta las 9 [pm], que es el cacerolazo. Pero entremedio me quedé media dormida. Cuando siento la primera cacerola, y me levanto rápido, ni siquiera me abrigué. Pesqué la cacerola, empecé a hacerle [a cacerolear]. Después, bajé porque sentí que me... y me olvidé del malestar y todo. **La adrenalina es súper útil para mantenerte sano. Y amanecí mejor. No avanzó el resfrío. Es adrenalina***²³³

3. LA RELACIÓN CON LA INSTITUCIONALIDAD POLÍTICA: PRECAVIDOS Y ASTUTOS

Ya vimos anteriormente, que la política es fundamental en la vida de estos militantes, la cual surge tempranamente y se despliega desde su compromiso a lo largo de toda su existencia.

En contraste, esta relación cambia al referirse a las entidades institucionalizadas que la representan. En específico, se trata de los partidos políticos, lugar donde ven que se concentra el poder transformativo, pero que a su vez, ha caído en vicios luego de la transición democrática.

Entonces, desarrollan el principio de mantener precaución y sospecha hacia su quehacer, como contraejemplo de un estilo al cual no adhieren, con pretensiones de articular una manera de hacer política coherente, autónoma, participativa, y que encante a la ciudadanía. Este protocolo se concretiza en el distanciamiento, la coherencia, y la autonomía de los partidos.

3.1 Decepción y desafiliación escalada de los partidos

La relación de estos activistas con los partidos políticos se vuelve progresivamente distanciada. Se observa desde una desintensificación de la participación, un alejamiento gradual, llegando incluso hasta la desafiliación.

Si bien se considera relevante la labor que realizan, y muchos activistas se han formado políticamente allí, no se sienten a gusto militando en partidos políticos. Las razones van desde una decepción con el rumbo que toman una vez llegada la democracia, hasta su rigidez estructural. Respectivamente, se revela tanto para los *seniors* como en los más *jóvenes*, pero con ciertas diferencias.

En el caso de los *seniors*, ellos pasaron una larga temporada de su vida dentro de partidos políticos, para luego desvincularse, generalmente durante el período de transición democrática en la década de los 90s. Si bien esta desvinculación no siempre es formal, es decir, continúan enlistados, toman distancia de ellos y disminuyen la intensidad de su participación, volcando la mayor parte de su acción política en los espacios sindicales.

²³³ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

Un activista *senior* lo revela desde su historia personal. Luego de regresar del exilio una vez retornada la democracia, se acercó a distintas organizaciones políticas. Entre ellas, al Partido Socialista, lugar de militancia previo a su expulsión del país. Su acercamiento lo realizó con mucha prudencia, dándose cuenta del rumbo tomado, muy distinto al asumido durante la época de la UP. Lo mismo ocurrió para otra militante con el Partido Comunista. Respectivamente, señalan:

*"Yo antes me identificaba con un partido político, un partido político me interpretaba. Hoy día, los partidos políticos no interpretan más que a sus propios afiliados, que son cada vez más pocos"*²³⁴

*"Sentí que el Partido ya no estaba interpretando. No me estaba interpretando. Y no a mí, sino que a un grupo que, en ese tiempo, no era minoritario"*²³⁵

La crítica se centra en la decepción con el rumbo que tomó la política institucional y sus actores de cara a la democracia. Específicamente, hacia los partidos políticos, los cuales han perdido su rol de interlocutores entre la sociedad civil y el sistema político (Garretón 1983; Ruiz 2016), debilitando sus alcances como portavoces de los intereses de los trabajadores, como es el caso de la lucha contra las AFPs.

En cambio, desplegaron un estilo moderado, funcional al modelo de sociedad post-dictadura, desde la configuración del duopolio político: el eje centro-izquierda, desplegado actualmente por la Nueva Mayoría, y el eje de la derecha, encarnado por Chile Vamos (Soto 2017)²³⁶. En breve: "Querían gobernar, no agitar" (Drake 2003:152).

Si bien los partidos políticos conservan su injerencia para operar en las altas esferas del poder, lo hacen sin una agenda transformativa: *"Los partidos políticos se dedicaron a administrar el poder, solamente a eso, o se transformaron en agencias de empleo. Dejaron de hacer política"*²³⁷. En la otra vereda, la problematización que ocurre al interior de los sindicatos y otras asociaciones políticas aspira a ganar terreno en estas materias, y generar un quiebre en el *establishment* político.

Un sindicalista de la FENPRUSS lo problematiza, desde la gestión paralela de su militancia en la *Coordinadora*, y en un partido político. Se trata del Partido Comunista, al cual se afilió tempranamente durante su juventud

²³⁴ Entrevista hombre, jubilado, activista, militante de Coordinadora Nacional N+A, Santiago, agosto 2016

²³⁵ Entrevista mujer, jubilada, miembro Coordinadora Rancagua N+A, Rancagua, octubre 2017

²³⁶ Si bien ha tenido algunas transformaciones, tanto en composición de partidos como en sus nombres, la lógica del duopolio y sus ejes ha permanecido desde el retorno de la democracia. El 2017 fue tensionada, una vez que aparece en el panorama electoral una tercera fuerza política: el Frente Amplio. Sobre este fenómeno se puede consultar (Mayol y Cabrera 2018).

²³⁷ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados / Ex-dirigente sindical, Concepción, octubre 2017

estudiantil, y en el cual continúa enlistado, a pesar de haber disminuido progresivamente su participación. Su inscripción continúa más que nada por costumbre. No obstante, enfatiza: *"yo mantengo mi independencia, y en particular, mi adherencia a la organización sindical en primer lugar"*²³⁸.

Esto es clave, ya que varios partidos, entre ellos el PC, han expresado su apoyo en instalar una Afp de corte estatal, como intento de mejorar la realidad previsional de los trabajadores e introducir competitividad a la industria. Esto se concretó durante el 2014, cuando la ex Presidenta Michelle Bachelet firmó un proyecto de ley para crear una AFP estatal, aludiendo a su vez el carácter insuficiente para el mejoramiento de las pensiones²³⁹.

Muy por el contrario, esta propuesta quebró las aspiraciones del movimiento *No más Afp*, al no romper con la lógica de capitalización individual mercantil. En esa línea, este activista declara mantenerse al margen de esta postura, e incluso, problematizar al interior de su partido desde el debate sindical de su gremio. Esta postura ha sido defendida por la *Coordinadora*, al emplazar la crítica hacia la AFP estatal en su presentación en audiencia pública, en la Comisión Bravo el año 2014²⁴⁰.

*"en algún momento, algunos dentro del Partido [Comunista] defendían el tema de la AFP estatal como un paso para avanzar al cambio, y yo siempre he sido contrario, y mantengo mi independencia. O sea, no soy, entre comillas, 'obsecuente' a lo que dice [el partido]. Incluso he ayudado con mi postura a empujar ahí dentro las cosas para más adelante"*²⁴¹

Esta decepción se agudiza en el caso de los activistas más jóvenes, cuyo paso por un partido no es fundamental, y muchas veces es inexistente, al no brindarles representatividad para hacer transformaciones políticas profundas. Al criticar su disciplina y rigidez de la estructura organizacional, prefieren desplegar su activismo desde colectivos políticos, orgánicas estudiantiles, o desde su propio gremio profesional. Una vez en la fuerza laboral, son los sindicatos donde encuentran un espacio más cómodo para desarrollar su activismo.

Esto se observa en el caso de dos mujeres sindicalistas de orgánicas de la salud. La primera, de larga trayectoria militante, expresa que no ha militado nunca en partidos políticos. Desplegó su activismo tanto en la Universidad, como en el colegio profesional de su disciplina, y luego en la dirigencia

²³⁸ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Santiago, agosto 2016

²³⁹ Esta noticia se puede revisar acá: <https://www.cooperativa.cl/noticias/economia/sistema-previsional/afp/michelle-bachelet-presento-afp-estatal-reconociendo-que-no-es-suficiente/2014-06-16/120232.html>

²⁴⁰ Esta presentación se puede revisar acá: <https://www.previsionsocial.gob.cl/sps/download/estudios-previsionales/comisionpensiones/audiencias-publicas-santiago/presentacion-FENPRUSS.pptx>

²⁴¹ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Santiago, agosto 2016

nacional de la FENPRUSS. Desde la CONFUSAM, otra sindicalista relata una experiencia similar sobre su no militancia en ellos. Respectivamente:

"Siempre he transitado en el área sindical. Creo que es lo que me, no sé po, lo que me llena, lo que me hace sentido"²⁴².

"De partido político no, pero sí a colectivos. Yo me he vinculado a colectivos de izquierda. Yo me defino como una mujer de izquierda, pero no he militado en los partidos tradicionales. Siempre he tenido como unas diferencias ahí con eso"²⁴³.

3.2 Coherencia de cara a la ciudadanía

El recelo con la política institucional, ocurre también dado su nivel de descrédito en la opinión pública generalizada. Su distanciamiento aspira a revelar coherencia hacia la ciudadanía, al realizar una labor fuertemente política, como es la lucha contra el sistema de pensiones, revelando al mismo tiempo, que sus acciones no están contaminadas por la corrupción.

Esto ocurre en relación a una crisis de probidad (Morales 2020), referida los numerosos escándalos noticiosos que han vinculado a la política institucional, es decir, partidos políticos, esferas del gobierno y el Estado, con prácticas de corrupción y vínculos ilícitos con el empresariado. Por ejemplo, mencionan que políticos de distintos partidos se han acercado a ellos, una vez que comenzaron a adquirir notoriedad como movimiento en la opinión pública, bajo el intento de mediar y entrar en diálogo con las altas esferas de gobierno. Sin embargo, continúan reticentes al acercamiento, pues comprenden que en la ciudadanía, persiste un manto de percepción que señala su corrupción, lo que arriesga romper la credibilidad del movimiento.

*"los parlamentarios, en general, **perdieron el apoyo social por los actos de corrupción**, entonces tu ves a uno, y sin pensar, la gente aquí no piensa. [Alejandro] Navarro ha estado con la AFP estatal, ha estado haciendo campaña. Tuvo unas oficinas, estuvo en la Plaza de Armas [de Santiago] recolectando firmas para la AFP estatal. [Eugenio] Tuma ha estado por el sistema de reparto. Él hizo una Comisión [en el Senado]. Ahí pudimos exponer, y sacaron ellos un pronunciamiento que se lo entregaron a la Presidenta de la República, sin embargo la gente lo rechaza porque está dentro la gente que se dice que recibió coimas [sobornos], entonces la gente rechaza a los políticos porque principalmente, porque cree que tuvieron coimas. A los comunistas los castigan porque están en el gobierno, y la gente rechaza al gobierno, sobretudo en este tema de las AFPs. Rechazan a los políticos que*

²⁴² Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Valdivia, diciembre 2017

²⁴³ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

*están con el gobierno, y rechazan a la derecha. Entonces al final hay un vacío político aquí bastante importante. **Parlamentario que se acerque va a ser echado. Con razón o sin razón, están todos en la categoría corrupto, y que no están trabajando para la ciudadanía***"²⁴⁴

Como ya se mencionó, en esta cultura activista los actores consideran relevante el rol que tienen los partidos, y los políticos profesionales. En efecto, tienen un diagnóstico sobre casos puntuales en que la política institucional sí ha estado preocupada por el problema de las pensiones, y que ha realizado acciones concretas en esa dirección, como es el caso de los dos políticos²⁴⁵ mencionados en la cita más arriba.

Estas acciones particulares no son en absoluto indicadores de que los miembros del duopolio representen a cabalidad sus intereses. Se revela explícitamente en sus preferencias políticas, de cara al contexto de elecciones presidenciales del 2017 en que se realizó el trabajo de campo de esta investigación: *"no votaré ni por Guillier ni por Piñera"*²⁴⁶. Respectivamente, el primero correspondió a la coalición de Nueva Mayoría –centroizquierda–, y el segundo a la de Chile Vamos –centroderecha–.

En una línea similar, Luis Mesina aludió en una declaración pública²⁴⁷ sobre cómo el proyecto de ley de una AFP estatal impulsado por la ex Presidenta Bachelet, fue avalado por el propio creador del modelo, José Piñera, afirmando su supremacía. Esto demuestra una vez más, la incredulidad ante la clase política que, incluso entre aparentes adversarios, terminan por validarse los unos a los otros, formando finalmente parte del mismo conglomerado corrupto.

Algo similar ocurre con las aspiraciones políticas individuales. Se trata de instrumentalizar el movimiento, para así escalar en la carrera personal de algún político en nombre de un partido. Si bien no se prohíbe la participación de miembros de la *Coordinadora* en ellos, esto cambia una vez que se aspira a lanzar una carrera para un cargo o posición. Si se opta por esto último, entonces se debe abandonar la *Coordinadora*.

"Dijimos que, quién tenía una opción distinta a la de la Coordinadora, y que optaba por algún escaño, qué se yo, tenía que salirse de la Coordinadora para no utilizar la demanda para sus propios

²⁴⁴ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

²⁴⁵ Ambos de izquierda, Alejandro Navarro es actualmente senador de la República, mientras que Eugenio Tuma lo fue hasta el 2018.

²⁴⁶ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Osorno, diciembre 2017

²⁴⁷ Se refiere a una serie de mensajes en su cuenta personal de Twitter, los cuales se pueden revisar acá: <https://www.cooperativa.cl/noticias/economia/sistema-previsional/afp/jose-pinera-la-afp-estatal-es-un-placebo-para-trabajadores-confundidos/2014-06-21/115132.html>.

La declaración pública de Luis Mesina aparece acá: https://www.youtube.com/watch?v=5bc43V91_fs.

finés o intereses partidarios. Así que en eso fuimos súper claros, súper claros en todo. Y eso fue la lógica que se dio a nivel país"²⁴⁸

Esta tensión se enfatiza aún más durante la segunda mitad del 2017, de cara a las elecciones nacionales para Noviembre de dicho año, que involucró designaciones de diputados, senadores, consejeros regionales, e incluso la presidencial. Un ejemplo es la crítica que realizaron al vocero del Movimiento Ciudadano por una Previsión Justa y Digna de la ciudad de Rancagua²⁴⁹, reprochado por varios sindicalistas mineros de utilizar al movimiento *No más Afp* para provecho personal, de cara a su candidatura a diputado durante las elecciones del 2017.

*"él no tuvo vergüenza de ponerse la polera del 'No más Afp' para hacer su campaña política [...] entonces dijimos: 'muchachos, hay que separar las cosas aquí, [de lo contrario] se nos va a ir mucha gente del movimiento"*²⁵⁰

En paralelo, varios miembros de la *Coordinadora* fueron invitados a llevar adelante una candidatura en distintas partes del país, por diversos partidos y pactos políticos. El caso más notorio fue el de Luis Mesina que, en tanto vocero de la *Coordinadora No más Afp*, también se le ofreció una eventual candidatura presidencial por el Frente Amplio, la tercera fuerza política del país. Esto fue discutido internamente por la *Coordinadora*, y finalmente rechazado.

Desde los ejemplos anteriores, se revela una distancia, que exhibe una fórmula de coherencia, de cara a los adherentes que comparten los objetivos del movimiento, con el objetivo de conectar con la ciudadanía chilena y sostener su apoyo masivo. Se orienta a no perder su credibilidad, desde una práctica que, si bien es política, no está teñida de corrupción o fraude como en el caso de los actores institucionales de la política. Con mucha alerta, se vigila una posible brecha entre el discurso y la práctica de los sindicalistas, cuidando la consistencia.

*"La gente más que creer, anda buscando cómo desenmascararte. Y le importa re poco la demanda. Le importa más que la gente que está llevando la demanda, estén bien [sean coherentes]"*²⁵¹

"Todas esas son expresiones del desprestigio que está teniendo la clase política, y nuestra forma, como te comentaba delante [sic], la

²⁴⁸ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Valdivia, diciembre 2017

²⁴⁹ Se trata de Cristian Palma, candidato independiente y del PRO (Partido Progresista). Más sobre la organización se puede revisar en el capítulo 3.

²⁵⁰ Entrevista hombre, dirigente sindical de Confederación Obrera de Chile, Rancagua, noviembre 2017

²⁵¹ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados / Ex-dirigente sindical, Concepción, octubre 2017

*forma en que hemos mantenido la unidad y el trabajo continuo, ha sido principalmente **no metiéndonos en el tema político partidista***"²⁵²

*"Yo le decía a los compañeros del ejecutivo: chiquillos, aquí, nosotros, **nuestra única lealtad es con la gente**. Este gobierno, con los parlamentarios, con el gobierno que pasó y con el que viene, nada. Ninguna lealtad, porque no nos representan. Hoy día, el sentir ciudadano general mayoritario es [que] son todos unos corruptos. Eso es lo que la gente piensa, y de verdad que se lo han ganado. Yo sé que no todos son corruptos, pero se lo han ganado*"²⁵³

Este distanciamiento con la lógica de la candidatura se quebraría recién el 2021, en relación al proceso constituyente del país y la conformación de una Convención que redactará la nueva Constitución chilena, como consecuencia del estallido social iniciado en Octubre del 2019. Varios sindicalistas de la *Coordinadora No más Afp* se presentaron como candidatos para distintas regiones del país, llevando la demanda de seguridad social a la nueva carta magna.

3.3 Autonomía para interpelar a los grandes

Todo este resguardo, recelo y distanciamiento con la institucionalidad, se desanuda en un desafío central de esta cultura activista: mantener su autonomía e independencia de los partidos y los grandes bloques políticos, al mismo tiempo que los interpelan.

En primer lugar, aspiran a dialogar con las capas altas de poder. Se trata de lo que Gramsci condensa como la *gran política* (1975), que tiene que ver con la organización del Estado y la estructura socio-política del país, vale decir, los gobernantes. Entienden que es allí donde ocurren los grandes y profundos procesos decisionales, que efectivamente puedan transformar a la sociedad chilena. Por lo mismo, quieren entrar a disputar los sentidos y direcciones del país en dicha arena.

Luego, esto se entrelaza con evitar la intermediación. Mientras que en el pasado la ruptura del régimen social era otorgada justamente a los partidos políticos una vez llegados al poder, los sindicatos se ubicaban como meros organizadores de la fuerza de trabajo en la sociedad capitalista (Anderson 1967; Lenin 1999; Marx 1969).

A diferencia de la lógica pre-dictadura, donde la relación de sindicatos con el Estado era intercedida por los partidos políticos (Campero y Cortázar 1986), ahora pretenden entrar a ese diálogo representándose a sí mismos, sin mediadores de por medio. Dejando de ser simples cadenas de transmisión (Lenin 1965, 1970) de los intereses del partido hacia los trabajadores, los

²⁵² Entrevista mujer, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, agosto 2016

²⁵³ Entrevista mujer, dirigente sindical, miembro CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

sindicatos se vuelven portavoces directos. Esto previene que la demanda sea utilizada para aspiraciones de carrera política individual o de un conglomerado partidista.

Concretamente, interpelan a instituciones como el Parlamento o el Poder Ejecutivo, con el fin de problematizar la demanda del fin del modelo de pensiones vigente en esos niveles. Esta relación se realiza mediante un canal directo y a título exclusivo de la colectividad sindical de trabajadores, es decir, la *Coordinadora No más Afp*.

*"ellos se nos han acercado [los políticos], y nosotros así de principistas, también resolvimos y establecimos [que], **nosotros no nos vamos a relacionar con ningún parlamentario. Nosotros nos vamos a relacionar con las instituciones.** Entonces, si la Cámara de Diputados nos convoca como Coordinadora, nosotros iremos, pero en esa condición. Pero no en ninguna cocina de ningún diputado ni ningún senador, para nada"*²⁵⁴

*"nos han invitado algunos senadores, algunos congresistas a tomar café, a discutir con ellos a título personal. **Yo no he ido a ninguna, absolutamente ninguna.** Le hemos agradecido la invitación, pero hemos dicho que, **sólo vamos a asistir cuando sea una invitación corporativa**, o sea, cuando vayan todos. Claro, sí nos invita un senador, como un senador de la República, vamos. Pero vamos [como] una comisión, invitamos a la prensa, nada entre cuatro paredes. Eso se lo dijimos a la Ministra de Trabajo cuando me invitó a mí personalmente a conversar después de la segunda protesta, de la segunda marcha [21 Agosto 2016], y le dijimos que agradecíamos la invitación, y que teníamos mucho interés en participar, **pero siempre y cuando estuviera la Presidenta [Michelle Bachelet]**"*²⁵⁵

Esta cuestión nunca está exenta de problemas y tensiones, como recuerda la experiencia de los estudiantes del 2011, una vez que echaron muros abajo y cruzaron el puente desde el movimiento, hacia el gobierno y los partidos de la época (von Bülow y Bidegain 2015). Particularmente, destaca el acercamiento realizado por el diputado Osvaldo Andrade, como mediador entre el movimiento *No más Afp* y el gobierno, quien estuviera en el centro del escrutinio público, una vez que su ex-esposa protagonizará el escándalo noticioso del "jubilazo", que se profundizará en el capítulo 7. Esto fue ampliamente rechazado por los miembros de la *Coordinadora*.

"Hay que mantener la autonomía. Gran parte del mérito de esta Coordinadora, es que ha sido tremendamente, yo diría, consistente en

²⁵⁴ Entrevista mujer, dirigente sindical, miembro CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

²⁵⁵ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

*mantener aislado y manejado a los partidos políticos. Lo que no significa no tener una postura política [...] Entonces hemos dicho: 'aquí todos pueden militar'. Pero aquí no venimos a presidir ningún partido. Y [hacemos] una crítica permanente al duopolio. Y eso ha significado, bueno, lidiar con todos los sindicatos burocráticos que se mantienen bajo la hegemonía de los partidos, porque no les somos afines. Esa es la CUT, la ANEF, el Colegio de Profesores"*²⁵⁶

Lo anterior se concreta una vez que la *Coordinadora* fue invitada a reunirse en La Moneda con la Presidenta Bachelet²⁵⁷, como parte de una convocatoria más amplia del gobierno a actores vinculados al tema de las pensiones, luego de la segunda marcha masiva de *No más Afp*, realizada el 31 de Agosto del 2016.

Si bien la *Coordinadora* entendió esto como un primer paso dialogar directamente con el gobierno y sin intermediarios, también fue ampliamente criticado. Específicamente, en la invitación a otros actores vinculados a las AFPs y las pensiones, como fue el caso de algunos representantes de los directorios de AFPs. Esto es visto como una interpretación errónea de la política institucional sobre las verdaderas demandas de la ciudadanía, las que a su juicio, se resumen en el extendido rechazo al sistema de pensiones.

Por el contrario, la *Coordinadora*, tomó el mismo peso en la discusión con el gobierno que otras instituciones vinculadas al mundo previsional. Es el caso de la empresa Felices y Forrados, que brinda un servicio de orientación a cotizantes sobre el fondo de AFP en que deben invertir sus ahorros, con el fin de aumentar sus ganancias y disminuir las pérdidas. A esto se refiere una sindicalista en concreto:

*"desde nuestra perspectiva, éramos nosotros los que habíamos, debíamos ser [los únicos invitados], porque los otros son más chiquititos y son parte de nosotros. O no son parte. Porque no sé, tú me dirás, "Felices y Forrados", yo no sé que son. Tú me vas a disculpar, pero ellos son una empresa, no son una organización social. No tienen nada que ver con No más AFP. Al contrario, para ellos esto es un negocio [...] imagínate que en un comienzo la idea era que no se iban a recibir a todos juntos, entonces el ninguneo [desprecio] es máximo por parte del gobierno [hacia nosotros]"*²⁵⁸

No obstante este traspíe, esta cultura activista entiende que su lógica de tomar cierto distanciamiento de los partidos, les permite configurar su

²⁵⁶ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

²⁵⁷ Esto ocurre el 31 Agosto de 2016, a semanas de las 2 marchas masivas de No más Afp (24 Julio y 21 Agosto). La noticia se puede revisar acá: <https://www.elmostrador.cl/noticias/multimedia/2016/08/31/fotos-tras-larga-dilatacion-de-reunion-con-la-presidenta-noafp-llego-a-la-moneda/>

²⁵⁸ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

orgánica contra el sistema de pensiones de forma autónoma, ausente de intereses particulares de algún gremio político y que pudieran desvirtuar la discusión de la lucha que se han propuesto originalmente.

*"ya eso es un hecho político, que esta Coordinadora que fue ninguneada [despreciada], que nadie daba un peso por ella, tenga que ser recibida por la Presidenta de la República. Está reconociendo en gran medida, a la gente, y la demanda [...] Y eso es lo que estamos instalando: que la política no se siga haciendo más en las alturas, sino que se haga con la gente"*²⁵⁹

CONCLUSIÓN

La participación en la política institucional es un elemento fundamental para los militantes de la *cultura activista sindical–movimentista*. Sus biografías personales están colmadas de experiencias con la política en distintos momentos de sus vidas, desde edades tempranas, pasando por la adultez, lo que no cesa una vez que se retiran del mundo laboral a su jubilación.

Esta chispa participativa fue estructurando otras dimensiones de la vida de estos actores, incluso las más cotidianas, brindando sentido a su acción individual, en tanto hitos que se articulan con los grandes procesos, dentro de la propia historicidad de la sociedad chilena.

Este bagaje experiencial con la política les permitió ser críticos con sus actores institucionales, entendiendo la manera en que se deben relacionar con ellos. Esto los habilitó para entrar a dialogar directamente con las altas esferas de poder, interpelando a los gobernantes, e intentando instalar allí la demanda de poner fin a las AFPs.

A su vez, mantuvieron cierta precaución para que esta conversación no implicara una cooptación institucional del movimiento. Mantener su autonomía se tornó un mandato importante, permitiéndoles llevar su agenda de demandas tal y como la han concebido, conservando su coherencia de cara a la ciudadanía y continuar sustentando su apoyo masivo.

Finalmente, el músculo político que desarrolló la *cultura activista sindical–movimentista* potenció el rol de los sindicatos, en este caso representado por la *Coordinadora*, como interlocutores directos de las demandas de los trabajadores una vez que se relacionaron sin mediadores con los altos mandos de la política institucional chilena, incluso sin el arbitraje de la principal sindical del país, como es la CUT.

²⁵⁹ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Santiago, agosto 2016

PARTE III.

LA CULTURA ACTIVISTA INDIGNADA

Esta parte de la tesis se concentrará en la segunda manera específica que tiene el movimiento No más Afp para desplegar su activismo, y que he nombrado como *cultura activista indignada*. Esta se descifrá en los tres capítulos que siguen (6 al 8).

Se arrancará con el capítulo 6, el que mostrará sus raíces y conformación auto-organizativa desde plataformas de redes sociales online, experimentando con un activismo basado en la comunicación y el manejo experto de las tecnologías, lo que planteará desafíos importantes para su estructuración.

Se proseguirá con el capítulo 7, el cual profundizará en la indignación como elemento central para impugnar a las AFPs, concretado en el levantamiento de un actor político propio, que representará al chileno común y corriente: el ciudadano indignado.

Se finalizará la exploración de la *cultura activista indignada* con el capítulo 8, el que se centrará en la activación política que tienen sus militantes, transformando su relación con ella, desde un rechazo hasta un despertar, produciendo un alto nivel de involucramiento personal con los desafíos de la sociedad chilena.

CAPÍTULO 6.

EL PODER DE LA COORDINACIÓN ONLINE

INTRODUCCIÓN

Este capítulo presenta a la *cultura activista indignada*, como punto de acceso a las dimensiones virtuales del movimiento. El objetivo es mostrar los orígenes de esta cultura activista, señalando sus formas organizativas desde una red de activistas que se articulan por medio de plataformas online.

El capítulo argumenta que esto sucede a partir de la coordinación sostenida entre una masividad de usuarios en redes sociales online. Ellos experimentarán escaladamente formas de hacer activismo vinculadas a la comunicación, articulando sus competencias individuales con las tecnologías, logrando un manejo experto de ellas.

Esta coordinación online ocurre al traspasar los principios de la lógica de la red a los militantes *indignados* de esta cultura activista, volviéndose un ideal organizativo. Estos principios se fundan en la auto-organización, la ausencia de jerarquías y liderazgos, así como la horizontalidad para participar. En específico, en la fórmula elaborada para tomar decisiones colectivamente desde sus medios tecnológicos, y en el logro de reconocimiento de sus pares activistas, directamente en el despliegue de su trabajo online.

Asimismo, esta idealización planteó desafíos importantes para su fórmula de organización, pues en ausencia de reglas claras, se presentaron tensiones sobre la conducción del movimiento. Entonces, surgieron liderazgos autonombrados, teniendo como consecuencia la descomposición en grupos menores o la suspensión del activismo individual.

El capítulo se dispone de la siguiente manera. Se comenzará revelando la construcción de la red de *Indignados*, desde la proliferación de grupos de Facebook que utilizan este nombre para identificarse, junto con su crecimiento y posterior fragmentación.

Luego, se analizará la división de funciones entre sus miembros que, desde la articulación de distintos talentos individuales y el manejo en el uso de tecnologías, desarrollan una expertiz comunicacional que masifica la demanda del *No más Afp* en las redes sociales.

El capítulo finalizará profundizando en las tensiones surgidas en la configuración de la orgánica online que, bajo un ideal de horizontalidad y trabajo meritocrático de los miembros de los grupos de Facebook, terminó en una lucha de egos y de liderazgos auto-asumidos.

1. ORÍGENES DESDE EL MUNDO ONLINE

Como mencioné en capítulos previos, la *Coordinadora*, asomaba moderadamente en distintos medios de comunicación, junto con sus manifestaciones públicas con éxitos moderados desde el 2013.

En paralelo, se estaba gestando una confluencia de distintos individuos, construyendo vínculos por medio de las plataformas online y redes sociales durante el 2016. Específicamente, haciéndose miembros de grupos de Facebook bajos distintos nombres, que en su mayoría utilizaron la palabra *indignado* o un derivado de ella en su título o dirección web²⁶⁰, convocando un número creciente de usuarios.

En principio, estos grupos se constituyeron como espacios para compartir diversos tipos de información, noticias y situaciones donde sus miembros sintieran algún tipo de irritación o malestar. Los escándalos políticos, las colusiones de grupos empresariales, las prácticas del Estado fueron los temas que tomaron el centro de atención de estos grupos de Facebook.

Así, distintos tipos de *indignaciones* fueron intercambiadas y discutidas entre los participantes de los grupos en diversos formatos: videos, imágenes, infografías, links a noticias de medios online, e incluso *memes*²⁶¹ de rápida distribución viral y contenido simplificado.

A modo ilustrativo, presento una lista –no exhaustiva– de estos grupos:

²⁶⁰ Muchos de ellos han cambiado su nombre original en reiteradas ocasiones, dejando de nombrarse como indignados. En algunos casos, se puede rastrear su origen en el link, como en el último grupo de la tabla (posterior a la marcha del 24 de Julio 2016).

²⁶¹ Un meme corresponde a un conjunto de elementos digitales que comparten características en común, por ejemplo, en contenido, forma y dirección. Además, son creados con conocimiento entre ellos, siendo circulados, imitados o transformados en internet por muchos usuarios (Shifman 2014:41).

TABLA 2: Grupos de Indignados en Facebook, antes y después de la manifestación del 24 de Julio del 2016

Nombre	Link (después de: www.facebook.com/groups)	Fecha creación	# de miembros (para Julio 2020)
— PREVIO A LA MANIFESTACIÓN DEL 24 DE JULIO DEL 2016 —			
INDIGNADOS DE CHILE	indignados.chile	07/2011	37k
DEFENSA DEL COBRE	defensa.del.cobre	04/2012	35k
DEFENSA DEL LITIO	DEFENSA.DEL.LITIO	07/2012	14,7k
#CHILEDESPERTO	defensadelosrecursosnaturales	12/2012	81k
Chile Se Moviliza	570893333044826	01/2015	44k
#123ConTodoSinoPaQué	993146834051920	05/2015	5,5k
NO + AFP - #YoQuieroMi10xCiento	No.mas.AFP	05/2015	36k
NO + AFP, PENSIONES = QUE LAS FUERZAS ARMADAS	836600729764291	05/2015	36k
MORIR LUCHANDO DE HAMBRE NI CAGANDO	Chile.Asamblea.Constituyente	09/2015	7,2k
NO MAS AFP EN CHILE....	892569094223201	07/2016	21k
Indignados Chile. "Creando conciencia"	1608241142839355	07/2016	5,5k
INDIGNADOS ARAUCANIA. (por el pueblo y para el pueblo)	459624004208238	07/2016	1,8k
AGRUPACION INDIGNADOS DE CHILLÁN	103109450127136	07/2016	1,6k
AGRUPACIÓN INDIGNADOS DE CHILE VALDIVIA	1709071809355261	07/2016	1,6k
— POSTERIOR A LA MANIFESTACIÓN DEL 24 DE JULIO DEL 2016 —			
Movimiento Indignados	1633344490313578	07/2016	14k
NO MAS AFP: POR UN SISTEMA TRIPARTITO Y DE REPARTO SOLIDARIO	309751212696264	07/2016	5,9k
Indignados" DECIMA REGION "contra politicos corruptos"	1137063789685715	07/2016	26k
AFP DEVUELVAN LA PLATA	1775212689396297	08/2016	26,4k
INDIGNADOS NO MAS AFP	127140921070355	08/2016	1k
Agrupación Indignados de Chile (AICH) (coordinación de voceros y coordinadores regionales)	576891079161993	09/2016	2,5k
UNIDAD POPULAR	indignadosdechile	09/2016	5,7k

Fuente: elaboración propia

Varios de estos grupos fueron creados con fecha anterior a la explosión masiva de *No más Afp* del 2016, mientras que otros surgieron después de este episodio. Los más numerosos alcanzaron entre 37 mil y 81 mil miembros.

No obstante, existieron otros que concentraron una cantidad aún mayor de miembros, pero que han dejado de existir.

A continuación, revelaré la trayectoria de los grupos más relevantes, donde se despliega la *cultura activista indignada*, junto con la estrategia utilizada para su fuerte crecimiento.

1.1 Principales grupos de Facebook

La cultura activista indignada se desarrolla principalmente en dos grandes bloques de grupos de Facebook. En primer lugar, en el masivo grupo *Indignados de Chile*. En segundo lugar, en grupos más pequeños que nacieron del quiebre del anterior.

La puerta de entrada

*"Yo diría que todo partió súper inocentemente, de un grupo de Facebook que se les fue escapando de las manos el tema, y que por mala suerte, estaba liderado por gente que tenía un background político bien fuerte"*²⁶²

Lo anterior es la respuesta de un *indignado*, luego de consultarle sobre el surgimiento de la lucha del *No más Afp* en las redes sociales, y cómo organizaron la primera marcha nacional del 24 de Julio del 2016. Esto se confirma en el relato de la mayoría de los *indignados* entrevistados, revelando consistencia sobre sus orígenes.

En concreto, se menciona espontáneamente a un grupo de Facebook como puerta de entrada de su participación. Se trata del grupo *Indignados de Chile*²⁶³, el cual congregó una variedad de personas, compartiendo una mixtura de contenidos vinculados a escándalos noticiosos sobre injusticia social, abusos, y corrupción en el país, sin orientarse –aún– hacia una crítica más estructurada.

El grupo fue coordinado desde el sur del país, cuyos administradores centrales se encontraban en las regiones de la Araucanía y de Los Lagos. La articulación desde zonas tan alejadas de la capital del país (entre 700 y 1000 kilómetros hacia el sur) es significativo, dada la fuerte centralización del país y los desafíos que esto impone a la movilización, como profundicé en el capítulo 3 para la *cultura activista sindical–movimentista*.

Su auto denominación como *indignados* revela, hasta cierto punto, el legado común del 15–M en España (Varvarousis, Asara, y Akbulut 2020), instalado dentro de un marco maestro (Snow y Benford 1992) de corte global con efectos nacionales para este caso. Así, se subrayan elementos en

²⁶² Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

²⁶³ Ya no está en funcionamiento. Por lo mismo, es imposible obtener métricas exactas sobre el número de miembros, o su fecha de creación. Se podía acceder acá: <https://www.facebook.com/groups/489806081101689/>

sintonía con el caso ibérico: la organización activista en redes online, y la decepción con el rumbo de la democracia y la política formal (Díez García 2017).

En ese sentido, un activista *indignado* se refiere precisamente sobre el foco hacia el desprestigio de la política, y las discusiones que iban surgiendo en el grupo:

*"En esa página (grupo) se posteaba mucho de lo que está sucediendo, temas de corrupción de los políticos. E incluso hubo un tiempo [que] se pretendía hacer una página que aglomerara todos los políticos, y hacerle un historial a cada político, para que la gente que vaya a votar, leyera el historial y vote informado"*²⁶⁴

Si bien ya existían otros grupos en Facebook bajo la etiqueta genérica de *indignados*, es en *Indignados de Chile* donde arrancan acciones claves que van dando forma a esta cultura activista. Entre ellos, el llamado a la manifestación del 24 de Julio del 2016, su comunicación masiva y experta, así como la coordinación de acciones fuera del mundo digital para organizar la manifestación.

Fragmentación y proliferación de grupos

Algunas de diferencias provocaron un quiebre importante dentro de este masivo grupo *Indignados de Chile*. Tanto la sospecha de una capitalización política del grupo para conformar un partido, como las rencillas sobre su conducción y liderazgo, derivaron en la creación de nuevos subgrupos.

De éstos, dos son los principales subgrupos que coordinaron acciones fundamentales para la construcción del movimiento, manteniendo el mote *indignado* en su auto etiquetación. Son los siguientes:

– Movimiento Indignados: grupo que tomó funciones para la coordinación del 24 de Julio 2016. Implicó tareas tanto virtuales como offline, desde la gestión de Fanpages, viralización de posteos y diseño de afiches. Allí se gestó también la petición del permiso legal para marchar en Santiago, con usuarios que se ofrecieron voluntariamente en los grupos de Facebook para averiguar cómo y donde solicitarlo. Además, este grupo sostuvo las primeras reuniones con la *Coordinadora No más Afp*, como se detallará en los próximos capítulos. Su presencia se limitó a la capital de país.

– Agrupación Indignados: grupo que apoyó en la gestión de la manifestación del 24 de Julio 2016. Desarrollaron una estructura organizacional más robusta, cuya fortaleza fue la presencia y coordinación

²⁶⁴ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

regional de voceros, como revelaré más. Además, sus acciones desbordaron el campo virtual, realizando activismo en espacios públicos, como volanteo (entrega de flyers o panfletos), pintada de murallas, conversación con transeúntes y arriba de buses, entre otros.

1.2 Construyendo la red: agregación y masividad

Una característica clave para generar la orgánica online de *indignados*, fue contar desde el inicio con un alto volumen de miembros. No obstante la fragmentación en los dos grupos anteriores, el colectivo de *indignados* engrosó explosivamente y en muy poco tiempo el volumen de miembros.

Su método consistió en convocar a una gran cantidad de individuos dispersos, en sintonía con la lógica de agregación propuesta por Jeffrey Juris, como marco cultural para relacionarse con las redes sociodigitales. Concretamente, implicó "la unión de actores en tanto que individuos" (Juris 2012:266) ahora en el espacio online. En vez de reunir grupos masivos de gente en lugares físicos, agregaron una gran cantidad de usuarios en grupos de Facebook, quienes más adelante, serán movilizados en la masiva manifestación nacional del 24 de Julio del 2016. De manera introductoria, indicaré que la puesta en conjunto de estos usuarios ocurrió desde indignaciones y malestares similares, lo que será profundizado en el capítulo 7.

Esta agregación se observa con claridad en el grupo considerado como puerta de entrada de los *indignados* a su participación online: *Indignados de Chile*. Su objetivo inicial fue engrosar sus filas y convertirse en el grupo de Facebook más grande del país. Se trató de una invitación masiva de los miembros preexistentes del grupo, direccionada hacia otros contactos que ellos tuvieran en la plataforma.

Esta estrategia conocida comúnmente entre ellos como *acarreo*, permitió que los ya afiliados pudieran agregar directamente a sus amigos de Facebook al grupo, mediante la opción de *invitación* brindada por la red social. Por consiguiente, los miembros preexistentes del grupo poseen un valor para hacerlo crecer.

Cada uno de ellos operó como una red en sí mismo (Castells 2009), al generar múltiples conexiones con otros que pueden agregarse a esta macro-red, que es el grupo *Indignados de Chile*. La fuerza de este tejido no radica en la intensidad o grado de cercanía que tenga cada miembro con los contactos de su red virtual personal, sino en la amalgama de estas múltiples conexiones (Aguiton y Cardon 2007; Cardon 2010). Dicho de otro modo, en la capacidad de cada usuario indignado de convertir a sus amigos virtuales en un indignado más, al entrar al grupo de Facebook antes mencionado.

Estas tecnologías revelan un bajo costo en la entrada de nuevos participantes (Castells 2009; Earl y Kimport 2011). Para nuestro caso, luego de recibir la invitación, bastó un simple click para hacerse miembro de un

grupo, luego de ser recomendado por uno de sus contactos en Facebook. Mientras que en algunos grupos la entrada fue automática luego del click, en otros hubo una breve espera, mientras los administradores de cada grupo autorizan la entrada al nuevo miembro.

Precisamente, tanto el administrador central del grupo *Indignados de Chile* como sus moderadores más cercanos, pidieron a algunos miembros del grupo invitar a otros usuarios, que formaran parte de su red de amigos personales.

Se trata de "*acarrear gente de una página a otra, para hacerla crecer*"²⁶⁵, maniobra mencionada por gran parte de los entrevistados. Tal como lo explica un *indignado* del sur del país, quien dedicó voluntariamente un fin de semana junto con sus hijos a engrosar el grupo:

*"ellos me piden que yo, como tengo una gran cantidad de amigos, empiece a enviar personas a ese grupo para que crezca. [Entonces] yo puedo tomar un grupo, y a todos mis amigos, yo los puedo enviar ahí [...] Abrimos los computadores, los celulares, y yo les expliqué [a mis hijos] como tenían que hacerlo. Ingresamos 20 mil personas"*²⁶⁶.

Esta obstinación en hacer crecer el grupo, se instaló en el centro de la preocupación de los administradores. Esto fue observado con recelo por varios *indignados*:

*"ellos en cada momento decían: 'tenemos que llegar a los dos millones de personas' [...] claro, porque en su momento ya saltaron [se dieron cuenta] y dijeron que, con dos millones de personas, ellos iban a tener voz y voto en el... como partido político"*²⁶⁷

En efecto, el logro de masividad estaba orientado hacia un propósito político. Concretamente, en conseguir futuros adherentes frente a una eventual carrera política de los administradores de estos grupos. Una vez instalada esta sospecha, generó un profundo rechazo en los miembros *indignados*.

Por este motivo, se fueron distanciando y luego fragmentando en múltiples grupos más pequeños, como aquellos mostrados en la tabla más arriba. Todos ellos nacieron con fecha posterior al 24 de Julio del 2016, es decir, después de la primera gran manifestación nacional.

²⁶⁵ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

²⁶⁶ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Osorno, diciembre 2017

²⁶⁷ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

A pesar de esto, la agregación masiva de miembros fue sustancial para construir los cimientos organizacionales de los *indignados*. La lógica del acarreo explica en parte, la rápida voluminosidad alcanzada por *Indignados de Chile*, logrando ser uno de los grupos más multitudinarios del país. Por su parte, esta masividad numérica permitió que los nuevos subgrupos de *indignados*, contaran desde el inicio con una cantidad importante de miembros.

La agregación masiva online no cesa al poner en contacto a una gran cantidad de personas en un espacio online común. La literatura sobre medios digitales y participación política revela que se crean condiciones para ir más allá, estimulando la participación y el compromiso político (Gil de Zúñiga, Jung, y Valenzuela 2012; Kavanaugh et al. 2005; Park, Kee, y Valenzuela 2009). Por ejemplo, al posibilitar que distintos usuarios de Facebook se puedan ver expuestos a contenido político, aunque no lo estén buscando (Bode 2016).

Para nuestro caso, tiene que ver con la disposición de la comunicación, extender el mensaje de malestar contra las AFPs a una mayor cantidad de personas, y posteriormente, organizar acciones de protesta fuera del espacio virtual.

2. EXPERIMENTACIÓN Y APRENDIZAJE: LA DIVISIÓN DE FUNCIONES ONLINE

Según Bennett y Segerberg (2012), los movimientos y protestas de inicios de la década del 2010, se sostuvieron organizacionalmente bajo una lógica comunicacional. En vez de necesitar una estructura definida sobre la cual organizarse, se articuló mediante el intercambio personalizado de contenidos en las redes digitales.

En nuestro caso, la *cultura activista indignada* también se sostiene desde una dinámica comunicacional, como resultado de la combinación entre distintos talentos individuales, quienes se auto motivan a la participación.

Esta articulación de aptitudes ocurre en el espacio digital, específicamente en Facebook, ubicado ahora como un lugar de experimentación (Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity), donde pueden ensayar sus principios, prácticas, habilidades, y fórmulas comunicacionales.

2.1 Articulando talentos individuales

La diversidad de aptitudes individuales que ofrecen los activistas, operaron como piezas, las cuales se complementan una vez articuladas en conjunto. Se sirvieron de ellas para poner en marcha la orgánica online.

"unimos varias partes, juntamos como varias partes necesarias como para armar algo, sin querer queriendo [...] o sea, cada uno aportó

*con, como con distintos talentos. Claro, con un poco de talento, ese es el punto*²⁶⁸.

Los talentos se despliegan en dos niveles: habilidades profesionales, y manejo de redes sociales y tecnologías.

Habilidades profesionales

Este tipo de competencias provienen tanto de la preparación educacional, como de la actividad laboral que ejercen los activistas *indignados*. Esta es la base material fundamental para el surgimiento del movimiento en el espacio online, revelando desde un principio, un involucramiento que va más allá de un par de clicks, como algunos han reflexionado sobre esta modalidad de activismo en otros contextos (Halupka 2014; Karpf 2010).

Por ejemplo, un activista²⁶⁹ fue invitado a trabajar con los grupos de *indignados*, dada su formación en informática como ingeniero. Luego de su experiencia anterior recuperando cuentas y páginas de Facebook hackeadas a un ex-candidato político, se especializó en evitar el bloqueo de direcciones ip²⁷⁰ de los *indignados*, una vez que estaban distribuyendo masivamente – *viralizando*– publicaciones en la red social.

También se da el caso del despliegue gráfico de los *indignados* en las redes sociales. Una vez que se acuerdan las coordenadas de la protesta del 24 de Julio 2016, uno de los *indignados* puso a disposición sus habilidades como diseñador gráfico profesional, creando uno de los primeros afiches de la marcha. Como él mismo comenta: *"como soy diseñador, tengo la capacidad de comunicar por redes sociales"*²⁷¹.

Utilizando el lema de *No más Afp*, y agregando una fotografía con el rostro de José Piñera, creador del modelo de pensiones en los años 80s, la imagen fue compartida en los grupos de Facebook, estallando las redes sociales en un corto periodo de tiempo: *"en 1 hora, tenía 100 compartidos. Al día siguiente, tenía 10 mil compartidos. En 3 días, tenía como 100 mil compartidos"*²⁷².

²⁶⁸ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

²⁶⁹ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

²⁷⁰ Corresponde a un identificador único asignado individualmente a cada computador por el proveedor de Internet. Una solución para evitar bloqueos, es cambiar la dirección ip por otra. Esto se hace comúnmente utilizando un VPN (Virtual Private Network).

²⁷¹ Entrevista hombre, diseñador gráfico, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

²⁷² Entrevista hombre, diseñador gráfico, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

IMAGEN 20: Primer afiche creado para el 24 de Julio 2016



Fuente: Grupo Facebook Indignados de Chile (antes de su cierre).

Habilidades del dominio de redes sociales y TICs

Un segundo tipo de habilidades corresponden al manejo de las redes sociales y las tecnologías de la información y la comunicación. Si bien es cierto que, dada la fuerte penetración que tiene el uso de estas plataformas en la sociedad chilena (SUBTEL 2017)²⁷³, se tendería a pensar que su manejo corresponde a una cualidad genérica y extendida. Precisamente, la experiencia proviene de su uso constante e intensivo, transformándolo gradualmente en un saber experto.

Por ejemplo, un *indignado*²⁷⁴ se refiere a su contribución individual desde el manejo especializado que tiene de las redes sociales, el cual proviene de su uso cotidiano como fuente de entretenimiento en su tiempo libre. Una de sus primeras responsabilidades fue encargarse de una de las *fanpages*²⁷⁵ ya existentes, y que contaba con un alto número de seguidores.

²⁷³ Particularmente desde el teléfono móvil, donde 98,3 accesos a internet cada 100 habitantes, era realizado por este medio (SUBTEL 2019). Se agrega que, para 2017, sólo el 12,6% de los hogares en Chile no tenía acceso a internet, y el 65,5% utilizaba Facebook (SUBTEL 2017)

²⁷⁴ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

²⁷⁵ Es una página creada en Facebook por alguna figura pública, causa o marca, donde ésta puede añadir noticias o actualizaciones que son recibidas por los usuarios. A diferencia de un

De nombre "No + AFP", esta fanpage fue creada en Julio del 2016, época cercana al 24 de Julio 2016. Cuatro años después (Julio del 2020), cuenta con casi 100 mil seguidores²⁷⁶. Entonces, éste *indignado* la alimentó de publicaciones vinculadas al *No más Afp* y a dicha marcha.

Se da una imbricación entre sus prácticas activistas online y su vida cotidiana (Pleyers 2018: Capítulo 5; Pleyers y Álvarez Benavides 2019), de límites difuminados. Por ejemplo, al mismo tiempo que está compartiendo los afiches y *memes* de una marcha en un grupo de WhatsApp de *indignados*, conversa con su familia, amigos, o compañeros de trabajo. Este solapamiento entre activismo y cotidianeidad será retomado en el capítulo 8.

Esta pericia se reflejó también en los criterios utilizados para escoger la red social adecuada según sus propósitos, luego de la experiencia de uso personal. En específico, Facebook es vista como una plataforma inclusiva en sus usuarios, atravesando a un público heterogéneo de personas. Una *indignada* lo ejemplifica, al mencionar como en su familia, tanto su tía de 67 años como su primo de 12 años lo usan activamente²⁷⁷.

Su contraparte sería Twitter, la cual es catalogada como una red social más exclusiva, al requerir habilidades más complejas en su manejo, como la rapidez de respuesta y la capacidad de sintetizar un argumento en un espacio breve.

Una *indignada* resume esta diferencia entre ambas plataformas, subrayando la mayor pericia necesaria para el manejo de Twitter:

*"Es una diferencia abismal [...] la gente es más amiga de Facebook. Facebook es como transversal [...] En cambio Twitter es mucho más selectivo. Twitter lo ocupa más la gente que necesita tener noticias instantáneas. Tienes 140 caracteres solamente para poner los hashtags que quieras y citar a quien quieras, y se te fueron [se acaban rápidamente] los caracteres. Es más rápido"*²⁷⁸

No obstante, la complementariedad de plataformas (Valenzuela, Correa, y Gil de Zúñiga 2018) se busca cada vez más, una vez que los *indignados* entienden el impacto general que tienen las redes sociales en general para coordinar el movimiento. Luego del uso de intensivo de Facebook para organizar los diversos grupos de *indignados*, su siguiente paso fue utilizar la plataforma Twitter.

Tal como se ha señalado más arriba, la entrada activista desde Facebook y la adquisición de experiencia a partir de su uso continuo, los fue habilitando

perfil, seguir una Fanpage, no requiere de una solicitud de amistad o aprobación, sino que lo puede hacer el usuario directamente luego de hacerle click.

²⁷⁶ Para Julio del 2020. Se puede encontrar en: <https://www.facebook.com/NoAFP.Chile/>

²⁷⁷ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

²⁷⁸ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

a entender la lógica de funcionamiento de una red social que, a juicio de estos actores, requiere mayores habilidades individuales para su manejo.

*"Ahora me estoy metiendo más en Twitter, porque tengo un Twitter hace años pero no lo manejo bien. Facebook sí lo manejo bastante bien"*²⁷⁹.

A su vez, comprendieron la relevancia que tiene la viralización, definida como un proceso social de distribución de información en el cual los usuarios reenvían o comparten simultáneamente contenido a sus contactos en sus redes sociales, expandiéndose a otras personas que están fuera de su red de contactos personal. Todo esto, en un breve período de tiempo (Nahon y Hemsley 2013:16).

Esto permite que un post tenga mayor exposición, y sea visto por una alta cantidad de personas. Una vez que entendieron este mecanismo, decidieron gastar dinero personal para que esto ocurra: *"hemos metido incluso plata [dinero] para que una publicación se vea más, se viralice de mejor manera"*²⁸⁰.

Esto indica cierta expertiz de los *indignados* en la conducción de las redes sociales online. Concretamente, la viralización forma parte de su conocimiento algorítmico, que considera las interacciones y características personales de cada usuario, y acomoda la exposición de las publicaciones de los contactos que se tienen en la plataforma, mostrando aquellas que considera más importantes (Cardon 2015; Treré 2019). Esta expertiz algorítmica ha sido estudiada en el campo de los movimientos sociales (Etter y Albu 2020; Milan 2015; Min 2019).

En vez de ignorar el influjo del algoritmo, entienden su poder y alcances, utilizándolo a su favor. Se obtiene así un mayor provecho, desde la capacidad multiplicadora y la fórmula publicitaria de la plataforma. Esto revela que no se trata de una coordinación online espontánea de parte de los *indignados*, sino que existe una organización que toma rumbos mucho menos institucionalizados que en otros movimientos sociales más clásicos, como en el caso de los trabajadores.

Esta destreza algorítmica se va construyendo en el camino, en un continuo ensayo y error (Treré 2019), una vez que se introducen más y más en el uso intensivo y activista de las plataformas. Las tecnologías les permiten experimentar, incurriendo en un aprendizaje constante; un *savoir-faire* en perpetua producción, y que ocurre en la medida en que van explorando nuevas rutas de activismo online.

Un activista *indignado* lo expresa, al referirse a la viralización del llamado y afiches de la marcha del 24 de Julio 2016 por las redes sociales:

²⁷⁹ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

²⁸⁰ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

*"lo empezamos a publicar, lo empezamos a compartir, entonces lo aprendimos en el momento. Empezó así, fue una bola de nieve. Fue una cosa bien extraña"*²⁸¹.

Poco a poco, este saber experto se fue sistematizando y socializando con nuevos *indignados* que entraron en escena, y que quisieron crear versiones de la marcha en distintos puntos del país. Cada nuevo aprendizaje es rápidamente compartido con los pares, como se ve en el siguiente ejemplo:

*"Durante el mes de julio [de 2016, mes en que se realiza la primera gran marcha], la página web se fue transformando en un comité, en una agrupación. Por ejemplo, AA [nombra a un indignado] que él vive en Puerto Montt, empezó a llamar a toda la gente que se estaba formando por redes. Por ejemplo, una persona posteaba el cartel de la marcha en Iquique, entonces AA lo contactaba por Facebook y le decía: 'oye, si tú vas a organizar la marcha allá, te voy a tener anotado en un grupo de Whatsapp para que nos coordinemos entre todos'. Y así se fue armando la mesa de trabajo [...] Por ejemplo, hay otro caso en Concepción. Una niña [le pregunta por redes sociales]: '¿cómo pido el permiso en la Intendencia?' Y como nosotras fuimos las primeras que lo pedimos, yo le hablaba: tienes que ir a la Intendencia, tienes que llenar un papel, y dices que es la marcha No más AFP. 'Ah ya, perfecto' [responde la niña]"*²⁸²

A medida que van probando distintas vías para extender su mensaje y ocupar las redes, fueron razonando sobre las métricas que precisaban, estableciendo incluso estándares propios:

*"Un alcance bueno usualmente está entre 20 mil y 100 mil [personas]. Y de eso vas a conectar, no sé, un 30% [de ese alcance]. Nosotros manteníamos un alcance de 1 millón de personas, y no entendíamos lo que teníamos. El máximo alcance fueron 3 millones y medio de personas. Eran 3 millones y medio de personas que se informaban"*²⁸³

Precisamente, las experimentaciones en el mundo online, revelan una producción inusitada de conocimiento, que es mezclado, re combinado, y reutilizado sin fin (Escobar y Osterweil 2009). Estos activistas desarrollan un dominio específico sobre el manejo de las plataformas digitales, en la medida en que prueban cosas en el calor del momento.

Por supuesto, esta dinámica del ensayo y error implicó que, los rumbos en razón de los usos y significados dados a las redes sociales, permanecieran

²⁸¹ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

²⁸² Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

²⁸³ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

abiertos, indefinidos y en construcción: *"nosotros no lo sabemos. Estamos ocupando las redes para hacer algo distinto"*²⁸⁴.

2.2. Del bricolaje al profesionalismo: la expertiz comunicacional

La coordinación de distintos talentos y habilidades individuales fue construyendo una orgánica que se sostiene en el espacio digital y que, como ya he adelantado, se basó fuertemente en la comunicación. En concreto, se combinó la masividad del mensaje con el establecimiento de un sello colectivo original, según el formato del contenido divulgado.

Las políticas neoliberales del país han desarrollado una interrelación entre lógicas del mercado y política del Chile post-dictadura (Paley 2001), lo cual se refleja en las prácticas de los *indignados*. Concretamente, cuando utilizan una jerga proveniente del marketing para distinguirse colectivamente. Aprovechando las herramientas de Facebook para atraer audiencia, se refieren a la creación de una *marca* propia, y así sobresalir de los otros grupos ya existentes.

Se trata de la producción de una identidad colectiva, donde estos símbolos, logos e imágenes, constituyen artefactos elaborados por ellos mismos, que los identifican como grupo, y establece límites con aquellos que no forman parte de él (Melucci 1995, 1996b).

*"nosotros creamos una imagen reconocible, una marca, para que la gente pudiera identificar, por dónde eso estuviera, de qué se trataba"*²⁸⁵.

En específico, luego de las rencillas y fragmentaciones entre los distintos grupos de Facebook mencionadas antes, el diseñador del afiche de la marcha del 24 de Julio 2016 dispuso nuevamente su talento personal para crear un símbolo que identificara al grupo *Movimiento Indignados*, cuyos miembros fueron claves para la articulación de la movilización nacional del 24 de Julio del 2016.

Además del símbolo, este plan comunicacional involucró la creación de una *fanpage* unos días antes de la manifestación. Se añadió la creación formal de un nuevo grupo en Facebook llamado simplemente *Movimiento Indignados*, un día después de la manifestación²⁸⁶.

La firma del *Movimiento Indignados* se populariza rápidamente, siendo compartida en redes sociales y en otros grupos. Entonces, se observa una profesionalización escalada en las funciones de estos activistas, lograda

²⁸⁴ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

²⁸⁵ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

²⁸⁶ La Fanpage fue creada el 15 de Julio del 2016, mientras que el grupo, el 25 de Julio. Respectivamente: <https://www.facebook.com/pg/MovimientoIndignadosChile/>, <https://www.facebook.com/groups/1633344490313578/>

desde su conocimiento especializado sobre las redes sociales, luego de la rutina de experimentación.

Se despliegan como *community managers* (Romanos 2016)²⁸⁷, es decir, personas creativas que ponen sus talentos al servicio del movimiento social. En concreto, en la combinación entre producción y masificación del contenido, el estilo en que se publica, así como el dominio de las métricas y técnicas de posteo.

El éxito de su profesionalización se observó cuando este grupo online traspasó las fronteras digitales, llegando masivamente a la población chilena en la opinión pública en un corto período de tiempo. Tal como lo hicieran años antes sus pares *indignados* en España (Barbas y Postill 2017), sus alcances comunicacionales engrosaron el espacio público, con la instalación popularizada de la demanda.

En efecto, la popularización ocurrió en menos de un mes, luego de distanciarse del grupo de Facebook original (*Indignados de Chile*), al articular una orgánica propia con su logo particular (*Movimiento Indignados*). Esto ocurrió entre la primera (24 Julio) y la segunda marcha (21 Agosto) nacional de *No más Afp*.

El diseñador del logo comenta sobre estos alcances:

*"para sorpresa mía, en la segunda marcha [21 Agosto 2016], estaban vendiendo banderas con mi logo, con el logo que había hecho yo, con una mano [puño] que dice 'Movimiento Indignados'"*²⁸⁸.

En la misma línea y muy emocionada, otra *indignada* agrega algo similar, sobre la llegada de su orgánica hacia otras personas: *"había gente con banderitas con nuestro logo, y nosotros decimos '¡oh, qué amor!'"*²⁸⁹

²⁸⁷ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016 / Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

²⁸⁸ Entrevista hombre, diseñador gráfico, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

²⁸⁹ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

IMAGEN 21: Logo "Movimiento Indignados"



Fuente: grupo de Facebook de Movimiento Indignados

IMAGEN 22: Manifestante con afiche usando el logo de "Movimiento Indignados" (Valparaíso)



Fuente: captura propia de pantalla: material audiovisual compartido por *Agrupación Indignados*

El sello del *Movimiento Indignados* continúa extendiéndose por las redes sociales, y se institucionaliza gradualmente en las comunicaciones de la demanda del *No más Afp*.

IMAGEN 23: Afiche con ciudades para la tercera manifestación nacional (16 Octubre 2016).



Fuente: Grupo Facebook Movimiento Indignados.

Esta profesionalización de las comunicaciones también se observó en el caso del otro grupo importante formado en las redes sociales: *Agrupación Indignados*. Ellos aprovecharon la integración entre dominio de las tecnologías de internet y talento expresivo, complejizando aún más su aparataje comunicacional, pues articularon distintas zonas del país.

Desde la creación de su propio logo, se enfocaron en la producción y difusión de registros audiovisuales. Crearon una serie de videos a lo largo del

país, que compartieron en las redes sociales, enfocados en distintos tipos de acciones públicas, entre ellas: llamados a marchas nacionales, testimonios de jubilados, y pequeñas entrevistas con personas al azar en las calles. Durante el trabajo de campo, tuve acceso a más de cien videos de material compartidos por un miembro de *Agrupación Indignados*, donde pude constatar la variedad de registros realizados²⁹⁰.

Por ejemplo, realizaron una entrevista a Imilsa Contreras, jubilada y Vice-presidenta de la Asociación de Pensionados de Concepción, quien protestó encadenándose en las afueras de una Afp en Julio del 2016, quien luego se convertiría en uno de los detonadores de indignación. Esto se retomará en el capítulo 7.

Esto muestra que no se trata únicamente de activismo en línea. Si bien su organización surge en las redes sociodigitales, sus acciones también se despliegan en las calles. Siguiendo con el caso de *Agrupación Indignados*, realizaron un activismo callejero que ellos denominan *trabajo de hormiga*. Consistió en prácticas de politización personalizadas y de menor escala, que no se limitaron al trabajo online, sino que también en micro-interacciones en el espacio urbano y conversaciones en momentos más íntimos y de esparcimiento, mezclándose así con la vida cotidiana (Bakardjieva 2009).

Buscaban extender su habilidad comunicacional, inicialmente organizada en línea, ahora en la calle y en el día a día de los peatones. Sus acciones contemplaron: pegar afiches en las calles, entregar volantes en lugares transitados con pancartas y megáfono²⁹¹, subirse a los buses urbanos de su ciudad y entregar flyers del *No más Afp* a los viajeros a bordo²⁹². En otro ejemplo más concreto, una pareja de *indignados* salió de su ciudad en automóvil, y al cruzar por una parada de peaje, aprovechó de darle al cobrador un folleto gráfico con la propuesta de modelo de pensiones elaborado por la *Coordinadora*²⁹³.

²⁹⁰ Una fracción de estos videos se encuentran en su canal de YouTube "Agrupación Indignados Tv": <https://www.youtube.com/channel/UCHS7Y-gKLMM6S1unC99fLvA>

²⁹¹ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016 / Entrevista mujer, administradora, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016 / Entrevista hombre, constructor, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016 / Entrevista hombre, masajista, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, diciembre 2017

²⁹² Entrevista hombre, trabajador independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, diciembre 2017 / Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, octubre 2017

²⁹³ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Coordinadora Maipú/Cerrillos N+A, Santiago, noviembre 2017

IMAGEN 24: Animación de entrada y/o salida de videos de Agrupación Indignados con su logo



IMAGEN 25: Registro Testimonio jubilada Imilsa Contreras (Concepción), con logo de Agrupación Indignados en esquina inferior derecha.



Fuente: captura de pantalla YouTube²⁹⁴

En suma, esta cultura activista dispone sus funciones desde la amalgama de talentos individuales, tanto particulares como con las tecnologías, cuya combinación es un continuo aprendizaje. Terminan por hacer florecer una expertiz comunicacional sobre la cual basan su organización, contribuyendo a tener una llegada masiva de la demanda con la ciudadanía chilena, y posteriormente, organizar la acción colectiva.

3. ¿QUIÉN LLEVA EL MANDO?: TENSIONES ENTRE LA NORMA Y LA PRÁCTICA

La coordinación de los *indignados* planteó un profundo desafío: balancear el horizonte normativo de la horizontalidad, con las prácticas jerárquicas que fueron emergiendo, producto de la ausencia de formalidad en su estructura organizativa. A continuación, examino estas dimensiones.

3.1 Ausencia de liderazgo y horizontalidad como ideal

El imaginario de los *indignados* se compone de descentralización y horizontalidad (Ancelovici 2016; Gerbaudo 2012; Juris 2008; Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity), basado en la auto-organización, la resistencia a las jerarquías, y la búsqueda de consenso. Esto es facilitado por el medio en que se desenvuelven: el internet y sus plataformas tecnológicas, que se estructuran bajo la lógica red y desde donde emanar estos principios de organización. Al igual que los activistas de la ola global del 2011 en adelante, estos principios son traspasados al discurso (Gerbaudo 2012) de los activistas *indignados*.

²⁹⁴ Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=6NC94VcY38c>

Por un lado, existió un rechazo explícito a las jerarquías: *"aquí no hay jefes"*²⁹⁵. Las ansias de figuración individual no estuvieron en el centro de su discurso, ya sea desde la toma de una vocería mediática, hasta utilizar la militancia como trampolín político ante una eventual candidatura personal. Lo anterior se conecta con la narrativa de *"aquí somos todos voceros"*²⁹⁶. En ese sentido, todos los activistas ostentarían el mismo nivel de implicancia y responsabilidad en la orgánica.

Su contra-relato son los egos, en referencia a las ansias de sobresalir individualmente, donde un pequeño grupo de activistas pudiera tomar un protagonismo individual exacerbado, utilizando a la causa como una excusa, y que eclipse al colectivo *indignado*. Entonces, buscaron restringir la representatividad y liderazgos (Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity), como mecanismo para evitar la aparición de egos, ya que pondría al movimiento en peligro.

*"Aquí, nosotros como movimiento no trabajamos con egos. O sea, si fuera por ego, yo creo que ya la cuestión se habría ido a la cresta [desplomado] hace rato"*²⁹⁷

*"Porque aquí no hay individualidades, es lo que pienso yo. El tema de los egos, si dejamos que entren, está frito [arruinado] el movimiento."*²⁹⁸

La ausencia de una conducción centralizada, es vista positivamente por estos activistas. Como una disposición rizomática (Escobar y Osterweil 2009), la fragmentación en grupos más pequeños no descompone la fuerza de la multitud del grupo inicial. Entonces, sería más difícil de desarticular, pues la orgánica se encuentra dispersada en aquellos que se involucran en las redes sociales, y no en un organismo estructuralmente definido.

En últimos términos, esto haría menos probable su disolución, lo que es visto como una fortaleza. *"Pero eso es lo bueno, y por eso le va a costar tanto al gobierno desarticular el movimiento: porque no hay un líder"*²⁹⁹.

Discusión y toma de decisiones

La horizontalidad se operacionaliza una vez que construyen sus propias formas de coordinar la toma de decisiones colectiva, organizándose de manera descentralizada. Desde una fórmula democrática online, buscaron

²⁹⁵ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

²⁹⁶ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

²⁹⁷ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

²⁹⁸ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

²⁹⁹ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

desarrollar un ambiente inclusivo, abriendo la participación a una gran cantidad de *indignados*, cuya colaboración sólo implicaba tener un teléfono celular con conexión a internet.

Es el caso de la *Agrupación Indignados*, que dispuso una orgánica basada en *mesas de trabajo regionales*³⁰⁰, en tanto coordinaciones de miembros regionales localizados en distintos puntos del país. A su vez, los representantes de cada región se congregaron en la *Mesa Nacional de Indignados*. Tanto el nivel regional como el nacional, basaron su organización en grupos de Facebook y WhatsApp, siendo esta última la plataforma central para realizar sus reuniones.

Las reuniones por WhatsApp constituyeron espacios de opinión, de lanzar discusiones entre pares activistas, y tomar decisiones colectivas. Una vez determinada la fecha y la hora, distintos *indignados* se reunieron a lo largo del país, combinando texto, imágenes, audios y *emojis*³⁰¹ para deliberar.

La fórmula fue la siguiente: un moderador del grupo de WhatsApp otorga la palabra en el orden de quien la va pidiendo, autorizándolo a hablar al resto del grupo. Una vez recogidas las opiniones, se resumen los puntos sobre los que se va a votar en ese momento. “*Dedito arriba, sí. Dedito abajo, no. Y empezamos a contar*”³⁰². En efecto, ésta fue la fórmula para escoger anteriormente sus coordinadores regionales.

Con el tiempo, el proceso de votación se fue sofisticando, llegando incluso a desarrollar una app para smartphone que operaba en conjunto con WhatsApp, en la que podían enunciar los votos y contabilizarlos ordenadamente³⁰³.

Coreógrafos meritocráticos

Esta horizontalidad, habilitó al mismo tiempo a que distintos *indignados* debutaran su carrera activista de acuerdo a su intensidad y nivel de involucramiento con las redes sociales, sin tener que pasar por intermediarios, someterse a estatutos, o solicitar autorizaciones de algún gremio en particular. Poco a poco, se convirtieron en activistas claves para la coordinación.

Una forma de lograrlo fue desde una *rutina de posteo continuo*, práctica que permitió hacerse parte de la conversación intensamente, publicando y compartiendo contenido de forma persistente.

³⁰⁰ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016 / Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

³⁰¹ Corresponden a símbolos gráficos que se utilizan en algunas plataformas digitales como WhatsApp, que expresan sentimientos, mediante expresiones faciales, u otro tipo de dibujos tipo ícono (Kralj Novak et al. 2015).

³⁰² Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

³⁰³ Entrevista hombre, masajista, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, diciembre 2017

*"Yo hago comentario, mucho comentario de noticias. Tomo las noticias, las que me interesan y que sé que son de interés del grupo [de Facebook]. Las tomo, las comento, y las pongo en el sitio"*³⁰⁴

Esta rutina estableció una primera entrada a la experiencia activista de los *indignados*, transformándolos gradualmente en voceros habilitados y reconocidos por los otros miembros de los grupos online. En reiterados casos, el resultado concreto fue una invitación de parte de quienes coordinaban estos grupos, a ayudar en la gestión, y posteriormente, transformarse en administradores.

*"Yo entré [al activismo] porque me metí en un grupo de Facebook que era el de Indignados [de Chile]. Yo estaba compartiendo cosas, hacía comentarios, y criticaba a la gente"*³⁰⁵.

Es lo que Paolo Gerbaudo llama *vanguardias digitales* (Gerbaudo 2014, 2017a) es decir, aquellos *indignados* que actúan como coreógrafos del movimiento, vale decir, equipos de comunicación que se desenvuelven en el entorno online, habitualmente vinculados por amistad o intereses comunes, y que toman la iniciativa en los grupos online, en términos de administrarlos formalmente, proveerlos regularmente de noticias, estimular la conversación, ordenar el debate, y conectar la información con los participantes. Sin autoconsiderarse líderes, ellos realizan las tareas principales (Ancelovici 2016; Earl 2007) de la coordinación online.

El último *indignado* citado antes, fue luego invitado a ser administrador de dicho grupo. Otro activista³⁰⁶ fue contactado similarmente, luego de postear y opinar regularmente en los grupos, siendo convidado a participar de una mesa coordinadora organizada por WhatsApp.

Pero no todo se trata sobre la cantidad. La forma en que se expresan las opiniones también importa. Me refiero al sello personal o *personalismo*, entendido como "maneras de hablar y actuar que subrayan un yo único" (Lichterhan 1995:276 traducción propia). Esta originalidad y creatividad propia ha sido estudiada en el uso de las redes sociodigitales (Song 2010).

Esto se reforzó aún más en un referente importante de los *indignados*, el cual ha sido ampliamente reconocido por su estilo comunicacional en sus videos. Se trata del activista detrás del medio *Corten La Lesera*³⁰⁷, quien en

³⁰⁴ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, octubre 2017

³⁰⁵ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

³⁰⁶ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

³⁰⁷ El nombre proviene de una reacción de la ex Presidenta Michelle Bachelet, al preguntarle sobre la demora en el reemplazo del jefe de SEGPRES, Jorge Insunza, quien renunció luego de menos de un mes en el cargo. Esto, luego de revelarse sus asesorías a CODELCO cuando formaba parte de la Comisión de Minería de la Cámara de Diputados. Frente a esto, la Presidenta

reiteradas ocasiones ha tomado vocerías del colectivo fuera de las redes sociales.

Sus acciones comenzaron al subir videos en las redes sociales durante el 2015, primero, desde un perfil personal de Facebook, y luego, desde una Fanpage de la misma plataforma. Esto lo complementa con subidas en YouTube³⁰⁸.

Debutó con la grabación de un video en su teléfono celular, donde relató frente a la cámara su malestar contra las AFPs. Se dirigió a sus espectadores diciendo "Hola Mario", transformándose en su sello particular al comenzar cada video, simulando hablar con un conocido cercano. Luego, un amigo le recomendó publicarlo en redes sociales, ya sea Facebook, Instagram o YouTube. Rápidamente, el video fue compartido en distintas plataformas, creando una comunidad de contactos que alcanzó el límite permitido por Facebook en poco tiempo³⁰⁹. En sus propias palabras:

*"Subo este video a las 6 de la tarde. Mi amigo me da las instrucciones. Empiezo a recibir solicitudes de amistad [en Facebook]. Mi amigo me decía [presiona] 'confirmar, confirmar, confirmar, confirmar' [a las solicitudes de amistad en Facebook], y después de 4-5 horas, ya tenía 5 mil amigos. Se había llenado la cuenta, y tenía 10 mil reproducciones de video"*³¹⁰.

IMAGEN 26: Foto de portada del fanpage de "Corten la Lesera".



Fuente: Fanpage Corten la Lesera en Facebook³¹¹

respondió en cámara: "¡Terminemos con la lesera!". Se puede revisar acá: <http://www.lasegunda.com/Noticias/Politica/2015/06/1016071/Bachelet-pidio-terminar-con-la-lesera-ante-criticas-por-la-demora-en-nombramiento-en-Segpres>

³⁰⁸ Fanpage Facebook <https://www.facebook.com/Corten-la-Lesera-525536290933404/>; Canal de YouTube: <https://www.youtube.com/channel/UC1ZXqyJUvPaN-vAEsGRSu2g>

³⁰⁹ Un perfil personal en Facebook, puede tener un máximo de 5 mil contactos.

³¹⁰ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Rancagua, noviembre 2017

³¹¹ Fuente: <https://www.facebook.com/Corten-la-Lesera-525536290933404>

La promesa de apertura que ofrecen estas plataformas digitales, permite que cualquiera de los usuarios pueda producir contenido y sea viralizado, es decir, rápidamente y masivamente compartido (Castells 2012; Earl y Kimport 2011). Opera así un principio meritocrático a nivel digital, esto es, que el esfuerzo personal en las redes socio-digitales es premiado mediante el reconocimiento colectivo, que no tiene que ver con los orígenes sociales y materiales del mundo offline (Chang 2020; Gerbaudo 2014). Esto lo acredita para adquirir nuevas funciones, asumir responsabilidades, y luego, tomar vocerías dentro de la orgánica de *indignados*.

Un resultado es que, una vez que se organizó la manifestación nacional del 24 de Julio 2016 en conjunto con la *Coordinadora*, fueron los activistas de *Movimiento Indignados* los validados por sus pares en las redes sociales, como voceros de los *indignados* en las reuniones de coordinación que ocurrieron cara a cara. Las razones de estos malestares e indignaciones serán profundizadas en el capítulo 7.

3.2 Protagonismo y lucha de egos

A pesar de lo anterior, las prácticas distaron mucho de las aspiraciones imaginadas por los *indignados*. A medida que se complejizaron sus alcances, surgieron problemas de organización y distribución del poder, poniendo en tensión la narrativa de la horizontalidad.

Esto ya lo adelanta una de las *indignadas*, al resumir las diferencias, problemas y fragmentaciones que ocurrieron entre los distintos grupos online:

*"aquí te vas a encontrar con una cantidad de personajes que yo no tenía idea que existían. Como clase de personalidades súper extrañas. Hay mucha gente que tiene muchas ansias de poder"*³¹².

Frente al problema general de "*quién manda*"³¹³, emergen liderazgos más blandos (Gerbaudo 2012). El concepto de *vanguardias digitales* antes introducido (Gerbaudo 2014, 2017a), permite comprender la existencia de una estructura o jerarquía laxa, a pesar del discurso normativo planteado.

Tratando de evitar una asociación explícita al liderazgo, estos coreógrafos despegan fuertemente su protagonismo personal. Empero el imaginario horizontalista, de ausencia de líderes y altamente inclusivo (Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity), sus prácticas revelan una aspiración personal a ser los conductores del movimiento.

Esto fue diagnosticado como una *lucha de egos*, expresión que apareció reiteradamente en las entrevistas. Con *lucha de egos*, me refiero a la competencia entre distintos activistas, tanto en la búsqueda de figuración por encima de otros, en la conducción misma del movimiento.

³¹² Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

³¹³ Entrevista hombre, ingeniero, miembro Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

Un *indignado* analiza, a su manera, como discurre este fenómeno:

*"Es como cuando un pobre tiene plata, se siente dueño de todo. Esto es como, alguien que nunca fue visible, se hace visible. Se desorienta. Pasó mucho eso"*³¹⁴.

Dado que para la mayoría de estos activistas esto fue una entrada inicial de activismo y acción política, la propia inexperiencia jugó en contra a la hora de cotejar el trabajo colectivo con la contribución individual.

Bajo la apariencia idealizada de que no existen liderazgos, los *indignados* más involucrados expresaron su preocupación sobre los riesgos de la inexistencia de una cabeza conductora, revelando vestigios de jerarquías no formalizadas (Pleyers 2010b). Más allá de las aperturas democráticas, horizontales y de alta participación que pueda ofrecer el espacio virtual, la necesidad de estructurar funciones y dirección continuó muy presente.

Por ejemplo, una de las activistas fue invitada a ser parte de uno de los tantos grupos de *indignados* en formación. Una vez ingresada a su grupo, tanto en Facebook como WhatsApp, criticó la falta de estructura que tienen:

*"cuando me metí, dije: '¿qué es esto?'. No había agenda, no había organización, no había liderazgo, no había nada. Entonces yo dije: 'ah, estos chiquillos son entusiastas nomás'"*³¹⁵

Algo similar ocurrió al referirse a las funciones que realizaban otros activistas dentro de los grupos online de *indignados*, diferenciándolo de su propio rol de liderazgo auto asumido, el cual lo terminó admitiendo con sonrojo:

*"ellos eran más de apoyo, o sea, en ningún momento tomaron liderazgos en el movimiento. Ellos más que nada, eran para dar opinión y cosas así, pero nunca, tuvieron liderazgos. O sea que acá los líderes de Indignados eran, bueno en parte... [piensa, se toma unos segundos y duda en decirlo]... CC [nombra otra indignada] y yo"*³¹⁶

Una situación que ilustra concretamente los problemas de conducción de *indignados* fue la redacción del discurso al final de la marcha del 24 de Julio 2016. Se solicitó que un *indignado* hablara en el escenario, compartiendo el espacio con el discurso que darían los sindicalistas desde la *Coordinadora*.

Un grupo de *indignados* se juntó unos días antes a construir el discurso colectivamente, y a elegir a la persona que lo leería de cara a los manifestantes. Este *"fue un discurso que nosotros hicimos, entre nosotros"*³¹⁷.

³¹⁴ Entrevista hombre, ingeniero, miembro Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

³¹⁵ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

³¹⁶ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

³¹⁷ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

La crítica radica en que, el discurso que se escuchó al finalizar la marcha, no fue el mismo que ellos habían confeccionado en conjunto: *"nosotros le escribimos un discurso que ella ni pescó [no consideró] cuando hizo el discurso. Ella escribió otro discurso, leyó otro discurso"*³¹⁸.

Esto es confirmado por la propia *indignada* aludida: *"entre todos lo hicimos [el discurso], pero hubieron [sic] algunas frases que las modifiqué sí, en mi casa después"*³¹⁹. En efecto, este conjunto de activistas que preparó el discurso, ya se había distanciado del masivo grupo inicial de Facebook (*Indignados de Chile*), precisamente dado el giro monopolizado de su conducción y sus intereses de captar adeptos para un eventual partido político.

Por este motivo, formaron su propia orgánica virtual, que llamaron *Movimiento Indignados*. Al poco andar, la vocera del discurso también abandonó este grupo, uniéndose a otro con mayor presencia regional y que contaba con una orgánica más estructurada: *Agrupación Indignados*.

Otro conflicto de conducción y protagonismo individual surgió en la convocatoria para la manifestación del 24 de Julio 2016. En aquel momento, el *indignado* que hace el llamado online, se autoproclama como representante de todos los *indignados*. Un activista recuerda que, dentro de la discusión de los grupos online, esta persona planteó *"que él iba a ser la única voz que interactuara con [Luis] Mesina"*³²⁰, dirigente sindical de los bancarios y de la *Coordinadora*. Pretendió establecer las normas del grupo unidireccionalmente, en una actitud de *"al que no le gusta, se va"*³²¹.

Otra *indignada* lo parafrasea, aludiendo a su lógica de ser cabeza de la movilización: *"Yo soy el dueño del juego porque tengo la pelota"*. A la postre, esto estimuló la consecuente salida de muchos *indignados*, constituyéndose posteriormente, en cuadrillas más pequeñas a partir de la fragmentación del grupo inicial.

Como último ejemplo, uno de los representantes de *Agrupación Indignados*, hizo un llamado directo a realizar un paro nacional, para casi dos meses después del 24 de Julio 2016, sin consulta previa a otros *indignados* ni mediar dificultades. Esto lo recuerda una *indignada*: *"[él] se mandó el condoro [cometió el error] de citar a paro el 26 de septiembre [...] y todo el mundo se rio, porque hacer un paro lleva meses"*³²².

³¹⁸ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

³¹⁹ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

³²⁰ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, noviembre 2017

³²¹ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, noviembre 2017

³²² Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

Liderazgos auto–asumidos

Pero, ¿por qué ocurre lo anterior? La politóloga Jo Freeman adelantó esta problemática (2013) en su reflexión sobre el movimiento feminista en Estados Unidos durante la década de 1960, que ella llamó como "La tiranía de la falta de estructura"³²³. Esto lo observo para el caso de los activistas *indignados*.

Frente a la inexistencia de reglas precisas sobre cómo formular la orgánica, estructurar las funciones y límites de sus miembros, surgen credenciales informales que ellos evalúan individualmente como habilitadores para tomar la conducción a nombre de todos los *indignados*. Otras veces, para adjudicarse la propiedad del movimiento.

En otros términos, dado que el activista ha realizado ciertas tareas claves para la conformación de la orgánica tanto a nivel online como offline, esto lo auto–faculta para representar a los *indignados*, tomar decisiones mayores, y declararse a sí mismo como la voz oficial en la opinión pública. Esto lo conecto con los tres ejemplos que revisé anteriormente.

En el caso de la emisora del discurso, fue ésta *indignada* una de las personas que se ofreció en la conversación en Facebook para solicitar el permiso para marchar en Santiago para el 24 de Julio 2016. Finalmente, logró obtenerlo en la Intendencia Metropolitana.

Para el segundo caso, de la vocería exclusiva con el líder de la *Coordinadora* sindical, fue éste *indignado* quien lanzó la idea por redes sociales de organizar una manifestación nacional contra las AFPs.

Para el último ejemplo citado, esta persona se emplazó como delegado metropolitano –región de la capital del país– de uno de los grupos de *indignados* con mayor presencia en distintas partes de Chile, organizando más capítulos de la agrupación en regiones donde no estaba presente³²⁴.

En opuesta dirección a las expectativas de los *indignados*, un puñado de líderes autoproclamados se disputaron entre ellos la conducción del movimiento. Si bien perseveraron con su discurso horizontalista, la realización de ciertas acciones claves para el movimiento los declaró como sus caudillos explícitos.

Un *indignado* critica precisamente esta aparente propiedad del movimiento en manos de unos pocos:

"se les anduvieron subiendo los humos a la cabeza a varias personas, que sentían que el movimiento había sido gracias a ellos."

³²³ Paolo Gerbaudo (2012, 2017b) también menciona este estudio para formular la presencia de liderazgos en los movimientos de plazas, sobre el cual he basado algunas interpretaciones de este capítulo.

³²⁴ Por ejemplo, un indignado de Temuco relató cómo esta persona viajó desde Santiago a reunirse con ellos, y así armar una orgánica local.

*Que por haber coordinado algunas cosas, ellos sentían que ellos habían logrado que esto pasara*³²⁵

3.3 Desafíos organizativos

En efecto, ahí reside uno de los desafíos centrales de los *indignados* en torno a su forma de organizarse, y que conecta con una tensión estructural de los grupos alter-activistas en distintos puntos del globo (Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity, 2010b): balancear la narrativa de la horizontalidad con mecanismos que legitimen colectivamente las funciones de conducción, estructura y liderazgo de la orgánica.

Esto es un trade-off importante, puesto que habilita la emergencia de coreógrafos desde sus méritos y, simultáneamente, no establece reglas claras para evitar la monopolización del movimiento por parte de unos pocos³²⁶.

Seguidamente, las primeras rencillas entre los *indignados* ocurrieron por el quiebre de esta promesa traída por las TICs y su lógica de red, de aparente descentralización de liderazgos, auto-organización y supresión de jerarquías. En efecto, un dilema al cual también se enfrentaron los dirigentes del movimiento estudiantil chileno del año 2011 en la utilización de las redes sociodigitales, concretamente Twitter (von Bülow 2018).

A pesar del rechazo explícito a los rangos y dirigencias inamovibles, la práctica activista revela la necesidad de estructurar más la orgánica, especialmente en la coordinación de acciones más complejas como es una manifestación de escala nacional.

Su consecuencia inmediata, fue la numerosa división en grupos más acotados, que continuaron su accionar. Otros activistas terminaron por decepcionarse, perpetuando su participación como algo episódico, y que no se sostuvo en el tiempo.

Esto se considera como una conclusión para muchos *indignados*, luego de experimentar las disputas y luchas de egos antes mencionadas: *"Porque finalmente, todos los movimientos [los grupos] siempre van a querer o van a luchar para ellos primero, y después para la gente"*³²⁷.

Como lo ha formulado Alberto Melucci (1996b), el dilema reside en mantener viva la orgánica, mediante decisiones más bien asimétricas, sin que éstas sean expresamente formalizadas. De lo contrario, se arriesga la disolución del grupo, una vez que sus militantes sospechan de la emergencia

³²⁵ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

³²⁶ Si bien mi investigación exhibe lo opuesto, se pueden consultar estudios (Haug y Rucht 2013) que revelan que, bajo condiciones especiales, la ausencia de una estructura formal de liderazgo podría favorecer un movimiento social.

³²⁷ Entrevista hombre, funcionario administrativo, activista Indignado (sin organización específica), Temuco, diciembre 2017

de estructuras, jerarquías y liderazgos que contradicen la horizontalidad buscada en la orgánica.

La organización de movimientos como Occupy Wall Street han generado este tipo de reflexiones: más que estimular un rechazo absoluto a la estructura, la pregunta podría dirigirse hacia el tipo de cultura organizacional a producir (Leach 2013). Esto es, que sitúe el desafío de equilibrar la participación simétrica, junto con evitar el monopolio de parte de unos pocos activistas.

CONCLUSIÓN

La *cultura activista indignada* tiene sus orígenes en la masiva congregación online de individuos en las redes sociodigitales. La proliferación de distintos grupos de Facebook y la agregación masiva de contactos de la red personal de cada usuario, permitió armar en poco tiempo, una gran red de *indignados*. Gradualmente, éstos se volcaron hacia la demanda del *No más Afp*, compartiendo contenidos como noticias, videos, imágenes, etc.

Esta distribución de contenido los fue llevando a desarrollar una lógica de acción basada en la comunicación en línea. La articulación de distintos talentos individuales y su continua experimentación, generó un conocimiento especializado en el manejo de internet y las tecnologías, transformándose en una expertiz comunicacional con un sello característico. Esto ayudó a extender ampliamente la demanda del *No más Afp* a los usuarios de estos grupos de Facebook y la ciudadanía conectada en esta plataforma. La expertiz comunicacional traspasó el plano online, pasando a acciones en las calles, desde la producción de breves videos hasta activismo basado en pequeñas interacciones en la calle con transeúntes.

No obstante sus masivos alcances, la configuración online planteó enormes desafíos sobre la organización de la *cultura activista indignada*. Su conformación en red sin una orgánica centralizada, los expuso a dilemas sobre su estructuración. Frente a un fuerte discurso de horizontalidad y meritocracia validada por pares, pero en ausencia de reglas claras de funcionamiento, figuraron liderazgos que se auto donaron la conducción del movimiento, y que terminaron por debilitarlo.

Este desafío es central para la supervivencia de la orgánica de indignados, pues permite sostener al movimiento en el tiempo, evitando por ejemplo, la fuga de participantes debido a decepciones con su visión imaginada sobre el activismo.

CAPÍTULO 7.

LA INDIGNACIÓN COMO CRÍTICA E IDENTIDAD

INTRODUCCIÓN

Este capítulo discute cómo la *cultura activista indignada* configura su impugnación al modelo de pensiones, como parte de la demanda del movimiento *No más Afp*. El objetivo es examinar a la indignación como componente central de los militantes de esta cultura activista en la construcción de sus críticas.

El capítulo afirma que esto ocurre en la conformación del *ciudadano indignado*, en tanto actor político que representa a las personas comunes y corrientes del país, quienes se encuentran sumidos en un estado perpetuo de indignación, al sostener que los resultados obtenidos en el modelo chileno no se corresponden con sus esfuerzos individuales.

Este *ciudadano indignado* se va construyendo desde la intensa exposición a escándalos noticiosos que vinculan política y empresarios, y luego directamente relacionados con las pensiones. Esto se conecta escaladamente con experiencias íntimas familiares, articulando así la realidad personal con una problemática de orden societal.

A continuación, estos activistas elaboran un discurso en clave populista, definiendo a los responsables de este despojo como una Elite política, en oposición a un *nosotros*, conformado por ciudadanos promedios que experimentan situaciones de abuso e injusticia en sus distintas ocupaciones cotidianas.

El capítulo se estructura como sigue. En primer lugar, se especificará la generación de un sentido de indignación en la ciudadanía, luego del revelamiento masivo de escándalos noticiosos asociados a la industria de las AFPs.

Luego, se conectará con una personalización de la indignación moral experimentada como abuso, donde las consecuencias del modelo de pensiones son vividas con familiares y cercanos. A continuación, se mostrará la identificación de la Elite política como su adversario, en tanto responsable del abuso, quien habría abandonado su vocación por el bienestar público, volcándose a su propio interés individual.

Finalmente, se explicará cómo la indignación contribuyó a producir al *ciudadano indignado* como actor de cambio, nacido entre la aspiración normativa con el ideal meritocrático, y las experiencias cercanas de abuso. Se esclarecerá su definición, como un conjunto de personas ordinarias, expuestas a riesgos cotidianos comunes, y con un alto sentido de

responsabilidad individual para hacer frente a estos problemas que son de orden colectivo.

1. ENTRE ESCÁNDALOS Y SHOCKS

Durante la última década, Chile ha sido testigo de una serie de escándalos públicos, que han colmado los medios de comunicación masiva, las redes sociodigitales, y la conversación cotidiana.

Esto ocurre desde el revelamiento público de financiamiento ilícito a políticos por parte de grupos económicos³²⁸, la colusión o prácticas indebidas de empresas³²⁹, hasta el uso de la posición política para obtener favores y beneficios³³⁰ (Arana Araya 2017; Donoso y López 2016; Gamboa y Segovia 2016; Morales 2020), entre otros.

Este conjunto reveló una crisis de probidad pública y privada (Morales 2020), que produjo una ola de indignación (Thumala 2018), al quebrar los códigos culturales del *modelo*, asociado al libre mercado y al uso del poder político.

En una frecuencia similar a la ola de movilización global ocurrida entre 2011 y 2012 (Tejerina et al. 2013), la indignación revela un fuerte componente emocional que ayuda a catalizar la participación política. Desde los escándalos públicos antes mencionados, rechaza la transgresión de principios morales (Jasper 2011) dado que el *modelo* chileno y sus orientaciones cognitivas y culturales se han transformado.

Esto complementa, por ejemplo, la dimensión racional o la normativa presente en los argumentos sindicalistas desde lo *técnico-económico* y *ético* respectivamente (capítulo 3). Como afirma Helena Flam en su trabajo sobre "el hombre emocional y el problema de la acción colectiva" (1990), estos dos modelos pueden ser complementados con un tercer modelo emocional, que explique dimensiones de la acción que las dos anteriores no logran.

Tal como señala Boltanski (1993), una de las características de la indignación es expresar la denuncia y la acusación, desenmascarando realidades percibidas como injustas. Este fue el caso del problema de las pensiones en Chile, lo cual se tradujo en una lógica de acción reconocida y aprovechada por esta *cultura activista indignada*.

Una serie de noticias tuvieron fuerte notoriedad pública entre Junio y Julio del 2016, propagándose ampliamente por los medios de comunicación. Estas

³²⁸ Desde los casos Penta y SOQUIMICH. El primero, grupo económico con propiedades en el sector financiero, salud e inmobiliario. El segundo, la empresa de minería no metálica más grande del mundo. Ambas han entregado financiamiento a políticos.

³²⁹ Especialmente desde la industria del pollo, papel higiénico y las farmacias. En breve, se trató de colusión de empresas para fijar y controlar los precios en el mercado. También el caso de la empresa de retail La Polar, al repactar unilateralmente deudas a espaldas de los consumidores.

³³⁰ Conocido como caso Caval, el hijo de la entonces Presidenta Michelle Bachelet, utilizó su influencia para lograr un préstamo millonario, y así comprar un terreno de interés personal.

fueron difundidas por internet y las plataformas de redes sociales como Facebook, que contribuyeron a amplificar el sentido de indignación. Justamente, el espacio donde se despliega esta cultura activista.

Entenderemos estas noticias como escándalos públicos, que "constituyen una transgresión de normas, reglas y códigos morales" (Ekström y Johansson 2008:63 traducción propia). Para nuestro caso, estos escándalos vincularon al modelo de AFPs como el responsable de situaciones que generan alto malestar en la población chilena. La aparición escalada de estas noticias funciona como una colección de shocks morales (Jasper 1998; Jasper y Poulsen 1995), es decir, hechos que revelan súbitamente, en un período muy breve y de alta intensidad noticiosa, información cargada de atropello y ultraje, germinando una indignación sostenida. Concretamente, contra el modelo de pensiones.

Destaco cronológicamente, tres hechos noticiosos importantes que fueron altamente compartidos y discutidos en las redes sociales entre Junio y Julio del 2016, los que a su vez, fueron apareciendo reiteradamente en las entrevistas con los activistas *indignados*.

1.1 Anciana encadenada en AFP.

En primer lugar, la protesta desarrollada por la vicepresidenta de la Asociación de Pensionados de Concepción, una anciana de 82 años, quien se encadenó en las afueras de una AFP en Junio del 2016. Esta manifestación ocurrió como respuesta al anuncio que las pensiones sufrirían una caída del 2% durante el mes de Julio³³¹.

Tanto la noticia como la fotografía de Imilsa Contreras, fue difundida en distintos medios de comunicación, siendo compartida extensamente en las redes sociales en el período Junio–Julio del 2016. Este elemento funcionó como una especie de pre–detonador, instalando poco a poco la discusión de los grupos online de *indignados* hacia el problema de las AFPs.

Una activista menciona este caso como una primera llamada de atención personal sobre el conflicto de las pensiones en Chile:

*"para mí fue un hito súper importante, porque me llamó la atención que una persona de la tercera edad tomará una medida tan radical, entonces lo que yo vi en esa noticia, fue que había una persona pidiendo ayuda, auxilio, desesperada"*³³².

³³¹ La caída de las pensiones se debió a una actualización de las tablas de mortalidad, instrumento que establece la expectativa de vida de los chilenos, y que sirve para calcular los montos de jubilación. Se estimó entonces que los chilenos vivirían más que antes (mujeres: 90,31 años; hombres: 85,24 años), por lo tanto, los montos mensuales disminuirían. Esto fue altamente cuestionado, ya que no se condecía con las esperanzas de vida calculadas por el INE (Instituto Nacional de Estadísticas).

³³² Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

La irritación surge al ver una acción protagonizada por una persona mayor, un actor más bien insólito dentro de la rutina de protesta chilena. A ello, se le agrega que, pese a su edad, debe continuar luchando por tener un monto digno de retiro para sobrevivir. Se comienza a entender que *"la plata [el dinero] que se está entregando a las personas pensionadas y en la situación en la que estamos, no les alcanza para vivir"*³³³.

IMAGEN 27: Imilsa Contreras encadenada en las afueras de AFP Habitat en Concepción



Fuente: captura de pantalla, Bío-Bío Chile³³⁴

1.2 El "jubilazo" de Myriam Olate

En menos de 20 días del hecho anterior, una nueva noticia circuló con mayor ruido. Se trató del escándalo conocido como "jubilazo", a principios de Julio del 2016. Se reveló públicamente las altas pensiones de retiro que estaban recibiendo los miembros del personal de Gendarmería, jubilados tan sólo un año antes (2015). La mayoría de ellas superaban el máximo permitido legalmente³³⁵, lo cual estaba siendo investigado por las entidades públicas.

La noticia acusó que, Myriam Olate, ex-esposa del Presidente de la Cámara de Diputados de ese entonces³³⁶, estaba incluida dentro del personal jubilado en la institución. Ella estaba recibiendo una pensión millonaria, luego

³³³ Entrevista hombre, masajista, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, diciembre 2017

³³⁴ Fuente: <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/actualidad/2016/06/17/abuelita-se-encadena-en-afp-indignada-por-rebaja-en-las-pensiones.shtml>

³³⁵ El tope era de 60 UF mensuales (1900 USD). Sólo 12 de un total de 135 jubilaciones solicitadas durante el 2015, no superaban este tope.

³³⁶ Se trata de Osvaldo Andrade, militante del Partido Socialista, y ex Ministro del Trabajo y Previsión Social durante el primer mandato de la ex Presidenta Michelle Bachelet.

de duplicar su sueldo los últimos 6 meses, antes de jubilar en la misma institución, obteniendo condiciones muy ventajosas. Es más, pudo adelantar su retiro, y quedar asignada con una remuneración mensual extremadamente alta³³⁷.

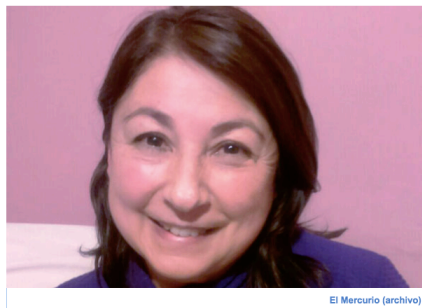
IMAGEN 28: Noticia Myriam Olate

Ex subdirectora técnica de Gendarmería por pensión de \$5 millones: "Es la que corresponde en derecho"

Myriam Olate, esposa del diputado Osvaldo Andrade, aseguró tras la polémica por el elevado monto, que "me da vergüenza, pero es lo que me tocó" y sostuvo que no hay irregularidades.

05 de Julio de 2016 | 06:33 | Emol

1758   



El Mercurio (archivo)

Fuente: captura de pantalla, Emol³³⁸

Durante la realización del trabajo de campo, todos los *indignados* mencionaron este hecho como un punto que marcó *un antes y un después* en la activación de su involucramiento activista. Asimismo, impactó en la masividad de las marchas del movimiento (Rozas Bugueño y Maillet 2019).

Esta noticia opera como un factor precipitante (Smelser 1962), que gatilló la participación de los activistas *indignados*, desde la catalización de las irritaciones e indignaciones preexistentes, a partir de la exageración de un caso materializado con pruebas concretas.

Como lo ilustra uno de ellos:

"Para mí el punto de inflexión fue ver la noticia de esta tipa [Myriam Olate], que agarró una pensión por haber trabajado un mes anterior y haber recibido esa plata [ese dinero], y te jubilas con 5 palos [5 millones

³³⁷ La cifra es de \$5.448.000 (alrededor de 6860 USD), aproximadamente 21 veces más alta que el sueldo mínimo en Chile de la época (El Mostrador 2016a). Durante el 2016, este último correspondía a \$257.500 CLP (324 USD).

³³⁸ Fuente: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2016/07/05/810948/Myriam-Olate-defiende-pension-de-5-millones-Es-la-que-corresponde-en-derecho.html>

de pesos]. Así, ¿quien no se va a querer jubilar? Estamos claros en eso³³⁹

1.3 La promesa del 100%

Finalmente, y tras pocos días del escándalo del "jubilazo", una nueva noticia colmó las redes sociales online. Esta vez se trató de un titular del periódico El Mercurio, publicado originalmente el año 2000³⁴⁰. Éste transmitió una promesa clara: que aquellos trabajadores que estuvieran durante toda su vida laboral bajo el régimen de las AFPs, obtendrían para el 2020, una pensión equivalente a la totalidad de su ingreso mensual habitual.

A cuatro años de dicho augurio (2016) y todavía con *el jubilazo* en el centro de la discusión pública, se cuestionó en profundidad las proyecciones de las pensiones de los chilenos. La captura fotográfica del titular apareció en distintos portales web de noticias, viralizándose rápidamente en las distintas plataformas online. Es más, este escándalo noticioso se retomó durante el *estallido social chileno* de Octubre de 2019, revelando la centralidad de la crítica a las AFPs y su promesa fallida en el clima político y social actual del país.

IMAGEN 29: Noticia "Chilenos Se Pensionarían con El 100% de Su Sueldo el 2020"



Fuente: captura de pantalla, El Dínamo³⁴¹

³³⁹ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

³⁴⁰ Fue publicado el 4 de Febrero del 2000, en la primera página de la sección "Economía y Negocios" de El Mercurio.

³⁴¹ Fuente: <https://www.eldinamo.cl/tech/2016/07/07/foto-la-optimista-nota-de-el-mercurio-sobre-las-afp-en-1990-que-hoy-parece-chiste/>. La publicación más viralizada fue la de la Fanpage Chile Bizarro. El post original se encuentra acá: <https://www.facebook.com/ChileBizarro/photos/a.276122455769166/1029642250417179/?type=3&theater>

2. PERSONALIZACIÓN DE LA INDIGNACIÓN

Dichos escándalos sirvieron para personalizar el problema de las pensiones en Chile, al conectar situaciones impersonales, con casos concretos provenientes de la familia y los más cercanos. Este diagnóstico inicial escaló luego en un marco de injusticia (Gamson 1992, 2013), al definirlo como una experiencia de abuso no sólo individual sino que colectiva, señalando a sus responsables. Esto lo mostraré a continuación.

2.1 Una amenaza cercana y sentida

Estas noticias no sólo instalaron fuertemente la problemática de las pensiones en Chile, sino que además evidenciaron que "una amenaza terrible está en juego"³⁴² (Smelser 1964:120, traducción propia), expresado en el ámbito privado y cercano. Me refiero a que ocurre desde un escenario más próximo, que incluye a personas conocidas o vecinos del entorno, junto con experiencias más íntimas provenientes del círculo familiar cercano.

*"Yo no conocía nada de las AFPs, [nada] más que veía el número tangible de un jubilado, que era el caso de mis parientes cercanos"*³⁴³

Otro activista *indignado*, comenta que, aun teniendo una buena remuneración salarial y contando con un ahorro importante en su cuenta individual de pensiones, se inquieta al ver las consecuencias de los bajos montos de jubilación en su propio barrio: "yo miro a mi vecino [...] veo a la gente que no le alcanza para comer"³⁴⁴.

Surge entonces la empatía, que desvía la atención de la situación personal propia, facilitando la cercanía de cara al sufrimiento del otro (Beck 2006; Nussbaum 2003). El padecimiento material se observa ahora de primera fuente. En vez de perderse en una estadística agrupada y anónima, se encarna en una persona concreta, con la cual uno se ha relacionado.

Esta preocupación proveniente de entornos cercanos, se hilvanó rápidamente con experiencias familiares más puntuales, desde la trayectoria de vida de distintos miembros, hasta los desafíos asociados a tener un bajo monto de jubilación.

"Tengo abuela, tengo tío. Estoy yo involucrado en el tema, que más adelante me voy a tener que pensionar. Están mis hijos, en este caso

³⁴² Del original en inglés: "Various precipitating events (such as the closing of a bank) give focus to this belief and provide "evidence" that the terrible threat is at work".

³⁴³ Entrevista hombre, desempleado, militante de Agrupación Indignados, Santiago, noviembre 2017

³⁴⁴ Entrevista hombre, constructor, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

mi hija, y tampoco voy a querer que ellos reciban una pensión insignificante"³⁴⁵

Por último, se evidenció una conexión entre la situación presente y la futura, en términos de una proyección de sí mismo, con la realidad que experimentan aquellas personas cercanas en la actualidad. Esta proyección del sí mismo, termina por tornar la amenaza de las bajas pensiones, volviéndose totalmente tangible y sensible.

Las experiencias cercanas permiten comprobar el problema de primera mano. En vez de utilizar cifras objetivas, o una estadística agrupada y anónima, como en el caso de la *cultura activista sindical–movimentista*, de lo que se trata es de verlo, pero por sobre todo, de *sentirlo* intensamente en semejantes de carne y hueso (Araujo 2013; McDonald 2006).

Un activista aclara esto cuando explica sus motivos para integrarse como *indignado* a la movilización contra las AFPs. Así, distingue entre una demanda social particular, que puede verse en una manifestación pública, versus una que se ve a diario y en experiencias de vida cercanas, como es el tema de las bajas pensiones:

"Si no lo puedes ver, si no lo puedes sentir, no te va a causar ningún efecto ver a alguien marchando en la calle. Porque a lo mejor yo vi muchas marchas en la calle antes de poder ser participante de [Agrupación] Indignados Concepción, y los veía marchar no más, y no me llegaba nada. Pero esto fue diferente"³⁴⁶

2.2 Del abuso a la injusticia

La conexión entre escándalos noticiosos y la experimentación cercana de la amenaza de bajas pensiones, evidenciaron una situación particular para los activistas *indignados*: el abuso.

Se trata de "un uso injustificado, excesivo o indebido de una regla o de una función" (Araujo y Martuccelli 2012a:101) que se vuelve rutinario, desde la experimentación de una sistemática red de abusos "contra la gente" (Thumala 2018).

El abuso no sólo se manifiesta a escala estructural, como señalé al inicio del capítulo, sino que también transgrede a nivel del trato cotidiano entre personas (Araujo 2009). Atraviesa ambos niveles, enmarañándose en una experiencia completa.

"La gente reclama mucho por los abusos, por estas desigualdades que son abismantes, y no solamente en el hecho de que éste tiene más

³⁴⁵ Entrevista hombre, trabajador independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, diciembre 2017

³⁴⁶ Entrevista hombre, trabajador independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, diciembre 2017

*[dinero], tiene esto que yo no tengo, sino que **en el trato social**. En que hayan personas que, por ejemplo, a pesar de que nuestra Constitución establece que hay igualdad ante la ley, está claro que no hay igualdad ante la ley. A eso me refiero con el trato. El trato social es distinto. Te van viendo el origen, la cuna, la población, donde estudió, donde trabaja, qué auto tiene*³⁴⁷

El abuso presente en el escenario de las pensiones no fue la excepción. La indignación moral emerge a medida que se van haciendo ostensibles ciertas realidades sociales interpretadas como injustas (Amparán y Gallegos 2004; Goodwin, Jasper, y Polletta 2007), al ver el abuso ampliamente distribuido en casos concretos, grupos de personas, y finalmente, en cercanos.

Por ejemplo, la noticia de la anciana encadenada, funcionó como una advertencia inicial, no sólo sobre las pensiones de miseria, sino que para problematizar el rol de los adultos mayores en la sociedad chilena.

Frente a las percepciones negativas y el maltrato sistemático hacia las personas mayores en Chile (Arnold-Cathalifaud et al. 2007; Guajardo 2013), la actividad laboral enfatizaría una dimensión positiva (Araujo y Martuccelli 2012b), que revaloriza la posición social de la tercera edad con respecto a otros grupos etarios considerados más activos.

Si bien existe un aumento sostenido de la participación laboral de los adultos mayores en Chile, esta ocurre centralmente por razones de insuficiencia económica, que no son cubiertas por sus jubilaciones (Madero-Cabib, Palomo Vélez, y Jofré Bustos 2019). En vez de estar gozando de su tiempo de retiro, el abuso emerge al estar preocupados de exigir condiciones mínimas materiales para vivir, viéndose obligados a trabajar.

Un *indignado* lo conecta rápidamente con el caso particular de su propio padre:

*"Y ya después te empiezas a dar vuelta y empiezas a ver a tu padre. Que yo tengo a mi papá vivo, y que a los setenta y tantos años todavía está trabajando, porque si no trabaja no come, no vive. Mi papá es un tipo de clase media [...] Mi papá tiene setenta y tantos [años] y hasta el día de hoy arrienda casa. Nunca pudo comprar una casa*³⁴⁸

Otro *indignado* continúa la crítica desde el despliegue comunicacional que se tiene con la tercera edad en general, al encubrir su afección material desde un supuesto empuje personal y la narrativa de la auto superación:

³⁴⁷ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, octubre 2017

³⁴⁸ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

*"A los abuelitos que de repente están cuidando autos, o de empaque en los supermercados, en algunos [supermercados] por lo menos. Y en las noticias lo pintan como la gran motivación para darle trabajo a los abuelitos. **Cuando ellos habían ya aportado, ya dieron algo por su país. Es hora de que ellos descansen**"³⁴⁹*

El escándalo del *jubilazo* resulta inmejorable, al reunir características que exponen el abuso en distintos niveles. Se plantea como un *todo en uno*, al centralizar una problemática enrevesada en una persona en particular, aunando los distintos niveles de expresión del abuso de las pensiones en el país. Se pueden señalar al menos tres dimensiones.

En primer lugar, el episodio desnuda el reducido monto que recibe el *chileno promedio* al momento de su jubilación, que se contrasta con las altas cifras que son entregadas a los funcionarios del sector público. La indignación frente al abuso de montos excesivamente diferenciados entre distintos tipos de chilenos, surge raudamente, como una primera reacción visceral (Kaufmann 2019).

*"Yo me acuerdo que cuando yo vi esa cuestión, y me puse a pensar con cuanto van a jubilar mis papás, con cuanto jubilaba mi abuela, etc. ¿sabes qué? Me dio como un dolor de guata [estómago]. Eso es. Es una cuestión que te da **en la guata**, de la rabia"*³⁵⁰

En segundo lugar, revela las altas pensiones provenientes de Gendarmería, institución pública a cargo del sistema penitenciario del país. Al igual que Carabineros y la Policía de Investigaciones, comparte el sistema de salud y previsión social, DIPRECA, el cual continúa basándose en los principios del reparto. Este fue excluido de la profunda transformación del sistema de cajas de antaño, que llevó al establecimiento de las AFPs para todos los demás trabajadores (Matus 2017). Vale recordar que las Fuerzas Armadas (Ejército y Armada), tienen el sistema CAPREDENA, que opera con la misma lógica.

Por supuesto, esto se compara nuevamente con la situación familiar más próxima. Es el caso de un *indignado*³⁵¹, quien menciona que, luego de verificar los montos de jubilación de sus abuelas –entre 70 y 80 mil pesos³⁵²–, lo consulta y compara con un familiar que es ex–funcionario militar. Con 45 años de edad, éste ya se encuentra retirado, percibiendo entre 800 mil y 1 millón de pesos³⁵³ mensualmente.

³⁴⁹ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, noviembre 2017

³⁵⁰ Entrevista mujer, ingeniera, miembro Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

³⁵¹ Entrevista hombre, ingeniero, miembro Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

³⁵² Entre 88 y 100 USD.

³⁵³ Entre 1000 y 1260 USD.

Esta diferencia ya plantea el juicio normativo de la indignación (Kaufmann 2019), al diferenciar entre dos tipos de chilenos: aquellos que trabajan hasta la tercera edad o más, bajo el modelo de AFPs, versus aquellos que lo hacen hasta la adultez mediana bajo los antiguos sistemas de cajas aún vigentes. Se rompen así las expectativas de horizontalidad (Araujo 2017a; Araujo y Martuccelli 2012a), dejando de reconocerse la igualdad de los ciudadanos chilenos en su dignidad, concretamente, en el trato que reciben una vez retirados del mundo laboral. Por lo mismo, sus proyecciones de vida están altamente comprometidas según el modelo previsional que adoptan, vale decir, si ocurre o no en fuerzas militares y de orden.

En tercer lugar, desde la constatación empírica, se hace pública una realidad existente, que termina por materializar la sospecha. En concreto, sobre la manera en que el sector público puede ser utilizado para enriquecer de manera ilícita a sus funcionarios, a partir de la utilización de trucos administrativos.

*"Todo el mundo tiene un papá, una mamá, o alguno [alguien] que recibe una pensión [baja], y lo vive. Pero cuando te das cuenta que alguien, que un Senador de la República, se arreglan entre ellos, **eso generó mucha indignación**"³⁵⁴*

Se pone en tensión la creencia generalizada de que una pensión mayor debiera ocurrir por logros individuales (Castillo, Olivos, y Azar 2019), donde el trabajo duro y el esfuerzo son menos relevantes, que ser parte del mundo gubernamental.

Esto se vincula, además, con un escándalo que se arrastraba desde el 2015 conocido como "Milicogate", que implicó la malversación de fondos por funcionarios miembros del Ejército³⁵⁵.

*"[la noticia me permitió] conocer realidades de gente que trabajaba un año y le subían el sueldo el último mes, y terminaba con ese sueldo. Entonces era frustrante, **era indignante**"³⁵⁶*

Las dimensiones señaladas en los distintos escándalos mencionados más arriba, vinculan una realidad aflictiva cercana, con un desafío a nivel nacional, al conectar la realidad propia con el contexto político y social del país, reinterpretándolo finalmente como un problema social (Mills 2000; Poma, Baudone, y Gravante 2015).

³⁵⁴ Entrevista mujer, ingeniera, miembro Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

³⁵⁵ Se trata de un escándalo de corrupción militar, de desviación de dineros de la Ley Reservada del Cobre, es decir, que provienen de la venta de este mineral.

³⁵⁶ Entrevista hombre, ingeniero, miembro Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

3. EL CIUDADANO INDIGNADO COMO ACTOR

La indignación no sólo surge como una reacción a escándalos o un razonamiento frente a la injusticia social. Se entremezcla también con otras características que configuran un modo de enfrentar la experiencia social en Chile. En otras palabras, un sujeto que aspira a convertirse en actor (Pleyers 2006), en este caso, del cambio del modelo de pensiones.

Este actor se construye a partir de un discurso de carácter populista. Para ello, utilizaré el trabajo de Cas Mude y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2017:6), quienes ubican al populismo como una ideología que considera a la sociedad estar separada en dos grupos homogéneos y antagonistas a la vez: por un lado, "el pueblo puro" versus "la elite corrupta". Además, se señala que la política debe ser la expresión de la voluntad general del pueblo.

En consonancia, este actor debuta su construcción definiendo a sus adversarios como una Elite política homogénea. En completa oposición, se erige una definición de un *nosotros*, cuyas características apuntan a una identidad ciudadana e independiente (Penaglia y Valenzuela 2014), que aquí denominaré *ciudadano indignado*, basándome en el trabajo de Paolo Gerbaudo (2017b).

A continuación, profundizaré en las características que articulan su formulación dentro de esta cultura activista.

3.1 Los adversarios: la Elite política

Las diversas dimensiones de abuso, injusticia y finalmente indignación, redundan en señalar a los responsables de introducir este sufrimiento y privación, es decir, la amenaza del modelo actual de pensiones en la vida de los chilenos. Entonces, ¿contra quienes se indignan?

Los adversarios son definidos como una Elite compuesta por políticos profesionales, quienes ostentan cargos de elección popular, u operadores en instituciones del Estado. Ellos han actuado en base al interés personal, distanciándose de su labor pública original, despreocupados del bienestar colectivo de sus electores y de la ciudadanía chilena en general. Esto es independiente de su posicionamiento en el eje político; tanto los políticos profesionales de izquierda como de derecha, caen dentro de este grupo uniforme.

Esto no está limitado únicamente a los políticos *de carne y hueso*, sino que se extiende al mundo político en el cual se desenvuelven en conjunto con sus prácticas, es decir, la dimensión institucionalizada de la política (Lechner 1994, 1996), referida a los procedimientos y formalidades.

Esta noción emerge naturalmente como los políticos o la *clase política*, lo que resulta clave, pues homogeniza a este grupo, en relación a características asociadas al poder, lo que les permitiría obtener ventajas comparativamente mayores con respecto a la población general, que carece de ellas. Por ejemplo, acceder a pensiones millonarias.

*"El Estado no juega un rol regulador como debería ser su deber. Al contrario, juega un rol negociador. Que el Presidente que esté de turno, independiente del partido político al cual pertenezca, **siempre ve el beneficio personal**"*³⁵⁷

*"Yo siempre he tenido como enemigo a **la política**. Más que a los grupos económicos, a la política, porque yo siento que los grupos económicos tienen que existir. Pero son los políticos los encargados de regular. Y cuando existe la prostitución entre la política y los grupos económicos, eso es lo que a mí me molesta"*³⁵⁸

*"Yo creo que la indignación no es sólo con No más Afp. Yo creo que la indignación va con **la clase política** completa. No puede ser que hagan lo que quieran, porque llevan 30 años haciendo lo que quieren, exactamente lo que quieren. Entonces, llega un momento en que la sociedad se cansó. ¿Y cómo se hace eso? Se manifiesta"*³⁵⁹

El caso del "jubilazo" es ejemplar para anclar a estos culpables, enlazando lo abstracto y lo concreto, es decir, la *clase política* y el monto millonario de la pensión, respectivamente. De esta forma, se enfatiza en la relación sentimental de la implicada, en tanto ex-esposa de un político de larga trayectoria, como lo es Osvaldo Andrade. No es casualidad que en las entrevistas, el nombre de Myriam Olate no aparezca directamente, y logre ser inferido cuando se refieren a ella como "la ex-esposa del senador" o con apelativos similares vinculados a la política, los partidos, y el gobierno.

La Política, los políticos, y todo lo que atañe a ella, se tiñe de un profundo rechazo, en línea con la tendencia escalada de desaprobación y desconfianza hacia la democracia, el gobierno y los partidos políticos en Chile (Huneeus 1998a; Joignant, Morales, y Fuentes 2017). La Política es percibida como corrupta, sucia, y en descomposición. Entonces, el mandato es tomar la mayor distancia posible de ella.

3.2 Ciudadanos comunes y corrientes

Desde la vereda opuesta de los responsables y culpables, se construye la definición del *nosotros* homogeneizado. Esta se resume en ser ciudadanos *normales, comunes y corrientes*, e incluso de *clase media*³⁶⁰. Pero, ¿qué significa esto exactamente?

³⁵⁷ Entrevista hombre, desempleado, militante de Agrupación Indignados, Santiago, noviembre 2017

³⁵⁸ Entrevista hombre, ingeniero, miembro Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

³⁵⁹ Entrevista mujer, ingeniera, miembro Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

³⁶⁰ Otra identificación que aparece en menor medida es la de pertenecer a la clase media. Si bien no se profundizará en esta investigación, existen estudios que sí analizan la identificación subjetiva con la clase media (Castillo, Miranda, y Cabib 2013).

La definición surge desde la experiencia cotidiana de pruebas, las cuales están estructuralmente determinadas, y que conforman el entramado social (Araujo 2016c; Martuccelli 2006). Esta serie de *desafíos comunes* (Araujo y Martuccelli 2012b, 2012a) corresponden a distintas situaciones, problemas, y quehaceres de orden habitual, que se despliegan en distintos momentos de sus vidas, y que exigen asumir un rol concreto para su enfrentamiento rutinario.

*"somos todos personas normales, que trabajamos de lunes a viernes, que tenemos deudas [...] yo quiero que mis hijos estudien tranquilos, no tengan una deuda que tiene, por ejemplo, mi señora en la Universidad"*³⁶¹

Ser *padre* o *madre* implica el cuidado de los hijos, con especial referencia al legado que pueden dejarles: la educación. Este último se enfatiza habitualmente como motor de ascenso y logro de oportunidades en la sociedad chilena (Torche y Wormald 2004).

También hay referencias a ser *trabajador*. Esta figura es definida desde la participación laboral y las obligaciones que ello implica. Un ejemplo de esto último, corresponde a la destinación de una porción del ingreso personal a la cotización mensual en las AFPs. Al contrario del conflicto capital-trabajo (Harvey 2014; Hyman 1989), este rol resuena con su realidad desconcentrada: un trabajador no organizado, que no se encuentra asociado a ningún tipo de sindicato u organización gremial.

Lo anterior se remata en la figura del *endeudado*, en tanto persona que debe recurrir con frecuencia a la solicitud de créditos o préstamos de dinero para solventar los gastos cotidianos, lo cual es constituyente de la propia identidad chilena (Marambio 2019).

3.3 Individualizados y sagaces

Si bien los roles y desafíos son una experiencia común, la identidad de un *nosotros* también se construye desde el individualismo (Peetz 2018; Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity). Su fórmula de enfrentamiento es altamente individual, revelando un hiper-actor (Araujo y Martuccelli 2020), que utiliza su ingenio y habilidades personales para hacer frente al drama íntimo de las pensiones, así como para asumir responsabilidades y consecuencias de las propias decisiones.

Para entender esto, no se debe olvidar el contexto particular de Chile. Vale la pena reiterarlo: un *modelo de sociedad* profundamente neoliberal, con una ciudadanía que se construyó carente de una dimensión política y colectiva, reemplazada por elementos individualistas, orientados al mercado, la

³⁶¹ Entrevista hombre, desempleado, militante de Agrupación Indignados, Santiago, noviembre 2017

competencia, y al consumismo (Lavín 1987; Moulián 1997; van der Ree 2011). Esto último lo expresa bien un activista, de cara a su jubilación: "yo empecé a hacer cálculos, para mí [...] para sacar una pensión decente"³⁶².

La acción es inundada por una lógica del management personal (Bröckling 2015; Laval y Dardot 2009), vale decir, que aplica el principio empresarial a la construcción y administración de sí mismo, de eficacia individual. Entonces, la evaluación de sus resultados –los montos obtenidos–, se realiza desde la libertad de las decisiones personales para la propia vida (Bauman 2001). Los caminos privados tomados por cercanos, también orientan la propia acción.

*"Yo he vivido el proceso de jubilación de mi mamá, y el proceso de jubilación de unos tíos y tías, y entiendo lo frustrante que es cuando ya llegas a esa etapa donde no puedes hacer nada, y darte cuenta **que tomaste malas decisiones**"*³⁶³

Aun siendo una situación indeseable, buena parte de la responsabilidad de las bajas pensiones –si es que no toda–, recae en las decisiones personales de los propios cotizantes. Al ser ellos mismos los encargados absolutos de su destino personal (Araujo 2016b), asumen el riesgo de sus elecciones (Beck 1992), lo que les llevará finalmente a obtener una buena o mala pensión.

Como mencioné anteriormente, el padecimiento de las bajas pensiones es *sentido* en un nivel íntimo, que involucra la situación personal propia, y la de los más próximos. La fórmula de la salida individual se extiende a la familia, siendo esta última un pilar de apoyo y solidaridad frente a riesgos compartidos por sus miembros (Beck 2000). Esto acarrea una profunda responsabilidad del núcleo más cercano. En muchas ocasiones, son los hijos quienes se hacen cargo de la situación, frente a la ausencia de una solución pública.

*"Mi vieja [madre] trabajó toda su vida, y cuando le tocó jubilar, mi vieja murió el '95, ella me crio sola y a 4 hermanos más, Cuando ella logra jubilar, se encuentra con que no le alcanzaba el fondo para jubilar, y no jubiló. Mi vieja nunca supo de que le pagaran una pensión todos los meses, ni siquiera por vejez ni siquiera por nada. A mi vieja nadie le dio nada. Por suerte somos 5 hermanos todos grandes, yo soy el menor, **y todos apañamos** [apoyamos económicamente] con ella. Pero pensaba yo que, en algún minuto si hubiera estado sola, ¿qué es lo que hace? Se muere. Se muere de hambre"*³⁶⁴

³⁶² Entrevista hombre, desempleado, militante de Agrupación Indignados, Santiago, noviembre 2017

³⁶³ Entrevista hombre, ingeniero, miembro Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

³⁶⁴ Entrevista hombre, diseño vestuario, militante de Agrupación Indignados, Santiago, noviembre 2017

Por último, la fórmula individual se plasma en la tensión entre malestar y rechazo a las AFPs, desde una salida personal para su superación. Al tratarse de una experiencia íntima, buena parte de la solución es propuesta en la ampliación de los márgenes de decisión personal, engrosando las opciones que puedan escoger.

Lo anterior se despliega en términos de tener la posibilidad de elegir un modelo de pensiones, y no atenerse a una modalidad única impuesta. Muchos activistas *indignados* plantean la discusión de poder contar con ambos tipos de modelos posibles; es decir, un modelo solidario, como lo defendido por los sindicalistas, en paralelo con el modelo vigente de capitalización individual.

*"Que al menos puedan **elegir** entre AFP privada o sistema de reparto. Pero si te vas a AFP y sacas baja pensión, ya es **tu responsabilidad**"*³⁶⁵

Si bien en este escenario hipotético se amplían las posibilidades de elección, la lógica de la elección individual continúa en el eje central. Su valor se encuentra en la capacidad de agencia personal, lo que legitima las posibles consecuencias no deseadas. En otros términos, frente a la oferta existente en este mercado de las pensiones, los malos resultados ocurrirían debido a una decisión individual errada, y no propiamente por la calidad del stock de modelos de pensiones ofrecidos.

Esto revela la compleja relación entre neoliberalismo y ciudadanía chilena (Araujo 2017b). En específico, la tensión entre la aguda afirmación de la elección individual, y la responsabilización completamente personal de los riesgos de dicha elección, dado que el orden neoliberal los traspasa al individuo. Esta relación contradictoria será retomada en el capítulo 8, refiriéndome a la fórmula de rechazo al neoliberalismo que tienen los actores de la *cultura activista indignada*.

3.4 Esfuerzo y decepción meritocrática

La alta configuración individual se despliega en el trabajo duro y en el esfuerzo. Esto permite sortear las distintas adversidades de la vida cotidiana, con un profundo orgullo personal, permitiendo ulteriormente escalar en la pirámide social chilena (Araujo y Martuccelli 2014). No obstante, este ideal de justicia social se ve fracturado constantemente.

"Ver que mi papá gana 170 lucas [213 USD], de ver que mi mamá gana 100 lucas [125 USD], la jubilación solidaria [pilar solidario], o sea, tengo una gran lucha. A mi me llegó una carta el otro día, que voy a sacar 50 mil pesos [63 USD], y mi esposo 220 mil pesos [275 USD]. O

³⁶⁵ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, octubre 2017

*sea, ¿de qué estamos hablando? Después de que **trabajaste toda tu vida***³⁶⁶

Existe un resquebrajamiento del sentido del mérito, en tanto ideal normativo que sitúa a la sociedad como un campo abierto de oportunidades, en el cual cualquiera que utilice la combinación adecuada entre talento y esfuerzo, puede llegar a la cima, sin importar de donde venga (Littler 2017; Mijs 2016; Young 2017). Por el contrario, la fórmula que revela que el trabajo duro rinde últimamente frutos, se desmorona una vez que dichos resultados están muy lejos de corresponder al esmero inicial.

Ocurre una situación de privación relativa, que revela la brecha entre el bienestar esperado y el realmente conseguido (Gurr 1976; Runciman 1966). Es el quiebre de la promesa antes mencionada, el cual es interpretado como un abuso hacia el chileno común, que exige una valoración justa de su esfuerzo individual.

En definitiva, juzgar a las personas "exclusivamente desde sus resultados" (Araujo y Martuccelli 2012b:61) resulta injusto, pues la cancha –la sociedad chilena– no se encuentre nivelada de manera equitativa para todos. Se trata de un terreno configurado en que muchos resultan perdedores pese a su trabajo, mientras que otros logran salir victoriosos de estos desafíos, gracias a su pertenencia a un grupo social particular y no a su esfuerzo personal.

Toda esperanza en la promesa meritocrática, termina de ser sepultada: *"La gente empezó a darse cuenta de lo que estaba ganando realmente, y de lo que le prometieron no fue así"*³⁶⁷. Se hace manifiesto el quiebre de este principio, una vez que "el peso de las herencias sociales se impone" (Araujo y Martuccelli 2012b:60) cada vez más.

Desde una lógica populista, es la Elite Política quién ha arrebatado al ciudadano común y corriente, ahora ya *indignado*, su soberanía. Esta última incluye sus "derechos, valores, identidad, prosperidad y voz" (Albertazzi y McDonnell 2008:3 traducción propia). Concretamente, se les ha quebrado la promesa meritocrática, de que el trabajo duro y el ahorro individual disciplinado mes a mes, tendrá resultados correspondientes a dicho esfuerzo una vez el ciudadano se jubile³⁶⁸. Dicho de otro modo, a tener acceso a una pensión justa y digna.

3.5 La emergencia del ciudadano indignado

Frente al drama de las pensiones y la existencia de villanos, que arrebatan las condiciones equitativas en la cancha chilena, surgen los héroes de esta

³⁶⁶ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Coordinadora Maipú/Cerrillos N+A, Santiago, noviembre 2017

³⁶⁷ Entrevista hombre, ingeniero, miembro Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

³⁶⁸ Esta promesa meritocrática también se revela en la educación como herramienta de igualdad de oportunidades, que permite la movilidad social más por el esfuerzo individual y menos por el origen social. Esto se puede revisar en (Torche y Wormald 2004).

narración. Ocurre así la gestación de un sujeto, que emerge entre las experiencias reales, y la aspiración normativa (Araujo, 2009).

Cuando el relato idealizado del mérito individual es insuficiente para hacer frente a los distintos desafíos que impone la sociedad chilena, y la indignación se constituye como la reacción habitual frente a un abuso estructural, cotidiano y sistemático, emerge el sujeto político de esta cultura activista: *el ciudadano indignado*.

Una activista *indignada* lo resume con claridad:

*"El ciudadano común y corriente no va a marchar porque sea de Agrupación [Indignados] o sea de Movimiento [Indignados]. La gente va a marchar porque está indignada. La gente va porque está cansada de los abusos, porque está cansada del sistema que, como te decía en un principio, nos mete el pico en el ojo, que abusa de nosotros, con nuestro trabajo, con nuestra plata"*³⁶⁹

Se trata de personas más bien promedio, es decir, ni privilegiados ni carentes, que han desplegado su acción individual en la cancha del modelo chileno, con pleno conocimiento de sus reglas del juego. Pese a todos sus esfuerzos, dicha promesa ha sido quebrada en distintos momentos y niveles de su experiencia diaria, transformándose en un abuso sistemático, generando un estado perpetuo de indignación.

El ciudadano indignado recoge una categoría preexistente, como es la de ciudadano, y la dota de un nuevo contenido, mucho más político, que desborda la orientación hegemónica de *consumidor* de la última época,. En otras palabras, el ciudadano chileno deja de constituirse únicamente en el mercado, y recobra un sentido político, que le había sido borrado desde la experiencia de la dictadura en Chile (Garretón 2015a, 2016a; Moulián 1997, 1998).

Por su parte, la indignación también sobrepasa su sentido reactivo, funcionando como enunciador de una identidad común, basada en una experiencia social. En vez de construirse por características físicas o materiales (Jasper 1997), esta identidad se funda desde la confrontación cotidiana a injusticias, malos tratos, promesas incumplidas y decepciones. Todas ellas instalan un malestar que se torna *estable*, pero sobretudo, que se reconoce como una experiencia común para conformar su identidad colectiva (Melucci 1996b).

*"Es porque estamos en un estado de indignación, frustración [...] Es un estado, es más que racional"*³⁷⁰

³⁶⁹ Entrevista mujer, ingeniera, miembro Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

³⁷⁰ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, octubre 2017

“¿Como uno no puede estar indignado, con este sistema, con esta gente, con todo esto? Si más que llamarte indignado, deberías decirte ¿cómo no estás indignado?”³⁷¹

*“Indignados era como la junta de todo lo que no nos parecía, a todo el grupo, y **efectivamente estábamos indignados con todo. No sólo con el tema de las AFPs, sino que fue como una catarsis** de ‘a mí me molesta esto, a mí me molesta esto otro’, y efectivamente, **estábamos todos indignados**”³⁷²*

En vez de ocurrir desde una integración positiva o desde valores y normas compartidas, la indignación opera como un tipo de socialización que se cimienta en riesgos, amenazas, temores y rechazos compartidos (Beck 1992; Innerarity 2015).

Bajo un rechazo fusionado, se torna inclusivo (Kavada 2015) ya que articula la amplia heterogeneidad biográfica de los activistas *indignados*, como se revisará en el capítulo 8. Terminan operando bajo una sola etiqueta: la del *indignado*. En una lógica similar a la de los activistas del Occupy Wall Street y su identificación mayoritaria con el 99% (Gerbaudo 2017b), un activista *indignado* resume este rechazo común y colectivo, estableciendo límites con su propia identidad:

"La primera gran luz roja que se prende contra la clase política, que ese 5% de gente que milita o participa de partidos políticos, es la que domina por sobre nosotros, que somos el 95% de personas que no militamos en partidos políticos”³⁷³

Lo anterior ya adelanta el profundo rechazo que tienen los *indignados* hacia la Política. Esto será profundizado en el siguiente capítulo (8).

CONCLUSIÓN

La indignación tuvo un rol fundamental para construir la crítica a las AFPs para la *cultura activista indignada*. Esto gatilló su acción política, y construyó al actor capaz de transformar la realidad social que la origina.

Sus inicios fueron explicados a partir de la exposición *in crescendo* a noticias escandalosas, instalando un clima de indignación generalizado en la ciudadanía chilena. Pero esto no fue suficiente para incentivar la acción. Esto se concretó una vez que los activistas, ahora ya *indignados*, encarnaron los abusos e injusticias en situaciones cotidianas y personas concretas que les

³⁷¹ Entrevista hombre, ingeniero, miembro Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

³⁷² Entrevista hombre, funcionario administrativo, activista Indignado (sin organización específica), Temuco, diciembre 2017

³⁷³ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Osorno, diciembre 2017

eran cercanas, personalizando la indignación al conectar un drama personal sentido con problemáticas de orden societal.

Es justamente allí cuando nació la figura que busca revertir el padecimiento, a partir de una configuración populista del discurso de los activistas. Luego de definir a su adversario, la Elite política, establecieron límites claros para resolver el propio *nosotros*. El reconocimiento de la experiencia colectiva de pruebas cotidianas, que generan temores e incertidumbre y que se han afrontado desde fórmulas profundamente individuales, engendró la base de su identidad.

Esto terminó de amarrarse a partir del profundo desengaño con la narrativa meritocrática del país que tuvieron los activistas indignados. Se les reveló entonces una brecha permanente, entre la disciplina del trabajo y el ahorro mensual para la jubilación, y sus resultados incongruentes con el esfuerzo, asociados a una pensión de miseria. Allí nació el *ciudadano indignado*, planteándose como el actor central que aspira a transformar esta realidad social chilena para esta cultura activista

CAPÍTULO 8.

OTRO MODO DE POLÍTICA Y COMPROMISO

INTRODUCCIÓN

Este capítulo analiza la relación que tienen con la política los militantes de la *cultura activista indignada*. Se focaliza en mostrar los significados que ellos tienen sobre la política, junto con sus alcances respecto a la sociedad chilena.

El capítulo sostiene que, los activistas experimentan una activación política, involucrándose profundamente en los asuntos públicos. Esto transformará la comprensión de sus acciones individuales en tanto políticas, conectándolas con las problemáticas estructurales del país, instalando un sentido participativo individual en ellos.

La activación política es posible desde su fuerte involucramiento con Internet y las tecnologías, que les presentan visiones alternativas sobre la realidad social, despertándolos de un extendido letargo. Esto transforma su visión sobre la política y los desafíos del país, instalando un interés por participar bajo sus propios términos, ajustando su involucramiento de acuerdo a las obligaciones diarias, mezclando activismo y cotidianidad. Además, en ellos conviven visiones políticas diversas, que confluirán en poner fin al orden mercantil de la sociedad chilena.

El capítulo se ordena de la siguiente forma. Se comenzará examinando la escasa trayectoria política de estos activistas, y su autodefinición como *apolíticos*. Esto se explica por una visión particular que tienen sobre la política, definida exclusivamente desde su dimensión institucional, y el rechazo a sus actores y prácticas dado su desprestigio. Luego, se profundizará en un genuino interés por involucrarse en los procesos del país, pero en términos distintos a lo habitual. Por ejemplo, con un posicionamiento político heterogéneo, que rebasa los ejes de izquierda y derecha, y que apunta a erradicar el orden neoliberal más que al capitalismo.

También, se caracterizará el compromiso político con el movimiento, el cual se acomodará gradualmente al tiempo destinado a otras responsabilidades diarias. Se explicará que estos activistas están atentos a mantener la coherencia entre su discurso y sus acciones, con el fin de evitar perder credibilidad con la ciudadanía. Además, se especificará que su activismo se entrecruza con actividades de tiempo libre, una vez que las redes sociodigitales se van utilizando para ambas dimensiones.

Para finalizar, el capítulo examinará al espacio virtual como activador político, el cual brinda nueva información, disputa realidades instaladas, y *despierta* a los activistas de un *sueño profundo*, haciéndolos salir de sus

problemas personales para conectarlos con temáticas amplias de la sociedad chilena. Esto produce en ellos una transformación y responsabilidad personal, entendiendo finalmente que sus acciones sí son políticas.

1. LA POLÍTICA COMO ESPACIO AJENO

La relación con la política no sólo ocurre a partir del rechazo, como vimos en el capítulo anterior. También, se expresa como un espacio, ajeno y desconocido, que introduce una novedad en las biografías personales de los *indignados*.

Al ser un espacio novedoso para habitar, las reglas de la Política también se configuran de forma emergente. Esto es más evidente para el caso del compromiso activista y la relación con la política, como veremos a continuación.

1.1 ¿Baja participación política?

Los ciudadanos *indignados* se caracterizan por la ausencia de una trayectoria de participación política, tanto en sus formas institucionales, como es el caso electoral y las votaciones, como en las menos institucionales, como es la protesta y asistencia a marchas³⁷⁴.

En primer lugar, se trata de no afiliados (Mercea 2012), vale decir, actores cuyas biografías cuentan con escasa o nula militancia en organizaciones o instancias de participación asociativa. Por ejemplo, desde las más tradicionales, como partidos políticos o sindicatos, hasta orgánicas más locales o territoriales, como son las juntas de vecinos o asociaciones deportivas.

Cuando la participación política ha existido, se revela como episódica, muchas veces fortuita o anecdótica, no alcanzando a desarrollar un compromiso sostenido. Esta característica se revela especialmente dentro de los iniciadores de los grupos de *indignados*, adultos jóvenes cuyas edades oscilan entre los 30 y 45 años. Esto coincide con experimentar la época adolescente y/o universitaria—, justamente durante la época de crisis de politización y rearticulación del movimiento estudiantil, entre 1990 y 2005 (Muñoz y Durán 2019).

*"[en la Universidad] no me vinculé con nadie, pero sí estuve presente en muchas manifestaciones, y tomas y paros, y todo ese tipo de actividades, pero nunca estuve metido como formalmente. **Nunca participé en ese tema [en agrupaciones políticas] porque como te***

³⁷⁴ En la ciencia política, esta distinción también se enuncia como formas convencionales y no convencionales, respectivamente. A lo largo del texto, utilizaré también estos términos de forma intercambiable, pues también se utilizó literatura proveniente de la ciencia política para sustentar los análisis. Un ejemplo de distinción entre formas convencionales y no convencionales en la ciencia política se puede revisar en (Alvarez, Levin, y Núñez 2017).

*insisto, nunca me interesó. Más que [nada] era por un tema de carrete [fiesta], de que el vacilón y todo el tema de cabro joven. En realidad, no fue por un tema político"*³⁷⁵

Algunos *indignados* que se integran posteriormente, y que sobrepasan los 45 años de edad, presentan militancias menos esporádicas en partidos políticos y asociaciones religiosas o vecinales. No obstante, esta militancia llega eventualmente a su fin, tras decepcionarse de los rumbos que toman dichas organizaciones, ya mucho más pragmáticas y funcionales al proceso transicional de Chile, que a los ideales anteriores al fin de la dictadura.

A modo de ejemplo, una *indignada* relata que, siendo todavía estudiante secundaria en la década de 1980, se integró a un partido político en la lucha contra la dictadura:

*"Yo milité en el Partido Socialista por varios años, por convicción y por familia [...] Yo renuncié al partido [...] yo no iba a ser cómplice de lo que estaba pasando"*³⁷⁶

En segundo lugar, tampoco exhiben gran participación política convencional, como es el caso de los procesos eleccionarios. Tanto el interés, como la participación misma en elecciones son de baja intensidad, al no resultar ni interesantes, ni relevantes para estos activistas.

*"Nunca en mi vida me había metido en nada [...] Ni siquiera había votado en mi vida. Nunca he entrado a una urna de votación"*³⁷⁷

Un *indignado* relata que, recién el 2013, debutó como votante en las elecciones presidenciales que tenían lugar ese año, incluso teniendo edad suficiente para hacerlo durante más de dos décadas.

*"Yo te insisto, vine a votar por primera vez en la última elección presidencial [2013]. Y es la única vez que he votado"*³⁷⁸

Cabe recordar que, hasta el 2012, el voto era obligatorio en Chile. Es decir, que cuando la persona alcanzaba la mayoría de edad – de 18 años– tenía la opción de inscribirse en los registros electorales. Una vez apuntado, existía una penalización en caso de ausentarse de participar en algún proceso electoral, a menos que fuese justificado (García, 2007), implicando así un compromiso crónico.

³⁷⁵ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

³⁷⁶ Entrevista mujer, administradora, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

³⁷⁷ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

³⁷⁸ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

No obstante, el desinterés en las elecciones políticas logra sobreponerse a las consecuencias y al supuesto *deber cívico* que implica votar. Aun considerando la importancia que tuvo la reconquista del voto como derecho democrático, particularmente para derrocar a Augusto Pinochet y terminar con la dictadura militar (Navia 2004).

La participación en elecciones no resulta de interés general, una vez que muchos votantes también se encuentran registrados en localidades distintas a donde residen habitualmente (Navia 2004). Por ejemplo, un *indignado* de la ciudad de Concepción comenta que, en vez de animarse a viajar y hacer valer su derecho a voto, prefirió excusarse y marginar su participación.

*"De hecho, estaba inscrito en el Servicio Electoral y todo, pero te miento si te digo que voté hace cuatro años atrás [2013]. No recuerdo. No recuerdo haber votado. De hecho, creo que **me excusé como tres veces, porque estaba en lugares lejanos**"³⁷⁹*

Lo anterior está en sintonía con el fuerte declive de la participación electoral democrática en el país. Ésta siguió una tendencia al descenso y pasó del 84% en 1989, un año después del plebiscito que sacó del poder al dictador Augusto Pinochet y reestableció la democracia, a un 60% en el 2009, culminando con un 43% en el 2012 (Morales 2020).

Conformemente, el número de los jóvenes inscritos para votar se redujo drásticamente en la primera década de la transición a la democracia; mientras que en 1988 el 36% de los electores eran jóvenes sub-30 años, esa cifra descendió a un 13% para el 2001 (Valenzuela 2004).

La baja cifra del 2012 se corresponde a que, ese mismo año, fue instaurado el voto voluntario, con el cual la inscripción en el registro electoral era automática al cumplir la mayoría de edad, siendo innecesario justificarse ante un eventual ausentismo. En vez de estimular la participación plebiscitaria, tuvo un efecto opuesto, incluso fortaleciendo el sesgo de clase en el voto (Contreras y Morales 2014).

Lo mismo ocurre con la participación menos convencional, es decir, en marchas o manifestaciones. A excepción de ciertos eventos esporádicos, el despliegue en concentraciones públicas fue mínimo o inexistente. Es más, la mayoría de estos activistas *indignados* son *primerizos* (Verhulst y Walgrave 2009), es decir, su debut en protestas ocurrió recién al involucrarse en la marcha del 24 de Julio 2016, así como su organización en las redes sociodigitales. En sus palabras: *"me dio mucha satisfacción el tema de la marcha del 24 de Julio porque era mi primera marcha"*³⁸⁰.

³⁷⁹ Entrevista hombre, trabajador independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, diciembre 2017

³⁸⁰ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

Lo anterior revela una ausencia de involucramiento individual en asuntos políticos previos al *No más Afp*. La Política resulta un espacio ajeno, que no tiene que ver con ellos. Esto es más evidente en la cohorte de *indignados* menores de 45 años, quienes vivieron el paso de su niñez, adolescencia y primeros años de la edad adulta durante el periodo del retorno de la democracia en Chile.

En su momento, ésta fue estereotipada como la generación del *no estoy ni ahí*³⁸¹ (Heiss 2018; Muñoz 2011; Zarzuri 2010). En la comparación nostálgica con generaciones previas más involucradas y comprometidas, ésta sería perfilada con un discurso anti político, de desinterés público, abstencionismo electoral, un repliegue en asuntos privados, y una identificación con grupos menos formales que los partidos o grupos políticos de antaño (González et al. 2005a).

*"Soy de la mal llamada de la **generación del nada**. De que naciste, de que estuviste con Pinochet hasta tal edad, después llegó 'el Sí y el No' [Plebiscito para derrocar a Pinochet]. Y en 'el Sí y el No', no votaste. Después, seguiste con la continuidad de los gobiernos [retorno a la democracia]. Al fin y al cabo no soy [eres] ni chicha ni limonada"*³⁸²

Por otro lado, un desinterés hacia lo político, pero de corte restringido. La aversión se orienta hacia una dimensión específica, que tiene que ver con el mundo institucional y convencional de la política, es decir, las elecciones, los cargos públicos, el gobierno, y sus procedimientos. Esto sintoniza con la propia insatisfacción con estas dimensiones del régimen político global, y que luego aparecería en el centro dentro de las protestas y movimientos globales de inicios de la década del 2010 (Glasius y Pleyers 2013b).

Esto fue evidente durante el trabajo de campo. Como comenté en el apartado metodológico (capítulo 2), al iniciar la investigación me contacté con la mayoría de los activistas *indignados* a través de mensajes directos a sus cuentas personales de Facebook. Muchos de ellos se mostraron reticentes a establecer una conversación, actitud que se mantuvo incluso hasta el inicio de la fase de realización de las entrevistas.

La desconfianza radicó en la duda de si yo procedía de un partido político, buscando obtener alguna ventaja de ellos. Una vez aclarada la situación, me comentaron que este tipo de acercamientos se produjo en reiteradas ocasiones, lo que los llevó a mantener una actitud suspicaz y de constante alerta. Esta desconfianza hacia la política institucional es una de las bases desde donde se configura esta cultura activista, cuyo relato también permitió

³⁸¹ Frase acuñada por el tenista Marcelo Ríos, símbolo de la juventud de los 90s volcada a sus asuntos personales.

³⁸² Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

construir a la figura del *ciudadano indignado* como actor de cambios, como fue analizado anteriormente (capítulo 7).

1.2 Ni tan apolíticos y ni tan desinteresados

Esta concepción limitada permite comprender el razonamiento sobre el cual se funda su supuesta postura *política*. En efecto, se plantearon directamente como *apolíticos*, *apartidistas*, o *sin bandera política*, auto identificación compartida unánimemente por estos activistas. Esta aprensión se direcciona hacia un nivel institucional, tomando distancia, especialmente, de los partidos.

*"Nunca me interesó la política, y hasta el día de hoy no me interesa"*³⁸³

*"Mi posición es completamente **apartidista**. Siento que podemos hacer más cosas sin ser tachados con color político. Como persona"*³⁸⁴

*"Yo soy súper apolítico. Tengo como una fobia contra la política. Contra los partidos políticos. La política me encanta, pero contra los partidos políticos tengo como una fobia"*³⁸⁵

Aunque su trabajo activista se encuentra dentro de los márgenes de lo político, su pequeña exposición a asuntos de discusión política, los llevó a entender que la dimensión institucional define la totalidad del espectro político. En otras palabras, al no ostentar ningún cargo público o tener ninguna relación con actores del régimen democrático tradicional, las acciones políticas que ellos podrían desarrollar se limitarían a votar o militar en algún partido. En oposición a esto, terminan auto etiquetándose como *apolíticos*.

Si bien se exhibe un malestar y desconfianza con las instituciones democráticas, los políticos y sus procedimientos (Luna y Altman 2011; Roberts 1998), el rechazo ocurre más bien a nivel discursivo. Tratan al concepto de *política* como si tuviera una esencia estática. En efecto, sus opiniones y su activismo individual sobrepasan los límites de dicha definición, lo que explica en parte su narrativa de rechazo a la política.

Sin embargo, no se trata de un apoliticismo que niegue la participación en la conducción de transformaciones de la sociedad chilena (Baño 1995). Tampoco se trata en estricto rigor de una desafección política (Torcal y Montero 2006), tesis que ha sido defendida por la ciencia política, al focalizarse en los canales de participación institucional, funcionamiento

³⁸³ Entrevista hombre, desempleado, militante de Agrupación Indignados, Santiago, noviembre 2017

³⁸⁴ Entrevista hombre, masajista, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, diciembre 2017

³⁸⁵ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

democrático y las actitudes de los ciudadanos hacia ella (Altman y Luna 2007b).

Muy por el contrario. No ocurre un distanciamiento de la política en sí. Lo que emerge es un interés legítimo por hacerse parte de los procesos decisionales del país (PNUD 2015b), pero que se quiere ejercer en otros términos.

Como comenté anteriormente, muchos activistas *indignados* se mostraron dudosos a responder mis preguntas de entrevista. No obstante, estas dudas se disiparon una vez construido un marco de confianza, que aseguró que el objetivo de este estudio era conocer sus experiencias y no enlistarlos en un partido político.

Superada la barrera de la desconfianza, son ellos mismos quienes prolongan la conversación, y se sienten a gusto aportando información en detalle sobre el movimiento, pero sobretudo, sobre su visión política personal. A modo de ejemplo, tras finalizar una entrevista en una pizzería en la comuna de Providencia (Santiago) con un activista *indignado*, éste me invita a que nos juntemos nuevamente, pero esta vez con otro *indignado*. Incluso habiéndolo entrevistado, se mostraba abierto a un nuevo encuentro e interesado a continuar la discusión sobre sus posturas políticas, y enfrentar diferencias entre ellos.

En otras ocasiones, algunos de ellos me invitaron a sus casas, recorrer sus barrios, y compartir momentos de conversación cercana. Allí me mostraron fotografías de su participación en las manifestaciones, sus afiches y pancartas creadas para marchar, compartieron capturas de pantalla de sus intervenciones en los grupos de Facebook, entre otros.

Este interés se expresa en la manera de establecer su postura sobre el devenir político de la sociedad chilena, y en el eje ideológico sobre el cual se sitúan, como veremos a continuación.

1.3 Un posicionamiento político heterogéneo

La mayor parte de estos activistas presentan una posición política que se configura cercana al eje de "lo social", con guiños a los ideales de izquierda, el progresismo y la social democracia, presentando características particulares.

Si bien algunos declaran abiertamente una simpatía con la izquierda ("*mi tendencia es izquierda*"³⁸⁶), esta es siempre condicionada a una visión muy idealizada. Apunta principalmente a rechazos en común, que podrían en principio asociarse libremente a un proyecto político de izquierda, pero sin presentar un compromiso con algún sector que represente estos intereses a nivel institucional.

³⁸⁶ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

Por lo mismo, toman distancia de la configuración partidista tradicional, enfatizando el valor de la autonomía de pensamiento político. Como veremos más adelante, la no-militancia en orgánicas formales también será evaluada positivamente.

*"Por mucho que uno se haga llamar de algún lugar, finalmente lo que uno tiene que tener es **una visión más social**, una visión tal vez, ponerle más énfasis, ecología, derechos humanos. Y no sé si eso tenga que ser comunista, social. Debería ser transversal"*³⁸⁷

*"**No estoy ni ahí ni con los de izquierda ni con los derecha** [...] Me carga el capitalismo [neoliberalismo], encuentro que es el cáncer de nuestra sociedad, no como Chile sino como mundial"*³⁸⁸

*"Siempre **he sido anti-derecha**, pero nunca me he casado [comprometido] ni con los comunistas ni con los socialistas"*³⁸⁹

*"Por lo menos aquí en Chile, la izquierda, yo siempre los escucho 'que el pueblo aquí, que el pueblo allá, que los derechos para el pueblo, que para el pueblo', y todo el asunto. Pero después, esos políticos que justamente hablan 'del pueblo aquí, del pueblo allá', ¿dónde tienen sus casas? En el barrio alto, con los tontos [tremendos] autos. ¿De qué estamos hablando? [...] Y en cuanto a la derecha, ellos por lo menos son más directos para sus cosas [...] Si me preguntan cómo me considero políticamente hablando, **yo me declaro independiente**"*³⁹⁰

En paralelo, conviven posturas políticas que rebasan los ejes tradicionales de los movimientos sociales en Chile. Me refiero a la convivencia de miradas con énfasis en lo social, que a su vez afirman las bondades de una economía basada en el mercado.

*"Yo creo que soy un bicho raro [...] Si tú me pones a tomar decisiones de economía, probablemente mis decisiones sean más de derecha que de izquierda. Si tú me pones a tomar decisiones sociales, probablemente mis decisiones sean más de izquierda que de derecha. Digamos que **soy una persona de izquierda que cree en el libre mercado**"*³⁹¹

*"**Me gustan tanto las ideas de izquierda como las de derecha** [...] Me considero de centro. ¿Por qué? Porque me gustan las ideas de*

³⁸⁷ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

³⁸⁸ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

³⁸⁹ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

³⁹⁰ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, noviembre 2017

³⁹¹ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

*izquierda, del bienestar social. Pero, ¿cómo generas la plata [dinero] para el bienestar social? Tienes que sacar ideas de derecha*³⁹²

Este hallazgo es interesante, porque desafía la aparente homogeneidad de supuestas posturas políticas presentes en los movimientos sociales en Chile, particularmente, en activistas con una mínima trayectoria de participación en asuntos políticos. Esto señala dos elementos interesantes.

Por un lado, la victoria de la derecha chilena en hegemonizar el discurso económico. Asuntos como el crecimiento y desarrollo, la producción, la relación con el mercado, así como el bienestar y la prosperidad del país, sólo podrían llevarse adelante con un proyecto de derecha libremercadista (Büchi 2008; Lavín 1987; Piñera 1997) y con una articulación que sólo ocurriría con el empresariado (Undurraga 2012, 2014), inviabilizando sus posibilidades desde un eje político distinto, como podría ser un proyecto de izquierda chilena.

Por otro lado, confronta las orientaciones políticas que tradicionalmente se asocian a un programa de izquierda claramente definido, y que estaría presente en los movimientos sociales. Esto es evidente desde la relación histórica de partidos o agrupaciones de izquierda con el movimiento estudiantil chileno (Garretón y Martínez 1985; Guzmán-Concha 2012). En este caso, la visión política de los activistas *indignados* no resulta en una correlación automática con ideas de izquierda habitual, sino que es más compleja.

Si bien hay una fuerte crítica hacia la dirección libremercadista que ha tomado la sociedad chilena, hay que destacar que la *cultura activista indignada* no quiere necesariamente llevar adelante la destrucción del capitalismo como tal. Dicho de otro modo, aspiran a desprenderse de su versión extrema y salvaje, es decir, el neoliberalismo (Brown 2015; Harvey 2005). Implica alejarse de la versión orientada a la acumulación privada por parte de elites económicas, contraria a un "desarrollo nacional" que construya un verdadero "mercado de capitales" (Salazar 2012:333).

De lo que se trata es de restringir la extensión radical de la lógica del mercado a todos los ámbitos de la vida (Peck 2010), en términos de un capitalismo visto como "incontrolado y desigual" (Araujo 2019a:21), que es lo que genera problemas de desigualdad, que van desde la distribución de riqueza, hasta la provisión equitativa de oportunidades.

Esto se clarifica aún más, al introducir la discusión sobre el abuso, la injusticia, y las expectativas de nivelar la cancha del modelo actual, como se exploró anteriormente (capítulo 7). Considerando la relación contradictoria que tienen los chilenos con el neoliberalismo (Araujo 2017b), en términos de

³⁹² Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

alienación por un lado, y liberación simultánea³⁹³ o desarrollo personal (Boltanski y Chiapello 1999), no se busca otro modelo completamente nuevo. Más bien, se reclama un balance y reestructuración en las condiciones del modelo vigente, que reestablezca la promesa meritocrática, donde todos sus habitantes puedan participar en iguales condiciones de él. Se trata de restablecer un escenario igualitario, que contemple un punto de partida equivalente para todos.

*"todo se tranza, todo es comprable: tu vida, mi vida, el respeto, la ética, la moral. Todo es comprable [...] **Nuestro modelo es súper extremo**, y que tiene que ver más con la corrupción que con un modelo económico [...] porque incluso un modelo neoliberal [capitalista] tiene ciertas reglas, que aquí no funcionan [...] incluso los gringos [estadounidenses] que son la casa [del capitalismo], el nacimiento, tienen ciertas reglas que respetan"*³⁹⁴

*"El modelo que permite crear riqueza es el modelo neoliberal [capitalista], pero tiene la gran falencia de que no sabe distribuir esta riqueza, o no se hace cargo del problema de las personas que no tienen las cualidades que valora este modelo económico"*³⁹⁵

*"Que no queremos un país socialista. Pero tampoco queremos un país capitalista neoliberal como este, sino que nuestra mirada es una mixtura de todo lo bueno que pudiésemos lograr, y que chorreé para cada uno de los ciudadanos no más, más allá de una postura ideológica"*³⁹⁶

2. UN COMPROMISO PERSONALIZADO

De igual manera que el tipo de relación que tienen estos activistas con la política, su nivel de compromiso también tiene características particulares. Me refiero a un tipo de compromiso personalizado e individualizado con el movimiento, que tiene que ver con involucrarse en proyectos o tareas concretas (Pleyers 2004).

La decisión de participar en el movimiento se orienta por la evaluación de la situación en el ámbito privado del activista, así como también por la dotación de recursos individuales, como es la disponibilidad de tiempo. De

³⁹³ Es evidente en la relación con el crédito y el consumo. Por un lado, extiende la lógica del mercado, obligando a participar de ella. Por otro, permite quebrar con realidades naturalizadas, como la adscripción jerárquica (ejemplo: la herencia). Se puede revisar más en (Araujo 2017b).

³⁹⁴ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

³⁹⁵ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

³⁹⁶ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Osorno, diciembre 2017

ahí que se involucran en acciones puntuales de activismo, con tiempos más acotados.

A ello, se agrega una vigilancia individual entre sus acciones y creencias políticas, desplegada en la coherencia. Finalmente, una difuminación entre los límites del mundo activista y cotidiano.

2.1 La vida personal como prioridad

Los estudios sobre movimientos sociales han enfatizado una serie de constricciones a la hora de la participación de sus miembros. Por ejemplo, la jornada laboral (McCarthy y Zald 1973), el cuidado de los hijos (Wiltfang y McAdam 1991), y las actividades vinculadas al hogar y la pareja (Snow et al. 1986; Stoker y Jennings 1995). Esto está muy presente en los activistas *indignados*.

En línea con la autodefinición de *ciudadano común y corriente* mostrado anteriormente, este activismo está condicionado por dos elementos centrales.

En primer lugar, el trabajo u ocupación. Ya sea desde un empleo como autónomos o contratados por cuenta ajena, habitualmente tienen una jornada laboral prolongada, oscilando típicamente entre las 8 de la mañana y las 7 de la tarde. Se agrega la propia carga laboral, así como los tiempos de desplazamiento diarios entre hogar y lugar de trabajo, que representan una restricción importante para sus acciones activistas.

En segundo lugar, el hogar. Tienen responsabilidades familiares, como es el caso de los hijos y su cuidado, siendo éstos generalmente pequeños o en edad escolar. Se suman las actividades en pareja, y las tareas cotidianas del mantenimiento de la casa. Ambos ocupan parte importante del tiempo disponible en su día a día.

*"Para juntarse es **complicado**: que ir a trabajar, que ir a buscar a los hijos"*³⁹⁷

*"Para mí, mi tiempo es un poco **oro**"*³⁹⁸

Esto lo pude constatar durante el trabajo de campo. En reiteradas ocasiones, tuve que entrevistar a estos activistas dentro de sus horarios laborales, por ejemplo, en el horario de almuerzo, aprovechando esa breve ventana de una hora libre para comer y conversar.

En el caso del último activista antes citado, la entrevista fue realizada en su lugar de trabajo, aprovechando una breve pausa después del horario de almorzar, donde caminamos y conversamos en las afueras de su recinto laboral. Pese a que él no pudo participar de las reuniones cara-a-cara, se

³⁹⁷ Entrevista hombre, funcionario administrativo, activista Indignado (sin organización específica), Temuco, diciembre 2017

³⁹⁸ Entrevista hombre, diseñador gráfico, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

mantuvo fuertemente involucrado desde su trabajo, en la comunicación por redes sociales.

Otro activista³⁹⁹ dedicó su tiempo por completo al activismo, al coincidir el período de articulación de los *indignados* del 2016 con meses en que estuvo desempleado. Esto facilitó que terminara organizando una versión de la marcha del 24 de Julio 2016 en el sur de Chile.

Tanto hogar y trabajo son mencionados con frecuencia, los cuales ocupan la mayor parte del día. El tiempo personal se torna un recurso limitado, y por lo mismo, es altamente valorado. La escasez de disponibilidad biográfica de estos activistas (McAdam, 1986), se vuelve evidente en esta etapa de la adultez. El tiempo dedicado al trabajo y a la familia es la prioridad, poniendo por delante su vida personal frente a un eventual involucramiento militante. Por lo mismo, cualquier actividad adicional, sólo se lleva a cabo en la medida en que las dos anteriores estén cumplidas: *"Cuando nosotros hacemos reuniones [cara-a-cara], nos cuesta reunirnos"*⁴⁰⁰.

Si bien esto presenta ciertas restricciones iniciales que incluso pudieran frenar la participación, el interés en *hacer algo* por el movimiento social es mayor y se sobrepone a las limitaciones y adversidades. Sin más, implica adecuar la participación personal.

2.2 La acomodación personal

La tensión entre las restricciones de la vida personal y el interés por involucrarse en el movimiento, estimula a que estos activistas desarrollen estrategias que les permitan sobreponerse a estas limitaciones.

Surge entonces una gestión personal del tiempo, lo que hace variar la intensidad y frecuencia de su involucramiento, pero que finalmente, les permite hacer activismo *a su manera*.

*"te insisto, yo no puedo, no tengo una participación más activa en el tema por un tema laboral, no es porque no quiera [...] y así, en la medida que los tiempos nos permitan, porque todos trabajamos [...] si yo quiero participar en el grupo, **tendré que hacerme el espacio** en los momentos cortos que tenga libre como me los he hecho hasta el momento"*⁴⁰¹

El involucramiento es *acomodado* de acuerdo a la situación de vida particular de cada activista, es decir, en función de sus responsabilidades laborales y familiares. El rol que tiene la tecnología es clave, al permitir el

³⁹⁹ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Osorno, diciembre 2017

⁴⁰⁰ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, octubre 2017

⁴⁰¹ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

desarrollo del activismo de forma online y en paralelo a las responsabilidades cotidianas, por ejemplo, con el uso de smartphones. Esto los exime de no poder asistir a actividades cara-a-cara, pero los compromete igualmente a cumplir con su activismo en estas plataformas de comunicación.

*"Yo siempre estoy como más disponible [en línea], pero no disponible físicamente, por eso mi pega [función] más que nada era en las redes sociales"*⁴⁰²

En otro ejemplo, uno de estos activistas nunca pudo congeniar su asistencia a las reuniones que hizo el movimiento. No obstante, ofreció su expertiz como diseñador gráfico, fabricando los logos del movimiento, afiches de movilizaciones, y algunos *memes*, que fueron ampliamente compartidos en redes sociales. Si bien se encuentra en su puesto de trabajo a tiempo completo, los recursos que obtiene de él —en este caso, las habilidades de diseño, acceso a un computador e internet—, le permiten superar en cierta medida las restricciones de tiempo, y extender su participación haciendo activismo de otra manera.

El principio que opera aquí, es que el activismo interfiera en el menor grado posible con la disposición de la vida privada de los activistas. Al ajustarse al proyecto de vida individual, se torna en un compromiso personalizado y fluido, (Pleyers 2004, 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity, 2016a), de involucramiento en tareas concretas según la disponibilidad y evaluación individual del activista. Esto se condice también con la transformación del militantismo estudiada por Jacques Ion que el llama "post-it" (1997, 2012), como un compromiso pasajero, de duración acotada e incluso esporádico, ajustado a la contribución en distintos momentos o acciones precisas del movimiento. En suma, la participación de estos activistas adquiere una fórmula adhocrática (Henríquez 2020), es decir, que conecta lo personal —el proyecto de vida individual— con lo colectivo —el movimiento social—.

Este arreglo lo detalla un *indignado*, en la coordinación de la mesa nacional de su grupo de *indignados* mediante la aplicación WhatsApp:

*"Así se hacen las reuniones: se hacían de 10 a 12 de la noche, porque esa era la hora que uno llegaba del trabajo. Entonces, en el día, vibraba todo el día el teléfono, y llegabas y después en la micro [bus] ibas viendo, revisando los mensajes. Y cuando llegábamos a la casa, ahí hacíamos las reuniones"*⁴⁰³

⁴⁰² Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

⁴⁰³ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

En la medida en que son gestionadas las restricciones laborales y del hogar, ocurre una transición intermitente (Ion, Frangiadakis, y Viot 2005) entre ser un activista que comparte los fines –adherente–, hacia uno que aporta activamente recursos al movimiento –constituyente–, pensándolo en términos del enfoque de movilización de recursos (McCarthy y Zald 1977).

Mientras el activista cumple con realizar las acciones a las cuales se ha comprometido personalmente, no se desaprueba ni se penaliza por parte de los otros una vez que deja de participar en otras actividades, como es el caso de las reuniones, ya sea físicas o virtuales.

“ellos saben [los otros indignados] que, desde la vereda que yo estoy aportando lo hago bastante bien. Eso sí lo tienen más que claro los cabros”⁴⁰⁴

2.3 Coherencia consigo mismo

Estos activistas desarrollan una fuerte vigilancia personal de sí mismos, orientada a disminuir lo máximo posible, la brecha existente entre su discurso y sus acciones.

La coherencia es un pilar central en el cual se sostiene su activismo (Pleyers y Capitaine 2017), que ocurre en la relación entre sus valores y prácticas. Concretamente, que sus acciones sean un reflejo de los valores que defienden (Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity; Rodríguez 2013). Ésta se va desarrollando una vez que adquieren conciencia de que se han transformado en actores públicos, es decir, que sus opiniones rebasan el rango de influencia de su gente cercana, exponiéndose a una cantidad mucho más amplia y anónima de personas.

En este caso, se trata de las opiniones y noticias que comparten en las redes sociales, particularmente en los grupos de Facebook donde convergen habitualmente estos activistas.

“Claro, soy [eres] de mucha gente, y más encima tienes que ir con mucho cuidado, porque cualquier cosa que digas o cualquier cosa que te vean haciendo, vas a defraudar a mucha gente. Porque ahora yo estoy en la posición de que la gente me está mirando a mí, y estaba en la posición antes de que yo miraba la gente y decía 'chuta, este loco era puro cuento no más'. Eso es lo que nosotros no queremos, que la gente diga que estos chicos son puro cuento”⁴⁰⁵

Por un lado, pierden credibilidad en la esfera pública donde están participando. Por otro lado, se transforma en un problema muy personal, ya

⁴⁰⁴ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴⁰⁵ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

que, el quiebre de la coherencia, los convierte en aquello que tanto critican. En otros términos, a mayor brecha entre sus discursos y prácticas, más se asemejan al adversario que les genera indignación en primer lugar. Éste corresponde a la política institucional y sus actores profesionalizados, lo que se encuentra en el centro de su compromiso.

*"yo creo que a mucha gente le causa indignación, no sé po, por ejemplo. el reportaje que hicieron el otro día de **este caballero que es diputado ahora**, del tema de la pesca [Iván Fuentes]"⁴⁰⁶*

Los activistas brindan como contraejemplo de coherencia, el caso del activista del sur de Chile, Iván Fuentes. Siendo líder y vocero del Movimiento Social por la Región de Aysén, también conocido como "Tú problema es mi problema" durante el 2012 (Pérez Bade 2016; Radovic 2013), generó cercanía y popularidad con la gente a lo largo del país, al mostrarse como un hombre común y corriente, en tanto pescador de la zona que se rebelaba contra el gobierno y la industria.

Entre 2014 y 2018 asumió como diputado en representación de la zona de Aysén, por el Partido Democracia Cristiana. Durante el 2016, un programa de televisión reveló antecedentes sobre él, mostrando que parte de su campaña política fue financiada por empresas pesqueras relacionadas con la elite empresarial, siendo éstos uno de los principales adversarios durante las protestas en Aysén cuatro años antes.

Esta controversia, reveló cómo un activista conocido públicamente por su honestidad y representación de la gente, fue *contaminado* al involucrarse en la política profesional y sus prácticas. Pierde consistencia una vez que distancia todo su discurso y actuar previo, al asumir un puesto dentro del oficialismo.

Otro ejemplo proviene desde los primeros acercamientos de algunos activistas con la política institucional, y el desarrollo de prácticas coherentes ahora desde cargos públicos. Por ejemplo, un activista narra que comenzó a votar en elecciones recién cuando amigos y conocidos cercanos con quienes comparte ideales, fueron candidatos para cargos locales⁴⁰⁷.

Lo que resuena no son sólo sus propuestas, sino que también la lógica electoral y estilo político al que se adscriben, al poner un pie en el mundo institucional. Insertan la prefiguración, es decir, que en la coherencia entre sus prácticas y valores, buscan que sus acciones del presente, por cuan pequeñas que sean, reflejen como quieren que sea el mundo en el futuro (Boggs 1977; Maeckelbergh 2011; Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity; Yates 2015).

⁴⁰⁶ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴⁰⁷ Se trata de cargos como Core y Concejal.

En este caso, sus acciones se refieren a la manera en que quieren que ocurra la política chilena, al abrir espacio para que un mayor número de actores de la sociedad civil puedan penetrar en el espacio institucional, sin buscar mantenerse en el poder.

*"Han salido conocidos, amigos. Y después cuando están dentro, uno se da cuenta que empiezan a generar cambios, que lo están haciendo. Ahí está: ese es mi voto. Y lo otro, que **ninguno de mis contactos quiere salir reelecto. Él tiene su proceso, y listo [...]** fue mi proceso para hacer cambios, los hice, y listo. Ahí está. No es mi intención seguir [en el cargo político]"⁴⁰⁸*

Precisamente, esto es lo que este tipo de activistas quieren evitar convertirse: en una elite de políticos profesionalizados y atrincherados en el poder. La mayor amenaza a la coherencia de estos activistas es la *politización*, bajo la cual definen el involucramiento con la política institucional, es decir, con un partido o la clase política.

En ese sentido, *politizarse* es visto como algo negativo, pues implica en último término, instrumentalizar el activismo y al movimiento para ascender en una eventual carrera como profesional de la política. Cualquier acercamiento con este mundo y sus personajes, es visto con sospecha y recelo. Allí radicó incluso el temor a querer ser entrevistados para esta investigación.

A esto se refieren, por ejemplo, cuando en el primer grupo de Facebook, *Indignados de Chile*, vieron que ciertos administradores estimularon a los miembros a unirse a un partido político en formación, o cuando alguien ya estaba conversando o integrándose en algún otro partido: *"empezó a politizarse el tema, y lo que menos queríamos nosotros era que esto se politizara"*⁴⁰⁹.

La independencia y la autonomía son valores centrales para estos activistas, contrarrestando una subordinación con partidos o gremios que limiten su actuar coherente. Esto distancia facilita la renovación de los repertorios, estrategias, y tácticas de acción del movimiento (Rozas Bugueño y Maillet 2019).

Desde su autonomía, pretenden dotar de confianza a la ciudadanía, al convertirse ellos mismos en actores del cambio (Bajoit 2010; Touraine 1992), comenzando con sus rutinas de prácticas cotidianas. Ellos no buscan la conquista del poder, sino influir y abrir espacios desde abajo (Holloway 2010, 2011b).

⁴⁰⁸ Entrevista hombre, masajista, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, diciembre 2017

⁴⁰⁹ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

*"Para poder presentar demandas en la calle, **yo creo que no es necesario involucrarse con ellos** [con los políticos, los partidos], porque al final terminas siendo parte de uno de ellos"⁴¹⁰*

*"**No me voy a politizar** de esa manera. Pierde seriedad mi causa. Mis ciberamigos saben que yo no soy de aquí ni de allá. Saben que tengo una lucha social de por medio, o por delante. Y en todos con los que me he reunido les he dicho: 'yo acá no vengo, porque yo hablo, y si estoy comprometido con ustedes, [si] soy parte de este partido político, y cuando yo hable puedo salpicarlos [contaminarlos], puedo hacerle un daño a ustedes'. En cambio, de esta manera, yo tengo mi independencia, hablo lo que creo que es correcto, y no los comprometo a ustedes. Todos me han dicho 'no te preocupes, tu sigue igual, sigue haciendo lo que tú quieras'. Pero yo sé que no es así. Sé que cuando esté allá [en un partido político] van a decir: 'no, la orden del partido es votar blanco'"⁴¹¹*

*"Nosotros como indignados **no le debemos pleitesía a nadie**. Somos independientes. Entonces, si el gremio llegara a bajarse del movimiento No más AFP por parte de la Coordinadora, porque llegó a un arreglo entre ellos, nosotros como indignados podemos seguir pidiendo marchas, podemos seguir reclamando [...] Somos independientes. Entonces eso a la gente le gusta, y por eso nos sigue"⁴¹²*

2.4 Superposición entre activismo y cotidianidad

Como mencioné antes, el uso intensivo de las tecnologías atraviesa la configuración organizacional de esta cultura activista. A su vez, configuran la disponibilidad e involucramiento con el movimiento, al intensificar el tiempo y nivel de atención que se otorga a estas plataformas.

Además de emplearlo para actividades de tiempo libre, para funciones laborales, o para comunicarse con la familia, se le agrega el uso activista, entrecruzándose a las dimensiones anteriores.

"Cuando yo estaba metido en esta cuestión, yo estaba metido en 3 grupos de WhatsApp que sonaban todo el día"⁴¹³

*"**Llevo como más de 1 mes sin dormir**, o sea pegado al teléfono [...] porque el teléfono sonaba todo el día, todo el día, entonces*

⁴¹⁰ Entrevista hombre, trabajador independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, diciembre 2017

⁴¹¹ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Rancagua, noviembre 2017

⁴¹² Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴¹³ Entrevista hombre, ingeniero, militante Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

juntando teléfonos, juntando números, enlazando cabos, coordinando [actividades]"⁴¹⁴

Se quiebra la aparente dicotomía entre vida cotidiana online y offline (Pleyers 2018: Capítulo 5 Los movimientos sociales como productores de la sociedad; Pleyers y Álvarez Benavides 2019), dada la imposibilidad de separar tiempo libre y activismo. Ambas se entremezclan, haciendo cada vez más difusos los límites de la persona cuando está haciendo su vida ordinaria, y cuando está operando como actor dentro del movimiento social. En otras palabras, mientras coordinan la estrategia comunicacional y las acciones de movilización en un grupo de WhatsApp, al mismo tiempo conversan con su familia o amigos en otro.

Por otro lado, la constante disponibilidad de estos activistas en las redes sociales, tiene un costo personal importante, en términos de estrés y descuido familiar. Dado el extenso tiempo que pasan por el smartphone y el uso de tecnologías online, crean una relación muchas veces agobiante.

*"Uno vive pendiente de esto. Es increíble **como quedas encadenado** (a las plataformas online)"⁴¹⁵*

Por ejemplo, una activista⁴¹⁶ narra que, al estar tan pendiente del teléfono, tuvo que dejarlo una temporada, pues eso le significó un problema con su pareja, al borde del quiebre amoroso. Al exceder su tiempo personal en su teléfono y en las redes sociales, decidió pausar temporalmente su activismo.

Otro activista señala una situación similar, al utilizar su tiempo en el hogar participando en las redes sociales, cuando retorna a su casa luego de su jornada laboral:

*"Entonces, es muy poco el rato que estoy con ellos [su familia], como para llegar a la casa y seguir dándole al tema. Entonces sí, me complica un poco por eso. Pero gracias a Dios mi señora es bastante [comprensiva], o ha entendido un poco a lo que yo estoy enfocado, ¿me entiendes? **Me comprendió** [...] En un comienzo, claro, estás todo el día en el celular y la cuestión, y que aquí y que allá. Y hasta el día de hoy es así, pero son los costos de meterte en algo así, que es lo que he tratado de hacerle entender [a ella]. Pero sí, también **ella me apoya y siento el apoyo total de ella**"⁴¹⁷*

⁴¹⁴ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁴¹⁵ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁴¹⁶ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, octubre 2017

⁴¹⁷ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

En este caso, resulta clave incluir a la familia y a la pareja en la participación política, como lo han demostrado algunos estudios (Stoker y Jennings 1995). Ya sea con apoyo virtual o en la asistencia a marchas, es más difícil quebrar este compromiso, al extenderse a otros miembros del núcleo, y el activismo se añade al repertorio de actividades del hogar. Esto también se puede ejemplificar con el caso relatado en el capítulo 6, y la ayuda otorgada por los hijos de un *indignado* para *acarrear* gente al grupo de Facebook de "Indignados de Chile".

3. LA ACTIVACIÓN POLÍTICA: INFORMADOS Y DESPIERTOS

El espacio virtual no sólo sirve para congregarse personas y articular la indignación, como vimos antes. Tiene además el potencial de ser una fuente de información altamente valorada por estos activistas, al activar una dimensión política individual, que transforma su relación con ella.

3.1 Internet como oasis de información

Los activistas *indignados* ubican a internet y las redes sociales como una fuente central y válida para informarse, crear una opinión propia, y posteriormente, poder compartirla. A pesar de que algunos estudios plantean que los medios online reproducen prácticamente lo mismo que los tradicionales (Curran et al. 2013), estos últimos son vistos con mucha sospecha para el caso indignado. *"Yo no me informo por la tele. Me informo por páginas de internet"*⁴¹⁸.

La televisión en este caso, representa el canal convencional mediante el cual la ciudadanía chilena tiende a consumir información, orientada a comunicar hechos que sostienen el status quo. Esto lo confirman al referirse críticamente sobre la escasa cobertura mediática que tuvo la marcha del 24 de Julio 2016 en la prensa y canales de televisión nacionales, y las que le siguieron:

*"imagínate que la marcha tuvo más repercusión internacional que nacional [...] los medios argentinos, los medios españoles, los medios ingleses, hablaron mucho más de lo que se habló aquí en las noticias, qué fueron, cuánto, ¿5 minutos? Y chao [nada más], así rapidito"*⁴¹⁹

"Por ejemplo, cada vez que había una marcha, la prensa local siempre opacaba un poco el tema diciendo 'aparecieron apenas unas cuantas personas'. Por ejemplo, cuando dijeron que en Santiago

⁴¹⁸ Entrevista mujer, auxiliar de salud, activista Indignado (sin organización específica), Cunco, noviembre 2017

⁴¹⁹ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

*sólo se habían reunido solamente 800 mil personas a marchar [...] ¡ésas no son 800 mil personas! Por lo menos hay unos 2 millones ahí, así a simple vista*⁴²⁰

Por el contrario, internet no sólo surge como una plataforma sobre la cual se despliega la orgánica de los *indignados*. También provee un espacio apto para encontrar una variedad de medios de prensa que disputa la orientación dominante de un puñado de medios habituales. Producen una disonancia (Suzina 2020), al introducir significados alternativos a los ya establecidos, abriendo camino a la transformación social.

Por ejemplo, una *indignada* del sur del país, de la zona de la Araucanía y de ascendencia mapuche, comenta con recelo sobre la cobertura histórica que ha realizado la prensa tradicional con los pueblos originarios, desde hechos noticiosos que los vinculan con actos terroristas. Ella prefiere informarse por medios de periodismo alternativo o radical, como el caso de prensa alternativa tipo Mapuexpress⁴²¹, agencia focalizada en cubrir noticias sobre pueblos originarios, particularmente del mundo mapuche, con un fuerte compromiso político.

En el caso de las plataformas de redes sociales, el consumo de información y noticias es mucho más difuso y menos orientado, en una lógica similar al solapamiento entre mundo online y offline del compromiso. Servicios como Facebook o WhatsApp no sólo extienden su uso de ocio y comunicación entre amistades y cercanos, sino que también operan como fuente para informarse (Valenzuela, Bachmann, y Bargsted 2019), superponiendo ambos mundos. Para el caso de Facebook es evidente; cerca de un tercio de la población chilena lo utiliza como medio para acceder a noticias, exactamente el 31,4% (SUBTEL 2017).

Es el caso de un *indignado*, quien reconoce no dedicar mucho tiempo diario a leer para informarse sobre el acontecer nacional. No obstante, dada la intensa permanencia cotidiana en las redes sociales, se informa sobre temas de injusticia social, corrupción, y abuso de los políticos. *"En la medida que vas leyendo te vas nutriendo de información"*⁴²².

*"Cuando yo abro el Facebook, me pongo a leer más que nada información, cosas que no salen en televisión. Hay varias páginas de diarios, prensa alternativa, todas esas cosas"*⁴²³

⁴²⁰ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, noviembre 2017

⁴²¹ Se puede encontrar en: <https://www.mapuexpress.org/>. Para mayor información sobre su historia, revisar (Grillo 2006).

⁴²² Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴²³ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, octubre 2017

*"Aquí la gente está más instruida, entonces no es que los gobernantes manden porque tengan que mandar. El tema de todo lo que es las redes sociales, también te permite que la gente esté mucho más informada que antes"*⁴²⁴

A pesar del riesgo de la abundancia de fake-news que pueden propagar información incorrecta (Carr, Cuervo Sanchez, y Daros 2020; Valenzuela, Halpern, et al. 2019), la dificultad de cotejar fuentes (Cardon 2010) o incluso sostener el sesgo de confirmación sobre creencias previas (Taddicken y Wolff 2020), estos activistas continúan considerando como deseable la existencia de las plataformas de redes sociales, desde la abundancia de información y fuentes.

Si bien este es un trade-off importante, es preferible de cara a la realidad mediática que ellos ven en el país. Aunque el siglo actual corresponde a la época de mayor suministro de información política (Graber 2004), estos activistas la perciben como una industria de medios concentrada, de información restringida y poco diversificada. En la vereda contraria, Internet se divisa como una panacea (Graber 2003), al preferirse la numerosidad de fuentes de información, afirmándose estar en presencia de una amplia diversidad de puntos de vista.

Se despliega el fenómeno que Manuel Castells denomina *autocomunicación de masas* (2009), donde una misma persona puede crear y emitir su propio contenido, teniendo la potencia de llegar a un público masivo, bajo un entramado de plataformas digitales. En nuestro caso, los *indignados* franquean las restricciones impuestas por los medios tradicionales, seleccionando la información y sus fuentes. Al mismo tiempo, se transforman en los emisores de los mensajes, aprovechando las ventajas de alcance masivo de las tecnologías de comunicación digital, desafiando las instituciones sociales (Castells 2007).

En la línea de Chantal Mouffe (2000), Internet y el mundo digital se inscriben como un espacio agonista (Rahimi 2011), que disputa los sentidos y significados de la sociedad.

*"Sin las redes sociales, estaríamos sumidos en más ignorancia de la que todavía estamos"*⁴²⁵

*"Yo no quería nada con el Facebook. Yo tengo Facebook hace 1 año [...] el Facebook para mí es netamente informativo"*⁴²⁶

⁴²⁴ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

⁴²⁵ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Rancagua, noviembre 2017

⁴²⁶ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Coordinadora Maipú/Cerrillos N+A, Santiago, noviembre 2017

Pero esto no sólo está relacionado con disputar los sentidos hegemónicos de la información. También tiene que ver con el perfil de los *indignados*. La mayoría de ellos, ya sea por su edad –sub 45–, o por su trayectoria de vida, resuenan con una generación de la información (Rodríguez 2013), que introduce no sólo internet, sino sobretodo, las plataformas de comunicación y redes sociales intensamente en su día a día⁴²⁷ (SUBTEL 2017), orientando sus usos hacia fines informativos y activistas (Valenzuela, Arriagada, y Scherman 2012).

*"Sin las redes sociales no se hubiese podido [realizar la marcha del 24 de Julio 2016]. A través de la web [solamente], no. Nunca iba a tener esa visualización. La red social Facebook en especial, que es tu perfil, que hoy ya es tan enfermizo que nace contigo, a pesar de tener esa como cosa que viene pegada contigo, también se le puede dar un uso masivo, y sin ese uso masivo, no se hubiese podido"*⁴²⁸

3.2 Despertando de un sueño profundo

La exposición a una variedad de información y fuentes, reveló situaciones sobre la realidad chilena que, hasta ese momento, había estado encubierta para ellos. Esto es explicado desde su relación con el pasado, es decir, el período que antecede su activismo.

El momento previo es visualizado como un *sueño profundo*, en el cual la vida se volcaba a las contingencias personales y familiares. Tampoco habían conexiones entre la situación actual del país con su trayectoria histórica, en clave de deshistorización del pasado (Araujo y Martuccelli 2012a), sin mayores vínculos con el contexto social del país, y un juicio político menos preciso. Antes de debutar su activismo, un *indignado* se consideraba como un hombre *"tranquilo, relajado, sin preocupaciones de nada"*⁴²⁹.

El letargo es interrumpido por la intensa exposición a la información, que viene fuera de los medios tradicionales. Esto viene a *despertar* a los *indignados*, corriendo el velo de una realidad oculta para ellos, difuminando una línea abisal (Santos 2007) que separa lo habitual y conocido, de lo excluido e invisible, pero que ahora se vuelve revelado.

*"Un despertar de conciencia [...] Tomar conciencia de lo que está pasando"*⁴³⁰

⁴²⁷ Dentro de los jóvenes de 16 a 29 años, el 82% usa Facebook, y el 77% usa WhatsApp. Estas cifras aumentan para el segmento de 30 a 44 años, con un 91,1% y 88,5% respectivamente (SUBTEL 2017).

⁴²⁸ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017
⁴²⁹ Entrevista hombre, trabajador independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, diciembre 2017

⁴³⁰ Entrevista hombre, trabajador independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, diciembre 2017

*"Esta cuestión viene ya hace 1 año, más no, que la gente como que está empezando a tomar conciencia. ¿Por qué? Porque gente así como nosotros, que somos común y corriente, **estamos empezando a informarnos**"⁴³¹*

*"No puedo creer que hayamos vivido ciegos tanto tiempo [...] **Cuando tú te despiertas de este letargo, abres los ojos**, y te das cuenta de que no todo lo que dicen los medios son (sic) verdad"⁴³²*

*"Toda mi vida fui empresario, y toda mi vida fui pro-neoliberalismo. Yo creía que el empresario era el que se sacrificaba, el empresario es el que arriesgaba su capital, el empresario era el que daba trabajo, el empresario era el que daba las oportunidades. Entonces, estaba absolutamente ajeno a todo lo que era la otra parte, que era el mundo laboral, gente que vive de un sueldo, gente que vive de una jubilación. Para mi era una cosa desconocida [...] Si la jubilación es baja, es a lo mejor porque no [se] quiso imponer más [...] **Con esto, sirve para cambiarme de vereda, y empezar a ver las cosas de la vereda de al frente, y empezar a ver esta cantidad de abusos, y empezar a informarme, a meterme en cada uno de los temas, y llegar a darme cuenta de que lo que yo admiraba era, estaba absolutamente equivocado. Era de un egoísmo tremendo, era una visión absolutamente abusiva**"⁴³³*

La revelación de esta realidad no sólo pasa por la emergencia de escándalos públicos como ya se revisó, sino que también por compartir información que tensa el orden de una realidad aprehendida por años, y que interpreta dichos datos dentro de un marco más amplio (Mills 2000; Poma et al. 2015), conectándolo con una condición estructural de la sociedad chilena, que en efecto, genera problemáticas de orden colectivo.

*"Es como cuando los niños en la adolescencia, se empiezan a dar cuenta de que el 'porque sí' no es 'porque sí', y el 'porque no' no es 'porque no', ¿me entiendes? De que tiene que haber una explicación. Y los niños empiezan a exigir explicaciones. **Lo mismo nos pasó a nosotros. El pueblo también empezó a madurar**"⁴³⁴*

⁴³¹ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁴³² Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

⁴³³ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Rancagua, noviembre 2017

⁴³⁴ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

3.3 Transformación personal y política

Al igual que el movimiento estudiantil chileno del 2011, el involucramiento genera una transformación individual en estos activistas, tanto en sus creencias como en su compromiso (O'Malley y Nelson 2013).

A nivel de creencias, este *despertar* posibilitó comprender que sus acciones tenían una dimensión política, quebrando los límites que surgieron al inicio de su participación. Entonces, sus discursos fueron gradualmente dejando atrás la auto etiqueta de *apolítico*, para entender que sus acciones no tenían que ver con partidos políticos o con votar, pero que aun así, eran políticas.

*"Aprendí que el apolítico no es apolítico, porque **lo que estamos haciendo es política**. Yo, se podría decir que soy apartidista. Que yo no tengo ningún partido al cual me sienta identificado, ni que me abandere por ningún motivo. El tema es que yo decía que yo era apolítico porque yo no estaba con los políticos [profesionales]"⁴³⁵*

*"Luchar contra las AFPs es política pura. Pero la palabra 'política' está tan desprestigiada, que la gente lo rechaza. Pero nosotros como Agrupación Indignados, **tenemos súper claro que es un tema político**"⁴³⁶*

*"Esto es política finalmente, pero no tiene ningún color específico. Conversar de estos temas **ya es hacer política**, entonces no se puede estar ajeno completamente. No se puede vivir ignorante. Hay que estar metido en esto, leer, informarse"⁴³⁷*

*"[Esto] es política. Pero la gente de los 40 años o los 30 [años], tiene miedo a hablar de política porque lo asocian a robo, a lucro, a corrupción. Entonces, nosotros les decimos: 'lo que están haciendo ellos allá [en el Congreso] es politiquería. **Lo que estamos haciendo nosotros ahora acá es política**'. Esta es la verdadera política, no la que hacen en las cúpulas"⁴³⁸*

Esta resignificación de la política la dota de un sentido que desborda el nivel institucional, y que proviene de la vida cotidiana y sus preocupaciones (Zarzuri 2016). Al situarse al margen del orden y sus canales institucionales, no sólo se limitan a criticar y expresar su insatisfacción con el régimen político, sino que además vitalizan el modelo democrático (Dalton 1999; Klingemann

⁴³⁵ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴³⁶ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴³⁷ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, octubre 2017

⁴³⁸ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

1999), desde una práctica evidentemente política, pero que se construye en la vida social cotidiana.

Se sitúan en la arista que Chantal Mouffe enuncia como *lo político* (2005b), es decir, donde surge el conflicto y los antagonismos. Precisamente, este conflicto se expresa también en el desafío que presentan día a día con aquellos que no han tenido ese *despertar*, es decir, ciudadanos no activistas. En específico, corresponde al temor de ser llamado *comunista*, como ofensa una vez que expresan una opinión o postura política que critique lo establecido, o que tenga que ver con asuntos de justicia social.

*"Ahora igual en mi trabajo me dicen: 'llegó el comunista' [...] Si ser un activista de algo, de un cambio, de querer algo, ¿por qué te tienen que tachar de tanto? Ese es uno de los costos que estoy pagando yo, **que te tachan de comunista** [...] Ser comunista es como un insulto, como que te hieran ahí en lo más profundo"*⁴³⁹

*"[Quiero] un Chile con derechos. Así como tenemos nuestras obligaciones, tenemos que tener [nuestros derechos]. Y eso, por decir eso, **me catalogan de comunista, de zurdo**, de todo menos bonito. Y yo estoy lejos de eso"*⁴⁴⁰

*"¿Qué es lo que es comunista' le digo yo [a quién lo increpa]. '¿Tú sabes lo que es ser comunista? **¿comprendes el significado del comunismo?**'"*⁴⁴¹

No obstante el temor, estos activistas instalan en sí mismos un deber personal de participar. A nivel de compromiso, emerge una necesidad individual de *hacerse cargo* que, una vez instalada, resulta difícil de arrebatar.

El caso de una *indignada* es ilustrativo. Más arriba, comenté que pausó su activismo cuando le trajo problemas para conciliar los tiempos con su pareja. No obstante, esto es más bien transitorio, pues surge pronto la necesidad de volver a participar, renegociando los tiempos y volviendo al activismo *indignado*.

El involucramiento activista viene a llenar este vacío de compromiso, provocado por el congelamiento temporal de la participación. El sentido de deber personal surge precisamente desde su propio activismo, en un nivel profundamente individual (Bajoit 2018; Pleyers 2010a: Part 2 The Way of Subjectivity).

"¿Es que sabes lo que siento? Que alguien tiene que hacerlo, alguien tiene que mover a la gente, alguien tiene que trabajar, y no te

⁴³⁹ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁴⁴⁰ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Rancagua, noviembre 2017

⁴⁴¹ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

*voy a mentir en que han habido días en que digo. 'ya, esta cuestión no la hago más, me voy a dedicar a mi negocio nomás y chao'. Pero al otro día me levanto [y digo]: "ya no, **esto tengo que hacerlo, tengo que hacerlo**". **Ya no puedo parar, ya no puedo parar**"⁴⁴²*

*"Yo duermo bien, porque estoy **aportando** con mi grano de arena"⁴⁴³*

*"Empecé a sentir una obligación [...] sentí **un compromiso**"⁴⁴⁴*

*"Hay quienes [...] se quedan sentados esperando que alguien lo haga por ellos. **Yo no fui ése**"⁴⁴⁵*

Finalmente, ese deber íntimo se hace más fuerte una vez que se compara con el estado anterior, del *sueño profundo*. En otras palabras, el despertar ha activado una dimensión política en ellos, introduciendo un profundo quiebre en la vida que habitualmente experimentaban, generando consecuencias personales íntimas a partir de su activismo (Giugni 2007; McAdam 1989).

Uno de estos efectos es la recreación de convivialidad, al quebrar la desafiliación social (Castel 1995), restaurando los soportes sobre los cuales se erige la vida social una vez que encuentran otros activistas que también han pasado por el proceso de *despertar*, generando una comunidad para hacer frente a los desafíos sociales.

*"Yo me siento avergonzada de haber estado tanto tiempo **dormida**, no haberme dado cuenta antes. Me siento contenta por lo que estoy haciendo, porque siento que he conocido gente muy valiosa. He conocido gente que también quiere trabajar. Yo, en general, siento que toda la gente que está en el Movimiento Indignados, es gente que realmente quiere un país mejor, y me siento tan a gusto que siento como que **si me hubiese encontrado con mi familia**"⁴⁴⁶.*

A pesar de que las actividades con el movimiento han sido mostradas algunas veces como episódicas, pasajeras, o incluso *nómades* (Ion 1997, 2012), el compromiso de esta cultura activista termina por desbordar la necesidad de un militancia 24/7, como en su modalidad más clásica.

Mientras que los movimientos chilenos precisan cada vez menos de los partidos y grupos políticos institucionalizados para articularse (Somma y Bargsted 2014; Somma y Medel 2017; Tricot y Albala 2018), terminan

⁴⁴² Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴⁴³ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁴⁴⁴ Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Rancagua, noviembre 2017

⁴⁴⁵ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

⁴⁴⁶ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

convergiendo con lógicas distintas, que no precisan la presencia o disponibilidad física del activista en todo momento.

No obstante, a nivel individual, se instala un fuerte interés en hacerse parte de la política, desde la opinión, la toma de postura, y el involucramiento en acciones políticas. Aunque el activista no siempre participa con alta intensidad en el movimiento, ya ha activado un nivel de conciencia política, transformando actitudes, percepciones, y facilitando su reactivación para el futuro.

CONCLUSIÓN

Los actores de la *cultura activista indignada* construyeron una relación particular y muy personal con la política, que excedió los límites y significados de su dimensión puramente institucional.

Esto se persiguió desde las características biográficas de los militantes de esta cultura activista. Por un lado, la ausencia de una trayectoria política tanto formal como no convencional, los identificó como una generación desafectada de los desafíos sociales del país. Esto se reforzó por su propia auto identificación como *apolíticos*. Por otro lado, la diversidad de visiones que han tenido sobre la política, complejizó encasillarlos automáticamente dentro del eje progresista, al explicitar sus ansias de frenar la radicalidad de una sociedad de mercado —el neoliberalismo—, pero no necesariamente de su base económica capitalista.

Con lo anterior, el propio rechazo a la dimensión institucional de la política los hizo vigilar la coherencia entre su discurso y sus acciones, evitando caer en las prácticas que ha realizado aquel grupo al que se oponen —la Elite política—. Esto reveló un ímpetu genuino por hacerse parte de los grandes procesos políticos y sociales, pero en términos distintos a los habituales.

Por consiguiente, fraguaron fórmulas propias para desarrollar su participación. Su activismo se adaptó a las responsabilidades del día a día, pudiendo cotejar ambas dimensiones, sin mayores represalias de parte de sus pares al no estar todo el tiempo en servicio. Esto no significó una falta de compromiso, sino que un acuerdo entre activistas de participar según las disponibilidades cotidianas individuales, lo que terminó por involucrar a cientos de ciudadanos, más allá de los militantes profesionales habituales.

Las tecnologías e internet ayudaron a que esta disponibilidad fuera más probable, al superponer uso de tiempo libre en redes sociales con el trabajo activista, ambos realizado por este mismo medio. Por supuesto, esto también tuvo como consecuencia permanecer conectado más de lo habitual.

Por último, el acceso a internet y las redes sociales proporcionó un extenso espacio de información, de noticias y de expresión, cuya alta cantidad de contenido fue valorada positivamente por estos activistas, pues

disputó sentidos y reveló nuevas dimensiones de la realidad social del país. Esto logró un despertar en los *indignados*, activando una conciencia política que se instaló definitivamente en sus vidas, llegando a entender que su propio actuar es también político.

PARTE IV. EL ENCUENTRO

Esta última parte de la tesis se focalizará en el proceso de encuentro que tienen ambas formas de *ser y hacer* activismo del movimiento *No más Afp.* Para ello, se empleará la primera manifestación nacional masiva del movimiento, del 24 de Julio del 2016, como episodio articulador entre *cultura activista sindical–movimentista* y *cultura activista indignada*. Esto se analizará en los dos capítulos que siguen (9 y 10).

El capítulo 9 analizará los tres modos en que las dos culturas activistas manejan las tensiones del encuentro. Este capítulo es el más extenso de la tesis, porque se discuten varios elementos ya planteados en los capítulos precedentes para ambas fórmulas activistas, como base para entender su confluencia. Este encuentro comenzará revelando la desconexión mutua, el encuentro y la oposición debido a sus diferencias en el activismo. Continuará con los mecanismos para combinarse y trabajar en conjunto, hasta el dominio organizativo del movimiento por parte de una cultura activista. En específico, *dicotomización, combinación, y absorción*.

El capítulo 10 profundizará en la *fertilización recíproca* entre ambas vías activistas. Esto implica un reconocimiento bilateral de las contribuciones que puede otorgar cada una de ellas al movimiento, lo que las transformará en el proceso. El resultado de este reconocimiento y trabajo conjunto, será el fortalecimiento del movimiento, concretado en su irrupción explosiva a partir de la manifestación, marchando juntas en la calle.

Esta parte finalizará con una conclusión general sobre la tesis, discutiendo los principales hallazgos y contribuciones de la investigación.

CAPÍTULO 9.

LA CONFLUENCIA DE DOS CULTURAS ACTIVISTAS

INTRODUCCIÓN

Luego de explorar una serie de niveles de análisis para las dos culturas activistas presentes en el movimiento, este capítulo explica el proceso de encuentro entre ambas. Para ello, se utiliza cronológicamente la organización de la marcha del 24 de Julio del 2016, como oportunidad para manejar las distintas tensiones de este encuentro.

El capítulo argumenta que las tensiones entre ambas culturas activistas son gestionadas mediante tres modos sucesivos: dicotomización, combinación y absorción (Pleyers 2010a: *Confluence of the Two Paths*).

La *dicotomización* revela que la crítica hacia las AFPs es inicialmente lo único que conecta a ambas culturas activistas, dado el desconocimiento mutuo. Una vez quebrada la desconexión, emergen los puntos que las separan, desde las profundas diferencias sobre la participación política institucional, la fórmula de organización, y la visión política.

Luego de exponer las disimilitudes, las tensiones son manejadas desde la *combinación*, buscando la complementación entre las dos culturas activistas. Entonces, cada una desarrolla su propia fórmula para abrirse a dialogar con la otra. También, establecen un significante común que funciona para convocar actores de ambas culturas en la calle.

Una vez ejecutada la movilización, las tensiones se diluyen mediante la *absorción*, donde la *cultura activista sindical–movimentista* termina por dominar el *No más Afp*. Esto ocurre cuando los actores sindicalistas restringen las acciones de los indignados, haciendo que estos últimos se alejen de la organización del movimiento, pero no así de la demanda. Finalmente, los sindicalistas hegemonizan al movimiento con su organización –la *Coordinadora*– centrando la atención mediática y los liderazgos públicos, focalizando la lucha contra las AFPs en términos de conflicto laboral.

El capítulo se estructura de la siguiente manera. Primero, se profundizará en la *dicotomización*, revelando la desconexión mutua y total que tienen ambas culturas activistas, en la que cada una lleva adelante la demanda del *No más Afp* de manera aislada, lo que eventualmente se quebrará con el primer acercamiento. Luego, se analizarán los puntos de desencuentro y choques entre ambas culturas activistas, que irán desde las enormes diferencias en la experiencia de participación política, sus formas de organización, y las discrepancias en sus visiones políticas y de mundo.

Se continuará con la *combinación*, explicando la fórmula de auto-perforación como modo interno para construir puentes de una cultura activista hacia la otra. Además, se especificará al concepto de familia como significativo funcional, desde la diversidad de definiciones otorgadas, operando como articulador de los actores de las culturas activistas en la movilización.

El capítulo finalizará con la *absorción*, como la consumación de la dualidad de las lógicas de acción, y el dominio de la *cultura activista sindical-movimentista* en el movimiento desde sus actores sindicalistas, por medio de frenos realizados a los activistas indignados, haciéndolos replegarse, y consagrar la hegemonía de la *Coordinadora*.

Antes de continuar con el análisis del encuentro, presento un cuadro resumen sobre las dimensiones analizadas para cada cultura activista, facilitando la comprensión sobre los modos de gestionar sus tensiones mutuas.

TABLA 3: Comparación de dimensiones entre las dos culturas activistas del movimiento No más Afp.

	SINDICAL– MOVIMENTISTA	INDIGNADA
LÓGICA DE ORGANIZACIÓN		
Origen	transformación del sindicalismo post–dictadura	red agregada online de usuarios en grupos de Facebook
Organización	Coordinadora	grupos de Indignados
Fundamento organizativo	reactivación sindical	profesionalización de la comunicación online
Principios organizativos	exogamia	horizontalidad y meritocracia
RAZONES Y CRÍTICAS PARA REBELARSE		
Surgimiento	espacio de expertiz	conjunto de escándalos públicos
Funciones	educación popular y discusión con policy–makers	exhibir abusos e injusticias
Construcción de la demanda	racional: técnico–económica y ética	personalización de la indignación con experiencias cercanas
Actor político	trabajador	ciudadano indignado
RELACIÓN CON LA POLÍTICA Y COMPROMISO ACTIVISTA		
Trayectoria política individual	durante toda su vida	escasa o inexistente
Posicionamiento político	izquierda	heterogéneo y anti–neoliberal
Compromiso político y activista	total: inseparable de la biografía individual	acomodado: se adapta a la vida privada
Relación con la política institucional	precavidos y autónomos para dialogar con gobernantes	rechazo a la Elite Política

1. DICOTOMIZACIÓN: LA DESCONEXIÓN Y OPOSICIÓN MUTUA

Los primeros encuentros entre las dos culturas activistas estuvieron llenos de tensión. Esto se debió principalmente al desconocimiento que tenía cada una sobre la otra.

Esta fórmula de confluencia se ha llamado *dicotomización* (Pleyers 2010a: Confluence of the Two Paths), vale decir, una separación entre ambas culturas activistas, cuya unión sólo se produjo por una disputa común hacia un adversario más o menos definido. En este caso, terminar con las AFPs revela un punto de unión inicial.

A pesar de estar trabajando bajo una misma demanda y dentro del mismo marco temporal (2016), la discordancia entre sus prácticas, repertorios y visiones de mundo, hacen *a priori* improbable conocer la presencia bilateral ni tampoco su contenido, como se ha revisado en los capítulos precedentes. Mucho menos, su trabajo en conjunto.

No obstante, esto se logra quebrar en la marcha del 24 de Julio 2016, siendo una excusa idónea para el encuentro entre ambas culturas activistas. Esta manifestación corresponde a un episodio de protesta memorable (Della Porta 2020) que, de manera similar a las movilizaciones en Seattle o los Foros Sociales Mundiales a inicios del 2000 convocadas por el movimiento altermundialista, logró un "encuentro dramático" (Pleyers 2010a:182: Part 4 Confluence of the Two Paths) entre ambas fórmulas.

Este encuentro desencadenó una serie de interacciones intensas entre actores diversos. En concreto, su organización y ejecución fue la zona de contacto, es decir, "donde está la acción" (Haraway 2008:219 traducción propia). Aquí se reveló la existencia de una cultura activista a la otra, saliendo del propio espacio de confort, y debutando situaciones de tensión y desencuentro.

A continuación, revelo esta separación y su quiebre, describiendo la primera aproximación entre ambas.

1.1 Desconexión: del aislamiento al primer encuentro

Primeramente, la *Coordinadora* continuaba desarrollando sus actividades con organizaciones sindicales, vinculándose principalmente con personas del mundo académico, expertos y *think tanks* en formular su propuesta técnica para reemplazar a las AFPs. Sus alcances continuaban dentro del mundo de los trabajadores organizados, esfuerzo extendido a lo largo del país.

En paralelo, los *indignados* siguieron diseminando el lema *No más Afp* en las plataformas online. Rebasaron el alcance en los grupos de Facebook, llegando hasta otros usuarios no miembros, pero que congeniaron rápidamente con la causa compartiéndola en sus perfiles personales. Es más, acordaron realizar una marcha nacional, definiendo una fecha, horario, y algunas operaciones concretas para llevarla a cabo.

Los *indignados* reconocieron que, una vez lanzada esta idea en los grupos, *"no aparecía ninguna coordinación, ninguna entidad, nadie que se adjudicara eso, éramos puras personas"*⁴⁴⁷. A pesar de que algunos pocos sindicalistas de la *Coordinadora* estaban como miembros de estos grupos de Facebook, ninguno reveló la existencia de una orgánica que estaba llevando la demanda del *No más Afp* durante ya varios años.

Dentro de la conversación en los grupos de Facebook, concluyen que el primer paso era solicitar los permisos a las autoridades locales. Lo lógico fue comenzar solicitándolo en la capital del país, al concentrar la mayor población nacional⁴⁴⁸, en vías a asegurar una mayor asistencia

Concretamente, dos *indignadas* se ofrecieron voluntariamente a ir a la Intendencia de la Región Metropolitana⁴⁴⁹, luego de averiguar que ése era el lugar para solicitar permisos para marchar. Esto es un hecho relevante, pues se desbordó por primera vez la comunicación mediada, realizada exclusivamente a través de Facebook. Esto permitió que dos mujeres *indignadas*, se conocieran *cara-a-cara* por primera vez.

Por otro lado, los sindicalistas comenzaron a acercarse. Casualmente, algunos miembros de la *Coordinadora* se dieron cuenta de que la demanda que ellos venían trabajando desde años atrás, estaba siendo popularizada en las redes sociales por personas ajenas a sus gremios. Es más, una movilización estaba siendo convocada bajo el lema *No más Afp*. Como anécdota, varias personas de la *Coordinadora* fueron *invitadas* a sumarse a esta marcha, desde la viralización de imágenes e invitaciones a eventos elaboradas en Facebook que les llegaron por casualidad. Como lo reflexiona un sindicalista:

*"Tu empiezas a ver el afiche, y en primera instancia te sorprende y no te dice mucho. Y después ya empiezas a verlo de manera muy reiterada, y te das cuenta que la cosa va prendiendo y nosotros no tenemos posición. Nosotros [la Coordinadora], que veníamos levantando la demanda, no tenemos ni arte ni parte, ni conducción en este 'estado de ánimo' [los indignados] que se empieza a crear y que empieza a efervescer"*⁴⁵⁰

Este hecho es notable, pues revela una desconexión total entre ambas agrupaciones. Entonces, los sindicalistas activaron su expertiz en movilizaciones. Mediante contactos con personas que trabajaban en la

⁴⁴⁷ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁴⁴⁸ Corresponde al 40% de los habitantes del país.

⁴⁴⁹ Organismo político-administrativo a cargo de las distintas comunas de la Región Metropolitana, donde se encuentra la comuna de Santiago y todas las que conforman el Gran Santiago (40 comunas).

⁴⁵⁰ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Valparaíso, noviembre 2017

Intendencia, lograron llegar a estas dos *indignadas*. La *Coordinadora* comenzó entonces su investigación de estos activistas *indignados*:

*“Entonces, me acuerdo yo que dije: no, este es el momento. Si hay una convocatoria a una marcha, sumémonos. **Pero averigüemos quienes son.** Ok. Y empezamos a averiguar. Hicimos trabajo de inteligencia, y por la Intendencia, logré tener un teléfono, con otra funcionaria pública de la Intendencia que me dio el dato de estas personas que habían pedido el permiso [las dos mujeres indignadas]. Las llamamos y allí, de un día para otro [les dijimos]: juntémonos”⁴⁵¹*

Esta investigación no se trató únicamente de identificar a personas particulares que estaban coordinando la protesta. Más bien, implicó examinar su trayectoria política, sus intenciones, sus visiones de mundo, puesto que no habían entrado en contacto con ellos en manifestaciones anteriores.

Saliendo de la Intendencia, las *indignadas* recibieron un llamado telefónico de la *Coordinadora*, expresando su interés en unirse, e invitándolas a una reunión. Hasta este momento, ambos actores, *Coordinadora* e *indignados*, actuaban como si cada uno representara la totalidad del movimiento, casi negando la existencia del otro. Esto será puesto a prueba luego del primer acercamiento.

Este primer contacto entre la *Coordinadora* y los *indignados* estuvo lejos de ser algo simple y ameno. Las expectativas eran muy distintas en ambas culturas activistas.

Los activistas *indignados* desplegaban un enfoque utilitarista, esperando recibir apoyo en la logística de la marcha, particularmente, en conseguir una tarima o escenario para el cierre, junto con material de amplificación, como micrófonos y parlantes. Por otro lado, la *Coordinadora* estaba incrédula sobre qué esperar. Nunca habían escuchado sobre este grupo de ciudadanos *indignados* y las razones que los llevaron a llamar a una marcha nacional. Tampoco los habían visto en protestas participando como organización o grupo político.

Un sindicalista de la ciudad de Valparaíso recuerda este desconocimiento hacia los *indignados*:

“no sabíamos con quién estábamos hablando [...] no los habíamos visto nunca, y que no sabíamos qué fuerza tenían detrás, qué capacidad de organización tenían detrás”⁴⁵²

En Julio de 2016, y a pocos días de la marcha, ambos se reúnen. Al evento llegaron nuevos miembros de los grupos de Facebook. Una vez todos

⁴⁵¹ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

⁴⁵² Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Valparaíso, noviembre 2017

sentados, florecieron las primeras impresiones. Intentaré reconstruir este evento desde testimonios de ambas partes.

Por un lado, los sindicalistas expresaron su preocupación sobre la conformación de grupos online de ciudadanos. Entonces, los *indignados* fueron percibidos como un conjunto riesgoso, que en vez de contribuir a desarrollar al movimiento, lo terminaría obstruyendo, tal como ocurrió en la *dicotomización* de la confluencia de activismos en el movimiento altermundialista (Pleyers 2010a: Part 4 Confluence of the Two Paths).

Por su parte, los *indignados* reforzaron su presentación como *ciudadanos promedio*, portadores de un profundo malestar generalizado —una indignación—, que en este caso, se focalizó hacia las AFPs y los bajos montos de las pensiones. Como lo recuerda una *indignada*:

*“Ahí XX [líder sindicalista de CSTEBA] nos dice que desconfiaba de nosotros, que pensaba que podíamos ser un movimiento que quería bajar el No más Afp, que quería hacerle daño a lo mejor a la imagen de No más Afp. Nosotros indicamos que no, que **éramos personas comunes y corrientes, ciudadanos que estábamos indignados con el tema de las AFPs**, y que habíamos visto el llamado en redes [Facebook], y que encontrábamos que era súper valioso hacer una marcha para saber cuánta es la gente que está en disconformidad con el sistema de pensiones que hay en Chile”⁴⁵³*

Mientras la desconfianza aumentó en los sindicalistas, los *indignados* admitieron su total desconocimiento sobre la *Coordinadora*, las organizaciones y sus dirigentes. Vale recordar que los *indignados* son ciudadanos sin un historial participativo, no cuentan con una trayectoria política, tampoco una formación en estos ámbitos. Palabras como *FENPRUSS*, *CONFUSAM* o el nombre de los mismos líderes sindicales no les resultaban para nada familiares. Mucho menos, el rol de éstos en tanto actores en las luchas de los trabajadores chilenos de los últimos años.

Por su parte, los *indignados* entendieron poco a poco que estaban tratando con entendidos en el tema, y que ya no eran los únicos convocados bajo el lema del *No más Afp*.

*“Primero, [los sindicalistas nos] dejan que nos presentemos y digamos quienes somos. Ellos también se presentan, y bueno, cuando nos presentaron, **yo me di cuenta que estábamos frente a gente que tenía mucha experiencia. Yo les dije que nunca en la vida los había escuchado [...]** y ellos estaban sorprendidos que nadie los*

⁴⁵³ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

*conocía. Ninguno [de los indignados] de los que estábamos ahí los conocía. Nadie*⁴⁵⁴

Este primer encuentro exhibe el nivel de aislamiento entre sindicalistas e *indignados*. Dicho de otro modo, entre actores altamente organizados y con un bagaje colmado de participación, y ciudadanos de a pie que recién comienzan su involucramiento participativo. A pesar de ambos apuntar hacia una dirección común, no tenían conocimiento de lo que estaba haciendo cada uno en paralelo.

1.2 Oposición: puntos de desencuentro

Una vez se declaró la existencia mutua de las culturas activistas, emergieron cuestiones que revelaron sus grados de diferencia y separación, y que continuaron haciendo todavía improbable su trabajo en conjunto. Este momento de la confluencia produjo un choque cultural entre ambas fórmulas activistas, donde sus lógicas de acción se presentaron como puntos de discordancia, de *oposición* entre sí, y de escasa equivalencia. Tal como lo revela una sindicalista: *"yo tenía mucho susto de que no congeniáramos por estas culturas tan distintas"*⁴⁵⁵.

Por un lado, una *cultura activista sindical–movimentista* sedimentada, que todavía le costaba interpretar otras modalidades de activismo ajenos a su rutina, particularmente si no provenían de otros sectores organizados. Por su parte, la inauguración de un estilo participativo con la *cultura activista indignada*, que estaba en pleno florecimiento y aún en búsqueda de voz propia. Como afirma Geoffrey Pleyers (2010a: Confluence of the Two Paths), el choque entre ambos estilos activistas no implica una deficiencia del movimiento, sino más bien un punto para instalar capacidades para innovar y adaptarse a nuevas situaciones. Explico entonces, los tres puntos de mayor oposición entre ambas.

(In)Experiencias de participación política institucional

Mientras que los sindicalistas poseen una amplia trayectoria de participación en organizaciones a lo largo de su vida, para los *indignados*, esta es su primera vez. Esto resultó en un desconcierto para los primeros, pues entraron en contacto con una cultura activista que desconoce toda la tradición militante del mundo de los trabajadores organizados. Es más, su *historia* se estaba creando en este preciso instante.

Esto resultó completamente ajeno a la rutina sindicalista. Con un activismo cargado de rituales de participación, contiene un historial saturado de involucramiento político de sus miembros, incluyendo su participación comprometida en los procesos electorarios del país, su militancia en

⁴⁵⁴ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴⁵⁵ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

organizaciones estructuradas e identificables, y una proximidad entre pares activistas que se han conocido entre sí al encontrarse reiteradamente en distintas manifestaciones.

Una sindicalista ilustra este choque de rutinas y experiencia políticas con los *indignados*, al hablar con una de las indignadas que estaba organizando la marcha del 24 de Julio 2016:

*"ella [la indignada] quería ver si podíamos tener un megáfono o una tarimita para poder cerrar la [marcha] ¿cachai? [¿entiendes?] Y el permiso que ellas pidieron era hasta la Super [Intendencia] de Pensiones. No cachaban nada [no entendían nada]. O sea, ellas nunca habían hecho, nunca habían organizado una manifestación"*⁴⁵⁶

Sin un historial participativo, la inexperiencia de los *indignados* fue más evidente cuando se enfrentaron al primer obstáculo en la organización de la movilización. Concretamente, en la solicitud del permiso para marchar, que fue el primer acercamiento *offline* a la coordinación de la manifestación, realizado desde la total espontaneidad e ingenuidad.

*"tomamos la papeleta para llenar. No teníamos idea. [En] La papeleta te preguntan ene [muchas] cosas: [cuál es la] organización, cuánta gente van a convocar, qué calles van a ir. Lo llenamos improvisadamente"*⁴⁵⁷

En la vereda opuesta, los sindicalistas cuentan con gran conocimiento sobre sus repertorios de protesta, la logística de manifestaciones públicas, la solicitud de permisos a las autoridades, junto con los recursos necesarios para insumos materiales. La primacía experiencial del sindicalismo se superpone al noviciado *indignado*:

*"Te mueres [te impactas] las cosas que ellos [los indignados] decían antes del 24 [de Julio 2016]. Faltaba como una semana y media para la fecha, y ellos no cachan [no saben]. No tenían idea de cosas súper básicas, que para ellos era un mundo [completamente nuevo]. Para nosotros, veníamos haciendo actividades 20 mil veces, entonces teníamos los contactos, teníamos los recursos"*⁴⁵⁸

Los sindicalistas entendían los esfuerzos organizativos que esto implicaba, como es la delegación de responsabilidades y el acuerdo de un plan de gastos. Así, contar con organizaciones estructuradas, cuyos miembros contribuyen periódicamente con recursos financieros para costear sus actividades, les otorga mayor capacidad para coordinar eventos de mayor complejidad, como es una manifestación masiva.

⁴⁵⁶ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

⁴⁵⁷ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴⁵⁸ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

"El escenario nos costaba un millón de pesos. ¿Quién lo financió? La Coordinadora, los sindicatos de la Coordinadora, la FENPRUSS, la CONFUSAM, la [Confederación] Bancaria, el [sindicato del] Retail. Nos pusimos con las lucas [dinero]"⁴⁵⁹

"Al tener sindicatos grandes y organizaciones como Federaciones y Confederaciones dentro, uno primero tiene el financiamiento, que es parte importante, porque el escenario cuesta, la amplificación cuesta, ir a los permisos para la Intendencia, entonces son costos, y que uno sabe cómo se logra ese objetivo"⁴⁶⁰

Otro ejemplo concreto que subraya las diferencias de experiencia política entre ambas culturas, proviene de una táctica que se rastrea desde los orígenes de la lucha sindical contra las AFPs: el cambio de los ahorros al fondo Tipo E, el menos riesgoso de todos los existentes en el esquema de *multifondos*.

Tal como lo haya planteado inicialmente Henry David Thoreau (2008), y luego popularizado por activistas históricos como Gandhi y Martin Luther King Jr., los sindicalistas lo enmarcaron como una forma de *desobediencia* civil. Establecido como un repertorio de acción en distintos movimientos sociales alrededor del mundo (Flam y Wettergren 2016), aquí los sindicalistas lo utilizaron para interpretar una estrategia concreta –cambio al fondo E– insertado en una tradición política de larga data en la historia.

Tal y como ocurrió durante las pérdidas producto de la crisis financiera global del 2008, esta táctica se orienta a salvaguardar los ahorros de los trabajadores del riesgo del mercado de acciones. En contraste, criticaron la visión limitada de los *indignados*, quienes llamaron a utilizar esta estrategia como medida parcial para sancionar a las AFPs, en vez de estar enmarcada dentro de una lucha más amplia y con orígenes políticos. Un sindicalista lo relata en detalle:

*"Por ejemplo ayer mismo, me llegaba, uno de ellos [un indignado] me mandaba un afiche. Entonces, las consignas que ponen, hay que ser también muy clarito en qué pones. Planteaba: Fondo E para avanzar al boicot de las AFPs. O sea, nosotros [los sindicalistas] estamos por el Fondo E, eso es lo que opinamos. **Pero no podemos estar tirándolo como que es el boicot. Nosotros estamos tirándolo porque es la protección de nuestros fondos transitoriamente mientras avanzamos a lo otro [un modelo de reparto tripartito], y porque además está dentro de la legalidad.** O sea, nosotros no estamos rompiendo con la legalidad por así decirlo, porque la ley permite que tú te cambies de fondo porque es tu plata [dinero]."*

⁴⁵⁹ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Santiago, agosto 2016

⁴⁶⁰ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

*Entonces, usar la palabra boicot, hoy día no es lo apropiado. No es lo apropiado. **Hemos hablado de desobediencia civil, pero tenemos que ir dándole contenido a cada una de las cosas que decimos, porque sino se presta para cualquier interpretación.** [Luego en las reuniones] Ya, las preguntas que [los indignados] le tiraban a [nombra dirigentes sindicales]... '¿qué es esto de la desobediencia civil?' Bueno, del derecho legítimo a rebelarse contra las políticas y las leyes injustas. Pero ahora, ¿cómo se expresa esa desobediencia civil? Tenemos que ir dándole contenido, no es cualquier cosa, lo que se te ocurra. Una forma de desobediencia es avanzar en esto, proteger nuestros fondos"⁴⁶¹*

Modos de (des)organización

En vínculo con lo anterior, los sindicatos expresaron su forma de coordinarse como una de sus fortalezas; es lo que llaman "práctica organizacional"⁴⁶² o "gran reserva de organización"⁴⁶³ del país. Con esto, se refieren a su capacidad de articular y potenciar distintas fuerzas colectivas y que sería característica de los sindicatos (Flanders 1968), inicialmente con los trabajadores, y luego con otros sectores sociales. A su vez, brindaría sostenibilidad en el tiempo, al mantener al movimiento unido tanto en la protesta como en sus episodios introspectivos, como es la latencia (Melucci 1989).

A diferencia de los sindicatos, los *indignados* no contarían con una estructura capaz de articular funciones, ordenar su demanda, y brindar solidez en el tiempo. "*Tenían rabia, pero no tenían organización*"⁴⁶⁴ dice un sindicalista.

A su juicio, se trataría de un esparcimiento de emocionalidades que flotan en el aire, carente de una base organizativa que ordene sus acciones y su orientación ideológica, colmados de contradicciones. Su explosión fue vista como algo episódico y de corto aliento, producto de coyunturas noticiosas que generaron indignación. No alcanzaría para desarrollar un programa de acciones para hacer frente a ese malestar.

*"Eso genera rabia, pero no necesariamente genera una reflexión que vaya de la mano con esa rabia. Entonces, **los indignados tenían rabia pero no tenían propuesta**"⁴⁶⁵*

⁴⁶¹ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Santiago, agosto 2016

⁴⁶² Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

⁴⁶³ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Santiago, agosto 2016

⁴⁶⁴ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Valparaíso, noviembre 2017

⁴⁶⁵ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Valparaíso, noviembre 2017

*"Porque los indignados no es una apuesta a algo. Es el enojo, pero no es una apuesta. No es una construcción"*⁴⁶⁶

Terminan de catalogarlo como *"un estado de ánimo, que se relaciona por Facebook"*⁴⁶⁷, que sería insuficiente para construir una fuerza de transformación social, únicamente desde las emocionalidades y sin orgánica. En efecto, añadieron un desdén a la cuantía dada a las redes sociales por parte de los *indignados* que, para el caso de los sindicalistas, se trataría de un uso más bien convencional, encauzado exclusivamente a la comunicación con amigos y cercanos durante el tiempo libre.

Por lo mismo, si su uso tiene que ver con el trabajo sindical, las redes sociales sólo les sirven para reforzar actividades preexistentes, es decir, como un complemento: *"yo administro el Facebook y la página de mi organización, pero te juro que es lo único que hago porque ni siquiera veo mi Facebook"*⁴⁶⁸.

Dado que sus acciones tienen un fuerte componente de co-presencia y encuentro en espacios públicos, Internet y sus tecnologías no proveen un medio adecuado para la actividad política de los sindicalistas. Lo entienden como un activismo flojo (slacktivism) (Christensen 2011; Morozov 2011) o basado en clicks (clicktivism) (Halupka 2014; Karpf 2010), que reemplazaría el compromiso de la militancia en la calle por uno desde la comodidad del smartphone, del mouse, o del teclado. De hecho, realizaron tentativas que confirmaron sus sospechas.

Lo explica una sindicalista, luego de realizar llamados a manifestaciones desde la plataforma Facebook:

*"Uno creaba un evento, y no sé, 50 personas [ponían] 'asistiré, asistiré'. Entonces uno decía 'chuta, ya cuento con un piso de 50', siendo que por lo general llegábamos 5-10 [asistentes], entonces uno se motivaba. Después con el tiempo, yo creo que a la tercera-cuarta actividad, ya aprendimos que el famoso evento uno lo crea para difundir, pero no es un parámetro de nada, porque la gente le hace el click a 'asistiré' como una forma de eso, de militar, de apoyar, pero apoyo desde el teclado. Pero no apoyo desde la calle, y es en la calle donde la gente se necesita"*⁴⁶⁹

Al utilizarlo principalmente para actividades de ocio, disponerlo como elemento de acción política resulta insuficiente y poco serio. Por lo mismo, los sindicalistas lo desestimaron y lo identificaron como parte de la inexpertiz política de los *indignados*.

⁴⁶⁶ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Valdivia, diciembre 2017

⁴⁶⁷ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Valparaíso, noviembre 2017

⁴⁶⁸ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

⁴⁶⁹ Entrevista mujer, dirigente sindical de SITECO, Rancagua, octubre 2017

En completa oposición, la comunicación por redes sociales es fundamental para los *indignados*, tanto como mecanismo de articulación, así como espacio de conformación de su identidad. Cuando los sindicalistas preguntaron a los *indignados* en la primera reunión sobre el tipo de contribución que harán al movimiento, ellos respondieron sin dudar: *"internet"*⁴⁷⁰.

Entonces, les asignan usos y significados que desbordan los habituales, como es su uso para entretención y tiempo libre. Por ello, criticaron la poca importancia que dieron los sindicalistas a las tecnologías: *"ellos no le toman el peso a las redes sociales"*⁴⁷¹. Desde sus redes sociales, el espacio virtual se va posicionando como una plataforma de articulación efectiva de movilización y organización (Bennett y Segerberg 2012; Earl et al. 2015).

De hecho, muchas de las versiones locales de la marcha del 24 de Julio 2016, fueron organizadas por distintos grupos de *indignados* a lo largo del país, desde sus mesas de trabajo por WhatsApp y Facebook⁴⁷², ya que no había representantes sindicales de la *Coordinadora*.

*"Muchos se rieron cuando hicimos el llamado en las redes sociales, porque decían: ¿un llamado en redes sociales? Bueno, antes se gritaba a viva voz o con el panfleto, y así se convocaba, o se colocaban afiches de noche y que no te fueran a ver. Ahora no. Es tan fácil como decir: 'aquí se juntaron cien personas, hicieron el llamado, y hagámoslo'. Así nació el llamado"*⁴⁷³

*"Como decíamos en nuestro tiempo de la dictadura en la década de los 80s, estábamos en la calle, pintando muros, pancartas. Hoy día nuestros muros son los muros en Facebook, pero con la diferencia que hoy día, la réplica es insospechable"*⁴⁷⁴

Al igual que los estudiantes del 2006 y 2011, los *indignados* enfatizan la potencia de las redes sociales para engendrar la idea de manifestación y dar cabida a una gran cantidad de personas en el proceso. Esto otorga cierta legitimidad a la construcción de la demanda y del movimiento, al abrir la participación a los distintos miembros del grupo, donde todos se sintieran

⁴⁷⁰ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

⁴⁷¹ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

⁴⁷² Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016/ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴⁷³ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁴⁷⁴ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, octubre 2017

parte del proceso. Tal como lo recuerda una *indignada*: "*nació de nosotros y eso fue lo lindo*"⁴⁷⁵.

Visiones (a)políticas del mundo

Las distintas trayectorias de vida de los activistas de cada cultura, incide en las visiones disímiles que tenían sobre la política. Esta brecha introduce tensiones complejas de resolver.

Por un lado, la visión indignada de la política. Configurando un discurso de carácter populista (Mudde 2004; Mudde y Rovira Kaltwasser 2017), apelan a que la política se encontraría habitada por una Elite reducida de profesionales, que más allá de su posición en el eje izquierda–derecha, buscan hacerse con el poder y así obtener recompensas personales. A su vez, se habrían olvidado de su electorado, el cual es representado por los *indignados* mismos, abandonando la búsqueda de la *volonté générale*.

Existe una clara dicotomía entre dos grupos homogéneos en su interior pero opuestos entre sí. En otras palabras, entre corruptos y virtuosos, donde los primeros –la Elite política– ha arrebatado a los segundos –los *indignados*– su soberanía (Albertazzi y McDonnell 2008), desde los constantes abusos e injusticias.

Por otra parte, el escaso prontuario participativo de los *indignados*, tampoco ayudaría a configurar una visión muy alternativa sobre la política. Dada que su propia definición viene desde un rechazo a esa concepción, terminan auto identificándose como *apolíticos*.

Esto fue profundamente criticado por los sindicalistas. Habiendo atravesado espacios de politización durante toda su vida, para ellos resulta una dimensión inseparable de la persona. La conversación sobre cómo se organiza la existencia humana y sus conflictos, en otros términos, sobre *lo político* (Mouffe 2005a), se expresa en distintos niveles, desde los grandes temas país hasta en la vida cotidiana. Bajo esa lógica, el *apoliticismo* de los *indignados* resultó una definición confusa y contradictoria para los sindicalistas.

*"Se decían apolíticos, una cuestión tan extraña **porque todos somos políticos**. Pero ellos decían 'apolíticos, sin banderas, sin nada'. Entonces, [estoy] pensando en que **cualquier persona es política**"*⁴⁷⁶

*"**Todas las cosas son políticas, se resuelven políticamente.** Por lo tanto, no se puede estar haciendo este desprestigio en general de la política. Yo estoy de acuerdo en que se dispare contra los políticos corruptos, los que no han cumplido lo que prometieron, etc. Pero **es***

⁴⁷⁵ Entrevista mujer, auxiliar de salud, activista Indignado (sin organización específica), Cunco, noviembre 2017

⁴⁷⁶ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Valdivia, diciembre 2017

muy peligroso esto del apoliticismo, levantar la consigna del apoliticismo. Porque nos lleva a una actuación corporativista, en que se abre paso a que surjan ideas mesiánicas, posturas mesiánicas que son peligrosas en general, y la historia ha demostrado que son peligrosas en la sociedad. Hitler en Alemania, Mussolini en Italia, levantaron estas ideas, y mira a donde nos llevaron”⁴⁷⁷

Bajo la aspiración del *apoliticismo*, los sindicalistas se preocuparon concretamente sobre una exclusión de grupos de asistentes a la marcha del 24 de Julio 2016. Por ejemplo, si una organización sindical, vecinal o política quería participar portando sus banderas mientras se desplazaba por las calles. Incluso con sus matices, los sindicalistas piensan que todos estos grupos aportan con su participación, pues articulan a los sectores organizados del país en torno al rechazo contra las AFPs.

”[los Indignados] son políticos en el fondo. Porque al definir que no quieren política, están siendo políticos. Ellos no tienen concepto de política, les falta alfabetización política. Entonces, cuando dicen que no quieren esto o no quieren otro, están haciendo definiciones políticas, porque en el fondo es cómo se organiza la vida económica de un país, o financiera, o social. Y ellos están definiendo, y están excluyendo”⁴⁷⁸

La preocupación sindicalista se intensificó luego de que en la marcha del 24 de Julio 2016, hubo expulsiones de parte de ciudadanos a agrupaciones y personajes ligados a la política institucional. En la protesta de Santiago, el senador socialista Alejandro Navarro, fue atacado con gritos de rechazo y golpeado hasta que tuvo que abandonar la marcha (El Mostrador 2016d). Algo similar ocurrió con el senador Eugenio Tuma en Temuco, así como miembros del Partido Comunista en Iquique.

Justamente, dentro de la conversación en los grupos de Facebook, se acordó organizar la manifestación sin exhibir afiliaciones: “*acérquense y sumen, sin banderas, sin color político*”⁴⁷⁹. Esto estuvo en el centro del llamado, vigilando si existían personas en los grupos que tuvieran vínculos con alguna organización política que pudiera reorientar la marcha hacia intereses partidistas. Esta sospecha se aplicó a toda tendencia política; todo lo que tuviera una connotación política, por más leve que fuera, fue automáticamente prohibido. Dicho de otro modo: a excepción de lo político, todo suma.

⁴⁷⁷ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Santiago, agosto 2016

⁴⁷⁸ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

⁴⁷⁹ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

A su vez, la lógica de organización de los sindicalistas produjo desconfianzas en los *indignados*, ya que se asemejaban a lo que ellos han visto en otros espacios de la política, como es el caso de los partidos.

*"Yo creo que la Coordinadora misma, ellos mismos son militantes de algún partido. Porque ya la gente que es sindicalista vienen con ese concepto político, vienen con esa **carga política**"⁴⁸⁰*

La desconfianza terminó de cuajar dado los elementos discursivos que usa la *cultura activista sindical–movimentista* en su trato cotidiano. Utilizan un vocabulario asentado en la militancia de la izquierda más tradicional, que identifica a la ciudadanía como *el pueblo*, y a los otros miembros del sindicato como *compañero*. *"No me gusta que me digan compañero"*⁴⁸¹, expresa una *indignada* en rechazo a esta práctica.

*"Para mí, fue bastante chocante, en la primera reunión, el lenguaje que utilizaban. Incluso dije: 'chuta, dónde me estoy metiendo, estoy aquí en un movimiento comunista, algo así'. Netamente por el léxico que ellos utilizaban. Se llamaban 'compañeros', y eran otras cosas así, como cuando uno ve películas"*⁴⁸²

Varios activistas *indignados* se refirieron a una anécdota al finalizar la manifestación del 24 de Julio 2016 en Santiago, para ilustrar su rechazo al lenguaje militante de los sindicalistas. Se trató del acto de cierre, donde voceros de la *Coordinadora* y de *indignados* compartieron escenario y dieron un discurso a los asistentes. Luego, todos se tomaron las manos, y pusieron la canción "El Pueblo Unido" de Quilapayún, mientras todos la entonaron al unísono. En efecto, una melodía de fuerte carga política, utilizada a inicios de la década de 1970 por el proyecto político de la Unidad Popular (UP) encabezado por Salvador Allende.

Las reacciones a este hecho fueron muy distintas en los actores de ambas culturas activistas. Los sindicalistas desplegaron emociones positivas, de felicidad y satisfacción, enlazado con la memoria política del país a un momento de efervescencia nacional como fue el proyecto político de la UP (Morris 1986),

"fue hasta ese momento que disfrutamos, porque nos juntamos y como que: ¡oh, qué impresionante!, y que ¡ay!, que abrazos, y

⁴⁸⁰ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

⁴⁸¹ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, octubre 2017

⁴⁸² Entrevista hombre, desempleado, militante de Agrupación Indignados, Santiago, noviembre 2017

*cantamos juntos ahí 'El pueblo unido', y así todos emocionados, felices"*⁴⁸³

En contraste, la postura indignada fue ambivalente, revelando desde confusión, nerviosismo, hasta rechazo. Para ellos, denota un símbolo de fuerte politización, pero en un sentido negativo. Luego, de polarización y división, que se vincula a ejes tradicionales de la izquierda, lo que es por supuesto, altamente repudiado.

*"Cuando estábamos en el escenario ponen 'El pueblo unido' y nos agarramos todos las manos arriba, y yo decía: 'esta cuestión está mal, esta cuestión está mal'. Porque el concepto de pueblo que hay en Chile es de la gente pobre, cuando para mí el pueblo es todas las personas. Entonces, ya se estaba tildando al movimiento como un movimiento de izquierda conservadora y todo eso"*⁴⁸⁴

Otra *indignada* también se refiere a esto. Arriba de la tarima, y mientras cantaban, uno de los *indignados* que está a su lado le dice: "*¿qué mierda estoy haciendo acá?*"⁴⁸⁵. La reacción indignada es de total desconcierto.

2. COMBINACIÓN: TENDIENDO PUENTES PARA EL ENCUENTRO

Una vez revelados los puntos de discordia y el choque mutuo, los actores de cada cultura activista produjeron mecanismos para torcer sus diferencias, suavizar las desconfianzas, y aumentar la probabilidad de trabajo conjunto.

Se trata de una *combinación* (Pleyers 2010a: Confluence of the Two Paths), es decir, una articulación de tensiones entre las dos fórmulas activistas que, sin llegar a fusionarse en una modalidad única, se complementan mutuamente, potenciando finalmente al movimiento. Identifico dos modalidades concretas que ocurren en esta combinación: auto-perforación y significantes funcionales.

2.1 Auto-perforación: apertura para la conexión

Inicialmente, esta *combinación* se origina desde un acuerdo instrumental, llevando a una coalición entre ambas organizaciones, es decir, *Coordinadora* e *indignados*. La instrumentalidad y la coalición tienen que ver con trabajar conjuntamente bajo un objetivo común, pero sin desarrollar –todavía– una identidad compartida (Diani y Bison 2004).

En este punto, ambas entendieron que precisaban trabajar en equipo para llevar a cabo la marcha del 24 de Julio del 2016. De ahí que cada cultura

⁴⁸³ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

⁴⁸⁴ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

⁴⁸⁵ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

activista originó internamente su fórmula para perforarse, construir pequeños puentes, y así conectarse con la otra.

Para el caso *indignado* resultó más simple. Desde un activismo tierno y en pleno proceso de construcción de su trayectoria, tuvieron mayor apertura a dialogar con distintos actores que aporten con recursos y experiencia, pues todo les suma para derribar a las AFPs. Las diferencias ideológicas no dividen, mientras el foco esté en fortalecer la demanda común:

*"A mí no me interesaba si la persona que yo tenía sentada a mi lado era de derecha o era de izquierda, era comunista, era de la Democracia Cristiana. Me daba lo mismo. A mí me interesaba que tanto, que todos los que estábamos reunidos ahí teníamos una meta en común, el cual era luchar en contra de las AFPs"*⁴⁸⁶

Inicialmente, tuvieron necesidades organizacionales para coordinar la marcha del 24 de Julio 2016, pues fue la propia Intendencia Metropolitana quien les solicitó elementos para marchar. *"No teníamos una organización que nos respaldara, no teníamos escenario"*⁴⁸⁷ afirma una de las *indignadas* que solicitó el permiso para la manifestación en Santiago. También, la necesidad de micrófonos, amplificadores, parlantes, e incluso, una persona que hablara en el acto de cierre. En ese sentido, se abrieron a conversar con la *Coordinadora*, pues entendieron que ahí podían encontrar los insumos que faltaban para ejecutar la manifestación.

A su vez, tuvieron suficiente apertura para integrar actores con experiencia, que enriquezcan su activismo. Por ejemplo, desde algunos activistas que han transitado de la militancia sindicalista al trabajo con *indignados*, una vez jubilados o decepcionados con los gremios de trabajadores organizados.

Es el caso de un activista de Concepción, quien ha orientado la articulación de los grupos de *indignados* de la región, brindando parte de su experiencia traída del sindicalismo de la zona. Su participación no ocurrió de la imposición de visiones y prácticas sedimentadas, sino del compartir experiencias que apoyaran al proceso de florecimiento de la *cultura activista indignada*. Tal como reconoce: *"No tenemos historia. Tenemos que construirla. Tenemos que ser creíbles"*⁴⁸⁸. Este estilo de colaboración de experiencias al activismo *indignado*, fue reconocido por otros *indignados* de la zona que entrevisté en el trabajo de campo.

Para los sindicalistas, el proceso resultó más laborioso. Interesados inicialmente en la ayuda que pudieran recibir para difundir la convocatoria de la marcha del 24 de Julio del 2016 por redes sociales, su trabajo con los

⁴⁸⁶ Entrevista hombre, desempleado, miembro Agrupación Indignados, Santiago, noviembre 2017

⁴⁸⁷ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴⁸⁸ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados / Ex-dirigente sindical, Concepción, octubre 2017

indignados implicó un esfuerzo importante de apertura hacia un tipo de activismo foráneo, que no se ajustaba a los parámetros habituales de la participación. "Me cuesta bastante darme cuenta de esas espontaneidades que se producen de repente, al no haber una cultura participativa de este tipo de actos"⁴⁸⁹.

Los *indignados* también estuvieron conscientes de esta limitación. Lo rememoraron desde la desconfianza que tienen los sindicalistas cuando les explicaron que se articularon por Facebook: "eso como que no les entraba: que cómo hay gente que no tiene ningún lazo, y de repente, se pone de acuerdo para hacer algo así [la marcha del 24 de Julio 2016]"⁴⁹⁰.

Esto involucró abrir paso hacia otras modalidades de activismo, encarnadas por la *cultura activista indignada*. Como profundicé antes, el sindicalismo chileno experimentó una revitalización en la segunda mitad del 2000, el cual la *Coordinadora* desplegó desde su *exogamia*, es decir, una apertura que desbordó las lógicas en la cual operaba el activismo sindicalista post-dictadura. En concreto, la transformación ocurrió al articularse con actores jóvenes estudiantes, al potenciar la descentralización de su organización en las regiones del país, y al integrar otras luchas y grupos con la multisectorialidad.

Sin embargo, esta *exogamia* se desarrolló con sectores sociales altamente organizados. Sin ser estrictamente sindicalistas, éstos tienen un desarrollo importante de cultura asociativa en forma de recursos (McCarthy y Zald 1977) para estructurar la organización, o como capital social (Bourdieu 1997; Coleman 1988), en términos de una red de contactos que facilita el logro de sus propósitos.

A su vez, son actores conocidos en el espacio urbano y en la protesta, ya sea como actores individuales o pertenecientes a un colectivo históricamente involucrado en luchas sociales del país. Por ejemplo, las Federaciones de estudiantes, grupos feministas, movimientos territoriales, agrupaciones medioambientales y de la salud, por nombrar algunos.

En este caso particular de *combinación*, se agregó un nuevo tipo de *exogamia*, que reconoce formas de participación alternativas, que se encuentran en los márgenes de la rutina militante y de los actores sociales habituales presentes en la protesta, como son los sindicatos.

Aquí fue clave la presencia de la juventud y el rol femenino al interior de la *Coordinadora*, pues ayudaron a limar aprensiones iniciales del mundo sindicalista. Precisamente, en establecer contacto con activistas que no eran parte del círculo de personajes asiduos, y que utilizaban herramientas ajenas

⁴⁸⁹ Entrevista hombre, académico universitario, militante de Coordinadora Temuco N+A, Temuco, diciembre 2017

⁴⁹⁰ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

a su repertorio táctico habitual. Un *indignado* lo simplifica: *"son todos viejos, entonces las redes sociales no son algo natural para ellos"*⁴⁹¹.

Como analicé más atrás, cohabitan dos generaciones de militantes en la *cultura activista sindical–movimentista*: jóvenes y *seniors*. A su vez, fueron las mujeres sindicalistas quienes expresaron una clara disposición de diálogo con activismos que todavía no conocían. A diferencia de sus pares masculinos, ellas se abrieron a escuchar lo que otros actores lejanos a su gremio pudiesen aportar. En la conjunción entre género y experiencial generacional, fueron las mujeres más jóvenes quienes orientaron a los sindicalistas más experimentados a abrirse al diálogo con otras formas de activismo y militancia que les eran ajenas.

Esto lo explica en detalle una sindicalista, revelando primero, el papel que tuvieron las mujeres dentro de la *Coordinadora*:

*"Entre nosotros, como Coordinadora, había mucha desconfianza. De hecho, muchos, y aquí voy a decir algo, las mujeres que somos más intuitivas dijimos: 'hay que agarrar esta convocatoria'. O sea, hay que sumarnos a esto. Y muchos de los integrantes de la Coordinadora [decían]: '¡no! ¿y quiénes son? ¿y de adónde salieron? ¿y por qué? ¿y no serán poco menos que funcionarios de las mismas AFPs que nos quieren hacer pisar el palito [caer en la trampa]?' Claro, una cosa media persecutoria"*⁴⁹²

La referencia a la diferencia generacional de los sindicalistas, se explica desde la experiencia traumática de su participación política durante la dictadura militar (Jara Ibarra 2019; Oyarzo 2018). En efecto, los sindicalistas más viejos sospecharon sobre activismos forasteros a su rutina y que no compartían prácticas ni conceptos comunes con ellos, llevándolos incluso a pensar que se trataba de infiltrados que buscaban quebrar el movimiento.

*[los sindicalistas mayores eran] los más reacios... [decían] ¿quiénes son éstos? ¿y de dónde salieron? y qué se yo, y no, y... delirio de persecución de repente. Que está bien, porque igual ellos tienen una experiencia distinta. Son más viejos también. Ellos vivieron la dictadura, los años más heavies [duros], entonces me imagino yo que eso marca un poco más desconfianza, y más precaución de... porque la violencia que ellos vivieron también fue más intensa que nosotros seguramente"*⁴⁹³

⁴⁹¹ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

⁴⁹² Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

⁴⁹³ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

2.2 Significante funcional: mismo concepto, distintas definiciones

Lo que articuló militantes de ambas culturas activistas en las calles, fue el profundo énfasis familiar que tuvo la manifestación del 24 de Julio 2016. Correspondió a un esfuerzo por invocar un actor mucho más amplio de la sociedad, como es la familia, en tanto protagonista de la marcha. Convocada un Domingo por la mañana, a las 11am, el propósito fue mover el escenario típico de vida hogareña familiar en casa, a las calles.

Desde 2013, la *Coordinadora* ya había realizado un par de intentos de marchas con tono familiar. Con niveles comparativamente moderados, las convocatorias fluctuaron entre 5 mil y 10 mil asistentes⁴⁹⁴. Estas fueron las primeras movilizaciones que intentaron rebasar al mundo sindical, incluyendo a otros integrantes del núcleo familiar de los propios gremialistas.

Por su parte, el llamado familiar de la marcha del 24 de Julio 2016, fue propuesto como una manera de convocar amplia participación evitando las etiquetas asociadas a organizaciones políticas. Por supuesto, fueron los *indignados* quienes lo resolvieron, dado su alto nivel de rechazo hacia la orientación política institucional. En sus propias palabras:

*"no queremos políticos, queremos que sea una marcha familiar [...] si metíamos a partidos políticos, esta cuestión iba a ser una jaula de gatos, y podían haber llegado gente de derecha, gente de izquierda, gente de centro, gente de ultraizquierda, nazis..."*⁴⁹⁵

El concepto de familia que movilizaron no significó exactamente lo mismo para los actores de las dos culturas activistas. Esta heterogeneidad de visiones reveló a la familia como lo que Ernesto Laclau propone como *significante vacío* (1996, 2005), cuya ventaja es encadenar, de manera parcial pero coherente, la multiplicidad de configuraciones que adopta cada familia de la cual el activista forma parte, con un carácter inclusivo y flexible.

En efecto, el concepto no equivale *necesariamente* a uno de corte tradicional, asociado, por ejemplo, a la figura del núcleo familiar compuesto por un dúo de padres de distinto sexo y sus hijos. A su vez, tampoco se niega una identificación con este tipo de arreglo. No existe una versión uniforme.

Desde ambas culturas, los activistas brindan una amplitud de definiciones. Por ejemplo, señalan familias muy tradicionales, compuesta por la triada padre–madre–hijo(s), o familias extendidas, que incluyen abuelos, nietos, tíos, madres solteras. Además, incluyen la fórmula homoparental y la monoparental, entre otras configuraciones.

La definición se nutrió de la experiencia más íntima y personal, incluyendo contenidos, formas y afectos de la propia familia, y no por una definición

⁴⁹⁴ Se trataron de marchas familiares realizadas el 5 de Octubre de 2013 y el 29 de Agosto del 2015.

⁴⁹⁵ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

cristalizada desde grupos sociales o instituciones ajenas. Es un concepto dinámico, que no termina de definirse, pues posee la capacidad de ser articulado de acuerdo a cada realidad individual: *"es tu núcleo, es tu casa, tu fuente económica"*⁴⁹⁶.

En esa lógica, muchos sindicalistas –particularmente hombres– señalaron que se trató de una extensión de los efectos dañinos de las AFPs a todos los miembros del núcleo familiar, más allá de los propios trabajadores asalariados: *"Porque somos todos perjudicados, no es una cosa que sea solamente de la gente que va a llegar a jubilarse, porque afecta a toda la familia"*⁴⁹⁷.

Así como el movimiento de justicia global enfatizó la heterogeneidad y convivencia simultánea de identidades (Della Porta 2005; Flesher Fominaya 2010), los *indignados* del *No más Afp* también portaron un discurso abierto e inclusivo, materializado en la diversidad de familias.

*"Yo creo que la convocatoria juntó familias de todo tipo, y me gusta que sea así también. ¿Por qué? Porque quiere decir que todos se sienten convocados, todos se sienten parte de la solución, todos sienten que su presencia ese día en la marcha era necesaria"*⁴⁹⁸

*"No, nosotros no segregamos a ningún tipo de familia. O sea, estamos claros que en estos momentos el país ya tiene otra cara, estamos en otros tiempos, y tienes que aceptar al homosexual y a la lesbiana. Y sí ellos van como familia, identificados como hombre-hombre, mujer-mujer, para nosotros todo es familia, todo suma"*⁴⁹⁹

La apertura del concepto fue eficaz para movilizar una gran cantidad de gente a la marcha. En términos de sus efectos, se trató de un malentendido de trabajo o *working misunderstanding* (Bohannon y Curtin 1995; Mörike 2016; Sahlin 1982), donde distintos actores del movimiento se involucraron en una acción común bajo un concepto compartido, pero con definiciones y modalidades distintas (Pleyers 2010b). Concretamente, los actores de ambas culturas activistas, interpretaron a su manera el carácter familiar de la marcha, lo que finalmente fue efectivo, pues *funcionó* para llevarla a cabo y hacerla masiva.

La proyección de la situación familiar permitió identificarse con el llamado realizado para marchar el 24 de Julio 2016, como aparecieron en sus afiches y mensajes que circularon por las redes sociales. Esto continuaría en las

⁴⁹⁶ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

⁴⁹⁷ Entrevista mujer, dirigente sindical de CTEBA, Santiago, agosto 2016

⁴⁹⁸ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁴⁹⁹ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

siguientes manifestaciones que enfatizaron este tono familiar, como fueron las del 21 de Agosto y 16 de Octubre del 2016.

IMAGEN 30: Afiche Marcha 24 Julio 2016



Fuente: Coordinadora Nacional de Trabajadores No más Afp

3. ABSORCIÓN: EL MONOPOLIO DE LA COORDINADORA

La última modalidad de confluencia entre las dos culturas activistas corresponde a la *absorción* (Pleyers 2010a: Part 4 Confluence of the Two Paths), vale decir, que las tensiones entre ambas se disolvieron cuando una de ellas asumió el dominio completo del movimiento social.

En específico, la *Coordinadora* monopolizó al movimiento *No más Afp*, tomando su conducción y definición de la demanda, así como también, concentrando el interés público en la organización y sus militantes.

Este fenómeno se fue observando inmediatamente después de la marcha del 24 Julio 2016, en vías a la realización de la siguiente marcha nacional convocada para el 21 de Agosto del mismo año. A continuación, señalaré los tres modos en que se produce esta absorción: contención, repliegue, y hegemonía.

3.1. Contención: el freno sindicalista a los indignados

La primera fase de absorción ocurrió con la contención realizada por los militantes sindicalistas a los *indignados*, específicamente, en la organización de las manifestaciones.

Según los sindicalistas, los *indignados* tuvieron un "excesivo protagonismo"⁵⁰⁰ durante la marcha del 24 de Julio 2016, en comparación con el extenso trabajo de organización y construcción de propuesta técnica de la *Coordinadora* años atrás. En vez de acordar conjuntamente, *Coordinadora* e *indignados*, estos últimos intentaron manejar al movimiento desde las redes sociales. Por ello los sindicalistas contuvieron las acciones que estaban tomando los *indignados* por su cuenta; "los tuvimos que bajar"⁵⁰¹.

Esto ocurrió inmediatamente después de la manifestación del 24 de Julio 2016, durante la noche de ese Domingo. La celebración del éxito de la marcha llegó bruscamente a su fin, una vez que los *indignados* llamaron a una nueva protesta nacional para menos de un mes. Como lo recuerda una sindicalista:

*"[Un dirigente sindical] me llamó [y me dijo]: están escribiendo los indignados en las redes sociales, y convocaron a la marcha del 21 [Agosto 2016] nuevamente, sin conversarlo"*⁵⁰²

Días después de este episodio, un dirigente sindical realizó una visita a distintas ciudades del sur de Chile, reuniéndose con un indignado coordinador de los grupos en Facebook, quien llamó a esta nueva manifestación. Así relata este encuentro el sindicalista:

*"entonces yo lo invité [al indignado] y le dije: 'tienes que sumarte, pero hay que sumarse con organización' [...] es tremendamente grave lo que tú haces, estás en [nombra ciudad en el sur] y te conectas con los huevones [gente] en [nombra otra ciudad en el norte], y ponen fecha para una protesta. Eso es tremendamente irresponsable. O sea, sin haberlo acordado con [nosotros]"*⁵⁰³

Si bien existió una voluntad de parte de los sindicalistas de aunar fuerzas colectivas, quienes adhieran al movimiento deben hacerlo bajo una fórmula precisa: como una organización formalizada. El establecimiento de una estructura organizativa es fundamental para establecer acuerdos entre distintos actores involucrados en torno al *No más Afp*, que permita, entre otras cosas, establecer la logística y alcances de las acciones de protesta del movimiento. Por ejemplo, en la organización de una nueva marcha a nivel nacional.

Este desafío surge nuevamente, cuando el indignado antes mencionado, intentó conducir el debate en los grupos de Facebook a la realización de un paro nacional. El sindicalista anterior lo recuerda así:

⁵⁰⁰ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Valdivia, diciembre 2017

⁵⁰¹ Entrevista hombre, dirigente sindical de CONFUSAM, Temuco, diciembre 2017

⁵⁰² Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

⁵⁰³ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

"¿Por qué no levantamos el paro ahora en Septiembre?" [le pregunta el indignado]. Yo le digo: ¡buena idea! pero, ¿con qué sindicatos has conversado? [...] 'No, es que aquí pueden parar los del comercio' [responde el indignado]. Si hay que hablar con los mismos que van a parar, que hacen daño: la minería, el cobre, los portuarios, los sectores públicos, aduana. Chile nunca ha parado. En Chile nunca ha habido paralización general. Chile no tiene tradición de huelga [...] entonces, paralizar no es que va a decir, se nos ocurre a los dos y ¿pongámonos al paro? No. Sí tienes que tener legitimidad. Todos los días tenemos reuniones, todos los días reuniones, sábados y domingos"⁵⁰⁴

Lo anterior revela dos cosas. Primero, la gran experiencia organizativa que tienen los sindicalistas para coordinar una acción tan compleja como es una paralización nacional. Entienden las dificultades que implica articular la interrupción de actividades de distintos sectores productivos del país, así como su fórmula para lograrlo, en contraste con el desconocimiento indignado en estas materias.

En segundo lugar, surge nuevamente el problema de "quién manda" en los *indignados*, donde algunos pocos toman la conducción a nombre de todos. Esto les juega en contra en la continuación de su orgánica que, siendo menos formalizada, abrió la oportunidad para que grupos más organizados y con experiencia logística, pudieran absorber la conducción del movimiento, como fue el caso de la *Coordinadora*.

3.2 Repliegue: la retirada de los indignados

Mientras que la expertiz organizacional sindicalista se fue imponiendo, los *indignados* se retiraron gradualmente del movimiento.

Inicialmente, los *indignados* entendieron que la coyuntura nacional del año 2016 direccionó la agenda de problemas del país en la crítica al sistema de pensiones en vez de otro conflicto. Por lo mismo, comprendieron que la *Coordinadora* haya tomado preponderancia pública en la lucha, al contar con mayor preparación sobre el tema.

"'Indignados de Chile' nació para eso. Es un movimiento transversal que va a atacar todos los temas. Se dio que justamente el primer tema fue las AFPs. Se dio [sucedió así], pero sí hubiese sido otro tema, capaz que nosotros estuviésemos más arriba ahora y no estaríamos tan debajo de la sombra de la Coordinadora No más AFP"⁵⁰⁵.

⁵⁰⁴ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

⁵⁰⁵ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

Sin embargo, los indignados continuaron apoyando la demanda de terminar con las AFPs. Algunos de ellos respaldaron actividades puntuales y esporádicas de la *Coordinadora*, en coherencia con la lógica de su cultura activista. Por ejemplo, sirvieron de apoyo para levantar mesas de votación para el plebiscito *No más Afp*, realizado entre el 29 de Septiembre y el 1 de Octubre del 2017. Este proceso de apoyo de *indignados* lo explica una activista de una comuna de Santiago:

*"Estuvimos muchos días acostándonos hasta las tantas de la mañana [muy tarde], porque tenías que organizarte, cómo conseguir los voluntarios, colocándolo en las redes, con la gente de la Coordinadora, buscando personas que quisieran participar en esto, y fijate que la respuesta fue súper positiva"*⁵⁰⁶

Los actores indignados entendieron que la *Coordinadora* fue tomando cada vez mayor fuerza públicamente, accediendo gradualmente a ser conducidos por ellos. Nuevamente, en relación al plebiscito *No más Afp* del 2017, un activista de *Agrupación Indignados* lo afirma:

*"El Plebiscito que se hizo hace poco también, fue idea de la Coordinadora, pero nosotros, la Agrupación [Indignados] ya lo había visto como opción antes. Pero como la Coordinadora tiene más peso, obviamente tenían que ser ellos los que nos dirigieran"*⁵⁰⁷

Si bien los indignados se alejaron de la organización formal del movimiento y de la *Coordinadora*, continuaron apoyando fuertemente su demanda en las redes sociodigitales, compartiendo contenido y noticias.

Además, siguieron articulando la disputa con otras demandas que surgieron en paralelo durante ese 2016 para el país. Muchos de ellos se mantuvieron presentes en el debate online en los grupos de Facebook, intentando extender la demanda del *No más Afp* con otras luchas anti-neoliberales, como fue la oposición a que Chile suscribiera el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP11).

Se trató de un tratado de libre comercio suscrito entre países colindantes al Océano Pacífico⁵⁰⁸, no sólo orientado a liberalizar las barreras comerciales entre sus miembros, sino a influir en materia de derechos humanos, temas medioambientales, provisión de medicamentos, propiedad intelectual, entre otros (Lara y Ruiz 2016).

⁵⁰⁶ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Coordinadora Maipú/Cerrillos N+A, Santiago, noviembre 2017

⁵⁰⁷ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Agrupación Indignados, Viña del Mar, noviembre 2017

⁵⁰⁸ Sus miembros restantes son: Australia, Brunéi, Canadá, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur, y Vietnam

*"Nosotros estamos llevando la bandera del TPP ahora, y ese es el tema que queremos instalar, porque mientras se discuta esto de las AFPs y está toda la gente para allá, por debajo nos van a meter el TPP y nos vamos a dar cuenta cuando la cosa esté lista"*⁵⁰⁹

El hermetismo del Acuerdo y sus alcances normativos que sobrepasarían las leyes del país fueron las principales críticas esgrimidas por los *indignados*. No obstante los esfuerzos, Chile lo firmó en Marzo del 2017.

3.3 Hegemonía: el conflicto desde el trabajo

Una vez que los *indignados* se fueron retirando de la organización, los sindicalistas encontraron mayor espacio para definir los alcances del movimiento, ahora en sus propios términos, mucho más cercanos al mundo del trabajo.

Si bien el discurso de los actores de la *cultura activista sindical-movimentista* fue inicialmente de apertura a la participación de distintos actores, van planteando que la conducción del movimiento y su demanda no debiera ser realizada desde una dimensión ciudadana, como fue catalogada por los medios de comunicación.

A su juicio, el carácter ciudadano disuelve la clara definición del conflicto y sus actores involucrados. Por el contrario, el *No más Afp* proviene de las luchas del ámbito de trabajo, donde la conducción del movimiento debe ser realizada por los trabajadores organizados en sindicatos.

Una sindicalista plantea inicialmente la apertura en la lucha: *"aquí no podemos discriminar, que aquí cabemos todos. Que para el tema de AFP necesitamos de todo el mundo"*⁵¹⁰. Luego, en la conversación más profunda, otro líder sindicalista reflexiona sobre el carácter ciudadano que algunos medios le dieron a la manifestación del 24 de Julio 2016, frente a la masividad de la marcha y la heterogeneidad de sus participantes:

"Es que yo creo que eso es lo que quiere el establishment. Darle ese carácter, ciudadano, y estamos [caben] todos. Pero el fundamento, la lucha de la seguridad social, es del mundo del trabajo. Es la vieja disputa entre trabajo y capital. Entonces claro, una de las formas de poder evitar que justamente la discusión o el debate termine finalmente develando que es la lucha histórica entre trabajo y capital e intereses de clase, es porque entonces le dan la categoría de ciudadano. Entonces aquí cabe cualquiera. Ciertamente, es un movimiento ciudadano porque los trabajadores somos ciudadanos además. Pero

⁵⁰⁹ Entrevista mujer, administradora, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁵¹⁰ Entrevista mujer, jubilada y ex-sindicalista INP, militante de Aquí La Gente, Santiago, agosto 2016

el rol protagónico lo tienen las organizaciones sindicales, que no son los indignados [organizados online]"⁵¹¹

En ese sentido, ellos se plantean como los organizadores del movimiento, quienes llevaron adelante las problemáticas de la sociedad chilena en clave sindical y del trabajo. A pesar de su orientación *movimentista* y apertura a trabajar con otros sectores sociales organizados, las otras luchas del país no se pierden, sino que se entrelazan alrededor del eje del conflicto laboral. De ahí que centren al trabajador como figura en la identificación del conflicto, el portavoz de la demanda, y el actor de la transformación política y social.

"Nosotros somos los mayores indignados: los trabajadores, con el ordenamiento jurídico. Entonces claro, este 'Movimiento Indignados' que es un movimiento fragmentario, que es relativo su peso en las redes [sociodigitales]. Yo creo que tuvo un impacto en la primera marcha, pero en la segunda [21 Agosto 2016] ya se desvaneció y yo creo que en esta que viene [16 Octubre 2016] va a tener un peso insignificante. Yo creo que ya se desinfló. No creo que tenga un peso importante, porque además se fragmentaron, porque no se conocen. O sea, la presión virtual puede tener impacto en un momento, que fue lo que ocurrió en casi todos los procesos revolucionarios de la Primavera Africana [Árabe], que ayudan, contribuyen, pero tiene que haber un movimiento social o movimiento político. Político en el sentido amplio, que mueva esto, que le dé sentido orgánico, porque las cosas no se hacen así porque en las redes, ¿y quién dirige?, ¿quién habla?, ¿quién plantea?"⁵¹²

Finalmente, la *Coordinadora* asumió la hegemonía del movimiento *No más Afp*, centrando el foco mediático y político en esta organización. Ésta ha sido consultada en cada opinión importante con respecto al tema de pensiones, donde sus miembros más experimentados han ido ocupando cada vez más la representatividad del movimiento.

El caso más evidente es Luis Mesina, quién ha profundizado su protagonismo en tanto líder claramente identificable del movimiento, cuyas intervenciones públicas se entienden como oficiales del *No más Afp*. Otros líderes sindicalistas también aumentaron su exposición en los medios, como es el caso de Carolina Espinoza y Esteban Maturana, ambos parte de la Confederación de la Salud Municipal (CONFUSAM). La hegemonía sindicalista termina por establecerse.

⁵¹¹ Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

⁵¹² Entrevista hombre, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, septiembre 2016

TABLA 4: Resumen de los tres modos de manejos de tensiones entre las dos culturas activistas del movimiento No más Afp

Dicotomización	Combinación	Absorción
– desconexión	– auto–perforación	– contención
– oposición	– significativo funcional	– repliegue
		– hegemonía

CONCLUSIÓN

El encuentro de las dos fórmulas activistas presentes en el movimiento *No más Afp* estuvo lejos de ser algo simple y carente de calma. Por el contrario, la tensión fue un elemento persistente en la relación que ellas desarrollaron. Esto se hizo evidente durante la coordinación de la primera marcha nacional, el 24 de Julio 2016, evento central de irrupción masiva del movimiento en la escena pública del país.

Las fórmulas de manejo de estas tensiones, distaron de ser algo simple y exento de complicaciones. Primeramente, al quebrar su modo *dicotomizado* de operar, poniendo fin al desconocimiento mutuo y a la actuación por separado de cada cultura activista. No obstante, enterarse de la existencia mutua, introdujo rápidamente puntos de tensión y desencuentro, provenientes de la configuración particular de cada una. Esta *oposición* de sus lógicas de acción reveló profundas brechas y una supuesta imposibilidad de operar juntas.

Con todo, se logró una *combinación* entre las culturas activistas que les permitió complementarse. Entonces, ambas desarrollaron fórmulas internas para comenzar la coordinación, las que iniciaron bajo una construcción de alianza instrumental para ejecutar la marcha, y que derivaron en una combinación bilateral.

Esta combinación terminó de desenfundarse una vez en las calles, en medio de la protesta. Entonces, el fuerte carácter familiar otorgado a la marcha del 24 de Julio 2016 sirvió para convocar exitosamente ambos actores en las calles. El ambiente familiar resonó de acuerdo a la configuración particular de cada activista según su propio núcleo íntimo, estimulando su asistencia a la manifestación.

Este trabajo conjunto finalizó cuando una cultura activista absorbió a la otra, tomando la dirección completa del movimiento. Las tensiones surgidas entre ambos modos de activismo fueron eliminadas, tan pronto los sindicalistas se impusieron a los actores indignados, replegando la presencia de estos últimos en la conducción del movimiento, y hegemonizándolo desde su organización basada en trabajadores: la *Coordinadora*.

Esto no significa que la *cultura activista indignada* se esfumara completamente, sino que sus actores perdieron protagonismo en la conducción del movimiento y en la atención mediática, con participaciones más puntuales e individuales, como es el caso del Plebiscito *No más Afp* del 2017. El obscurecimiento de la *cultura activista indignada* en este movimiento, no impide que sus lógicas de acción se proyecten en otras movilizaciones del país. Por ejemplo, en la revuelta chilena del 2019 y el profundo rechazo ciudadano a su conducción orgánica por parte de partidos y organizaciones como la mesa Unidad Social, conformada entre otras, por la *Coordinadora*. Retomaré este punto en el epílogo de la tesis.

CAPÍTULO 10. FERTILIZACIÓN RECÍPROCA

INTRODUCCIÓN

En este último capítulo de la tesis, se profundizará en el intercambio de saberes y prácticas entre las dos culturas activistas presentes en el movimiento *No más Afp*. El objetivo es analizar el modo en que estos intercambios permitieron que el movimiento diera un salto importante en la escena pública, desde la manifestación del 24 de Julio 2016.

El capítulo argumenta que la irrupción pública y exitosa del movimiento *No más Afp* ocurrió gracias a la fertilización recíproca de las dos culturas activistas. Vale decir, en el reconocimiento mutuo de la potencia y contribución de cada una de ellas, transformándose en el proceso.

Por un lado, la *cultura activista sindical–movimentista* aporta la infraestructura que logra aunar las fuerzas colectivas dirigidas a poner fin a las AFPs, concretamente, sindicalistas e indignados. A su vez, introducen su experiencia histórica en la coordinación de manifestaciones para afinar las expectativas y dificultades de los activistas más novatos. Otro aporte fundamental será su expertiz racional y política, blindando con cifras y argumentos técnicos la crítica indignada a las AFPs, proponiendo una interpretación política sobre las pensiones y el régimen de sociedad chileno.

Por otro lado, la *cultura activista indignada* proporciona su expertiz comunicacional a partir del hábil manejo que tienen de las redes sociodigitales, masificando al movimiento y su llamada a manifestarse. A la par, permite conectar la demanda con la ciudadanía, pues el perfil y experiencia de vida de los activistas indignados resuena con un amplio segmento de la población chileno, de profunda desconfianza con la política institucional y que busca participar por otras vías, desde el uso de las herramientas tecnológicas.

El capítulo se ordena de la siguiente manera. Se arrancará con la sección *el cerebro y la experiencia*, revelando la contribución organizativa de la *cultura activista sindical–movimentista* y sus actores sindicales, así como su aporte en argumentos racionales y políticos, los que van a influir en la fórmula indignada.

Esta sección se balanceará con *el heraldo y la resonancia*, mostrando la contribución de la *cultura activista indignada*, desde su amplia expertiz en las comunicaciones, hasta la masiva resonancia lograda con la ciudadanía chilena. Igual que para la sección anterior, esto afectará al modo activista proveniente del sindicalismo.

1. TRABAJO EN CONJUNTO

Luego de esta progresión de tensiones, contradicciones, negociaciones y acuerdos propios del quehacer político y los movimientos sociales (Laclau y Mouffe 2001; Melucci 1996b), las culturas activistas del movimiento arribaron a un nivel de trabajo conjunto. Operacionalmente, se trató de la ejecución de una manifestación masiva y de alcance nacional: la marcha del 24 de Julio 2016, como lo presenté en el capítulo anterior. Esto favoreció enormemente al movimiento, situando al *No más Afp* masivamente, con reconocimiento público y alta popularidad en el país.

Esto ocurrió en un proceso de *fertilización recíproca* (Pleyers 2010a: Part 4 Confluence of the Two Paths), a partir de la formulación de mecanismos de reconocimiento que hizo una cultura activista sobre las potencialidades y contribuciones de la otra, hacia el movimiento en general. Este proceso también ha sido explorado en el movimiento de justicia global en Italia y denominado bajo el neologismo de *contaminación* (Della Porta y Mosca 2007).

Concretamente, el proceso de *fertilización recíproca* implicó que las culturas activistas llegaran a converger, complementarse, estimularse la una a la otra, y en ocasiones puntuales, a combinarse en aspectos claves. Su desenlace fue un fortalecimiento de su acción colectiva unida, expresada en el movimiento social, públicamente y en las calles.

Antes de continuar, debo resaltar que esta *fertilización recíproca* ocurrió temporalmente entre la *combinación* y la *absorción*, procesos que fueron revisados en el capítulo anterior (9).

Comienzo este capítulo citando a actores de ambas fórmulas activistas, quienes revelaron desde un principio el reconocimiento mutuo de sus contribuciones. *Indignados* y sindicalistas, respectivamente:

*"Ellos [la Coordinadora] empezaron a nutrirnos con información de ellos, de la experiencia de ellos. Entonces, desde el punto de vista de nosotros, el aporte de nosotros era la gente"*⁵¹³

*"creo que nos complementamos [con los indignados], porque te aseguro que este movimiento ciudadano sin la experiencia o sin los recursos del sindicato, tampoco habría podido conducir"*⁵¹⁴

Ambas contribuciones al movimiento las he dividido en dos partes. Por un lado, *el cerebro y la experiencia*, que alude a la *cultura activista sindical-movimentista*. En la otra vereda, *el heraldo y la resonancia*, que corresponde a la *cultura activista indignada*. A continuación, analizo este intercambio de *savoir faire* entre actores sindicales e indignados.

⁵¹³ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁵¹⁴ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

2. EL CEREBRO Y LA EXPERIENCIA

Comenzaremos con las contribuciones de la *cultura activista sindical–movimentista*, las que he llamado *el cerebro y la experiencia*, pues proporcionaron vivencias y lecciones de su larga participación en luchas previas, junto con la elaboración de una demanda bien argumentada, basada en análisis racionales y de significaciones políticas.

2.1 Rutina organizativa

En primer lugar, la *cultura activista sindical–movimentista* brindó una base orgánica sólida sobre la cual se asentó el movimiento. En concreto, la *Coordinadora* se volvió una infraestructura que hizo viable la articulación sostenida de sus distintos actores.

Por ejemplo, permitió que muchos activistas *indignados* provenientes de las redes sociales online, pudieran conocerse finalmente en un lugar concreto. Esto posibilitó que luego, los *indignados* continuaran armando sus reuniones cara–a–cara pero en otros espacios ajenos a la *Coordinadora*, como fue el caso de *Movimiento Indignados*.

Esto provino de la lógica sindical ya señalada como *práctica organizacional*, considerada históricamente como un cemento o pegamento asociativo (Di Tella et al. 1967; Moody 1997), que tiene la potencia para poner en conjunto fuerzas colectivas, rompiendo con su dispersión.

Esta capacidad no sólo permitió que *otros* grupos ajenos se pusieran en contacto. También les permitió a ellos, los sindicatos mismos, articularse con estos grupos ajenos a su gremio y su rutina activista. Esto lo ejemplifica bien una sindicalista:

*"entre ellos nunca se habían visto [los indignados], se conocían por el Face[book], pero no se habían visto la cara [...] y aquí se conocieron, con nosotros. Nos conocimos juntos"*⁵¹⁵

Por otra parte, la profunda experiencia de la *cultura activista sindical–movimentista* en la coordinación de manifestaciones, constituyó también una ventaja al articular el movimiento en conjunto con los *indignados*. Estos últimos reconocieron que, dentro de sus limitaciones para organizar una concentración y su nula experiencia en la asistencia a este tipo de eventos, la *Coordinadora* actuó como consejero, aterrizando las expectativas de acuerdo a su larga experiencia en movilizaciones previas.

Esto se reveló en la solicitud del permiso para la marcha. Dentro de los ítems a rellenar en el formulario de la Intendencia, se preguntaba por un número estimado de asistentes a la manifestación. Una *indignada* lo recuerda:

⁵¹⁵ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

*¿cuántas personas piensan que van a llegar? Yo dije, bueno, si en el grupo [de Facebook] somos 180 mil personas, ¿por qué no van a llegar 10 mil personas? Ya, colocamos 10 mil personas*⁵¹⁶

Una vez articulados con los sindicalistas, éstos brindaron su experiencia basada en la asistencia a manifestaciones del *No más Afp* que habían organizado anteriormente, las cuales rondaron entre 5 y 10 mil participantes en la ciudad de Santiago. Por lo mismo, entendían el trabajo que implicaba organizar una marcha, y el aumento progresivo del número de asistentes.

La experiencia sindicalista orientó el exceso de confianza de los *indignados*, donde estos últimos exudaban su energía y ganas en un evento que era incierto para ellos, pero al mismo tiempo, excitante. La misma *indignada* anterior lo reflexiona:

*“De hecho, ellos tampoco se esperaban lo que iba a pasar [...] De hecho, varias veces, cuando ellos nos veían tan entusiasmados, nos decían: 'chiquillos, si llega poca gente [a la marcha del 24 de Julio 2016] no se bajen, esto es de a poco. Y nosotros estábamos muy eufóricos. Y nosotros jurábamos que íbamos a juntar mucha gente. Pero ellos siempre se bajaban: 'no chiquillos, no tienen que bajar las manos si es que no llega mucha gente' [...] Teníamos expectativas muy altas. A lo mejor no llegar a las 200 mil personas que se llegó a la primera marcha, pero a lo mejor yo sí esperaba 10 mil personas. Ellos [la Coordinadora] esperaban 5 mil personas. Nosotros esperábamos 10 mil. Y eso ellos ya encontraban que para nosotros era mucho”*⁵¹⁷

2.2 Destreza técnica y política

Otra ventaja clave de la *cultura activista sindical–movimentista* fue su profundo conocimiento técnico y político sobre el modelo de pensiones. La comprensión sobre su funcionamiento y elaboración de argumentos racionales para criticarlo, brindaron una propuesta programática que enriqueció a la *cultura activista indignada*.

A lo anterior, se agrega su potencia al interpretar en clave política la problemática de las pensiones, llevando la reivindicación más allá de lo coyuntural, como un desafío de largo aliento que tiene que ver con transformaciones profundas al modelo económico y social del país.

Esta expertiz dejó de estar concentrada en el espacio de los sindicalistas y la *Coordinadora*, fluyendo sucesivamente al mundo de los *indignados*. Concretamente, con talleres de formación realizados por Fundación Sol y CENDA, capacitándolos sobre el funcionamiento de las AFPs y su propuesta de reemplazo.

⁵¹⁶ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁵¹⁷ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

Un ejemplo se revela desde el primer encuentro entre la *Coordinadora* y los *indignados*, y el modelo alternativo que sustituiría a las AFPs. Mientras que los primeros defendieron el proyecto que ya tenían armado desde hace un tiempo, los *indignados* precisaron la necesidad de entenderlo para unirse dentro de la misma lucha. Como dice una *indignada*:

*“bueno, no es nuestro proyecto porque no lo hemos estudiado y no sabemos si es nuestro también, pero nos une el No más Afp y por eso vamos a trabajar juntos”*⁵¹⁸

A continuación, los *indignados* asistieron a talleres de capacitación dictados por la Fundación Sol, quienes extendieron su estilo lúdico para explicar sobre el modelo tripartito y de reparto defendido desde la *Coordinadora*, así como una alfabetización integral sobre el funcionamiento del sistema de pensiones.

De esta forma, los *indignados* contaron con un nivel de formación más alto en estas materias, entendiendo en mayor profundidad la problemática, sus elementos técnicos, y las dimensiones sociales, económicas y financieras. No sólo eso, sino que también les permitió observar *políticamente* esta realidad, pues aprendieron a hacer conexiones entre el sistema de AFPs con desafíos más amplios del país, como fundamento de un modelo de sociedad particular como es la chilena.

Además, los *indignados* fueron integrando gradualmente este acervo conceptual dentro de la conversación cotidiana. Ya sea con otros *indignados*, familiares y cercanos, esgrimen argumentos que complementan el de la experimentación personal y cercana con las AFPs, sofisticando su propia crítica. Por ejemplo, en el uso de cifras provenientes de estudios, o la discusión sobre el concepto de seguridad social en Chile y el mundo, logrando convencer a otros con mayor fuerza sobre la demanda del movimiento.

*“Al principio nosotros nos metimos sólo por ese tema [bajas pensiones de familiares y cercanos], y después, cuando empezamos a estudiar un poco más el tema, la Fundación Sol nos hizo unas clases [...] donde nos mostraban información, nos mostraban qué se hacía con las lucas [ahorros], quiénes las ocupaban, a quiénes se las prestaban, cómo era el círculo. Y ahí nos fuimos emputeciendo [enojando] más”*⁵¹⁹

⁵¹⁸ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁵¹⁹ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, octubre 2017

3. EL HERALDO Y LA RESONANCIA

Continúo con las contribuciones de la *cultura activista indignada*, que yo he denominado como *el heraldo y la resonancia*. Los identifico de esta manera, al ser los mensajeros expertos en comunicar masivamente la demanda del movimiento, junto con conectar intensamente con la ciudadanía, generando identificación y adhesión.

3.1 Masificación y expertiz comunicacional

La *cultura activista indignada* contribuyó intensamente con la masificación de la demanda. Utilizando las redes sociales, como es el caso de Facebook, Twitter y WhatsApp, comunicaron efectivamente el mensaje del movimiento, y lograron generar simpatía y adhesión a la causa con los ciudadanos chilenos. Un *indignado* lo afirma con claridad: "*Nosotros éramos como la bulla de esto, así como el megáfono*"⁵²⁰.

Para un movimiento social, aparecer en los medios de comunicación tradicionales, como es la televisión o la prensa escrita y radial, constituye una victoria (Gamson y Wolfsfeld 1993), permitiéndole generar una opinión pública (Banaszak y Ondercin 2016). Esta ventaja es inicialmente subrayada por miembros de la Coordinadora.

Lo enfatiza una sindicalista al referirse a una manifestación del *No más Afp* durante el 2013, donde predominó la asistencia de distintos gremios sindicales y políticos, junto a algunos de sus familiares⁵²¹.

*"Habíamos hecho una marcha desde Plaza Italia, pero por el costado del Parque Forestal. Y ahí llegaron como 5 mil personas. Eso fue el 5 de Octubre del 2013. Y eso fue cubierto por CNN. Hicieron una nota y anda por ahí en YouTube también. Y fue como un acto, y fue bien bueno"*⁵²²

En una dirección distinta, los activistas de la década del 2010 buscan crear una opinión pública sobre sus reivindicaciones en las redes sociodigitales (Barisione y Ceron 2017; Barisione, Michailidou, y Airoidi 2019). Para el caso de nuestros *indignados*, aprovecharon el mismo espacio dónde nació su cultura activista. Su aspiración no fue impactar en la agenda de los medios tradicionales, sino que en utilizar las plataformas digitales como medio alternativo masivo, y así crear una opinión pública unificada sobre el problema de las pensiones.

Es por ello que los *indignados* atiborraron de contenido sobre el *No más Afp* las redes sociales, como un equivalente moderno al panfleto y periódico propagandístico del movimiento de trabajadores de antaño (Cardon y Granjon

⁵²⁰ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

⁵²¹ La nota realizada por CNN Chile a la marcha puede revisarse acá: <https://www.youtube.com/watch?v=Pw0SYZliNyE>

⁵²² Entrevista mujer, dirigente sindical de CSTEBA, Santiago, agosto 2016

2013; Gerbaudo 2012). De esta forma, lograron llegar a un público ajeno a la demanda, desbordando aquel del mundo sindical. Un *indignado* contrasta este poder de convocatoria desde las redes sociales al relatar una conversación que tuvo con una sindicalista de la ciudad de Puerto Montt en la calle:

*"en una de las intervenciones, una señora de la Coordinadora No más AFP dijo de acá, de Puerto Montt, (me) dijo: 'nosotros, hace ponte tú un año atrás, llamamos a marchar. Llegué sola'"*⁵²³

De esta forma, la inexperiencia tanto política como participativa de los *indignados*, fue balanceada desde el manejo experto de estas tecnologías de la información y la comunicación. Su arma de lucha es mucho menos exclusiva y más ordinaria, como es el computador, las tablets, los teléfonos celulares, junto con el acceso que dan a los servicios de redes sociales.

Éstas se identifican con la propia identidad de los *indignados*. Definidos como ciudadanos *comunes y corrientes*, ni carentes ni privilegiados, los llevó a apropiarse de artefactos de uso ordinario y cotidiano, que están ampliamente distribuidos, y que no precisan de una autorización particular para utilizarlos. De esta forma, llegan a sus pares, los llamados *usuarios genéricos de internet* (Gerbaudo 2015), como una proyección del ciudadano chileno promedio cuya participación se habilita por su conectividad a la web.

Si se le compara con el poder de la elite política a la que se oponen, las TICs se vuelven, parafraseando a James Scott, en un *arma de los más débiles* (1986; Tapsell 2018) que, desde la denuncia, la comunicación y la organización de la acción colectiva, introducen poder de agencia colectiva, es decir, un sentido de eficacia o capacidad de cambio en el movimiento social (Caballero y Gravante 2018; Castells 2012; Halpern, Valenzuela, y Katz 2017; Jasper 1997; Piven y Cloward 1979).

Una *indignada* resume la visión de mundo de esta cultura activista, en relación a la potencia de producción y distribución informativa que tendrían los aparatos tecnológicos si hubieran existido durante el período dictatorial en Chile: "*¿Tú te imaginas hoy día la dictadura con celular [teléfono móvil]? No se resistía*"⁶²⁴. Otros *indignados* se refieren a la fuerza de estas tecnologías ejemplificando desde la lógica de la *autocomunicación de masas* (Castells 2009):

"Y por eso yo decía, 'esto es lo que les va a jugar en contra [y muestra su smartphone]. Porque antes era más difícil, por llamada telefónica. En cambio, acá es cuasi gratis, cuasi gratis [...]' Además es

⁵²³ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁵²⁴ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Coordinadora Maipú/Cerrillos N+A, Santiago, noviembre 2017

instantáneo, es suficientemente todavía privado. Uno elige a quien WhatsAppea y a quien no [...] Y es súper fácil: agrupas 25 personas, uno habla y los 24 escuchan"⁵²⁵

*"Siempre el mundo ha sido gobernado por el poder, porque tiene una capacidad de comunicación mucho más grande que los demás. Por eso tienen todo: los periódicos, los noticiarios, una máquina inmensa. **Y hoy día casi sin costo [...] podemos ser alguien que [comunica], puede ser incluso uno [mismo], si tiene la genialidad de comunicar***"⁵²⁶

Esto restituye gradualmente la soberanía que les ha sido arrebatada. Cabe recordar que el despojamiento apunta a la promesa meritocrática, basada en que el trabajo duro y disciplinado tendría un resultado acorde a dicho esfuerzo. En otras palabras, una pensión digna una vez jubilado. En suma, estas tecnologías tendrían el poder para comenzar a lograrlo, desde la información, la denuncia, y la movilización contra los mecanismos y grupos que quebraron esta promesa meritocrática.

La expertiz indignada fue altamente valorada por los sindicalistas, pues apoyó la "debilidad comunicacional"⁵²⁷ que tenía la *Coordinadora*. Esta expertiz se agrega como parte del repertorio táctico del movimiento, sirviendo ahora como un arma de acción y participación política (Gil de Zúñiga et al. 2012; Van Laer y Van Aelst 2010), rebasando su uso como pasatiempo. Una sindicalista lo reconoce: *"de algo sirvió el Facebook, no sólo para subir fotos"*⁵²⁸.

En esa línea, los *indignados* lograron quebrar el "bloqueo comunicacional"⁵²⁹, alcanzando una nueva etapa del movimiento, en la que la demanda al fin sobrepasó los límites del mundo del trabajado organizado, volviéndose popular.

*"Nosotros logramos dar el salto cuando logramos conformarnos con estos grupos de ciudadanos [los indignados] Yo creo que podríamos estar todavía en esa fase anterior, haciendo la misma pega [trabajo] de siempre, si no hubiera sido por que, por otra parte, los ciudadanos [los indignados], se empezaron a organizar a través del internet [...] Que nosotros hicimos marchas, no como las últimas apoteósicas, pero sí de 10 mil, 15 mil personas, y eso no salió en ningún medio [...] **En cambio ellos lograron romper con el bloqueo, porque tienen un canal de***

⁵²⁵ Entrevista hombre, electromecánico, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016/ Entrevista mujer, administradora, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁵²⁶ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

⁵²⁷ Entrevista mujer, dirigente sindical de FENPRUSS, Valdivia, diciembre 2017

⁵²⁸ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

⁵²⁹ Entrevista hombre, dirigente sindical de FENPRUSS, Valparaíso, noviembre 2017

comunicación distinto en el que ellos se bañan, nadan como peces en el agua⁵³⁰

Si bien muchos sindicalistas continuaron reticentes a depender de estas tecnologías para su acción política, otros entendieron que es importante agregarlas, como parte de un cambio en su cultura gremial. En relación al sindicato, operan como un equivalente funcional (Della Porta y Andretta 2013), es decir, como un medio para romper la inercia e incentivar la participación, restituyendo la dimensión organizativa y convocadora de los gremios de trabajadores.

*"Hoy vivimos una época en que participar en política es anormal. El sistema, el mensaje que te manda el sistema: 'oye, ráscate con tus propias uñas, no te metas en huevadas, lo que tú vayas a hacer va a depender de ti, no mires al vecino, [que] no te interese lo que haga el vecino, surge por ti mismo'. Entonces, que hayan estas redes sociales es re importante, digamos en el sentido de llegar a ellos, porque además la inmensa mayoría de la ciudadanía no está organizada en nada. Somos pocos los que estamos, o pertenecemos a un sindicato, los que pertenecemos, ya sea, a una junta de vecinos, a un grupo cultural, o que pertenecemos a una federación estudiantil. Somos los menos. El común de la gente de la calle no está organizada"*⁵³¹

Otro ejemplo proviene de la *Agrupación Indignados*, quien armó una extensa infraestructura de coordinación nacional, facilitando la organización de la marcha en distintos puntos del país. Esto fue clave para expandir la demanda y estimular la creación de orgánicas no necesariamente vinculadas al sindicalismo, en zonas del país donde precisamente la *Coordinadora* no tenía representantes.

En consonancia, un sindicalista de Concepción reflexiona sobre los cambios culturales que está experimentando el gremialismo chileno. Concretamente, desde la transformación gradual que tendría la deliberación sindical con menor necesidad de co-presencia, bajo un contexto de uso intensivo de tecnologías de la información y la comunicación:

"Las asambleas de antes yo te digo, ya han mutado. Mutado en el sentido de que antiguamente los sindicatos, te hablo 20 años atrás o 30 años atrás, hacían una asamblea y se llenaba [...] Hoy día hay cada vez menos gente que participa en asambleas, porque ya no está el socio antiguo que estaba acostumbrado a una asamblea presencial. Hoy día tu tienes que comunicarte con los socios vía correo electrónico."

⁵³⁰ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

⁵³¹ Entrevista hombre, jubilado, activista, militante de Coordinadora Nacional N+A, Santiago, agosto 2016

*Entonces, casi las asambleas van a ser virtuales yo creo en un futuro no muy lejano*⁵³²

El reconocimiento de la expertiz indignada por parte de los sindicalistas, terminó de anudarse una vez que estos últimos cedieron gradualmente el control de los espacios tecnológicos, y se volcaron a confiar en la expertiz de un activismo cada vez menos ajeno. Esto se ve en un ejemplo durante la segunda marcha familiar del 21 de Agosto del 2016, donde una sindicalista cedió la transmisión en vivo de una red social a una activista *indignada*.

*"En la segunda marcha, XX [nombra a una sindicalista] me pasa Twitter, el Twitter oficial de la Coordinadora. Me dice: 'no puedo twittear, ¿te puedes encargar tú?' 'Sipo' le dije. Me pasa la clave, y yo me fui twitteando todo el camino. Entonces vi muchas más cosas y viví más la marcha que la primera"*⁵³³

3.2 Resonancia con la ciudadanía

La victoria comunicacional de la *cultura activista indignada*, no se limitó únicamente a su expertiz en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. También puso en evidencia las características de un segmento importante de la población chilena, que no se encuentra sindicalizada y es ajena a una participación formal en organizaciones.

Para comenzar, vale señalar una de las críticas a la forma en que los sindicatos presentes en el movimiento hacen sus llamados a la población chilena. Es precisamente su incapacidad para poder conectar con el llamado *pueblo*, pues mantienen una noción idealizada que poco tendría que ver con la realidad general. Por ejemplo, desde una ciudadanía que identificaría plenamente su relación con el mundo social desde el conflicto laboral. A su vez, que en términos ideales se encontraría organizada y politizada en sindicatos, con disposición a actuar colectivamente frente a la injusticia (Hirschman 2004; Lozovsky 1935; Rogers y Streeck 1995).

En la otra vereda, los *indignados* y su cultura activista emergente, revelaron una radiografía sobre aquella enorme porción de la población chilena que no pertenece a un sindicato u otro grupo asociativo. Tal como lo reconoce una sindicalista, luego de reflexionar sobre el rol *indignado* dentro del movimiento:

"yo creo que todos somos trabajadores, asalariados o no asalariados, dependientes o independientes. Y finalmente, una gran cantidad de ciudadanos son trabajadores por cuenta propia. Ellos no tienen sindicato. O algunos que son asalariados no tienen sindicatos,

⁵³² Entrevista hombre, dirigente sindical de Sindicato UDEC, Concepción, diciembre 2017

⁵³³ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

*o están en unos sindicatos chiquititos todos atomizados. Entonces claro, era necesario salirse de [eso], ampliar el espectro. Porque somos una minoría lamentablemente*⁵³⁴

Justamente, se trata de un alcance limitado, que llega sin problemas al mundo de los trabajadores organizados, pero que no alcanza a permear al resto de la población del país, considerando además las bajas tasas de sindicalización nacional (Dirección del Trabajo 2018; Durán y Kremerman 2015). Una *indignada* explica esto: *"Es un mundo pequeño. Ellos dicen: 'nosotros tenemos una Confederación de 44 mil trabajadores'. Sí, está bien, 44 mil personas en Chile es una raya en el agua"*⁵³⁵.

Se agrega la enorme desconfianza que despliega la ciudadanía hacia la política institucional y todo lo que tenga cercanía con la política en sí. Su historial participativo en manifestaciones era escaso o nulo, pues éstos se perciben como parte de un repertorio de acción propio de organizaciones y partidos (Taylor y Van Dyke 2007); en otros términos, como parte de *lo político*.

Conformemente, la trayectoria de los *indignados* encarnó coherentemente la lógica de rechazo a la política. Al tratarse de personas que no provienen de partidos políticos ni organizaciones, reflejan una cierta *pureza* de su accionar, pues no se encontrarían *manchados* por intereses partidarios o de escalamiento en alguna carrera personalista. *"La gente a nosotros nos creía por un tema de que no estábamos identificados con ningún color político"*⁵³⁶.

Los *indignados* se tornaron en emisores confiables de la demanda, cuyas características biográficas y experiencias de vida devinieron en un marco que *resuena* (Benford y Snow 2000; Snow y Benford 1988) naturalmente con la mayoría de la población chilena. Esta coherencia los habilitó para conectar con la ciudadanía desde lo que ellos denominan el *trabajo de hormiga*, es decir, acciones de activismo concreto, de menor escala y realizadas frente a frente con algún transeúnte, propiciando la micro-interacción. Estando en la calle, cada vez que una persona se les acercaba para preguntar con curiosidad, ellos advirtieron enfáticamente su distanciamiento con los partidos: *"no, no somos políticos, somos ciudadanos comunes y corrientes"*⁵³⁷.

Pero también ocurrió en los momentos de esparcimiento y del día a día, donde se comparte con pares. Por ejemplo, en el lugar de trabajo, conversando sobre el *No más Afp* con los colegas. También, en las reuniones familiares y entre amigos, introduciendo el tema de las pensiones dentro de

⁵³⁴ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

⁵³⁵ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, septiembre 2016

⁵³⁶ Entrevista hombre, técnico prevención de riesgos, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁵³⁷ Entrevista mujer, administradora, militante de Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

la discusión. Muchos lo ejemplifican desde el *asado* (barbacoa) como momento de encuentro y distensión, donde el tema de las AFPs ha tomado parte de la conversación, además de los tópicos habituales ligados al tiempo libre.

*"Chile despertó. Uno interactúa con la gente en la calle y la gente está indignada. Te saca temas, te saca palabras, interactúa con uno, y uno se da cuenta que antes era muy difícil. Ahora, hasta en los asados estás conversando este tema. Antes no se hacía. Antes conversabas de fútbol, religión, o de la tía tanto. Ahora estos temas salen ahí en los asados. Para el 18 [de Septiembre, Fiesta Nacional] yo creo va a ser el tema central"*⁵³⁸

*"A cada lugar que voy generalmente, a los asados por ejemplo cuando yo voy, trato de tocar el tema de No más AFP, y muchas de las personas no tienen idea [...] así como yo era antes, tampoco tienen idea, y ahí yo como que les informo un poco"*⁵³⁹

*"Nosotros cuando vamos conversando con los vecinos, ponte tú con la familia, y les vamos diciendo [sobre No más Afp], por ejemplo, de repente, por ahí alguien nos dijo un día: 'oye no, pero mi jubilación va a ser súper buena'. Calcúlala, calcúlala [le dije]. Y se da cuenta que no era buena"*⁵⁴⁰

Esto volvió a expandir los propios límites del *corporativismo* sindical, amplificando la noción de pueblo a una ciudadanía mucho más ancha y heterogénea, que tiene formas menos rutinarias de participar con respecto a la cultura sindical.

*"Ellos [los indignados] fueron capaces de lograr algo que nosotros hasta ese momento no habíamos logrado, que era concientizar al ciudadano común, al poblador, a la gente, a la señora ama de casa [...] ellos nos dieron ése push, esa energía que nos hacía falta"*⁵⁴¹

"Hoy día se abre, se abre a los territorios, se abre al poblador [...] hay muchos compañeros que no son dirigentes sindicales. Hoy día están trabajando en la Coordinadora más que los dirigentes sindicales. Yo creo que hoy día los que se la están mojando [participando] son los

⁵³⁸ Entrevista hombre, electromecánico, miembro Agrupación Indignados, Puerto Montt, septiembre 2016

⁵³⁹ Entrevista hombre, trabajador independiente, militante de Agrupación Indignados, Concepción, diciembre 2017

⁵⁴⁰ Entrevista mujer, trabajadora independiente, militante de Coordinadora Maipú/Cerrillos N+A, Santiago, noviembre 2017

⁵⁴¹ Entrevista mujer, dirigente sindical de Walmart, Santiago, septiembre 2016

*no-dirigentes [sindicales]. [...] Hoy día es más abierta al ciudadano, al pueblo abiertamente*⁵⁴²

Se reveló una concepción sobre el pueblo que dista de aquella originalmente imaginada por los sindicalistas: personas que rechazan la dimensión institucional de la política, que tienen conocimiento limitado sobre luchas históricas del país, y que no se encuentran organizadas en sindicatos u otras asociaciones. A su vez, que quiere participar.

Esto ocurrió desde los inicios del encuentro entre los actores de las dos fórmulas activistas. Como se detalló anteriormente, las sindicalistas más jóvenes tuvieron un rol importante en posibilitar la apertura, entendiendo raudamente la configuración de un pueblo compuesto por ciudadanos que no traen un gran historial participativo. Citando a una sindicalista de la CONFUSAM:

"entonces cuándo nos juntamos la primera reunión acá, un par de compañeros creían que no se estaban agarrando para el leseo [tonteando] porque preguntaban cosas muy mensas [tontas]... y los hombres en eso son medios torpes, y de repente a más de uno le pegué un codazo, y [le dije]: 'oye de verdad ellos no tienen cómo saber eso, si ellos no son dirigentes, son ciudadanos común y corrientes'"⁵⁴³

Al mismo tiempo, estos ciudadanos indignados despliegan un interés importante en involucrarse, haciéndolo desde el uso intensivo de las redes sociales para opinar y debatir sobre el devenir del país. Este surtido de características, los lleva a participar desde modos ajenos a las del sector habitualmente movilizado en el país, como es el caso de los sindicatos.

TABLA 5: Resumen de las dimensiones de fertilización recíproca entre las dos culturas activistas del movimiento No más Afp

CULTURA ACTIVISTA SINDICAL–MOVIMENTISTA:	CULTURA ACTIVISTA INDIGNADA:
El cerebro y la experiencia	El heraldo y la resonancia
– Rutina organizativa – Destreza técnica y política	– Masificación y expertiz comunicacional – Resonancia con la ciudadanía

⁵⁴² Entrevista hombre, ingeniero, activista Indignado (sin organización específica), Rancagua, noviembre 2017

⁵⁴³ Entrevista mujer, dirigente sindical de CONFUSAM, Santiago, septiembre 2016

CONCLUSIONES

El trabajo conjunto realizado entre las dos culturas activistas del movimiento y su exitoso resultado en la manifestación, fue producto de su *fertilización recíproca*. Entonces, cada cultura activista reconoció los atributos y fuerza de la otra, transformándose mutuamente en el camino, favoreciendo tremendamente al desarrollo y consolidación pública del movimiento.

Por un lado, una *cultura activista sindical–movimentista* que aportó con su destreza técnica y política, brindando argumentos racionales y una propuesta programática para superar el modelo de pensiones vigente, socializándolo a los activistas *indignados*. A su vez, un músculo experiencial participativo que sustentó la logística de las movilizaciones, y brindó una estructura de articulación de fuerzas sociales que se extendió a los *indignados*.

Por otro lado, una *cultura activista indignada* cuya fortaleza se encontró en la expertiz comunicacional de la demanda y la movilización, utilizando las redes sociales online para popularizar al movimiento, en tanto arma soberana propia altamente valorada por los sindicalistas. Al mismo tiempo, su identidad como ciudadanos comunes y corrientes les permitió conectar con la mayoría ciudadana, transformándose en voceros confiables, lo que reveló una configuración del pueblo más heterogénea y distinta a la pensada por los sindicalistas.

A pesar de las tensiones expuestas anteriormente, este capítulo enfatizó en la fuerza que adquiere un movimiento social al combinar distintas vías activistas presentes en él. En este caso, el trabajo conjunto tuvo un producto concreto, que fue la protesta nacional del 24 de Julio del 2016. No obstante, la colaboración mutua ya se revela en etapas previas. El desafío de los movimientos se encuentra en crear condiciones para que estas confluencias se produzcan. Pese a sus diferencias y tensiones jamás extinguidas, la búsqueda del diálogo entre distintas fórmulas activistas, debiera ser un objetivo deseado para los movimientos sociales actuales.

CONCLUSIÓN GENERAL

Muchos movimiento sociales de fines de la década del 2010, presentaron cierta complejidad en la configuración de su activismo, conviviendo elementos de *lo viejo, lo nuevo* (Pleyers 2017a), y *lo novísimo* (Feixa, Pereira, y Juris 2009). El caso de *No más Afp* no es la excepción.

Por lo mismo, en esta investigación me propuse el desafío de contar con enfoques y herramientas analíticas (Pleyers 2010a, 2018) que permitieran *revelar y aprehender* estos modos de forma integral, examinando las dimensiones que lo componen. Al mismo tiempo, posibilitar el acceso a cómo estos modos se van relacionando. Es precisamente aquí donde el marco analítico de *cultura activista* adquirió centralidad para su exploración.

En resumen, la tesis analizó la composición híbrida del movimiento social *No más Afp*, a partir de las *culturas activistas* que lo componen durante su etapa de ebullición, concretamente, en la puesta en marcha de la manifestación del 24 de Julio del 2016. Se distinguieron dos: la *cultura activista sindical–movimentista* y la *cultura activista indignada*. Ambas fueron desarmadas y analizadas en profundidad, revelando sus formas de originarse y organizarse, la manera en que construyeron argumentos y críticas para sostener la demanda del movimiento, así como sus significados y relaciones con la política.

Finalmente, se exploró el encuentro entre ambas, a partir del manejo de tensiones originadas por el quiebre del desconocimiento conjunto, su oposición mutua, las fórmulas internas para combinarse y salir a la calle, y el dominio de una cultura activista por sobre la otra. No obstante el aparente fin de esta colaboración, la parte final de la tesis enfatizó los reconocimientos que hizo cada cultura activista sobre la otra, transformándose en el proceso y gatillando la irrupción pública del movimiento.

La hibridez activista del movimiento reveló dimensiones de la participación que no se ajustan a la grilla de lectura académica habitual de la acción colectiva en el país (Araujo y Martuccelli 2012a), por lo que nuestro enfoque basado en sus culturas activistas resultó óptimo para iluminarlo. Esto lo discutiré con ejemplos para ambas extraídos de la investigación.

La reactivación de los movimientos sociales luego de la transición democrática, abrió un período de movilización que quebró la tónica tecnocrática y funcional de la participación. Asimismo, los actores que ocuparon la escena se mantuvieron dentro de los márgenes de identidades conocidas de la historia militante del país, principalmente desde el actor joven estudiante (Aguilera 2011) y el actor sindicalista (Núñez y Aravena 2009).

Este último fue fundamental para el desarrollo del movimiento *No más Afp*, con la *cultura activista sindical–movimentista*. Aunque presenta una fórmula

más porosa que antaño, está inicialmente limitada en integrar activismos de cultura participativa en reciente estreno, como es el caso de la *cultura activista indignada*.

Esto disputa modalidades hegemónicas o resabios de activismo –como es la del sindicalismo– desde distintos frentes. Muchos movimientos sociales expresan una única y fuerte fórmula activista, lo que a la larga deviene en una tradición difícil de impugnar. Si esto llegase a ocurrir, se hace en sus propios términos, lejos de introducir novedades que pudieran fortalecerlo. En esta tesis se demostró lo contrario. La tensión y confluencia entre culturas activistas resultó en enriquecer al propio movimiento, desarrollando aprendizajes colectivos que mezclaron elementos sedimentados con otros más nuevos.

Para el caso del sindicalismo, se desafiaron los contornos de su corporativismo, al articularse con un activismo ajeno a su rutina. Si bien estos límites ya se habían empujado al operar con otros sectores sociales organizados del país, éstos se estiraron aún más al trabajar en conjunto con el colectivo de *indignados*, y su modo participativo ajeno al sindicalista. Por ejemplo, anticipando formas menos convencionales de organización, con el uso intensivo de las tecnologías y las redes sociales para coordinar la acción colectiva y dotarla de significados provenientes de la articulación en red. A su vez, con un activismo ajustado a las circunstancias individuales de cada militante, participando en la medida de sus posibilidades e intereses. Esta característica termina comprometiendo a los activistas a involucrarse incluso más con el movimiento, al quitar obligaciones propias de la rigidez participativa de la militancia ortodoxa.

El riesgo es que ese compromiso se diluya en ausencia de una infraestructura sobre la cual sostener dicho activismo, en términos de experiencias, recursos e interpretaciones, o incluso, que pueda vigorizarlo ante su agotamiento. Precisamente, ahí es donde entra la *cultura activista sindical–movimentista*, brindando poder articulador de fuerzas sociales, con insumos para engrosar la demanda desde una crítica racional basada en diagnósticos de largo alcance, evitando sostener el interés participativo exclusivamente con coyunturas o escándalos noticiosos del momento.

A su vez, la *cultura activista indignada* introduce identidades de lucha basadas en conflictos que exceden el de capital–trabajo, como es el *ciudadano indignado*. En vez de oponerse a la identidad del trabajador, engrosa sus alcances y sintonía popular. Esto generaría tensiones entre dicha modalidad de participación y las relaciones con instituciones de gobierno, por el fuerte rechazo que tienen sus actores hacia la política, imposibilitando la unidad frente a los conflictos.

Mientras que algunos subrayan los riesgos que tendría repeler la política, como es el surgimiento de extremismos políticos, populismos nefastos u otros conflictos internos (Miller 1974; Norris 1999), prefiero acentuar la oportunidad

que esto brinda. Por ejemplo, el *apoliticismo* de la *cultura activista indignada* se diluye una vez que sus actores entienden que sus acciones son efectivamente políticas, lo que se profundiza al encontrarse con la *cultura activista sindical–movimentista*. Lo mismo ocurre al entrar a dialogar directamente con los altos mandos de gobierno, sin necesidad de partidos intermediarios.

Precisamente, el desafío es la creación de un espacio que ubique modalidades de activismo en conversación, incluso si algunas son totalmente frescas y no gozan –aún– de historia ni músculo experiencial. De lo que se trata es de aumentar la diversidad cognitiva (Landemore 2012, 2013a, 2013b) del movimiento, es decir, de fomentar la participación de una heterogeneidad de activistas, en vez de reforzar la preexistente. Se basa en la idea de "más es más inteligente" (Landemore 2012:7, traducción propia), en términos de incluir modalidades desconocidas y emergentes para expandir las posibilidades del movimiento social.

Conectado a los desafíos del país, el trabajo conjunto de ambas culturas activistas edifica un movimiento que contribuye a poner fin al divorcio entre Política y Sociedad (Garretón 2016a; Ruiz 2015), donde la politización no sólo ocurre en las altas esferas de poder ni en los márgenes institucionales, sino que también transcurre en los espacios más íntimos y la vida cotidiana. En vez de una evitación del conflicto, lo que se busca es precisamente traerlo a la conversación del día a día, como oportunidad para un verdadero diálogo sobre cómo logramos organizarnos y construir sociedad (Mouffe 2005b, 2005a).

Esta desprofesionalización de la política implica una afirmación de que las personas no sólo son objetos y creaciones de la política, sino que pueden ser *sujetos* de la misma, es decir, sus productores. En términos del *No más Afp*, significa cómo enfrentamos una problemática común como es la jubilación, ya no de manera individual sino colectiva.

Cabe recordar que luego de la debacle de la experiencia política de la Unidad Popular, se enfatizó en separar el aspecto político de la vida social, ubicándolo como tema exclusivo de un grupo reducido de personas: los *tecnócratas*. Augusto Pinochet mismo, se refería a los políticos profesionales como "los señores políticos" (Maureira 2008), bajo una lógica de política de la anti-política (Loveman y Davies 1997), aludiendo a un grupo reducido y selecto, que tiene que llevar una tarea indeseable pero necesaria.

Entonces, la politización de la conversación cotidiana reintroduce el conflicto en el espacio privado, dejando gradualmente atrás su evasión, tornándose escaladamente deseable, en plena consonancia con las crecientes ansias de participación ciudadana de los últimos años en el país (PNUD 2015a).

A su vez, se extiende el cuestionamiento al “exitoso y prometedor” modelo chileno y el develamiento sobre a quienes realmente beneficia. Esto presenta al sistema de pensiones actual como sostenedor del orden neoliberal del país.

Así, el movimiento se plantea quizás como la crítica más profunda al corazón del sistema chileno después del 2011 con los estudiantes, luego catapultado por las movilizaciones denominadas como *estallido o revuelta social*. La demanda del fin de las AFPs y la mejora de las pensiones estuvo en el centro de estas masivas protestas del Octubre chileno del 2019, frente a una sociedad chilena *programada* –en términos de Alain Touraine– en base al neoliberalismo, que ha enfatizado valores como el lucro, el consumismo, y el individualismo.

En ese sentido, el trabajo realizado por el movimiento ha contribuido a instalar poder de agencia colectiva transformadora (Jasper 1997; Piven y Cloward 1979), revigorizando la *historicidad* del país (Touraine 1973), es decir, la capacidad de acción que tiene la sociedad sobre ella misma, concretamente, de dirigir las orientaciones culturales que sustentan los valores y normas sobre las cuales se organiza. Esto fue posible en buena medida, gracias al encuentro de las dos fórmulas activistas del movimiento.

La confluencia de ambas culturas activistas excede la idea ortodoxa del “marchar separados y golpear juntos” (Lenin 1962; Trotsky 1932), que muestra una perspectiva instrumental para los movimientos sociales. Bajo este enfoque más tradicional, ambas desarrollarían una simple coalición (Van Dyke y McCammon 2010), mejor dicho, un arreglo instrumental que hace más probable obtener el fin deseado al trabajar juntos, pero que no llega a transformar las modalidades originales de sus actores durante su encuentro.

En contraste a la visión ortodoxa, las culturas activistas del movimiento constituyen dos caras de una misma moneda. Dicho de otro modo, no se puede entender al *No más Afp* sin descifrar las dos fórmulas activistas y su articulación. Una y otra introducen el desafío de *la política* de estar juntas a pesar de ser distintas (Arendt 1993), y que en vez de oponerse, se complementan (Pleyers 2010a). Como se ha mostrado en esta investigación, esto dejó de ser algo simple.

Incluso una vez lograda la *fertilización recíproca* y su materialización en una gran manifestación como aquella del 24 de Julio 2016, se atestiguó la *absorción* de una cultura activista por sobre la otra, y la conducción hegemónica del movimiento de parte de una organización basada en trabajadores, anudando los distintos problemas societales al eje del conflicto laboral.

Esto está lejos de ser un desenlace poco auspicioso para la literatura de los movimientos sociales. La absorción de la *cultura activista indignada* en el movimiento *No más Afp* no significa que haya desaparecido de los procesos movilizadores de la sociedad chilena. Sus lógicas de acción resuenan en el desarrollo del estallido social de Octubre de 2019 y las fórmulas activistas que

allí se desplegaron. Una muestra de ello es el intenso despertar político de lo que he llamado *ciudadanos indignados*, en tanto actores que personalizan las distintas reivindicaciones de la revuelta a partir de explicaciones provenientes de padecimientos familiares y cercanos, presentando un alto interés por involucrarse en los grandes procesos del país aun sin tener una militancia individual definida. Además, movilizan un rechazo profundo a la intervención de los partidos políticos en la movilización popular.

Retomando el *No más Afp*, la *cultura activista sindical–movimentista* transformó buena parte de su rutina, y aprovechó su ventaja –su infraestructura y experiencia– para imponerse en la conducción del movimiento. A pesar de ello, esta tonificación no hubiera sido posible sin la emergencia de la *cultura activista indignada*, que vino a sacudir los contornos de un activismo más bien sedimentado y anclado en las luchas históricas del país.

Precisamente allí se encuentra su riqueza: en la complejidad del movimiento una vez que se relacionan las dimensiones de cada fórmula activista, aunque éstos sean acuerdos transitorios (Melucci 1996b) llenos de tensiones difíciles de manejar. Finalmente, de lo que se trata es de marchar y golpear juntas, cambiando y fortaleciéndose en el proceso. Ulteriormente, al movimiento mismo.

EPÍLOGO

Varios años han pasado desde la efervescencia que tuvo el *No más Afp* y su irrupción pública durante el año 2016. Luego, se conjugó un factor central en la historia del país: el *estallido social* de Octubre del 2019. Y más reciente todavía: la pandemia mundial del Covid-19, desde marzo del 2020.

Bajo este panorama complejo vale hacerse la pregunta: ¿qué ha pasado con el movimiento?

En capítulos precedentes, mencioné que, a la gran manifestación del 24 de Julio, le siguieron dos masivas marchas ese mismo año 2016. Mientras que en la marcha del 21 de Agosto se superó la anterior con 300 mil asistentes en Santiago (Diario Uchile 2016a), para la del 16 de Octubre esta cifra alcanzó las 70 mil personas en la capital del país (El Mostrador 2016c).

En marzo del 2017, el movimiento realizó, la marcha más grande del país hasta la fecha, con 800 mil asistentes en Santiago y 2 millones en todo el país (Cooperativa 2017), abriendo un ciclo de mega-marchas que no se habían visto desde el regreso de la democracia y que se volverán una característica del escenario político y social del país a partir del *No más Afp*. De hecho, el número record de participantes fue superado por las manifestaciones del movimiento feminista el 2018, y luego durante el 2019, con la marcha más grande de la historia, producto de la *revuelta social* de Octubre.

Durante el 2017, hubo elecciones presidenciales en el país. Prontamente, el líder sindical de CSTEBA y de la *Coordinadora*, Luis Mesina, fue proclamado como candidato presidencial, lo que desestimó al poco andar de la propuesta.

En términos de sus impactos, el movimiento tuvo otra victoria importante a pocas semanas del comienzo del *estallido social*. El 25 de septiembre del 2019, una profesora jubilada de la ciudad de Antofagasta, pudo extraer la totalidad de ahorros de la Afp en que se encontraba afiliada, argumentando utilizarlos para pagar el crédito hipotecario de su vivienda⁵⁴⁴. La mujer fue fuertemente apoyada por la *Coordinadora*, acompañándola de cerca en todo el proceso. Es más, en cada intervención pública que ella hizo, portaba un pañuelo amarillo en su cuello con el lema del *No más Afp*. Esto abrió una primera posibilidad de que el sistema de pensiones podía ser efectivamente modificado.

Esta bofetada a las AFPs sería profundizado durante el año 2020, a medida que la pandemia del Covid-19 y sus estragos golpeaban a Chile. Las

⁵⁴⁴ Se trató de María Ojeda, profesora de matemáticas. La noticia se puede revisar acá: <https://www.biobiochile.cl/noticias/economia/actualidad-economica/2020/08/26/suprema-dio-ultima-palabra-profesora-de-antofagasta-no-podra-retirar-total-de-sus-fondos-de-la-afp.shtml>

restricciones de movilidad y el confinamiento impactaron en la economía de los hogares chilenos, con dificultades para trabajar y despidos laborales.

La fórmula para hacer frente a estos embates económicos fue utilizar los fondos ahorrados en las AFPs que tenía cada trabajador, retirando un 10% de la totalidad de su dinero, con restricciones de acuerdo a los montos disponibles⁵⁴⁵. Entre 2020 y 2021 esto ha sido realizado en tres ocasiones, disminuyendo los fondos que disponen la industria de las AFPs.

El movimiento *No más Afp* ha tenido una influencia importante en la *revuelta social* de Octubre del 2019. Concretamente, la demanda de las pensiones se encontró en la cima de las peticiones populares (Andrade 2019). Pero esto no se agota allí, pues sus legados son más profundos.

El 18-O y todo el proceso de la *revuelta social chilena* trajo consigo una serie de consignas. Una de las más potentes ha sido "Chile despertó", lema que atraviesa a todos los sectores sociales implicados en las manifestaciones. Ahora bien, la alusión a este despertar presentaría un sentido aún difícil de definir (Mayol 2019), en términos de traducirlo a demandas concretas. Entender al movimiento *No más Afp* nos brinda pistas al respecto.

En efecto, la consigna del "Chile despertó" no es exclusiva de esta revuelta popular. De hecho, los activistas del movimiento *No más Afp* utilizaban la misma frase una y otra vez para referirse a la manifestación del 24 de Julio del 2016 y sus efectos. Si bien inicialmente asocian este despertar con la masividad lograda en dicha marcha, su significado es más complejo.

El despertar se sustenta en una activación política a nivel individual, como resultado de la exposición a contingencias nacionales sistemáticas, que generan agravio y que estimulan a tomar una postura sobre ello: "*la semilla de conciencia se agregó, que es lo importante*"⁵⁴⁶.

A su vez, otro lema central de la revuelta de Octubre fue "hasta que la dignidad se haga costumbre". Como se ha analizado a lo largo de toda esta investigación, muchos activistas del *No más Afp* construyeron su identidad en base a esta idea, particularmente para el caso de los *indignados*.

La fórmula entre despertar e indignación está en las antípodas de la desafección. El despertar no implica sólo experimentar malestar e indignación, sino que hacer algo para revertirlo. Una activista *indignada* reflexiona sobre ello:

"En este momento estamos recién diciéndole a la gente: "despierta", está pasando esto en Chile, en tu país, esto te incumbe, estoy es

⁵⁴⁵ Las personas que tuvieran menos de 35 UF ahorradas (1400 USD), podían retirar la totalidad del monto, mientras que aquellos que tuvieran entre 35 UF y 350 UF (1400–14000 USD), podían retirar un máximo de 35 UF (1400 USD). Aquellos cuyos ahorros oscilaran entre 350 UF a 1500 UF (14000–61500 USD), podían retirar el 10% de su ahorro, y finalmente aquellos con más de 1500 UF (61500 USD) en sus fondos, podrían retirar hasta 150 UF (6150 USD).

⁵⁴⁶ Entrevista hombre, ingeniero, militante de Movimiento Indignados, Santiago, noviembre 2017

*importante, tú tienes que saberlo, tú tienes que tomar una opción. Estamos despertando a la gente*⁵⁴⁷.

Como es de esperarse, esto se encuentra muy presente en los actores de la *cultura activista indignada*, quienes originaron una fórmula de participación concreta a pesar de su carencia de historial de involucramiento político, tanto institucional como asociativo.

Desde el *No más Afp* se observa una continuidad del *despertar* y la *indignación*, tanto como lema y fenómeno en sí mismo, hacia el *estallido social*. Ambos movimientos se enmarcan en una continuidad de explosiones sociales de la segunda mitad de la década del 2010. Justo en el medio, se inserta el movimiento feminista chileno y sus multitudinarias manifestaciones durante el 2018. Uno de mis entrevistados define con claridad esta continuidad:

*"El tema del movimiento No más Afp es solamente la punta del iceberg del despertar político, a cómo tenemos que hacer las cosas bien en este país"*⁵⁴⁸

Este despertar ha generado una fuerte politización en la ciudadanía chilena, reflejado no sólo en la masividad de las manifestaciones, sino que también en el nivel de discusión pública y privada sobre los grandes temas del país. Se trata de una imaginación sociológica colectiva (Cortés 2019), que conecta la experiencia más personal, con la configuración social y los desafíos macro de la sociedad chilena. Entonces, la activación política permeó a todos los sectores sociales, donde todas y todos quieren volverse actores de la *historicidad* de su país.

La continuidad de elementos del *No más Afp* también se observa en la fisonomía de las manifestaciones del *estallido social*. La protesta más emblemática de la *revuelta* de Octubre ocurrió el viernes 25 del mismo mes, transformándose en la manifestación más grande en la historia del país, con más de 2 millones de personas en las calles (Rodríguez–Mancilla et al. 2020). Esta protesta recuerda a aquella gran manifestación del *No más Afp* del 24 de Julio 2016: un ambiente altamente festivo, con una variedad de actores, más ligados a lo ciudadano y sin representación de la política institucional (Valenzuela Somogyi 2019).

Si bien esta fisonomía de la protesta ya venía desde los estudiantes donde otros miembros de sus familias los acompañaban en la marcha, es en el *No más Afp* donde se extendió aún más. El actor central de las manifestaciones no es el estudiante acompañado, sino que una heterogeneidad de actores conviviendo en el mismo espacio urbano. De hecho, es desde la

⁵⁴⁷ Entrevista mujer, ingeniera, militante de Movimiento Indignados, Santiago, agosto 2016

⁵⁴⁸ Entrevista hombre, funcionario público, militante de Agrupación Indignados / Ex–dirigente sindical, Concepción, octubre 2017

manifestación del 24 de Julio 2016 donde las barras bravas de los equipos de fútbol más grandes –Colo–Colo y Universidad de Chile– están protestando en conjunto, sin reparar en su rivalidad habitual, sino que unidos contra las AFPs. Ahora lo hacen en el marco del estallido social.

Ya en medio de la *revuelta* del Octubre chileno, el movimiento *No más Afp* vuelve a aparecer en escena. Se hace parte de la llamada mesa de "Unidad Social", organización que intentó declararse como vocera de las movilizaciones del país, las que se formulaban en ausencia de un interlocutor definido.

Conformada por organizaciones como la CUT, la ANEF, la CONFECH, el Colegio de Profesores y la *Coordinadora de Trabajadores No más Afp*, la mesa "Unidad Social" realizó cabildos en distintas partes del país para discutir las principales problemáticas que aquejaban a la ciudadanía. No obstante, no logró canalizar su rol programático con las masivas movilizaciones.

En una lógica similar a la articulación con tensiones desarrollada entre *cultura activista sindical–movimentista* y *cultura activista indignada* en el *No más Afp*, el desafío fue *combinar* distintas fórmulas de participación en el estallido social. Por un lado, los sectores altamente organizados representados por "Unidad Social", mientras que por el otro, aquel ciudadano común y corriente que, si bien no está enlistado formalmente en una organización, sí asiste a manifestarse, adhiere con la *revuelta*, y busca participar de otro modo.

Por ejemplo, en el uso intensivo de tecnologías digitales para coordinar y animar la manifestación, sin tener que pasar por partidos políticos u organizaciones formales. A su vez, intercalando la participación entre lo físico y lo virtual, adaptado a las tareas de la vida personal. También, en informarse individualmente por medios de comunicación alternativos en línea y forjar una opinión propia, disputando la versión de los canales mediáticos convencionales. De igual forma, en involucrarse en la discusión política online, proceso que se extiende a actividades cotidianas offline con amigos y cercanos.

Más adelante, el *estallido social* tomaría un giro importante. El 18 de Octubre se firmó un acuerdo entre parlamentarios para llevar adelante un proceso constituyente, es decir, la redacción de una nueva Constitución para el país. El 25 de Octubre se realizó un plebiscito para verificar el acuerdo ciudadano en llevar adelante el cambio constitucional, siendo aprobada por un 78,28% de los votantes. Esto abrió un nuevo referéndum para el 10 y 11 de Abril del 2021, donde se escogieron a los 155 miembros que forman la Convención Constituyente, órgano a cargo de redactar la nueva carta magna.

Aquí el *No más Afp* volvió a estar muy presente dentro del proceso constituyente. Concretamente, con 17 candidatos provenientes de organizaciones vinculadas a la *Coordinadora*. Varios de ellos fueron entrevistados para este estudio. Dentro de los candidatos se encontró a Luis

Mesina, líder sindicalista de los bancarios y vocero de la *Coordinadora*, quien no logró un escaño como miembro de la Convención Constituyente.

Por el contrario, la sindicalista de la FENPRUSS y vocera de la *Coordinadora* en Valdivia, Aurora Delgado, logró un puesto en la Convención Constituyente. A partir de un fuerte trabajo multisectorial, articuló elementos territoriales de su zona como es la discusión medioambiental en la región de Los Ríos y la presencia de pueblos originarios, con la demanda feminista y la seguridad social en materia de pensiones, vivienda, salud y educación. Justamente, desde la introducción de una lógica exogámica al quehacer sindicalista post-dictadura, como se ha discutido en esta investigación.

Lo anterior sirve para enlazar el antes y el después del movimiento, subrayando algunos hitos que han marcado su presencia y efectos hasta la fecha. Más que un análisis profundo, este epílogo entrega un panorama general sobre lo que sucedió después de la gran manifestación del *No más Afp*, conectando su explosividad con el contexto actual chileno, de pandemia y particularmente, con el *estallido social* y sus efectos.

Las resonancias y continuidades antes reveladas permiten afirmar que es imposible entender la revuelta de Octubre del 2019 sin incorporar en el análisis al movimiento *No más Afp*, su explosividad pública y sus activismos. En breve, para entender el Chile de hoy.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abăseacă, Raluca, y Geoffrey Pleyers. 2019. "The Reconfiguration of Social Movements in Post-2011 Romania". *Social Movement Studies* 18(2):154–70. doi: 10.1080/14742837.2018.1555030.
- Adams, William C. 2015. "Conducting Semi-Structured Interviews". Pp. 492–505 en *Handbook of Practical Program Evaluation*, editado por K. E. Newcomer, H. P. Hatry, y J. S. Wholey. Hoboken, NJ, USA: John Wiley & Sons, Inc.
- Aguilera, Carolina. 2007. "Participación ciudadana en el gobierno de Bachelet: consejos asesores presidenciales". *América Latina Hoy* 46:119–43. doi: 10.14201/alh.2458.
- Aguilera, Oscar. 2011. "Acontecimiento y acción colectiva juvenil. El antes, durante y después de la rebelión de los estudiantes secundarios chilenos en el 2006". *Propuesta Educativa* (11):11–26.
- Aguilera, Oscar. 2012. "Repertorios y ciclos de movilización juvenil en Chile (2000-2012)". *Utopía y Praxis Latinoamericana* (57):101–8.
- Aguilera, Oscar. 2014. *Generaciones: movimientos juveniles, políticas de la identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal*. Primera edición. Buenos Aires: Clacso.
- Aguilera, Óscar. 2016. "Youth Movements, Politics of Identity and Battles for Visibility in Neoliberal Chile: Penguin Generations". en *Youth, Space and Time*, editado por C. Feixa, C. Leccardi, y P. Nilan. BRILL.
- Aguilera, Oscar, Tamara Contreras, Sergio Guajardo, y Raúl Zarzuri. 2006. *La Rebelión del coro. Análisis de las Movilizaciones de los Estudiantes Secundarios*. Santiago.
- Aguiton, Christophe, y Dominique Cardon. 2007. "The Strength of Weak Cooperation: an Attempt to Understand the Meaning of Web 2.0". *Communication & Strategies* 65(1):51–65.
- Albertazzi, Daniele, y Duncan McDonnell. 2008. "Introduction: The Sceptre and the Spectre". en *Twenty-first century populism: The spectre of Western European democracy*, editado por D. Albertazzi y D. McDonnell. New York: Palgrave Macmillan.
- Almeida, Paul. 2020. *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva*. Buenos Aires: CLACSO.
- Almond, Gabriel. 1980. "The Intellectual History of the Civic Culture Concept". Pp. 1–37 en *The Civic Culture Revisited*. Boston: Little, Brown.
- Almond, Gabriel, y Sydney Verba. 1989. *The Civic Culture. Political attitudes and democracy in five nations*. Newbury Park: Sage Publications.
- Altman, David, y Juan Pablo Luna. 2007a. "Desafección cívica,

polarización ideológica y calidad de la democracia: una introducción al Anuario Político de América Latina". *Revista de Ciencia Política* Volúmen Es:3–28.

Altman, David, y Juan Pablo Luna. 2007b. "Desafección cívica, polarización ideológica y calidad de la democracia: una introducción al Anuario Político de América Latina". *Revista de Ciencia Política* Volúmen Es:3–28.

Alvarez, R. Michael, Ines Levin, y Lucas Núñez. 2017. "The Four Faces of Political Participation in Argentina: Using Latent Class Analysis to Study Political Behavior". *The Journal of Politics* 79(4):1386–1402. doi: 10.1086/692786.

Álvarez, Rolando. 2006. "La identidad precaria: Sumisión y resistencia laboral en Chile. El caso de los trabajadores precarios del Salmón". *Revista Alternativa ICAL* (24).

Álvarez, Rolando. 2009. "¿Desde fuera o dentro de la institucionalidad? La 'huelga larga del salmón' y las nuevas estrategias sindicales en Chile (2006-2008)". en *El renacer de la huelga obrera: El movimiento sindical en la primera década del siglo XXI*, editado por D. Núñez y A. Aravena. Santiago: LOM.

Amparán, Aquiles Chihu, y Alejandro López Gallegos. 2004. "El 'análisis de los marcos' en la obra de William Gamson". *Estudios Sociológicos* XXII(2):435–60.

Ancelevici, Marcos. 2016. "Occupy Montreal and the Politics of Horizontalism". Pp. 175–202 en *Street Politics in the Age of Austerity*, editado por M. Ancelevici, P. Dufour, y H. Nez. Amsterdam University Press.

Anderson, Perry. 1967. "The Limits and Possibilities of Trade Union Action". Pp. 263–80 en *The Incompatibles: Trade Union Militancy and the Consensus*, editado por R. Blackburn y A. Cockburn. Harmondsworth: Penguin.

Andrade, Camila. 2019. "¿Cuánto más soporta el Pilar Solidario? La experiencia de la vejez en el Chile actual". Pp. 217–42 en *Hilos tensados. Para leer el Octubre chileno*, editado por K. Araujo. Santiago de Chile: Colección IDEA Universidad de Santiago de Chile.

Angell, Alan. 2010. *Chile: the right in power*.

Antolin, Pablo. 2010. "Private Pensions and the Financial Crisis". *OECD Journal: Financial Market Trends* 2009(2):153–79. doi: 10.1787/fmt-v2009-art22-en.

Arana Araya, Ignacio. 2017. "Chile 2016: ¿El Nadir de La Legitimidad Democrática?" *Revista de Ciencia Política (Santiago)* 37(2):305–34. doi: 10.4067/s0718-090x2017000200305.

Araujo, Kathya. 2009. *Habitar lo social: Usos y Abusos en la vida cotidiana en el Chile actual*. Santiago: LOM Ediciones.

Araujo, Kathya. 2013. "La igualdad en el lazo social: procesos

sociohistóricos y nuevas percepciones de la desigualdad en la sociedad chilena". *Dados* 56(1):109–32. doi: 10.1590/S0011-52582013000100005.

Araujo, Kathya. 2016a. *El miedo a los subordinados una teoría de la autoridad*. Santiago: LOM Ediciones.

Araujo, Kathya. 2016b. "L'inflexion du Chili: contributions au débat". *Problèmes d'Amérique Latine* (102):95–109.

Araujo, Kathya. 2016c. "Mundos paralelos y promesas incumplidas. Representación espacial del mundo social en los sectores populares de Chile." *Revista CIS* 13(20):7–20.

Araujo, Kathya. 2017a. "Democracia y transformaciones sociales en Chile: ¿qué significa actuar democráticamente?" *Fundación Friedrich Ebert en Chile* (11):1–22.

Araujo, Kathya. 2017b. "Sujeto y neoliberalismo en Chile: rechazos y apegos". *Nuevo mundo mundos nuevos*. doi: 10.4000/nuevomundo.70649.

Araujo, Kathya. 2019a. "Desmesuras, desencantos, irritaciones y desapego". Pp. 15–36 en *Hilos tensados. Para leer el Octubre chileno*, editado por K. Araujo. Santiago de Chile: Colección IDEA Universidad de Santiago de Chile.

Araujo, Kathya, ed. 2019b. *Hilos tensados. Para leer el octubre chileno*. Santiago: Editorial Usach.

Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. 2012a. *Desafíos comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos. Tomo I*. Santiago: LOM Ediciones.

Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. 2012b. *Desafíos comunes. Retrato de la sociedad chilena y sus individuos. Tomo II*. Santiago: LOM Ediciones.

Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. 2014. "Beyond Institutional Individualism: Agentic Individualism and the Individuation Process in Chilean Society". *Current Sociology* 62(1):24–40. doi: 10.1177/0011392113512496.

Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. 2020. "Leer los movimientos sociales desde el individualismo: reflexiones a partir de Latinoamérica". *Educação & Sociedade* 41:e228265. doi: 10.1590/es.228265.

Aravena, Antonio. 2000. "La sociología del trabajo en Chile: contribuciones y temas de estudio". *Revista de Economía & Trabajo, Programa de Economía del Trabajo (PET)* (10):11–46.

Aravena, Antonio. 2012. "Los trabajadores y el sindicalismo en Chile: nuevas expresiones a inicios del siglo XXI". Pp. 197–222 en *La forma sindical en Latinoamérica. Miradas contemporáneas*, editado por P. Abal Medina, B. Fornillo, y G. Wyczykier. Buenos Aires: Nueva Trilce.

Aravena, Antonio, y Daniel Núñez. 2011. "Los gobiernos de la Concertación y el sindicalismo en Chile". *Revista Trabajo* 5(8):113–33.

Arellano, José Pablo. 2017. *Para mejorar las pensiones: aportes al debate*. Santiago de Chile: CIEPLAN/LOM.

Arenas, Alberto, y Julio Guzmán. 2003. "Política fiscal y protección social en Chile". *Revista de la Cepal* (81):123–41.

Arendt, Hannah. 1993. *Was ist Politik?: Fragmente aus dem Nachlaß*. München: R. Piper GmbH & Co KG.

Arnett, J. J. 2000. "Emerging Adulthood. A Theory of Development from the Late Teens through the Twenties". *The American Psychologist* 55(5):469–80.

Arnold-Cathalifaud, Marcelo, Daniela Thumala, Anahí Urquiza, y Alejandra Ojeda. 2007. "La vejez desde la mirada de los jóvenes chilenos: estudio exploratorio". *Última década* (27):75–91. doi: 10.4067/S0718-22362007000200005.

Atria, Fernando, Guillermo Larraín, José Miguel Benavente, Javier Couso, y Alfredo Joignant. 2013. *El otro modelo. Del orden neoliberal al régimen de lo público*. Santiago de Chile: Debate.

Avendaño, Octavio. 2014. "Fracturas y representación política en el movimiento estudiantil: Chile 2011". *Última Década* 22(41):41–68.

Aylwin, Patricio. 1995. "La Comisión de la Verdad y Reconciliación en Chile". *Estudios Básicos de Derechos Humanos II* (Edición):105–20.

Ayoub, Philip M., Sophia J. Wallace, y Chris Zepeda-Millán. 2014. "Triangulation in Social Movement Research". Pp. 67–96 en *Methodological practices in social movement research*, editado por D. Della Porta. Oxford: Oxford University Press.

von Baer, Heinrich, y Nicolás Bravo. 2019. *Desarrollo territorial colaborativo: descentralizando poder, competencias y recursos*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.

Bajoit, Guy. 2010. *Socio-analyse des raisons d'agir. Études sur la liberté du sujet et de l'acteur*. Québec: Presses de l'Université Laval.

Bajoit, Guy. 2018. "Mutation culturelle et militantisme d'aujourd'hui". *POUR.press*. Recuperado 15 de septiembre de 2020 (<https://pour.press/mutation-culturelle-et-militantisme-daujourd'hui/>).

Bakardjieva, Maria. 2009. "Subactivism: Lifeworld and Politics in the Age of the Internet". *The Information Society* 25(2):91–104. doi: 10.1080/01972240802701627.

Balsiger, Philip, y Alexandre Lambelet. 2014. "Participant Observation". Pp. 144–72 en *Methodological practices in social movement research*, editado por D. Della Porta. Oxford: Oxford University Press.

Baltar, Fabiola, y Ignasi Brunet. 2012. "Social Research 2.0: Virtual Snowball Sampling Method Using Facebook". *Internet Research* 22(1):57–74. doi: 10.1108/10662241211199960.

Banaszak, Lee Ann, y Heather L. Ondercin. 2016. "Public Opinion as a Movement Outcome: The Case of the U.S. Women's Movement". *Mobilization: An International Quarterly* 21(3):361–78. doi: 10.17813/1086-671X-21-3-361.

Baño, Rodrigo. 1995. "El nuevo carácter del apoliticismo". *Serie Estudios Políticos N°33* (Flacso Chile).

Baño, Rodrigo. 1997. "Chile: paradojas de la estabilidad política". *Revista de Sociología* (11–12).

Barbas, Angel, y John Postill. 2017. "Communication Activism as a School of Politics: Lessons From Spain's Indignados Movement: Communication Activism as a School of Politics". *Journal of Communication* 67(5):646–64. doi: 10.1111/jcom.12321.

Barisione, Mauro, y Andrea Ceron. 2017. "A Digital Movement of Opinion? Contesting Austerity Through Social Media". Pp. 77–104 en *Social Media and European Politics*, editado por M. Barisione y A. Michailidou. London: Palgrave Macmillan UK.

Barisione, Mauro, Asimina Michailidou, y Massimo Airoidi. 2019. "Understanding a Digital Movement of Opinion: The Case of #RefugeesWelcome". *Information, Communication & Society* 22(8):1145–64. doi: 10.1080/1369118X.2017.1410204.

Bartera, Pablo, y Juan Pablo Dussert. 2010. "Liderazgos sindicales emergentes: El caso de los trabajadores subcontratados de la salmonicultura, minería del cobre y forestales". *Cuadernos de Investigación 37. Dirección del Trabajo / División de Estudios* (37).

Bauman, Zygmunt. 2001. *The individualized society*. Cambridge: Polity Press.

Beck, Ulrich. 1992. *Risk Society. Towards a New Modernity*. Repr. London: Sage.

Beck, Ulrich. 2000. *The Brave New World of Work*. Oxford: Polity Press.

Beck, Ulrich. 2006. *The Cosmopolitan Vision*. Cambridge: Polity Press.

Béland, Daniel, y Jean-Philippe Viriot Durandal. 2004. "L'expertise comme pouvoir : le cas des organisations de retraités face aux politiques publiques en France et aux États-Unis". *Lien social et Politiques* (50):105–23. doi: 10.7202/008282ar.

Bellei, Cristián, y Cristian Cabalin. 2013. "Chilean Student Movements: Sustained Struggle to Transform a Market-Oriented Educational System." *Current Issues in Comparative Education* 15(2):108–23.

Benavides, Paula, y Ingrid Jones. 2012. *Sistema de pensiones y otros beneficios pecuniarios de las Fuerzas Armadas y de Orden y Seguridad Pública y Gendarmería de Chile: situación actual y proyecciones fiscales 2012-2050*. Santiago de Chile: Dirección de Presupuestos. Ministerio de Hacienda.

Benford, Robert D., y Scott A. Hunt. 1992. "Dramaturgy and Social Movements: The Social Construction and Communication of Power". *Sociological Inquiry* 62(1):36–55. doi: 10.1111/j.1475-682X.1992.tb00182.x.

Benford, Robert D., y David A. Snow. 2000. "Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment". *Annual Review of Sociology* 26:611–39.

Bennett, W. Lance, y Alexandra Segerberg. 2012. "The logic of connective

action". *Information, Communication & Society* 15(5):739–68. doi: 10.1080/1369118X.2012.670661.

Bérout, Sophie. 2015. "Sur la pertinence heuristique du concept de champ syndical". Pp. 323–39 en *Bourdieu et le travail*, editado por M. Quijoux. Rennes: PUR.

Bérout, Sophie. 2018. "French Trade Unions and the Mobilisation against the El Khomri Law in 2016: A Reconfiguration of Strategies and Alliances". *Transfer: European Review of Labour and Research* 24(2):179–93. doi: 10.1177/1024258918765589.

Bérout, Sophie, y Paul Bouffartigue. 2013. "Precarizaciones salariales y resistencias sociales: ¿Hacia una renovación de la mirada sociológica desde el caso francés?" *Cuadernos de Relaciones Laborales* 31(2):455–72. doi: 10.5209/rev_CRLA.2013.v31.n2.43226.

Bérout, Sophie, y Karel Yon. 2012. "Face à La Crise, La Mobilisation Sociale et Ses Limites. Une Analyse Des Contradictions Syndicales". *Modern & Contemporary France* 20(2):169–83. doi: 10.1080/09639489.2012.665576.

Berrios, Camila, Carolina García, Camila Berrios, y Takuri Tapia, eds. 2018. "Movimiento Secundario en Chile: demandas políticas y lógicas organizacionales". en *Ciudadanías en conflicto: enfoques, experiencias y propuestas*. Ariadna.

Betancour, Andrea. 2020. *El sistema de pensiones en Chile: institucionalidad, gasto público y sostenibilidad financiera*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Biekart, Kees, y Alan Fowler. 2013. "Transforming Activisms 2010+: Exploring Ways and Waves". *Development and Change* 44(3):527–46.

Biernacki, Patrick, y Dan Waldorf. 1981. "Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling". *Sociological Methods & Research* 10(2):141–63. doi: 10.1177/004912418101000205.

Blee, Kathleen. 2013. "Interviewing Activists". P. wbespm111 en *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, editado por D. A. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans, y D. McAdam. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Blee, Kathleen M., y Verta Taylor. 2002. "Semi-structured interviewing in social movement research". Pp. 92–117 en *Methods of Social Movement Research*, editado por B. Klandermans y S. Staggenborg. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

Bloj, Cristina. 2009. *El "presupuesto participativo" y sus potenciales aportes a la construcción de políticas sociales orientadas a las familias*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL, División de Desarrollo Social.

Blumer, Herbert. 1954. "What Is Wrong with Social Theory?" *American Sociological Review* 19(1):3–10.

Blumer, Herbert. 2009. *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. Nachdr. Berkeley, Calif.: Univ. of California Press.

- Bode, Leticia. 2016. "Political News in the News Feed: Learning Politics from Social Media". *Mass Communication and Society* 19(1):24–48. doi: 10.1080/15205436.2015.1045149.
- Boeninger, Edgardo. 1997. *Democracia en Chile. Lecciones para la gobernabilidad democrática*. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Boggs, Carl. 1977. "Marxism, Prefigurative Communism, and the Problem of Workers' Control". *Radical America* 11 (Novemb(100).
- Bohannon, Paul, y Philip Curtin. 1995. *Africa and Africans*. Prospect Heights, Illinois: Waveland Press.
- Boltanski, Luc. 1993. *La Souffrance à distance. Morale humanitaire, médias et politique*. Paris: Métailié.
- Boltanski, Luc, y Ève Chiapello. 1999. *Le nouvel esprit du capitalisme*. Paris: Gallimard.
- Bourdieu, Pierre. 1997. "The Forms of Capital". Pp. 46–58 en *Education: Culture, Economy, Society*, editado por A. Halsey, H. Lauder, P. Brown, y S. Wells. Oxford: Oxford University Press.
- Bourdieu, Pierre. 2000. "For a Scholarship with Commitment". *Profession* 40–45.
- Bravo, Viviana. 2012. "Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989". *Política y cultura* (37):85–112.
- Bravo, Viviana. 2017. *Piedras, barricadas y cacerolas las jornadas nacionales de protesta: Chile 1983-1986*.
- Bringel, Breno. 2013. "Le Brésil et la géopolitique de l'indignation". *La Vie des idées*.
- Bröckling, Ulrich. 2015. *El self emprendedor. Sociología de una forma de subjetivación*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Brown, Wendy. 2015. *Undoing the Demos: Neoliberalism's Stealth Revolution*. New York: Zone Books.
- Bryant, Antony, y Kathy Charmaz. 2007. "Introduction: Grounded Theory Research: Methods and Practices". en *The SAGE Handbook of Grounded Theory*, editado por A. Bryant y K. Charmaz. London: SAGE Publications Ltd.
- Büchi, Hernán. 2008. *La transformación económica de Chile. El modelo del progreso*. Santiago de Chile: El Mercurio Aguilar.
- von Bülow, Marisa. 2018. "The Survival of Leaders and Organizations in the Digital Age: Lessons from the Chilean Student Movement". *Mobilization: An International Quarterly* 23(1):45–64. doi: 10.17813/1086-671X-23-1-45.
- von Bülow, Marisa, y Germán Bidegain. 2015. "It Takes Two to Tango: Students, Political Parties, and Protest in Chile (2005–2013)". Pp. 179–94 en *Handbook of Social Movements across Latin America, Handbooks of Sociology and Social Research*, editado por P. Almeida y A. Cordero Ulate. Dordrecht: Springer Netherlands.
- Butler, Judith. 2009. "Performativity, Precarity, and Sexual Policies". *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana* 4(3):321e–36. doi:

10.11156/aibr.040305.

Caballero, Francisco Sierra, y Tommaso Gravante. 2018. "Digital Media Practices and Social Movements. A Theoretical Framework from Latin America". Pp. 17–41 en *Networks, Movements and Technopolitics in Latin America*, editado por F. S. Caballero y T. Gravante. Cham: Springer International Publishing.

Caillé, Alain. 2015. "Por una sociología antiutilitarista". *Sociológica* 30(86):9–30.

Calderón, Ricardo. 2008. "Nuevas expresiones de acción sindical desde la precarización del empleo: El caso de los trabajadores contratistas de la gran minería del cobre". Pp. 111–34 en *Flexibilidad Laboral y Subjetividades: Hacia una Comprensión Psicosocial del Empleo Contemporáneo*, editado por Á. Soto. Santiago de Chile: LOM.

Callon, Michel. 1984. "Some Elements of a Sociology of Translation: Domestication of the Scallops and the Fishermen of St Brieuc Bay". *The Sociological Review* 32(1_suppl):196–233. doi: 10.1111/j.1467-954X.1984.tb00113.x.

Callon, Michel. 2006. "Pour une sociologie des controverses technologiques". Pp. 135–57 en *Sociologie de la traduction*, editado por M. Akrich, M. Callon, y B. Latour. Presses des Mines.

Campero, Guillermo. 1989. "Chile: el movimiento sindical en la transición". *Proposiciones* (17):92–109.

Campero, Guillermo. 2000. *Respuestas del Sindicalismo ante la Mundialización. El caso de Chile*. Santiago: Instituto Internacional de Estudios Laborales.

Campero, Guillermo, y René Cortázar. 1986. "Lógicas de acción sindical en Chile". *Revista Mexicana de Sociología* 48(4):283. doi: 10.2307/3540399.

Campero, Guillermo, y René Cortázar. 1988. "Actores sociales y la transición a la democracia en Chile". *Estudios CIEPLAN* (25):115–58.

Campero, Guillermo, y José A. Valenzuela. 1984. *El movimiento sindical en el régimen militar chileno, 1973-1981*. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales.

Campusano, Karim, Franck Gaudichaud, Sebastián Osorio, Pablo Seguel, y Miguel Urrutia. 2017. "Conflictividad laboral y politización en los procesos de trabajo. Una propuesta teórica para el análisis de la trayectoria reciente del movimiento sindical chileno". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En ligne], Questions du temps présent* 1–17.

Cardon, Dominique. 2010. *La démocratie Internet. Promesses et limites*. Paris: Éditions du Seuil et La République des Idées.

Cardon, Dominique. 2015. *À quoi rêvent les algorithmes. Nos vies à l'heure des big data*. Paris: La République des idées : Seuil.

Cardon, Dominique, y Fabien Granjon. 2013. *Médiactivistes*. Paris: SciencesPo. Les Presses.

- Carr, Paul R., Sandra Liliana Cuervo Sanchez, y Michelli Aparecida Daros. 2020. "Citizen Engagement in the Contemporary Era of Fake News: Hegemonic Distraction or Control of the Social Media Context?" *Postdigital Science and Education* 2(1):39–60. doi: 10.1007/s42438-019-00052-z.
- Casals, Marcelo. 2010. *El alba de una revolución: la izquierda y el proceso de construcción estratégica de la "vía chilena al socialismo" 1956-1970*. Santiago: LOM Ediciones.
- Casquete, Jesús. 2005. "Manifestaciones e identidad colectiva". *Revista Internacional de Sociología* 63(42):101–25. doi: 10.3989/ris.2005.i42.198.
- Castel, Robert. 1995. *Les métamorphoses de la question sociale*. Paris: Gallimard.
- Castells, Manuel. 2007. "Communication, Power and Counter-Power in the Network Society". *International Journal of Communication* (1):238–66.
- Castells, Manuel. 2009. *Communication Power*. Oxford: Oxford University Press.
- Castells, Manuel. 2012. *Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age*. Cambridge: Polity Press.
- Castiglioni, Rossana. 2018. "Determinants of Policy Change in Latin America: A Comparison of Social Security Reform in Chile and Uruguay (1973–2000)". *Journal of Comparative Policy Analysis: Research and Practice* 20(2):176–92. doi: 10.1080/13876988.2016.1227526.
- Castillo, Juan Carlos, Daniel Miranda, y Ignacio Madero Cabib. 2013. "Todos somos de clase media. Sobre el estatus social subjetivo en Chile". *Latin American Research Review* 48(1):155–73.
- Castillo, Juan Carlos, Francisco Olivos, y Ariel Azar. 2019. "Deserving a Just Pension: A Factorial Survey Approach*: Deserving a Just Pension". *Social Science Quarterly* 100(1):359–78. doi: 10.1111/ssqu.12539.
- CENDA. 2010. *La Gran Ilusión. Perspectiva de la rentabilidad de largo plazo de los fondos de pensiones AFP comparada con los mercados financieros internacionales*. Santiago.
- CENDA. 2013. *Informe Resultados para sus Afiliados de las AFP y Compañías de Seguros Relacionadas con la Previsión 1982-2012*. Santiago.
- Chang, Ethan. 2020. "Digital Meritocracy: Intermediary Organizations and the Construction of Policy Knowledge". *Educational Policy* 34(5):760–84. doi: 10.1177/0895904818802116.
- Charmaz, Kathy. 2014. *Constructing grounded theory*. 2nd edition. London ; Thousand Oaks, Calif: Sage.
- Christensen, Henrik Serup. 2011. "Political activities on the Internet: Slacktivism or political participation by other means?" *First Monday*. doi: 10.5210/fm.v16i2.3336.
- CISEC. 2016. *Primer informe multimetodológico de la opinión pública*. Santiago: Centro de Estudio en Sociedad, Economía y Cultura – Universidad de Santiago.

CISEC, y CITIAPS. 2016. *Big data de prensa. Seguimiento de medios escritos en Chile. Agosto 2016*. Santiago: Centro de Estudio en Sociedad, Economía y Cultura – Universidad de Santiago / Centro de Innovación en Tecnologías de la Información para Aplicaciones Sociales.

Cleuren, Herwig. 2007. "Local Democracy and Participation in Post-Authoritarian Chile". *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 83:3–18.

Coleman, James S. 1988. "Social Capital in the Creation of Human Capital". *American Journal of Sociology* 94:95–120.

Collier, David. 1985. *El nuevo autoritarismo en América Latina*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Collins, Randall. 2001. "Social Movements and the Focus of Emotional Attention". en *Passionate Politics: Emotions and Social Movements*, editado por J. Goodwin, J. M. Jasper, y F. Polletta. University of Chicago Press.

Collins, Randall. 2005. *Interaction Ritual Chains*. 2. print., and 1. paperback print. Princeton, NJ: Princeton Univ. Press.

Contreras, Gonzalo, y Mauricio Morales. 2014. "Jóvenes y participación electoral en Chile 1989-2013. Analizando el efecto del voto voluntario". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 12(2):597-615.

Converse, Philip E. 1987. "The enduring impact of the Vietnam war on American public opinion". Pp. 53–75 en *After the storm: American society a decade after the Vietnam war*. Taipei, Taiwan: Academic Sinica.

Cooperativa. 2011. *Adimark: Apoyo al movimiento estudiantil subió al 79 por ciento*.

Cooperativa. 2017. *Movimiento "No + AFP" calificó de "histórica" la marcha nacional de este domingo*.

Coordinadora No más Afp. 2016. *El surgimiento de la Coordinadora Nacional de Trabajadores NO+AFP*.

Coordinadora No más Afp. 2017. "Comunicado Público. Resultado plebiscito No más Afp."

Corbin, Juliet M., y Anselm L. Strauss. 2008. *Basics of qualitative research: techniques and procedures for developing grounded theory*. 3rd ed. Los Angeles, Calif: Sage Publications, Inc.

Cortés, Alexis. 2015a. "Chile en la encrucijada de un nuevo ciclo". *Cadernos de Trabalho Netsal* 3(7):1–43.

Cortés, Alexis. 2015b. "Chile en la encrucijada de un nuevo ciclo". *Cadernos de Trabalho Netsal* 3(7):1–43.

Cortés, Alexis. 2018. "El Contra-Ciclo Político Chileno: Asincronías y Contra-Tendencias Frente a La Política Latinoamericana". *Revista de La Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea* (8):91–100.

Cortés, Alexis. 2019. "La rebelión social como imaginación sociológica colectiva". *Cuadernos de Teoría Social* 5(10):77–93.

Costa, Paola. 2008. "El rol de los fotologs en el movimiento estudiantil chileno de mayo 2006". Tesis para optar al grado de Master en Ingeniería de Medios para la Educación del consorcio Euromime, Université de Poitiers, Faculdade de Motricidade Humana de Lisboa, Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid, París.

Cresswell, Mark, y Helen Spandler. 2013. "The Engaged Academic: Academic Intellectuals and the Psychiatric Survivor Movement". *Social Movement Studies* 12(2):138–54. doi: 10.1080/14742837.2012.696821.

Crocchi, Francisca Gutiérrez, Rodrigo Medel, Domingo Pérez, y Diego Velásquez. 2017. "Informe de Huelgas Laborales 2016". *Observatorio de Huelgas Laborales (OHL)*. doi: 10.13140/RG.2.2.23937.97123.

Cuadra, Ximena. 2012. "Las trayectorias de la movilización contra HidroAysén: El malestar es sobre lo político, la propuesta es democratizadora". *Anuari Del Conflicte Social* (2):1155–76.

Curran, James, Sharon Coen, Toril Aalberg, Kaori Hayashi, Paul K. Jones, Sergio Splendore, Stylianos Papathanassopoulos, David Rowe, y Rod Tiffen. 2013. "Internet Revolution Revisited: A Comparative Study of Online News". *Media, Culture & Society* 35(7):880–97. doi: 10.1177/0163443713499393.

Dalton, Russel J. 1999. "Political Support in Advanced Industrial Democracies". Pp. 57–77 en *Critical Citizens*, editado por P. Norris. New York: Oxford University Press.

Dalton, Russel J. 2006. "Citizenship Norms and Political Participation in America: The Good News is... the Bad News is Wrong". *Occasional Paper for the Center for Democracy and Civil Society* 1.

Dalton, Russel J. 2009. *The Good Citizen. How a Younger Generation is Reshaping American Politics*. Washington D.C.: CQ Press.

Dávila, Mireya. 2010. "Tecnocracia y democracia en el Chile contemporáneo: el caso de los gobiernos de la Concertación (1990-2010)". *Revista de Sociología* (24):199–217.

Delamaza, Gonzalo. 2004. "Trayectorias, redes y poder: sociedad civil y sociedad política en Chile 1990-2003". en *Cuadernos de Investigación Social*. Lima: Universidad Católica del Perú.

Delamaza, Gonzalo. 2010a. "Agendas políticas de participación: condiciones y posibilidades para las organizaciones ciudadanas". en *Conferencia presentada en el Seminario Procesos políticos e igualdad de género, Academia Chilena de Ciencias*.

Delamaza, Gonzalo. 2010b. "Conflicto político y diseños institucionales de participación en el caso chileno". *Revista de Sociología* (23):11–37.

Delamaza, Gonzalo. 2011. "Espacio público y participación ciudadana en la gestión pública en Chile: límites y posibilidades". *Polis. Revista Latinoamericana* (30).

Delamaza, Gonzalo. 2013. "De la elite civil a la elite política. Reproducción del poder en contextos de democratización". *Polis. Revista Latinoamericana*

(36).

Delamaza, Gonzalo, y Mario Garcés. 1985. *La explosión de las mayorías. Protesta nacional 1983-1984*. Santiago: Educación y Comunicaciones.

Della Porta, Donatella. 1988. "Recruitment processes in clandestine political organisations: Italian left-wing terrorism". Pp. 155–69 en *New Social Movements in Western Europe and the United States*, editado por B. Klandermans, H. Kriesi, y S. Tarrow. Greenwich, CT: JAI Press.

Della Porta, Donatella. 2005. "Multiple Belongings, Tolerant Identities, and the Construction of 'Another Politics': Between the European Social Forum and the Local Social Fora". Pp. 175–202 en *Transnational protest and global activism, People, passions, and power*, editado por D. Della Porta y S. G. Tarrow. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.

Della Porta, Donatella. 2006. "From Corporatist Unions to Protest Unions? On the (difficult) Relations between Organized Labour and new Social Movements". Pp. 71–96 en *The Diversity of Democracy: Corporatism, Social Order and Political Conflict*, editado por C. Crouch y W. Streeck. Cheltenham: Edward Elgar.

Della Porta, Donatella. 2008. "Comparative analysis: case-oriented versus variable-oriented research". Pp. 198–222 en *Approaches and Methodologies in the Social Sciences*, editado por D. Della Porta y M. Keating. Cambridge: Cambridge University Press.

Della Porta, Donatella. 2013. "Protest Cycles and Waves". P. wbespm168 en *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, editado por D. A. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans, y D. McAdam. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Della Porta, Donatella. 2014. "In-Depth interviews". Pp. 228–61 en *Methodological practices in social movement research*, editado por D. Della Porta. Oxford: Oxford University Press.

Della Porta, Donatella. 2020. "Protests as Critical Junctures: Some Reflections towards a Momentous Approach to Social Movements". *Social Movement Studies* 19(5–6):556–75. doi: 10.1080/14742837.2018.1555458.

Della Porta, Donatella, y Massimiliano Andretta. 2013. "Protesting for Justice and Democracy: Italian Indignados?" *Contemporary Italian Politics* 5(1):23–37. doi: 10.1080/23248823.2013.783196.

Della Porta, Donatella, y Lorenzo Mosca. 2007. "In Movimento: 'contamination' in Action and the Italian Global Justice Movement". *Global Networks* 7(1):1–27. doi: 10.1111/j.1471-0374.2006.00154.x.

Della Porta, Donatella, y Dieter Rucht. 1991. "Left-libertarian movements in context: A comparison of Italy and West Germany, 1965-1990". *Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (FS III)*:91–102.

Di Tella, Torcuato S., Lucien Brams, Jean-Daniel Reynaud, y Alain Touraine. 1967. *Sindicato y Comunidad. Dos tipos de estructura sindical Latinoamericana*. Buenos Aires: Editorial del Instituto.

- Diani, Mario, y Ivano Bison. 2004. "Organizations, Coalitions, and Movements". *Theory and Society* 33(3/4):281–309.
- Diario Oficial de la República de Chile. 1980. *D.L. 3500*. Santiago, Chile, 4 de Noviembre de 1980.
- Diario Uchile. 2016a. *No+AFP: "Esta marcha es la expresión de un pueblo que despertó"*. Santiago.
- Diario Uchile. 2016b. *Presidente anuncia nueva reforma previsional: cotización adicional será de 6% y mitad irá a cuentas individuales*. Santiago.
- Díaz, Javier. 2006. "Cronología de la movilización de los estudiantes de secundaria, Chile, 2006". *Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas Oldep*.
- Díez García, Rubén. 2017. "The 'Indignados' in Space and Time: Transnational Networks and Historical Roots". *Global Society* 31(1):43–64. doi: 10.1080/13600826.2016.1235548.
- Dirección del Trabajo. 2018. *Organizaciones sindicales*. Santiago de Chile: Departamento de Estudios, Dirección del Trabajo.
- Domedel, Andrea, y Macarena Peña y Lillo. 2008. *El Mayo de los Pingüinos*. Santiago: Ediciones Radio Universidad de Chile.
- Donoso, Sofía. 2013. "Dynamics of Change in Chile: Explaining the Emergence of the 2006 Pingüino Movement". *Journal of Latin American Studies* 45(1). doi: 10.1017/S0022216X12001228.
- Donoso, Sofía. 2014. *La reconstrucción de la acción colectiva en el Chile post-transición: el caso del movimiento estudiantil*. Buenos Aires: CLACSO.
- Donoso, Sofía, y Nicolás Somma. 2019. "'You Taught us to Give an Opinion, Now Learn How to Listen': 1 The Manifold Political Consequences of Chile's Student Movement". Pp. 145–72 en *Protest and Democracy*, editado por M. Arce y R. Rice. Calgary: University of Calgary Press.
- Donoso, Vania, y Fernando López. 2016. "Escándalos Corporativos en Chile: Impacto en los precios accionarios de las empresas involucradas". *Gestión y Tendencias* 1(2):2–6. doi: 10.11565/gesten.v2i1.10.
- Drake, Paul W. 2003. "El movimiento obrero en Chile: De la Unidad Popular a la Concertación". *Revista de ciencia política (Santiago)* 23(2):148–58. doi: 10.4067/s0718-090x2003000200007.
- Drury, Benjamin J., y Cheryl R. Kaiser. 2014. "Allies against Sexism: The Role of Men in Confronting Sexism: Allies against Sexism". *Journal of Social Issues* 70(4):637–52. doi: 10.1111/josi.12083.
- Dubet, François. 1994. *Sociologie de l'expérience*. Paris: Seuil.
- Dubet, François, Eugenio Tironi, Vicente Espinoza, y Eduardo Valenzuela. 2016. *Pobladores. Luchas sociales y democracia en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Ducci, María Elena. 2004. "Las batallas urbanas de principios del tercer milenio". Pp. 137–66 en *Santiago en la globalización. ¿Una nueva ciudad?*, editado por C. De Mattos, M. E. Ducci, A. Rodríguez, y G. Yáñez. Santiago:

Sur-Eure Libros.

Duce, Mario. 2004. "La Reforma Procesal Penal Chilena: gestación y estado de avance de un proceso de transformación en marcha". Pp. 195–248 en *En busca de una justicia distinta. Experiencias de reforma en América Latina*, editado por L. Pásara. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Durán, Carlos. 2018. "Campo político-institucional y procesamiento del malestar social en Chile, 1999-2009". *Izquierdas* (40):1–32. doi: 10.4067/S0718-50492018000300001.

Durán, Gonzalo, y Marco Kremerman. 2015. "Sindicatos y Negociación Colectiva. Panorama Estadístico Nacional y Evidencia Comparada". *Fundación Sol*. doi: 10.13140/RG.2.1.4474.3843.

Earl, Jennifer. 2007. "Leading Tasks in a Leaderless Movement: The Case of Strategic Voting". *American Behavioral Scientist* 50(10):1327–49. doi: 10.1177/0002764207300161.

Earl, Jennifer, Jayson Hunt, R. Kelly Garrett, y Aysenur Dal. 2015. "New Technologies and Social Movements". en *The Oxford Handbook of Social Movements*, editado por D. Della Porta y M. Diani. Oxford University Press.

Earl, Jennifer, y Katrina Kimport. 2011. *Digitally enabled social change: activism in the internet age*. Cambridge, MA: MIT Press.

Eaton, Kent. 2004. "Designing Subnational Institutions: Regional and Municipal Reforms in Postauthoritarian Chile". *Comparative Political Studies* 37(2):218–44. doi: 10.1177/0010414003260979.

Ebbinghaus, Bernhard, y Jelle Visser. 2000. *The societies of Europe. Trade Unions in Western Europe since 1945*. Oxford: Macmillan.

Ekström, Mats, y Bengt Johansson. 2008. "Talk Scandals". *Media, Culture & Society* 30(1):61–79. doi: 10.1177/0163443707084350.

El Desconcierto. 2016. *Luis Mesina responde a ataques de TVN y El Líbero: «Hay un intento de tratar de ensuciarme»*.

El Mostrador. 2016a. *Jubilazo: Myriam Olate dice que siente "verguenza" de su pensión y que no es culpable de los "sueldos miserables" en Chile*.

El Mostrador. 2016b. *Marcha contra las AFPs congrega a más de 100 mil personas en la capital y 750 mil en todo el país*.

El Mostrador. 2016c. *Masiva marcha contra las AFP: llaman a "fuga masiva" de Provida y Cuprum*.

El Mostrador. 2016d. [Video de marcha contra AFP] "¡Ándate!", le decían al senador Navarro y se tuvo que ir.

Elias, Norbert. 1990. *Compromiso y Distanciamiento*. Barcelona: Ediciones Península.

Emol. 2014. "Senador Quintana anuncia 'retroexcavadora' contra modelo neoliberal". *El Mercurio*. Recuperado 7 de junio de 2017 (<http://www.emol.com/noticias/nacional/2014/03/25/651676/nueva-mayoria-advierte-que-pasara-retroexcavadora.html>).

Encuesta Cadem Plaza Pública. 2016. *Track semanal de opinión pública. 01 de Agosto 2016. Estudio N°133*. Santiago.

Encuesta Cadem Plaza Pública. 2020. *Primera semana de Noviembre - Estudio N°356*. Santiago.

Equipo La Estaca. 2015. "En la senda de Miguel y el Che habla la Izquierda Guevarista de Chile". *La Estaca* (1):8–12.

Escobar, Arturo. 1992a. "Culture, Economics, and Politics in Latin American Social Movements Theory and Research". Pp. 62–85 en *The Making of social movements in Latin America: identity, strategy, and democracy, Series in political economy and economic development in Latin America*, editado por A. Escobar y S. E. Alvarez. Boulder, Colo: Westview Press.

Escobar, Arturo. 1992b. "Culture, Practice and Politics: Anthropology and the study of social movements". *Critique of Anthropology* 12(4):395–432.

Escobar, Arturo, y Michael Osterweil. 2009. "Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias deleuzianas". *Tabula Rasa* (10):123–61.

Esping-Andersen, Gøsta. 1990. *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton: Princeton University Press.

Etter, Michael, y Oana Brindusa Albu. 2020. "Activists in the Dark: Social Media Algorithms and Collective Action in Two Social Movement Organizations". *Organization* 135050842096153. doi: 10.1177/1350508420961532.

Falabella, Gonzalo. 1986. *La diversidad sindical en el régimen militar*. 42. Santiago: Programa FLACSO.

Fantasia, Rick, y Judith Stepan-Norris. 2007. "The Labor Movement in Motion". Pp. 555–75 en *The Blackwell Companion to Social Movements*, editado por D. A. Snow, S. A. Soule, y H. Kriesi. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Fazio, Hugo. 2006. "La rebelión de los pingüinos y los 'amarres' de Pinochet". *CEME – Centro de Estudios Miguel Enríquez – Archivo Chile*.

Feixa, Carles, Inês Pereira, y Jeffrey S. Juris. 2009. "Global Citizenship and the 'New, New' Social Movements: Iberian Connections". *YOUNG* 17(4):421–42. doi: 10.1177/110330880901700405.

Fendrich, James Max, y Robert W. Turner. 1989. "The Transition from Student to Adult Politics". *Social Forces* 67(4):1049. doi: 10.2307/2579714.

Fernández, Alejandro. 2017. *El derrumbe del otro modelo: una reflexión crítica*. Santiago: Instituto de Estudios de la Sociedad, Tajamar Editores.

Fernández, Joseba, Miguel Urbán, y Carlos Sevilla. 2013. *De la nueva miseria: La universidad en crisis y la nueva rebelión estudiantil*. Madrid: Akal.

Fernández, Manuel, y Matías Ortiz. 2016. "Con todas las fuerzas de la historia. Identidades políticas y militancias en las lecturas de los jóvenes miristas bajo el Chile neoliberal". *Cuadernos del Ciesal* (15):17–41.

Ffrench-Davis, Ricardo. 2003. *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con*

equidad: tres décadas de política económica en Chile. 3a ed. aumentada y actualizada. Santiago: J. C. Sáez Ed.

Fillieule, Olivier. 1997. *Strategies de la rue*. Paris: Presses de Sciences Po.

Fischer, Karin. 2009. "The Influence of Neoliberals in Chile before, during, and after Pinochet". Pp. 305–46 en *The Road from Mont Pèlerin*, editado por P. Mirowski y D. Plehwe. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Fischer, Ronald. 1998. "¿Cómo reformar el sistema de Isapre?" *Perspectivas* 1(2):249–63.

Flam, Helena. 1990. "Emotional 'Man': I. The Emotional 'man' and the Problem of Collective Action". *International Sociology* 5(1):39–56. doi: 10.1177/026858090005001004.

Flam, Helena, y Åsa Wettergren. 2016. "Civil Disobedience". Pp. 397–405 en *Protest cultures: a companion, Protest, culture and society*, editado por K. Fahlenbrach, M. Klimke, y J. Scharloth. New York: Berghahn Books.

Flanders, Allan. 1968. *Trade Unions*. London: Hutchinson.

Flesher Fominaya, Cristina. 2010. "Creating Cohesion from Diversity: The Challenge of Collective Identity Formation in the Global Justice Movement". *Sociological Inquiry* 80(3):377–404. doi: 10.1111/j.1475-682X.2010.00339.x.

Flick, Uwe. 1992. "Triangulation Revisited: Strategy of Validation or Alternative?" *Journal for the Theory of Social Behaviour* 22(2):175–97. doi: 10.1111/j.1468-5914.1992.tb00215.x.

Flick, Uwe. 2007. *Designing Qualitative Research*. London: Sage Publications.

Flora, Peter, y Arnold J. Heidenheimer, eds. 1981. *The Development of Welfare States in Europe and America*. New Brunswick: Transaction Books.

Foxley, Alejandro. 1982. *Experimentos neoliberales en América Latina*. Santiago: Colección Estudios Cieplan, número especial.

Foxley, Alejandro. 2004. *Successes and Failures in Poverty Eradication: Chile*. Washington D.C.: World Bank.

Fraussen, Bert, y Darren Halpin. 2017. "Think Tanks and Strategic Policy-Making: The Contribution of Think Tanks to Policy Advisory Systems". *Policy Sciences* 50(1):105–24. doi: 10.1007/s11077-016-9246-0.

Freeman, Jo. 2013. "The Tyranny of Structurelessness". *Women's Studies Quarterly* 41(3/4):231–46.

Freudenburg, William R., y Susan K. Pastor. 1992. "NIMBYs and LULUs: Stalking the Syndromes". *Journal of Social Issues* 48(4):39–61. doi: 10.1111/j.1540-4560.1992.tb01944.x.

Frías, Patricio. 1993. *Construcción del Sindicalismo Chileno como Actor Nacional 1973-1988*. Santiago: CUT–PET.

Gahona, Yuri. 2003. "Si no hay justicia... hay funa". *Revista Virtual ILAS* 3:Centro de Estudios Miguel Enríquez.

Gálvez, Recaredo, y Marco Kremerman. 2019a. "Pensiones bajo el

mínimo. Resultados del sistema de capitalización individual en Chile". *Fundación Sol* (Ideas para el Buen Vivir N°16).

Gálvez, Recaredo, y Marco Kremerman. 2019b. "Pensiones por la fuerza. Resultado del sistema de pensiones de las Fuerzas Armadas y del Orden". *Fundación Sol* (Ideas para el Buen Vivir N°17).

Gálvez, Recaredo, y Marco Kremerman. 2020a. "¿AFP para quién? Dónde se invierten los fondos de pensiones en Chile". *Fundación Sol* (Documento de Trabajo).

Gálvez, Recaredo, y Marco Kremerman. 2020b. "Pensiones bajo el mínimo. Los montos de las pensiones que paga el sistema de capitalización individual en Chile". *Fundación Sol* (Documento de Trabajo).

Gamboa, Ricardo, y Carolina Segovia. 2016. "Chile 2015: Falla política, desconfianza y reforma". *Revista de ciencia política (Santiago)* 36(1):123–44. doi: 10.4067/S0718-090X2016000100006.

Gamson, William A. 1992. *Talking Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gamson, William A. 2013. "Injustice Frames". P. wbespm110 en *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, editado por D. A. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans, y D. McAdam. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Gamson, William A., y Gadi Wolfsfeld. 1993. "Movements and Media as Interacting Systems". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 528:114–25.

Garcés, Mario. 2012a. *El despertar de la sociedad: los movimientos sociales en América Latina y Chile*. Santiago: LOM.

Garcés, Mario. 2012b. *El despertar de la sociedad: los movimientos sociales en América Latina y Chile*. Santiago: LOM.

Garcés, Mario. 2015. "El Movimiento de Pobladores Durante La Unidad Popular, 1970-1973". *Atenea (Concepción)* (512):33–47. doi: 10.4067/S0718-04622015000200003.

Garretón, Manuel Antonio. 1983. *El proceso político chileno*. Santiago: FLACSO.

Garretón, Manuel Antonio. 1989. *La posibilidad democrática en Chile*. Santiago: FLACSO.

Garretón, Manuel Antonio. 1990. "La democracia que se inaugura y sus condiciones socio-económicas". *Convergencia* 16.

Garretón, Manuel Antonio. 1995. *Hacia una nueva era política: estudio sobre las democratizaciones*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

Garretón, Manuel Antonio. 2005. "Polis y Sujeto. Nota conceptual sobre democracia y ciudadanía hoy". Pp. 43–52 en *Democracia Emancipatoria*, editado por R. Salazar y P. Lenguita. Argentina: Libros en Red.

Garretón, Manuel Antonio. 2007a. *Del postpinochetismo a la sociedad democrática: Globalización y política en el bicentenario*. Santiago: Debate.

Garretón, Manuel Antonio. 2007b. "Movimiento estudiantil. Crisis de la educación y movilización política ¿Hacia una refundación del sistema educacional chileno?" *Revista UDP* N° 3.

Garretón, Manuel Antonio. 2011a. *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo*. Santiago: LOM Ediciones.

Garretón, Manuel Antonio. 2011b. "Movilizaciones y movimiento social en la democratización política chilena". Pp. 107–22 en *La sociedad española en la Transición. Los movimientos sociales en el proceso democratizador*, editado por R. Quirosa–Chyrouze y Muñoz. Madrid: Biblioteca Nueva.

Garretón, Manuel Antonio. 2012. *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*. Santiago: Arcis-Clacso-Prospal.

Garretón, Manuel Antonio. 2014. "Reformar o refundar: Los dilemas del nuevo ciclo". *Revista Mensaje* 627.

Garretón, Manuel Antonio. 2015a. *Las ciencias sociales en la trama de Chile y Latino América*. Santiago: LOM Ediciones.

Garretón, Manuel Antonio. 2015b. *Las ciencias sociales en la trama de Chile y Latino América*. Santiago: LOM Ediciones.

Garretón, Manuel Antonio. 2016a. *La gran ruptura. Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI*. Santiago: LOM Ediciones.

Garretón, Manuel Antonio. 2016b. *La gran ruptura. Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI*. Santiago: LOM Ediciones.

Garretón, Manuel Antonio, Marcelo Cavarozzi, Peter S. Cleaves, Gary Gereffi, y Jonathan Hartlyn. 2003. *Latin America in the 21st Century: Toward a New Sociopolitical Matrix (Miami, FL: North*. Miami: South Center Press.

Garretón, Manuel Antonio, y Malva Espinosa. 2000. "Chile: Political learning and the reconstruction of democracy". Pp. 37–72 en *Political Learning and Redemocratization in Latin America*, editado por J. L. McCoy. Miami: North-South Press.

Garretón, Manuel Antonio, y Roberto Garretón. 2010. "La democracia incompleta en Chile: La realidad tras los rankings internacionales". *Revista de ciencia política (Santiago)*, 115–48.

Garretón, Manuel Antonio, y Javier Martínez. 1985. *El movimiento estudiantil: conceptos e historia*. Santiago de Chile: Ediciones SUR, Tomo 4.

Garretón, Matías, Nicolás Somma, y Tomás Campos. 2017. *Conflicto Social en Chile 2015-2016: disputando mitos. (Nota COES de Política Pública N°4, julio)*. Santiago: COES.

Gasper, Desmond. 2004. *The Ethics of Development: From Economism to Human Development*. Edinburgh: Edinburgh Univ. Press.

Gaxie, Daniel. 2002. "Appréhensions du politique et mobilisations des expériences sociales". *Revue française de science politique* 52(2–3):145–78.

Gaxie, Daniel. 2005. "Rétributions Du Militantisme et Paradoxes de l'action Collective". *Swiss Political Science Review* 11(1):157–88. doi:

10.1002/j.1662-6370.2005.tb00051.x.

Gerbaudo, Paolo. 2012. *Tweets and the Streets*. London: Pluto Press.

Gerbaudo, Paolo. 2014. "The persistence of collectivity in digital protest". *Information, Communication & Society* 17(2):264–68. doi: 10.1080/1369118X.2013.868504.

Gerbaudo, Paolo. 2015. "Populism 2.0: Social Media Activism, the Generic Internet User and Interactive Direct Democracy". Pp. 67–87 en *Social media, politics and the state: protests, revolutions, riots, crime and policing in the age of Facebook, Twitter and YouTube*, Routledge research in information technology and society, editado por D. Trottier y C. Fuchs. New York: Routledge.

Gerbaudo, Paolo. 2017a. "Social Media Teams as Digital Vanguard: The Question of Leadership in the Management of Key Facebook and Twitter Accounts of Occupy Wall Street, Indignados and UK Uncut". *Information, Communication & Society* 20(2):185–202. doi: 10.1080/1369118X.2016.1161817.

Gerbaudo, Paolo. 2017b. *The Mask and the Flag: Populism, Citizenism and Global Protest*. New York: Oxford University Press.

Giddens, Anthony. 2008. *The Consequences of Modernity*. Reprint. Cambridge: Polity Press.

Gil de Zúñiga, Homero, Nakwon Jung, y Sebastián Valenzuela. 2012. "Social Media Use for News and Individuals' Social Capital, Civic Engagement and Political Participation". *Journal of Computer-Mediated Communication* 17(3):319–36. doi: 10.1111/j.1083-6101.2012.01574.x.

Gindin, Sam. 1995. *The Canadian auto workers: The birth and transformation of a union*. Toronto: James Lorimer.

Giugni, Marco G. 2007. "Personal and Biographical Consequences". Pp. 489–507 en *The Blackwell Companion to Social Movements*, editado por D. A. Snow, S. A. Soule, y H. Kriesi. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Glaser, Barney G., y Anselm L. Strauss. 2009. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. 4. paperback printing. New Brunswick: Aldine.

Glasius, Marlies, y Armine Ishkanian. 2015. "Surreptitious Symbiosis: Engagement Between Activists and NGOs". *VOLUNTAS: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations* 26(6):2620–44. doi: 10.1007/s11266-014-9531-5.

Glasius, Marlies, y Geoffrey Pleyers. 2013a. "The Global Moment of 2011: Democracy, Social Justice and Dignity". *Development and Change* 44(3):547–67.

Glasius, Marlies, y Geoffrey Pleyers. 2013b. "The Global Moment of 2011: Democracy, Social Justice and Dignity". *Development and Change* 44(3):547–67.

Godoy, Óscar. 1999. "La transición chilena a la democracia: pactada".

Estudios Políticos 74:79–106.

Goffman, Erving. 1963. *Behavior in public places. Notes on the social organization of gatherings*. New York: The Free Press.

Goffman, Erving. 2017. *Interaction Ritual*. London and New York: Routledge/Taylor & Francis Group.

Goicovic, Igor. 2002. “Teoría de la violencia y estrategia de poder en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria”. *Ponencia presentada al seminario “Medio siglo de debates tácticos y estratégicos en la izquierda chilena. 1950–2000”*. Universidad de Santiago de Chile, noviembre 2002 Centro de Estudios Miguel Enríquez.

Goicovic, Igor. 2010. “Transición y violencia política, en Chile (1988–1994)”. *Ayer* (79):59–86.

Goicovic, Igor. 2015. “El desarrollo del movimiento popular y el surgimiento de la Izquierda Revolucionaria en Chile(1953-1978)”. *Tempo e Argumento* 7(16):31–55.

Goicovic, Igor. 2019. “El pensamiento guevarista y el diseño estratégico-táctico del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (Chile, 1967-1988)”. *Políticas de la Memoria*, 109–22.

Goig, Juan Manuel. 2016. “La OCDE en la era de la globalización: desarrollo e influencia”. *Revista de Derecho de la UNED (RDUNED)* 0(19):111. doi: 10.5944/rduned.19.2016.18492.

Gómez, Juan Carlos. 2006. “La rebelión de las y los estudiantes secundarios en Chile. Protesta social y política en una sociedad neoliberal triunfante”. *OSAL, Observatorio Social de América Latina* 12(20):107–16.

González, Roberto, Jorge Manzi, Flavio Cortés, David Torres, Pablo De Tezanos, Nerea Aldunate, María Teresa Aravena, y José L. Saíz. 2005a. “Identidad y actitudes políticas en jóvenes universitarios: el desencanto de los que no se identifican políticamente”. *Revista de Ciencia Política* 25(2):65–90.

González, Roberto, Jorge Manzi, Flavio Cortés, David Torres, Pablo De Tezanos, Nerea Aldunate, María Teresa Aravena, y José L. Saíz. 2005b. “Identidad y actitudes políticas en jóvenes universitarios: el desencanto de los que no se identifican políticamente”. *Revista de Ciencia Política* 25(2):65–90.

Goodwin, Jeff, James M. Jasper, y Francesca Polletta. 2007. “Emotional Dimensions of Social Movements”. Pp. 413–32 en *The Blackwell Companion to Social Movements*, editado por D. A. Snow, S. A. Soule, y H. Kriesi. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Graber, Doris. 2003. “The Media and Democracy: Beyond Myths and Stereotypes”. *Annual Review of Political Science* 6(1):139–60. doi: 10.1146/annurev.polisci.6.121901.085707.

Graber, Doris. 2004. “Mediated Politics and Citizenship in the Twenty-First Century”. *Annual Review of Psychology* 55(1):545–71. doi: 10.1146/annurev.psych.55.090902.141550.

Gramsci, Antonio. 1975. *Prison Notebooks. Volume III*. New York:

Columbia University Press.

Greaves, Edward. 2007. "Constructing Affirmatively Empowered Participatory Regimes: The Making of Public Space in Urban Popular Municipalities of Santiago, Chile". *Polity* 39(3):305–34. doi: 10.1057/palgrave.polity.2300084.

Grez, Sergio. 2011. "Un nuevo amanecer de los movimientos sociales en Chile". *Revista Izquierdas* Agosto-Sep:1–3.

Grillo, Oscar. 2006. "Políticas de Identidad en Internet. Mapuexpress: imaginario activista y procesos de hibridación". *Razón y Palabra* (54).

Guajardo, Gabriel. 2013. "Una tipología de las significaciones y sentidos sociales sobre el maltrato desde la mirada de las personas mayores". Pp. 127–38 en *El maltrato hacia las personas mayores en la región Metropolitana, Chile*, editado por G. Guajardo y M. T. Abusleme. Santiago, Chile: Senama-Flacso Chile.

Guattari, Félix, y Suely Rolnik. 2006. *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Güell, Pedro, y Alfredo Joignant. 2011. *Notables, tecnócratas y mandarines: elementos de sociología de las elites en Chile, 1990-2010*. Santiago: Universidad Diego Portales.

Gurr, Ted Robert. 1976. *Rogues, Rebels, and Reformers: A Political History of Urban Crime and Conflict*. Beverly Hills, California: Sage.

Gutiérrez, Francisca. 2017. "Coping with Neoliberalism Through Legal Mobilization: The Chilean Labor Movement's New Tactics and Allies". Pp. 191–217 en *Social Movements in Chile: Organization, Trajectories, and Political Consequences*, editado por S. Donoso y M. von Bülow. New York: Palgrave Macmillan US.

Guzmán-Concha, César. 2004. "Sindicalismo, neo-corporativismo y transformismo". Pp. 192–219 en *Sociedad, trabajo y neoliberalismo: "apuntes de las Escuelas de Formación Sindical."*, editado por Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz y Rosa-Luxemburg-Stiftung. Santiago de Chile: Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz ; Fundación Rosa Luxemburgo.

Guzmán-Concha, César. 2012. "The Students' Rebellion in Chile: Occupy Protest or Classic Social Movement?" *Social Movement Studies* 11(Nos 3-4):408–15.

Halpern, Daniel, Sebastián Valenzuela, y James E. Katz. 2017. "We Face, I Tweet: How Different Social Media Influence Political Participation through Collective and Internal Efficacy". *Journal of Computer-Mediated Communication* 22(6):320–36. doi: 10.1111/jcc4.12198.

Halupka, Max. 2014. "Clicktivism: A Systematic Heuristic: Clicktivism: A Systematic Heuristic". *Policy & Internet* 6(2):115–32. doi: 10.1002/1944-2866.POI355.

Hannan, Michael T., y John Freeman. 1984. "Structural Inertia and Organizational Change". *American Sociological Review* 49(2):149. doi:

10.2307/2095567.

Haraway, Donna J. 2008. *When species meet*. Minneapolis and London: University of Minnesota Press.

Harvey, David. 2005. *A brief history of neoliberalism*. Oxford ; New York: Oxford University Press.

Harvey, David. 2014. *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Quito: IAEN.

Haug, Christoph, y Dieter Rucht. 2013. "Structurelessness: an evil or an asset? A case study". Pp. 179–213 en *Meeting Democracy*, editado por D. Della Porta y D. Rucht. Cambridge: Cambridge University Press.

Heery, Edmund. 2015. "Unions and the Organising Turn: Reflections after 20 Years of Organising Works". *The Economic and Labour Relations Review* 26(4):545–60. doi: 10.1177/1035304615613281.

Heine, Jorge. 2001. "Modernización y malestar: la segunda fase de la transición chilena". *Perspectivas* 4(2):353–61.

Heiss, Claudia. 2018. "El Chile de las movilizaciones: ¿giro a la izquierda o catarsis antisistémica?" Pp. 329–44 en *América Latina: de ruinas y horizontes. La política de nuestros días, un balance provisorio*, editado por J. Brenna y F. Carballo. México D.F.: Bonilla Artigas Editores / Universidad Autónoma Metropolitana.

Henríquez, Karla. 2020. "Participación juvenil con centralidad en el sí mismo: adhocracias en un grupo de estudios chileno". *Revista Estudios Avanzados* (33):40–51. doi: 10.35588/rea.v0i33.4669.

Hernández Santibañez, Ivette. 2013. "Which Education for Which Democracy?: The Case of the Penguins' Revolution in Chile". Pp. 185–202 en *Education and Social Change in Latin America*, editado por S. C. Motta y M. Cole. New York: Palgrave Macmillan US.

Hess, David, Steve Breyman, Nancy Campbell, y Brian Martin. 2008. "Science, Technology, and Social Movements". Pp. 473–98 en *The handbook of science and technology studies*, editado por E. J. Hackett, O. Amsterdamska, M. Lynch, y J. Wajcman. Cambridge, Mass: MIT Press : Published in cooperation with the Society for the Social Studies of Science.

Hess, David J. 2007. *Alternative pathways in science and industry: activism, innovation, and the environment in an era of globalization*. Cambridge, Mass: MIT Press.

Hetland, Gabriel, y Jeff Goodwin. 2013. "The Strange disappearance of Capitalism from Social Movement Studies". Pp. 83–102 en *Marxism and Social Movements, Historical materialism book series*, editado por C. Barker, L. Cox, J. Krinsky, y A. G. Nilsen. Leiden: Brill.

Hiner, Hillary. 2016. "'Memory Speaks from Today': Analyzing Oral Histories of Female Members of the MIR in Chile through the Work of Luisa Passerini". *Women's History Review* 25(3):382–407. doi: 10.1080/09612025.2015.1071566.

- Hipsher, Patricia L. 1996. "Democratization and the Decline of Urban Social Movements in Chile and Spain". *Comparative Politics* 28(3):273–97.
- Hirsch, Eric L. 1986. "The Creation of Political Solidarity in Social Movement Organizations". *The Sociological Quarterly* 27(3):373–87.
- Hirschman, Albert O. 2004. *Exit, voice, and loyalty: responses to decline in firms, organizations, and states*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Holloway, John. 2010. *Change the World without Taking Power*. London: Pluto Press.
- Holloway, John. 2011a. *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*. Buenos Aires: Herramienta.
- Holloway, John. 2011b. *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*. Buenos Aires: Herramienta.
- Horkheimer, Max. 2000. *Teoría tradicional y teoría política*. Barcelona: Paidós.
- Huber, Evelyne, Jennifer Pribble, y John D. Stephens. 2010. "The Chilean Left in Power: Achievements, Failures, and Omission". Pp. 77–97 en *Leftist Governments in Latin America: Successes and Shortcomings*, editado por K. Weyland, R. L. Madrid, y W. Hunter. New York: Cambridge University Press.
- Huneus, Carlos. 1998a. "Malestar y desencanto en Chile. Legados del autoritarismo y costos de la transición". *Papeles de Trabajo-Programa de Estudios Prospectivos* (54).
- Huneus, Carlos. 1998b. "Tecnócratas y políticos en un régimen autoritario: los 'Odeplan Boys' y los 'Gremialistas' en el Chile de Pinochet". *Revista de ciencia política* 19(2):125–58.
- Huneus, Carlos. 2000. *El régimen de Pinochet*. Santiago: Editorial Sudamericana.
- Hurtado-Beca, Cristina. 1981. "Chile 1973–1981: Desarticulación y reestructuración autoritaria del movimiento sindical". *Boletín De Estudios Latinoamericanos y Del Caribe*, no. 31 91–117.
- Hyman, Richard. 1989. *The Political Economy of Industrial Relations: Theory and Practice in a Cold Climate*. London: Macmillan.
- Iglesias, Mónica. 2017. "Social Movements in Chile (1983–2013): Four Theoretical and Historical Moments". *Latin American Perspectives* 44(4):99–113. doi: 10.1177/0094582X17699912.
- Ilgmann, Cordelius. 2015. "Silvio Gesell: 'A Strange, Unduly Neglected' Monetary Theorist". *Journal of Post Keynesian Economics* 38(4):532–64. doi: 10.1080/01603477.2015.1099446.
- Inglehart, Ronald. 1990. *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton: Princeton University Press.
- Inglehart, Ronald. 1997. *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton: Princeton University Press.

- Innerarity, Daniel. 2015. *La política en tiempos de indignación*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Ion, Jacques. 1997. *La fin des Militants ?* Paris: Éditions de l'Atelier.
- Ion, Jacques. 2012. *S'engager dans une société d'individus*. Paris: Armand Colin.
- Ion, Jacques, Spyros Frangiadakis, y Pascal Viot. 2005. *Militer aujourd'hui*. Paris: Autrement.
- Jara Ibarra, Camila. 2016. "The Demobilization of Civil Society: Posttraumatic Memory in the Reconstruction of Chilean Democracy". *Latin American Perspectives* 43(6):88–102. doi: 10.1177/0094582X16669140.
- Jara Ibarra, Camila. 2019. *(Des)movilización de la sociedad civil chilena*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.
- Jasper, James. 1997. *The Art of Moral Protest: Culture, Biography, and Creativity in Social Movements*. Chicago and London: University of Chicago Press.
- Jasper, James M. 1998. "The Emotions of Protest : Affective and Reactive Emotions in and around Social Movements". *Sociological Forum* 13(3):397–424.
- Jasper, James M. 2011. "Emotions and social movements: Twenty years of theory and research". *Annual Review of Sociology* 37(1):285–303.
- Jasper, James, y Jane D. Poulsen. 1995. "Recruiting Strangers and Friends: Moral Shocks and Social Networks in Animal Rights and Anti-Nuclear Protests". *Social Problems* 42:493–512.
- Jennings, M. Kent. 1987. "Residues of a Movement: The Aging of the American Protest Generation". *American Political Science Review* 81(2):367–82. doi: 10.2307/1961957.
- Jiménez, Magda. 2013. "La Movilización Estudiantil Colombiana: Nuevas Formas de Acción y Fortalecimiento del Accountability Societal". *Revista Sul-Americana de Ciência Política* 1(3):81–97.
- Joignant, Alfredo. 2011. "The Politics of Technopols: Resources, Political Competence and Collective Leadership in Chile, 1990–2010". *Journal of Latin American Studies* 43(3):517–46. doi: 10.1017/S0022216X11000423.
- Joignant, Alfredo, Mauricio Morales, y Claudio Fuentes, eds. 2017. *Malaise in Representation in Latin American Countries*. New York: Palgrave Macmillan US.
- Julián, Dasten. 2012. "Tendencias de un sindicalismo fracturado. Sindicalismo autoritario v/s sindicalismo movimientista". *Actuel Marx/Intervenciones* (13):95–113.
- Julián, Dasten. 2014. "Bases del modelo de valoración precario del trabajo en Chile: Acercamientos desde la política laboral y la cultura del trabajo". *Sociológica (México)* 29(81):119–60.
- Julián, Dasten. 2016. "Identidades y re-significados del actor sindical. Diez Núcleos de tensión del sindicalismo en Chile". *Andamios: revista de*

investigación social 13(30):171–94.

Julián, Dasten. 2017a. “Características organizacionales del sindicalismo en Chile. Investigación-acción en sindicatos de la Región de la Araucanía”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 63(232). doi: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.232.58312>.

Julián, Dasten. 2017b. “Readecuaciones del modelo neocorporativo sindical en Chile: Sombras de un escenario de crisis, acuerdos y revitalización”. *Revista de Ciencias Sociales (Venezuela)* 31:39–59.

Juricic, Magdalena, y Cristian Obando. 2011. “Conflicto por el Gas en Magallanes, Chile: movimiento social y recursos naturales”. *Rebela – Revista Brasileira de Estudos Latino-Americanos* 1(2):180–200.

Juris, Jeffrey, y Geoffrey Pleyers. 2009. “Alter-activism: emerging cultures of participation among young global justice activists”. *Journal of Youth Studies* 12(1):57–75.

Juris, Jeffrey S. 2008. *Networking Futures: the Movements against Corporate Globalization*. Durham, NC: Duke University Press.

Juris, Jeffrey S. 2012. “Reflections on #Occupy Everywhere: Social media, public space, and emerging logics of aggregation”. *American Ethnologist* 39(2):259–79. doi: 10.1111/j.1548-1425.2012.01362.x.

Juris, Jeffrey S. 2014. “Embodying Protest: Culture and Performance within Social Movements”. Pp. 227–47 en *Conceptualizing Culture in Social Movement Research*, editado por B. Baumgarten, P. Daphi, y P. Ullrich. London: Palgrave Macmillan UK.

Juris, Jeffrey S., y Geoffrey Pleyers. 2009. “Alter-activism: emerging cultures of participation among young global justice activists”. *Journal of Youth Studies* 12(1):57–75.

Kant, Immanuel. 1998. *Critique of Pure Reason*. Cambridge: Cambridge University Press.

Karpf, David. 2010. “Online Political Mobilization from the Advocacy Group’s Perspective: Looking Beyond Clicktivism”. *Policy & Internet* 2(4):7–41. doi: 10.2202/1944-2866.1098.

Kaufmann, Laurence. 2019. “Indignation”. Pp. 328–35 en *Passions Sociales*, editado por G. Origgi. Paris: Puf.

Kavada, Anastasia. 2015. “Creating the Collective: Social Media, the Occupy Movement and Its Constitution as a Collective Actor”. *Information, Communication & Society* 18(8):872–86. doi: 10.1080/1369118X.2015.1043318.

Kavanaugh, Andrea L., Debbie Denise Reese, John M. Carroll, y Mary Beth Rosson. 2005. “Weak Ties in Networked Communities”. *The Information Society* 21(2):119–31. doi: 10.1080/01972240590925320.

King, Gary, Robert O. Keohane, y Sidney Verba. 2000. *El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos*. Madrid: Alianza Editorial.

- Klatch, Rebecca E. 1999. *A Generation Divided: The New Left, the New Right, and the 1960s*. Berkeley: University of California Press.
- Klingemann, H. 1999. "Mapping Political Support in the 1990s: A Global Analysis". Pp. 31–56 en *Critical Citizens*, editado por P. Norris. New York: Oxford University Press.
- Knipp, Rocío, Jorge Valdebenito, y Andrés Barriga. 2018. "No basta con Twitter. #NoMásAFP ante el sistema de pensiones en Chile". *Hipertextos* 6(9):148–84.
- Kralj Novak, Petra, Jasmina Smailović, Borut Sluban, y Igor Mozetič. 2015. "Sentiment of Emojis" editado por M. Perc. *PLOS ONE* 10(12):e0144296. doi: 10.1371/journal.pone.0144296.
- Kremerman, Marco, Francisca Barriga, Recaredo Gálvez, y Benjamin Sáez. 2021. "Nuevo Sistema de Pensiones para Chile: Modelamiento actuarial de la Propuesta de la Coordinadora NO+AFP". *Fundación Sol* (Documento de Trabajo).
- Laclau, Ernesto. 1996. *Emancipation(s)*. London and New York: Verso.
- Laclau, Ernesto. 2005. *On populist reason*. London and New York: Verso.
- Laclau, Ernesto, y Chantal Mouffe. 2001. *Hegemony and Socialist Strategy*. London: Verso.
- Lambert, Robert. 1998. "Globalisation: Can unions resist?" *South African Labour Bulletin* 22(6):72–77.
- Landemore, Hélène. 2012. "Why the Many Are Smarter than the Few and Why It Matters". *Journal of Public Deliberation* 8(1):1–12.
- Landemore, Hélène. 2013a. "Deliberation, cognitive diversity, and democratic inclusiveness: an epistemic argument for the random selection of representatives". *Synthese* 190(7):1209–31.
- Landemore, Hélène. 2013b. *Democratic Reason: Politics, Collective Intelligence, and the Rule of the Many*. Princeton; Oxford: Princeton University Press.
- Lara, J. Carlos, y Claudio Ruiz. 2016. "Acuerdos regionales de libre comercio y derechos humanos: el caso del TPP y su impacto en Chile". *Anuario de Derechos Humanos* (12):237–50.
- Latour, Bruno. 2003. *Science in Action: How to Follow Scientists and Engineers through Society*. 11. print. Cambridge, Mass: Harvard Univ. Press.
- Latta, Alex. 2011. "Los desastres planificados: megaproyectos y trauma socio-ambiental, el caso de HidroAysén". *Sociedad Hoy* (20):111–29.
- Laval, Christian, y Pierre Dardot. 2009. *La nouvelle raison du monde*. Paris: La Découverte.
- Laval, Christian, y Pierre Dardot. 2015. *La nueva razón del mundo: ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.
- Lavín, Joaquín. 1987. *Chile: Revolución Silenciosa*. Santiago: Zig-Zag.
- Leach, Darcy K. 2013. "Culture and the Structure of Tyrannylessness". *The Sociological Quarterly* 54(2):181–91. doi: 10.1111/tsq.12014.

- Lechner, Norbert. 1994. "Los nuevos perfiles de la política". *Nueva Sociedad* 130(Marzo–Abril):263–79.
- Lechner, Norbert. 1996. "Las transformaciones de la política". *Revista Mexicana de Sociología* 58(1):3–16. doi: 10.2307/3541021.
- Lechner, Robert. 2002. *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. Santiago: LOM.
- Lenin, Vladimir. 1962. "Social-Democracy and the Provisional Revolutionary Government". Pp. 275–92 en *Lenin Collected Works*. Moscow: Foreign Languages Publishing House.
- Lenin, Vladimir. 1965. "The Trade Unions, The Present Situation and Trotsky's Mistakes". Pp. 19–42 en *Collected Works*. Vol. 32. Moscow: Progress Publishers.
- Lenin, Vladimir. 1970. "Draft Theses on the Role and Functions of The Trade Unions Under the New Economic Policy". en *On trade unions: a collection of articles and speeches*. Moscow: Progress Publishers.
- Lenin, Vladimir. 1999. *What Is to Be Done? Burning Questions of Our Movement*. New York: International Publishers.
- Lewins, Ann, y Christina Silver. 2007. *Using software in qualitative research: a step-by-step guide*. Los Angeles ; London: SAGE.
- Lichterman, Paul. 1995. "Beyond the Seesaw Model: Public Commitment in a Culture of Self-Fulfillment". *Sociological Theory* 13(3):275. doi: 10.2307/223299.
- Lichterman, Paul. 1998. "What Do Movements Mean? The Value of Participant-Observation". *Qualitative Sociology* 21(4):401–18. doi: 10.1023/A:1023380326563.
- Lira, Elizabeth, y Hugo Rojas. 2009. *Libertad sindical y Derechos Humanos. Análisis de los informes del Comité de Libertad Sindical de la OI (1973-1990)*. Santiago: LOM.
- Littler, Jo. 2017. *Against meritocracy: culture, power and myths of mobility*. London ; New York, NY: Routledge/Taylor & Francis Group.
- Loveman, Brian, y Thomas M. Davies, eds. 1997. *The Politics of antipolitics: the military in Latin America*. Rev. and updated. Wilmington, Del: Scholarly Resources.
- Lozovsky, Alexandr. 1935. *Marx and the trade unions*. New York: International Publishers.
- Luna, Juan Pablo, y David Altman. 2011. "Uprooted but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization". *Latin American Politics and Society* 53(2):1–28. doi: 10.1111/j.1548-2456.2011.00115.x.
- Madero-Cabib, Ignacio, Rodrigo Palomo Vélez, y María Soledad Jofré Bustos. 2019. "¿Incrementar la edad legal de jubilación y extender la trayectoria laboral? Apuntes para la discusión sobre empleo en personas mayores en Chile". *Revista Latinoamericana de Derecho Social* 1(29):145. doi: 10.22201/ijj.24487899e.2019.29.13903.

Maeckelbergh, Marianne. 2011. "Doing Is Believing: Prefiguration as Strategic Practice in the Alterglobalization Movement". *Social Movement Studies* 10(1):1–20. doi: 10.1080/14742837.2011.545223.

Maldonado, Carlos Eduardo. 2016. "El Evento Raro: Epistemología y Complejidad". *Cinta de Moebio* (56):187–96. doi: 10.4067/S0717-554X2016000200006.

Malthaner, Stefan. 2014. "Fieldwork in the Context of Violent Conflict and Authoritarian Regime". Pp. 173–94 en *Methodological practices in social movement research*, editado por D. Della Porta. Oxford: Oxford University Press.

Manky, Omar. 2018. "Resource Mobilisation and Precarious Workers' Organisations: An Analysis of the Chilean Subcontracted Mineworkers' Unions". *Work, Employment and Society* 32(3):581–98. doi: 10.1177/0950017017751820.

Mannheim, Karl. 1936. *Ideology and Utopia*. London: Oxford University Press.

Mannheim, Karl. 1952a. *Essays on the sociology of knowledge*. New York: Oxford University Press.

Mannheim, Karl. 1952b. "The Problem of Generations". Pp. 276–322 en *Essays on the Sociology of Knowledge*, editado por P. Kecskemeti. London: Routledge and Kegan Paul.

Manning, Phil. 1991. "Drama as Life: The Significance of Goffman's Changing Use of the Theatrical Metaphor". *Sociological Theory* 9(1):70. doi: 10.2307/201874.

Marambio, Alejandro. 2019. "El peso de la financiarización de la vida diaria del nuevo proletariado de servicios en Chile". *Revista Central Sociología* (8):82–101.

Mare, Admire. 2017. "Tracing and Archiving 'Constructed' Data on Facebook Pages and Groups: Reflections on Fieldwork among Young Activists in Zimbabwe and South Africa". *Qualitative Research* 17(6):645–63. doi: 10.1177/1468794117720973.

Martuccelli, Danilo. 2006. *Forgé par l'épreuve: L'individu dans la France contemporaine*. Paris: Armand Colin.

Marx, Karl. 1969. *Value, Price and Profit*. New York: International Co., Inc.

Massardo, Jaime. 2011. "La significación histórica del movimiento estudiantil". *Rebelión*. Recuperado 13 de diciembre de 2016 (<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=134444>).

Mattoni, Alice. 2014. "The Potentials of Grounded Theory in the Study of Social Movements". Pp. 21–42 en *Methodological practices in social movement research*, editado por D. Della Porta. Oxford: Oxford University Press.

Mattoni, Alice. 2020. "The Grounded Theory Method to Study Data-Enabled Activism against Corruption: Between Global Communicative

Infrastructures and Local Activists' Experiences of Big Data". *European Journal of Communication* 35(3):265–77. doi: 10.1177/0267323120922086.

Matus, Alejandra. 2017. *Mitos y Verdades de las Afp*. Santiago de Chile: Aguilar.

Maureira, Sergio Toro. 2008. "De Lo Épico a Lo Cotidiano: Jóvenes y Generaciones Políticas En Chile". *Revista de Ciencia Política (Santiago)* 28(2):143–60. doi: 10.4067/S0718-090X2008000200006.

Maxwell, Joseph. 2009. "Designing a Qualitative Study". Pp. 214–53 en *The SAGE Handbook of Applied Social Research Methods*. 2455 Teller Road, Thousand Oaks California 91320 United States: SAGE Publications, Inc.

Mayol, Alberto. 2013a. *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Santiago: LOM Ediciones.

Mayol, Alberto. 2013b. *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*. Santiago: LOM Ediciones.

Mayol, Alberto. 2019. *Big Bang. Estallido social 2019: modelo derrumbado - sociedad rota - política inútil*. Santiago de Chile: Catalonia.

Mayol, Alberto, y Andrés Cabrera. 2018. *Frente Amplio en el momento cero*. Santiago de Chile: Catalonia.

McAdam, Doug. 1986. *Recruitment to High-Risk Activism: The Case of Freedom Summer*. Vol. 92.

McAdam, Doug. 1988. *Freedom Summer*. New York: Oxford University Press.

McAdam, Doug. 1989. "The Biographical Consequences of Activism". *American Sociological Review* 54(5):744. doi: 10.2307/2117751.

McCarthy, John D., y Mayer N. Zald. 1973. *The Trend of Social Movements in America: Professionalization and Resource Mobilization*. Morristown, NJ: General Learning Press.

McCarthy, John, y Mayer Zald. 1977. "Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory". *American Journal of Sociology* 82:1212–41.

McDonald, Kevin. 2006. *Global Movements*. London: Blackwell.

Mella Polanco, Marcelo. 2014. "Transición y democratización durante el gobierno de Patricio Aylwin (1990–1993): la estrategia de las cuerdas separadas". *Enfoques* XII(21):11–44.

Melucci, Alberto. 1985. "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements". *Social Research* 52(4):789–816.

Melucci, Alberto. 1989. *Nomads of the Present: Social Movements and Individual Needs in Contemporary Culture*. London: Hutchinson Radius.

Melucci, Alberto. 1995. "The Process of Collective Identity". Pp. 41–63 en *Social Movements and Culture*. Vol. 4, editado por H. Johnston y B. Klandermans. University of Minnesota Press.

Melucci, Alberto. 1996a. *Challenging codes. Collective action in the information age*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Melucci, Alberto. 1996b. *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mercea, Dan. 2012. "Digital Prefigurative Participation: The Entwinement of Online Communication and Offline Participation in Protest Events". *New Media & Society* 14(1):153–69. doi: 10.1177/1461444811429103.
- El Mercurio. 2014. "Allamand: hacer oposición en tiempos de aplanadora". *El Mercurio*, marzo 30, D8.
- Mesina, Luis. 2014. "La bancarrota de las AFPs". *Documento enviado a la Comisión Asesora Presidencial sobre el Sistema de Pensiones*.
- Mesina, Luis. 2017. "Chile y las AFP. A 36 años un sistema totalmente fracasado". *El Cotidiano* (204):6.
- Meunier, Dominique, y Rayén Condeza. 2012. "Le mouvement « 2.0 » des lycéens chiliens de mai 2006: Usages des TICs et action collective". *Terminal* (111):53–67. doi: 10.4000/terminal.991.
- Mijs, Jonathan J. B. 2016. "The Unfulfillable Promise of Meritocracy: Three Lessons and Their Implications for Justice in Education". *Social Justice Research* 29(1):14–34. doi: 10.1007/s11211-014-0228-0.
- Milan, Stefania. 2015. "When Algorithms Shape Collective Action: Social Media and the Dynamics of Cloud Protest". *Social Media + Society* 1(2):205630511562248. doi: 10.1177/2056305115622481.
- Millaleo Hernández, Salvador. 2011. "La ciberpolítica de los movimientos sociales en Chile: algunas reflexiones y experiencias". *Anales de la Universidad de Chile* 0(2). doi: 10.5354/0717-8883.2011.17301.
- Miller, Arthur H. 1974. "Political Issues and Trust in Government: 1964–1970". *American Political Science Review* 68(3):951–72. doi: 10.2307/1959140.
- Miller, Byron, y Walter Nicholls. 2013. "Social Movements in Urban Society: The City as A Space of Politicization". *Urban Geography* 34(4):452–73. doi: 10.1080/02723638.2013.786904.
- Mills, C. Wright. 2000. *The sociological imagination*. Oxford [England] New York: Oxford University Press.
- Min, Seong Jae. 2019. "From Algorithmic Disengagement to Algorithmic Activism: Charting Social Media Users' Responses to News Filtering Algorithms". *Telematics and Informatics* 43:101251. doi: 10.1016/j.tele.2019.101251.
- Ministerio del Trabajo y Previsión Social. 1980. "Decreto Ley 3500: Establece nuevo sistema de pensiones". *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile*.
- Montecinos, Verónica. 1998. *Economists, Politics and the State: Chile 1958-1994*. Amsterdam: CEDLA Centre for Latin American Research and Documentation.
- Montoni, Angelo. 2017. "De la contestation à la violence: parcours émotionnel du mouvement étudiant chilien". Pp. 89–102 en *Chili actuel*.

Gouverner et résister dans une société néolibérale, editado por F. Gaudichaud. Paris: L'Harmattan.

Montoni, Angelo. 2019. "Juventud militante y radicalización política: las emociones durante la contestación estudiantil chilena". *Desafíos* 31(2):169. doi: 10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7305.

Moody, Kim. 1997. "Towards an international social movement unionism". *New Left Review* (225):52–72.

Moody, Kim. 2001. *Workers in a lean world. Unions in the international Economy*. London: Verso.

Moraga, Fabio. 2015. "Solo se que no LOCE. La rebelion de los pingüinos en Chile, 2006". *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología* Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. doi: 10.13140/RG.2.1.4778.9921.

Morales, Mauricio. 2020. "Estallido social en Chile 2019: participación, representación, confianza institucional y escándalos públicos". *Análisis Político* (98):3–25.

Morán, Pablo, y Cristián Troncoso. 2003. "El rol de los multifondos en el sistema de pensiones chileno: un análisis a su implementación". *Panorama Socioeconómico* (27):0.

Mörke, Frauke. 2016. "Working misunderstandings and notions of collaboration: Towards a framework of working misunderstanding as analytical category for ethnographic insight". *Civilisations* (65):145–60. doi: 10.4000/civilisations.4081.

Morozov, Evgeny. 2011. *The net delusion: the dark side of internet freedom*. 1st ed. New York: Public Affairs.

Morris, Nancy. 1986. "Canto Porque es Necesario Cantar: The New Song Movement in Chile, 1973-1983". *Latin American Research Review* 21(2):117–36.

Morse, Janice M. 2006. "The Power of the Anecdote". *Qualitative Health Research* 16(8):1019–20. doi: 10.1177/1049732306292121.

Morton, Mavis, Corey Dolgon, Timothy Maher, y James Pennell. 2012. "Civic Engagement and Public Sociology: Two 'Movements' in Search of a Mission". *Journal of Applied Social Science* 6(1):5–30. doi: 10.1177/1936724411436170.

El Mostrador. 2016e. "El día en que la Asociación de AFP prometía a sus afiliados 'jubilarse con el 100% de sueldo' en 2020". *El Mostrador*. Recuperado 17 de enero de 2016 (<http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2016/07/07/el-dia-en-que-la-asociacion-de-afp-prometia-a-sus-afiliados-jubilarse-con-el-100-de-sueldo-en-2020>).

Mouffe, Chantal. 2000. *The Democratic Paradox*. London: Verso.

Mouffe, Chantal. 2005a. *On the political*. London and New York: Routledge.

Mouffe, Chantal. 2005b. *The return of the political*. London and New York:

Verso.

Moulián, Tomás. 1994. "Limitaciones de la transición a la democracia en Chile". *Proposiciones* (25):25–33.

Moulián, Tomás. 1997. *Chile actual, anatomía de un mito*. Santiago: LOM Ediciones.

Moulián, Tomás. 1998. *El consumo me consume*. Santiago: LOM Ediciones.

Mudde, Cas. 2004. "The Populist Zeitgeist". *Government and Opposition* 39(4):541–63. doi: 10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x.

Mudde, Cas, y Cristóbal Rovira Kaltwasser. 2017. *Populism: A Very Short Introduction*. Oxford University Press.

Munnell, Alicia H., y Mauricio Soto. 2005. "How Do Pensions Affect Replacement Rates?" *An Issue in Brief. Center for Retirement Research at Boston College* (37).

Muñoz, Mauricio. 2014. "El conflicto como unidad de asociación, antagonismo y síntesis. Lucha, cohesión y definición en la huelga de los trabajadores subcontratados de la gran minería del cobre en Chile". *Sociedad y Discurso* (25):115–52.

Muñoz, Víctor. 2002. "Movimiento Social Juvenil y Eje Cultural: Dos Contextos de Reconstrucción Organizativa (1976-1982 / 1989-2002)". *Última Década* 10(17). doi: 10.4067/S0718-22362002000200003.

Muñoz, Víctor. 2011. "Juventud y Política En Chile: Hacia Un Enfoque Generacional". *Última Década* 19(35):113–41. doi: 10.4067/S0718-22362011000200006.

Muñoz, Víctor, y Carlos Durán. 2019. "Los jóvenes, la política y los movimientos estudiantiles en el Chile reciente. Ciclos sociopolíticos entre 1967 y 2017". *Izquierdas* (45):129–59.

Nahon, Karine, y Jeff Hemsley. 2013. *Going Viral*. Cambridge: Polity Press.

Navia, Patricio. 2004. "Participación Electoral En Chile, 1988-2001". *Revista de Ciencia Política (Santiago)* 24(1). doi: 10.4067/S0718-090X2004000100004.

Nicholls, Walter. 2009. "Place, Networks, Space: Theorising the Geographies of Social Movements". *Transactions of the Institute of British Geographers* 34(1):78–93. doi: 10.1111/j.1475-5661.2009.00331.x.

Norris, Pippa. 1999. "Introduction: The Growth of Critical Citizens?" Pp. 1–27 en *Critical Citizens*, editado por P. Norris. New York: Oxford University Press.

Núñez, Daniel. 2009. "El movimiento de los trabajadores contratistas de CODELCO: Una experiencia innovadora de negociación colectiva". en *El renacer de la huelga obrera : El movimiento sindical en la primera década del siglo XXI*, editado por D. Núñez y A. Aravena. Santiago: LOM.

Núñez, Daniel. 2012. "Apuntes sobre el renacer de la huelga obrera en

Chile". *Revista Colombiana de Sociología* 35(1):41–58.

Núñez, Daniel, y Antonio Aravena, eds. 2009. *El renacer de la huelga obrera: El movimiento sindical en la primera década del siglo XXI*. Santiago: LOM.

Nussbaum, Martha C. 2003. *Upheavals of Thought: The Intelligence of Emotions*. 1. paperback ed. Cambridge: Cambridge Univ. Press.

Observatorio Laboral Araucanía. 2019. *Trabajo Mapuche en la Araucanía*. Temuco: Ider y Ufro.

Ocampo, Eduardo. 2018. "El impacto de los conflictos socioterritoriales en la dinámica política de los territorios en Chile. Los casos de los conflictos de la región de Magallanes en oposición al alza de los precios del gas (2011) y de la comuna de Calama por ingresos permanentes del cobre (2009-2013)". Tesis de Magíster en Ciencias Sociales, con mención en Estudios de Procesos y Desarrollo de las Sociedades Regionales, Universidad de Los Lagos, Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas, Osorno.

OECD. 2009. *Pensions at a Glance 2009: Retirement-Income Systems in OECD Countries*. OECD.

OECD. 2015. *OCDE360: Chile 2015: ¿En qué situación está Chile comparativamente?* OECD.

OECD. 2019. *Pensions at a Glance 2019: OECD and G20 Indicators*. OECD.

Offe, Claus, y Helmut Wiesenthal. 1980. "Two Logics of Collective Action: Theoretical Notes on Social Class and Organisational Form". *Political Power and Social Theory* 1:67–115.

Oliart, Patricia, y Carles Feixa. 2012. "Introduction: Youth Studies in Latin America—On Social Actors, Public Policies and New Citizenships". *YOUNG* 20(4):329–44. doi: 10.1177/110330881202000402.

Olofsson, Gunnar. 1988. "After the Working-class Movement? An Essay on What's 'New' and What's 'Social' in the New Social Movements". *Acta Sociologica* 31:15–34.

O'Malley, Michael P., y Sarah W. Nelson. 2013. "The Public Pedagogy of Student Activists in Chile. What Have We Learned From the Penguins' Revolution?" *Journal of Curriculum Theorizing* 29(2):41–56.

Osorio, Sebastián, y Franck Gaudichaud. 2018. "¿La democratización en contra de los trabajadores? La CUT, el movimiento sindical y el dilema de la transición pactada en Chile". *Les Cahiers de Framespa* (27). doi: 10.4000/framespa.4763.

Oyarzo, Carmen Gemita. 2018. *La vida entre contiendas. Militancias y sentidos de la participación política en la lucha antidictatorial chilena*. Santiago de Chile: RIL editores.

Pairican Padilla, Fernando. 2017. *La biografía de Matías Catrileo*. Primera edición. Ñuñoa, Santiago [Chile]: Pehuén.

Paley, Julia. 2001. *Marketing Democracy. Power and Social Movements in Post-Dictatorship Chile*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

Palieraki, Eugenia. 2014. *¡La Revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta*. Santiago: LOM Ediciones.

Park, Namsu, Kerk F. Kee, y Sebastián Valenzuela. 2009. "Being Immersed in Social Networking Environment: Facebook Groups, Uses and Gratifications, and Social Outcomes". *CyberPsychology & Behavior* 12(6):729–33. doi: 10.1089/cpb.2009.0003.

Parsons, Talcott. 1937. *The Structure of Social Action*. New York: McGraw–Hill.

Peck, J., N. Theodore, y N. Brenner. 2012. "Neoliberalism Resurgent? Market Rule after the Great Recession". *South Atlantic Quarterly* 111(2):265–88. doi: 10.1215/00382876-1548212.

Peck, Jamie. 2010. *Constructions of Neoliberal Reason*. Oxford: Oxford University Press.

Peck, Jamie, Nik Theodore, y Neil Brenner. 2009. "Neoliberal Urbanism: Models, Moments, Mutations". *SAIS Review of International Affairs* 29(1):49–66. doi: 10.1353/sais.0.0028.

Peetz, David. 2018. "Are Collective Identity and Action Being Squashed by Individualism?" Pp. 147–69 en *Work and Identity: Contemporary Perspectives on Workplace Diversity, Palgrave Explorations in Workplace Stigma*, editado por S. Werth y C. Brownlow. Cham: Springer International Publishing.

Penaglia, Francesco, y Esteban Valenzuela. 2014. "Rebeldía en Calama: desafío al orden centralista chileno en un contexto de boom minero". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 59(222):161–85. doi: 10.1016/S0185-1918(14)70214-4.

Peñafiel, Ricardo, y Marie-Christine Doran. 2018. "New Modes of Youth Political Action and Democracy in the Americas: From the Chilean Spring to the Maple Spring in Quebec". Pp. 349–73 en *Young People Re-Generating Politics in Times of Crises*, editado por S. Pickard y J. Bessant. Cham: Springer International Publishing.

Percheron, Annick. 1974. *L'univers politique des enfants*. Presses de Sciences Po.

Pérez Bade, Miguel. 2016. "Movimiento social de Aysén. Un caso de análisis de incidencia ciudadana en la agenda de políticas públicas". *Revista Estudios de Políticas Públicas* 1(0). doi: 10.5354/0719-6296.2015.38363.

Peterson, Abby, y Håkan Thörn. 1994. "Social Movements as Communicative Praxis: A Case Study of the Plowshares Movement". *Young* 2(2):17–36. doi: 10.1177/110330889400200202.

Pinilla, Juan Pablo. 2012. "Think Tanks, saber experto y formación de agenda política en el Chile actual". *Polis (Santiago)* (32).

Piñera, José. 1990. *La Revolución Laboral en Chile*. Santiago: Zig–Zag.

- Piñera, José. 1991. *El Cascabel al Gato. La Batalla por la Reforma Previsional*. Santiago: Zig-Zag.
- Piñera, José. 1994. "Chile". Pp. 225–31 en *The Political economy of policy reform*, editado por J. Williamson. Washington, DC: Institute for International Economics.
- Piñera, José. 1997. *Chile 2010. Libertad, libertad mis amigos*. Santiago de Chile: Economía y Sociedad Ltda.
- Piñera, José. 2002. *Fundamentos de la Ley Constitucional Minera*. Economía y Sociedad Ltda.
- Pis, Elizabeth. 2012. "#printempsérable: Digital media and mobilization in Quebec's student movement". *Anuari Del Conflicte Social* (2):467–86.
- Piven, Francis Fox, y Richard A. Cloward. 1979. *Poor People's Movement. Why they Succeed, how they fail*. New York: Vintage Books.
- Pizarro, Crisóstomo. 1986. *La Huelga obrera en Chile: 1890-1970*. Santiago: Ediciones Sur.
- Pleyers, Geoffrey. 2004. "Des black blocks aux alter-activistes : pôles et formes d'engagement des jeunes altermondialistes". *Lien social et Politiques* (51):123–34. doi: 10.7202/008875ar.
- Pleyers, Geoffrey. 2006. "En la búsqueda de actores y desafíos societales. La sociología de Alain Touraine". *Estudios Sociológicos* 24(72):733–56.
- Pleyers, Geoffrey. 2010a. *Alter-Globalization. Becoming actors in the global age*. Cambridge: Polity Press.
- Pleyers, Geoffrey. 2010b. "Horizontalité et efficacité dans les réseaux altermondialistes". *Sociologie et sociétés* 41(2):89–110. doi: 10.7202/039260ar.
- Pleyers, Geoffrey. 2016a. "Engagement et relation à soi chez les jeunes alteractivistes". *Agora débats/jeunesses* 72(1):107. doi: 10.3917/agora.072.0107.
- Pleyers, Geoffrey. 2016b. "Young Progressive Activists in Europe: Scales, Identity and Agency". Pp. 25–43 en *Youth, Space and Time: Agoras and Chronotopes in the Global City*, editado por C. Feixa, C. Leccardi, y P. Nilan. Leuven/Boston: Brill.
- Pleyers, Geoffrey. 2017a. "Los movimientos de las plazas en el decenio 2010. Más allá de los "nuevos movimientos sociales". *Movimientos - Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales* 1(10):2654–67.
- Pleyers, Geoffrey. 2017b. "Los movimientos de las plazas en el decenio 2010. Más allá de los "nuevos movimientos sociales". *Movimientos - Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales* 1.
- Pleyers, Geoffrey. 2017c. "The local food movement in Belgium: from prefigurative activism to social innovations". *Interface: a journal for and about social movements* 9(1):123–39.
- Pleyers, Geoffrey. 2018. *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas*. Primera edición. Buenos Aires:

CLACSO.

Pleyers, Geoffrey. 2020. "À la recherche d'une sociologie globale des mouvements sociaux". *Sociologie* 11(3):305. doi: 10.3917/socio.113.0305.

Pleyers, Geoffrey, y Antonio Álvarez Benavides. 2019. "La producción de la sociedad a través de los movimientos sociales". *Revista Española de Sociología* 28(1):141–49. doi: 10.22325/fes/res.2018.53.

Pleyers, Geoffrey, y Brieg Capitaine. 2017. "Introduction. La subjectivation au cœur des mouvements contemporains". Pp. 7–24 en *Mouvements sociaux*, editado por G. Pleyers y B. Capitaine. Paris: Éditions de la Maison des sciences de l'homme.

Pleyers, Geoffrey, y Marlies Glasius. 2013. "La résonance des « mouvements des places » : connexions, émotions, valeurs". *Socio* (2):59–80. doi: 10.4000/socio.393.

Plotke, David. 1990. "What's So New about New Social Movements?" *Socialist Review* 20:81–102.

PNUD. 2004. *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Buenos Aires: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD. 2015a. *Desarrollo Humano en Chile. Los tiempos de la politización*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD. 2015b. *Desarrollo Humano en Chile. Los tiempos de la politización*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Poduje, Iván. 2008. *Participación ciudadana en proyectos de infraestructura y planes reguladores*. Vol. 22. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Poma, Alice, Marco Baudone, y Tommaso Gravante. 2015. "Más allá de la indignación: Una propuesta de análisis desde abajo del movimiento de los indignados". *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad* 22(63):9–45.

Ponce Lara, Camila, y Natalia Miranda. 2016. "Redes de confianza online y flash mobs: movilizados por la educación". *Observatorio (OBS*) Special Issues (Journal, Media, Internet and Social Movements in the context of asymmetries)*:161–75. doi: 10.15847/obsobs0020161086.

Porter, Theodore M. 2020. *Trust in numbers: the pursuit of objectivity in science and public life*. New edition. Princeton: Princeton University Press.

Posner, Paul W. 2004. "Local democracy and the transformation of popular participation in Chile". *Latin American Politics and Society* 46(3):55–81.

Postill, John, y Sarah Pink. 2012. "Social Media Ethnography: The Digital Researcher in a Messy Web". *Media International Australia* 145(1):123–34. doi: 10.1177/1329878X1214500114.

Prior, Matthew T. 2018. "Accomplishing 'rapport' in qualitative research interviews: Empathic moments in interaction". *Applied Linguistics Review* 9(4):487–511. doi: 10.1515/applirev-2017-0029.

Puryear, Jeffrey M. 1994. *Thinking Politics: Intellectuals and Democracy in*

Chile, 1973-1988. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Pye, Lucien, y Sidney Verba. 1965. *Political Culture and Political Development*. Princeton: Princeton University Press.

Rädiker, Stefan. 2020. *Análisis de Datos Cualitativos con MAXQDA*. MAXQDA Press.

Radovic, Nina. 2013. "La movilización colectiva de la Patagonia norte de Chile: un enfoque etnográfico de las demandas de la región de Aysén, 2012". *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires*.

Rahimi, Babak. 2011. "The Agonistic Social Media: Cyberspace in the Formation of Dissent and Consolidation of State Power in Postelection Iran". *The Communication Review* 14(3):158–78. doi: 10.1080/10714421.2011.597240.

Ramos, Claudio. 2012. "Investigación Científica y Performatividad Social: El Caso Del PNUD En Chile". Pp. 219–52 en *Produciendo lo social*, editado por T. Ariztía. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.

van der Ree, Gerard. 2011. "Citizenship 'from Above'? The Case of Chile, 1964-2010". *European Review of Latin American and Caribbean Studies* 90:23–38.

Rehren, Alfredo. 1995. "Empresarios, transición, y consolidación democrática en Chile". *Revista de Ciencia Política* 17(1–2):5–61.

Reyes Herrera, Sonia E., y Juan Carlos Rodríguez Torrent. 2015. "Proyecto Hidroaysén: capitalismo extractivista, regulación estatal y acción colectiva en la Patagonia". *Polis (Santiago)* 14(40):439–67. doi: 10.4067/s0718-65682015000100021.

Richard, Nelly. 2014. "La crítica de la memoria. Cuadernos De Literatura". 8(15):187–93.

Riesco, Manuel. 2000. "Estimación del Daño Previsional y Recursos Requeridos para su Solución". *CENDA Centro de Estudios Nacionales de Desarrollo Alternativo*.

Riesco, Manuel. 2006. "Tres exigencias mínimas para la reforma previsional". *Expansiva. Serie En Foco*. (67).

Rifo, Mauricio. 2013. "Movimiento estudiantil, sistema educativo y crisis política actual en Chile". *Polis [En línea]* (36).

Rivadeneira Martínez, Carlos. 2017. *Aquí se Fabrican Pobres: El sistema privado de pensiones chileno*. Santiago: LOM Ediciones.

Rivas, Claudia. 2019. "Resistencia en la identidad: El regionalismo en Magallanes, Chile como articulador de la actividad política". Tesis de Maestría Programa Estudios Latinoamericanos Especialización Políticas Públicas, Universidad de Leiden, Leiden.

Roberts, Kenneth M. 1998. *Deepening democracy? the modern left and social movements in Chile and Peru*. Stanford, Calif: Stanford University

Press.

Roberts, Kenneth M. 2016. "(Re)Politicizing Inequalities: Movements, Parties, and Social Citizenship in Chile". *Journal of Politics in Latin America* 8(3):125–54. doi: 10.1177/1866802X1600800305.

Rodrigo, Patricio. 2014. "Energía eléctrica y paradigma de desarrollo: Patagonia sin represas y empoderamiento ciudadano". *Revista Anales Séptima Serie*(5):117–41.

Rodríguez, Sandra. 2013. "S'engager à l'ère du Web. Attitudes, perceptions et sens de l'engagement chez la « génération de l'information » (20-35 ans)". PhD Dissertation, Département de sociologie, Université de Montréal, Montreal.

Rodríguez–Mancilla, Marcelo, Roberto Vargas–Muñoz, Paulo Contreras–Osses, y Rodolfo Quiroz–Rojas. 2020. "Rebelión social en la ciudad. Notas sobre significaciones políticas del octubre chileno". *Universitas* (33):201–24. doi: 10.17163/uni.n33.2020.10.

Rogers, Joel, y Wolfgang Streeck. 1995. *Works Councils. Consultation, Representation, and Cooperation in Industrial Relations*. Chicago: The University of Chicago Press.

Rogers, Richard. 2010. "Internet Research: The Question of Method—A Keynote Address from the YouTube and the 2008 Election Cycle in the United States Conference". *Journal of Information Technology & Politics* 7(2–3):241–60. doi: 10.1080/19331681003753438.

Rogers, Richard. 2013. *Digital methods*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Rojas Flores, Jorge. 2009. "Los Estudiantes Secundarios Durante La Unidad Popular, 1970-1973". *Historia (Santiago)* 42(2):471–503. doi: 10.4067/S0717-71942009000200005.

Rojas, Irene. 2007. "Las Reformas Laborales al Modelo Normativo de Negociación Colectiva Del Plan Laboral". *Ius et Praxis* 13(2):195–221. doi: 10.4067/S0718-00122007000200009.

Rojas, Jorge. 1993. "El movimiento sindical chileno en la transición a la democracia". *Proposiciones* (22):54–79.

Rojas, Rodrigo. 2013. "En La Medida de Lo (Im)Posible: Las Aporías Del Perdón, La Memoria y El Duelo a 40 Años Del Golpe de Estado En Chile." *Universum (Talca)* 28(2):169–87. doi: 10.4067/S0718-23762013000200009.

Romanos, Eduardo. 2016. ""No es una crisis, es que ya no te quiero". Humor y protesta en el movimiento 15M". *Revista Internacional de Sociología* 74(3):e039. doi: 10.3989/ris.2016.74.3.039.

Romero Toledo, Hugo. 2014. "Ecología Política y Represas: Elementos Para El Análisis Del Proyecto HidroAysén En La Patagonia Chilena". *Revista de Geografía Norte Grande* (57):161–75. doi: 10.4067/S0718-34022014000100011.

Romero Toledo, Hugo, Hugo Romero Aravena, y Ximena Toledo. 2009.

“Agua, poder y discursos en el conflicto socio-territorial por la construcción de represas hidroeléctricas en la Patagonia Chilena”. *Anuario de Estudios Americanos* 66(2):81–103.

Rosanvallon, Pierre. 2006. *La Contre-Démocrati. La politique à l'âge de la défiance*. Paris: Éditions du Seuil.

Roulston, Kathryn, y Myungweon Choi. 2018. “Qualitative Interviews”. Pp. 233–59 en *The SAGE Handbook of Qualitative Data Collection*, editado por U. Flick. Los Angeles: Sage Reference.

Rouzel, Joseph. 2012. *Pourquoi l'éducation spécialisée ?* Paris: Dunod.

Rouzel, Joseph. 2017. “Tenir la position ; incarner la posture ; éviter de poser pour la galerie...”. Pp. 181–84 en *La posture du superviseur. Supervision, analyse des pratiques, régulation d'équipes....* ERES.

Rovira, Cristóbal. 2007. “Chile: transición pactada y débil autodeterminación colectiva de la sociedad”. *Revista Mexicana de Sociología* 69(2):343–72.

Rozas Bugueño, Joaquín, y Antoine Maillet. 2019. “Entre Marchas, Plebiscitos e Iniciativas de Ley: Innovación En El Repertorio de Estrategias Del Movimiento No Más AFP En Chile (2014-2018)”. *Izquierdas* (48):1–21. doi: 10.4067/S0718-50492019000400001.

Ruiz, Carlos. 2007. “¿Qué hay detrás del malestar con la educación?” *Análisis del Año* 9:33–72.

Ruiz, Carlos. 2013. *Conflicto social en el neoliberalismo avanzado. Análisis de clase de la revuelta estudiantil en Chile*. Buenos Aires: CLACSO.

Ruiz, Carlos. 2015. *De nuevo la sociedad*. Santiago: LOM Ediciones.

Ruiz, Carlos. 2016. “Crisis política en Chile: neoliberalismo, cambios sociales y democracia”. Pp. 83–108 en *La gran ruptura. Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI*, editado por M. A. Garretón. Santiago: LOM Ediciones.

Ruiz-Tagle, Jaime. 1985. *El sindicalismo chileno después del plan laboral*. Santiago: PET, Academia de Humanismo Cristiano.

Ruminot, Nelson. 2009. “La huelga en Forestal Arauco: de las acciones sindicales al forzamiento de la negociación colectiva inter – empresa”. en *El renacer de la huelga obrera : El movimiento sindical en la primera década del siglo XXI*, editado por D. Núñez y A. Aravena. Santiago: LOM.

Runciman, Walter Garrison. 1966. *Relative deprivation and social justice*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

Sáez, Benjamin. 2016. *Sistema de AFP: origen, funcionamiento y propuestas*.

Sahlins, Marshall. 1982. “The apotheosis of Captain Cook”. Pp. 73–102 en *Between belief and transgression: structuralist essays in religion, history, and myth*, editado por M. Izard y P. Smith. Chicago: University of Chicago Press.

Salazar, Gabriel. 1999. “Raíces históricas de la violencia en Chile”. *Revista de Psicología* 8(2):19–25.

- Salazar, Gabriel. 2012. *Movimientos Sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*. Santiago de Chile: Uqbar.
- Salazar, Gabriel, y Julio Pinto. 1999a. *Historia Contemporánea de Chile, Vol. 1. Estado, Legitimidad y Ciudadanía*. Santiago: LOM Ediciones.
- Salazar, Gabriel, y Julio Pinto. 1999b. *Historia Contemporánea de Chile, Vol. 2. Actores, identidad y movimiento*. Santiago: LOM Ediciones.
- Salazar, Gabriel, y Julio Pinto. 2002. *Historia Contemporánea de Chile, Vol. 5. Niñez y Juventud*. Santiago: LOM Ediciones.
- Sánchez, Felipe. 2019. "Política y performance: La protesta por los derechos humanos en la dictadura chilena (1978-1987)". *Economía y Política* 6(2):133–68.
- Sánchez, José, Eduard Ballesté, y Carles Feixa, eds. 2019. *¿Qué fue de la primavera indignada? Movimientos sociales, política y juventud en tres continentes*. Milenio.
- Sandel, Michael J. 2013. "Market Reasoning as Moral Reasoning: Why Economists Should Re-Engage with Political Philosophy". *Journal of Economic Perspectives* 27(4):121–40. doi: 10.1257/jep.27.4.121.
- Sandoval, Juan, y Valeria Carvallo. 2019. "Una Generación «sin Miedo»: Análisis de Discurso de Jóvenes Protagonistas Del Movimiento Estudiantil Chileno". *Ultima Década* 27(51):225–57. doi: 10.4067/S0718-22362019000100225.
- Santos, Boaventura de Sousa. 2006. *The Rise of the Global Left. The World Social Forum and Beyond*. London: Zed Books.
- Santos, Boaventura de Sousa. 2007. "Beyond Abyssal Thinking: From Global Lines to Ecologies of Knowledges". *Review* 30(1):45–89.
- Santos, Boaventura De Sousa. 2015. *Revueltas de indignación y otras conversas*. La Paz: OXFAM/CIDES/UMSA/Ministerio de Autonomías.
- Scarpaci, Joseph L., y Ignacio Irarrazaval. 1994. "Decentralizing a Centralized State: Local Government Finance in Chile Within the Latin American Context". *Public Budgeting & Finance* 14(4):120–36. doi: 10.1111/1540-5850.01024.
- Schmidt, Christiane. 2004. "The Analysis of Semi-Structured Interviews". Pp. 253–58 en *A companion to qualitative research*, editado por U. Flick, E. von Kardorff, y I. Steinke. London ; Thousand Oaks, Calif: Sage Publications.
- Scipes, Kim. 1992a. "Social Movement Unionism and the Kilusang Mayo Uno". *Kasarinlan. Philippine Journal of Third World Studies* 7(2):121–62.
- Scipes, Kim. 1992b. "Understanding the New Labor Movements in the 'Third World': The Emergence of Social Movement Unionism". *Critical Sociology* 19(2):81–101. doi: 10.1177/089692059201900204.
- Scott, James C. 1986. *Weapons of the weak*. New Haven and London: Yale University Press.
- Segovia, Carolina, y Ricardo Gamboa. 2012. "Chile: El año en que salimos a la calle". *Revista de Ciencia Política* 32(1):65–85.

Seguel, Bryan, y Miguel Urrutia. 2014. "Prácticas de poder popular y ruptura democrática. Chile, 1965-2014." Pp. 11–36 en *Introducción al poder popular: "el sueño de una cosa"*, editado por M. Mazzeo. Santiago [Chile]: Tiempo Robado Editoras.

Shifman, Limor. 2014. *Memes in digital culture*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Siavelis, Peter M. 2009. "Enclaves de La Transición y Democracia Chilena". *Revista de Ciencia Política (Santiago)* 29(1). doi: 10.4067/S0718-090X2009000100001.

Siavelis, Peter M. 2010. "What It Takes to Win and What It Takes to Govern: Michelle Bachelet and the Concertación". Pp. 27–49 en *The Bachelet Government: Conflict and Consensus in Post-Pinochet Chile*, editado por S. Borzutzky. Gaineville: University Press of Florida.

SIES. 2019. "Informe Matrícula 2019". *SIES Servicio de Educación Superior*.

Silva, Beatriz. 2007. "La revolución pingüina y el cambio cultural en Chile". *CLACSO*.

Silva, Eduardo. 2012. "The Winter Chilean Students Said, Enough!" *Blog Mobilizing Ideas*. Recuperado 15 de agosto de 2015 (<http://mobilizingideas.wordpress.com/2012/05/02/the-winter-chilean-students-said-enough/>).

Silva, Patricio. 1991. "Technocrats and Politics in Chile: From the Chicago Boys to the CIEPLAN Monks". *Journal of Latin American Studies* 23(2):385–410.

Silva, Patricio. 2001. "Towards Technocratic Mass Politics in Chile? The 1999-2000 Elections and the 'Lavín Phenomenon'. *Revista Europea De Estudios Latinoamericanos y Del Caribe* (70):25–39.

Silva, Patricio. 2004. "Doing Politics in a Depoliticised Society: Social Change and Political Deactivation in Chile". *Bulletin of Latin American Research* 23(1):63–78. doi: 10.1111/j.1470-9856.2004.00096.x.

Silva, Patricio. 2006. "Los Tecnócratas y La Política En Chile: Pasado y Presente". *Revista de Ciencia Política (Santiago)* 26(2). doi: 10.4067/S0718-090X2006000200010.

Silva, Patricio. 2007. "Estilos Políticos y Orientación Tecnocrática bajo los Gobiernos de Lagos y Bachelet". *Revista de Sociología* (21). doi: 10.5354/rds.v0i21.27518.

Simioni, Daniela, y Raquel Szalachman. 2007. *Primera evaluación del programa regional de vivienda social y asentamientos humanos para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL, División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos.

Slater, David. 1991. "New Social Movements and Old Political Questions. Rethinking State-Society Relations in Latin American Development". *International Journal of Political Economy* 21(1):32–65.

Small, Tamara A. 2011. "What the Hashtag?: A Content Analysis of Canadian Politics on Twitter". *Information, Communication & Society* 14(6):872–95. doi: 10.1080/1369118X.2011.554572.

Smelser, Neil. 1962. *Theory of Collective Behaviour*. New York: Free Press.

Smelser, Neil J. 1964. "Theoretical Issues of Scope and Problems". *The Sociological Quarterly* 5(2):116–22. doi: 10.1111/j.1533-8525.1964.tb01610.x.

Snow, David A., y Robert D. Benford. 1988. "Ideology, Frame Resonance and Participant Mobilization". Pp. 197–217 en *International Social Movement Research Vol. 1*, editado por B. Klandermans, H. Kriesi, y S. Tarrow. Greenwich, CT: JAI.

Snow, David A., y Robert D. Benford. 1992. "Master Frames and Cycles of protest". Pp. 133–55 en *Frontiers in Social Movement Theory*, editado por A. D. Morris y C. McClurg. New Haven, CT: Yale University Press.

Snow, David A., E. Burke Rochford, Steven K. Worden, y Robert D. Benford. 1986. "Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation". *American Sociological Review* 51:464–81.

Sola-Morales, Salome. 2020. "No + AFP: Videoactivismo, movilización ciudadana y protestas por unas pensiones dignas en el Chile neoliberal". *Comunicación y Medios* (41):14. doi: 10.5354/0719-1529.2020.55907.

Solimano, Andrés. 2017. *Pensiones a la chilena: la experiencia internacional y el camino de la desprivatización*. Primera edición. Santiago de Chile: Catalonia.

Somers, Margaret. 1995. "What's Political or Cultural about Political Culture and the Public Sphere? Toward an Historical Sociology of Concept Formation". *Sociological Theory* 13(2):113–44.

Somma, Nicolás. 2012a. "The Chilean student movement of 2011-2012: challenging the marketization of education". *Interface: a journal for and about social movements* 4(2):296–309.

Somma, Nicolás. 2012b. "The Chilean student movement of 2011-2012: challenging the marketization of education". *Interface: a journal for and about social movements* 4(2):296–309.

Somma, Nicolás, y Matías Bargsted. 2014. "Autonomización de la protesta en Chile". Pp. 1–26 en *Socialización política y Experiencia Escolar: Aportes para la formación ciudadana en Chile*. Vol. 11121147, editado por C. Cox y J. C. Castillo. Santiago.

Somma, Nicolás, y Rodrigo Medel. 2017. "Shifting Relationships Between Social Movements and Institutional Politics". Pp. 29–61 en *Social Movements in Chile*, editado por S. Donoso y M. von Bülow. New York: Palgrave Macmillan US.

Song, Felicia Wu. 2010. "Theorizing Web 2.0: A Cultural Perspective". *Information, Communication & Society* 13(2):249–75. doi:

10.1080/13691180902914610.

Soto, Verónica. 2017. "Elecciones presidenciales en Chile 2017. Entre el tradicional duopolio y la propuesta del Frente Amplio". *Bordes* 47–53.

Stake, Robert E. 2005. "Qualitative Case Studies". Pp. 443–66 en *The SAGE handbook of qualitative research*, editado por N. K. Denzin y Y. S. Lincoln. Thousand Oaks: Sage Publications.

Stillerman, Joel. 2005. "Continuidades, rupturas y coyunturas en la transformación de los obreros de Madeco S.A., 1973-2003". *Política. Revista de Ciencia Política* (44):165–96.

Stoker, Laura, y M. Kent Jennings. 1995. "Life-Cycle Transitions and Political Participation: The Case of Marriage". *American Political Science Review* 89(2):421–33. doi: 10.2307/2082435.

Stone, Diane. 2007. "Recycling Bins, Garbage Cans or Think Tanks? Three Myths Regarding Policy Analysis Institutes". *Public Administration* 85(2):259–78. doi: 10.1111/j.1467-9299.2007.00649.x.

SUBTEL. 2017. *IX Encuesta de Acceso y Usos de Internet*. Santiago de Chile: Subsecretaría de Telecomunicaciones.

SUBTEL. 2019. "Serie Estadísticas. Cuarto Trimestre 2019". *Subsecretaría de Comunicaciones*.

Sutton, Barbara. 2007. "Poner El Cuerpo: Women's Embodiment and Political Resistance in Argentina". *Latin American Politics and Society* 49(03):129–62. doi: 10.1111/j.1548-2456.2007.tb00385.x.

Suzina, Ana Cristina. 2020. "Dissonance". Pp. 145–54 en *Communicating for Change*, editado por J. Tacchi y T. Tufte. Cham: Springer International Publishing.

Svampa, Maristella. 2008. "Notas provisionales sobre la sociología, el saber académico y el compromiso intelectual". Pp. 163–81 en *Gérard Althabe : entre varios mundos : reflexividad, conocimiento y compromiso*, editado por V. Hernández y M. Svampa. Buenos Aires: Prometeo.

Taddicken, Monika, y Laura Wolff. 2020. "'Fake News' in Science Communication: Emotions and Strategies of Coping with Dissonance Online". *Media and Communication* 8(1):206–17. doi: 10.17645/mac.v8i1.2495.

Tapsell, Ross. 2018. "The Smartphone as the 'Weapon of the Weak': Assessing the Role of Communication Technologies in Malaysia's Regime Change". *Journal of Current Southeast Asian Affairs* 37(3):9–29. doi: 10.1177/186810341803700302.

Taylor, Verta, y Nella Van Dyke. 2007. "'Get up, Stand up': Tactical Repertoires of Social Movements". Pp. 262–93 en *The Blackwell Companion to Social Movements*, editado por D. A. Snow, S. A. Soule, y H. Kriesi. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Tejerina, Benjamín, Ignacia Perugorria, Tova Benski, y Lauren Langman. 2013. "From Indignation to Occupation: A New Wave of Global Mobilization". *Current Sociology* 61(4):377–92. doi: 10.1177/0011392113479738.

Thielemann, Luis. 2011. "Para una periodificación del Movimiento Estudiantil de la transición (1987–2011)". *Revista Pretérito Imperfecto*.

Thielemann, Luis. 2016. *La anomalía social de la Transición. Movimiento estudiantil e izquierda universitaria en el Chile de los noventa (1987-2000)*. Santiago de Chile: Tiempo Robado.

Thoreau, Henry David. 2008. *Civil Disobedience*. Auckland, N.Z.: Floating Press.

Thörn, Håkan. 2015. "How to study power and collective agency: social movements and the politics of international aid". Pp. 85–102 en *Studying the agency of being governed*, editado por S. Hansson, S. Hellberg, y Maria Stern. London: Routledge.

Thörn, Håkan. 2006. *Anti-apartheid and the emergence of a global civil society*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire [England] ; New York: Palgrave Macmillan.

Thumala, María Angélica. 2018. "Civil Indignation in Chile: Recent Collusion Scandals in the Retail Industry". Pp. 66–92 en *The Civil Sphere in Latin America*, editado por J. Alexander y C. Tognato. Cambridge University Press.

Tilly, Charles. 1978. *From Mobilization to Revolution*. New York: Random House.

Tilly, Charles. 1986. *The Contentious French: Four Centuries of Popular Struggle*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Tilly, Charles. 1993. "Contentious Repertoires in Great Britain, 1758-1834". *Social Science History* 17(2):253–80.

Tironi, Eugenio. 2005. *El sueño Chileno: comunidad, familia y nación en el bicentenario*. Santiago: Aguilar.

Torcal, Mariano, y Scott Mainwaring. 2003. "El Conflicto Democracia/Autoritarismo y Sus Bases Sociales En Chile, 1973-1995: Un Ejemplo de Redefinición Política de Un Cleavage". *Reis* (103):51–82. doi: 10.2307/40184553.

Torcal, Mariano, y José Ramón Montero. 2006. "Political disaffection in comparative perspective". Pp. 3–19 en *Political Disaffection in Contemporary Democracies*, editado por M. Torcal y J. R. Montero. London and New York: Routledge.

Torche, F., y E. Valenzuela. 2011. "Trust and reciprocity: A theoretical distinction of the sources of social capital". *European Journal of Social Theory* 14(2):181–98.

Torche, Florencia, y Guillermo Wormald. 2004. *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. Santiago: Naciones Unidas, CEPAL, División de Desarrollo Social.

Toro, Sergio. 2008. "De lo épico a lo cotidiano: Jóvenes y generaciones políticas en Chile". *Revista de Ciencia Política* 28(2):143–60.

Torres, Rodrigo. 2014. "Juventud y participación: el movimiento de

estudiantes secundarios como un 'actor político' en la sociedad chilena post-Pinochet (1986-2006)". Pp. 45–71 en *Juventud, memoria y movilización en América Latina contemporánea*, editado por J. C. Sánchez y R. Torres. Santiago: RIL editores.

Touraine, Alain. 1973. *Production de la société*. Paris: Seuil.

Touraine, Alain. 1978a. *La Voix et le Regard. Sociologie des mouvements sociaux*. Paris: Seuil.

Touraine, Alain. 1978b. *La Voix et le Regard. Sociologie des mouvements sociaux*. Paris: Les Éditions du Seuil.

Touraine, Alain. 1987. "Conclusión: La centralidad de los marginales". *Proposiciones* 14:214–24.

Touraine, Alain. 1989. *América Latina. Política y sociedad*. Madrid: Espasa Calpe.

Touraine, Alain. 1992. *Critique de la Modernité*. Paris: Fayard.

Touraine, Alain. 1993. "Découvrir les mouvements sociaux". Pp. 17–41 en *Action collective et mouvements sociaux*, editado por F. Chazel. Paris: Presses Universitaires de France.

Touraine, Alain. 2006. "Los movimientos sociales". *Revista Colombiana de Sociología* 27:255–78.

Treré, Emiliano. 2019. *Hybrid media activism: ecologies, imaginaries, algorithms*. Milton Park, Abingdon, Oxon ; New York: Routledge.

Tricot, Victor, y Adrián Albala. 2018. "Institutionalization Versus Responsiveness: The Dilemma of Political Representation in Chile". Pp. 55–72 en *Civil Society and Political Representation in Latin America (2010-2015)*, editado por A. Albala. Cham: Springer International Publishing.

Trotsky, Leon. 1932. "For a Workers' United Front Against Fascism". *Bulletin of the Opposition* 27:1–4.

Undurraga, Tomás. 2012. "Transformaciones sociales y fuentes de poder del empresariado chileno (1975-2010)". *Ensayos de Economía* 22(41):201–25.

Undurraga, Tomás. 2014. "Rearticulación de grupos económicos y renovación ideológica del empresariado en Chile, 1975-2012: la paradoja de la concentración". Pp. 11–39 en *Grupos económicos y mediana empresa familiar en América Latina*. Lima: Universidad del Pacífico.

Urzúa Martínez, Sergio. 2019. "Aportes a una etnografía de los movimientos feministas: recursos expresivos en las marchas #Ni una menos y #8M en Santiago de Chile". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* (35):115–24. doi: 10.7440/antipoda35.2019.06.

Uslaner, Eric M. 2008. "Trust as a Moral Value". Pp. 101–21 en *The Handbook of Social Capital*.

Valderrama, Lorena B. 2013. "Jóvenes, Ciudadanía y Tecnologías de Información y Comunicación. El movimiento estudiantil chileno". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 11(1):123–35.

- Valdivia, Verónica. 2016. "La derecha pinochetista en el post pinochetismo: auge y crisis del 'Lavinismo', 2000-2004". *Estudos Ibero-Americanos* 42(2):694–723. doi: 10.15448/1980-864X.2016.2.21511.
- Valdivia, Verónica. 2018. "La 'alcaldización de la política' en la post dictadura pinochetista. Las comunas de Santiago, Las Condes y Pudahuel". *Izquierdas* (38):113–40. doi: 10.4067/S0718-50492018000100113.
- Valenzuela, Esteban, Francesco Penaglia, y Lía Basaure. 2016. "Acciones Colectivas Territoriales En Chile, 2011-2013: De Lo Ambiental-Reivindicativo al Autonomismo Regionalista". *EURE (Santiago)* 42(125):225–50. doi: 10.4067/S0250-71612016000100010.
- Valenzuela, Samuel. 2004. "¿El voto voluntario fortalece o debilita la democracia?" *Asuntos Públicos* (399):1–7.
- Valenzuela, Samuel, y Francisco Zapata. 1986. "El movimiento obrero bajo el régimen militar". Pp. 121–88 en *Clases sociales y acción obrera en Chile*. México D.F.: El Colegio de México.
- Valenzuela, Sebastián, Arturo Arriagada, y Andrés Scherman. 2012. "The Social Media Basis of Youth Protest Behavior: The Case of Chile". *Journal of Communication* 62(2):299–314. doi: 10.1111/j.1460-2466.2012.01635.x.
- Valenzuela, Sebastián, Ingrid Bachmann, y Matías Bargsted. 2019. "The Personal Is the Political? What Do WhatsApp Users Share and How It Matters for News Knowledge, Polarization and Participation in Chile". *Digital Journalism* 1–21. doi: 10.1080/21670811.2019.1693904.
- Valenzuela, Sebastián, Teresa Correa, y Homero Gil de Zúñiga. 2018. "Ties, Likes, and Tweets: Using Strong and Weak Ties to Explain Differences in Protest Participation Across Facebook and Twitter Use". *Political Communication* 35(1):117–34. doi: 10.1080/10584609.2017.1334726.
- Valenzuela, Sebastián, Daniel Halpern, James E. Katz, y Juan Pablo Miranda. 2019. "The Paradox of Participation Versus Misinformation: Social Media, Political Engagement, and the Spread of Misinformation". *Digital Journalism* 7(6):802–23. doi: 10.1080/21670811.2019.1623701.
- Valenzuela Somogyi, Mariana. 2019. "'La marcha más grande de Chile'. Un viernes 25 de octubre de 2019 en la plaza Italia". Pp. 315–22 en *Hilos tensados. Para leer el Octubre chileno*, editado por K. Araujo. Santiago de Chile: Colección IDEA Universidad de Santiago de Chile.
- Van Dyke, Nella, y Holly J. McCammon. 2010. "Introduction: Social Movement Coalition Formation". Pp. xi–xxviii en *Strategic alliances: Coalition building and social movements*, editado por N. Van Dyke y H. J. McCammon. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Van Laer, Jeroen, y Peter Van Aelst. 2010. "Internet and Social Movement Action Repertoires: Opportunities and Limitations". *Information, Communication & Society* 13(8):1146–71. doi: 10.1080/13691181003628307.
- Varvarousis, Angelos, Viviana Asara, y Bengi Akbulut. 2020. "Commons: A Social Outcome of the Movement of the Squares". *Social Movement Studies*

1–20. doi: 10.1080/14742837.2020.1793753.

Venturini, Tommaso. 2012. "Building on Faults: How to Represent Controversies with Digital Methods". *Public Understanding of Science* 21(7):796–812. doi: 10.1177/0963662510387558.

Vergara Estévez, Jorge. 2007. "La 'democracia protegida' en Chile". *Revista de Sociología* 0(21). doi: 10.5354/0719-529X.2007.27516.

Verhulst, Joris, y Stefaan Walgrave. 2009. "The First Time is the Hardest? A Cross-National and Cross-Issue Comparison of First-Time Protest Participants". *Political Behavior* 31(3):455–84.

Vidal, Mauricio. 2011. *Magallanes, Crónica de un conflicto*. Santiago: RIL editores.

Vommaro, Pablo. 2013. "Las relaciones entre juventudes y políticas en la América Latina contemporánea: una aproximación desde los movimientos estudiantiles". *Revista Sociedad* 32(7):127–44.

Vommaro, Pablo. 2015. *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*. 1a edición. C.A.B.A: GEU / CLACSO.

Wallerstein, Immanuel. 2004. *World-Systems Analysis: An Introduction*. Durham and London: Duke University Press.

Walsh, Edward, Rex Warland, y D. Clayton Smith. 1993. "Backyards, NIMBYs, and Incinerator Sitings: Implications for Social Movement Theory". *Social Problems* 40(1):25–38.

Waterman, Peter. 1999. "The New Social Unionism: A New Union Model for a New World Order". Pp. 247–64 en *Labour Worldwide in the Era of Globalization*, editado por R. Munck y P. Waterman. London: Palgrave Macmillan UK.

Waterman, Peter. 2001a. *Globalization, social movements and the new internationalisms*. London and Washington: Continuum.

Waterman, Peter. 2001b. "Trade union internationalism in the age of Seattle". Pp. 8–32 en *Place, space and the new labour internationalisms*, editado por P. Waterman y J. Wills. Oxford: Blackwell.

Weaver, R. Kent. 1989. "The Changing World of Think Tanks". *PS: Political Science and Politics* 22(3):563. doi: 10.2307/419623.

Weber, Max. 1982. *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu.

Weber, Max. 1993. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Weber, Max. 2005. *El Político y El Científico*. Madrid: Alianza Editorial.

Weeks, Gregory. 2000. "The Long Road to Civilian Supremacy". *Studies in Comparative International Development* 35(2):65–82. doi: 10.1007/BF02687471.

Whittier, Nancy. 2013. "Generational and Cohort Analysis". P. wbespm098 en *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*,

editado por D. A. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans, y D. McAdam. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd.

Wiltfang, Gregory L., y Doug McAdam. 1991. "The Costs and Risks of Social Activism: A Study of Sanctuary Movement Activism". *Social Forces* 69(4):987. doi: 10.2307/2579299.

Wood, Elisabeth Jean. 2001. "The Emotional Benefits of Insurgency in El Salvador". en *Passionate Politics: Emotions and Social Movements*, editado por J. Goodwin, J. M. Jasper, y F. Polletta. University of Chicago Press.

Yates, Luke. 2015. "Rethinking Prefiguration: Alternatives, Micropolitics and Goals in Social Movements". *Social Movement Studies* 14(1):1–21. doi: 10.1080/14742837.2013.870883.

Young, Michael. 2017. *The rise of meritocracy*. New York: Routledge.

Zajak, Sabrina. 2013. "A Political Economic View of Social Movements. New Perspectives and Open Questions". *Moving the Social* 50:121–42.

Zapata, Francisco. 2004. "De la democracia representativa a la democracia 'protegida'. movimiento obrero y sistema político en Chile". *Revista Enfoques* (3):125–55.

Zarzuri, Raúl. 2010. "Tensiones y desafíos en la participación política juvenil en Chile". *Utopía y Praxis Latinoamericana* 15(50):103–15.

Zarzuri, Raúl. 2016. "Las transformaciones en la participación política de los jóvenes en el Chile actual". Pp. 133–60 en *La gran ruptura. Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI*, editado por M. A. Garretón. Santiago: LOM Ediciones.

ANEXO I: PAUTA DE LA ENTREVISTA SEMI- ESTRUCTURADA

NOMBRE:

EDAD:

UBICACIÓN:

ACTIVIDAD:

ORÍGENES DE LA ORGANIZACIÓN (Coordinadora, Indignados, u otros)

- Cuéntame sobre tu rol en... [organización] ?
- Comencemos desde el principio, ¿me puedes contar cómo inicia...?
- ¿Y quiénes la crean?
- ¿Por qué surgen? /¿Qué es lo que buscan?
- ¿Por qué le ponen el nombre de [nombre organización/movimiento]?
- ¿Existen organizaciones que compongan el movimiento? ¿o se trata de ciudadanos libres/independientes? ¿O quizás una mezcla?
- ¿Qué estrategias o soluciones se proponen para solucionar esos problemas que ven?
- ¿En qué tipo de acciones se concreta eso?
- ¿Tienen algún vínculo con otros sectores, instituciones, partidos políticos?
- En general, ¿quiénes serían los principales aliados de [organización]?
- ¿Cómo se coordinan actualmente? [A nivel regional y nacional]
- ¿Tienen algún vínculo internacional, con otros movimientos u organizaciones?

ORÍGENES DEL MOVIMIENTO *NO MÁS AFP*

Hablemos específicamente sobre el movimiento *No más AFP*:

- ¿Cuándo empiezan a cuestionar el tema de las AFPs? / ¿Cómo empiezan?
- ¿Y por qué comienzan a discutirlo?

CONTEXTO

El tema de las AFP se viene discutiendo hace un buen tiempo, pero hace muy poco esto se ve que explotó...

- ¿Por qué crees que el movimiento tuvo tanta fuerza este año, en este momento? / ¿por qué crees que ocurre ahora?

- ¿Crees que hubo algo especial, o algún gatillante? [guiños a caso Gendarmería]

Pensando en el Chile actual...

- ¿Cómo ves a los movimientos sociales en general? / ¿Qué aportan al país? / ¿Qué rol tienen para transformar a Chile?
- ¿Quiénes serían los grandes actores de los movimientos sociales actuales en Chile y el mundo?

ARGUMENTOS DEL MOVIMIENTO

- ¿Por qué cosas lucha *No más Afp*? / ¿Qué es lo defiende?
- ¿Que hace diferente al *No más Afp* de otros movimientos?

Dentro de las propuestas que he visto, se habla mucho de un sistema tripartito...

- ¿A qué se refiere? ¿Me lo puedes explicar?

También se habla mucho de la solidaridad...

- ¿Qué significa? / ¿Cómo lo ves tú?
- ¿Quiere decir que el Estado se tiene que hacer cargo de todas las pensiones? ¿Cómo?

ORGANIZACIÓN Y TÁCTICAS

- ¿Qué acciones han venido realizando sobre el tema de las AFPs?
- ¿Han tenido manifestaciones o protestas? ¿Cuáles?
- A tu juicio, ¿quiénes serían los actores de este movimiento?
- ¿Hay líderes en el movimiento? ¿Quiénes crees que lideran todo esto?

También he visto que las marchas se han popularizado fuertemente por internet y las redes sociales...

- A tu juicio, ¿qué rol tienen estas tecnologías para organizarse?

CONFLICTOS

Me interesa saber qué ocurre en el día a día del movimiento, si han tenido problemas para coordinarse, alguna situación que haya hecho difícil que se organicen...

- ¿Me podrías contar un poco sobre eso?
- Personalmente, ¿cómo crees que se solucionó?

ACTUALIDAD

- ¿Cómo evalúas la marcha del domingo 24 de Julio? [y las que vinieron después]
- Me llamó la atención que en la marcha había mucha diversidad de asistentes, ¿cómo lo ves tú?
- Recuerdo haber visto que el llamado a la marcha era familiar, ¿a qué se refieren con eso? ¿qué entiendes por familia? ¿cómo la definirías?
- ¿Tienen planificadas más acciones similares a futuro?
- Hace poco salió en los medios que José Piñera vuelve a Chile (2016), ¿qué opinas sobre esto?
- Anoche apareció en el programa de TVN el vocero Luis Mesina (31 Julio 2016), de la Coordinadora nacional *No más Afp*, ¿qué te pareció?
- Volvamos brevemente unos años atrás, al 2011, ¿te acuerdas de las protestas ese año?
- ¿Ves alguna conexión desde el 2011 hasta ahora? ¿En qué sentido?

PARTICIPACIÓN

Antes de participar en *No más Afp*...

- ¿Participaste de otras iniciativas? / ¿Puedes contarme un poco de tu recorrido político?
- ¿Has participado de algún partido u organización política?
- ¿Cómo te involucras en *No más AFP*?
- ¿Por qué te interesa participar? / ¿De dónde surge la necesidad? / ¿Qué es lo que te convoca?
- ¿Hay algo que *sientas* para participar en *No más Afp*? [sondeo de malestar, indignación]

VISIÓN POLÍTICA

- En el eje político de izquierda–derecha, ¿dónde te ubicarías?
- ¿Qué significa para ti ser de [izquierda–derecha]?
- ¿Cómo te definirías políticamente?
- ¿Cuál es tu opinión sobre la política en Chile?

ACTIVISMO INDIVIDUAL

- Pensando en tu activismo, ¿qué ideas, conceptos valores, son los que defiendes o por los cuales luchas?
- Y ahora pensando al revés, ¿qué ideas, conceptos, valores son los cuales rechazas?
- ¿Qué problemas se te han presentado siendo activista? Me refiero a problemas personales, íntimos, del día a día [familiares, pareja, trabajo, tiempo libre]
- Ahora al revés, ¿qué satisfacciones ves en tu participación?

- Para concluir, ¿qué desafíos ves en tu propio activismo?

Algunos activistas dicen que *algo cambió* luego de participar en movimientos y protestas...

- ¿desde tu experiencia personal, compartes esa idea? [sondear un *antes* y un *después*]
- ¿qué cosas han cambiado en tu manera de *ver* y *sentir* el mundo / la sociedad chilena?
- ¿y qué cosas han cambiado en la manera de verte a ti mismo? ¿a tu familia?
- ¿y en tu manera de ver a las demás personas

ANEXO II: LISTADO DE ENTREVISTADOS

Cód	Actor Cultura activista	Sexo	Edad	Ciudad	Ocupación	Organización de participación	Área	Rango activista	Fecha entrevista
1	sindical-movimentista	mujer	68	Santiago	jubilada y ex-sindicalista INP	Aquí La Gente	Sector público	Dirigente	agosto 2016
2	sindical-movimentista	hombre	62	Santiago	abogado	Conadecus	Consumidores	Medio	agosto 2016
3	sindical-movimentista	hombre	60	Santiago	jubilado, activista	Coordinadora Nacional N+A	Sector público	Medio	agosto 2016
4	sindical-movimentista	hombre	63	Santiago	activista	Aquí La Gente	Activismo	Medio	agosto 2016
5	sindical-movimentista	hombre	65	Santiago	jubilado, activista	Aquí La Gente	Activismo	Dirigente	agosto 2016
6	indignada	mujer	35	Santiago	ingeniera	Movimiento Indignados	Masajes	Dirigente	agosto 2016
7	indignada	hombre	42	Santiago	técnico prevención de riesgos	Movimiento Indignados	Industrial	Medio	agosto 2016
8	sindical-movimentista	hombre	60-70	Santiago	dirigente sindical	FENPRUSS	Salud	Dirigente	agosto 2016
9	sindical-movimentista	mujer	50-60	Santiago	dirigente sindical	CSTEBE	Bancario	Dirigente	agosto 2016
10	sindical-movimentista	mujer	40-50	Santiago	dirigente sindical	CONFUSAM	Salud	Dirigente	septiembre 2016
11	indignada	mujer	40-50	Puerto Montt	administradora	Agrupación Indignados	Educación	Medio	septiembre 2016
12	indignada	mujer	30	Santiago	ingeniera	Movimiento Indignados	Negocios	Medio	septiembre 2016
13	sindical-movimentista	hombre	30-40	Santiago	economista	Fundación Sol	Investigación y estudios	Dirigente	septiembre 2016
14	sindical-movimentista	mujer	50-60	Santiago	dirigente sindical	Walmart	Retail	Dirigente	septiembre 2016
15	sindical-movimentista	hombre	61	Santiago	dirigente sindical	CSTEBE	Bancario	Dirigente	septiembre 2016
16	indignada	hombre	50-60	Puerto Montt	constructor	Agrupación Indignados	Construcción	Medio	septiembre 2016
17	indignada	hombre	44	Puerto Montt	electromecánico	Agrupación Indignados	Industrial	Dirigente	septiembre 2016
18	indignada	hombre	55	Viña del Mar	chófer	Indignado (sin organización específica)	Servicio	Medio	octubre 2017
19	sindical-movimentista	mujer	44	Valparaíso	activista	MIT	Activismo	Medio	octubre 2017
20	sindical-movimentista	mujer	67	Rancagua	jubilada	Coordinadora Rancagua N+A	Educación	Medio	octubre 2017
21	sindical-movimentista	hombre	54	Concepción	funcionario público	Agrupación Indignados / Ex-dirigente sindical	Sector público	Dirigente	octubre 2017
22	sindical-movimentista	mujer	35	Rancagua	dirigente sindical	SITECO	Minería	Medio	octubre 2017
23	indignada	hombre	50-60	Santiago	activista	Agrupación Indignados	NA	Medio	octubre 2017
24	indignada	hombre	34	Santiago	ingeniero	Movimiento Indignados	Negocios	Medio	octubre 2017
25	indignada	hombre	25	Viña del Mar	estudiante y músico	Indignado (sin organización específica)	Música	Medio	octubre 2017
26	sindical-movimentista	mujer	36	Viña del Mar	coordinadora ONG	Coordinadora Viña del Mar N+A	Educación	Medio	octubre 2017
27	indignada	hombre	60	Viña del Mar	funcionario público	Agrupación Indignados	Sector público	Medio	octubre 2017
28	indignada	mujer	46	Concepción	trabajadora independiente	Agrupación Indignados	NA	Medio	octubre 2017
29	sindical-movimentista	hombre	40	Rancagua	desempleado	Coordinadora Rancagua N+A	Minería	Medio	octubre 2017
30	sindical-movimentista	mujer	37	Coyhaique	dirigente sindical	FENPRUSS	Salud	Dirigente	noviembre 2017
31	indignada	hombre	31	Santiago	desempleado	Agrupación Indignados	Construcción	Medio	noviembre 2017
32	indignada	hombre	32	Santiago	ingeniero	Movimiento Indignados	Negocios	Medio	noviembre 2017
33	sindical-movimentista	hombre	55	Valparaíso	dirigente sindical	FENPRUSS	Salud	Dirigente	noviembre 2017

34	indignada	hombre	31	Santiago	ingeniero	Movimiento Indignados	Informática	Medio	noviembre 2017
35	indignada	hombre	36	Santiago	diseñador gráfico	Movimiento Indignados	Diseño	Medio	noviembre 2017
36	sindical-movimentista	hombre	57	Rancagua	dirigente sindical	Confederación Obrera de Chile	Cobre	Medio	noviembre 2017
37	sindical-movimentista	hombre	60	Rancagua	dirigente sindical	Confederación Obrera de Chile	Cobre	Medio	noviembre 2017
38	indignada	hombre	52	Santiago	diseño vestuario	Agrupación Indignados	Vestuario	Medio	noviembre 2017
39	indignada	mujer	35	Cunco	auxiliar de salud	Indignado (sin organización específica)	Limpieza	Medio	noviembre 2017
40	sindical-movimentista	hombre	52	Copiapó	dirigente sindical	ANEF	Sector público	Dirigente	noviembre 2017
41	indignada	hombre	38	Viña del Mar	ingeniero	Agrupación Indignados	Informática	Medio	noviembre 2017
42	indignada	mujer	54	Santiago	trabajadora independiente	Coordinadora Maipú/Cerrillos N+A	Comercio	Medio	noviembre 2017
43	sindical-movimentista	hombre	60-70	Rancagua	dirigente sindical	Confederación Obrera de Chile	Cobre	Medio	noviembre 2017
44	indignada	hombre	58	Rancagua	ingeniero	Indignado (sin organización específica)	Abastecimiento	Medio	noviembre 2017
45	sindical-movimentista	hombre	36	Puerto Montt	dirigente sindical	SINTEC	Construcción	Medio	diciembre 2017
46	sindical-movimentista	mujer	53	Valdivia	dirigente sindical	FENPRUSS	Salud	Dirigente	diciembre 2017
47	indignada	hombre	49	Osorno	ingeniero	Indignado (sin organización específica)	Alimentación	Medio	diciembre 2017
48	indignada	hombre	37	Temuco	funcionario administrativo	Indignado (sin organización específica)	Educación	Medio	diciembre 2017
49	sindical-movimentista	hombre	37	Osorno	dirigente sindical	FENPRUSS	Salud	Dirigente	diciembre 2017
50	indignada	hombre	41	Concepción	trabajador independiente	Agrupación Indignados	Publicidad	Medio	diciembre 2017
51	sindical-movimentista	hombre	30	Temuco	dirigente sindical	CONFUSAM	Salud	Medio	diciembre 2017
52	sindical-movimentista	hombre	23	Temuco	estudiante y dirigente UFRO	Coordinadora Temuco N+A	Estudiantil	Medio	diciembre 2017
53	sindical-movimentista	hombre	34	Temuco	académico universitario	Coordinadora Temuco N+A	Educación	Medio	diciembre 2017
54	indignada	hombre	30	Puerto Montt	masajista	Agrupación Indignados	Salud	Medio	diciembre 2017
55	sindical-movimentista	hombre	40-50	Concepción	dirigente sindical	Sindicato UDEC	Educación	Medio	diciembre 2017